

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOLOGÍA
Departamento de Filología II



RUTA DEL QUIJOTE EN SIERRA MORENA

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Alfonso Navarro Blázquez

Bajo la dirección del doctor
Manuel Fernández Nieto

Madrid, 2007

- **ISBN: 978-84-669-3104-5**

Ruta del Quijote en Sierra Morena

Tesis Doctoral de Alfonso Navarro Blázquez

Libro 1º: El hilo del laberinto de Perseo

o

El rastro de las retamas

Cuanto más, que lo más acertado será, para que no me yerres y te pierdas, que cortes algunas retamas de las muchas que por aquí hay, y las vayas poniendo de trecho en trecho, hasta salir a lo raso, las cuales te servirán de mojones y señales para que me halles cuando vuelvas, a imitación del hilo del laberinto de Perseo.

(I, cap. XXV)

Director de la tesis: Prof. Dr. D. Manuel Fernández Nieto

Libro 1º.- El hilo del laberinto de Perseo
o el Rastro de las Retamas

Indice

Prólogo.....	6
--------------	---

CAPÍTULO 1º.-Presentación.

1.- Estudiando el <i>Quijote</i> : Dos objetivos distintos en la segunda salida.....	14
2.- <i>El hilo del laberinto de Perseo</i>	31
3.-Continuidad geográfica de la ruta.....	42
4.-El circuito cerrado.....	52

CAPÍTULO 2º. – La legua cervantina

1. – Aproximación a la geografía cervantina.....	56
2. – Ruta Madrid – Sevilla.....	70
2.1.- Tramo Madrid- Toledo.....	70
2.2. – Tramo Toledo – Ciudad Real y valle de Alcudia.....	72
2.3.- Tramo Ciudad Real – Córdoba.....	81

2.4.-Tramo Córdoba – Sevilla.....	88
2.5 .- Resumen ruta Madrid- Sevilla o <i>camino real cervantino</i>	89
3. – En las <i>Relaciones Topográficas de FelipeII</i>	90
3.1.- Ejemplos precisos.....	90
3.2. – <i>Pequeña legua y legua grande</i>	96
4. – La <i>media legua</i>	102
5. – Resumen.....	106

CAPÍTULO 3º.- Los Yangüeses

1.-Identidad de los <i>yangüeses</i>	107
2.-Importancia de Yanguas y tierra de Yanguas durante el sigloXVI.....	114
3.-Cómo sabía Cervantes que eran <i>yangüeses</i>	118
4.-Resumen.....	141

CAPÍTULO 4º.-El Punto de Encuentro

1.-El <i>prado lleno de fresca yerba</i>	143
2.-El <i>valle</i>	144
3.-El <i>despoblado</i>	147
4.-La <i>pequeña legua</i>	148
5.- <i>Cañada real y camino real</i>	150
6.-Condiciones que debe de cumplir el posible <i>punto de encuentro</i>	151

CAPÍTULO 5º: Dos cañadas reales cervantinas

1.-Cañadas reales hacia el valle de Alcudia.....	155
2.- <i>Cañada Soriana Oriental</i>	170
3.- <i>El cordel de la Segoviana</i>	190
4.- <i>Cañada y Cordel de los yangüeses</i>	200
5.-Hacia el valle de Alcudia.....	201

CAPÍTULO 6º: Caminos reales hacia Andalucía

1.-Caminos reales entre Castilla y Andalucía en el siglo XVI.....	208
2.- Camino más oriental: <i>Villanueva de los Infantes- Granada</i>	215
3.-Caminos reales por Viso del Marqués.....	220
4.-Camino real a Córdoba y Sevilla.....	233

CAPÍTULO 7º: El camino real cervantino

1.- <i>El camino real cervantino</i> en la geografía actual.....	235
2.- Identificación geográfica del relato cervantino del capítulo XV.....	263
2.1.- <i>El prado lleno de fresca yerba con arroyo apacible y fresco</i>	266
2.2. - Cruce o solapamiento entre <i>cañada</i> y <i>camino real</i>	273
2.3.- <i>El valle</i>	274
2.4.- <i>El descansadero</i>	275
2.5.- <i>El arroyo apacible y fresco</i>	277
2.6.- <i>Es un despoblado</i>	278

2.7-El camino real y la venta.....	278
3.-Identificación de la Casa de la Divina Pastora como <i>Venta del Molinillo</i>	280
4.-Referencias geográfico- literarias.....	282
5.- Conclusiones.....	287

Prólogo

La geografía cervantina, especialmente la de la 1ª parte del *Quijote*, sobre la cual desarrollaremos nuestro trabajo, nos resulta familiar a los manchegos.

Siguiendo las descripciones de cada aventura y camino que recorren don Quijote y Sancho, podríamos acercarnos a los lugares por donde transitan. Sin embargo, hay varios artificios perturbadores que consiguen la deslocalización completa de los protagonistas.

En primer lugar, para hacer *poco determinada* la patria chica de nuestros héroes, Cervantes recurre a la *ambigüedad*:

En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor. (I, cap. I.)

También a la *contradicción intencionada*, o mejor aún a la *confusión intencionada*.

La patria de *Dulcinea* está perfectamente localizada en el *Toboso*, aunque residía o moraba, en un lugar *cercano* a la aldea de don Quijote.

*Y fue, a lo que se cree, que en un lugar cerca del suyo había una moza labradora de muy buen parecer, de quien él un tiempo anduvo enamorado, aunque, según se entiende, ella jamás lo supo ni se dio cata dello. Llamábase Aldonza Lorenzo, y a ésta le pareció ser bien darle título de señora de sus pensamientos; y, buscándole nombre que desdijese mucho del suyo y que tirase y se encaminase al de princesa y gran señora, vino a llamarla **Dulcinea del Toboso**, porque era natural del Toboso: nombre, a su parecer, músico y peregrino y significativo, como todos los demás que a él y a sus cosas había puesto. (I, cap. I).*

Don Quijote, desde su *lugar de penitencia* en Sierra Morena envía a Sancho Panza al Toboso a darle una carta a Dulcinea.

-Retencio es –respondió Sancho- que quién está en el infierno nunca sale de él, ni puede. Lo cual será al revés en vuestra merced, o a mí me andarán mal los pies, si es que llevo espuelas para avivar a Rocinante; y póngame yo por una en el Toboso, y delante de mi señora Dulcinea; que yo diré tales cosas de las necesidades y locuras , que todo es uno, que vuestra merced ha hecho, y queda haciendo, que la venga a poner más blanda que un guante, aunque la halle más dura que un alcornoque;...

(I, cap. XXV).

Es decir, unos días después de la presentación de Dulcinea en el capítulo 1º, ya residía ésta en el *Toboso*, debiéndose, posiblemente, considerar esta sonora ciudad, como el *lugar cercano*, al que hace referencia el narrador inicialmente.

Cuando en el lugar de penitencia, don Quijote comunicó la identidad de Dulcinea a Sancho parece que la conoce y también a la familia.

-¡Ta, ta! -dijo Sancho-. ¿Qué la hija de Lorenzo Corchuelo es la señora Dulcinea del Toboso, llamada por otro nombre Aldonza Lorenzo?.

-Esa es –dijo don Quijote- , y es la que merece ser señora de todo el universo.

-Bien la conozco -dijo Sancho- y sé decir que tira tan bien una barra como el más forzado zagal de todo el pueblo. ¡ Vive el Dador, que es moza de chapa, hecha y derecha y de pelo en pecho, y que puede sacar la barba del lodo a cualquier caballero andante, o por andar, que la tuviere por señora! ¡Oh hideputa, qué rejo que tiene, y que voz!. Sé decir que se puso un día encima del campanario del aldea llamar a unos zagales suyos que andaban en un barbecho de su padre, y aunque estaban de allí más de media legua, así la oyeron como si estuvieran al pie de la torre. Y lo mejor que tiene es que no es nada melindrosa, porque tiene mucho de cortesana: con todos se burla y de todo hace mueca y donaire. Ahora digo, señor Caballero de la Triste Figura, que no solamente puede y debe hacer locuras por ella, sino que con justo título puede desesperarse y ahorcarse; que nadie habrá que lo sepa que no diga que hizo demasiado de bien, puesto que le lleve el diablo. (I, cap. XXV).

En la segunda parte, sin embargo, el *Toboso* aparece claramente como gran ciudad, pero *lejana*:

En estas y otras semejantes pláticas se les pasó la noche y el día siguiente, sin acontecerles cosa que de contar fuese, de que no poco le pesó a don Quijote. En fin, otro día, al anochecer, descubrieron la gran ciudad del Toboso, con cuya vista se le alegraron los espíritus a don Quijote, y se

le entristecieron a Sancho, porque no sabía la casa de Dulcinea, ni en su vida la había visto, como no la había visto su señor; de modo que el uno por verla, y el otro por no haberla visto, estaban alborotados, y no imaginaba Sancho qué había que hacer cuando su dueño lo enviase al Toboso. (II, cap. VIII).

Si tardan una noche y dos días en llegar, desde luego el *Toboso* no es un *lugar cercano*.

Y además, a pesar de la detallada información que se suministran mutuamente en Sierra Morena, a Dulcinea no la conocen ni don Quijote ni Sancho.

-Tú me harás desesperar, Sancho -dijo don Quijote-. Ven acá, hereje: ¿no te he dicho mil veces que en todos los días de mi vida no he visto a la sin par Dulcinea, ni que jamás atravesé los umbrales de su palacio, y que sólo estoy enamorado de oídas y de la gran fama que tiene de hermosa y discreta?.

-Ahora lo oigo -respondió Sancho-; y digo que pues vuesa merced no la ha visto, ni yo tampoco. (II, cap. IX)

La *confusión* está servida. Y el lugar de residencia de Dulcinea *contradictorio*.

No hay manera de localizar... *el lugar de la Mancha* ...del que no se quiere acordar.

Se completa el cuadro de *artificios deslocalizadores*, en el *capítulo X de la 1ª parte*, cuando Cervantes recurre a la *discontinuidad geográfica*, acompañada de la *discontinuidad climatológica*, que se pone de manifiesto en el cambio de ruta: *de puerto Lápice* o del *camino de puerto Lápice* pasan, sin transición, a las cercanías de *Sierra Morena*.

Además de este conjunto de artificios deslocalizadores tenemos otro, mas no precisamente cervantino: no hay forma de que el mundo real manifestado en *el Quijote* (o que se puede interpretar como real), en el *Reportorio de todos los caminos de España* de Pero Juan Villuga y en las *Relaciones Topográficas de Felipe II*, pueda medirse con el valor de la legua vigente hoy de 5.572 ms., con resultados *coherentes* en relación a las distancias actuales.

En consecuencia, en este trabajo vamos a considerar:

1º . - El estudio de la ruta *posible* lo realizaremos a partir del *rastreo* de la realidad concreta que Cervantes nos depara en *cada aventura* y en *cada camino* que describe.

2º. - En el *capítulo X de la 1ª parte*, tras el duelo con el *vizcaíno gallardo* hay *discontinuidad geográfica*, que es *posible* deducir del texto inmortal. Asociada a esta discontinuidad geográfica aparece claramente una *discontinuidad climatológica* que no podremos resolver ni interpretar. En todo caso la pondremos de manifiesto y daremos nuestra propia versión.

3º. – Como solución a los errores sistemáticos de medida que aparecen midiendo con la legua vigente hoy de 5'572 kms., hemos considerado, como hipótesis de trabajo, la *legua de quince al grado* o de *cuatro millas* de 1'852 kms. como *legua cervantina*. Hemos constatado en la *realidad* su *posible y coherente* solución en el *Quijote*, en el *Reportorio de todos los caminos de España* de Pero Juan Villuga y en las *Relaciones Topográficas* ya citadas, haciendo *posible* el traslado de los resultados a la geografía actual.

Con estas consideraciones previas, la ruta que describe Cervantes en el periplo de nuestros aventureros inmortales por Sierra Morena, dado el realismo cervantino, y al amparo de los detalles que ofrece el texto, creemos que es una ruta *posible* de localizar. También que, además de *posible*, es *coherente geográfica e históricamente*.

Por tanto, en el terreno de *la posibilidad* y de la *coherencia*, hemos situado el trabajo que presentamos: desde la *posible* valoración kilométrica de la *legua cervantina* hasta la *posible* determinación geográfica de los jalones correspondientes a las *seis jornadas* que se emplearon en trasladar a nuestro héroe, enjaulado en una carreta de bueyes, hasta su *aldea*.

Desde el punto de vista de la realización del trabajo, será rigurosamente, el texto cervantino de *El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha* nuestro *cicerone* para obtener el fruto deseado: *la ruta virtual y posible de don Quijote en Sierra Morena*.

Como tratamiento especial, para ayuda a la comprensión de este trabajo y principalmente para que lo salpique de belleza literaria y *presencia cervantina*, incorporaremos al mismo, según necesidades, las oportunas citas del *Quijote*, sobre las que basaremos nuestra argumentación y que pretendemos sean los *hitos* de esta exposición.

CAPÍTULO 1º : Presentación

1. - Estudiando el *Quijote*: Dos objetivos distintos en la segunda salida.

En la primera salida de don Quijote se presenta, o puede deducirse, una geografía uniforme y un objetivo determinado: hacerse caballero andante.

En cambio, la segunda salida (capítulos VII a LII, ambos incluidos), esta vez con su escudero como mandan los cánones caballerescos, no tuvo objetivo permanente claro o, aún mejor, en el transcurso de la misma indudablemente hay cambio de planes.

El primer objetivo de los aventureros aparece tras la desventura de los *molinos de viento*:

Dios lo haga como puede, respondió Sancho Panza, y ayudándole a levantar, tornó a subir sobre Rozinante, que medio despaldado estaba: y hablando en la pasada aventura, siguieron el camino del puerto Lápice, porque allí decía don Quijote, que no era posible dexar de hallarse muchas, y diversas aventuras, por ser lugar muy passagero, sino que yva muy pesaroso por averle faltado la lança, y diciéndoselo a su escudero, le dixo: ...(Edición príncipe, I, cap. VIII).

El segundo objetivo es el *pronunciamiento* de don Quijote en la *Fuente del Alcoroque*, tras el entierro de Grisóstomo, rehusando acompañar a Sevilla a Vivaldo y a su compañero, en el capítulo XIV:

Don Quijote les agradeció el aviso y el ánimo que mostraban de hacerle merced, y dijo que por entonces no quería ni debía ir a Sevilla, hasta que hubiese despojado todas aquellas sierras de ladrones malandrines, de quien era fama que todas estaban llenas. (I, cap. XIV).

Sólo, merced a este cambio de planes o de objetivos, puede comenzar a entenderse que esta segunda salida que incluye y se caracteriza por las aventuras de don Quijote en Sierra Morena, (citada expresamente en el capítulo XXIII, 1ª parte) encontremos inicialmente a nuestros

inmortales subiendo por el camino de Puerto Lápice, sin continuidad geográfica, en la narración, entre ambos puntos.

La tarea de encontrar una ruta coherente de principio a fin de esta salida, más parece la cuadratura de un círculo.

Manuel Fernández Nieto en su artículo *Para una Ruta del Quijote: la segunda salida...*, acepta como posible la ubicación de la aventura de los yangüeses en el valle de Alcudia pero a renglón seguido matiza:

“El sitio si nos atenemos al relato, coincide con las descripciones cervantinas pero no con la verosimilitud de los hechos pues resulta imposible que Don Quijote y Sancho llegaran tan al sur, desde Puerto Lápice en unas pocas horas”. (1)

Igualmente, tras analizar la aventura del *Cuerpo Muerto*, dice:

“Señalar un punto concreto para esta aventura es cosa vana”.(2)

Enfocado el tema en esta perspectiva no tiene solución. No hay modo de obtener una ruta coherente completa de esta segunda salida: no hay forma de enlazar lógicamente *Puerto Lápice* con *Sierra Morena* o con *Almodóvar del Campo* o con la *Fuente del Alcornoque*, puntos, los cuatro, con valor geográfico citados en el texto.

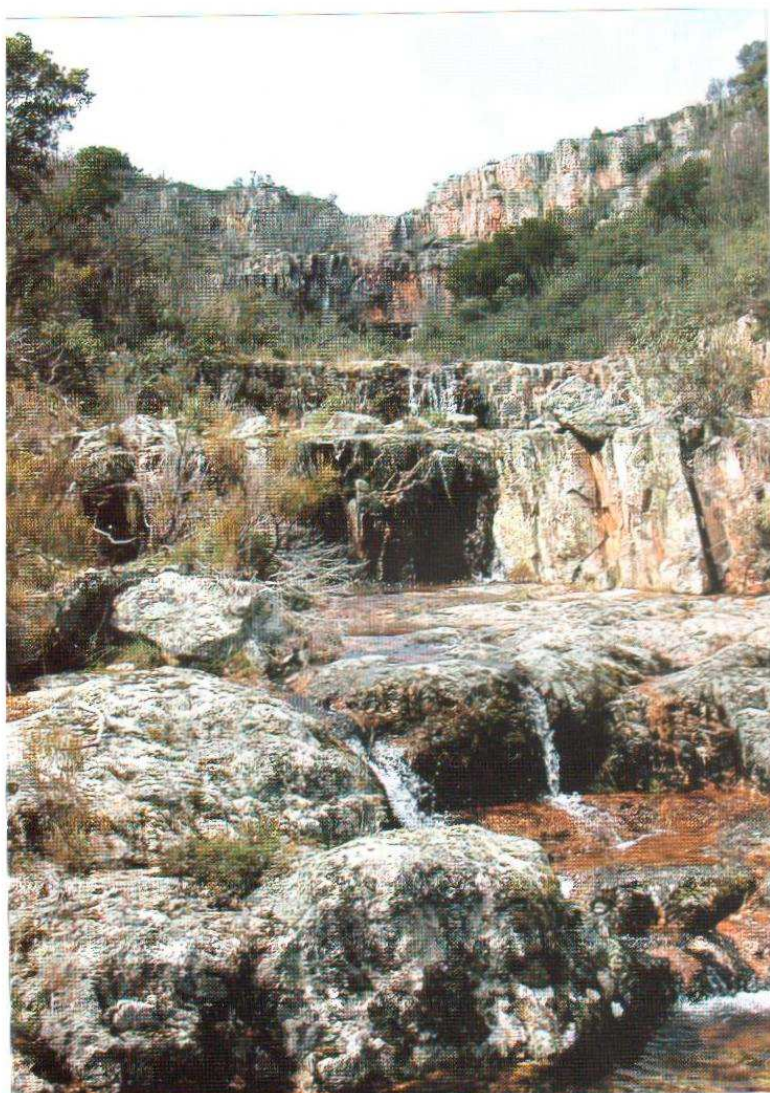
(1). - Fernández Nieto, Manuel.- *Para una ruta del Quijote: la segunda salida...*, en *DICENDA.- Cuadernos de Filología Hispánica*, 2001, 19. Pág. 77.

(2). - Idem., pág. 83

Los tres primeros son evidentes, y la *Fuente del Alcornoque*, está a pocos metros, por una vereda, desde la *venta del Alcalde* (fig. 1), y muy cerca también del camino real a Sevilla, al cual se conecta igualmente. Está en un paraje encantador derivado del curso del río Tablillas, que nace en la cercana Sierra de la Umbría de Alcudia y baja al valle de Alcudia sobre lecho rocoso, creando cascadas y pequeños saltos de agua entre piedras, custodiado, hoy por bosque de pinos repoblados, ayer por foresta autóctona, por una ribera, y por la otra, con arbustos y flora de monte bajo.



Figura 1.- Cervantina *venta del Alcalde* , hoy llamada Venta de la Inés.



Río Tablillas

Figura 2. - Descenso, al valle de Alcudia, del río Tablillas (3)

Cualquier transeúnte del camino real a Sevilla, en el siglo XVI, conocería *la Fuente del Alcornoque*, saciaría su sed y descansaría al amparo del frescor del agua del cauce y de las sombras de su arbolado.

(3). - Luchena Rodríguez, Vicente. Agustín Pérez Motilla. Miguel Serrano González. Francisco Sarrión Torres.- *Senderismo por vías pecuarias en el valle de Alcudia y comarca*. Puertollano: Artes Gráficas Milenio, 2004. Pág. 307.

Cervantes, no sólo la conoce, sino que la inmortaliza.

Y es lo bueno, que mandó en su testamento, que le enterrassen en el campo, como si fuera Moro, y que sea al pie de la peña donde está la fuente del alcornoque: porque según es fama, y el dizen que lo dixo, aquel lugar es adonde el la vio la vez primera. (Edición príncipe, I, cap. XII).

Retornando al discurso de la *continuidad narrativa geográfica*, observamos que no la encontramos, estudiando la *segunda salida* como ruta completa.

Sin embargo, si nos atenemos a la evidencia de *cambio de planes* en esta segunda salida, tal vez podamos encontrar algún conjunto de aventuras con continuidad narrativa, espacial y temporal que puedan hacer de algún tramo de la ruta un itinerario identificable geográficamente.

En consecuencia, y siguiendo esta línea de trabajo, troceamos la segunda salida y encontramos un primer tramo de aventuras, que incluiría su paso por el *Campo de Montiel*, los *molinos de viento*, paso por el *camino de Puerto Lápice*, con la *agresión a los dos frailes de la orden de San Benito* y el *duelo con el vizcaíno gallardo*.

Aquí la acción es detenida, y el relato dice que hay, de una forma un tanto sofisticada, papeles nuevos que es para los contemporáneos de Cervantes, según Martín de Riquer, una “*graciosa parodia del estilo de los libros*

de caballería”, (4) y, en general, se percibe también, que es una novelesca forma de decir que se le ha ocurrido una idea mejor.

José López Navío en su artículo *El entremés de los romances, sátira contra Lope de Vega, fuente de inspiración de los primeros capítulos del Quijote*, también percibe cambio de planes y lo indica en la 3ª de sus conclusiones, al fin de su primera parte:

“3º. - Al final de su estancia en Sevilla, o al llegar a Castilla – el episodio de los cartapacios lo está indicando -, Cervantes cambia de plan y se decide a continuar su novela corta, modificando parte de lo escrito para acomodarlo con lo que ha de seguir. Las modificaciones e interpolaciones se han hecho muy deprisa y por eso se nota la sutura en los primeros capítulos del *Quijote*. Para poderla continuar nos finge un **primer autor**, el historiador árabe Cide Hamete Benengeli (el mismo Lope), que le va proporcionando, con sus comedias y con su vida, al **segundo autor** (Cervantes) los materiales necesarios para continuar tejiendo el relato inmortal de su novela. Es muy significativo que Cervantes empiece siempre las **diversas partes** de la primera parte de su *Quijote* acudiendo siempre al estribillo: **Cuenta Cide Hamete Benengeli**. Como si en cada una de esas partes se propusiera criticar algún aspecto de las comedias de Lope: pastoril, caballeresco, morisco o arabizante, e histórico novelesco”. (5)

(4). - Riquer , Martín de.- *Aproximación al Quijote*.- Estella: Alianza Editorial, 1970. Pág. 66.

(5). - López Navío, José.- *El entremés de los romances, sátira contra Lope de Vega, fuente de inspiración de los primeros capítulos del Quijote*, en *Anales Cervantinos VIII*, año 1959- 60. Pág.211.

Se puede, al amparo de estas consideraciones, decir que el final del duelo con el vizcaíno gallardo sería el fin de este primer tramo, cuyo objetivo es la búsqueda de aventuras en el *puerto Lápice* (como punto o lugar geográfico, no como ciudad o villa o cualquier otro lugar con nombre propio). Este era lugar muy *passagero*, según dice el relato (que volvemos a tomar de la *edición príncipe*), después de la aventura de los *molinos de viento*:

Dios lo haga como puede, respondió Sancho Panza, y ayudándole a levantar, tornó a subir sobre Rozinante, que medio despaldado estaba: y hablando en la pasada aventura, siguieron el camino del puerto Lápice, porque allí decía don Quijote, que no era posible dexar de hallarse muchas, y diversas aventuras, por ser lugar muy passagero, sino que yva muy pesaroso por averle faltado la lança, y diciendóselo a su escudero, le dixo: ... (Edición príncipe, I, cap. VIII).

Éste, como hemos visto, era el primer objetivo: buscar aventuras en *puerto Lápice* o en el *camino de puerto Lápice*.

Remata la victoria sobre el vizcaíno, con quebranto de media oreja propia, y a continuación, lo que es un segundo tramo: Cervantes, después de recibir los papeles nuevos, *sutura* (como ha concluido anteriormente

José López Navío) y hábilmente sitúa (rompe la continuidad geográfica) a nuestros inmortales en el bosque de una sierra, en un lugar de momento indeterminado.

Manuel Fernández Nieto, en su artículo, ya citado, *Para una Ruta del Quijote: la segunda salida...*, dice:

“También a partir de su entrada en el bosque existe en la novela una notable imprecisión geográfica”. (6)

El cambio de plan de Cervantes lo podemos apreciar claramente en la contradicción de la *edición príncipe* en el título o lema del *Capítulo X*, (*I parte*), con el desarrollo del mismo:

Capítulo X

De lo que mas le avino a don Quixote con el Vizcayno, y del peligro que se vio con una turba de Yangueses. (Edición príncipe, I, cap. X)

En el desarrollo del capítulo no aparecen los *yangüeses* por ninguna parte.

El capítulo inicialmente estaba planteado con *yangüeses* y, sin embargo, en el desarrollo del mismo don Quijote, tras la contienda con el vizcaíno, se interna en un bosque: *Cervantes ha cambiado de plan*. El

(6). - Fernández Nieto, Manuel.- *Para una ruta del Quijote: la segunda salida...* Ob. cit., pág. 74.

cambio es evidente. Y aquí está la *sutura*: Cervantes se dejó el *hiltán* del plan anterior sin quitar (*los yangüeses*).

Es curioso y desde luego significativo, que sea a partir de la entrada en ese bosque en donde se inicie la discontinuidad geográfica de la ruta.

Agradecióselo mucho Sancho, y besandole otra vez la mano, y la falda de la loriga, le ayudò a subir sobre Rozinante, y el subió sobre su asno, y començò a seguir a su señor, que a passo tirado, sin despedirse, ni hablar mas con las del coche, se entró por un bosque que allí junto estaba.
(Edición príncipe, I, cap. X).

Coincide, pues, la *discontinuidad* con el *cambio de plan*.

La discontinuidad se puede percibir mejor si vamos determinando las horas del capítulo X.

Tornaron a su comenzado camino del puerto Lápice, y a obra de las tres del día le descubrieron. (Edición príncipe, I, cap. VIII).

A las tres de la tarde descubren *puerto Lápice*.



Figura 3.- Puerto Lápice y su entorno geográfico actual. (7)

(7).- *Gran Atlas de carreteras de España y Portugal*.- Barcelona: Editorial Planeta S.A., 1992. Separata, pág. 138.

La duración de la agresión a los *frailes de la orden de San Benito*, la detención del carruaje en donde viajaba la señora *vizcaína* y el duelo con el *vizcaíno gallardo* podemos estimarla como mínimo en una hora.

A continuación se internan en el bosque (según ya hemos visto) y avanzada la tarde paran a comer:

Y sacando, en esto, lo que dijo que traía, comieron los dos en buena paz y compañía. Pero, deseosos de buscar donde alojar aquella noche, acabaron con mucha brevedad su pobre y seca comida. Subieron luego a caballo, y diéronse prisa por llegar a poblado antes que anocheciese; pero faltóles el sol y la esperanza de alcanzar lo que deseaban, junto a unas chozas de unos cabreros... (I, cap. X).

Hacemos el resumen de horas, que con cierta aproximación, podemos deducir del relato. A las cuatro se internan en el bosque. Sobre las cinco de la tarde paran para comer con *mucha brevedad su pobre y seca comida*. Media hora después, podemos estimar, reanudan la marcha, hasta las nueve o nueve y media.

Total, pueden obtener cinco horas de marcha.

La *legua*, según el *Diccionario de la Real Academia Española*, hoy vigente, es la distancia recorrida en una hora por una persona a paso normal, y su valor es de 5'572 kms. (8).

Como iban rápidos y a caballo, podemos admitir que llegaron a marchar a dos de estas *leguas* por hora.

En total, con estos cálculos y con este baremo de legua, llegaron a distanciarse de Puerto Lápice entre 60 y 65 kms., y por tanto estarían a la altura o en las inmediaciones de Ciudad Real (iban por el bosque, sin camino señalado), que está a unos 60 kms. de Puerto Lápice.

La siguiente concreción de lugares que nos da Cervantes en el *Quijote*, es la *Fuente del Alcornoque* y sus alrededores (un *cuarto de legua*), que está a más de 70 kms. de Ciudad Real.

Esta es la estimación de la *discontinuidad*, considerando a Rocinante un fuera de serie. En condiciones *posibles*, teniendo en cuenta que don Quijote iba quebrantado, Rocinante es “*rocín-antes*” y además el rucio, con alguna dificultad le seguía, y que transitaban por un bosque, podrían haber llegado a las inmediaciones de Daimiel, es decir a 31 kms.

(8). – *Diccionario de la Lengua Española* . – Vigésimo segunda edición.- Madrid: Espasa Calpe S.A., 2001:

“*Legua*.

(*Del celtolat. Leuga, quizá de or. Prerromano*)

f. *Medida itineraria, variable según los países o regiones, definida por el camino que regularmente se anda en una hora, y que en el antiguo sistema español equivale a 5572'7 m.*”

En cualquier caso salta por los aires la relación *espacio- tiempo* y se evidencia *la discontinuidad geográfica*.

Desde el lugar del bosque, en que fueron recogidos por unos cabreros, después de soltar el célebre discurso,

Dichosa edad y siglos dichosos aquellos a quien los antiguos pusieron el nombre de dorados,... (I, cap. XI),

y escuchar un relato dramático- pastoril, marcharán a presenciar el entierro de *Grisóstomo (I, cap. XIV)* en la *Fuente del Alcornoque*, situada muy hacia el sur en relación con el camino inicial.

Este lugar de la Fuente del Alcornoque es un lugar geográfico identificado, como hemos visto en el valle de Alcudia y en la base de la Sierra de la Umbría de Alcudia, muy cerca de la venta del Alcalde y próximo también al camino real a Sevilla, a los cuales se conecta todavía por caminos, y en el quinto de la Cotofía.

Luis Astrana Marín en su obra: *Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes Saavedra con mil documentos hasta ahora inéditos y numerosas ilustraciones y grabados de época*, en su Tomo IV capítulo XLVI, habla de la *Fuente del Alcornoque* y describe su situación:

“Y no sólo conocía CERVANTES con precisión esta Venta (del Alcalde) para evocarla preferentemente a ninguna otra, sino todos sus contornos y

parajes, pues en el mismo quinto de la << Cotoña >> y a escasa distancia de ella, encuéntrase la Fuente del Alcornoque, nombre que conserva aún, y en la cual y en sus inmediaciones coloca la acción de los capítulos XI, XII, XIII XIV de la Primera Parte del Quijote.” (9).



Figura 4.- Venta de la Inés o venta del Alcalde en la base de Sierra de la Umbría de Alcudia (10)

(9). – Astrana Marín, Luis. – *Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes Saavedra con mil documentos hasta ahora inéditos y numerosas ilustraciones y grabados de época.* – Tomo IV, capítulo XLVI. – Madrid: Instituto Editorial Reus, 1948. Pág. 105.

(10). – Separata del *Mapa Provincial de Ciudad Real.* – Ministerio de Fomento, Instituto Geográfico Nacional, escala 1:200.000. IGN: 4ª edición, 1998.

Cervantes hace de los capítulos XI al XIV una especie de relato bucólico- renacentista (11), con los nombres de algunos participantes no muy manchegos precisamente: *Vivaldo, Grisóstomo*.



Figura 5. - *La Fuente del Alcornoque* (foto nº1 de la obra: *Itinerarios y Parajes Cervantinos* de Edgar Agostini y Ramón Gallego). (12)

El objetivo de estos capítulos: intercalar una narración pastoril y tal vez colocar su famoso discurso a los cabreros, como intermedio o puente, antes de pasar a otro grupo de aventuras, como el autor certifica al final de capítulo XIV:

(11). - Fernández Nieto, Manuel.- *Para una ruta del Quijote: la segunda salida....* Ob. cit., pág. 76.

(12). - Agostini, Edgar y Ramón Gallego.- *Itinerarios y Parajes Cervantinos*.- Ciudad Real: Escuelas Gráficas de la Diputación Provincial, 1936. Foto nº1.

El cual determinó de ir a buscar a la pastora Marcela y ofrecerle todo lo que él podía en su servicio; mas no le avino como él pensaba, según se cuenta en el discurso desta verdadera historia, dando aquí fin la segunda parte. (I, cap. XIV).

Además don Quijote, en estos capítulos pastoriles está a gusto y no se enfrenta a nadie: parece un espectador de calidad.

El tercer tramo es el periplo por Sierra Morena, que en el capítulo XV se inicia: salen del *bosque* y comienzan las aventuras que vamos a estudiar y localizar.

La idea que ahora mueve a don Quijote en este tercer tramo es:

Don Quijote les agradeció el aviso y el ánimo que mostraban de hacerle merced, y dijo que por entonces no quería ni debía ir a Sevilla, hasta que hubiese despojado todas aquellas sierras de ladrones malandrines, de quien era fama que todas estaban llenas. (I, cap. XIV).

Este es el segundo objetivo de la segunda salida: despojar *todas aquellas sierras de ladrones malandrines, de quien era fama que todas estaban llenas.*

Ha cambiado, sin lugar a dudas, el objetivo de la segunda salida y estas palabras de don Quijote dan testimonio de ello. Este diálogo transcurre en la misma *Fuente del Alcornoque*, en donde despiden a *Vivaldo* y a su compañero, que se iban para Sevilla por el, por allí próximo y casi visible, camino real.

En consecuencia, nuestro estudio de la ruta seguida por don Quijote en Sierra Morena comenzará a partir del capítulo XV porque, como hemos avanzado, aquí propiamente se inicia el periplo de nuestros inmortales por este macizo montañoso, puesto que las *sierras* a las que alude en su objetivo don Quijote, están situadas detrás de la *Fuente del Alcornoque* hacia el sur, es decir, en la *Sierra de la Umbría de Alcudia*, una de las integrantes del macizo montañoso que es Sierra Morena.

Este periplo abarcaría del capítulo XV al XXVII que justamente se corresponde con una de las cuatro partes (la tercera) en que fue dividido el *Quijote* de 1605. (13)

2. - El hilo del laberinto de Perseo

Comenzando la ruta al amparo de,

(13). - Cervantes Saavedra, Miguel de.- *Don Quijote de la Mancha*.- Edición digital, dirigida por Francisco Rico. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2003. - Nota b del capítulo XV.

Don Quixote les agradeció el aviso, y el animo que mostravan de hazerle merced, y dixo, que por entonces no quería, ni devía yr a Sevilla, hasta que huviesse despojado todas aquellas sierras de ladrones Malandrines, de quien era fama que todas estaban llenas. (Edición príncipe, I, cap. XIV),

hemos encontrado posible la localización de la aventura de los *yangüeses*, que aparecen, ahora sí, en el capítulo XV, pudiendo contemplarse en este capítulo el extremo de un hilo lógico, que una vez hallado, nos sirva de guía para seguirle, *a imitación del hilo del laberinto de Perseo (I, cap. XXV) (14)*, o su alternativa real de seguir el *rastros de las retamas* que va Cervantes dejando en cada aventura. Este *rastros* es posible deducirlo de los datos descriptivos precisos de cada aventura, que seguiremos rigurosamente, para así deshacer la madeja enmarañada que resulta ser el viaje de nuestros inmortales por Sierra Morena.

(14). - Cervantes da Perseo por Teseo.

Cervantes Saavedra, Miguel de.- *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*.- Introducción, notas e índices por Rufo Mendizábal. Madrid: Gráficas Halar S.L., 1966. Pág. 293, nota 2.

“Habiendo ido Teseo a Creta entre los jóvenes que cada año tenía que enviar Atenas para que los devorase el minotauro (un hombre toro) en el laberinto construido por Dédalo, Ariadna, la hija del rey, le dio la espada con que mató al monstruo y el ovillo de hilo con que acertó a salir del intrincado laberinto”.

Perseo según la mitología era hijo de Zeus y de Dánae, no parece que tuviera nada que ver con el laberinto.

Buscando este *hilo- guía*, vemos como a partir de este capítulo XV, que la ruta del Quijote en Sierra Morena, se nos presenta, en contraste con el irreal protagonista, como un itinerario real (15) por posible, y preciso: *los arrieros yangüeses, la venta de Juan Palomeque el Zurdo* y sus moradores, *los dos rebaños de ovejas y corderos* que se cruzan en la llanura, *el traslado de un cuerpo muerto* y la compañía presurosa, un ruidoso *molino de batanes*, *el barbero que cruza el llano* en su burro y huye despavorido cuando ve venir a don Quijote lanza en ristre, y una *cadena de doce galeotes* a los que libera.

A partir de ese momento se fuerza la huida por la sierra pero no la continuidad ni la realidad. Aparecen los nuevos pobladores del ambiente serrano, pero siguen siendo reales por posibles. Hay una diferencia: a esta realidad no la agrede, ni la transmuta don Quijote (*huida a la sierra y robo del jumento, hallazgo de la maleta con los escudos de oro, el cabrero caritativo, Cardenio y su genio loco, las asperezas de la sierra, la penitencia solitaria y la mandadería final de Sancho*), aunque *naturalmente* no falta el reparto de golpes por parte del Roto, como desahogo, sin enfrentamiento en este caso, por parte de don Quijote.

(15). - Ortega y Gasset, José.- *Meditaciones del Quijote*.- Madrid: Cátedra D.L. 1990. Pág.215.

“De este modo lo posible, que en el mito, en el milagro, afirma una arisca independencia, queda infartado en lo real como la aventura en el verismo de Cervantes”.

Cuanto más real sea el escenario, más se manifestará la irrealidad de don Quijote, porque incluso *el Roto*, que le faltaba poco para dejar de *pisar tierra firme*, le mirará sorprendido, en el equilibrado encuentro entre realidades virtuales:

*El otro, a quien podemos llamar el **Roto de la Mala Figura** (como a don Quijote el de la Triste), después de haberse dejado abrazar, le apartó un poco de sí y, puestas sus manos en los hombros de don Quijote, le estuvo mirando, como que quería ver si le conocía; no menos admirado quizá de ver la figura, talle y armas de don Quijote que don Quijote lo estaba de verle a él. (I, cap. XXIII).*

En la aventura de los *yangiüeses* (arrieros y pastores trashumantes sorianos) y en la aventura *de los dos ejércitos*, Cervantes nos pone en contacto con las cañadas reales, con el mundo de la trashumancia y con la Mesta que continúa en auge aún, a mediados del siglo XVI (16). A finales de este siglo XVI comienza una crisis en la Mesta debida al nuevo tributo de *Servicio de los Ocho Millones de Ducados* impuesto por Felipe II en 1590 para sufragar el desastre de la Armada Invencible. Una de las

(16). - Klein, Julius.- *La Mesta*.- Madrid: Alianza, 1981. Pág.42.

medidas que se tomaron, entre otras muchas recaudatorias, fue aumentar y multiplicar las licencias en los concejos para roturar pastos y dedicar esas tierras roturadas a la agricultura, en detrimento de los pastos de la Mesta, con objeto de que los concejos pudieran pagar la cuantía que se les había derramado. (17)

En el discurso de los cabreros del capítulo XI hay indudablemente alusión a esta circunstancia, puesto que era bien conocida por Cervantes:

Todo era paz entonces, todo amistad, todo concordia; aún no se había atrevido la pesada reja del corvo arado a abrir ni visitar las entrañas piadosas de nuestra primera madre, que ella, sin ser forzada ofrecía, por todas las partes de su fértil y espacioso seno, lo que pudiese hartar, sustentar y deleitar a los hijos que entonces la poseían. (I, cap. XI).

En cercanía con esto, dice Martín de Riquer sobre la biografía de Cervantes (recaudador abastos), en su libro *Aproximación al Quijote*:

“...,Cervantes participaba también en la Armada Invencible, pero esta vez su intervención era no tan sólo humilde y desagradable, sino la más alejada del heroísmo”. (18)

(17). - Marín Barriguete, Fermín.- *La Mesta en los siglos XVI y XVII: Roturación de pastos, Cañadas, Arrendamientos e Impedimentos de Paso y Pasto*. Tesis Doctoral 8/87. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Historia Moderna, 1987. Pp. 147 y 148.

(18). - Riquer, Martín de.- *Aproximación al Quijote*.- Ob. cit., pág. 26.

En este siglo XVI el paisaje de una cañada con grandes manadas de corderos y ovejas *merinas* (eran las habituales de las cañadas reales) trashumantes, levantando la polvareda que describe magistralmente Cervantes sería normal, destacando la fina observación de la puntería de los pastores con sus hondas, puntería característica, por el uso, en los profesionales de la trashumancia.

Los moradores que sitúa Cervantes en la venta y que participan en las aventuras, son los trabajadores profesionales de la ruta: *el arriero de Arévalo*, su recua de doce mulos y como oportunamente los cuida, *los perailes* (cardadores de paños) *de Segovia*, *los agujeros* (vendedores de agujas) *del Potro de Córdoba*, *los del barrio de Heria (Feria) de Sevilla* y naturalmente *el cuadrillero de la Hermandad Vieja de Toledo, Ciudad Real y Talavera*. Y añadir el propio ventero *Juan Palomeque el Zurdo*, que también era *cuadrillero* de la Santa Hermandad, aunque lo demuestre en los capítulos finales de esta primera parte.

La asignación del *ventero* como *cuadrillero* de la Santa Hermandad es curiosa. Miguel Fernando Gómez Vozmediano en su obra *Mudéjares y Moriscos en el Campo de Calatrava* nos dice que los cristianos nuevos asimilados, para huir de la vigilancia de la Inquisición, solían tener oficios

de carreteros o arrieros. También : “*Regentando ventas se escamoteaban a la presión inquisitorial*”. (19)

Este *Juan Palomeque* debía ser una excepción que confirma la regla.

También es curioso que Cervantes diga de la mujer del ventero:

Tenía el ventero por mujer a una, no de la condición que suelen tener las de semejante trato, porque naturalmente era caritativa y se dolía de las calamidades de sus prójimos; y así, acudió luego a curar a don Quijote, y hizo que una hija suya doncella, muchacha y de muy buen parecer, la ayudase a curar a su huésped. (I, cap. XVI).

Los nombres de los moradores: *Pedro Martínez, Tenorio Hernández* y el propio ventero y cuadrillero, ya nombrado, de *Juan Palomeque el Zurdo* serían los habituales en estas tierras. Han desaparecido los Vivaldo, Grisóstomo y Ambrosio del capítulo anterior.

Y los personajes femeninos: la *ventera*, la *hija* y desde luego el paisaje humano de la venta estaría incompleto sin hablar de *Maritornes*, de cuerpo y nombre un tanto sorprendentes para ser reales. Casi todos estos

(19). - Gómez Vozmediano, Miguel Fernando.- *Mudéjares y Moriscos en el Campo de Calatrava*. Ciudad Real: Industrias Gráficas Caro, 2000. Pág. 45.

personajes los encontraría por los caminos que recorría en su quehacer de recaudador o comisario de abastos y también en los repetidos viajes que hizo a Sevilla.

En la aventura del *Cuerpo Muerto* nos narra el traslado de un *cuerpo muerto* por un grupo de clérigos, por la noche, con hachones para iluminar el camino. Es una curiosidad que en *el Quijote* la presencia del clero sea notoria; sin embargo se corresponde realmente con la abundante presencia del clero en la vida corriente del muy cristiano siglo XVI en España, una vez más ajustándose a esta realidad circunstancial.

La descripción del pánico de Sancho es una realidad viva que debió experimentar alguna vez por esos caminos casi medievales:

...; a cuya vista Sancho comenzó a temblar como un azogado, y los cabellos de la cabeza se le erizaron a don Quijote, el cual, animándose un poco, dijo: ... (I, cap. XIX).

Y cuando se van acercando más:

...cuya temerosa visión de todo punto remató el ánimo de Sancho Panza, el cual comenzó a dar diente con diente, como quien tiene frío de quartana; y creció más el batir y dentellear cuando distintamente vieron lo que era; ... (I, cap. XIX).

Quizá la más sorprendente y divertida aventura es la del *molino de batanes*, cuyo terreno y zona Cervantes debía conocer, por la explicación minuciosa del escenario. Por otra parte los molinos de batanes eran muy corrientes.

Batán, dice el *Tesoro* de Covarrubias, es “*cierta máquina ordinaria de unos maços de madera muy gruesos, que mueve una rueda con el agua, y estos hieren a veces (alternativamente) en un pilón donde batanan y golpean los paños para que se limpien del azeite, y se incorporen y tupan*”.

(20)

Esta vez son los árboles y la naturaleza los que se encargan de asustarlos:

...; de manera que la soledad, el sitio, la escuridad, el ruido del agua, con el susurro de las hojas, todo causaba horror y espanto, y más cuando vieron que ni los golpes cesaban, ni el viento dormía, ni la mañana llegaba; ... (I, cap. XX).

Parece que da vida ahora a la naturaleza para que actúe con sus sencillos efectos especiales.

(20). - Covarrubias, Sebastián de.- *El Tesoro de la Lengua Castellana*.-
Móstoles: Editorial Castalia, 1994 .

La aventura del *Yelmo de Mambrino*, Cervantes la estructura con la imagen pacífica y aburrida de una persona con un burro en el llano solitario, que debió ver con frecuencia dada la soledad de la Mancha; y el resto de la aventura, es decir, el contrapunto caballeresco es cosa de su irónica imaginación.

...; y no hubo tocado al suelo, cuando se levantó más ligero que un gamo, y comenzó a correr por aquel llano, que no le alcanzara el viento.

(I, cap. XXI).

Estas pinceladas de realidad tienen su apoteosis en la exhibición de conocimientos del mundo del hampa, los medios de tortura, incluso el lenguaje propio de este mundo, con el juego de preguntas y respuestas, para averiguar la justicia que les acompaña, con seis (*el enamorado, el canario, al que le faltaron diez ducados, el corredor de oreja o alcahuete, el estudiante burlador y a Ginés de Pasamonte*) de los doce condenados a galeras, que constituye el centro de la aventura o malaventura de la liberación de los *galeotes*. El final, un desastre como casi siempre, hace pensar al *jumento*, (el pensador del grupo) cuyo movimiento de orejas es muy expresivo e irónico:

Solos quedaron jumento y Rocinante, Sancho y don Quijote: el jumento, cabizbajo y pensativo, sacudiendo de cuando en cuando las orejas, pensando que aún no había cesado la borrasca de las piedras, que le perseguían los oídos; Rocinante, tendido junto a su amo, que también vino al suelo de otra pedrada; Sancho, en pelota y temeroso de la Santa Hermandad; don Quijote, mohinísimo de verse tan malparado por los mismos a quien tanto bien había hecho... (I, cap. XXII).

Ginés de Pasamonte remata la desventura de los galeotes con el robo del jumento de Sancho, ya en la ...mitad de las entrañas de Sierra Morena... (I, cap. XXIII), mientras dormían nuestros inmortales... entre dos peñas y entre muchos alcornoques... (I, cap. XXIII).

El resto: *Cardenio, el cabrero caritativo, la penitencia y la mandadería* pertenecen a otra realidad menos distante y agresiva de la realidad virtual de don Quijote, tanto que no necesita alterarla para satisfacerse como caballero andante. Es más, en la *edición príncipe* (que parece que acentúa la presencia de don Quijote en la sierra) dice el relato:

Assí como don Quixote entró por aquellas montañas se le alegró el corazón, pareciéndole aquellos lugares acomodados para las aventuras que buscava. (Edición príncipe, I, cap. XXIII).

Podemos decir que aquí en la sierra en relación con Cardenio está como de oyente, que interrumpe al narrador por alusión a *Amadís de Gaula*, y coléricamente, después le increpa por salvar el honor de la reina *Madásima*, provocando la regresión de Cardenio a su mundo y el reparto de mamporros derivado.

En el resto de aventuras por la sierra don Quijote permanece menos belicoso porque aquí, en la *sierra*, no trastoca la realidad, llegando incluso, sorprendentemente, a explicar *su aparente loca penitencia*.

3. - Continuidad geográfica de la ruta

Desde el punto de vista geográfico el itinerario también, a partir del capítulo XV, parece real, preciso, continuo y bastante descriptivo:

Están en un *valle*,

...andaban por aquel valle paciendo una manada de hacas galicianas,...

(I, cap. XV),

que es un *despoblado*,

..., y ponme de la manera que más te agradare encima de tu jumento, y vamos de aquí, antes que la noche venga, y nos saltee en este despoblado.

(I, cap. XV),

alcanzando el *camino real* después de la desventura,

..., se encaminó, poco más o menos, hacia donde le pareció que podía estar el camino real. Y la suerte, que sus cosas de bien en mejor iba guiando, aún no hubo andado una pequeña legua, cuando le deparó el camino, en el cual descubrió una venta... (I, cap. XV).

La *venta*, como ya hemos visto, la divisan en cuanto se sitúan en el *camino real*. Tras la *venta*, aparece la *llanura* y la *polvareda*.

Volvió a mirarlo don Quijote, y vió que así era la verdad; y alegrándose sobremanera, pensó, sin duda alguna, que eran dos ejércitos que venían a embestirse y a encontrarse en mitad de aquella espaciosa llanura. (I, cap. XVIII).

El camino parece subir un puerto de sierra porque aparecen,

...multitud de lumbres, que no parecían sino estrellas que se movían.

(I, cap. XIX),

que sólo se pueden ver así si vienen a distinto nivel. La descripción corresponde al descenso *de las lumbres* de una sierra, que después ellos suben:

Y a poco trecho que caminaban entre dos montañuelas, se hallaron en un espacioso y escondido valle, donde se apearon,... (I, cap. XIX).

Tras la subida, el *escondido valle* en donde cenan. Luego, la sed y el miedo escuchando los ruidos de hierros y golpes en la soledad de la noche *oscura,*

...cierto de crujir hierros y cadenas..., ...unos árboles altos, cuyas hojas, movidas del blando viento, hacían un temeroso y manso ruido; ... (I, cap. XX).

Después del *molino de batanes,*

...y así, torciendo el camino a la derecha mano, dieron con otro como el que habían llevado el día de antes. (I, cap. XXI),

datos sobre el camino que destilan precisión y realidad porque parecen estar describiendo un itinerario existente.

Después otra vez la llanura extensa por donde corrió el despavorido barbero.

...comenzó a correr por aquel llano, que no le alcanzara el viento.

(I, cap. XXI).

Y tras beber agua en el arroyo del molino de batanes, finalizado el incidente,

... se pusieron a caminar por donde la voluntad de Rocinante quiso, que se llevaba tras de sí la de su amo, y aun la del asno, que siempre le seguía por dondequiera que guiaba, en buen amor y compañía. Con todo esto, volvieron al camino real, y siguieron por él a la aventura, sin otro designio alguno. (I, cap. XXI).

El comentario de Sancho en relación con el camino que van siguiendo confirma un comentario anterior de que parece estar describiendo una ruta existente:

-Digo, pues, señor -respondió Sancho- que de algunos días a esta parte he considerado cuán poco se gana y granjea de andar buscando estas aventuras que vuestra merced busca por estos desiertos y

encrucijadas de caminos, donde, ya que se venzan y acaben las más peligrosas, no hay quien las vea ni sepa, y así, se ha de quedar en perpetuo silencio, y en perjuicio de la intención de vuestra merced y de lo que ellas merecen. (I, cap. XXI).

Se termina esta primera parte del periplo cuando,

...don Quijote alzó los ojos y vio que por el camino que llevaba venían hasta doce hombres a pie, ensartados como cuentas en una gran cadena de hierro... (I, cap. XXII),

con la posterior malaventura de los galeotes, y el internamiento y huida en la sierra, que parece el punto de inflexión del itinerario.

Este punto de inflexión, punto que cambia el sentido de la marcha, puede apreciarse analizando la escena de la despedida en el capítulo XIV, el final del XV y el comienzo del XXIII.

Lo mismo hicieron Vivaldo y su compañero, y don Quijote se despidió de sus huéspedes y de los caminantes, los cuales le rogaron se viniese con ellos a Sevilla, por ser lugar tan acomodado a hallar aventuras, que en cada calle y tras cada esquina se ofrecen más que en otro alguno. Don Quijote les agradeció el aviso y el ánimo que mostraban

de hacerle merced, y dijo que por entonces no quería ni debía ir a Sevilla,... (I, cap. XIV).

Desde la *Fuente del Alcornoque*, que es el lugar en donde es invitado don Quijote a ir a Sevilla, al *camino real* a Sevilla hay escasa distancia. Don Quijote los despide y ven partir a *Vivaldo* y a su compañero hacia Sevilla. Acto seguido, se internan en el bosque siguiendo a *Marcela*. El lugar más próximo habitado es Brazatortas, que está a unos 10- 12 kms., estimados, si fueran directos por el bosque, ligeramente al nordeste de la *Fuente del Alcornoque*.

Y don Quijote rogó a Pedro le dijese qué muerto era aquél y qué pastora aquélla; a lo cual Pedro respondió que lo que sabía era que el muerto era un hijodalgo rico, vecino de un lugar que estaba en aquellas sierras, el cual había sido estudiante muchos años en Salamanca, al cabo de los cuales había vuelto a su lugar, con opinión de muy sabio y muy leído. (I, cap. XII).

Este lugar en las *Relaciones Topográficas de Felipe II de Almodóvar del Campo*, figura como la aldea de *Abrazatortas*, (21) y posiblemente

(21). - Viñas, Carmelo y Ramón Paz. *Relaciones histórico- geográficas- estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II.- Almodóvar del Campo*. Punto 57. - Madrid: Artes Gráficas Clavileño, 1971. Pág. 79.

hacia este lugar, Cervantes, encaminaba a *Marcela*. Nuestros inmortales intentan seguirla, se pierden y después de caminar más de dos horas aparecen en un prado, tal y como ya se relata en el capítulo XV.

Después del *molimiento* de los *yangüeses* y antes de que se eche la noche, ahora sí, buscan refugio en el *camino real* y saben por donde cae. Lo buscan marchando, naturalmente, hacia el oeste porque además antes lo habían cruzado, en las proximidades de la *Fuente del Alcornoque*, siguiendo a *Marcela*.

Una vez concretada *la derrota* que traían vamos a ver como notamos el cambio de sentido.

Al principio del capítulo XXIII dice el relato, tratando don Quijote y Sancho de huir y esconderse en Sierra Morena:

..., llevando Sancho intención de atravesarla toda, e ir a salir al Viso o a Almodóvar del Campo,... (I, cap. XXIII).

La Edición Digital del Quijote, dirigida por Francisco Rico, tiene una nota en este punto que dice:

“El Viso del Marqués y Almodóvar del Campo de Calatrava, en la Mancha de Castilla, hoy provincia de Ciudad Real”. (22)

(22). - Cervantes Saavedra, Miguel de.- *Don Quijote de la Mancha*.- Edición digital, dirigida por Francisco Rico. Ob. cit. Nota 16 al capítulo XXIII.

El paso más oriental en Sierra Morena, de Castilla a Andalucía, se accedía por el Viso y Puerto de Muradal muy cerca del paso actual de Despeñaperros. Aquí está el final de la Sierra o al menos el final por la parte este de la zona central más áspera de Sierra Morena. Don Quijote y Sancho están o debían estar, en el momento que Cervantes explica las intenciones de Sancho, al final de la Sierra o de un trozo muy importante y determinado de sierra, pero por la parte oeste y cuyo límite sería el camino de Córdoba a Almadén.

Si la tienen que atravesar toda, evidentemente, quiere decir que están en el otro extremo del Viso, es decir, han iniciado la marcha en sentido oeste -->>este.

Otro indicio de lo mismo: el final de la marcha oeste -->>este que ahora han tomado, es la penitencia de don Quijote en la sierra y el envío de la *mandadería* de Sancho por el *camino real*. Vuelve Sancho por el *camino real* y pasa delante de la *venta del manteo* a la hora de comer.

La prueba de la continuidad, al menos teórica, es que en la *venta* inician la marcha por un camino y vuelven a la *venta* por el *camino real* de Andalucía a la Mancha. Este camino no es el que tomaron después del *manteo* de Sancho, porque si hubieran tomado el *camino real* a Sevilla encontrarían sierra; en cambio, a excepción de la subida entre dos *montañuelas*, todas las aventuras desde que salieron de la venta hasta su internamiento en la sierra, fueron por llano. Es decir, salen por el llano y

vuelven por la sierra haciendo un circuito cerrado con origen y final en la venta.

En medio de la sierra encuentran al *cabrero* y los sitúa:

Y en verdad os digo, señores -prosiguió el cabrero-, que ayer determinamos yo y cuatro zagales, los dos criados y los dos amigos míos, de buscarle hasta tanto le hallemos, y después de hallado, ya por fuerza, ya por grado, le hemos de llevar a la villa de Almodóvar, que está de aquí a ocho leguas, y allí le curaremos, si es que su mal tiene cura, o sabremos quién es cuando esté en su seso, y si tiene parientes a quien dar noticia de su desgracia. (I, cap. XXIII).

Punto crucial del relato, que lo sitúa exactamente haciéndolo *real*, o al menos *posible*.

Determina acabado el trayecto, sierra adelante, cuando encuentra don Quijote el lugar de penitencia:

Llegaron en estas pláticas al pie de una alta montaña, que, casi como peñón tajado, estaba sola entre otras muchas que la rodeaban. Corría por su falda un manso arroyuelo, y hacía por toda su redondez un prado tan verde y vicioso, que daba contento a los ojos que le miraban. Había por allí muchos árboles silvestres y algunas plantas y flores, que hacían el

lugar apacible. Este sitio escogió el Caballero de la Triste Figura para hacer su penitencia; ... (I, cap. XXV)

Prosigue la cuestión de la *mandadería* de Sancho a *Dulcinea* con el consejo de don Quijote para que no se perdiese:

Cuanto más, que lo más acertado será, para que no me yerres y te pierdas, que cortes algunas retamas de las muchas que por aquí hay, y las vayas poniendo de trecho en trecho, hasta salir al raso, las cuales te servirán de mojones y señales para que me halles cuando vuelvas, a imitación del hilo del laberinto de Perseo (14). (I, cap. XXV).

La búsqueda de este *hilo del laberinto de Perseo* por la ruta completa en Sierra Morena de nuestros paladines, será nuestro objetivo y titula el trabajo.

(14). - Cervantes da Perseo por Teseo.

Cervantes Saavedra, Miguel de.- *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*.- Introducción, notas e índices por Rufo Mendizábal. Madrid: Gráficas Halar S.L., 1966. Pág. 293, nota 2.

“Habiendo ido Teseo a Creta entre los jóvenes que cada año tenía que enviar Atenas para que los devorase el minotauro (un hombre toro) en el laberinto construido por Dédalo, Ariadna, la hija del rey, le dio la espada con que mató al monstruo y el ovillo de hilo con que acertó a salir del intrincado laberinto”.

Perseo según la mitología era hijo de Zeus y de Dánae, no parece que tuviera nada que ver con el laberinto.

Y finalmente el encuentro con el *camino real* y conexión con la inicial *venta del manteo*.

Y será bien dejalle envuelto entre suspiros y versos, por contar lo que le avino a Sancho Panza en su mandadería; y fue que en saliendo al camino real, se puso en busca del Toboso, y otro día llegó a la venta donde la había sucedido la desgracia de la manta; y no la hubo bien visto, cuando le pareció que otra vez andaba en los aires, y no quiso entrar dentro, aunque llegó a hora que lo pudiera y debiera hacer, por ser la del comer y llevar en deseo de gustar algo caliente, que había grandes días que todo era fiambre. (I, cap. XXVI).

4. - El circuito cerrado

El objetivo de nuestro trabajo es hallar ese *circuito cerrado* sobre la geografía actual, en donde naturalmente habrán desaparecido muchas de las pistas que nos pone Cervantes en el relato, fundamentalmente las relativas a la naturaleza.

Es de aplicación lo que dice Martín de Riquer en su libro *Aproximación al Quijote* cuando describe:

“Impresión y vaguedad en el nombre y patria del protagonista.

[...]

Por otra parte, la geografía del Quijote es también precisa, tanto por lo que se refiere a pequeñas aldeas o lugarejos como a una gran ciudad”.

(23)

Siguiendo con esta mirada las descripciones del relato, vamos a perseguir el itinerario *real o posible*, localizarlo y situarlo sobre la geografía actual, como hemos anunciado.

Además, al menos aparentemente, las aventuras se presentan con continuidad narrativa, como hemos avanzado, y temporal: donde acaba una aventura empieza otra, con la compañía lógica de los días y las noches y de las necesidades de los protagonistas (hambre, sed, molimiento etc.). También por la descripción del camino: si una aventura acaba con los protagonistas por el camino real, en la aventura siguiente van marchando por camino real, (excepto la vuelta al camino real después de la aventura del yelmo de Mambrino); si en cambio, acaban por camino, la siguiente empieza por camino y si el final es ambiguo, el comienzo de la siguiente es ambiguo porque nos está insinuando un error en la ruta tomada, teniendo especial tacto en analizar quién define la ruta: Don Quijote, Sancho o el narrador.

(23). - Riquer, Martín de.- *Aproximación al Quijote*.- Ob. cit., pp. 44 y 45.

Si consideramos la distribución de aventuras por jornada tendríamos:

1ª. - Tras el molimiento de los *yangüeses* (recordemos que se iba a echar la noche en aquel descampado) alcanzan la venta.

2ª. - Tras dormir o no dormir, los sucesos de la venta, la curación de don Quijote y el *manteo* de Sancho. A continuación la *aventura de los dos ejércitos* y ya de noche cerrada la *aventura del cuerpo muerto*.

3ª. - La nohecita del *molino de batanes* y al día siguiente reconocimiento del artilugio del terror. Sigue la aventura del *yelmo de Mambrino*, la *liberación de los galeotes*, el internamiento en *la Sierra*, la dormida entre alcornoques y el robo del burro de Sancho mientras dormían. (Estas dos escenas últimas están omitidas en la edición príncipe).

Este día ha sido particularmente largo pero está justificado: van huyendo de las saetas de los cuadrilleros de la Santa Hermandad, que cerca de allí, en Peralvillo se asaeteaba con los miramientos debidos.

4ª. - Se desarrollan los encuentros de la sierra: el hallazgo de la maleta, Cardenio, el cabrero caritativo, la penitencia de don Quijote, la mandadería final de Sancho.

5ª. - Sancho hace noche ya en el camino real y, al día siguiente, a la hora de comer pasa justo por delante de la venta del manteo.

Se ha cerrado el circuito.

En consecuencia y con la ayuda del propio texto, como guía de la ruta, intentaremos situar las aventuras en estos cinco días y proyectar luz sobre los personajes, la época y el medio, para intentar descifrar la realidad de este enigmático camino, comenzando por conocer a los yangüeses, el punto de encuentro, qué camino real encuentran e identificar y situar la venta que ven en cuanto se ponen en dicho camino real.

En resumen, encontrar un extremo del *hilo del laberinto de Perseo*.

Capítulo 2º: La legua cervantina

1.- Aproximación a la geografía cervantina

En la geografía del *Quijote*, y en general en la obra cervantina, los caminos se miden por leguas. El dimensionado de la legua en kilómetros será fundamental para estudiar los caminos de la época y de forma relevante, el camino desde Madrid y Toledo hacia Sevilla y viceversa, recorrido por Cervantes varias veces, del que dejó testimonio en sus obras, y que llamaremos en lo sucesivo *camino real cervantino*.

Los documentos que mejor nos sitúan en la geografía española del siglo XVI son, sin duda, el *Reportorio de todos los Caminos de España* de Pero Juan Villuga, editado en 1546 y *Las Relaciones Topográficas de Felipe II*, de 1575. Información complementaria nos la puede aportar *Repertorio de caminos de España* de Alonso de Meneses, editado en 1576.

El *Reportorio* de Villuga, editado en 1546, nos sitúa en la red de caminos reales existentes durante la vida de Cervantes (1547- 1616).

Los datos que nos suministra el *Reportorio*, como en adelante lo llamaremos, los cruzaremos con los que se pueden obtener de *Las Relaciones Topográficas de Felipe II*, (en adelante *Relaciones*) percibiendo así la vigencia de los datos obtenidos.

Finalmente trasladaremos los datos obtenidos a la geografía actual estableciendo en lo posible su *realidad*.

De la confusa información teórica existente acerca del valor de la legua en el siglo XVI, hemos encontrado:

1º.- Pedro Rodríguez Campomanes en su obra *Itinerario Real de las Carreras de Postas* hace un estudio acerca de la legua en la época cervantina y nos presenta el conflicto de jurisdicción entre:

Las *leguas legales*, que “*por otro nombre se llaman del Cordel de la Corte, y constan de tres millas, ó 5y. varas, ó 15y. pies: añadiendo que las millas son de las antiguas...*”(1) , y las *leguas comunes* cuya medida, “*la común la tiene clara, y cierta de quatro millas antiguas, como lo prueban casi todos nuestros Autores Españoles*”.(2)

(1).- Rodríguez Campomanes, Pedro.- *Itinerario Real de las Carreras de Posta, de dentro, y fuera del Reyno...* Madrid: Imprenta de Antonio Pérez de Soto, 1756. Pág. lxxvi.

(2).- Idem., pág. lxxxij

Algo más adelante refleja las determinaciones del Maestro Florián de Ocampo.

*“50.- El Maestro Florián de Ocampo (gg) determina expresamente la extensión de la legua española: „ Son estas leguas (dice) una cierta distancia llamada de tal nombre, que los Españoles usan en sus caminos, poniendo por cada legua 4y. pasos tendidos, y por cada qual de estos pasos cinco pies de los **comunes**, ni muy grandes, ni muy pequeños: así que cada legua tenga 20y. pies de estos tales... „ ”.*(3)

No sabemos lo que mide un *paso tendido*, ni tampoco queda claro lo de los *pies comunes*.

Para resolver el conflicto jurisdiccional “*Phelipe II, expidió una pragmática en 8 de Enero de 1587, que hoy es la ley 8. tit. 25. lib. 5. de la Recop.(jj) por la cual manda por evitar pleytos: **Que todas, y qualesquier leyes, y pragmáticas, y cédulas, y provisiones nuestras de qualquier calidad que sean, que hablan, y hacen mención de leguas, y hablaren de aquí en adelante se ayan de entender, y entiendan de leguas comunes, y vulgares, y no de las que llaman legales.**”*(4).

Hay que buscar, por lo tanto, el valor de la *legua común o vulgar* cuya medida es de *quatro millas antiguas*.

(3).- Rodríguez Campomanes, Pedro.- *Itinerario Real de las Carreras de Posta, de dentro, y fuera del Reyno...* Ob. cit., pp. lxxx y lxxxj.

(4). – Idem., pág. lxxxij.

2º.- En los *Diccionarios RAE* del siglo XVIII, a partir de 1734, aparece como legua española la de 17'5 leguas al grado.

Así el *Diccionario de Autoridades de 1734* dice:

“Legua.- Medida de tierra, cuya magnitud es mui varia entre las Naciones. De las leguas españolas entran diecisiete y media en un grado del círculo máximo de la tierra y cada una es lo que regularmente se anda en una hora”(5).

La presentación de esta legua nos sirve de introducción para seguir a Pedro Rodríguez Campomanes en su estudio de la legua, y en el punto 88 de su obra ya citada dice, en relación con la legua de 17'5 leguas al grado:

“88.- Por iguales reglas los alemanes dieron 15. de sus millas (debe ser un error y referirse a leguas en vez de millas) al grado, en Francia 25. leguas pequeñas, y en España las de 17'5, que según Medrano son tres millas, y tres séptimos, entendiendo estas millas, pasos, y pies de que se componen geométricos, ó Romanos antiguos.”(6).

Ya podemos calcular, con este dato, la longitud de la *milla antigua*.

(5).- *Diccionario de la lengua castellana,... compuesto por la Real Academia Española*. Tomo cuarto. Que contiene las letras G.H.I.J.K.L.M.N. Madrid: Imprenta de la Real Academia Española, por los herederos de Francisco del Hierro, 1734. Pág.380, 2.

(6). - Rodríguez Campomanes, Pedro.- *Itinerario Real de las Carreras de Posta, de dentro, y fuera del Reyno...* Ob. cit., pág. xcij.

Según Medrano podemos plantear:

$$3x + 3x/7 = 111.111'11/17'5$$

El valor de 111.111'11 ms. lo obtenemos de dividir la longitud del arco del meridiano terrestre, que como sabemos mide 10.000.000 ms. (de la definición de *metro*), entre los 90° del cuadrante.

El resultado de esta ecuación sencilla nos da $x = 1851'851$ ms., y redondeando 1'852 kms.

Significa esto que la *legua común o vulgar de quatro millas antiguas* mide: $1'852 \text{ kms./milla} \times 4 \text{ millas} = 7'408 \text{ kms.}$

Es un valor obtenido de los datos suministrados por Medrano, y en todo caso el resultado es un valor *posible* de la milla.

Hasta 1817 figurará en todos los *Diccionarios Usuales de la Real Academia Española*, como oficial, este valor de la legua de 17'5 leguas al grado equivalentes por tanto a :

$$111.111'11 \text{ ms./} 17'5 \text{ leguas} = 6.349'2 \text{ ms./ legua} = 6'349 \text{ kms./ legua}$$

3°.- En el año 1817, en el *Diccionario Usual de la Real Academia Española* aparece:

“Legua.- Medida de tierra cuya magnitud es varia entre las naciones.

La legua legal española según real orden de 1801 consta de veinte mil pies, y de esta clase de leguas entran veinte en el grado”(7)

(7).- *Diccionario de la lengua castellana por la Real Academia Española*. Quinta edición.. Madrid: Imprenta Real, 1817. Pág. 523, 1.

Ya tenemos un nuevo valor oficial de la legua. Si dividimos el valor del arco entre veinte nos dará el nuevo valor de la legua vigente.

$$111.111'11 \text{ ms./ } 20 \text{ leguas} = 5.555'55 \text{ ms./ legua} = 5'555 \text{ kms./ legua}$$

Esta legua está vigente desde 1817 hasta el año 1884 en que aparece por primera vez el valor de 5.572 metros, aunque no como legua oficial sino como *marítima*. En el *Diccionario Usual de la Real Academia Española* de 1884 figura:

“Legua. – Medida itineraria que se ha usado con variedad. La legua terrestre, de 25 al grado, tiene 15000 pies, ó 4.225 metros, la marítima de, de 20 al grado, es de 20.000 pies ó 5.572 metros, y la de posta tiene 13.900 pies ó 3.894 metros. La legua de 15 al grado corresponde a 7.429 metros, y la de 17'5 al grado es igual a 6.368 metros”.(8)

Pues aquí no salen las cuentas:

a).- La de 25.

$$111.111'11 \text{ ms./ } 25 \text{ leguas} = 4.444'44 \text{ ms./ legua}$$

b).- La de 20

$$111.111'11 \text{ ms./ } 20 \text{ leguas} = 5.555'5 \text{ ms./legua}$$

c).- La de 17'5

$$111.111'11 \text{ ms./ } 17'5 \text{ leguas} = 6.349'2 \text{ ms./ legua.}$$

d).- La de 15 al grado

$$111.111'11 \text{ ms./ } 15 \text{ leguas} = 7.407'4 \text{ ms} = 7'407 \text{ kms./ legua}$$

(8). –*Diccionario de la lengua castellana por la Real Academia Española*. Duodécima edición. Madrid: Imprenta de D. Gregorio Hernando, 1884. Pág. 636.

Además en este *Diccionario* de 1884 la medida de 5.572 metros corresponde a la legua *marítima*.

Finalmente en el *Diccionario Usual de la RAE de 1899* aparece ya el valor de la legua vigente hoy día.

“Legua. – Medida itineraria de 20.000 pies o 6666 varas y dos tercias, equivalente a 5.572 metros y 7 decímetros.” (9)

Según hemos visto el valor de la legua ha evolucionado desde la *quatro millas antiguas* que partiendo de los datos que nos suministra Medrano se puede establecer en 7'408 kms., y que se correspondería con el valor que los alemanes dan a su legua, que es de 15 al grado; pasa durante todo el siglo XVIII (de 1734 a 1803, ambos incluidos) por el valor de la legua de 17'5 leguas al grado que es equivalente a 6'349 kms.; durante la mayor parte del siglo XIX (de 1817 a 1869, ambos incluidos) el valor es de 20 leguas al grado que es equivalente a 5'555 kms., adquiriendo casi en el siglo XX (1899) el valor vigente actual de 5'572 kms.

(9). – *Diccionario de la lengua castellana por la Real Academia Española*. Decimotercia edición. Madrid: Imprenta de los Sres Hernando y compañía, 1899. Pág. 594, 2.

4º.- Los datos obtenidos con la legua los cruzaremos con los que se puedan obtener de la milla, para obtener la mayor información posible. En el *Diccionario de la Real Academia Española de 1869*. (figura 6)

MILLA. f. Medida itineraria, que contiene la tercera parte de la legua. || Úsase principalmente como medida marina, en cuyo concepto es la tercera parte de una legua de veinte al grado, y se divide generalmente en cables, constando una milla de doce cables, y este de ciento diez brazas. || ant. CUARTO DE LEGUA como medida terrestre.

Figura 6. - La milla en el *Diccionario RAE de 1869*. (10)

Esta medida de distancias, según la tercera acepción de la figura 6, la utiliza Cervantes nítidamente en el Quijote, en dos pasajes que presentamos a continuación:

I.- En el capítulo XIII de la 1ª parte, van don Quijote y Sancho con los pastores y otros acompañantes al entierro de Grisóstomo hacia *la Fuente del Alcornoque*.

Y no hubieron andado un cuarto de legua, cuando, al cruzar de una senda, vieron venir hacia ellos hasta seis pastores con pellicos negros y coronadas las cabezas con guirnaldas de ciprés y de amarga adelfa.
(I, cap. XIII)

(10.) - Real Academia Española.- *Diccionario de la lengua castellana por la Real Academia Española*. Undécima edición. Madrid: Imprenta de Don Manuel Rivadeneyra, 1869. Pág. 510, 2.

II.- En el capítulo XXIX de la 1ª parte, preparan el rescate de don Quijote de su solitaria penitencia serrana. Para tal fin van Sancho Panza, el *barbero*, disfrazado con unas barbas (*cola de buey barroso*), y *Dorotea*, disfrazada como *princesa Micomicona*.

Tres cuartos de legua habrían andado, cuando descubrieron a don Quijote entre unas intrincadas peñas, ya vestido, aunque no armado, y así como Dorotea le vio y fue informada de Sancho que aquel era don Quijote, dio del azote a su palafrén, siguiéndole el bien barbado barbero;...

(I, cap. XXIX).

También utiliza la milla.

En la primera salida cuando nuestro recién armado caballero va camino de vuelta a su aldea, descubre a unos comerciantes de Toledo que van a comprar telas a Murcia:

Y habiendo andado como dos millas, descubrió don Quijote un grande tropel de gente, que, como después se supo, eran unos mercaderes toledanos que iban a comprar seda a Murcia. (I, cap. IV).

También utiliza Cervantes leguas enteras, media legua (en *Rinconete y Cortadillo*) y *pequeña legua*, pero estos tres *pasajes* son muy

significativos, puesto que nos relaciona la *antigüedad* que indica el *Diccionario RAE de 1869*, con el *Quijote* y en general con la vida de Cervantes.

Se muestra, en estos pasajes, que, en el *Quijote*, el *cuarto de legua* (igual a la milla) es la menor unidad de medida de distancias.

En la *realidad*, también encontramos esta unidad de medida:

I. - *La Santa Hermandad Vieja de Almodóvar del Campo* inicia su jurisdicción a un cuarto de legua del casco urbano, según nos presenta Miguel Fernando Gómez Vozmediano en su artículo, *Una corte rural de justicia: el Tribunal Autónomo de la Santa Hermandad Vieja de Almodóvar del Campo*.

“A inicios del Quinientos, el prestigio de la audiencia rural de La Rinconada irradiaba su influencia a toda la comarca. Los Reyes Católicos refrendan su instituto y doña Juana, en 1512, confirma sus privilegios, pero les prohíbe intervenir en la villa pretextando que las calles eran caminos públicos y delimita su campo de acción a un cuarto de legua fuera del casco urbano”.(11)

II. - En las *Relaciones de Malagón*, en 1575, también encontramos esta unidad de medida.

(11).- Gómez Vozmediano, Miguel Fernando. – *Una corte rural de justicia: el Tribunal Autónomo de la Santa Hermandad Vieja de Almodóvar del Campo*, en *Cuadernos de Historia Moderna*, 1999, número 22. Pág. 117.

“Punto 19.- La principal sierra se dice Malagón el Viejo, toma principio un cuarto de legua del pueblo sigue esta sierra como tres leguas hacia poniente,...” (12)

Estas citas nos muestran un periodo de tiempo amplio en que la unidad de medida era el *cuarto de legua* y nos lleva a determinar que era la unidad de medida que conocía Cervantes y así, por tanto, lo puso de manifiesto en el Quijote, y se corresponden con cada una de las **cuatro millas antiguas** que tiene *la legua común o vulgar*, implantada como vigente por Felipe II.

El valor obtenido de la milla, según vemos en la figura 6, es común a las tres acepciones. El valor de la legua de veinte al grado será:

$$111.111'11 \text{ ms.} / 20 \text{ leguas} = 5.555 \text{ ms.} = 5'555 \text{ kms.}$$

El valor de la milla, por tanto, será:

$$5'555 \text{ kms.} / 3 \text{ millas} = 1'85163 \text{ kms.}, \text{ que redondeado a } 1'852 \text{ kms.}$$

es uno de los valores aceptados para la **milla**, que además coincide con el valor de la **milla antigua**, que hemos encontrado de los datos suministrados por Medrano.

El 1869 la legua vigente era la de 20 al grado según hemos visto. Coinciden por lo tanto todos los datos.

(12). - Viñas, Carmelo y Ramón Paz. - *Relaciones histórico- geográficas- estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II.- Provincia de Ciudad Real.- Malagón.- Ob. cit.,* pág.286.

En la definición de milla, en su última acepción, dice que es ant.
CUARTO DE LEGUA, *como medida terrestre*.

Nos dice que la legua antigua para medidas terrestres era de cuatro millas de 1'852 kms. y que el cuarto de legua era la menor unidad de medida terrestre. Por tanto, para medidas terrestres, la legua valdría:

1'852 kms. x 4 = 7'408 kms., y para simplificar 7'4 kms.

Según el *Diccionario RAE*, 22ª edición:

“Legua. *(Del celtolat. leuga, quizá de or. prerromano)*

f. Medida itineraria, variable según los países o regiones, definida por el camino que regularmente se anda en una hora, y que en el antiguo sistema español equivale a 5572,7 m.

~ cuadrada. 1. f. Unidad de superficie que equivale a la superficie de un cuadrado cuyo lado mide una legua

~ de posta. 1. f. La de cuatro kilómetros.

~ de quince, ~ de diecisiete y medio, ~ de dieciocho, ~ de veinte, ~ de veinticinco, al grado.

1.f. La que, respectivamente, representa la fracción correspondiente de un grado del meridiano

~ marina, o ~ marítima.

1.f. La de 20 al grado, usada por los marinos, que equivale a 5555,55 m”. (13)

(13). - Real Academia Española. - *Diccionario de la Lengua Española*.- Vigésimo segunda edición. Ob. cit.

La *legua de 15 al grado* sería:

$$111.111'11 \text{ ms.} / 15 \text{ leguas} = 7.407 \text{ ms./ legua} = 7'407 \text{ kms./ legua}$$

Redondeando y simplificando serían 7'4 kms., que es el mismo valor de la *legua de cuatro millas* que estamos considerando.

Por lo tanto ya tenemos las dos leguas candidatas a la *legua cervantina*, que será la ***legua común o vulgar de quatro millas antiguas***. Estas leguas son la de 5'572 kms., hoy vigente, y la de 7'4 kms. o de 15 al grado. La primera consideración que es preciso indicar es que si la legua de 5'572 kms. es la de ***quatro millas antiguas*** nos daría un valor de la milla:

$$5'572 \text{ kms./ 4 millas} = 1'393 \text{ kms. /milla.}$$

Este valor de 1'393 kms. no está incluido entre los valores posibles vigentes de la ***milla*** en el *Diccionario de la Real Academia*.

“milla. (Der. semiculto del lat. milia, pl. de mille).

1. f. Medida de longitud itineraria, que adopta distintos valores según los usos.

2. f. Medida itineraria de los romanos, que equivalía a 1478,5 m.

~ marina, o ~ náutica.

1. f. Medida de longitud usada especialmente en la navegación, equivalente a 1852 m.

~ terrestre.

1. f. Medida de longitud equivalente a 1609 m.”(14)

(14). - Real Academia Española. - *Diccionario de la Lengua Española*.- Vigésimo segunda edición. Ob. cit.

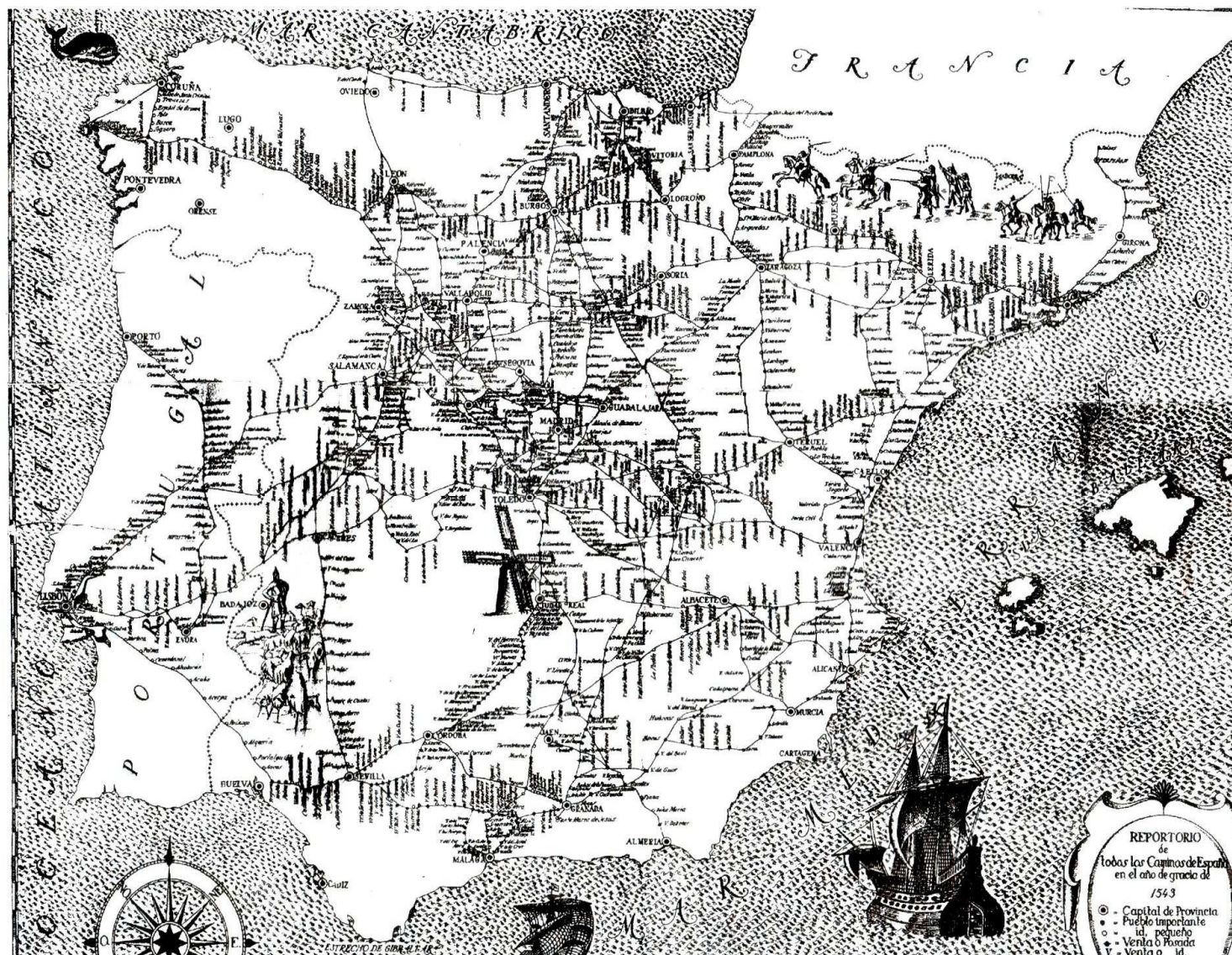


Figura 7. – Mapa del *Reportorio de todos los Caminos de España* de Pero Juan Villuga (15)

(15).- Villuga, Pero Juan.- *Reportorio de los todos los Caminos de España*.- New York: Kraus Reprint, 1967. - Mapa adjunto

Ahora se trata de trasladar estos dos valores de la legua al dimensionado de la legua empleado en la confección del *Reportorio de todos los Caminos de España* de Pero Juan de Villuga y analizar resultados. En la figura 7 recogemos el *Mapa* que va inserto en el *Reportorio*.

2.- Ruta Madrid- Sevilla

2.1.- Tramo Madrid- Toledo

El *camino real cervantino* estaría compuesto de la ruta *Madrid-Toledo* y del tramo *Toledo- Sevilla*, perteneciente a la ruta o itinerario completo *León- Sevilla*. Comenzamos con la ruta Madrid- Toledo.

HAY de TOLEDO a MADRID XII leguas

a la Venta del Promu-		a Junquillos	I
lor	I	a Yllescas	I
a Holías	I	a la Manganilla. II y media	
a Cabañas	I	a Gelafa	I y media
a la Venta	I	a Madril	II

Figura 8. – Separata de la página 37 del *Reportorio de todos los Caminos de España* de Pero Juan Villuga, en donde se visualiza la ruta *Toledo - Madrid*. (16)

En la página 37 del *Reportorio de todos los Caminos de España*, de Villuga tenemos la ruta de *Madrid a Toledo*. (figura 8)

(16). – Villuga, Pero Juan.- *Reportorio de todos los Caminos de España*. Ob. cit., pág. 37.

Entre los puntos fácilmente identificables de este itinerario tenemos:

Holías que podría ser Olías del Rey.

Cabañas podría ser Cabañas de la Sagra.

Illescas y *Getafe*.

La distancia de esta ruta en el *Reportorio* es de XII leguas y considerando que han sido, las dos, capitales del reino en el siglo XVI, se habrán esmerado en la medida.

Si el baremo fuese de 5'572 kms./ legua el resultado kilométrico es:

12 leguas x 5'572 kms./ legua = 66'8 kms.

Si el baremo fuese de 7'4 kms./ legua el resultado kilométrico es:

12 leguas x 7'4 kms./ legua = 88'8 kms.

La distancia actual por autovía N-401 es de 71 kms., según *el Gran atlas de carreteras de España y Portugal*, editado en 1992. (17)

La existencia de un camino real, en 1546, con 8 *paradas*, pasando por los pueblos, tramos de camino que actualmente son rectos pero no posiblemente en aquella época, con escasa obra pública, y que, a pesar de ello, tenga una distancia inferior a los 71 kms. de la actual autovía Madrid-Toledo, no es viable.

(17).- *Gran Atlas de carreteras de España y Portugal*.- Ob. cit., página de distancias kilométricas.

Luego podemos decir que *no es posible* que este itinerario de Villuga haya sido medido con *leguas de 5'572 kms.*

Esta distancia, medida con *leguas de 7'4 kms.*, es posible.

2.2.- Tramo Toledo- Ciudad Real y valle de Alcudia

— 38 —

a Tordoma	II	a La Hoz	I y media
a Cael	I y media	a Valdiuieso	I y media
a Villalgómez ...	I y media	a Nacenillas	I y media
a Arcos	II	a Baruco	III
a Burgos	II	a Villacati	III
a Villatoro	media	a Gunera	media
Auinar	I	al Prado	II
a Villaverde	I	a las Vestosas	II
a Peñahoradada. I y media		a Ramales	II
a Montinil	I y media	a Racines	II
a Cernega	I y media	Ampuero	I
al Cuervo	I y media	a Colindes	media
a Pesadas	I y media	a Laredo	media

HAY de LAREDO a LEON XXXIII

a Puerto	II	a Llanes	V
a Praues	II	a la Venta del Barco...	II
a Santander	II	a Villaviciosa	II
a Lasfrías	III	a Aulés	III
a Humillas	II	a la Venta del Conde...	II
a Sant Vicente	III	a León	III

HAY de LEON a SEVILLA CXXXIII

a Mansilla	III	a Rueda	II
al Monasterio de Vega. V		a Medina del Campo...	II
a Villalón	III	a Valverde	media
a Cuenca	media	a Sant Vicente	media
a Moral de la Reina ...		Ataquines	I
..... I y media		Arévalo	III
a Medina de Ruyseco...	II	a Pajares	III
a Valverde	I	a Santo Domingo	II
a Castromonte	I	a Sant Vicente	II
a Torrelobatón	II	a Mediana	I
a Tordesillas	III	a la Venta de Mojapán.	II

— 39 —

a la Venta de San Bar-		a la Venta del Alcal-	
tolomé	I	de	media
a la Venta de la Palo-		a la Venta Taxada	I
mera	I	a la Venta del Herrero. II	
a Gebreros	II y media	a la Venta Guadalupe. I	
a la Venta la Tablada.		a las Porquerizas ...	media
..... I y media		a las Ventas Nue-	
a la Venta de los Toros		vas	II y media
de Guisando	media	a la Venta Alhama ...	I
a Cadahalso	I	a la Venta de la Cruz...	I
a Paredes	II	a la Venta de los Locos I	
a Escalona	I	a la Venta Darán ...	media
a Guismonde	II	a la Venta de Fresne-	
a San Silvestre	media	dilla	media
a Noues	media	a la Venta de las dos	
a Huecas	I	Hermanas	I
a Villa Miel	I	a la Venta del Fresno...	I
a la Puente de Guada-		a la Venta Nauagunte. I	
rrama	media	a la Venta Laguna Dul-	
a Lázarobucy	II	ce	I
a Toledo	media	a Damuz	I
a las Ventas de Pies-		a la Venta Maladrigo...	II
ma	II y media	a la Puente de Alcolea.	I
a Horgaz	II y media	a la Venta del Montón	
a Yébenes	I	de la Tierra	I
a la Venta Guadalerza.	II	a Córdova	I
a la Venta Darazután...	II	Alcázar	III
a la Venta de la Zar-		a la Venta de las Viñas	I
zuela	II	a la Venta Valcargado.	I
a Malagón	II	a Ecija	II
a Peralvillo	II	a la Venta del Palmar.	
a Ciudad Real	II II y media	
Caraqueal	III	a Fuentes	I y media
Almodóvar del Campo.	III	a la Venta del Alvar ...	I
a Tartanedo	II	a Carmona	III
a la Venta del Molinillo	II	a la Venta Ronquera...	II
		a la Venta Pero Mino...	I
		a la Venta de Lorsa. media	
		a las Ventas de las Ta-	
		lleras	media
		a las Ventas de Torre-	
		blanca	I
		a Sevilla	I

Figura 9. - Separata del *Reportorio de todos los Caminos de España* de Pero Juan de Villuga. Ruta León- Sevilla: marcado el tramo Ciudad Real- Córdoba. Páginas 38- 39- 40. (18)

(18). - Villuga, Pero Juan.- *Reportorio de los todos los Caminos de España*. Ob. cit., pp. 38, 39 y 40.

Vamos a aplicar estos dos valores kilométricos de la legua a la distancia en leguas que nos da, en este itinerario de *León- Sevilla*, (figura 9) el tramo de *Toledo- Ciudad Real* que en la actualidad, aproximadamente, es el mismo camino antiguo con la salvedad del túnel que, hace poco tiempo se ha realizado para evitar el puerto de los Yébenes y la mejora antigua por la realización del embalse del Guadiana, con puente nuevo en el acceso a Ciudad Real.

Según el *Reportorio* de Villuga de la figura 9, el tramo Toledo a Ciudad Real mide 18 leguas. Astrana Marín también recoge esta distancia en su obra biográfica de Cervantes, ya citada:

“Enseguida cruzábase el «tortuoso» Guadiana, como le llama MIGUEL (Quijote, I, XVIII); y dos leguas más al Sur, a dieciocho ahora de Toledo, aparecía Ciudad Real, segunda etapa del viaje, donde se pernoctaba”. (19)

Midiendo con leguas de 5’572 kms., estas 18 leguas equivalen a 100’2 kms.

18 leguas x 5’572 kms./ legua = 100’2 kms.

Si medimos con leguas de 7’4 kms., estas 18 leguas equivalen a 133’2 kms.

(19). - Astrana Marín, Luis.- *Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes Saavedra con mil documentos hasta ahora inéditos y numerosas ilustraciones y grabados de época...* Tomo IV capítulo XLVI.- Ob. cit., pág. 75.

18 leguas x 7'4 kms. / legua = 133'2 kms.

La distancia oficial era de 119 kms., según el *Gran atlas de carreteras de España y Portugal*, editado en 1992, (20) antes de efectuar el túnel para evitar el puerto de los Yébenes. Por tanto, confirmando lo que sabemos, la medición de esta ruta con el baremo de 5'572 kms./ legua, que nos da un resultado de 100'2 kms., inferior a la distancia actual por carretera mejorada, *es imposible*.

Esta distancia de 119 kms. puede estar en sintonía con la distancia de las 18 leguas medidas como *leguas de 15 al grado o de 7'4 kms.*, que como hemos visto es de 133'2 kms.

Entre los tramos identificables de este trayecto tenemos:

I.- Horgaz a los Yébenes a..... 1 legua

Las *Relaciones* respecto a los Yébenes dicen:

“Orgaz al norte una legua grande camino derecho”. (21)

(figura 10)

(20).- *Gran Atlas de carreteras de España y Portugal*.- Ob. cit., página de distancias kilométricas.

(21). - Viñas, Carmelo y Ramón Paz. - *Relaciones histórico- geográficas- estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II.- Provincia de Toledo.- Yébenes*.- T.VII, Fol.91v. Madrid : Artes Gráficas Clavileño, 1971. Pág. 788.



Figura 10.- Distancia Orgaz – Los Yébenes (22)

Desde luego estos 9 kms., nítidamente, no son una *legua de 5'572 kms.* Y la distancia, está claro, no puede ser más corta de los 9 kms. actuales. La verdadera distancia sería, por lo menos, de *legua y media*, equivalente a 8'3 kms., de haber estado medida con el baremo de 5'572 kms./ legua, circunstancia ésta que, claramente, no se produce. Luego *no es posible*, una vez más, que se haya utilizado el baremo de 5'572 kms./ legua para medir esta distancia. Estos 9 kms. en el baremo de 7'4 kms./ legua pueden identificarse como una *legua grande*, tal como nos dice las *Relaciones*, concepto que desarrollaremos en este capítulo más adelante (punto 6.2).

(22).- *Gran Atlas de carreteras de España y Portugal*.- Ob. cit , separata, pág.131.

II. - Malagón a Peralvillo.....II leguas

Peralvillo a Ciudad Real.....II leguas

Las Relaciones de Malagón dicen en su punto 11:

“Es del Arzobispado de Toledo hay catorce leguas hasta la ciudad de Toledo, hay Vicaría en este Partido que reside en la ciudad de Ciudad Real, hay cuatro leguas”. (23)

Aquí están las dieciocho leguas entre Ciudad Real y Toledo del itinerario del *Reportorio*, unos treinta años después validándolas.

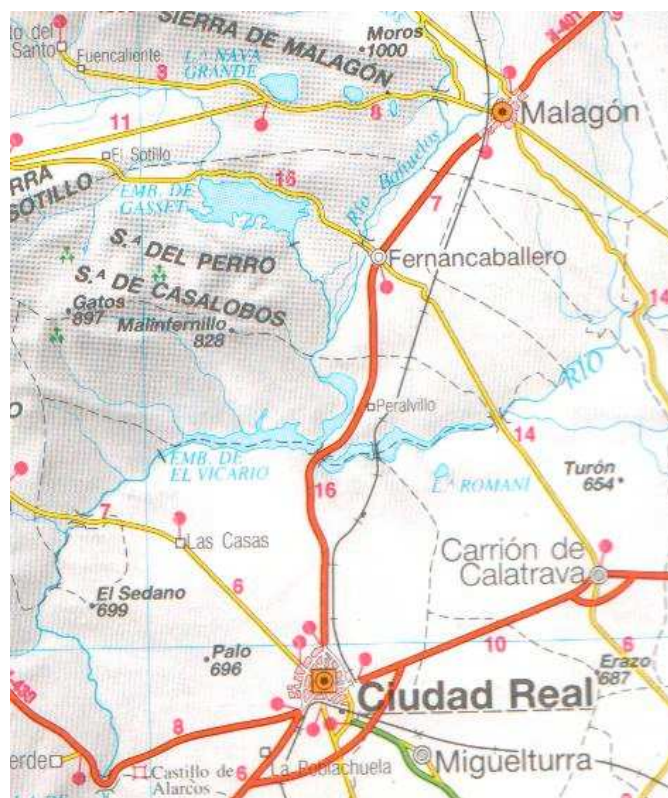


Figura 11.- Malagón – Ciudad Real. (24)

(23). - Viñas, Carmelo y Ramón Paz. - *Relaciones histórico- geográficas- estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II.- Provincia de Ciudad Real .- Malagón.-* Punto 11. Ob. cit., pág. 286.

(24). - *Gran Atlas de carreteras de España y Portugal.-* Ob. cit, separata, pág.137.

En la figura 11 se percibe el río Guadiana embalsado y por tanto el acceso a Ciudad Real ha debido ser modificado y mejorado. También percibimos que la distancia entre Malagón y Peralvillo puede equivaler a 14 kms. y que la mejora se produce entre Peralvillo y Ciudad Real.

Con leguas de 5'572 kms. la distancia sería:

$$4 \text{ leguas} \times 5'572 \text{ kms./ legua} = 22'2 \text{ kms.}$$

Y con la de 7'4 kms.:

$$4 \text{ leguas} \times 7'4 \text{ kms./ legua} = 29'6 \text{ kms.}$$

La distancia según figura 10, por carretera claramente mejorada es de 23 kms.

No es posible utilizar, de acuerdo con lo indicado, para estas cuatro leguas, el baremo de 5'572 kms./ legua.

De *Ciudad Real a Caracuel* (figura 12) nos dice el *Reportorio* que hay 3 leguas, que con cálculo de la legua de 5'572 kms. nos daría:

$$3 \text{ leguas} \times 5'572 \text{ kms./ legua} = 16'7 \text{ kms.}$$

El mismo cálculo para la legua de 7'4 kms. nos daría:

$$3 \text{ leguas} \times 7'4 \text{ kms./ legua} = 22'2 \text{ kms.}$$



Figura 12.- Ciudad Real – Caracuel. (25)

En la actualidad unos 18 kms., por carretera mejorada a su paso por el río Jabalón.

No es posible, una vez más, la aplicación del baremo de 5'572 kms./ legua, en las tres leguas que estamos considerando.

De Caracuel a Almodóvar del Campo, (figura 13) según el Reportorio de Villuga hay otras 3 leguas. Utilizando el baremo de 5'572 kms./ legua nos daría:

(25). - *Gran Atlas de carreteras de España y Portugal.*- Ob. cit, separata, pág.137.

3 leguas x 5'572 kms./ legua = 16'7 kms.

El mismo cálculo para la legua de 7'4 kms. nos daría:

3 leguas x 7'4 kms./ legua = 22'2 kms.



Figura 13.- Caracuel- Almodóvar del Campo. (26)

La distancia actual desde Caracuel a Almodóvar del Campo es de unos 20 kms.

Queda, una vez más, *descalificada* la *legua de 5'572 kms.* como baremo de la legua, en esta distancia.

(26). - *Gran Atlas de carreteras de España y Portugal.*- Ob. cit., separata, pág.137.

Las *Relaciones Topográficas de Felipe II*, correspondientes a *Almodóvar del Campo*, dicen en el punto 11:

“11. –La ciudad de Toledo en cuyo arzobispado y diócesis esta villa se comprende esta distante de ella veinte y cuatro leguas y en la dicha ciudad esta y reside la Cathedral y gobierno espiritual y eclesiástica del dicho arzobispado”.(27)

Desde *Almodóvar del Campo a Ciudad Real*, según acabamos de ver, había *seis leguas*. Por tanto, este dato de *veinte y cuatro leguas a Toledo*, es riguroso y confirma la distancia *oficial* de 18 leguas de Ciudad Real a Toledo casi 30 años después de la edición del *Reportorio de todos los Caminos de España* de Pero Juan Villuga, confirmando así la bondad del dato de las 18 leguas de Villuga en 1546, entre Toledo y Ciudad Real. Por tanto *Las Relaciones Topográficas de Felipe II*, también asumen las 18 leguas entre Ciudad Real y Toledo: no hay error en el número de leguas.

Finalmente desde Almodóvar del Campo hasta la Estación de Veredas, o *Tartanedo* según Agostini, hay 14 kms. actuales, por carretera algo mejorada, y por el *Reportorio* 2 leguas. (figura 14)

(27). - Viñas, Carmelo y Ramón Paz. *Relaciones histórico- geográficas- estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II. – Provincia de Ciudad Real . - Almodóvar del Campo . – Punto 11*. Ob. cit., pág. 66.



Figura 14. – 2 leguas del Reportorio y 14 kms. actuales entre Almodóvar y la Estación de Veredas o Tartanedo.(28)

Una vez más volvemos a mostrar la *imposibilidad* que el valor de la legua sea de 5'572 kms., porque nos daría una distancia kilométrica de 11 kms., distancia menor de los 14 kms. actuales, por carretera algo mejorada en el pequeño tramo coincidente con la N- 420. Sí sería posible aceptar el valor de la *legua de 7'4 kms*, porque según este valor habría una distancia kilométrica de 14'8 kms., similar al trayecto por la carretera actual, algo mejorada.

A partir de aquí, empieza el valle de Alcudia y prácticamente desaparece el rastro como *camino real cervantino*.

2.3.- Tramo Ciudad Real- Córdoba

El *camino real*, en la actualidad, prácticamente termina en la

(28). - *Gran Atlas de carreteras de España y Portugal*.- Ob. cit., separata, pág.169.

Estación de Veredas o *Tartanedo*. El *camino* por el valle de Alcudia, en la realidad de hoy, es un camino carretero, de tierra, no señalizado, sin kilometraje, y cortado en las cercanías de Las Minas del Horcajo; después, hasta Conquista, aparece como *camino de la Plata* y definitivamente se pierde el rastro a partir de Conquista.

En su lugar existe la carretera nacional N- 420 entre Ciudad Real y Córdoba, que discurre, aproximadamente, paralela al camino real, unos kms. más hacia el este.

Por el *Reportorio*, (figura 9) la distancia Ciudad Real- Córdoba es de 31'5 leguas.

Baremo 5'572 kms./ legua:

$$31'5 \text{ leguas} \times 5'572 \text{ kms./ legua} = 175'4 \text{ kms.}$$

Baremo 7'4 kms./ legua:

$$31'5 \text{ leguas} \times 7'4 \text{ kms./ legua} = 233'1 \text{ kms.}$$

Hay que considerar que en estas 31'5 leguas está incluido el paso por la *sierra*. Por la N- 420 actual existen entre Ciudad Real y Córdoba 201 kms. de distancia.(29) No son comparables porque son caminos paralelos y con distinto trazado, no obstante, sí es orientativo el resultado, una vez más.

(29). - *Gran Atlas de carreteras de España y Portugal*.- Ob. cit., página de distancias kilométricas.

Para visualizar mejor los caminos entre Castilla y Andalucía recortamos y ampliamos el mapa de Villuga entre las latitudes de Toledo y Sevilla y lo representamos en la figura 15.

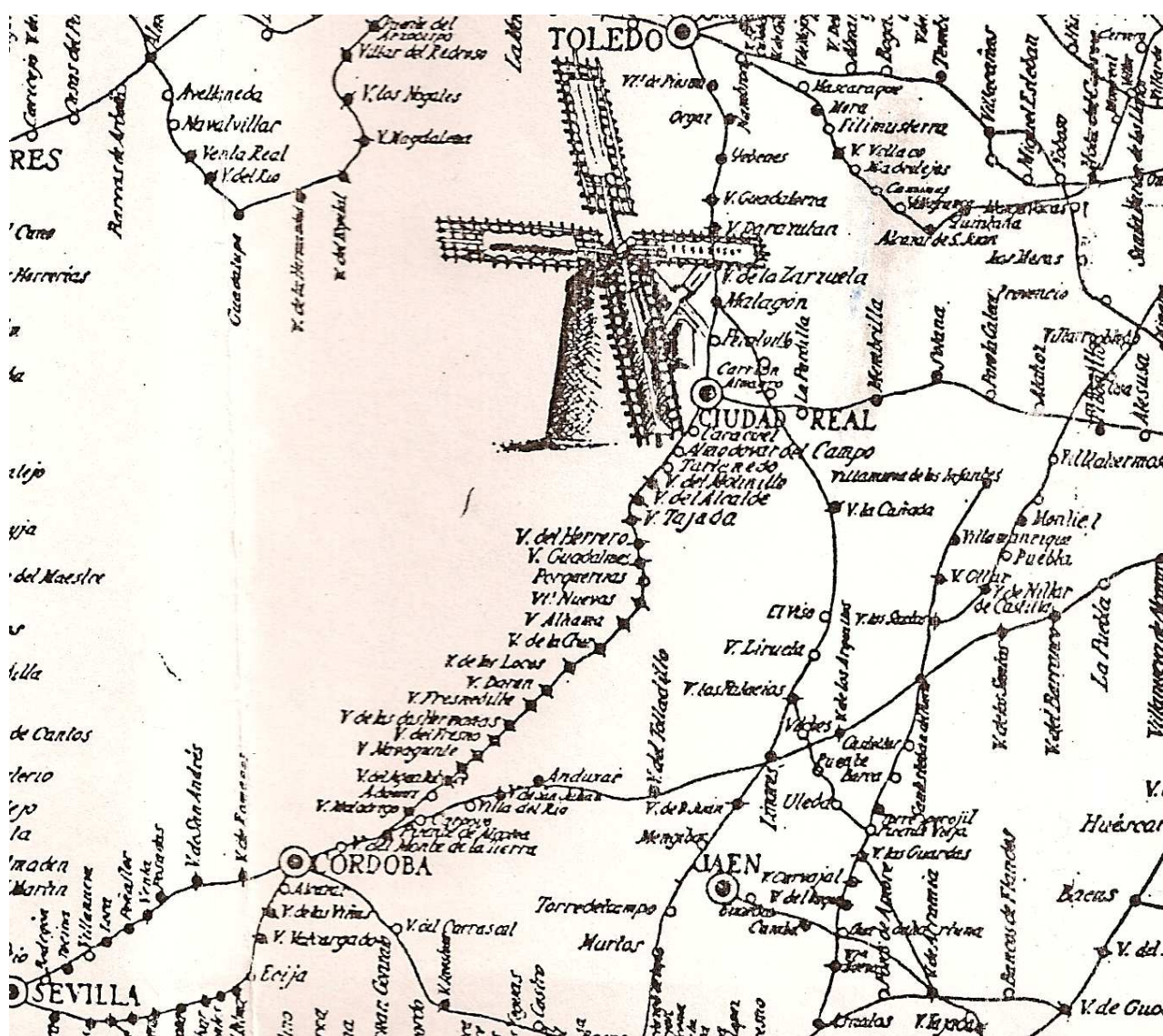


Figura 15.- Caminos entre Castilla y Andalucía, según el Reportorio. (30)

(30). - Villuga, Pero Juan.- *Reportorio de los todos los Caminos de España*.- Ob. cit., separata de mapa adjunto.

Para calibrar en kms., una vez más, *la legua* empleada en la medición de este *camino real* a Sevilla, vamos a contrastar la distancia de este *camino real* a Córdoba, que aparece marcado en la figura 9, con el trayecto del AVE, (el *camino real*, a su paso por valle de Alcudia y la sierra, es un camino carretero irregular y, a veces, discontinuo) que desde la entrada al valle de Alcudia discurre, aproximadamente, por los mismos derroteros. Medimos y comparamos ambos trayectos, *camino real* y AVE, a partir de *Tartanedo* o *venta Tartaneda*, que está a la entrada del valle de Alcudia, asimilable a lo que hoy es la Estación de Veredas.

Tartanedo o la *Venta Tartaneda* nos la sitúa Edgar Agostini en su obra, *Historia de Almodóvar del Campo*:

“De la venta de la Tartaneda se habla muy poco. Hoy sólo queda el lugar en que estuvo emplazada, en el valle de Brazatortas, como la anterior, en el antiguo camino real, en el punto de cruce de la línea de ferrocarril con el río Ojailén, cerca de la Estación de Veredas”. (31)

Por el *Reportorio*, figura 9, hay desde *Tartanedo* a *Córdoba*, 23’5 leguas.

Si este trayecto se midiese en leguas de 5’572 kms. nos daría:

$$23'5 \text{ leguas} \times 5'572 \text{ kms./legua} = 130'9 \text{ kms.}$$

(31). - Agostini, Edgar.- *Historia de Almodóvar del Campo*.- Ciudad Real: Grafibérica.- 1990. Pág.185.

Con leguas 7'4 kms.:

$$23 \text{ '5 leguas } \times 7'4 \text{ kms./ legua } = 173'9 \text{ kms.}$$

130'9 kms., *Tartanedo– Córdoba*, según referencia *camino real cervantino*, considerando las *leguas* de 5'572 kms., con el número de leguas indicado en la figura 8.

El AVE, es en general una referencia para situar las ventas que jalonan el *camino real*, como veremos en el capítulo 7º de nuestro trabajo. Va por los mismos derroteros pero en línea recta y por túneles cuando hay sierra.

Pues bien, el AVE a la salida de la Estación de Veredas pasa por el punto kilométrico 229 y a la estación de *Córdoba* llega pasado el km. 344. Ver figuras 16 y 17.

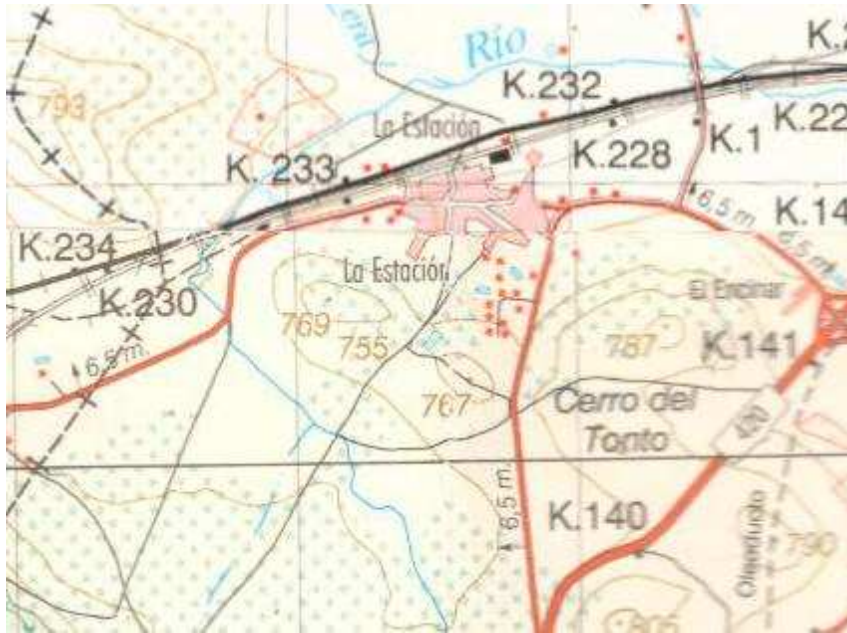


Figura 16. - Separata de la unión de los planos de Cartografía Militar nº17-32 (809) y nº17-33(835), mostrando el AVE a su paso por la Estación de Veredas o Venta Tartaneda, situada próxima al km. 229 del AVE. (El AVE en la Estación marca el km. 228.800). (32)

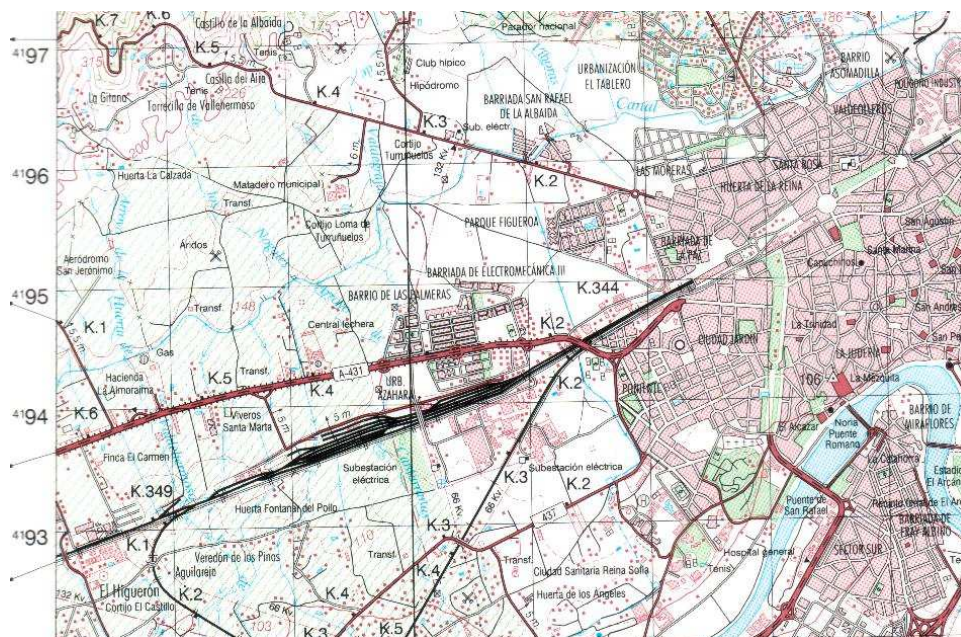


Figura 17. - Separata del plano de Cartografía Militar nº16-37(923) correspondiente a Córdoba visualizando el punto kilométrico de entrada a la estación. km.344 (33)

(32). - Separata de la unión de las Hojas de Cartografía Militar nº17-32 (809), titulada *Tirteafuera*, (edición 1ª, SGE, 1995), y nº 17-33 (835), titulada *Brazatortas*, (edición 1ª, SGE, 1994), mostrando el AVE a su paso por la Estación de Veredas o Venta Tartaneda, situada próxima al km. 229 del AVE. (El AVE en la Estación marca el km. 228.800).

(33). - Cartografía Militar de España.- Separata de la Hoja nº16-37 (923), correspondiente a Córdoba, (1ªedición, SGE, 1994), mostrando la entrada del AVE en la estación de Córdoba.

La distancia AVE entre *Tartanedo* o Estación de Veredas y *Córdoba* es por tanto de: $344 - 229 = 115$ kms.

115 kms. es la distancia correspondiente al trayecto *Tartanedo* (Estación de Veredas)- *Córdoba*, según referencia AVE y 130'9 kms. por el *camino real cervantino* midiendo con *leguas de 5'572 kms./ legua*.

Luego *no es posible*, que midiendo con *leguas de 5'572 kms*, el *camino real*, que discurre por caminos, ni rectos ni llanos, bastante sierra porque hay que cruzar, no lo olvidemos, Sierra Morena (que para subirla necesariamente el camino iba en zig- zag), y con 19 *paradas* antes de *Córdoba* (*venta del Molinillo, venta del Alcalde, venta Tejada, venta del Herrero, venta Guadalmez, Las Porquarizas, ventas Nuevas, venta Alhama, venta de la Cruz, venta de los Locos, venta Darán, venta Fresnedilla, venta de Dos Hermanas, venta Navagunte, venta de Aguas Dulces, Adamuz, venta del Mal Abrigo, Puente de Alcolea y venta del Montón de Tierra*) que poco o mucho desvían el camino, (el AVE en este trayecto no tiene ninguna), tenga sólo 15'9 kms. más de recorrido que el AVE.

Sí es posible que sean *leguas de 7'4 kms*.

2.4.- Tramo Córdoba- Sevilla

Podemos confirmar que no es posible utilizar la *legua de 5'572 kms./ legua* en la valoración de las *distancias cervantinas*, comprobando distancias en el tramo final de este *itinerario*, es decir, el tramo Córdoba– Sevilla.

El *Reportorio* de Villuga, en la figura 9, nos da, en este tramo, 23 leguas de distancia:

Baremo 5'572 kms./ legua:

23 leguas x 5'572 kms./ legua = 128'1 kms.

Baremo 7'4 kms./ legua:

23 leguas x 7'4 kms./ legua = 170'2 kms.

La distancia actual, Córdoba- Sevilla, por autovía N- IV es de 138 kms. (34) En 1959, cuando la carretera N- IV no era autovía, la distancia Córdoba- Sevilla era de 155 kms., según *Mapa Oficial de carreteras* editado en 1959. (35)

El trazado de la autovía pasa bordeando Ecija y Carmona y el *camino real cervantino* las cruza. Por tanto, sí es comparable el trazado.

(34). - *Gran Atlas de carreteras de España y Portugal*.- Ob. cit., página de distancias kilométricas.

(35).- *Mapa Oficial de carreteras*. Editado por la Secretaría General Técnica del Ministerio de Obras Públicas. Madrid. 1ª edición , julio 1959. Página de distancias kilométricas entre capitales de provincia.

La cifra es elocuente y demuestra definitivamente que este *camino real cervantino* no está dimensionado con leguas de 5'572 kms. y sí es posible que estuviera medido con leguas de 7'4 kms.

2.5.- Resumen ruta Madrid- Sevilla o camino real cervantino

<u>Tramo</u>	<u>Kms. actuales</u>	<u>Leguas s/ Villuga</u>
Madrid- Toledo	(autov.) 71 kms.	12 leguas
Toledo- C.Real	(1992) 119 kms.	18 leguas
C. Real- Córdoba	(n. trazado) 201 kms.	31'5 leguas
Córdoba- Sevilla	(autov.) 138 kms.	23 leguas
<hr/>		
Total	529 kms.	84'5 leguas

Con baremo 5'572 kms./ legua el *camino real cervantino* mediría:

$$84'5 \text{ leguas} \times 5'572 \text{ kms./ legua} = 470'8 \text{ kms.}$$

Con baremo 7'4 kms./ legua el *camino real cervantino* mediría:

$$84'5 \text{ leguas} \times 7'4 \text{ kms./ legua} = 625'3 \text{ kms.}$$

Los resultados son tan elocuentes que no es preciso comentario alguno; son los números los que muestran su lógica contundente.

3.- En las Relaciones Topográficas de Felipe II

3.1.- Ejemplos precisos

Esta *legua de cuatro millas antiguas* es la que en las *Relaciones Topográficas de Felipe II*, se denomina como *legua*, *legua común*, *vulgar* u *ordinaria*, según los lugares.

Ponemos varios ejemplos, con datos precisos, que nos conectan, bien con el *Reportorio*, bien con las posibles rutas del *Quijote*,:

1º. - En las *Relaciones de Villanueva de los Infantes*:

“13.- El primer pueblo a la parte de oriente sin torcer a una parte ni a otra se dice Fuenllana media legua vulgar grande desta villa.

[...]

16.- El primer pueblo a la parte de cierzo y norte es la villa de Alhambra tres leguas vulgares desta villa da el camino unas vueltas pequeñas a causa de unas vegas, es camino mas llano que aspero, esta derechamente al norte”.(36)

(36). - Viñas, Carmelo y Ramón Paz. *Relaciones histórico- geográficas- estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II. – Provincia de Ciudad Real. – Villanueva de los Infantes.*- Punto 16. Ob. cit., pág. 587.



Figura 18.- Geografía de Villanueva de los Infantes, según Relaciones (37)

En la figura 18, apreciamos:

Punto 13. - La *realidad* es que Fuenllana está a 6 kms. de Villanueva de los Infantes, que es una distancia equivalente a *media legua vulgar grande*. Si se hubiese utilizado el baremo de 5'572 kms./ legua podrían haber dicho que por lo menos hay *una legua* e incluso apurando el dato

(37). - *Gran Atlas de carreteras de España y Portugal*.- Ob. cit., separata, pág.142.

sería una *legua grande*. Luego, *no es posible* que esta distancia de *media legua vulgar grande*, esté medida con el baremo de 5'572 kms./ *legua*, porque sería una *contradicción clara*. En el baremo de 7'4 kms./ *legua*, también podría haberse llamado una *pequeña legua*, como veremos en el punto 7.2.

Punto 16.- La distancia actual, en dos tramos, puesto que aparece intermedio el pueblo de Carrizosa, (en 1575 existían 4 casas de la Encomienda de Carrizosa, pertenecientes a la villa de Alhambra) (38) es de: $11 + 13 = 24$ kms.

Baremo de 5'572 kms./ *legua*:

$3 \text{ leguas} \times 5'572 \text{ kms./ legua} = 16'7 \text{ kms.}$

Baremo 7'4 kms./ *legua*:

$3 \text{ leguas} \times 7'4 \text{ kms./ legua} = 22'2 \text{ kms.}$

No puede ser medida esta distancia con el baremo de 5'572 kms./ *legua*. El que la distancia sea mayor de 22 kms. es posible que se deba a la inclusión del pueblo de Carrizosa, no existente como tal en 1575, entre las dos villas consideradas.

(38). - Viñas, Carmelo y Ramón Paz. *Relaciones histórico- geográficas- estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II.. – Provincia de Ciudad Real. – Villanueva de los Infantes.*- Punto 25. Ob. cit., pág. 589.

2º.- En las *Relaciones de Santa Cruz de Mudela*:

“13.- Al treceno capítulo decimos que la villa de Torrenueva está una legua muy grande de esta villa hacia la parte de donde sale el sol y aun alguna cosa más a la mano derecha, es de la Encomienda mayor de Castilla y en el campo de Montiel, es de seiscientos vecinos poco más o menos.

14.- Al catorce capítulo que la villa del Viso está dos leguas grandes de esta villa a la parte del medio día algo desviado hacia la mano derecha, es del Marqués de Santa Cruz, tiene quinientos vecinos, pocos más o menos.

15. – Al quinceno capítulo decimos, que la villa de Calzada esta cuatro leguas ordinarias de esta villa a la parte del poniente derechamente, es Encomienda de la Orden de Calatrava dicen que es hasta ochocientos vecinos, pocos más o menos.

16. – A los diez y seis capítulos decimos, que la villa de Valdepeñas esta dos leguas de esta villa a la parte del norte, apartada algún tanto a la mano derecha, es Encomienda de la Orden de Calatrava cierta rentas y otros anexos dicen ser de mil quinientos vecinos pocos mas o menos”. (39)

(39). - Viñas, Carmelo y Ramón Paz. *Relaciones histórico- geográficas- estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II. – Provincia de Ciudad Real. – Santa Cruz de Mudela.-* Puntos 13, 14, 15 y 16. Ob. cit., pp. 458 y 459.

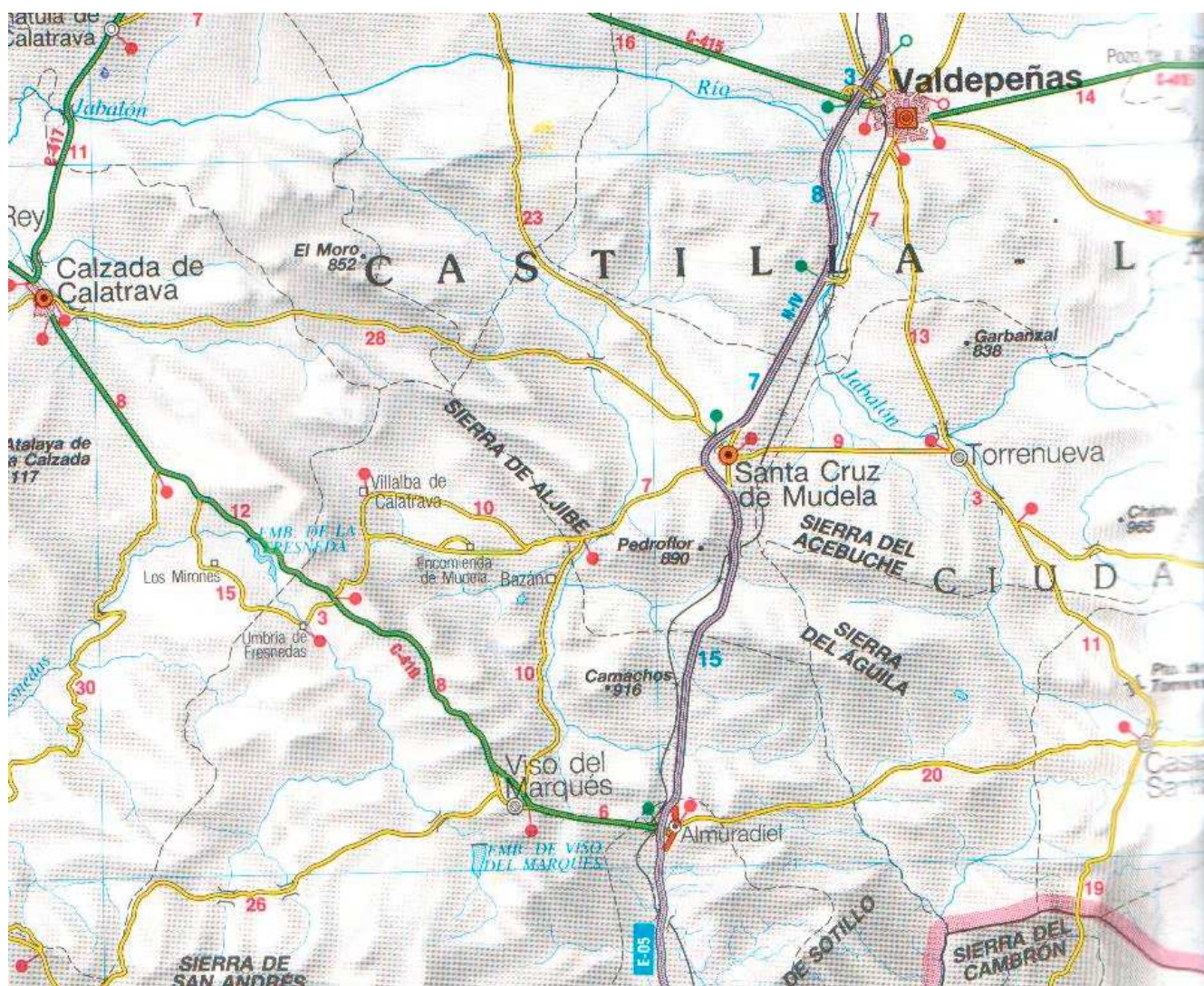


Figura 19.- Geografía de Santa Cruz de Mudela, según las Relaciones. (40)

En la figura 19, apreciamos:

Punto 13.- Torrenueva está a una *legua grande* y en la *realidad* a 9 kms. La verdadera distancia sería, por lo menos, de *legua y media*, equivalente a 8'3 kms., de haber estado medida con el baremo de 5'572 kms./ legua, circunstancia ésta que, está claro, no se produce.

(40). - *Gran Atlas de carreteras de España y Portugal*.- Ob. cit., separata, pág.170.

En consecuencia, *no es posible* que esta *legua grande* esté medida con el baremo de 5'572 kms./ *legua*.

Más normal es la *legua grande* por el baremo de 7'4 kms./ *legua*, como veremos en el punto 3. 2.

Punto 14.- El Viso está a *dos leguas grandes* y en la *realidad* a 17 kms., que determina que el valor de la *legua grande* sea de 8'5 kms. Si esta ruta hubiese sido dimensionada con el baremo de 5'572 kms./ *legua* podrían, por lo menos, haber dicho que la distancia es de 3 *leguas*:

$$3 \text{ leguas} \times 5'572 \text{ kms./ legua} = 16'7 \text{ kms.}$$

Otra vez más, hay que decir que *no es posible* que esta distancia de *dos leguas grandes*, se haya medido con el baremo de 5'572 kms./ *legua*. Por el baremo de 7'4 kms./*legua* la distancia de 8'5 kms. para la *legua grande* es uno de los valores posibles, como veremos más adelante.

Punto 15. – Calzada de Calatrava está a 4 *leguas ordinarias*.

Las cuatro leguas medidas con el baremo de 5'572 kms./ *legua* nos daría:

$$4 \text{ leguas} \times 5'572 \text{ kms./ legua} = 22'2 \text{ kms.}$$

Con baremo de 7'4 kms./ *legua*:

$$4 \text{ leguas} \times 7'4 \text{ kms./ legua} = 29'8 \text{ kms.}$$

En la actualidad, según vemos en la figura 18, hay 28 kms.

Las cifras muestran una verdad evidente y *descalifican* como baremo de la legua, el de *5'572 kms./ legua* y hacen *posible* el de *7'4 kms./ legua*.

Punto 16.- Valdepeñas *a 2 leguas* y en la *realidad* a 14 kms.

Las *dos leguas* con baremo de *5'572 kms./ legua* nos dan:

$$2 \text{ leguas} \times 5'572 \text{ kms./ legua} = 11'1 \text{ kms.}$$

Con el de *7'4 kms./ legua*:

$$2 \text{ leguas} \times 7'4 \text{ kms./ legua} = 14'8 \text{ kms.}$$

En la *realidad* de la figura 18, hay 14 kms, que con bastante precisión se ajusta al valor de *7'4 kms/ legua o legua de cuatro millas antiguas*, que adoptaremos en lo sucesivo como valor de la *legua cervantina*.

3.2.- Pequeña legua y legua grande

Cervantes, según venimos diciendo, mostraba una realidad precisa y la muestra una vez más con... *aún no hubo andado una pequeña legua*,...

La *pequeña legua* no debía de ser una medida exacta, ni precisa, igual que la *legua grande* tampoco debía de serlo. En las *Relaciones Topográficas de Felipe II* hay muchos casos de medidas como *legua o leguas grandes y legua o leguas pequeñas e incluso legua muy pequeña*.

De la comparación, cuando es posible, con los datos actuales se puede llegar a la conclusión que para cubrir la indeterminación que supone medir sólo en leguas o en medias leguas, se recurre a:

a). - *La legua pequeña*.- Puede ser el espacio poco determinado comprendido entre media legua y una legua y que podría equivaler a un tramo de distancia entre 5 y 7 kms.

Aunque hay falta de homogeneidad en la valoración de distancias en las *Relaciones Topográficas de Felipe II*, hemos recurrido a ellas como fuente posible de información. Esta falta de homogeneidad queda de manifiesto, por ejemplo, al contrastar las *Relaciones de Cabezardos y Tirteafuera*. Las de Tirteafuera dicen que con Cabezardos hay una *legua grande*, (41) que se corresponde con 9 kms. actuales. Las de Cabezardos dicen que con Tirteafuera hay legua y media *muy pequeñas*.(42) He aquí un nuevo e impreciso submúltiplo.

Salvando o navegando por estas curiosidades hemos establecido los posibles valores con datos de distancias próximas que pueden haber tenido escasas variaciones.

(41). - Viñas, Carmelo y Ramón Paz. *Relaciones histórico- geográficas- estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II*. – Provincia de Ciudad Real. - Tirteafuera.- Punto 16. Ob. cit., pág. 506.

(42). - Viñas, Carmelo y Ramón Paz. *Relaciones histórico- geográficas- estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II*.- Provincia de Ciudad Real. - Cabezardos.- Punto 14. - Ob. cit , pág. 141.

Hemos encontrado en el *punto 57* de las *Relaciones Topográficas de Felipe II, relativas a Puertollano* que:

“...y Argamasilla que está una legua pequeña de esta villa”. (43)

En la actualidad son 5 kms. Ver figura 20

En las *Relaciones Topográficas relativas a Caracuel, punto 13* que:

“... Ballesteros hay 2 leguas pequeñas”. (44)

Esta distancia actual es de unos 13 kms.

Luego el valor de la pequeña legua es de 6’5 kms. Ver figura 20.

Finalmente las *Relaciones Topográficas de Felipe II, relativas a Almodóvar del Campo, punto 13*, nos dice:

“13. – El pueblo primero y más cercano a esta villa hacia la parte de do sale el sol, declinando alguna distancia sobre la mano derecha puesto el rostro hacia el oriente se llama villa de Puertollano la cual de aquesta de Almodovar dista una pequeña legua por camino llano y derecho aunque por una serrezuela de camino áspero hay menos de legua”. (45)

Corresponde a 7 kms. actuales. Ver figura 20.

(43).- Viñas, Carmelo y Ramón Paz. *Relaciones histórico- geográficas-estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II.- Provincia de Ciudad Real. - Puertollano.- Punto 57.* Ob. cit., pág. 422.

(44). - Viñas, Carmelo y Ramón Paz. *Relaciones histórico- geográficas-estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II.- Provincia de Ciudad Real. - Caracuel.- Punto 13. – Ob. cit., pág. 180.*

(45).- Viñas, Carmelo y Ramón Paz. *Relaciones histórico- geográficas-estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II.- Provincia de Ciudad Real. - Almodóvar del Campo.- Punto 13. – Ob. cit., pág. 66.*



Figura 20 .- La pequeña legua (46)

b). - *Legua grande*.- Puede ser el espacio poco determinado comprendido entre una legua y legua y media y que podría equivaler a un tramo de distancia entre 8 y 10 kms.

Los valores, revisadas varias *Relaciones* de la provincia de Ciudad Real, han variado entre 7'5 kms. para la *legua grande* tomados de las *Relaciones de Caracuel* que dan para Argamasilla dos leguas grandes (47) que son unos 15 kms. actualmente, y el valor extremo encontrado, de 10 kms./legua grande lo hemos tomado de las *Relaciones Topográficas de Almodóvar del Campo con Tirteafuera*, distancia ésta con tinte

(46). - *Gran Atlas de carreteras de España y Portugal*.- Ob. cit., separata, pág.137.

(47). - Viñas, Carmelo y Ramón Paz. *Relaciones histórico- geográficas- estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II.- Provincia de Ciudad Real. - Caracuel*.- Punto 14. – Ob. cit., pág. 180.

cervantino porque a *Tirtea fuera* se la cita y describe geográficamente en el *Quijote*:

-Yo, señor gobernador, me llamo el doctor Pedro Recio de Agüero, y soy natural de un lugar llamado Tirtea fuera, que está entre Caracuel y Almodóvar del Campo, a la mano derecha, y tengo el grado de doctor por la universidad de Osuna. (II, cap. XLVII).

Lo que dicen las *Relaciones de Almodóvar del Campo* respecto a su distancia con *Tirtea fuera*:

“57. - Esta villa tiene por sus anexos, aldeas y lugares los siguientes: el lugar de Tirata Fuera una legua grande”. (48)

(48). - Viñas, Carmelo y Ramón Paz. - *Relaciones histórico- geográficas- estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II.- Provincia de Ciudad Real.- Almodóvar del Campo.- Punto 57. – Ob. cit., pág.79.*



Figura 21.- *La legua grande* (49)

Vemos que en la *realidad* son 10 kms. Perfectamente podrían haber indicado, por lo menos, *legua y media* (8'3 kms.) si hubieran utilizado el baremo de 5'572 kms./ legua, que, evidentemente, no fue su baremo de medida.(figura 21).

No es posible, otra vez más, el uso del baremo de 5'572 kms./ legua.

En las *Relaciones de Almodóvar del Campo* también figura:

“16. – Ansimismo, el pueblo y lugar más cercano hacia la parte del norte o cierzo se llama la villa de Villamayor desta jurisdicción y partido que está una legua grande desta villa por camino derecho y llano”. (50)

(49).- *Gran Atlas de carreteras de España y Portugal*.- Ob. cit., separata, pág.137.

(50) . - Viñas, Carmelo y Ramón Paz. - *Relaciones histórico- geográficas- estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II.- Provincia de Ciudad Real.- Almodóvar del Campo*.- Ob. cit., pág. 66.

Vemos en la figura 21 que esta legua grande es de 9 kms. La verdadera distancia sería, como mínimo, de *legua y media*, equivalente a 8'3 kms., de haber estado medida con el baremo de, 5'572 kms./ legua circunstancia ésta que, está claro, no se produce.

Las *leguas grandes* entre Almadén y Alamillo (51) son de 9 kms., puesto que en total hay *dos leguas grandes*, es decir 18 kms. actuales, que también descalifican el baremo de 5'572 kms./ legua.

En resumen, podemos decir que en ningún tramo, grande o pequeño, de distancia de los que hemos muestreado, tanto en el *Reportorio* como en las *Relaciones*, ha sido posible el uso del baremo de 5'572 kms./ legua para el dimensionado de distancias y si es posible el uso en estas mismas muestras del baremo de 7'4 kms./ legua o de *legua de 15 al grado*.

4.- La media legua

Este valor de la *media legua* que Cervantes presenta en su *novela ejemplar Rinconete y Cortadillo*, tenemos la oportunidad de calibrarlo exactamente.

(51). - Viñas, Carmelo y Ramón Paz. - *Relaciones histórico- geográficas- estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II.- Almadén.-* Punto 39. – Ob. cit., pág. 52.

Veamos el texto:

“En la venta del Molinillo, que esta puesta en los fines de los famosos campos de Alcudia, como vamos de Castilla a la Andaluzia, vn dia de los calurosos del verano, se hallaron en ella a caso dos muchachos de hasta edad de catorze a quinze años;...”(52)

Algo más adelante .

“Salio en esto vn harriero a refrescarse al portal, y pidio que queria hazer tercio. Acogieronle de buena gana, y en menos de media hora le ganaron doze reales y veynte y dos marauedis, que fue darle doze lançadas y veynte y dos mil pesadumbres, y creyendo el harriero que por ser muchachos no se lo defenderian, quiso quitalles el dinero, mas ellos, poniendo el vno mano a su media espada, y el otro al de las cachas amarillas, le dieron tanto que hazer que, a no salir sus compañeros, sin duda lo passara mal.

A esta sazon, passaron a caso por el camino vna tropa de caminantes a cauallo, que yuan a sestar a la venta del Alcalde, que esta media legua mas adelante, los quales, viendo la pendencia del harriero con los dos muchachos, los apaziguaron, y les dixeron que, si a caso yuan a Seuilla, que se viniessen con ellos”. (53)

La venta del Molinillo y la venta del Alcalde también

(52).- Cervantes Saavedra, Miguel de.- *Novela de Rinconete y Cortadillo*, edición publicada por Rodolfo Schevill y Adolfo Bonilla. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2002. Pág. 208 .

Nota: Edición digital a partir de Obras completas de Miguel de Cervantes Saavedra. *Novelas exemplares*. Tomo I. Madrid, [s.n.], 1922 (Gráficas Reunidas). Pp. 208 a 328.

(53).- Idem, pág. 222.

sabemos por *Reportorio* que están a *media legua*, según hemos visto en la figura 8.

Edgar Agostini y Ramón Gallego han identificado en su obra *Itinerarios y Parajes Cervantinos* la Casa de la Divina Pastora con la *venta del Molinillo*. La investigación la realizaron sobre documentación existente en el Archivo Municipal de Almodóvar del Campo y expedientes de partición de bienes y la demostración es concluyente. (54)

Edgar Agostini y Ramón Gallego, igualmente, identifican de forma concluyente, la venta de la Inés con la *venta del Alcalde*, de forma similar a la investigación realizada para la Casa de la Divina Pastora como *venta del Molinillo*. (55)

(54).- Agostini, Edgar y Gallego, Ramón.- *Itinerarios y Parajes Cervantinos*.- En los capítulos Segundo y Tercero se presenta la argumentación y la documentación demostrativa. Ob. cit., pp.17 a 46.

(55). – Idem.



Figura 22 .- Separata del plano IGN n°835 en la que podemos observar las dos ventas cervantinas: la *venta del Molinillo* (Casa de la Divina Pastora) y la *venta del Alcalde* (venta de la Inés) y la distancia cervantina entre ellas: *media legua* (56).

En la figura 22, tenemos una separata del plano IGN n°835, reflejando parcialmente el valle de Alcudia y las *dos ventas cervantinas*.

Una vez identificadas y localizadas, hemos medido exactamente el camino entre ellas, por medio del cuenta- kilómetros de nuestro coche, cuyo resultado ha sido de 3'7 kms.

Valor de la media legua (baremo 15 al grado)= 3'7 kms.

No es una medida aislada: es la confirmación de todo lo que hemos venido presentando.

(56). - Separata de la Hoja IGN n°835, titulado *Brazatortas* (Serie digital, 1ª edición, 2002) en la que podemos observar las dos ventas cervantinas: la *venta del Molinillo* (casa de la Divina Pastora) y la *venta del Alcalde* (venta de la Inés) y la distancia cervantina entre ellas: *media legua*.

5.- Resumen

Adoptamos, conforme a lo que hemos visto, como valor de la *legua cervantina* el de 7'4 kms., o *legua de 15 al grado*, o de ***quatro millas antiguas***, dato este que iremos verificando en cada oportunidad que se presente, comprobando su idoneidad y justificación del texto.

A la *pequeña legua*, como hemos dicho, le consideraremos un valor variable entre 5 y 7 kms.

La *legua grande*, la consideraremos, según hemos visto, con un valor variable entre 8 y 10 kms.

CAPÍTULO 3º: Los Yangüeses

1. - Identidad de los yangüeses

Iniciamos el estudio de estos enigmáticos personajes que aparecen como,... *unos desalmados yangüeses*, en el capítulo XV del Quijote y que no parece sean suficientemente conocidos. Son enigmáticos porque Cervantes reconoce que son yangüeses nada más verlos: no les pregunta ni conoce a nadie en concreto. La pregunta es: ¿por qué sabe Cervantes que son yangüeses?

En la edición príncipe, aunque en la reseña del mismo sí figuran como yangüeses, en el desarrollo del capítulo aparecen como gallegos, aspecto que se subsanaría en las siguientes ediciones.

Las cuestiones que tendríamos que resolver, de cara a conseguir una mejor comprensión, según ya hemos anticipado, serían:

1. -¿Quiénes son los *yangüeses*?
2. -¿Por qué Cervantes sabe que son *yangüeses*?

Vamos, en primer lugar, a identificarlos.

Naturalmente, los yangüeses son personas naturales de Yanguas. Sin embargo hay dos Yanguas: Yanguas del Eresma, provincia de Segovia y el otro Yanguas es un pueblo del norte de la provincia de Soria, próximo al río Cidacos y en la comarca serrana de la provincia. Está también cercano a La Rioja y según la Edición Digital del *Quijote* dirigida por Francisco Rico,

“...de la actual provincia de Soria, pero perteneciente a la diócesis de Calahorra.” (1)

La respuesta a la siguiente pregunta quizás nos abra más perspectiva.

¿Qué hacen los yangüeses por tierras próximas a Sierra Morena?

Si nos vamos al relato, éste nos dice que:

(1). - Cervantes Saavedra, Miguel de.- *Don Quijote de la Mancha*.- Edición digital, dirigida por Francisco Rico. Ob. cit, nota del Capítulo XV.

...andaban por aquel valle paciendo una manada de hacas galicianas de unos harrieros yangüeses. (I, cap. XV).

Deducimos que, si estaban arreando ganado, debía existir cerca del lugar un paso de ganado, es decir una cañada real. Dentro del contexto de cañadas reales hemos encontrado en la web del Ministerio de Medio Ambiente, [http: www. mma.es](http://www.mma.es), el siguiente documento:

Cuadernos de la trashumancia- Nº 2: Valle de Alcudia de José Luis Rubio de Lucas y Carmen Martínez López

“Cañada Real Segoviana:

Partiendo de la localidad de Veredas, cruza el Valle de Alcudia por su parte central en dirección sudoeste hasta el Puerto del Mochuelo, donde deja el Valle en dirección a Córdoba, con un recorrido total dentro del Valle de Alcudia de 35 kms.

Desde tierra de Yanguas, al norte de la provincia de Soria, parte la Cañada Real Soriana Oriental. Cruza el Duero por Almazán, atraviesa Guadalajara por Sigüenza, Pastrana y Mondéjar, y Toledo por Villatobas y Villacañas. Desde aquí se dirige al Valle de Alcudia dividiéndose en dos grandes ramales que rodean Ciudad Real.

[...]

El ramal occidental llega al Valle de Alcudia desde la localidad de Viñuela, donde se le une el cordel de Tres Ventas y Almadenejos. Desde Viñuela el ramal occidental se une con el oriental cerca de la estación de

Brazatortas, para entrar en el Valle de Alcudia por Veredas con el nombre de Cañada Real Segoviana o Cañada Mayor de Alcudia” (2).

La portada del documento *Descripción de la Cañada Soriana*, según fig.23, es muy esclarecedora para abundar en el conocimiento de la villa de Yanguas, tal como nos ha puesto de manifiesto el libro *Cuadernos de la trashumancia- N° 2: Valle de Alcudia* y situarla en la cabecera de esta importante cañada de la Mesta.

(2). - Rubio de Lucas, José Luis y Carmen Martínez López.- *Cuadernos de la trashumancia N°2: Valle de Alcudia*.- Madrid: Ministerio de Medio Ambiente, 1992. Pág.35.

DESCRIPCION
DE LA
CAÑADA SORIANA,
DESDE YANGUAS
AL VALLE DE LA ALCUDIA.



MADRID.
—
IMPRESA DE MANUEL MINUESA,
calle de Valverde, núm. 5.
1857.

Figura 23. - Portada de la *Descripción de la Cañada Soriana* (3)

(3). - Portada de la *Descripción de La Cañada Soriana. Desde Yanguas al valle de la Alcudia.*- Edición facsímil. Madrid: imprenta de Manuel Minuesa, 1857.

Y en la primera página descriptiva interior, figura 24:

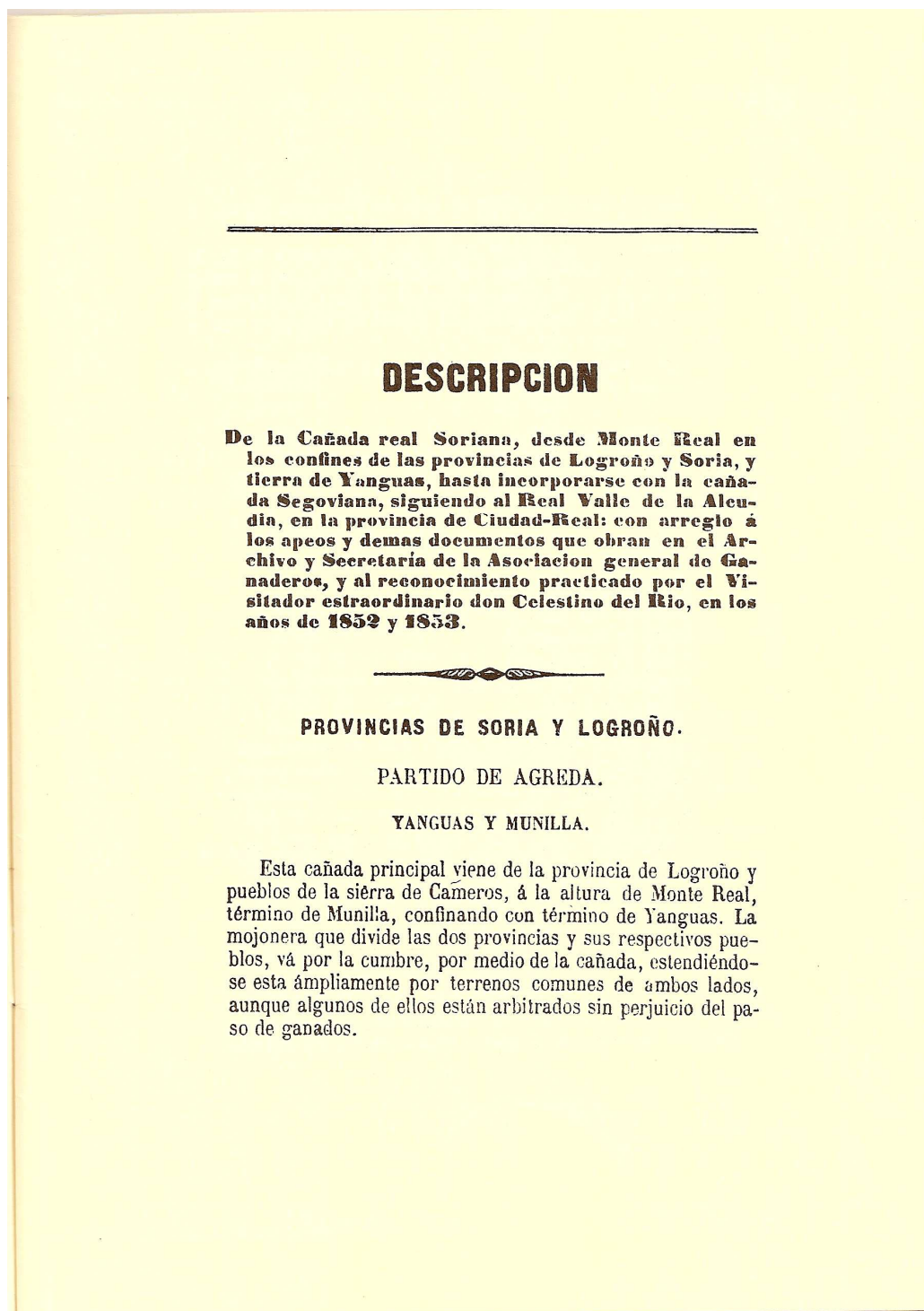


Figura 24. – Comienzo de la *Descripción de la Cañada Real Soriana* (4)

(4).- *Descripción de La Cañada Soriana. Desde Yanguas al valle de la Alcudia.*- Ob. cit., pág. 3.

Por tanto, se resuelve la duda: los yangüeses, conforme a lo visto, eran procedentes de Yanguas y de tierra de Yanguas, provincia de Soria, y cabecera de la importante Cañada Real Soriana Oriental.

Respecto a Yanguas del Eresma hay que decir, que, según información que nos suministra, una vez más *Cuadernos de la trashumancia- N°2: Valle de Alcudia*, no figura como pueblo trashumante en el valle de Alcudia, en la fecha de edición del documento, (5) aunque su estación sí es destino de ganado.

TABLA 11. DENSIDAD DE TRÁFICO DE GANADO POR ESTACIONES DE ORIGEN Y DESTINO

Origen	N	x	d.s.	Mín.	Máx.
Almadenejos	54	27	0	27	27
Brazatortas	332	30	9	20	45
Guadalmez	84	28	7	20	34
La Nava	319	40	17	22	75

Destino	N	x	d.s.	Mín.	Máx.
El Burgo Ranero	20	20	0	20	20
Chillarón	425	39	14	20	75
Segovia	102	26	6	20	33
Soria	222	32	9	24	45
Yanguas de Eresma	20	20	0	20	20

N = número de pisos. Se indica la media y la desviación estándar.

Figura 25. - Estaciones de ferrocarril, origen y destino de ganado trashumante del valle de Alcudia. (6)

(5).- Rubio de Lucas, José Luis y Carmen Martínez López.- *Cuadernos de la trashumancia N°2: Valle de Alcudia*.- Ob. cit., pág. 26.

(6). - Idem., pág.30.

Además Yanguas del Eresma, población próxima a Cantimpalos, en el siglo XVI, probablemente enviaría sus ganados trashumantes por el extremo del cordel de Segovia para tomar en Galapagar la Cañada Real Segoviana.

Es decir, accedería a la cañada principal a través de un cordel.

Yanguas de la provincia de Soria, ya hemos visto, que es la cabecera de la importante Cañada Soriana Oriental.

Queda, por tanto, evidente que, hablando de trashumantes, serían más importantes, conocidos y populares los yangüeses de Soria que los yangüeses de Segovia.

2. - Importancia de Yanguas y tierra de Yanguas durante el siglo XVI.

Esta villa soriana de Yanguas, durante el siglo XVI, fue una villa floreciente con el auge de la Mesta y del mercado de la lana merina.

Clemente Sáenz Ridruejo, en la *Historia de Soria* dirigida por José Antonio Pérez Rioja, nos dice:

“La Sierra, en ambas vertientes, es la comarca de la Mesta por excelencia. Constituye un territorio muy pobre y en general áspero, montañoso y pelado, que se ha despoblado enormemente, habiendo desaparecido recientemente o casi desaparecido gran parte de sus muchísimos núcleos habitados. En la antigüedad, a pesar de la dureza de vida y clima, el Honrado Concejo sirvió para que estas tierras gozasen de

prosperidad. Magaña, Oncala, Yanguas, San Pedro Manrique..., son sus villas más representativas”. (7)

María Isabel del Campo y José Vicente Frías Balsa, en la citada referencia de *Historia de Soria* justifican la importancia de Yanguas, hablando del desarrollo demográfico en la segunda mitad del siglo XVI en la provincia de Soria:

“La lana, sobre todo la proveniente de sus sierras del Norte, era exportada a Flandes e Inglaterra a través de Burgos y, a su amparo, se desarrollaron las carreterías, que perdurarían con tanta fuerza en la zona de pinares.

Los núcleos de población rural alcanzaron un nivel demográfico que no volverían a disfrutar hasta dos siglos más tarde y sólo los pueblos supervivientes. [...] Surgió una incipiente industria textil en zonas ganaderas como San Pedro Manrique, Yanguas, Cameros y Moncayo...” (8)

Respecto a las comunicaciones internas estos mismos autores nos dicen:

“Los caminos internos principales salían de Soria: uno por Garray y Oncala hacia San Pedro Manrique y Yanguas. Su importancia era enorme porque canalizaba casi toda la trashumancia de la sierra soriana. Por él pasaban, además, los arrieros yangüeses que venían de Andalucía”. (9)

(7). - Pérez- Rioja, José Antonio.- *Historia de Soria*.- Soria: Centro de Estudios Sorianos, 1985. Pág. 33.

(8). - Idem., pág. 340.

(9). – Idem., pág. 356.

Emilio Ruiz, en la citada referencia nos dice:

“Otra localidad que sobresale por su comercio, en este periodo 1559-1560, es Yanguas. En esta villa 20 mercaderes notables (en importancia, están catalogados en octava posición) desarrollan allí sus actividades”. (10)

Ya tenemos localizados a los yangüeses y hemos descubierto que el motivo de su presencia en tierras manchegas, en principio, era la trashumancia; es decir desde Yanguas y tierra de Yanguas se iniciaban los grandes recorridos de los merinos (ganado lanar de raza merina) buscando los inviernos más cálidos de Extremadura y del valle de Alcudia.

Y para confirmar lo dicho, aquí tenemos otra cita del documento *Cuadernos de la trashumancia- N º2: Valle de Alcudia* (refiriéndose a la Cañada Real Soriana Oriental).

“Los sorianos, que constituyen la mayoría, proceden fundamentalmente de la Tierra de Yanguas, al norte de la provincia, donde se sitúan diez de las localidades en las que hemos registrado ganaderos trashumantes. Este área constituye precisamente la cabecera de la Cañada Real Soriana Oriental, que canaliza el ganado hasta embarcar en la estación de Soria. Durante siglos esta cañada condujo el ganado, en recorridos de más de un mes de marcha, hasta el Valle de Alcudia, y más al sur atravesaba Andalucía hasta Sevilla.”(11)

(10). – Idem., pág. 391.

(11). - Rubio de Lucas, José Luis y Carmen Martínez López.- *Cuadernos de la trashumancia Nº2: Valle de Alcudia*.- Ob. cit., pág. 25.

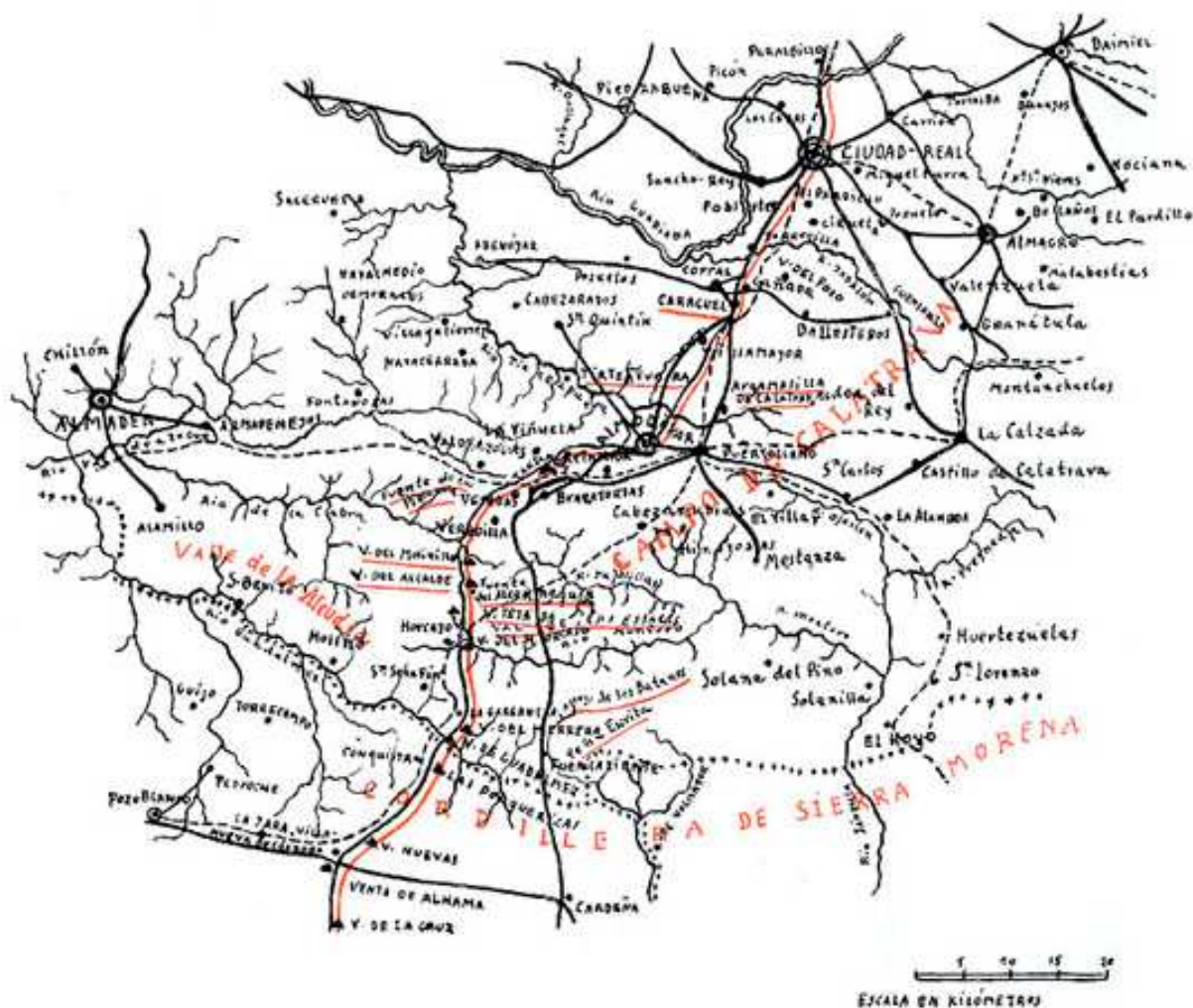


Figura 26.- Camino Real a Sevilla (hasta Venta de la Cruz) por Astrana Marín, como Mapa II en el Tomo IV Capítulo XLVI de la biografía de Cervantes .(12)

(12). - Astrana Marín, Luis.- *Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes Saavedra con mil documentos hasta ahora inéditos y numerosas ilustraciones y grabados de época.*- Tomo IV, Capítulo XLVI.- Ob. cit., mapa II.

3. - Cómo sabía Cervantes que eran yangüeses.

1º). - Cervantes hizo varios viajes a Sevilla: desde Madrid, desde Toledo y viceversa. Tanto que Astrana Marín en el Tomo IV de su obra *Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes Saavedra ...* le dedica el capítulo XLVI al camino real a Sevilla (con su interminable rosario de ventas a lo ancho de la sierra), como uno de los escenarios de la vida de Cervantes.(figura 26)

También Cervantes, en sus obras reflejará este escenario del *camino real* y fundamentalmente esta primera parte, entre Almodóvar del Campo y Venta de la Cruz (siguiendo el gráfico de Astrana Marín).

Rinconete y Cortadillo comienza:

“En la venta del Molinillo, que esta puesta en los fines de los famosos campos de Alcudia, como vamos de Castilla a la Andaluzia, vn dia de los calurosos del verano, se hallaron en ella a caso dos muchachos de hasta edad de catorze a quinze años;...” (13)

Algo más adelante, después de que *Rincón y Cortado* aligeraran el bolsillo al *arriero* en el portal de la *venta del Molinillo*:

(13). - Cervantes Saavedra, Miguel.- *Novela de Rinconete y Cortadillo*, edición publicada por Rodolfo Schevill y Adolfo Bonilla. - Ob. cit., pág. 208

“A esta sazón, passaron a caso por el camino vna tropa de caminantes a cauallo, que yuan a sestar a la venta del Alcalde, que esta media legua mas adelante, los quales, viendo la pendencia del harriero con los dos muchachos, los apaziguaron, y les dixeron que, si a caso yuan a Seuilla, que se viniessen con ellos”. (14)

Parece, por los detalles, que Cervantes conocía bien este *camino real*; y aún más, en el propio *Quijote* aparecen nombres de pueblos que jalonan el *camino real* a Sevilla: *Caracuel*, *Almodóvar del Campo*, incluso en el gráfico, Astrana Marín señala en rojo a la *derecha mano de Almodóvar*, *Tirteaфуera* (figura 27), que recordemos era la patria chica del famoso médico dietista *Pedro Recio*, el cual, *debidamente*, cuidó de la salud de *Sancho Panza* cuando fue *gobernador*. Y, también, según Astrana Marín,

“CERVANTES tuvo la humorada de forjar con el nombre del pueblo la frase de «hacer tirteaфуera», o huir”. (15)

Por tanto, Cervantes conocía *Tirteaфуera* pero *Tirteaфуera* no estaba en el *camino real*, aunque estaba próximo, porque para ir a este pueblo, como el mismo Cervantes dice en *el Quijote*, hay que desviarse a *derecha*

(14). - Cervantes Saavedra, Miguel.- *Novela de Rinconete y Cortadillo*, edición publicada por Rodolfo Schevill y Adolfo Bonilla. - Ob. cit., pág.. 222

(15). - Astrana Marín, Luis.- *Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes Saavedra con mil documentos hasta ahora inéditos y numerosas ilustraciones y grabados de época*.- Tomo IV, Capítulo XLVI.- Ob. cit., pág. 84.

mano en Almodóvar del Campo y recorrer diez kms., o una legua grande, según las Relaciones Topográficas de Felipe II relativas a Almodóvar del Campo:

*“57. - Esta villa tiene por sus anexos, aldeas y lugares los siguientes:
el lugar de Tirata Fuera una legua grande”. (16).*

(16). - Viñas, Carmelo y Ramón Paz.- *Relaciones histórico- geográficas- estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II.- Almodóvar del Campo.- Punto 57. – Ob. cit., pág. 79.*



Figura 27.- La aldea de Tirteafuera, hoy: todas sus calles tienen nombre cervantino.

El gigante *Caraculiambro*, cuya derivación etimológica de *Caracuel* parece evidente, o como vuelve a decir Astrana Marín:

“Caracuel, de cuyo nombre extrajo CERVANTES el del gigante Caraculiambro”. (17)

«Yo, señora, soy el gigante Caraculiambro, señor de la ínsula Malindrania, a quien venció en singular batalla el jamás como se debe alabado caballero Don Quijote de la Mancha, el cual me mandó que me

(17). - Astrana Marín, Luis.- *Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes Saavedra con mil documentos hasta ahora inéditos y numerosas ilustraciones y grabados de época.*- Tomo IV, Capítulo XLVI.- Ob. cit., pág.81.

presentase ante la vuestra merced, para que la vuestra grandeza disponga de mí a su talante ».(I, cap. I).

También se le pudo ocurrir al ver reiteradas veces (cada vez que pasaba por el *camino real*) la mole maciza del castillo de Caracuel en lo alto de un cerro, que visto desde el camino, a la hora del crepúsculo, parece un coloso (vigilando a los *malandrines*) recortándose a contraluz en el horizonte; y aún hoy, en ruinas el castillo, se percibe esa sensación de vigilancia e incluso, a veces, acentuada.



Figura 28.- Vista actual de las ruinas del castillo de Caracuel desde el camino real, hoy. Posiblemente, el *Gigante Caraculiambro*.

Siempre que cita a *Almodóvar del Campo* (figura 29) en el *Quijote*, y lo cita hasta *cuatro veces*, es para dar una referencia geográfica exacta.

I . – En el capítulo 23, tras el desastre de la liberación de los *galeotes*.

Subió don Quijote sin replicarle más palabra, y, guiando Sancho sobre su asno, se entraron por una parte de Sierra Morena, que allí junto estaba, llevando Sancho intención de atravesarla toda, e ir a salir al Viso, o a Almodóvar del Campo, y esconderse algunos días por aquellas asperezas, por no ser hallados si la Santa Hermandad los buscase. (I, cap. XXIII).

II .- En este mismo capítulo el *cabrero caritativo* sitúa el periplo de nuestros héroes a 8 leguas de Almodóvar.

Y en verdad os digo, señores –prosiguió el cabrero-, que ayer determinamos yo y cuatro zagales, los dos criados y los dos amigos míos, de buscarle hasta tanto le hallemos, y después de hallado, ya por fuerza, ya por grado, le hemos de llevar a la villa de Almodóvar, que está de aquí a ocho leguas, y allí le curaremos, si es que su mal tiene cura, o sabremos quién es cuando esté en su seso, y si tiene parientes a quien dar noticia de su desgracia. (I, cap. XXIII).

III .- En la segunda parte el *médico dietista de Sancho*, Pedro Recio de Agüero se identifica y describe a su patria chica.

-Yo, señor gobernador, me llamo el doctor Pedro Recio de Agüero, y soy natural de un lugar llamado Tirteafuera, que está entre Caracuel y Almodóvar del Campo, a la mano derecha, y tengo el grado de doctor por la universidad de Osuna. (II, cap. XLVII)

IV .- Sancho manifiesta su enfado al doctor.

A lo que respondió Sancho, todo encendido en cólera:

-Pues, señor doctor Pedro Recio de Mal Agüero, natural de Tirteafuera, lugar que está a la derecha mano como vamos de Caracuel a Almodóvar del Campo, graduado en Osuna, quíteseme luego delante; si no voto al sol que tome un garrote, y que a garrotazos, comenzando por él, no me ha de quedar médico en toda la ínsula, ... (II, cap. XLVII)

Almodóvar del Campo, como se ve, es citada como una coordenada de referencia. No es extraño, puesto que era el último pueblo por donde pasaba el *camino real*, antes de iniciarse el rosario de ventas para cruzar Sierra Morena, y por tanto una referencia sólida.



Figura 29.- Almodóvar del Campo, hoy.

Y finalmente, para acabar las citas al *camino real*, en *La Ilustre Fregona* hace referencia a una *Marinilla de venta Tejada*, modelo de belleza, superada por la protagonista de esta novela ejemplar. (18)

(18). - Cervantes Saavedra, Miguel de.- *Novela de la Ilustre Fregona*, edición publicada por Rodolfo Schevill y Adolfo Bonilla. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2002. Pág.278.

Nota: Edición digital a partir de Obras completas de Miguel de Cervantes Saavedra. *Novelas ejemplares*. Tomo II , Madrid, [s.n.], 1923 (Gráficas Reunidas). Pp. 267 a 354.

En relación con el valle de Alcudia, Cervantes dice en *Rinconete y Cortadillo*: “...famosos campos de Alcudia”.

El valle de Alcudia fue, y más en el siglo XVI, famoso porque el *camino real* lo cruzaba por medio, empezaba el rosario de ventas por la sierra y porque fue un centro muy atrayente para el mundo trashumante.

Un punto muy importante como destino de la trashumancia, porque tres cañadas reales buscaban sus pastos: Cañada Real Galiana, Cañada Real Soriana Oriental y un cordel de la Cañada Real Segoviana, que llegó a ser tan importante como la propia cañada real, según se puede comprobar por la portada de la *Descripción de la Cañada Real Segoviana*. (figura 30). También la Cañada Conquense se unía en Manzanares con la Cañada Real Soriana Oriental, ramal oriental, para buscar los pastos del valle de Alcudia.

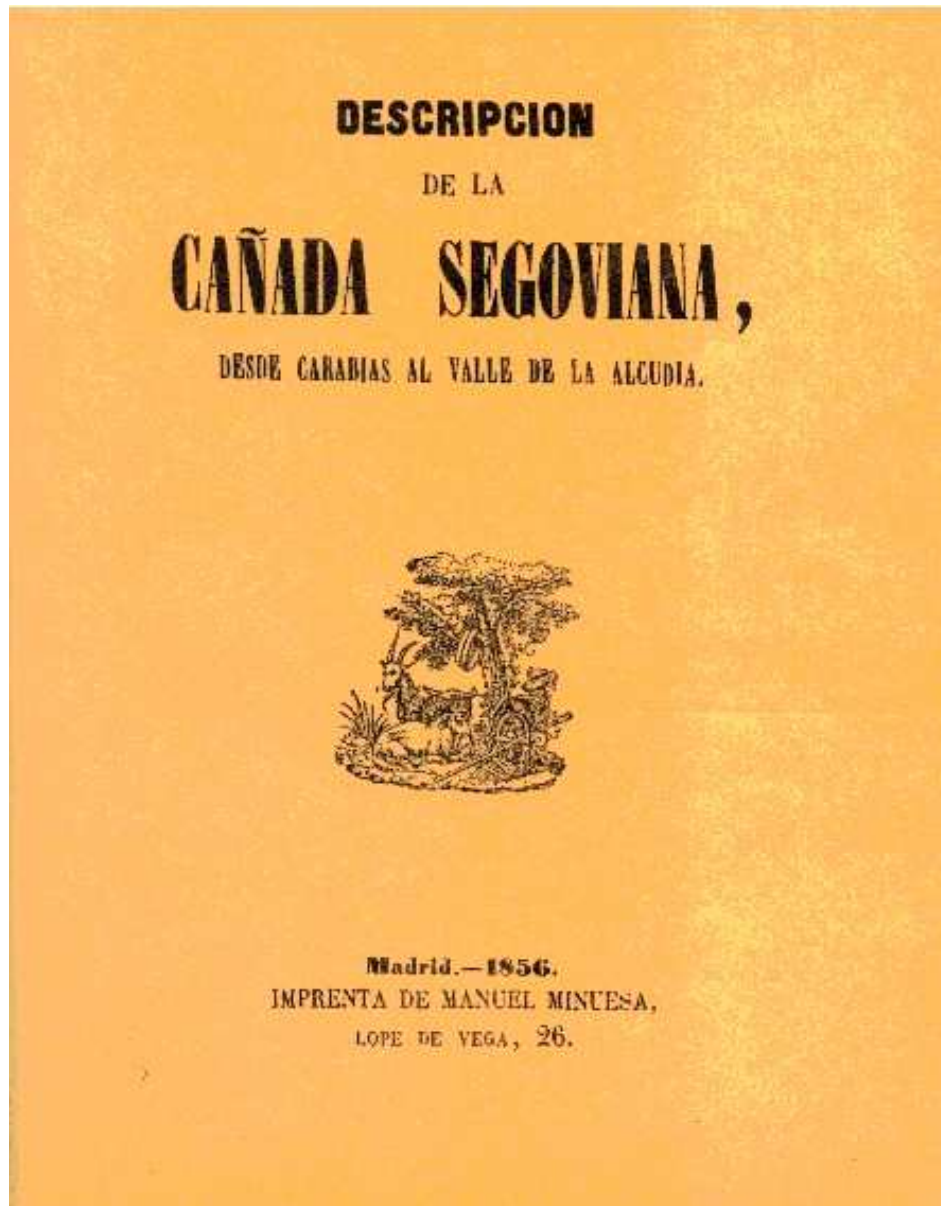


Figura 30. - Portada de la *Descripción de la Cañada Real Segoviana*. (19)

Afirmación que podemos ir consolidando con el hecho de ser *yangüeses*, arrear ganado y estar cerca de Sierra Morena:

Los yangüeses estaban arreando ganado en la Cañada Real Soriana Oriental.

(19). - Portada de la *Descripción de la Cañada Real Segoviana. Desde Carabias al Valle de la Alcudia*. Edición facsímil. Madrid: Imprenta de Manuel Minuesa, 1856.

Por la Cañada Galiana también se accedía al valle de Alcudia.

Tomado de la web *Principales Cañadas Reales*:

“La Cañada Real Galiana arranca al sur de La Rioja y desciende para cruzar el Duero cerca de Vinuesa (Soria), atraviesa luego la provincia de Guadalajara por tierra de Jadraque y pasa cerca de Madrid capital. Se adentra en Toledo, rodea la ciudad y pasa por Ciudad Real por Puerto del Milagro. Finalmente se une a la Soriana Oriental a la altura de Piedra Buena (Ciudad Real). Se han estimado unas pérdidas de 100 kilómetros para un trazado de apenas 400, todas ellas situadas en las proximidades de Jadraque y de Toledo”. (20)

La Cañada Soriana Oriental y los *yangüeses* son el núcleo de este estudio y ya hemos visto la conexión de esta cañada con el valle de Alcudia.

Pero no solamente tenemos una referencia en los *yangüeses* a la trashumancia; en la aventura de los ... *dos ejércitos que venían a embestirse y a encontrarse en mitad aquella espaciosa llanura. (I, cap. XVIII)*, la realidad deducible es que eran dos rebaños de ovejas y corderos que iban a reunirse para volver a la *sierra*. Esta imagen, que pudo ver Cervantes con frecuencia por esta zona, nos pone en evidencia su conexión con la

(20).-Web: *Principales Cañadas Reales*-
www.xarxamuseus.com/prehistoria/caminos/reales.htm

trashumancia: eran dos rebaños de ovejas y corderos de raza *merina* trashumantes (habituales de las cañadas), debido, entre otras circunstancias que oportunamente veremos, al tamaño de la polvareda que emiten.

Otro aspecto a destacar del *camino real* era la peligrosidad del camino a través de la sierra.

Hay que presentar en este punto, una vez más, el objetivo expresado por don Quijote en el capítulo XIV:

...que por entonces no quería ni debía ir a Sevilla, hasta que hubiese despojado todas aquellas sierras de ladrones malandrines, de quien era fama que todas estaban llenas. (I, cap. XIV).

Desde la *venta del Molinillo*, la ruta era peligrosa como muestra Astrana Marín en el Capítulo XLVI del Tomo IV de la *Vida ejemplar* ya reseñada:

*“Según el citado **Reportorio** de Pedro Juan Villuga, de Toledo a Córdoba, sitio obligado de parada, había cuarenta y nueve leguas y media; y de Córdoba a Sevilla, veintidós por Écija y Carmona, y veintiuna por Posadas, Peñaflor y Tocina. De modo que, por la ruta más larga (y más practicable), de Toledo a Sevilla había setenta y un leguas y media, y por la más corta (peligrosísima siempre en el trayecto de Sierra Morena), una*

menos. Conque el viaje desde la Ciudad Imperial a la del Betis, contados los dos días de reposo, duraba justamente, a menos que algún azar lo retrasase, diez días”. (21)

Existían, no obstante, diversas alternativas para ir a Córdoba, si se hacía la ruta a caballo:

a). - Por el Puerto del Mochuelo– Torrecampo... Pedroche... Córdoba.

Esta era una ruta más antigua. Hay una descripción de este camino en la obra de Manuel Corchado Soriano *El Camino de Córdoba a Toledo*, que muestra incluso el origen romano del mismo:

“La probable vía romana seguiría el camino Caracuel- Villamayor, y pasado este último pueblo continuaría por el Camino y Cañada de la Plata hasta los puertos de Carnerero, Viñuela y aldea del mismo nombre, y desde ésta seguiría la vereda o paso de ganados hasta salvar el puerto de Mochuelo, en cuya vertiente sur se separaría otra vía siguiendo la cañada en dirección a Extremadura; continuando la de Córdoba por el Camino Real de Andalucía a la Mancha, pueblos de Torrecampo, Pedroche (citado por el Edrisí) y Pozoblanco; desde éste seguiría por el camino de Córdoba, Molino Horadado, y camino viejo de Pozoblanco a Córdoba por el puerto Calatraveño y Espiel, hasta unirse con la vía Mérida –Córdoba entre las ventas de la Estrella y Alhondiguilla; continuando Camino y Cañada

(21). - Astrana Marín, Luis - *Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes Saavedra con mil documentos hasta ahora inéditos y numerosas ilustraciones y grabados de época.*- Tomo IV, Capítulo XLVI.- Ob. cit., pág.71.

Real de Córdoba, hasta llegar a esta ciudad". (22).

Este camino estaba en uso, cruza la sierra por pasos más accesibles y es un paso de la sierra unos pocos kms. al oeste del *camino real*.

También la Cañada Real Soriana trasponía la sierra por Puerto del Mochuelo y como vía pecuaria llegaba a Córdoba y Sevilla.

b). - La ruta, mucho más al oeste, de Almadén– Córdoba. Esta es, también, antigua y ya conocida en tiempos de los árabes porque era la ruta hacia el mercurio de su mina. Idrisi hace mención a ella (23). Es la más occidental de las tres rutas, límite también del valle de Alcudia y de la sierra áspera por su parte occidental, todavía en la zona del propio valle.

Estos caminos eran alternativos al *camino real* a Córdoba y Sevilla, en caso de peligrosidad o en cualquier otra circunstancia, y dado que Cervantes efectuó comisiones en pueblos de la provincia de Córdoba y de Sevilla, por la proximidad o conveniencia, podía elegir un camino u otro.

La conclusión, tal vez la más importante para nuestro estudio, es que Cervantes pudo llegar a conocer los *famosos Campos de Alcudia* no sólo en el sentido de anchura, determinada por el paso del *camino real* a lo ancho

(22). - Corchado Soriano, Manuel.- *El Camino de Córdoba a Toledo*.- Jaén: Instituto de Estudios Giennenses, 1969. Pág.17.

(23). - Idrisi.- *Geografía de España*.- Versión de Blázquez, Antonio, (*Descripción de España*) sobre textos de Dozy, R. Pág. 54 de la versión de Blázquez y 206 del libro, Versión de Saavedra, Eduardo.- (*La Geografía de España del Edrisi*). – Pág. 51 de la versión y 115 del libro.- Valencia: Cronista Almeida y Vives 2, 1974.

del valle, sino que también conoció el valle de Alcudia longitudinalmente, en función de las alternativas de paso que hemos visto.

Dadas las circunstancias expuestas, debía conocer el valle de Alcudia y no es de extrañar, por tanto que conociese a los *yangüeses* por ser transeúntes habituales, no locales, de la Cañada Mayor de Alcudia, que incluye, naturalmente, a la Cañada Soriana Oriental.

2º. – Los *yangüeses*, como hemos visto antes, eran los naturales usuarios, no locales, de la Cañada Soriana Oriental. Por su presencia en esta Cañada Real Soriana Oriental se identifican como *yangüeses*.

Desde la Sierra y zona de Cameros existía una gran red de caminos viarios que unían dicha zona y provincia con las tierras cálidas del sur peninsular, que podían resumirse en dos: la Cañada Real Soriana Occidental que buscaba las tierras de Extremadura y la Cañada Real Soriana Oriental que buscaba el valle de Alcudia, considerado como el mayor pastizal de España. (24)

Emilio Ruiz, en la *Historia de Soria* que José Antonio Pérez- Rioja dirige, llama a la Cañada Soriana Oriental la Cañada de los Yangüeses:

(24). – Pérez- Rioja, José Antonio. - *Historia de Soria*. – Ob. cit., pág.401

“Los pastores que hacían esta ruta occidental tardaban 27 ó 28 días en ir desde la Tierra de Yanguas a los pastos del Zújar (Cañada Real Soriana Occidental), alguno más que los del mismo origen en ir a la Bienvenida en el valle de Alcudia, por la Cañada de los Yangüeses u oriental. La cañada oriental tiene entre Yanguas y la Bienvenida, 520 kms.; algunos menos aunque casi los mismos que la occidental. La jornada media era de unos 20 kms.”. (25)

(La Bienvenida es una aldea muy pequeña que está en el centro del valle de Alcudia, perteneciente al término municipal de Almodóvar del Campo; como una especie de kilómetro cero del valle).

La Cañada Real Soriana Oriental, al llegar a Villacañas, en la provincia de Toledo, se desdobra en dos: un ramal occidental que rodea Ciudad Real por el Norte, baja por el oeste a Alcolea y Piedrabuena, y ahí se reúne con otra cañada excindida de la Segoviana (y solapada con La Galiana), siguiendo las tres fundidas en una hasta el valle de Alcudia; y el ramal oriental que va por el sur de Ciudad Real, se encamina por Manzanares, Almagro, Granátula, Puertollano y Almodóvar del Campo a unirse con el otro ramal, fundido con las otras dos cañadas, para llegar al destino común del valle de Alcudia, con el nombre de Cañada Mayor de Alcudia. (figura 31) El tramo común, solapado con la cañada escindida de la Segoviana, que en la Alcarria se llama Galiana, Emilio Ruiz dice de él:

(25)- Pérez- Rioja, José Antonio.- *Historia de Soria*.- Ob. cit., pág. 401.

“Esta cañada, que en la Alcarria suelen llamar Galiana, es conocida hacia sus finales como el Cordel de los Yangüeses”. (26)

La *Descripción de la Cañada Soriana* finaliza con una nota que se hace eco de la división en los dos ramales que hemos indicado.

Ver figura 31.

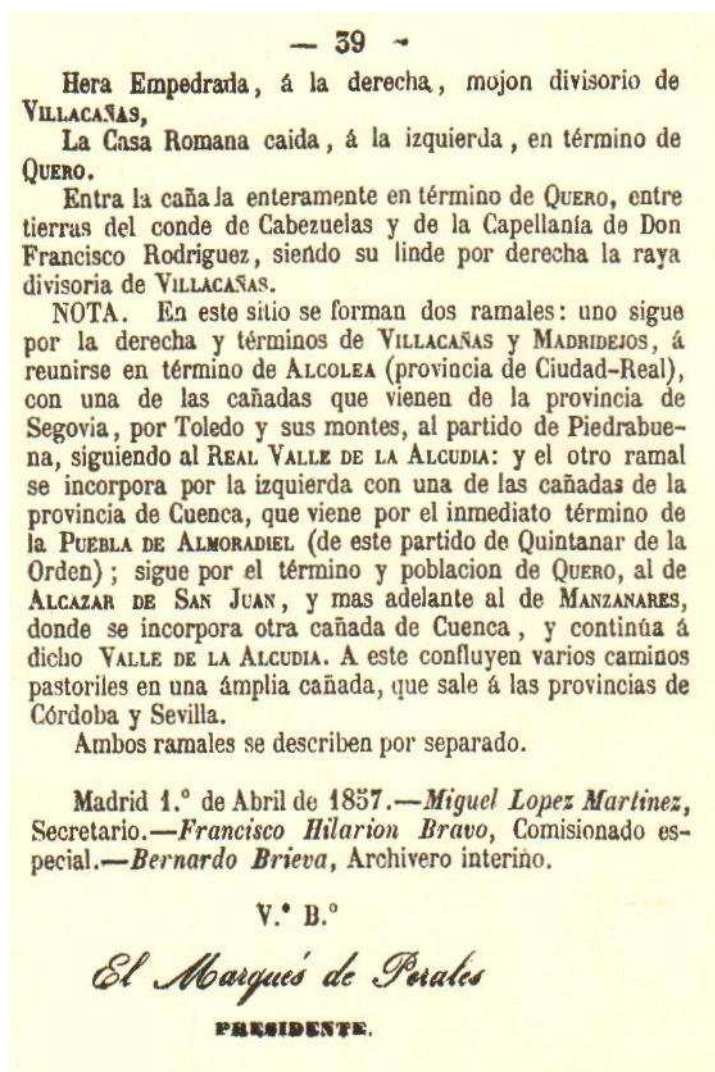


Figura 31. - Pagina 39, final, de la *Descripción de la Cañada Soriana*.

(26).- Pérez- Rioja, José Antonio.- *Historia de Soria*.- Ob. cit., pág. 401.

En el siglo XVI se manifiesta una rivalidad entre ganaderos trashumantes y locales, con lo cual los rasgos diferenciadores de unos y otros se acentúan.

Tomado de *Cuadernos de la trashumancia- N°2: Valle de Alcudia*.

“Una prueba de su importancia (la rivalidad) puede hallarse en la disposición dictada por Carlos V en 1532 sobre acogimientos de ganado en diversos pueblos del sudoeste de Ciudad Real (Almodóvar del Campo, Puertollano, Abenójar, etc.), según la cual en las acogidas de ganado en los pastos comunales debían tener prioridad los ganados locales frente a los foráneos. Esta disposición provocó numerosos conflictos y pleitos de índole económica que se prolongarían durante siglos, y cuyo origen radicaba en la resistencia por parte de algunos municipios a su cumplimiento, dados los beneficios fiscales que obtenían por la admisión de ganados extraños, frente a los locales, cuya acogida era prácticamente gratuita”. (27)

Los rebaños trashumantes eran mucho mayores que los rebaños locales y requerían más personal (cuadrillas), impedimenta, provisiones, arreos etc. En realidad, parecían *ejércitos* en marcha.

(27). - Rubio de Lucas, José Luis y Carmen Martínez López.- *Cuadernos de la trashumancia- N°2: Valle de Alcudia*. - Ob. cit., pág. 21.

Finalmente hemos de recordar también que en la edición príncipe, en el capítulo X, figuran los yangüeses en el lema o reseña del capítulo y en el desarrollo del mismo no aparecen.

Capítulo X

De lo que mas le avino a don Quixote con el Vizcayno, y del peligro que se vio con una turba de Yangueses. (Edición príncipe, I, cap. X).

Por la reseña podemos averiguar que Cervantes tenía pensado inicialmente situar la *aventura de los yangüeses* en las cercanías de *puerto Lápice*. Este lugar es perfectamente posible para los *yangüeses* puesto que la Cañada Real Soriana Oriental desde un punto situado entre Puerto Lápice y Villarta de San Juan se solapa con el antiguo *camino de puerto Lápice*, hasta Manzanares, como veremos en el capítulo 5°.

Deducimos que Cervantes conocía no sólo las costumbres de los *yangüeses* sino también el trazado de la cañada, que le sirvió para situarlos en la misma, dos veces con acierto.

3°). - Llevaban alguna vestimenta distinta a los locales, considerando que estaban mucho tiempo fuera de sus residencias, andando por caminos,

en su mayoría, polvorientos, pudiendo también ser distinta de la de los locales por el clima de donde procedían (tierras frías).

Y sin hacer más discursos, echó mano a su espada y arremetió a los yangüeses, y lo mesmo hizo Sancho Panza, incitado y movido del ejemplo de su amo; y a las primeras dio don Quijote una cuchillada a uno, que le abrió un sayo de cuero de que venía vestido, con gran parte de la espalda.
(I, cap. XV).

En el propio relato se especifica la vestimenta de uno de ellos: un sayo de cuero.

“Sayo”, según Diccionario de Autoridades de 1739, “es una casaca hueca, larga y sin botones, que regularmente suele usar la gente del campo, ú de Aldeas”. (28)

Evidentemente esta vestimenta de cuero es poco corriente en usuarios locales. Era una vestimenta dura que tenía que aguantar el periodo de trashumancia. Sería un equipamiento no específico a los yangüeses, sino en general de los pastores y arrieros trashumantes, que están largos periodos de tiempo fuera de casa.

(28). - *Diccionario de Autoridades 1739*. Madrid: Imprenta de la Real Academia Española, por los herederos de Francisco Hierro, 1739.

“Sayo.- Casaca hueca, larga y sin botones, que regularmente suele usar la gente del campo, ú de Aldeas”.

4º).- En el relato del capítulo XV, que estamos comentando, los yangüeses van en grupos y también es en grupos como describe Emilio Ruiz su paso desde Soria hacia Oncala y Yanguas: “*Por él pasaban, además, los arrieros yangüeses que venían de Andalucía*”. (8)

Estos arrieros yangüeses son arrieros de ganado que precisan a varias personas para poder manejar y conducir la manada.

... andaban por aquel valle paciando una manada de hacas galicianas de unos harrieros yangüeses. (I, cap. XV).

El objeto de transporte, se percibe claramente, es una *manada de hacas galicianas*.

El arriero de Arévalo, en el capítulo XVI, con sus doce mulos va solo, porque sus mulos van en reata llevando mercaderías. Los arrieros que aparecen en la venta, en donde don Quijote se hizo caballero, también van solos. Los *yangüeses*, como vemos, son arrieros especiales, son arrieros de ganado, tienen que ir en cuadrillas y por tanto usan la Cañada Real Soriana Oriental y sus descansaderos, como vía de transporte y puntos de descanso, respectivamente.

Iban en grupos, igual que los pastores trashumantes de Yanguas que van en cuadrillas. Considerando que iban a estar desplazados largas

temporadas de su lugar de residencia, la vestimenta debería de ser simple y fuerte, el equipo de la trashumancia complejo y necesitaban un grupo de trabajo: zagales, pastores, rabadanes, mayores etc., hasta los mastines se incluían en el diseño del grupo. (Cuadrillas)

Los yangüeses, que se vieron maltratar de aquellos dos hombres solos, siendo ellos tantos , acudieron a sus estacas, y, cogiendo a los dos en medio, comenzaron a menudear sobre ellos con grande ahinco y vehemencia. (I, cap. XV).

Pero es que eran tan conocidos que Cervantes conoce el camino por donde transitan y hasta sus costumbres cuando dice de los yangüeses:

... de los cuales es costumbre sestear con su recua en lugares y sitios de yerba y agua... (I, cap. XV).

Descansaderos se llaman estos lugares, en el lenguaje de la trashumancia.

Los arrieros dedicados al transporte de mercaderías, no descargan sus mercaderías para descansar salvo trayectos muy largos; tienen otra

estrategia. El arriero de Arévalo, como dice el relato, se ocupa de sus mulos antes de ir a acostarse él.

Digo, pues, que después de haber visitado el harriero a su recua y dándole el segundo pienso, se tendió en sus enjalmas y se dio a esperar a la puntualísima Maritornes. (I, cap. XVI).

Ahora bien si lo que transportan es la propia manada se obligan a transitar por los pasos de ganado, es decir por las cañadas reales. Por tanto, Cervantes sabe que no están en su camino, que son profesionales de la trashumancia y de arrear ganado, y se salen del camino que llevan para sestear.

5º). - Finalmente la explicación.

Otra vez recurrimos a *La Historia de Soria*.

“La villa de Yanguas venía gozando, desde el siglo XIV, del Privilegio de los Portazgos. (29) Este privilegio muy bien pudo impulsar a los yangüeses a la trajinería y a la arriería por todo el país, dando su nombre,

(29). - El privilegio de los Portazgos, era la exención del *peaje* a su paso por caminos y ciudades. Además, la arriería de mulas se localizó en San Pedro Manrique y, sobre todo en Yanguas, alcanzando por real provisión de los R.R.C.C. de 1498, a cabañiles y trajineros, los privilegios de carretería.

sin duda alguna por sus reiterados viajes, a algunos tramos de la cañada soriana a su paso por la Mancha”. (30)

El cordel de los yangüeses, que según Emilio Ruiz correspondería al tramo final de la cañada, debería coincidir, por tanto, con las tres cañadas solapadas: comenzaría en Alcolea (cuando se unen la galiana y segoviana, que ya vienen juntas, con el ramal occidental de la cañada soriana oriental) y terminaría en el valle de Alcudia.

Por la frecuencia de su paso, los *arrieros yangüeses* dieron nombre a muchos tramos de la Cañada Soriana Oriental, siendo esta circunstancia, como hemos visto, el origen de su *popularidad*.

4. – Resumen

Los arrieros yangüeses dieron su nombre a algunos tramos de la cañada, debido a la frecuencia de paso, en trabajos de arriería de ganados.

Con muy destacada prioridad, el lugar por donde transitan, (*cañada de los yangüeses y cordel de los yangüeses*) la Cañada Soriana Oriental; también la profesión (arrieros de ganado), la vestimenta (sayo de cuero) y el funcionamiento por cuadrillas, podían identificar a los yangüeses.

(30). - Pérez- Rioja, José Antonio.- *Historia de Soria*.- Ob.cit., pág. 394.

La cañada de los yangüeses sería el ramal oriental de la Cañada Soriana Oriental que pasaba por Manzanares, Granátula, Aldea del Rey, Argamasilla de Calatrava, Puertollano, el Retamar, término municipal de Almodóvar del Campo y Veredas, ya en el valle de Alcudia.

Es, por tanto, la *profesión* (arrieros de ganado) y el *camino* por donde van, lo que identifica y hace populares a los yangüeses: *Cordel de los Yangüeses* y *Cañada de los Yangüeses* y en conclusión ***La Cañada Soriana Oriental***.

CAPÍTULO 4º : El Punto de Encuentro

1. - El prado lleno de fresca yerba

Vamos a intentar reunir los datos del espacio en donde tuvo lugar el encuentro con los *yangüeses*. Es decir, determinar las características geográficas y físicas del punto de encuentro.

Capítulo XV

Donde se cuenta la desgraciada aventura que se topó don Quijote en topar con unos desalmados yangüeses.

Cuenta el sabio Cide Hamete Benengeli que así como don Quijote se despidió de sus huéspedes y de todos los que se hallaron al entierro del pastor Grisóstomo, él y su escudero se entraron por el mismo bosque

donde vieron que se había entrado la pastora Marcela; y, habiendo andado más de dos horas por él, buscándola por todas partes, sin poder hallarla, vinieron a parar a un prado lleno de fresca yerba, junto del cual corría un arroyo apacible y fresco; tanto, que convidó, y forzó, a pasar allí las horas de la siesta, que rigurosamente comenzaba ya a entrar.

(I, cap. XV).

Primeros datos: parten de la *Fuente del Alcornoque*, se internan durante *dos horas por un bosque* y aparecen en un *prado lleno de fresca yerba* por donde corría un *arroyo apacible y fresco*.

2. - El valle

Apeáronse don Quijote y Sancho y, dejando al jumento y a Rocinante a sus anchuras pacer de la mucha yerba que allí había, dieron saco a las alforjas, y, sin cerimonia alguna, en buena paz y compañía, amo y mozo comieron lo que en ellas hallaron. (I, cap. XV).

Se apean y dejan a Rocinante y al jumento libres, muy al estilo de los *caballeros andantes*.

Diego Clemencín en la edición del *Quijote* que comenta en 1833, refiriéndose a este punto dice:

“Apeáronse Don Quijote y Sancho

L’une el’ altro smontó del suo cavallo,

E pascer lo lasciò per la foresta (1).

Son muchos los pasajes de los libros de caballería en que se cuenta que

los caballeros desmontaban y dejaban pacer á sus caballos: al paso suele

alguna vez referirse que comían los caballeros. Galércia, Réina de Gócia,

caminaba en busca de sus aventuras por una floresta lejos de poblado.

Obligada del cansancio y de la obscuridad de la noche se apeó, y una

*doncella y los enanos que la acompañaban, **quitando los frenos á sus***

caballos y palafrenes, los dejó pacer las hierbas (2). Habiendo aportado

Olivante y Darísio, su escudero, á una isla, no hallaron poblado, y

apeándose en un verde prado junto á una fuente, Darísio quitó los frenos á

*los caballos para que paciesen de la hierba, y ellos **comieron de lo que***

***Darísio del barco había sacado** (3). Bowle en sus Anotaciones pone otros*

ejemplos, y pudieran añadirse otros muchos, tanto prosaicos como

métricos.

Ya se dijo en otro lugar que los lectores de libros caballerescos pueden

hacer fácilmente la observación de que en ellos es mas frecuente hablar de

la comida de los caballos que de los caballeros.

(1). Ariosto, canto 42, est. 63.

(2). Policisne de Boécia, cap. 86.

(3). Olivante, libro I, cap. 18.” (1)

(1). - Cervantes Saavedra, Miguel de.- *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra y comentado por Don Diego Clemencín. Madrid: En la oficina de D.E. Aguado, impresor de cámara de S.M. y de su Real Casa, 1833, edición 1ª. Parte I, Tomo II. Pág. 2.

Hay buenos pastizales, como bien claro lo ve Cervantes y lo precisa. También es lo que buscan los pastores trashumantes para su ganado: buena hierba.

No se había curado Sancho de echar sueltas a Rocinante, seguro de que le conocía por tan manso y tan poco rijoso, que todas las yeguas de la dehesa de Córdoba no le hicieran tomar mal siniestro. Ordenó, pues, la suerte, y el diablo (que no todas veces duerme), que andaban por aquel valle paciando una manada de hacas galicianas de unos arrieros yangüeses, de los cuales es costumbre sestear con su recua en lugares y sitios de yerba y agua, y aquel donde acertó a hallarse don Quijote era muy a propósito de los yangüeses. (I, cap. XV).

Por tanto, estaban:

a). - En un *valle*.

b). - En un lugar *muy a propósito de los yangüeses*, es decir un *descansadero*, en el lenguaje de los pastores trashumantes, que suelen estar definidos en las cañadas reales.

Emilio Ruiz y Clemente Sáenz en su artículo *La Cañada Oriental Soriana*, hablan de los *descansaderos* como “lugares de buenos pastos, generalmente muy amenos”. Y también hacen notar:

*“A veces el abrevadero y el descansadero no están en la misma cañada, aunque sí cerca, estableciéndose **coladas** de carácter volitivo”. (2)*

Y Cervantes dice en el relato:

... de los cuales es costumbre sestear con su recua en lugares y sitios de yerba y agua... (I, cap. XV).

Además se confirma que más de un árbol debe haber si los yangüeses y su recua van a sestear.

3. - El despoblado

*-Verdad será que él debía de ir caballero como vuestra merced dice
-respondió Sancho-; pero hay grande diferencia del ir caballero al ir
atravesado como costal de basura.*

A lo cual respondió don Quijote:

-Las heridas que se reciben en las batallas antes dan honra que la

(2). - Ruiz, Emilio y Clemente Sáenz Ridruejo.- *La Cañada Oriental Soriana*, en *Celtiberia* nº 64, 1982. Pág. 205.

*“Como puntos característicos del trazado, aparte de los puertos, pueden señalarse los vados fluviales –con o sin puente -, los **descansaderos**- lugares de buenos pastos, generalmente muy amenos- las fuentes y los contaderos... A veces el abrevadero y el descansadero no están en la misma cañada, aunque sí cerca, estableciéndose **coladas** de carácter volitivo. Otro tipo de coladas son las de engarce con el resto de la red pecuaria y las de acceso de la ganadería local.”*

quitan; así que, Panza amigo, no me repliques más, sino, como ya te he dicho, levántate lo mejor que pudieres, y ponme de la manera que más te agradare encima de tu jumento, y vamos de aquí, antes que la noche venga y nos saltee en este despoblado. (I, cap. XV).

También es un *despoblado*.

El *valle*, un *prado*, unos pocos o muchos árboles, el *descansadero*, muy buena hierba fresca, el arroyo *apacible* y el *despoblado*.

Están en un *despoblado* y quebrantados. Ahora sí van a buscar el *camino real* para encontrar ayuda.

4. - La pequeña legua

Y despidiendo treinta ayes, y sesenta suspiros, y ciento y veinte pésetes y reniegos de quien allí le había traído, se levantó, quedándose agobiado en la mitad del camino, como arco turquesco, sin poder acabar de enderezarse; y, con todo este trabajo, aparejó su asno, que también había andado algo distraído con la demasiada libertad de aquel día. Levantó luego a Rocinante, el cual, si tuviera lengua con que quejarse, a buen seguro que Sancho ni su amo no le fueran en zaga. En resolución, Sancho acomodó a don Quijote sobre el asno y puso de reata a Rocinante,

y, llevando al asno de cabestro, se encaminó, poco más a menos, hacia donde le pareció que podía estar el camino real. Y la suerte, que sus cosas de bien en mejor iba guiando, aún no hubo andado una pequeña legua, cuando le deparó el camino, en el cual descubrió una venta, que, a pesar suyo y gusto de don Quijote, había de ser castillo. (I, cap. XV).

Finalmente un buen anclaje para el *punto de encuentro*.

Ya tenemos otro dato y este de capital importancia: a algo menos de una *pequeña legua* de distancia encuentran el *camino real* y en cuanto se ponen en el *camino real* descubren la *venta*.

Recordemos que hay algunos árboles en este *despoblado* y que la *venta* sólo se ve desde el *camino real*, por lo que puede deducirse que la *venta* estaba próxima una vez alcanzado dicho *camino real*.

Porfiaba Sancho que era venta, y su amo que no, sino castillo; y tanto duró la porfía, que tuvieron lugar, sin acabarla, de llegar a ella, en la cual Sancho se entró, sin más averiguación, con toda su recua.

(I, cap. XV).

Por tanto recopilamos cuatro datos puntuales muy importantes: estaban en un *valle* y dentro del valle en un *descansadero* (o un lugar de condiciones similares) de una *cañada real*; antes de una *pequeña legua*

encuentran el *camino real*, que ya sabemos que es el *camino real a Sevilla*, al menos por él se iba a Sevilla, y casi inmediatamente descubren una *venta* próxima.

5. - Cañada real y camino real

Volvemos al *prado lleno de fresca yerba*.

Hay, por tanto, dos rutas o dos vías que se encuentran en ese *prado*, o en la proximidad de donde tuvo lugar el molimiento: de una parte los *yangüeses* que caminaban con su *manada de hacas galicianas* por la *Cañada Real Soriana Oriental* y que se habían desviado al *descansadero* o lugar equivalente, y por otra parte don Quijote y Sancho, que después de la aventura o desventura, alcanzan el *camino real*, después de recorrer una *pequeña legua*.

A algo menos de 5 kms. (algo menos de una *pequeña legua*) encuentran el *camino real* caminando hacia el oeste, puesto que cuando han estado en la *Fuente del Alcornoque*, lo han percibido o detectado. En realidad tuvieron que cruzarlo para seguir a Marcela que marchaba al lugar más cercano, que podría haber sido Brazatortas o *Abrazatortas*, como figura en las *Relaciones de Almodóvar del Campo*.(3)

(3).- Viñas, Carmelo y Ramón Paz. *Relaciones histórico- geográficas- estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II.- Almodóvar del Campo*.- Punto 57. – Ob. cit., pág.79.

La determinación del punto de encuentro tiene, por tanto, solución matemática y para ello se requiere:

1. - Determinar exactamente las dos vías
2. - Determinar exactamente el punto de cruce, de solapamiento o de acercamiento máximo.

6. - Condiciones que debe de cumplir el posible *punto de encuentro*

Dicho punto de encuentro con estos datos no es difícil de determinar exactamente; es suficiente, como hemos enunciado, analizar las posibles conjunciones, solapamientos o aproximaciones entre la *Cañada Real Soriana Oriental* con los *Caminos Reales a Andalucía*.

Había tres *caminos reales* principales hacia Andalucía (figura 59):

I.- El *camino real* más oriental que iba de Villanueva de los Infantes a Granada.

II.- El *camino real*, que pasando por el Viso, conectaba Castilla con Andalucía Oriental.

III.- El *camino real* que pasando por Almodóvar del Campo, conectaba Castilla con Córdoba y Sevilla, al que hemos llamado *camino real cervantino*.

El paso siguiente sería eliminar los *caminos reales* que se constaten como imposibles y optar con el que cumpla una serie de requisitos que ahora resumimos y detallamos:

a). - Proximidad a la Sierra

1. - Están a dos horas de la *Fuente del Alcornoque*, que ya sabemos está en la base de la sierra y muy próxima al *camino real a Sevilla*.

2. - Tras la estancia en la *venta* y de la *aventura de los dos ejércitos*, tiene lugar la *Aventura del Cuerpo Muerto* y Sancho dice al final de la misma:

El jumento está como conviene; la montaña, cerca; la hambre carga: no hay que hacer sino retirarnos con gentil compás de pies, y, como dicen, váyase el muerto a la sepultura y el vivo a la hogaza.

(I, cap. XIX).

Por tanto, desde el *punto de encuentro* hasta la *sierra* no hay mucha distancia, considerando el camino recorrido, las aventuras pasadas y el tiempo transcurrido.

b). - Siguiendo rigurosamente el texto no hay paso por zona urbana. Todo transcurre en el *campo* y en *despoblado*.

c). - Es un *valle, con arroyo apacible y fresco* (de escasa pendiente).

Lo dice el propio texto y además con buenos pastos, tanto que llaman la atención de Cervantes, como para mostrarnos la calidad de sus hierbas.

d). - El lugar es *muy a propósito de los yangüeses*, es decir un *descansadero*, que son lugares que suelen estar definidos en las cañadas, con pasto o hierba, agua, visibilidad, sombra, alejamiento de cultivo etc.

e). - Aún no habían pasado una *pequeña legua* encuentran *el camino real*. Según ya se ha visto a unos escasos 5 kms. encuentran *el camino real* e inmediatamente *la venta*.

f). - Sancho sabe que en el *camino real* no sólo hay una venta, sino que a una o dos leguas espera encontrar otra.

Y fue que la noche cerró con alguna oscuridad; pero, con todo esto, caminaban, creyendo Sancho que, pues aquel camino era real, a una o dos leguas, de buena razón hallaría en él alguna venta. (I, cap. XIX).

Este detalle también es significativo: de los *dos caminos reales*, más centrales, que van a Andalucía, es característico precisamente el que pasa

por Almodóvar del Campo porque a partir de este punto comienza el rosario de ventas que jalonan el camino por la sierra.

Esta abundancia de ventas no existe por el camino que pasa por el Viso.

g). - Ha de ser posible que por la ruta resultante se pueda decir, en algún momento, que están a *ocho leguas de Almodóvar del Campo*

En el capítulo XXIII el cabrero dice:

...le hemos de llevar a la villa de Almodóvar, que está de aquí a ocho leguas... (I, cap. XXIII).

CAPÍTULO 5º: Dos cañadas reales cervantinas

1. - Cañadas reales hacia el valle de Alcudia

Ya hemos visto en el capítulo de los *yangüeses* de qué forma tres cañadas reales se acercaban reunidas al valle de Alcudia: Cañada Real Soriana Oriental, Cañada Real Segoviana (Cordel) y Cañada Real Riojana o Galiana. También hemos visto como las dos cañadas que continúan por el valle de Alcudia, Soriana y Segoviana se funden constituyendo la Cañada Mayor de Alcudia, (1) que prosigue su marcha por Puerto Mochuelo hasta el río Guadalmez. A partir de aquí marcha la cañada para Córdoba y Sevilla como Cañada Soriana.

(1). – Rubio de Lucas, José Luis y Carmen Martínez López.- *Cuadernos de la trashumancia- N°2: Valle de Alcudia*.- Ob. cit., pág. 35.



Figura 32. - *Grandes Cañadas Reales de la Mesta*. Fuente : Ministerio de Medio Ambiente. (2)
Web.- <http://www.mmma.es>

Descripción del gráfico.-

Color naranja fuerte.- Cañada Real del Reino de Valencia.

(250 kms., aproximadamente)

(2). - Ministerio de Medio Ambiente.- *Grandes Cañadas de la Mesta*.- Web,
<http://www.mmma.es>.

Color rojo.- Cañada Real Conquense.

(350 kms., aproximadamente)

Color verde manzana.- Cañada Real Soriana Oriental, en donde se aprecian los dos ramales que ya hemos comentado y las conexiones con la Conquense y la Galiana- Segoviana.

(800 kms., aproximadamente)

Color verde oscuro.- Cañada Real Riojana o Galiana y su conexión en Piedrabuena (Ciudad Real) con la Soriana Oriental. (Desde Toledo solapada con el Cordel de la Segoviana)

(400 kms., aproximadamente)

Color verde claro.- Cañada Real Segoviana auténtica, que va por Extremadura terminando en Granja de Torrehermosa.

(500 kms., aproximadamente)

Color azul claro. - Cañada Real Soriana Occidental que comenzando también en el Norte de Soria cruza España en diagonal buscando los pastos del Zújar en Extremadura.

(700 kms., aproximadamente)

Color rojo.- Cañada Real Leonesa Oriental

(700 kms., aproximadamente)

Color naranja.- Cañada Real Leonesa Occidental (700 kms., aproximadamente)

Color azul oscuro.- Cañada Real de la Plata o Vizana

(500 Kms., aprox.) (3)

En la figura 32, y tomadas de la web <http://www.mma.es>, tenemos el *Mapa General de las Cañadas Reales de España* en donde podemos apreciar la importancia relativa de las cañadas que estamos estudiando y observar la disposición global de las mismas.

En su artículo *Rutas de la Trashumancia en la meseta castellana*, Robert Aitken hace un estudio inicial sobre los datos existentes relativos a las cañadas reales.

*“En época reciente, el servicio especial creado por el Ministerio de Agricultura con el nombre de **Servicio de Vías Pecuarias**, al que han pasado la jurisdicción de las cañadas, se ha encargado de efectuar, por etapas anuales, un ajuste de acuerdo con las cláusulas del Decreto de diciembre de 1944, que se semeja, en principio, al de 1924”.* (4)

Este decreto trataba de ajustar, por desuso, la situación legal con la real catalogando las cañadas en necesarias, innecesarias y excesivas y la tierra que ya no era indispensable pasa a beneficio de los municipios afectados. (5)

(3). - Referencias y distancias tomadas de la web *Principales cañadas reales*.- <http://www.xarxamuseus.com/prehistoria/caminos/reales.htm>.

(4). - Aitken, Robert.- *Rutas de la Trashumancia en la meseta castellana*, en *Estudios Geográficos* VII, nº 26, 1947. Pág.186.

(5).- Idem., pág. 186.

En el momento actual el Ministerio de Medio Ambiente, en su web [http:// www.mma.es](http://www.mma.es), dispone de una recopilación de las *Vías Pecuarias* posibilitando una información sobre este tema, a través de su Servicio Cartográfico, con información muy detallada que coincide principalmente con las descripciones de las cañadas en *ediciones facsímil de 1856-1857 y 1858*, presentadas en otros capítulos. Se recogen las existentes y la situación de las mismas.

Los folletos de las descripciones de las cañadas se imprimieron entre 1856 y 1858, tras las visitas a las cañadas que efectuaron los Visitadores Extraordinarios, por parte de la Asociación de General de Ganaderos del Reino, entre 1852 y 1854. (6)

Robert Aitken, en su artículo referenciado de *Las Rutas de la Trashumancia en la Meseta Castellana*, inserta un gráfico de las mismas que presentamos en la figura 33 y que fundamentalmente coincide con el *Mapa de Vías Pecuarias* de la figura 32, aunque hay diferencias de denominación de las vías, el carácter de las mismas y alguna pequeña diferencia de trazado. (*La cañada de la Legua* no coincide en el extremo superior exactamente con la Galiana de la figura 32, aunque bastante próxima.)

El gráfico de Aitken es más completo porque nos muestra no sólo las

(6). - Aitken, Robert.- *Rutas de la Trashumancia en la meseta castellana*.- Ob. cit., pág. 185.

cañadas principales, sino también las interconexiones entre ellas y rutas secundarias, poniendo de manifiesto la rica red de vías pecuarias existentes o que han existido. Nos describe en su gráfico *los puertos reales*, es decir los lugares en donde se efectuaba el pago del *servicio y montazgo*, o tributo por el paso de ganado:

“Del nº1 al 7 son los puertos reales y que están situados: 1. - Venta del Cojo; 2. - Villaharta; 3. - Torre de Esteban Ambrán; 4. - Socuéllamos; 5. - La Puebla de Montalbán; 6. - Rama Castañas, y 7. – Abadía”. (7)

(7). - Aitken, Robert.- *Rutas de la Trashumancia en la meseta castellana.- Puertos Reales* de su gráfico. Ob. cit., pág. 190.

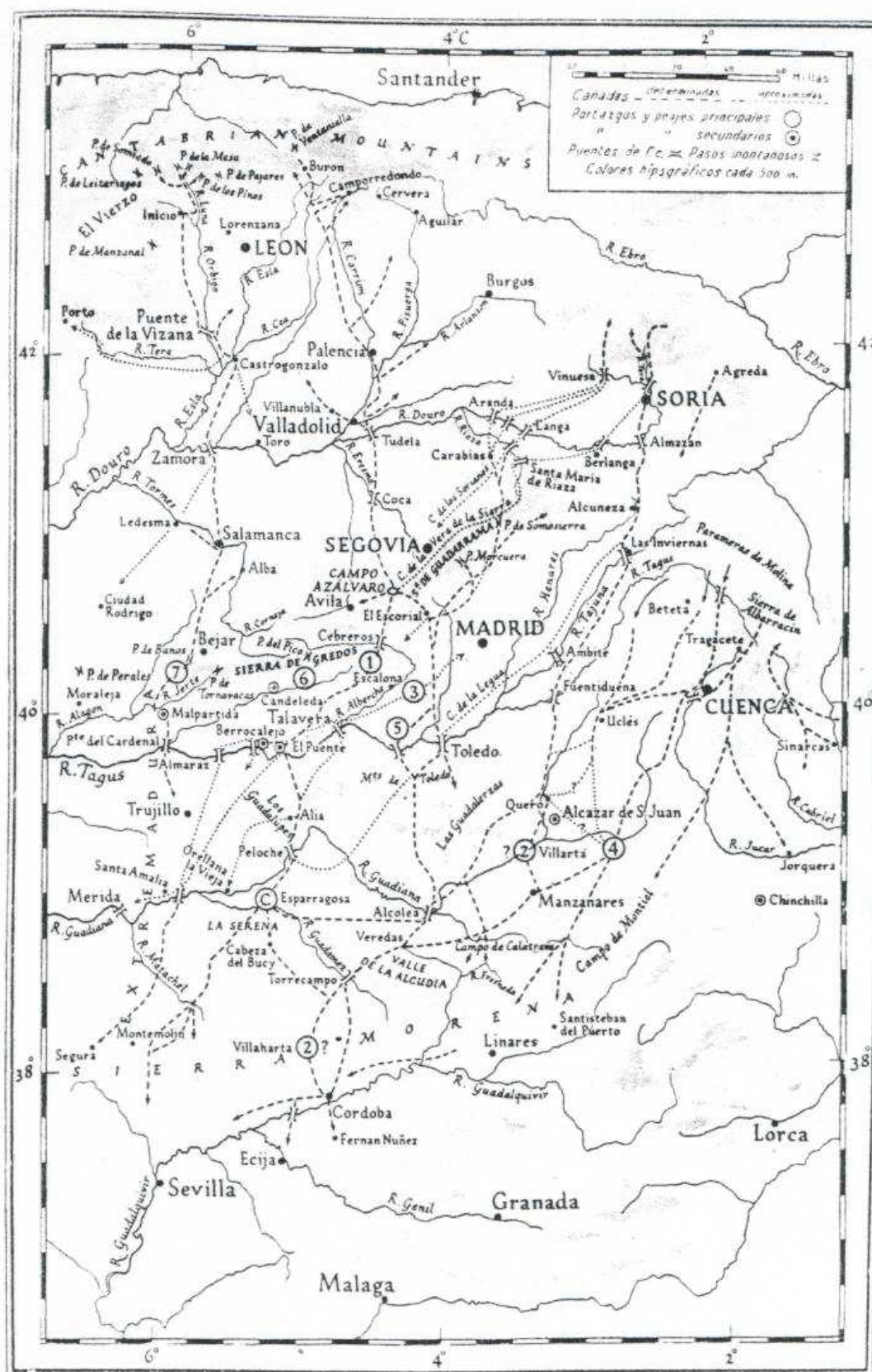


Figura 33. - Cañadas ganaderas, según folletos de mediados del s. XIX, por Robert Aitken.

Aitken aclara partes del gráfico para facilitar su comprensión:

1. - En la figura 1 (figura 33 en este trabajo), las líneas de trazos muestran los caminos descritos en los folletos, por lo general con todo detalle, pero al menos para establecer la línea de esta escala.

2. - Las líneas de puntos indican los caminos descritos en términos más generales, y las flechas se utilizan para representar la dirección seguida por las vías secundarias no descritas. (8)

Los folletos a los que se refiere Aitken y que interesan al estudio que estamos realizando son:

1.- *Descripción de la Cañada Soriana*

2.- *Descripción de los Ramales de la Cañada Soriana desde Villacañas y Quero al Valle de Alcudia*

6.- *Descripción de la Cañada Segoviana*

El resto de los folletos se refieren a la Cañada Soriana Occidental, Leonesa, Conquense y Vizana. (9).

Son en suma, estas descripciones la información más precisa de la que disponemos acerca del trazado de las cañadas.

(8). – Aitken, Robert.- *Rutas de la Trashumancia en la meseta castellana*.- Ob. cit., pág.188 (explicación gráfico).

(9). - Idem., pág. 188.

Ahora se trata de trasladar esta información al siglo XVI y obtener un resultado, al menos, posible.

Respecto a las cañadas en el siglo XVI, Robert Aitken nos dice:

*“...las cañadas, más que rutas eran **pastos alargados**, por las que en el siglo XVI circulaba y se extendía **la amplia ola del máximo recurso del país** en aquella época: es decir, la fina lana de la oveja merina trashumante”. (10)*

Julius Klein dice acerca de las cañadas:

“En realidad, estas cañadas no eran más que un trozo de camino lindante con tierra cultivada, pues el camino que cruzaba por terreno libre no se acotaba, ni se designaba de modo especial.

*Sin embargo, el uso denominó cañada a cualquiera de los caminos tomados por las ovejas al emigrar desde las **sierras** (las altas sierras castellanas) a **extremos**, como llamaban a las dehesas y valles del Mediodía donde invernan.*

En sentido estrictamente legal, la cañada era el paso entre zonas cultivadas: huertos, viñedos ó labrantíos”. (11)

Fermín Marín Barriguet en su tesis doctoral 8/87 de la Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Historia Moderna, 1987: *La Mesta en los siglos XVI y XVII: Roturaciones de pastos, Cañadas, Arrendamientos e Impedimentos de Paso y Pasto*, expone:

(10). – Aitken, Robert.- *Rutas de la Trashumancia en la meseta castellana*. Ob. cit., pág. 186.

(11). - Klein, Julius.- *La Mesta*.- Ob. cit., pp. 32 y 33.

“En 1489, los Reyes Católicos legislaron a favor de la Mesta sobre el libre paso y pasto de sus ganados por todo el Reino. De este modo intentaron atajar las roturaciones realizadas por los campesinos:”

“... mandamos que vos dexen a Vos los dichos Pastores e a vuestro ganados mayores, y menores de la dicha nuestra Cavaña ir y passar por todas las partes y lugares y términos de los dichos nuestros Reynos y Señoríos, assí realengos, como Abadengos y Señoríos... paciendo las yervas y bebiendo las aguas, guardando panes, y viñas, huertas... .”

“El privilegio se refería específicamente al paso y pasto de los rebaños por zonas abiertas, donde no había señalado cañadas reales ni pasos secundarios”.(12)

Julio Valdeón en su artículo publicado en *Cuadernos de Historia 16* titulado *El Honrado Concejo* dice acerca de las cañadas:

“Inicialmente, el término cañada designaba solamente aquellos tramos de camino que limitaban con campos cultivados. Pero con el tiempo terminó por llamarse cañada a cualquier ruta utilizada por las ovejas en sus desplazamientos desde invernaderos a agostaderos”. (13)

Matiza aún más, en el trabajo ya referenciado, Fermín Marín Barriguete y dice más adelante:

(12). - Marín Barriguete, Fermín.- *La Mesta en los siglos XVI y XVII: Roturaciones de Pastos, Cañadas, Arrendamientos e Impedimentos de Paso y Pasto.* Tomo I. Tesis Doctoral 8/87. - Ob. cit., pp. 38 y 39.

(13). - Valdeón, Julio.- *El Honrado Concejo*, en *Cuadernos de Historia 16*. - nº66.- Pág. 11.

*“Por otro lado, no podemos dejar de analizar las denominadas **cañadas abiertas**, tan aludidas en la documentación a la hora de referirse a los amplios herbajes comunales, por donde no era necesario medir porque todo ello se consideraba libre para el aprovechamiento mesteño”.*(14)

Todo lo expuesto nos va a servir de argumento para explicar, básicamente, las diferencias entre los mapas de vías pecuarias expuestos, con el de Julius Klein en su obra *La Mesta*, que nos acerca a la España cañariega del siglo XVI, según podemos apreciar en la figura 34.

(14). - Marín Barriguete, Fermín.- *La Mesta en los siglos XVI y XVII: Roturaciones de Pastos, Cañadas, Arrendamientos e Impedimentos de Paso y Pasto*. - Tomo I.- Tesis Doctoral 8/87. - Ob. cit., pág.177.

lateral procedente de Cuenca hacia el sur y en el acceso de la soriana al eje central. El trazado de la actual Cañada Soriana Oriental, mayoritariamente no figura o discurre por cañada abierta, situación posible según el mapa de Klein.

Tomás García de la Santa y Casanueva hablando de las plagas de langosta en la Mancha, en su obra *Vida manchega en tiempos de Cervantes* dice:

“Como en el resto de Castilla la langosta era aquí mal crónico, pero revestía gravedad extraordinaria por la proximidad de los numerosos baldíos y pastizales del Guadiana, Jabalón y Jigüela, de Ruidera, Alcudia y Extremadura”. (16)

Con esta geografía de las hierbas, los trashumantes de la Cañada Soriana Oriental en la Mancha tomarían las riberas del Jabalón por el este (ramal oriental) y las del Guadiana por el centro (ramal occidental) y a través de baldíos alcanzarían los pastizales del valle de Alcudia.

Robert Aitken dice del Mapa de Klein, que tiene por una parte carácter esquemático (con él no pueden medirse bien las coordenadas) y porque refleja unas condiciones demasiado primitivas. (17)

(16). - García de la Santa y Casanueva, Tomás.- *Vida Manchega en tiempos de Cervantes*. - Valladolid: Grupo Página, 2002. Pág.17.

(17). - Aitken, Robert.- *Rutas de la Trashumancia en la meseta castellana*. Ob. cit., pág.189.

Por otra parte cuando no está indicada la cañada no quiere decir que no exista sino que puede ser que no esté medida: es una *cañada abierta*.

Por ejemplo: Fermín Marín Barriguete en su tesis doctoral ya referenciada expone que sentenciaron en 1521 al concejo de Granátula (Ciudad Real) por impedir el paso a los trashumantes, en relación a los conflictos existentes por el temor que tenían los concejos a las *cañadas abiertas*, porque éstas no tenían fin salvo en las cosas vedadas. (18)

El pueblo de Granátula está situado, en la ruta de la Cañada Real Soriana Oriental, entre Manzanares y el eje norte– sur del mapa de Klein, en la zona no marcada y muy próximo a Almagro.

Este tramo, el mapa de Klein no lo recoge, salvo que no sea necesario recogerlo porque era cañada abierta; de ahí el conflicto.

En 1515 y tras apeos realizados se encuentran rompimientos de cañadas entre otros en la villa de Alcolea, en la cañada soriana:

“..., así la Villa de Alcolea, en la cañada soriana, se roturaron 50 fanegas de tierra, multándose al dueño de la tierra con 300 mrs; pagó pero no abandonó sus labores”... (19)

Las referencias históricas de Granátula y Alcolea, según hemos

(18). - Marín Barriguete, Fermín.- *La Mesta en los siglos XVI y XVII: Roturaciones de Pastos, Cañadas, Arrendamientos e Impedimentos de Paso y Pasto*.- Tomo I.- Tesis Doctoral 8/87. - Ob. cit., pág. 179.

(19). – Idem., pág. 171.

visto, nos indican que la Cañada Soriana Oriental accedía al valle de Alcudia por Granátula, buscando las riberas del Jabalón (*cañada de los yangüeses*), y por Alcolea, procedente de las riberas del Guadiana (*cordel de los yangüeses*), accesos éstos descritos en los folletos y que los podemos considerar, cuando menos, posibles para el siglo XVI. El resumen que hace Robert Aitken de la Soriana, basado en los folletos, para diferenciarse del mapa de Klein es el siguiente:

“En P (mapa s/ folletos) aparece un sistema independiente, **la cañada soriana** (foll. 1, 2 y 3) propiamente dicha y una serie de rutas (la llamada **Cañada Occidental**) (foll. 5) que se funden, igual que los ramales de **La Soriana**, con los sistemas segoviano y leonés. La ruta principal de **La Soriana** propiamente dicha se dirige directamente a la zona de las lagunas salinas de la Mancha, combinándose en Manzanares con la ruta principal de Cuenca para formar juntamente **la cañada de Soria y Cuenca** (foll. 4), que se dirige a su objetivo principal, el valle de Alcudia, dejando ramales que van a los pastos del Fresnedas y a Calatrava. Cerca de la entrada del gran valle las ovejas de León y Segovia se unen a las de Soria y Cuenca y las cañadas se confunden en **una amplia vereda** de 300 a 400 varas de anchura. Pasado el valle, una cañada, utilizada principalmente por las ovejas de Soria, y, por lo tanto, descrita en un apéndice del folleto 2, conduce a Córdoba y al valle del Guadalquivir”. (20)

Finalmente y para terminar este tema de validaciones recogemos el

(20).- Aitken, Robert.- *Rutas de la Trashumancia en la meseta castellana*.- Ob. cit., pág.194.

texto de Robert Aitken sobre los datos geográficos de Klein:

“Antes de terminar con el tema de los portazgos o puertos reales conviene recordar al lector que de Klein, cuyos datos económicos tienen para nosotros un valor incalculable, no es justo esperar demasiado en cuestiones geográficas, que eran meramente incidentales para su estudio económico”. (21)

2. - Cañada Soriana Oriental.-

La Cañada Soriana Oriental es una cañada cervantina porque lo van pregonando los *yangüeses*; de ahí el interés en su estudio detallado.

En consecuencia, vamos a desarrollar este apartado con los datos suministrados por el folleto *Descripción de la Cañada Soriana*, (22) completándolo con la información gráfica que nos suministra el Servicio Cartográfico del Ministerio de Medio Ambiente/Banco de Datos de la Naturaleza /Vías Pecuarias, web, [http: //www.mma.es](http://www.mma.es) (23)

Las provincias, partidos y términos municipales por donde discurre la cañada los relacionamos según datos extraídos del folleto, y hacemos la representación gráfica de los mismos, según datos obtenidos del

(21). - Aitken, Robert.- *Rutas de la Trashumancia en la meseta castellana*. - Ob. cit., pág. 191.

(22). - *Descripción de la Cañada Soriana, desde Yanguas al Valle de Alcudia*.- Ob. cit., portada.

(23). - Se accede a estos gráficos por la web del Ministerio de Medio Ambiente <http://www.mma.es> , a través de *Banco de Datos de la Naturaleza/ Vías Pecuarias*, entrando a continuación al *Servicio Cartográfico*.

Servicio de Vías Pecuarias del Ministerio de Medio Ambiente.

Provincia de Soria

Partido de Agreda: Yanguas y Munilla (cabecera), Villosillo, Campo-Redondo, Diustes, Santa Cruz, Avellaneda, Ajanil, Laguna de Cameros, El Horcajo.(24)

Partidos de Agreda y Soria: Santa Cruz, Villabioso, Vizmanos, Poveda y Gallinero.(25)

Partido de Soria: Arévalo, San Gregorio, Gallinero, El Cubo, Almarza, Sepúlveda, Tera, Portelrubio, Chavaler, Fuencantos, Portelrubio, Tardesillas, Garra, Soria, Los Ravanos, Lubia, Tardajos, Ravanera, Amazán, Fuentelcarro, Almantiga, Valluncar, La Miñosa, Valluncar, Torremedianá, Hontalvilla, Jodra de Cardos. (26)

Partido de Medinaceli: Villasayas, Pinilla del Olmo, Romanillos de Medina. (27)

(24). – *Descripción de la Cañada Soriana*. – Ob. cit., pp. 3 y 4.

(25).- Idem., pág. 5

(26). – Idem., pp. 6, 7, 8, 9, 10, 11,12 y 13.

(27). – Idem., pp. 14 y 15.

DESCRIPCION

De la Cañada real Soriana, desde Monte Real en los confines de las provincias de Logroño y Soria, y tierra de Yanguas, hasta incorporarse con la cañada Segovianna, siguiendo al Real Valle de la Alcu-
dia, en la provincia de Ciudad-Real: con arreglo á los apeos y demas documentos que obran en el Archivo y Secretaria de la Asociacion general de Ganaderos, y al reconocimiento practicado por el Visitador extraordinario don Celestino del Rio, en los años de 1852 y 1853.

PROVINCIAS DE SORIA Y LOGROÑO.

PARTIDO DE AGREDA.

YANGUAS Y MUNILLA.

Esta cañada principal viene de la provincia de Logroño y pueblos de la sierra de Cameros, á la altura de Monte Real, término de Munilla, confinando con término de Yanguas. La mojonera que divide las dos provincias y sus respectivos pueblos, vá por la cumbre, por medio de la cañada, estendiéndose esta ámpliamente por terrenos comunes de ambos lados, aunque algunos de ellos están arbitrados sin perjuicio del paso de ganados.

Figura 35.- *Cabecera de la Cañada Soriana*, según folleto. (28)

(28).- *Descripción de la Cañada Soriana*. - Ob. cit., pág. 3.

En la figura 36 podemos apreciar como la cañada ha desaparecido en su cabecera y también han desaparecido algunos pueblos pequeños que jalonaban su paso. Apreciamos los pueblos de Yanguas y Munilla que son los dos primeros citados en la *Descripción y cabecera de la cañada* (figura 35), y algunos pequeños pueblos, Avellaneda, Ajanil, pero no figuran ya los restantes.

Del partido de Agreda y Soria vemos como aún aparecen los pueblos de Villabioso, Vizmanos y Poveda, que figuran en los folletos.

En Garray ya aparece la cañada y puede seguirse su ruta por la *Descripción* ya citada, aunque con algunas pérdidas.

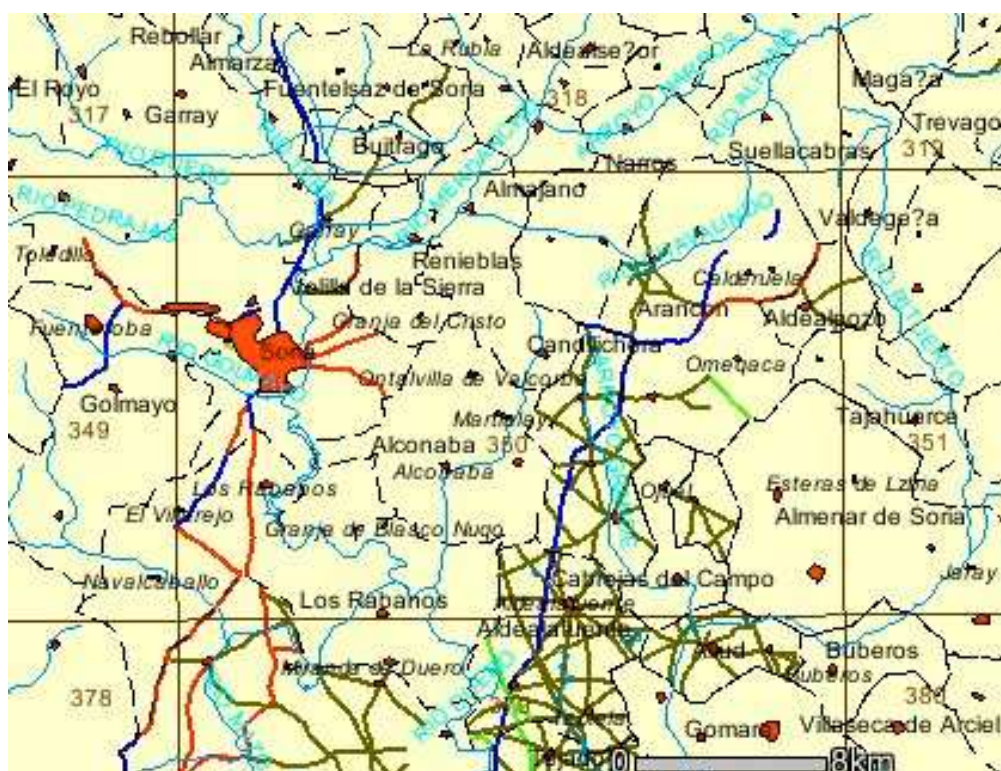


Figura 37. - Paso de la cañada por Soria (30).

(30). - Figura 37. - Hoja nº 350 del Servicio de Vías Pecuarias que representa el paso de la cañada por Soria..

Finalizamos el paso de la cañada por la provincia de Soria a través de los partidos de Soria y Medinaceli.

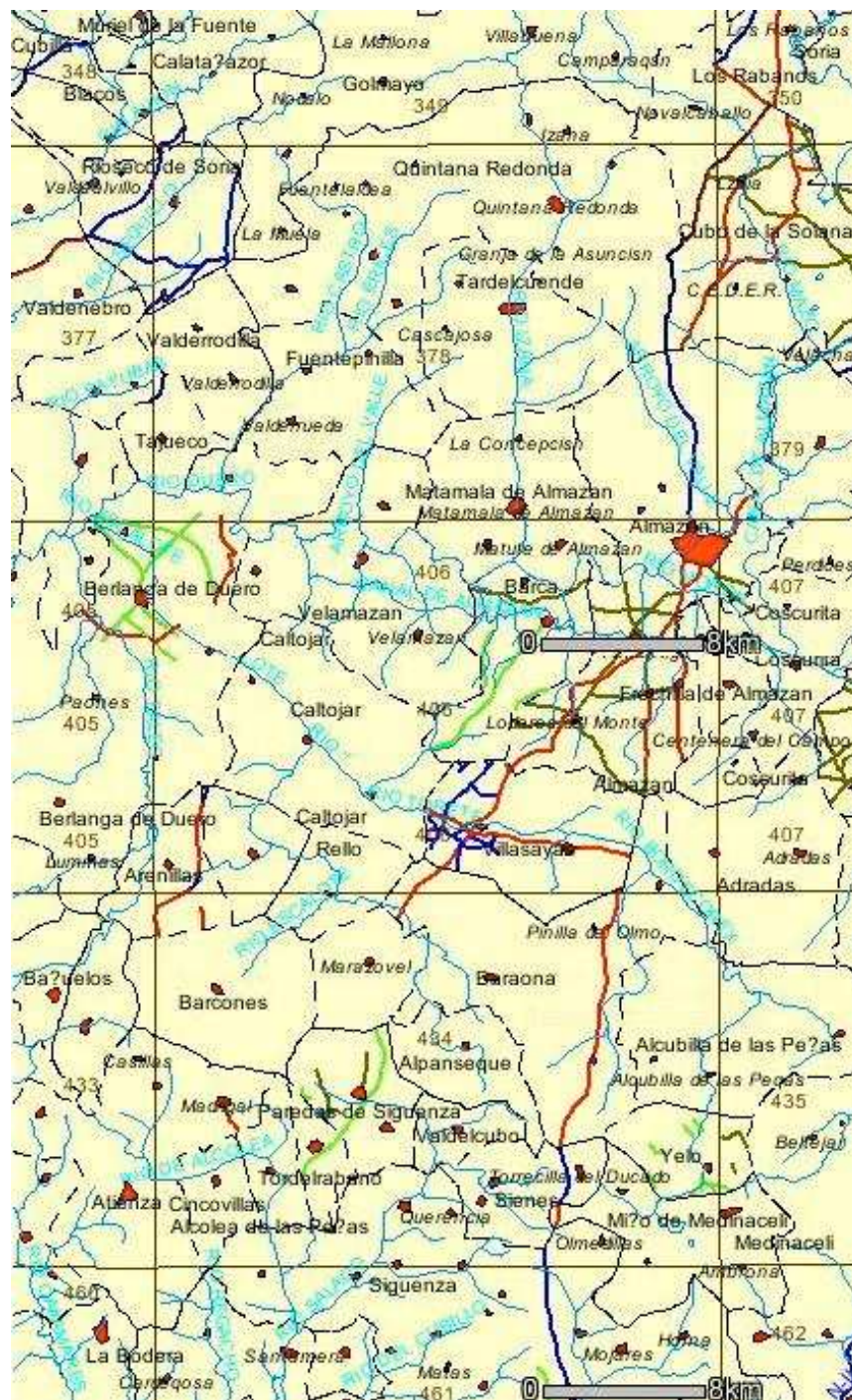


Figura 38. - Cañada Soriana desde Soria hasta el límite de la provincia con Guadalajara. (31)

(31).- Figura 38. - Fusión de las hojas del Servicio de Vías Pecuarias n° 378, 406 y 434, representando a la cañada a su paso por la provincia de Soria hasta el límite con la provincia de Guadalajara.

Provincias de Guadalajara y Soria

Partidos de Sigüenza y Medinaceli: Torrecilla del Ducado, Conquezuela. (32)

Provincia de Guadalajara

Partido de Sigüenza: Las Olmedillas, La Torre de Valdealmendras, Alboreca, Alcuneza, Barbatona, Pelegrina, La Cabrera de Sigüenza, Algora, Mirabueno. (33)

Partido de Cifuentes: Las Ibiernas. (34)

Partido de Brihuega: Masegoso, Solanillos del Estremo y La Olmeda del Estremo. (35)

Partidos de Brihuega y Cifuentes: La Olmeda y Henche, Castilmimbres y Henche, Castilmimbres y Picazo, Budia y Picazo. (36)

Partido de Brihuega: Budia y San Andrés del Rey. (37)

Partido de Sacedón: Berninches. (38)

Partido de Pastrana: Fuentelaencina, Valdeconcha y Hueva, Pastrana y Escopete, Escariche y Yebra, Escariche y El Pozo de Almoguera ,

Fuente Novilla, Almoguera, Albares, Albares y Mondéjar, Mazuecos y

Mondéjar, Driedes y Mondéjar, Mondéjar y Almoguera. (39)

(32).- *Descripción de la Cañada Soriana*. – Ob. cit., pág. 16.

(33).- Idem., pp. 17, 18, 19, 20 y 21.

(34). – Idem., pág. 21.

(35). – Idem., pp. 21 y 22.

(36). – Idem., pp. 22, 23 y 24.

(37). – Idem., pág. 24.

(38).- Idem., pp. 24 y 25., 27, 28 y 29.

(39). – Idem., pp. 25, 26.

Provincia de Madrid

Partido de Chinchón: Brea, Valdaracete, Estremera y Fuentidueña del

Tajo.(41)

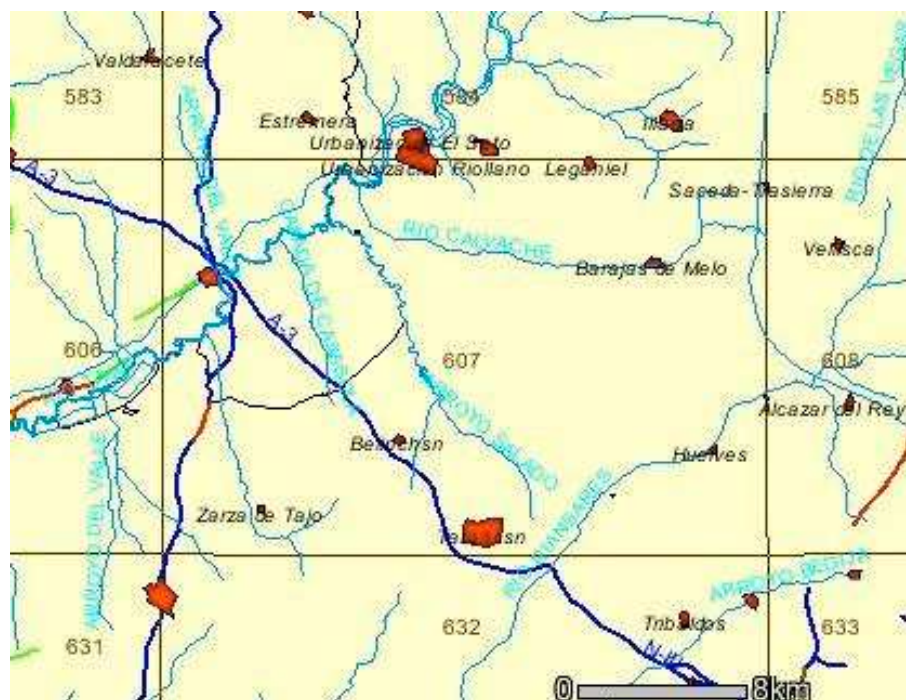


Figura 40. - Paso de la cañada por la provincia de Madrid. (42)

Provincia de Toledo

Partido de Ocaña: Santa Cruz de la Zarza. (43)

Partido de Quintanar de la Orden: El Corral de Almaguer. (44)

Partido de Lillo: Villacañas y Corral de Almaguer, Villacañas. (45)

Partidos de Lillo y Quintanar de la Orden: Villacañas y Quero. (46)

(41) . - *Descripción de la Cañada Soriana*. – Ob. cit., pp. 29, 30 y 31.

(42). - Figura 40.- Hoja nº 607 del Servicio de Vías Pecuarias, representando a la cañada a su paso por la provincia de Madrid.

(43). - *Descripción de la Cañada Soriana*. – Ob. cit. pp. 32, 33 y 34.

(44). – Idem., pp. 34, 35, 36 y 37.

(45). – Idem., pp. 37 y 38.

(46). – Idem., pp.38 y 39.

Aquí, por Villacañas y Quero, acaba la cañada propiamente dicha, bifurcándose en dos ramales que describiremos a continuación.

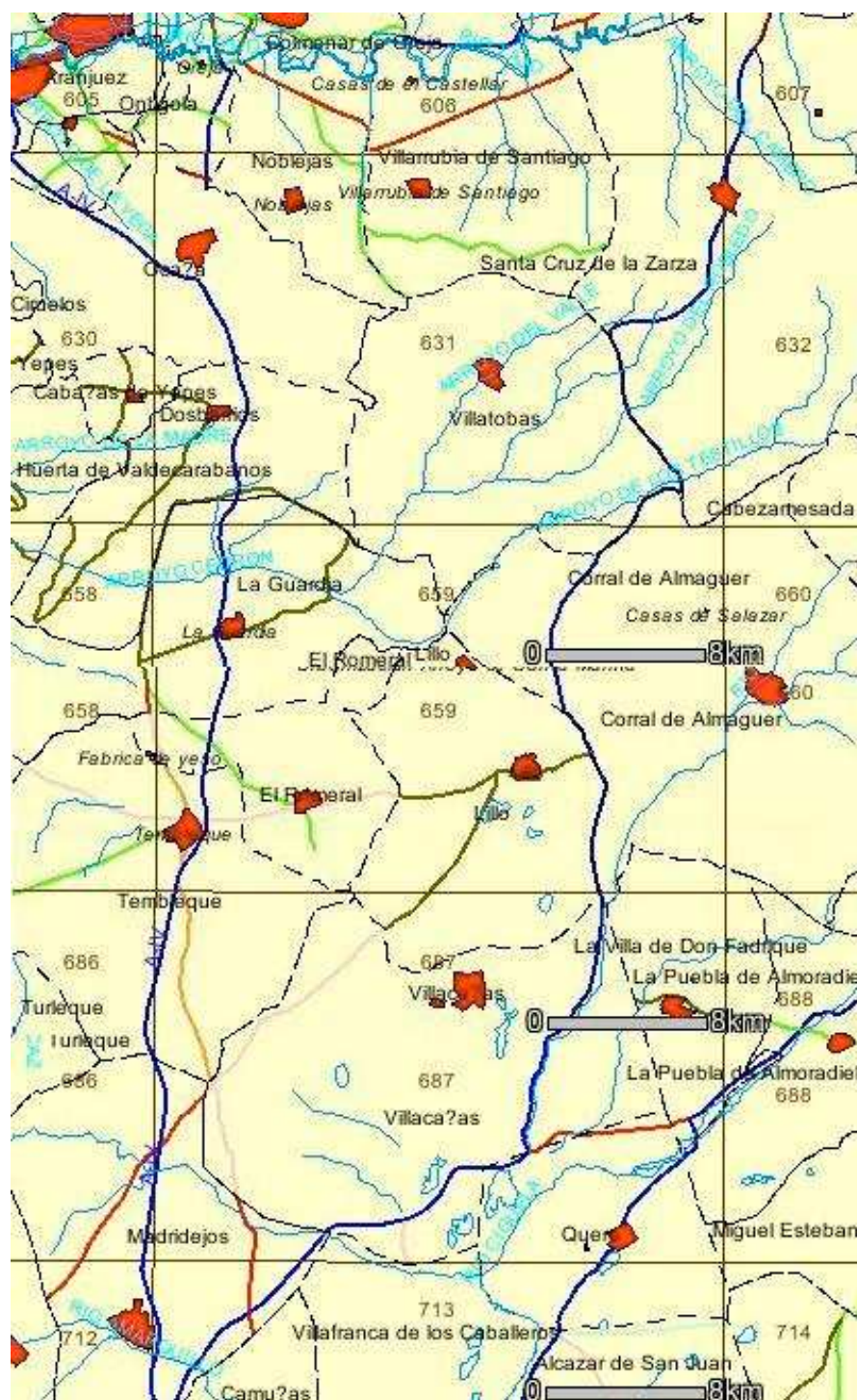


Figura 41. - La cañada por la provincia de Toledo hasta Villacañas y Quero en donde se divide.(47)

(47). - Figura 41.- Fusión de las hojas del Servicio de Vías Pecuarias nº 606, 631, 659 y 687, representando a la cañada a su paso por la provincia de Toledo, hasta Villacañas y Quero, en donde se divide.

En Quero termina la *Descripción* con una nota dando cuenta de la división en dos ramales. Ver figura 42.

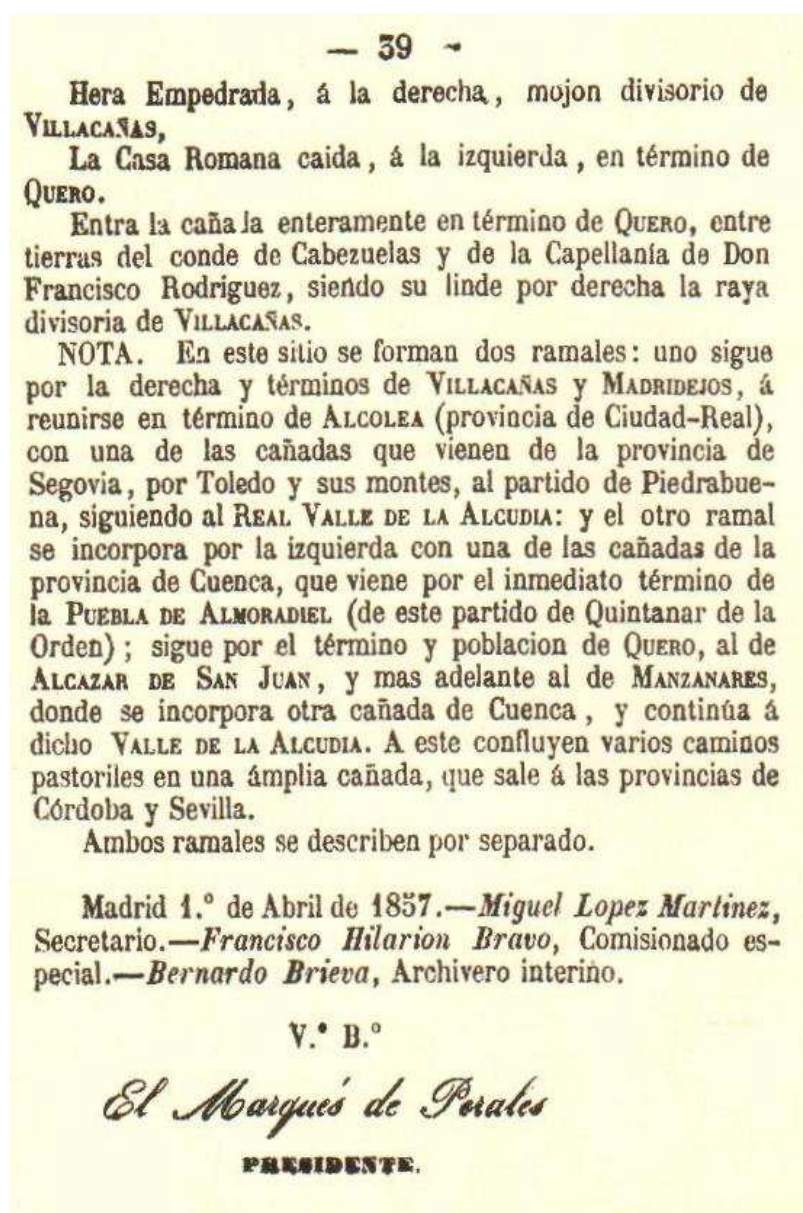


Figura 42. - Los dos ramales de la Soriana (48)

Para terminar la descripción resumida de la Cañada Soriana Oriental es preciso describir los dos ramales a los que alude la nota final.

(48).- *Descripción de la Cañada Soriana*. — Ob. cit., pág. 39.

Descripción de los dos ramales de la Soriana (Resumen)

Ramal Derecho:

Provincia de Toledo

Partido de Lillo: Villacañas. (49)

Partido de Madridejos: Madridejos, Consuegra y Urda. (50)



Figura 43. - Paso del ramal derecho por la provincia de Toledo y visualización del izquierdo camino de Manzanares. (51)

(49).- *Descripción de la Cañada Real Soriana, desde la raya de Villacañas y Quero, provincia de Toledo, al Real Valle de Alcudia* . Madrid: El Museo Universal, 1984. Pp.131 y 132.

(50). – Idem., pp.132, 133 y 134.

(51). - Figura 43. - Fusión de las hojas nº 687 y 713 del Servicio de Vías Pecuarias representando el paso del ramal derecho de la Soriana por la provincia de Toledo.

Provincia de Ciudad Real

Partido de Daimiel: Fuente el Fresno y Villarrubia de los Ojos. (52)

Partido de Piedrabuena: Malagón, Fernancaballero. (53)

Partido de Ciudad Real: Miguelturra. (54)

Partidos de Ciudad Real y Piedrabuena: Ciudad Real y Picón, Alcolea
(Encuentro con el Cordel de la Segoviana). (55)

Partido de Almodóvar del Campo: Corral de Calatrava o de Caracuel,
Cabezarados, Villamayor de Calatrava, Tirteafuera, Almodóvar del
Campo. (56)

(52).- *Descripción de la Cañada Real Soriana, desde la raya de Villacañas y Quero, provincia de Toledo, al Real Valle de Alcudia . Ramal de la derecha.*- Ob. cit., pp. 134 y 135.

(53). – Idem., pp.135 y 136.

(54). – Idem., pp.136 y 137.

(55). – Idem., pp. 137 y 138.

(56). – Idem., pp. 138, 139 y 140.

ALCOLEA.

La Cañada Soriana entra en término de Alcolea, por el citado sitio de la Laguna,

Sigue al de la Posadilla,

Hasta el cual hay mil y novecientas varas desde el mojón divisorio con Picón.

En este punto confluye la cañada segoviana y leonesa, que viene por los puertos de Somosierra y Guadarrama a Toledo y sus montes, hasta los términos de Picón y Alcolea, por los sitios de Laguna de la Camacha y Posadilla.

La cañada reunida pasa por el lado arriba del pueblo,

Por la Tejera,

Sitio de Valdehermoso,

Y majada de las Vacas, en cuyos sitios hay descansadero, por ser terreno de común aprovechamiento de la Villa;

Prosigue la cañada hasta llegar a la casa de Matute,

Desde aquí entra en la Encomienda de Herrera,

Y Quinto de Acebuchal,

Pasa el río Guadiana por el puente de las Ovejas,

Donde termina la jurisdicción de Alcolea.

Figura 44.- Conexión en Alcolea con la Cañada Segoviana..(57)

Finalmente:

“Y entra después la cañada en el Real Valle de Alcudia, a donde confluyen otros caminos pastoriles en una amplia cañada, que sale a las provincias de Córdoba y Sevilla”. (58)

(57).- Descripción de la Cañada Real Soriana, desde la raya de Villacañas y Quero, provincia de Toledo, al Real Valle de Alcudia . Ramal de la derecha. Conexión con la Cañada Segoviana.- Ob. cit., pág. 138.

(58). – Idem., página140. Finalización de este ramal en el valle de Alcudia.



Figura 45. - Paso del ramal derecho por la provincia de Ciudad Real hasta unirse en Alcolea de Calatrava con la Cañada Real Segoviana (Cordel). (59)

(59). - Figura 45.- Fusión de las hojas nº 712, 737, 759 y 784 representando el ramal derecho de la Soriana a su paso por la provincia de Ciudad Real hasta unirse en Alcolea de Calatrava con la Cañada Real Segoviana (Cordel)

Finaliza este ramal fundido con la cañada segoviana, que, a su vez, viene unida con la galiana, en el valle de Alcudia. A la entrada del valle se reúne con el ramal izquierdo de la soriana.



Figura 46. – Finalización y paso de las cañadas en el valle de Alcudia, hasta el río Guadalmez en la divisoria de las provincias de Ciudad Real y Córdoba, apreciándose la Bienvenida, como final de referencia del viaje de los trashumantes .(60)

(60). - Figura 46. - Fusión de las hojas del Servicio de Vías Pecuarias nº 759, 784, 785, 809, 835 y 834 representando al ramal derecho uniéndose con el izquierdo, adentrándose en el valle de Alcudia y finalizando en el río Guadalmez , en la divisoria de las provincias de Ciudad Real y Córdoba.

Ramal Izquierdo

Provincia de Toledo

Partido de Quintanar de la Orden: Quero. (61)

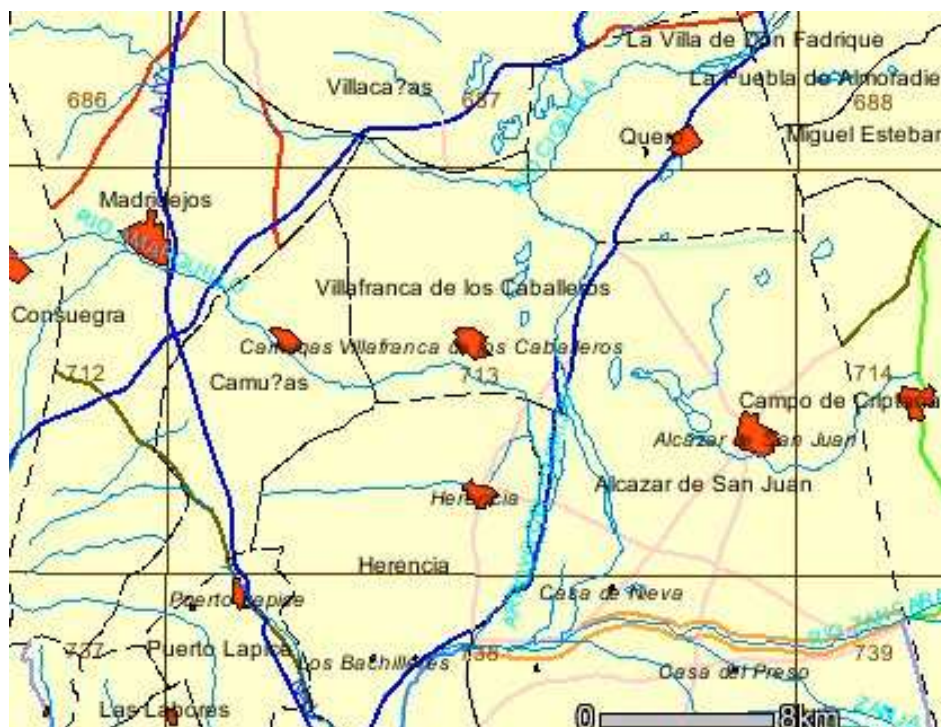


Figura 47 - Ramal izquierdo de la soriana a su paso por Toledo. (62)

Provincia de Ciudad Real

Partido de Alcázar de San Juan: Alcázar de San Juan. (63)

Provincia de Toledo

Partido de Madridejos: Villafranca de los Caballeros. (64)

(61) . - *Descripción de la Cañada Real Soriana, desde la raya de Villacañas y Quero, provincia de Toledo, al Real Valle de Alcudia.- Ramal de la izquierda.-* Ob. cit., pp. 140, 141 y 142.

(62). - Figura 47.- Hoja nº 713 del Servicio de Vías Pecuarias representando al ramal izquierdo de la cañada a su paso por la provincia de Toledo.

(63) . - *Descripción de la Cañada Real Soriana, desde la raya de Villacañas y Quero, provincia de Toledo, al Real Valle de Alcudia.- Ramal de la izquierda.-* Ob. cit., pp.142 y 143.

(64). – Idem., pág. 143

Provincia de Ciudad Real

Partido de Alcázar de San Juan: Alcázar de San Juan, Alcázar de San Juan y Herencia, Herencia. (65)

Partido de Manzanares: Villarta de San Juan. (66)

Partido de Alcázar de San Juan y Manzanares: Villarta y Herencia, Manzanares. (67)

Aquí se incorpora la cañada de Cuenca que viene por los términos de Socuéllamos, Tomelloso y Argamasilla de Alba o Lugar Nuevo. (68)

Partido de Valdepeñas: El Moral de Calatrava. (69)

Partido de Almagro: Granátula, Granátula y Valenzuela, Valenzuela, Almagro. (70)

Partido de Almodóvar del Campo: Argamasilla de Calatrava, Puertollano, Almodóvar del Campo y sus aldeas, Brazatortas, Almodóvar del Campo y Valle de Alcudia. (71)

(65). – *Descripción de la Cañada Real Soriana, desde la raya de Villacañas y Quero, provincia de Toledo, al Real Valle de Alcudia.- Ramal de la izquierda.* -Ob. cit., pp. 144, 145 y 146.

(66). – Idem., pág. 146.

(67). – Idem., pp.146, 147, 148, 149 y 150.

(68). – Idem., pág.148.

(69). – Idem., pp. 150 y 151.

(70). – Idem., pp. 151, 152, 153 y 154.

(71). – Idem., pp. 154, 155, 156, 157 y 158.

BRAZATORTAS.

Entra la Cañada Real en término de Brazatortas por el río Jailén, y sigue con paso ilimitado por los sitios siguientes:
 La Raña de Taza de Plata,
 El arroyo de Valdecabras,
 Cañada y cerca de los Morales, quedando ésta a la derecha,
 Camino de Tres-ventas,
 Arroyo de Talaveranos,
 Cruza el camino de Brazatortas a Viñuela,
 Y sale la cañada del término de Brazatortas.

ALMODÓVAR DEL CAMPO Y VALLE DE LA ALCUDIA.

Vuelve la cañada a entrar en término de Almodóvar del Campo, y por terrenos de su comunidad sigue ampliamente al caserío y puerto de Veredas, anejo suyo.

Aquí empalma con la cañada Real Segoviana, en la que vienen reunidas una leonesa, la otra soriana (o sea el ramal de derecha arriba descrito) y la de Cuenca, que enlazó con él en la villa de Quero, cuya cañada general viene del término de Tirteafuera, puerto y venta de Carnereros, y entra en éste de Almodóvar por su anejo el caserío de La Viñuela.

Por el puerto de Veredas entran las cañadas reunidas en el Real Valle de la Alcudia, anejo de dicho Almodóvar, formando una amplia vereda de trescientas a cuatrocientas varas de ancho, conforme a una ejecutoria del antiguo Consejo Real, fecha 14 de Diciembre de 1763, y consiguiente apeo verificado en Marzo de 1765, y renovado en tiempo reciente. Su dirección es por los sitios siguientes:

Por la izquierda.

Desde el peñón de la Cueva
 que está en lo alto del monte,
 Unos chaparros que están
 a la falda del monte.

Por la derecha.

Desde el arroyo del puerto
 de las Veredas.
 El arroyo que baja de la
 fuente del Hinojar.

Figura 48. – Reunión de las cañadas a la entrada del valle de Alcudia. (72)

(72).- Descripción de la Cañada Real Soriana, desde la raya de Villacañas y Quero, provincia de Toledo, al Real Valle de Alcudia.- Ramal de la izquierda.- Ob. cit., pág.157.

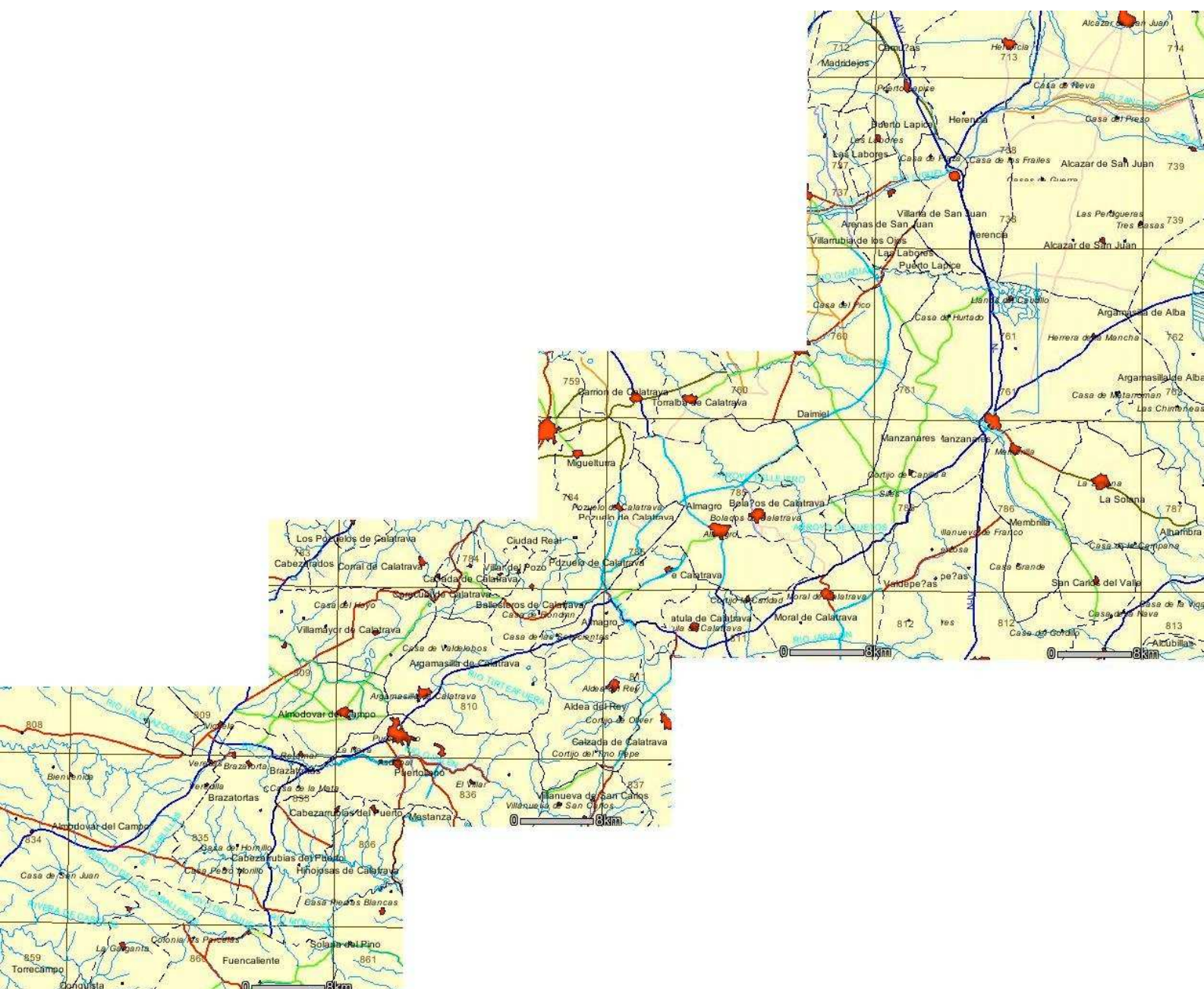


Figura 49. - El ramal izquierdo de la soriana a su paso por la provincia de Ciudad Real, conexión con las otras cañadas y paso por el valle de Alcudia hasta el río Guadalmaz (límite entre las provincias de Ciudad Real y Córdoba). (73)

Podemos apreciar en la figura 49 como este ramal de la cañada soriana entre Puerto Lápice y Manzanares se solapa, aproximadamente

(73). - Figura 49.- Fusión de las hojas del Servicio de Vías Pecuarias nº 736, 761, 786, 785, 811, 810, 836, 835 y 834 representando el paso del ramal izquierdo de la Soriana desde Villarta de San. Juan hasta el río Guadalmaz, pasando por Manzanares, Granátula, reuniéndose con el otro ramal y con las otras cañadas y cruzando el valle de Alcudia.

cerca de Villarta de San Juan, con lo que sería el *camino de puerto Lápice* cervantino (N-IV), haciendo posible el lema del capítulo X que Cervantes inicialmente había proyectado en su *edición príncipe del Quijote*.

Capítulo X

De lo que mas le avino a don Quixote con el Vizcayno, y del peligro que se vio con una turba de Yangueses. (Edición príncipe, I, cap. X)

Capítulo en el cual, como ya hemos visto, no aparecen los yangüeses por ninguna parte, pero en donde se manifiesta que Cervantes estaba pensando en los yangüeses sorianos cuando diseñó el plan que no llevó a efecto.

3. - El cordel de la Segoviana

Este cordel de la Segoviana es de un interés excepcionalmente importante para dar respuesta a la ruta seguida por el cuerpo muerto en el análisis que efectuaremos al capítulo XIX del Quijote.

De forma similar al trabajo realizado con la Cañada Soriana, utilizaremos como material de aporte de datos, el folleto *Descripción de la Cañada Segoviana*, completando la información con los gráficos obtenidos del Servicio Cartográfico del Ministerio de Medio Ambiente, ya citado.

Falta en el gráfico de la figura 32, el cordel de la Cañada Real Segoviana de la que hemos presentado la portada de la *Descripción de la cañada* en el capítulo de los Yangüeses.

Tal como dijimos, y ahora vamos a repetir y que volveremos a mostrar, esta descripción corresponde a un cordel que se segrega, en el término municipal de Camarena, de la verdadera Cañada Real Segoviana, y que va a enlazar en Toledo con la Cañada Galiana, para ya marchar reunidas hasta el término municipal de Piedrabuena (exactamente en Alcolea) y después unirse con la Soriana Oriental.

Este proceso que hemos resumido es el que vamos a documentar.

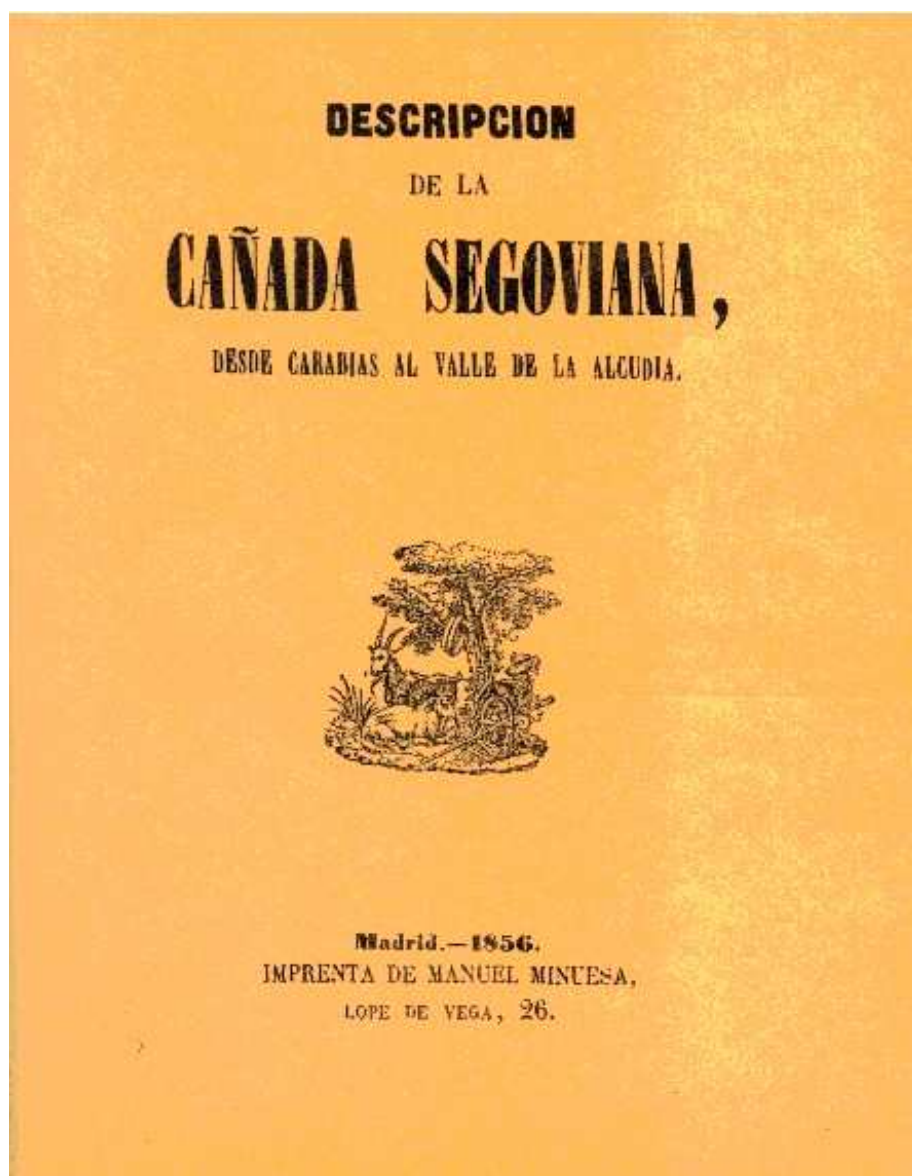


Figura 50. - Portada del documento *Descripción de la Cañada Segoviana*. (74)

(74). – Portada de *Descripción de la Cañada Segoviana, desde Carabias al Valle de Alcudia*. - Ob. cit.

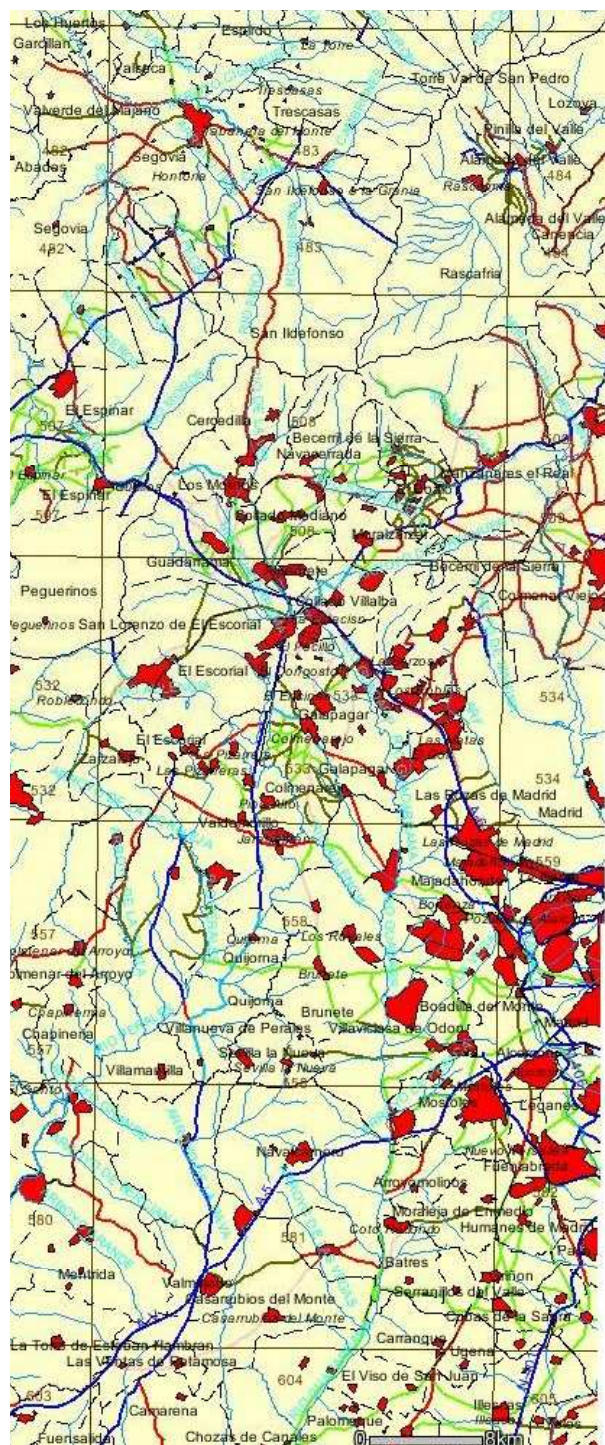


Figura 51. - Desde Segovia a la Venta del Gallo o de Canta el Gallo, pasadas las Ventas de Retamosa. (75)

(75). - Figura 51.- Fusión de las hojas del Servicio de Vías Pecuarias nº 483, 508, 533, 558, 581 y 604, representando el *cordel de Segovia hasta unirse a la Cañada Real Segoviana en Galapagar, siguiendo hasta las Ventas de la Retamosa en donde se separa “ el cordel que se sigue describiendo”*.

El interés cervantino que tiene esta cañada se concreta en una pregunta:

¿Cómo se puede ir desde Segovia al valle de Alcudia o viceversa por esta cañada?

En la figura 51 tenemos recogido el acceso desde Segovia a la cañada principal que se realiza, según puede verse, por medio de un cordel que atravesando los términos de Segovia, San Ildefonso y Cercedilla va a entroncarse con una cañada que viene del Espinar y después con la cañada principal en el término municipal de Galapagar.

Esta conexión viene descrita en el folleto en su página 20, según podemos observar en la figura 52.

También podemos observar en la figura 51 el paso de la Cañada Segoviana desde Galapagar hasta el término municipal de Camarena (pasadas *las Ventas de la Retamosa*), en donde se produce la separación de un cordel, *que se sigue describiendo* y que es el que nos va a llevar al valle de Alcudia.

Al lomo y heras de este nombre, que son baldíos,
Cruz del Sotillo, que está en las heras de la Villa,
Pasa entre cercas de la Laguna de Piedrahita, que queda
á la izquierda, y de heredades de particulares á la derecha,
Atraviesa el camino de Guadarrama á Madrid,
A las heras de las Ventas de Martín,
Al sitio del Cerbunal,
Rio arriba,
Pasa el puente del Herreño, donde concluye este término.

GALAPAGAR Y NAVALQUEJIGO.

Entra la cañada en término de Galapagar por el referido
puente del Herreño:

En dicho puente se reúne con la cañada el cordel que
viene de la provincia de Segovia y término del Espinar, que
principia en el alto de la Venta de la Campanilla, á caer á la
peña del Cuervo; pasa por la calle pública de la villa de
Guadarrama y continúa por el camino de Castilla.

Sigue la cañada el camino real adelante,

Con direccion á la esquina que hace la pared del bosque
real, junto á unas Fuentecillas,

Sigue la direccion de la indicada pared,

A dar vista al rio Guadarrama,

Llega al sitio de la cerca de Francisco Muñoz.

Entra en el distrito peculiar de Navalquejigo (ayunta-
miento de Galapagar),

Se dirige á la esquina de la cerca del Marqués de Lozoya,

Continúa entre paredes de dicha cerca á un lado, y de
particulares al otro

Figura 52. - Conexión del *cordel*, que viene de Segovia y el Espinar, con la *cañada Segoviana*.(76)

(76).- *Descripción de la Cañada Segoviana, desde Carabias al Valle de Alcudia*.-
Ob. cit., pág. 20.

La página 26 del folleto, figura 52, nos describe la segregación a la altura del término municipal de *Camarena*, en el sitio de la *Venta del Gallo* o de *Canta el Gallo*, de un *cordel* que es el que se sigue describiendo.

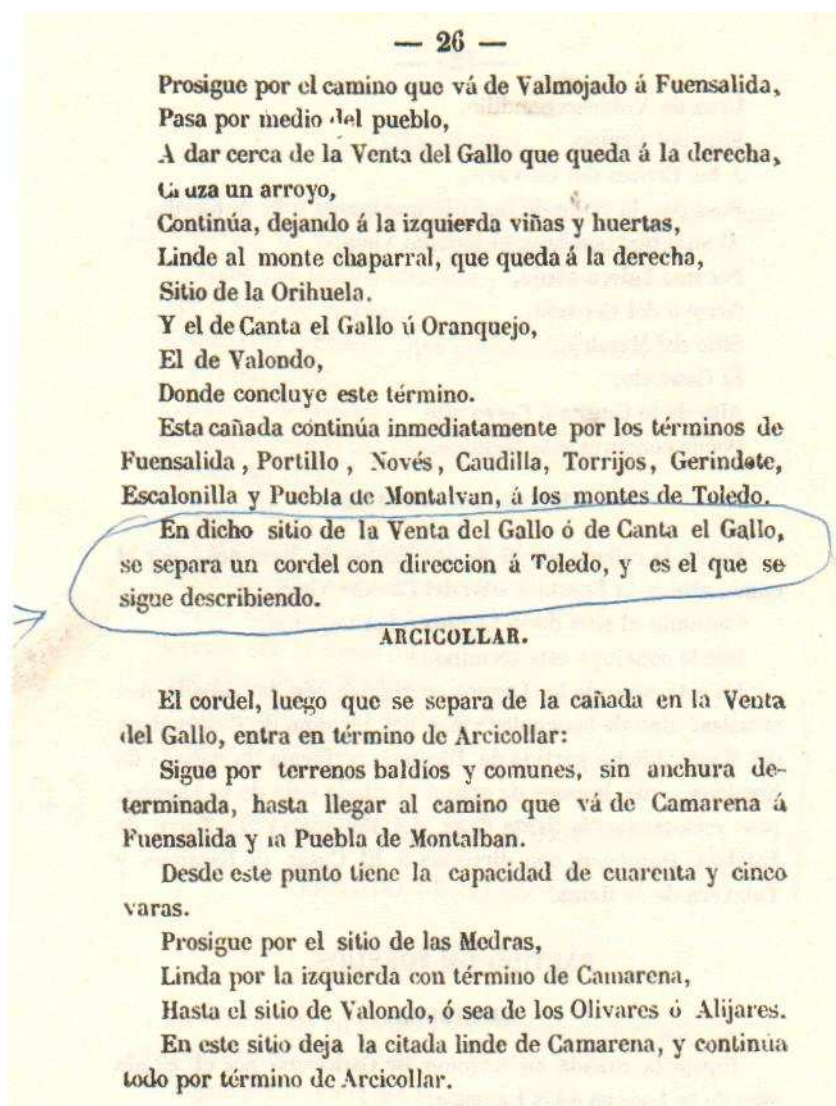


Figura 53. - Segregación en la Venta del Gallo del Cordel hacia el valle de Alcudia. (77)

(77).- Descripción de la Cañada Segoviana, desde Carabias al Valle de Alcudia. -
Ob. cit., pág. 26.

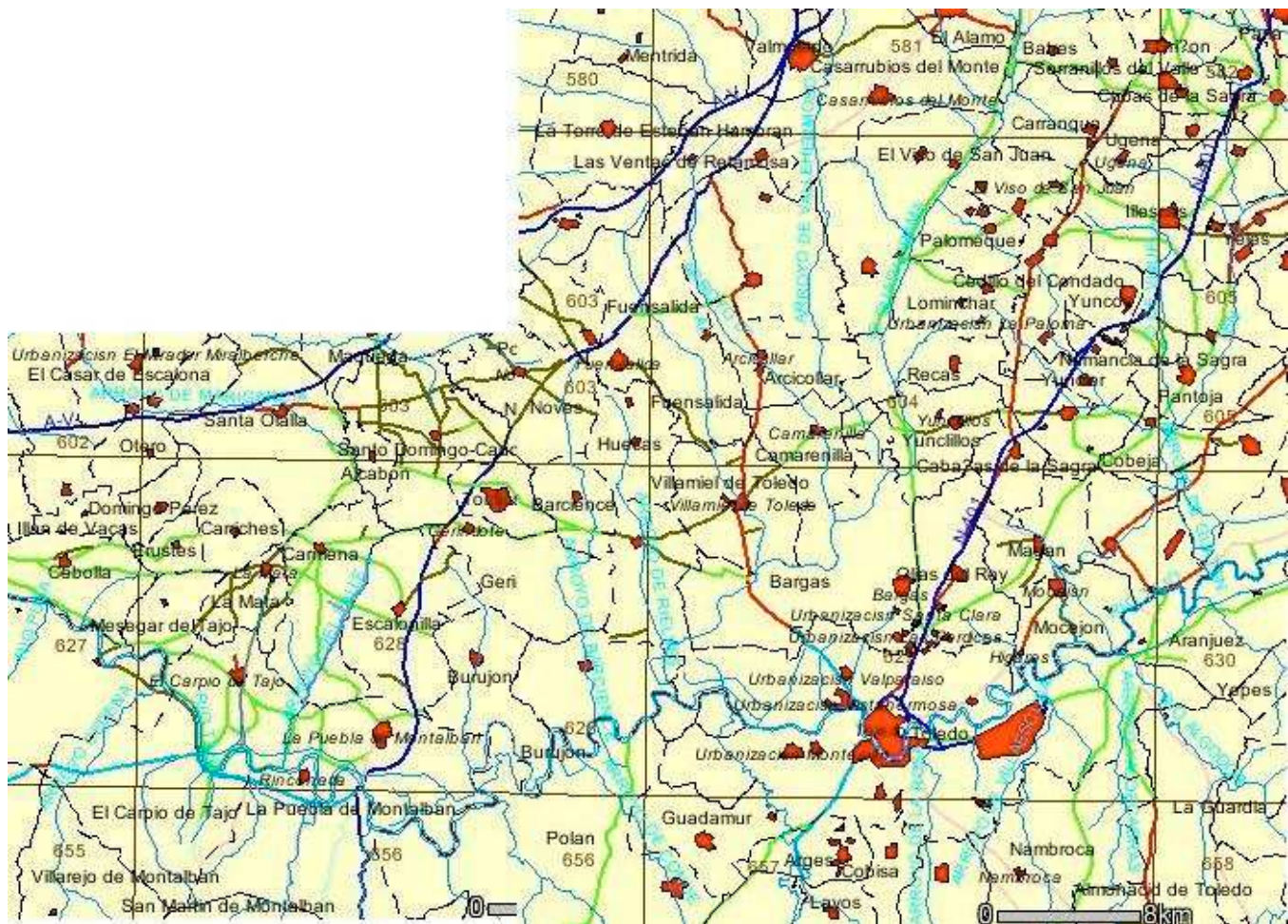


Figura 54. - Segregación del cordel en la Venta del Gallo, pasadas Las Ventas de la Retamosa, y paso hasta Toledo.(78)

Sigue hasta Toledo y aquí enlaza con la cañada Galiana o cañada de la Legua, como pudiera considerarse en la figura 33. Los folletos también mencionan la cañada de la Legua.

En la página 28 (figura 55) está indicada dicha conexión, cuando

(78). - Figura 54.- Fusión de las hojas del Servicio de Vías Pecuarias nº 604, 629 y 657, representando al “cordel que se sigue describiendo” desde las Ventas de la Retamosa hasta su unión en Toledo con la cañada de la Legua.

entra el cordel- cañada en la jurisdicción de la ciudad de Toledo, con la cañada que viene de Cabañas de la Sagra, unión que se puede apreciar en la figura 54.

— 28 —

Al sitio donde cruzan los caminos de Villamiel y Torrijos,
Por medio de la dehesa que fué del convento de San
Gerónimo de Toledo.

Puente del Calvin sobre el río Guadarrama, junto á dicha
dehesa,

Donde concluye este término.

PARTIDO DE TOLEDO.

VARGAS.

Entra en el de Vargas por el referido puente de Alcalvin,
Continúa por el Paredon ó machon principal, que se halla
á la derecha,

Frente á la venta (de Guadarrama),
En direccion á la dehesa de Mazaraveas,
Al camino real de Toledo,
A dar á los baldios de dicha ciudad,
Donde concluye este término.

TOLEDO.

Entra en jurisdiccion de la ciudad de Toledo,
Por los baldios de Sanguineto,
Dehesa de Arroyales,
Venta de la Esquila,
Por la vega de Toledo arriba,
Hácia el camino real de Madrid y venta de San Anton,
A incorporarse con la Cañada de la Legua, que viene en
dos ramales de los términos de Cabañas de la Sagra y de Vi-

— 29 —

llaseca, por cerca del caserio de Santa Susana, dehesa de
doña Juana, ermita de San Roque, casa de Pincho, raya de la
dehesa de Valparaíso y olmos de San Francisco:

Prosigue una sola cañada desde dicha venta de San Anton,
Por la vega de Toledo, hasta el pié de las murallas de la
ciudad,

En cuyo sitio, inmediato al Cristo de la Vega, hay abre-
vadero en el río Tajo, que actualmente se halla estrechado.

Sube la cañada á la puerta del Cambron,
A la puerta y puente de San Martin, sobre el río Tajo,
Al sitio de las Veredas,
Donde concluye el término de Toledo.

ARGÉS.

Entra la cañada en término de Argés,
Prosigue junto á la dehesilla de Matamoros,
Sube por la orilla del río Guajaráz,
Al sitio de la Cabeza del Pez ó del Recal;
Donde remata el término de Argés y los baldios de Toledo.

LAYOS.

Entra la cañada en término de Layos,
Por el sitio de Cabeza del Pez ó del Recal, y majuelo de
Nuño, ó de don Juan Nuñez, ó Muñoz;
Prosigue por la izquierda del majuelo de don Bartolomé
Cambido ó Carobijo,
Linda con la pared del bosque del conde de Mora,
Charco del Hombre,

Figura 55. — Conexión del cordel de la Segoviana con la cañada de la Legua o Galiana. (79)

Desde Toledo pasa la cañada por los términos municipales de Argés-
Layos- Casasbuenas- Noez- Pulgar- Cuerva- Las Ventas con Peña

(79). - Descripción de la Cañada Segoviana, desde Carabias al Valle de Alcudia.-
Ob. cit., pp. 28 y 29.

Aguilera (80) y ya en la provincia de Ciudad Real y partido de Piedrabuena, por El Molinillo- Porzuna- Piedrabuena- Picón y Alcolea, (81) en donde conectan y se unen con el ramal occidental de la Cañada Soriana Oriental que en el folleto es “*la cañada que viene de Malagón por Fernancaballero*”, según figura 57.

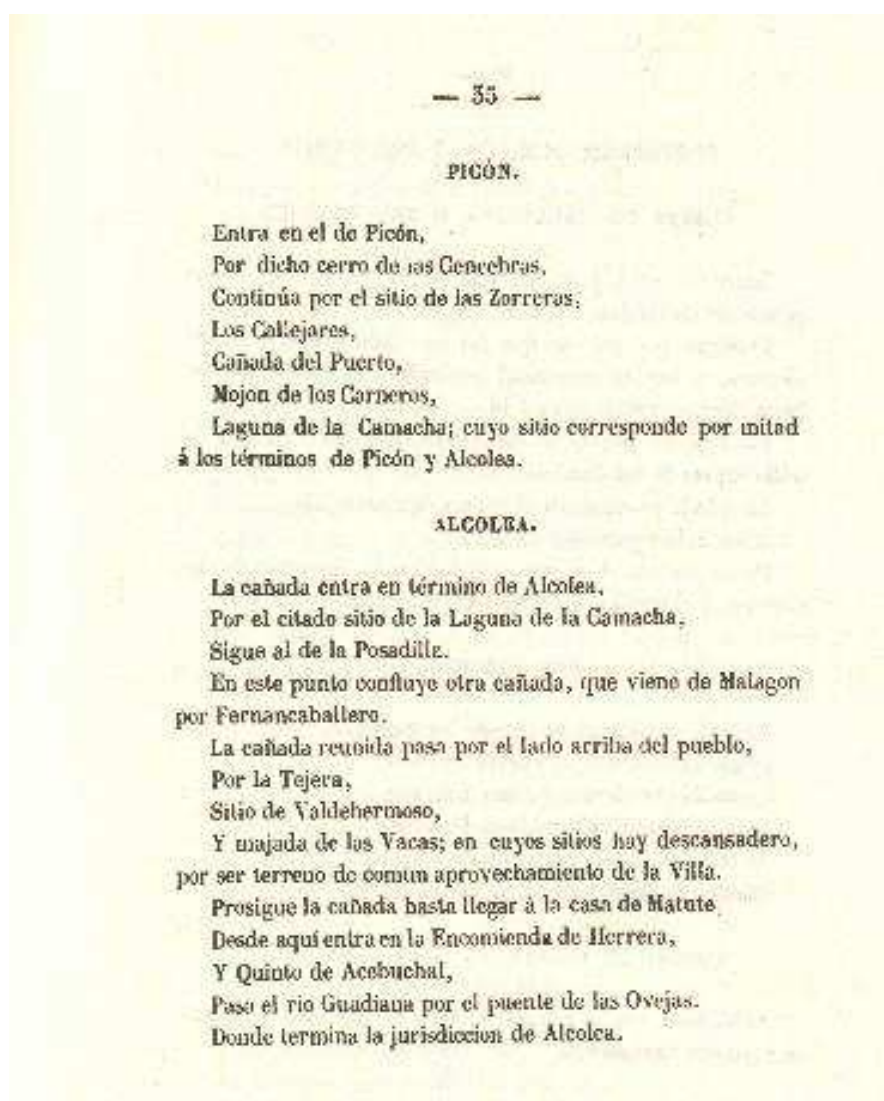


Figura 56. - Conexión en Alcolea del ramal Occidental (de Malagón por Fernancaballero) de la Soriana con la Segoviana- Galiana. (82)

(80).- Descripción de la Cañada Segoviana, desde Carabias al Valle de Alcudia.- Ob. cit., pág.32

(81). - Descripción de la Cañada Segoviana, desde Carabias al Valle de Alcudia.- Ob. cit., pág. 35

(82). – Descripción de la Cañada Segoviana, desde Carabias al Valle de Alcudia.- Ob. cit., pág. 35.

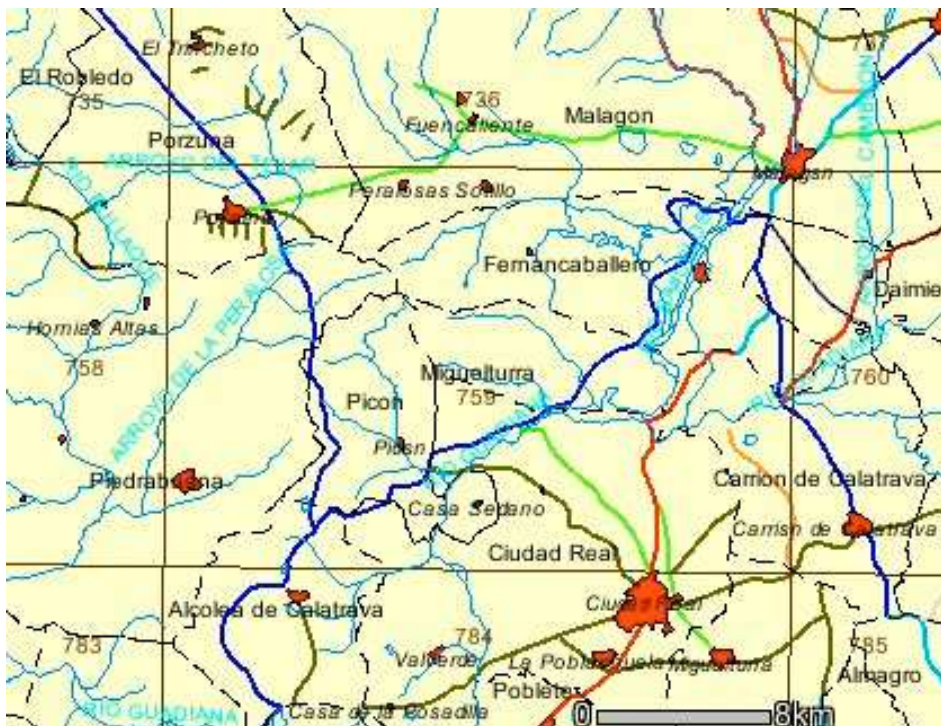


Figura 57. - Gráfico de la conexión indicada en figura 55. (83)

La finalización hasta el valle de Alcudia ya ha sido descrita cuando describíamos el Ramal Derecho de la Soriana.

4. - Cañada y Cordel de los yangüeses

En este punto, es decir en la conexión de las cañadas en Alcolea y hasta el valle de Alcudia, se iniciaría el Cordel de los Yangüeses, según Emilio Ruiz en la Historia de Soria:

“Esta cañada, que en la Alcarria suelen llamar Galiana, es conocida hacia sus finales como el Cordel de los Yangüeses”. (84)

(83). - Figura 57.- Fusión de las hojas del Servicio de Vías Pecuarias nº 759 y 784, apreciándose la conexión de la cañada Segoviana y el ramal derecho de la Soriana, en Alcolea de Calatrava.

(84). - Pérez- Rioja, José Antonio.- *Historia de Soria*.- Ob. cit., pág. 401.

Este tramo final sería: Alcolea- Corral de Calatrava- Los Pozuelos- Corral de Calatrava, otra vez, Cabezarados- Villamayor de Calatrava- Tirteafuera- Almodóvar del Campo, por el caserío de la Viñuela- Veredas- Valle de Alcudia.(85)

El concepto de *cañada de los yangüeses*, como ya hemos dicho, quedaría reservado a:

*“La ruta principal de **La Soriana** propiamente dicha se dirige directamente a la zona de las lagunas salinas de la Mancha, combinándose en Manzanares con la ruta principal de Cuenca para formar juntamente la cañada de Soria y Cuenca (foll. 4), que se dirige a su objetivo principal, el valle de Alcudia, dejando ramales que van a los pastos del Fresnedas y a Calatrava. Cerca de la entrada del gran valle las ovejas de León y Segovia se unen a las de Soria y Cuenca y las cañadas se confunden en **una amplia vereda** de 300 a 400 varas de anchura”. (20)*

5. - Hacia el valle de Alcudia

Finalmente, en la figura 58, presentamos la gran conexión de ambas cañadas, antes de entrar al valle de Alcudia, en documentos descriptivos del *ramal Oriental o Izquierdo de la Soriana Oriental o ramal principal*, como le llama Aitken, o *cañada de los yangüeses*.

(85). - *Descripción de la Cañada Segoviana, desde Carabias al Valle de Alcudia.*- Ob. cit., pp. 35, 36, 37 y 38.

ALMODÓVAR DEL CAMPO Y VALLE DE LA ALCUDIA.

Vuelve la cañada a entrar en término de Almodóvar del Campo, y por terrenos de su comunidad sigue ampliamente al caserío y puerto de Veredas, anejo suyo.

Aquí empalma con la cañada Real Segoviana, en la que vienen reunidas una leonesa, la otra soriana (o sea el ramal de derecha arriba descrito) y la de Cuenca, que enlazó con él en la villa de Quero, cuya cañada general viene del término de Tirteafuera, puerto y venta de Carnereros, y entra en éste de Almodóvar por su anejo el caserío de La Viñuela.

Por el puerto de Veredas entran las cañadas reunidas en el Real Valle de la Alcudia, anejo de dicho Almodóvar, formando una amplia vereda de trescientas a cuatrocientas varas de ancho, conforme a una ejecutoria del antiguo Consejo Real, fecha 14 de Diciembre de 1763, y consiguiente apeo verificado en Marzo de 1765, y renovado en tiempo reciente. Su dirección es por los sitios siguientes:

Por la izquierda.

Desde el peñón de la Cueva que está en lo alto del monte,

Unos chaparros que están a la falda del monte.

Por la derecha.

Desde el arroyo del puerto de las Veredas.

El arroyo que baja de la fuente del Hinojar.

Figura 58. - Conexión de la Segoviana y la Soriana, y entrada al valle de Alcudia.(86)

Ya en el valle de Alcudia termina la descripción de esta gran Vereda con sus lindes derecha e izquierda (figura 59):

(86). - Descripción de la Cañada Segoviana, desde Carabias al Valle de Alcudia.- Ob. cit., pág. 157.

El millar de la Verilla.	Las Corralejas del millar de Valdelobillas.
El millar de la Peñuela.	La Fraililla.
El de Cotofrica.	El millar de Navalpandero.
Rompezapatos.	El de Minarriquilla.
Mina Rica.	Arroyo de Mina Rica.
El millar del Arroyo del Castaño.	Arroyo de la Casa del Castaño.
El de la Fuente del Canto.	El Majadal.
El de Corniquejo.	Sitio donde cae el arroyo del Puerto.
El de Puerto Mochuelos.	La fuente del Puerto.

La Cañada Real o sea Vereda amplia, sale del Valle de la Alcudia por lo alto del puerto Mochuelos;

Continúa algún trecho por término de Almodóvar del Campo, aguas vertientes de dicho puerto, por terrenos baldíos y comuneros;

Por la Solana adelante,

Los Claros,

La Haza de las Monjas,

La huerta del Peral, que queda a la derecha,

Fuente de los Claros,

Por sus corrientes abajo,

Cañada de Escuerna-borregos,

Puerto del mismo nombre,

Estrecho de Guadalmez, que da vista a este río,

A dar a una calera,

Río Guadalmez, en cuyo paso concluye el término de Almodóvar y la provincia de Ciudad-Real, y sale la cañada a la de Córdoba y término de Torrecampo.

Madrid 29 de Marzo de 1858.—*Miguel López Martínez*,
Secretario.—*Bernardo Brieva*, Archivero.

V.^o B.^o

El Marqués de Perales,

PRESIDENTE.

Figura 59. - Descripción de la Cañada o Vereda Mayor de Alcudia con sus lindes derecha e izquierda. (87).

(87). - Descripción de la Cañada Segoviana, desde Carabias al Valle de Alcudia.- Ob. cit., pág. 158.

El resultado gráfico del *cordel y cañada de los yangüeses* obtenido, como ya hemos dicho, de la fusión de las hojas 1:50.000 del *Servicio Cartográfico del Ministerio de Medio Ambiente*, web <http://www.mma.es>, es la figura 60 que pasamos a describir:

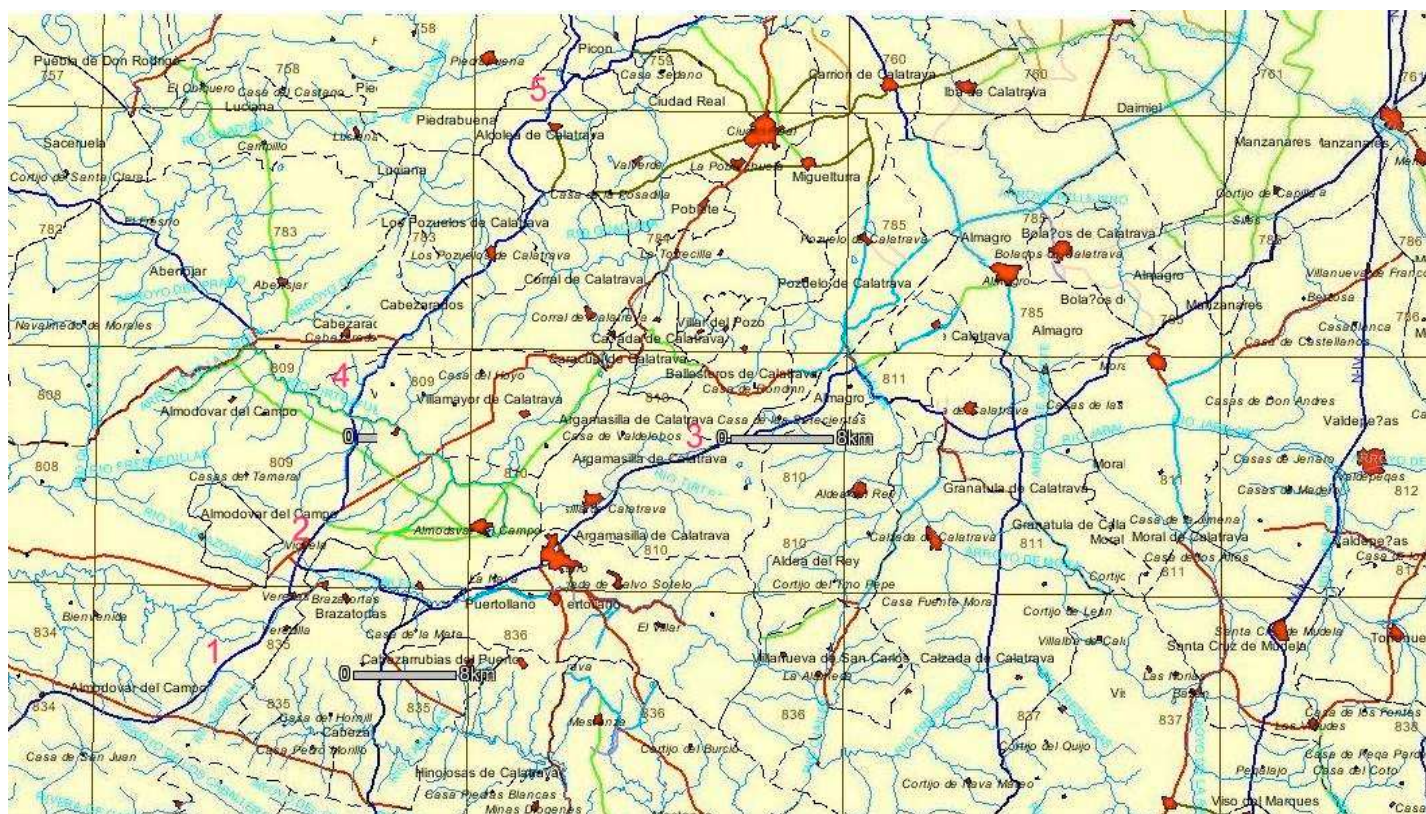


Figura 60. - *Conexión de Segoviana y Soriana y paso por el Valle de Alcudia.* (88)

Descripción del gráfico

1. - Paso de la Cañada Real Segoviana (cañadas reunidas) o Cañada Mayor de Alcudia por el valle de Alcudia.
- 2.- Conexión cerca de La Viñuela de La Soriana y de La Segoviana y por tanto de los dos ramales de la Soriana.

(88). - Figura 60.- Fusión de la hojas del Servicio de Vías Pecuarias, nº 786, 785, 811, 810, 836, 835 y 834, representando *la unión de los dos ramales de la Soriana, y de las dos cañadas (Soriana y Segoviana), pasando después por el valle de Alcudia y finalizando en el río Guadalmez.*

3. - Ramal izquierdo de la Soriana o principal como le llama Aitken, o *Cañada de los Yangüeses* que contempla el paso desde Manzanares.

4. - La Segoviana y el ramal occidental de la Soriana que se unen en Alcolea (...*que viene de Malagón por Fernancaballero*). Desde este punto hasta el valle de Alcudia, tenemos el *cordel de los yangüeses*.

5. - Desde Alcolea, el cordel de la Segoviana y la cañada Galiana siguen su ruta hacia Toledo

El punto 1, es decir, el paso de la Cañada Mayor de Alcudia por el valle entrando por Veredas, cruzándolo por el centro, haciendo una gran curva para bordear la sierra y finalmente cruzarla por Puerto Mochuelo, queda concretamente reflejado en la figura 61.

Son, en conclusión, las figuras 60 y con especial consideración la 61, los lugares por donde transcurre la *Cañada Soriana Oriental* más próximos a Sierra Morena y en donde es posible, haciendo *verosímil* el relato, el encuentro de los *yangüeses con nuestros inmortales*.



Figura 61. - Paso de la Cañada Real Segoviana o Cañada Mayor de Alcudia por el valle, entrando por Veredas, cruzándolo y pasando la sierra hacia Córdoba por Puerto Mochuelo hasta el límite con la provincia de Córdoba. (89)

Finalmente una cita literaria medieval, nos pondrá de manifiesto, a la escasa luz que nos permite el tiempo transcurrido, la *trashumancia*. Podremos entrever- adivinar los pastos que buscaban los trashumantes y también nos podremos imaginar la cañada Segoviana con sus dos vertientes: la extremeña y la manchega o castellana.

(89). - Figura 61.- Fusión de las hojas del Servicio de Vías pecuarias nº 809, 810, 836, 835 y 834, representando el *paso de la Vereda Mayor de Alcudia (cañadas reunidas) por el valle de Alcudia, hasta el río Guadalmez*.

Tomamos la cita del *Libro de Buen Amor* de Juan Ruiz el Arcipreste de Hita, con Edición, Introducción y Notas de Jacques Joset:

*Luego lunes mañana, Don Rabí Açelín,
por le poner en salvo, préstole el su rozín;
púsose muy privado en extremo de Medellín;
dixieron los corderos: <<¡Be! ¡ he aquí la fin!>>
Cabrones e cabritos, carneros e ovejas
davan grandes balidos, dezién estas consejas:
<<Si nos lleva de aquí Carnal, por las callejas,
a muchos de nosotros tirará las pellejas.>>
Prados de Medellín, de Caçres, de Troxillo,
la Bera de Plasencia fasta Valdemorillo,
e toda la Serena, el presto mançebillo
alboroçó aína, fizo grand portillo.
El campo de Alcudia e toda Calatrava,
el campo de Hazálvaro, en Valsaín entrava:
en tres días lo andudo: semeja que bolava;
el roçín del rabí con miedo bien andava.
Desque l'vieron los toros, erizaron los çerros,
los bueïs e vacas repican çençerros,
dan grandes apellidos terneras e beçerros:
<<¡Aba, aba!, pastores, ¡ acorrednos con los perros!>>(90)*

(90). - Ruiz, Juan, Arcipreste de Hita.- *El Libro de Buen Amor*.- Edición, introducción y notas de Jacques Joset.- Madrid: Espasa- Calpe, 1974. Pp. 119, 120, 121 y 122.

CAPÍTULO 6º: Caminos reales hacia Andalucía

1. - Caminos reales entre Castilla y Andalucía en el siglo XVI

La primera vez que aparece el *camino real* en el *Quijote* es en el Capítulo XV, aunque, implícitamente se descubre su presencia en el XIV, cuando *Vivaldo y su compañero* se despidieron de don Quijote y tomaron el camino de Sevilla. Evidentemente desde la *Fuente del Alcornoque*, el camino a Sevilla era el *camino real a Sevilla*, que ya sabemos estaba próximo y con camino de conexión desde la fuente.

El *camino real* explícito aparece, como hemos dicho, en el capítulo XV, después del *molimiento* de nuestros inmortales por los *yangüeses*.

En resolución, Sancho acomodó a don Quijote sobre el asno y puso de reata a Rocinante, y llevando al asno de cabestro, se encaminó, poco más o menos, hacia donde le pareció que podía estar el camino real. Y la suerte, que sus cosas de bien en mejor iba guiando, aún no hubo andado una pequeña legua, cuando le deparó el camino, en el cual descubrió una venta, que, a pesar suyo y gusto de don Quijote, había de ser castillo.

(I, cap. XV)

Que este camino iba a Sevilla, era evidente: basta con recordar los amigos y compañeros de aventuras y de desventuras (el joven *Andrés*, al que rescató don Quijote del amo verdugo, o *Ginés de Pasamonte*, el ladrón del rucio de Sancho, entre otros) que iban a Sevilla durante la vuelta o rescate de la *penitencia* de don Quijote.

Anteriormente ya hemos detectado como el camino de Puerto Lápice también era una vía posible a Sevilla, sin más que recordar la aventura del *vizcaíno gallardo*, aunque Cervantes, a esta vía, no la llama camino real.

El mejor testimonio de estos caminos reales del siglo XVI es el *Reportorio de todos los Caminos de España*, de Pero Juan Villuga que, por su importancia, presentamos de nuevo en la figura 62.

Esta obra editada en 1546, recoge la geografía del *Quijote* apareciendo los tres pasos que cruzan Sierra Morena, comunicando Castilla con Andalucía.

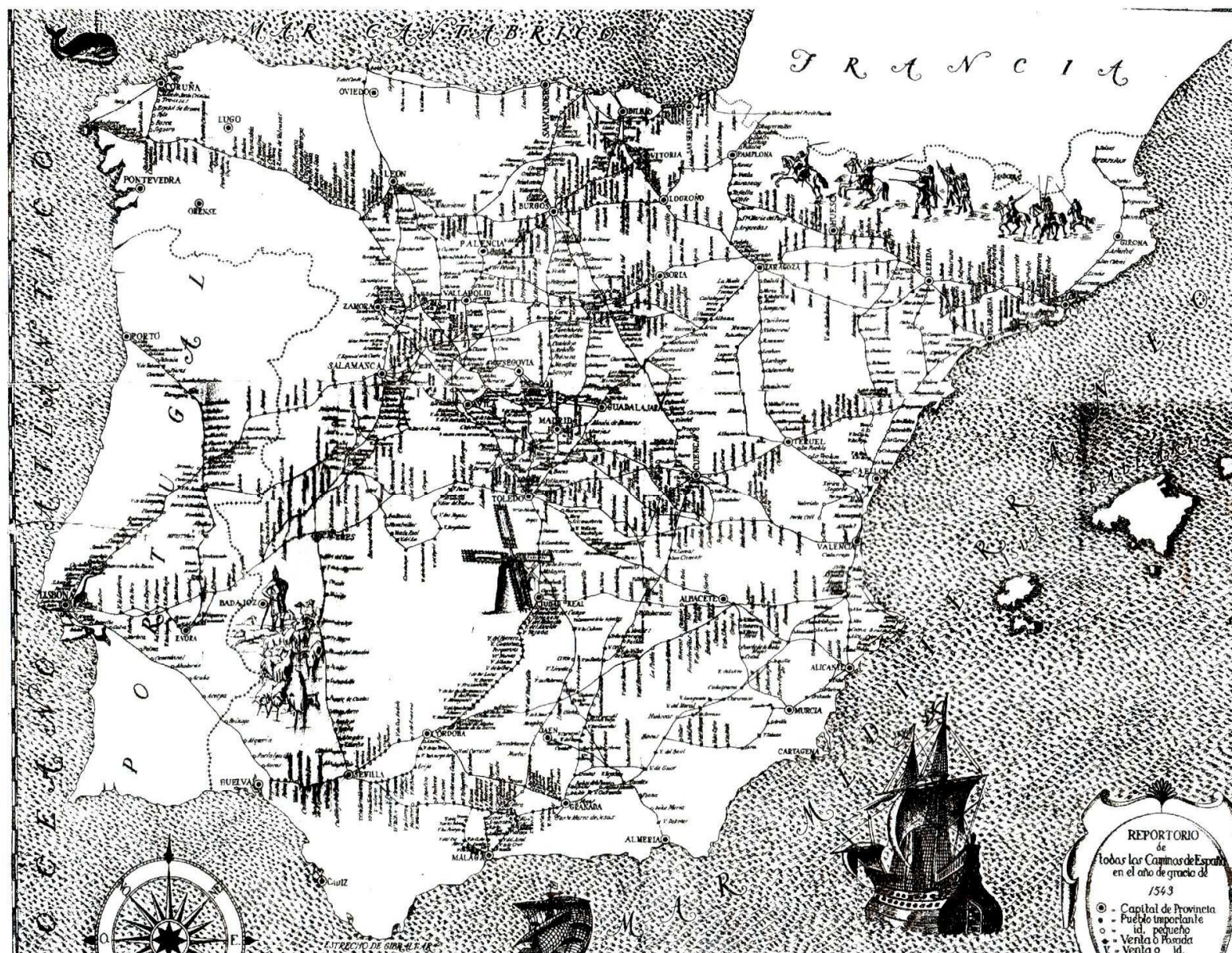


Figura 62. - Mapa del Reportorio de todos los Caminos de España de Pero Juan Villuga. (1)

(1). – Villuga, Pero Juan.- *Reportorio de todos los Caminos de España*.- Ob. cit.- Mapa de caminos, año 1546.

En la figura 62 se representa el mapa correspondiente al *Reportorio de todos los Caminos de España* de Pero Juan Villuga, aunque es necesario separar la parte afectada para ver estos caminos con nitidez.

En el *Repertorio de caminos* de Alonso de Meneses, (2) editado 30 años después, también podemos visualizar los mismos caminos reales que unían Castilla con Andalucía. (figura 63)

En la figura 64 tenemos una separata de la figura 62 que recogen los caminos que cruzaban Sierra Morena entre Castilla y Andalucía entre las latitudes de Toledo y Sevilla y en donde ya se pueden contemplar nítidamente los tres caminos objeto de nuestro estudio y la ruta Valencia-Sevilla, muy inclinada respecto a las tres rutas que estamos analizando, que presenta algún punto común con la ruta Villanueva de los Infantes-Granada, con la ruta de Castilla con Andalucía oriental y con el *camino real cervantino*.(3)

Tal vez hay que destacar que el *camino de puerto Lápice*, que Cervantes lo considera lugar muy pasajero, no figura en la obra

(2).- Meneses, Alonso. *Repertorio de caminos. Dado a imprenta en Alcalá de Henares en 1576*. Madrid, 1976. Mapa.

(3).- Villuga, Pero Juan.- *Reportorio de todos los Caminos de España*.- Ob. cit., separata del mapa adjunto.

referenciada de Pero Juan de Villuga, ni en el *Repertorio de caminos* de Meneses. (4)

Podría haber ocurrido que en 1546 no fuera demasiado importante esta ruta, y una vez decretada la capitalidad de Madrid en 1561 por Felipe II, esta ruta directa desde Madrid a Andalucía Oriental se potenciara, y en los años finales de siglo sí fuera un lugar *passagero*. Prueba de que pudiera haber sido así es que Alonso de Meneses en su *Repertorio de Caminos*, editado en 1576 incluye:

“Úbeda para Madrid con L leguas

Úbeda para Almagro con XVIII leguas

Úbeda para Toledo con XXXVIII leguas.”(5)

(4). – Hernández Jiménez, Félix.- La ruta desde Puerto de Muradal a Puerto Lápice la refleja en su *Mapa de los caminos medievales de Córdoba a Toledo*, inserto en su artículo de geografía histórica española titulado *El camino de Córdoba a Toledo en la época musulmana* y publicado en la revista *Al- Andalus* del año 1950, tomo XXIV. Pág. 32.

(5). – Meneses, Alonso de.- *Repertorio de caminos*.- Ob. cit., pp. 54 y 55.

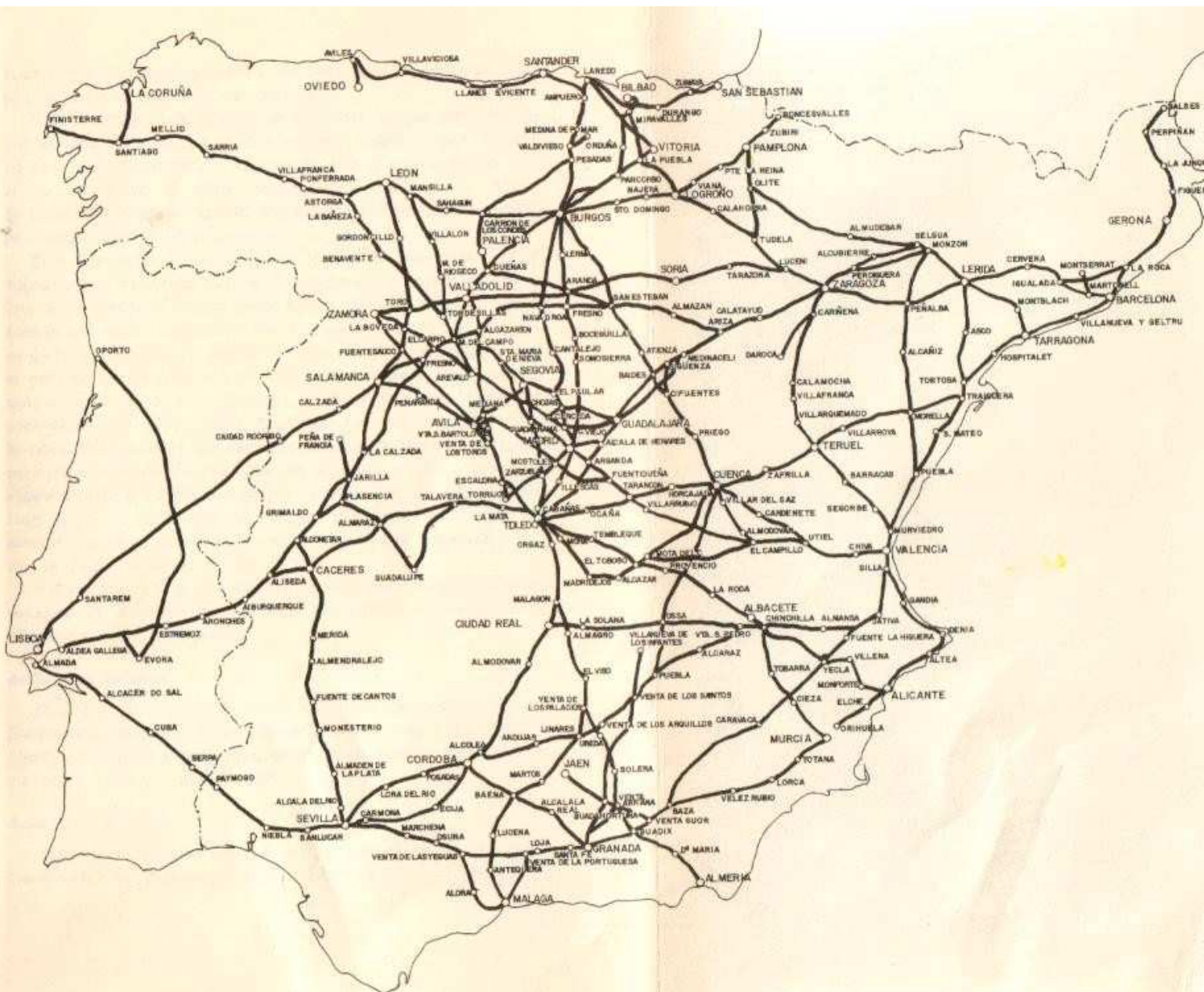


Figura 63.- *Repertorio de Caminos* de Alonso de Meneses. (2)

(2).- Meneses, Alonso. *Repertorio de caminos*. Dado a imprenta en Alcalá de Henares en 1576. Madrid, 1976. Mapa.

Estas nuevas rutas pasan por Viso del Marqués y Puerto del Muradal y confirman la potenciación del paso por Puerto del Muradal.

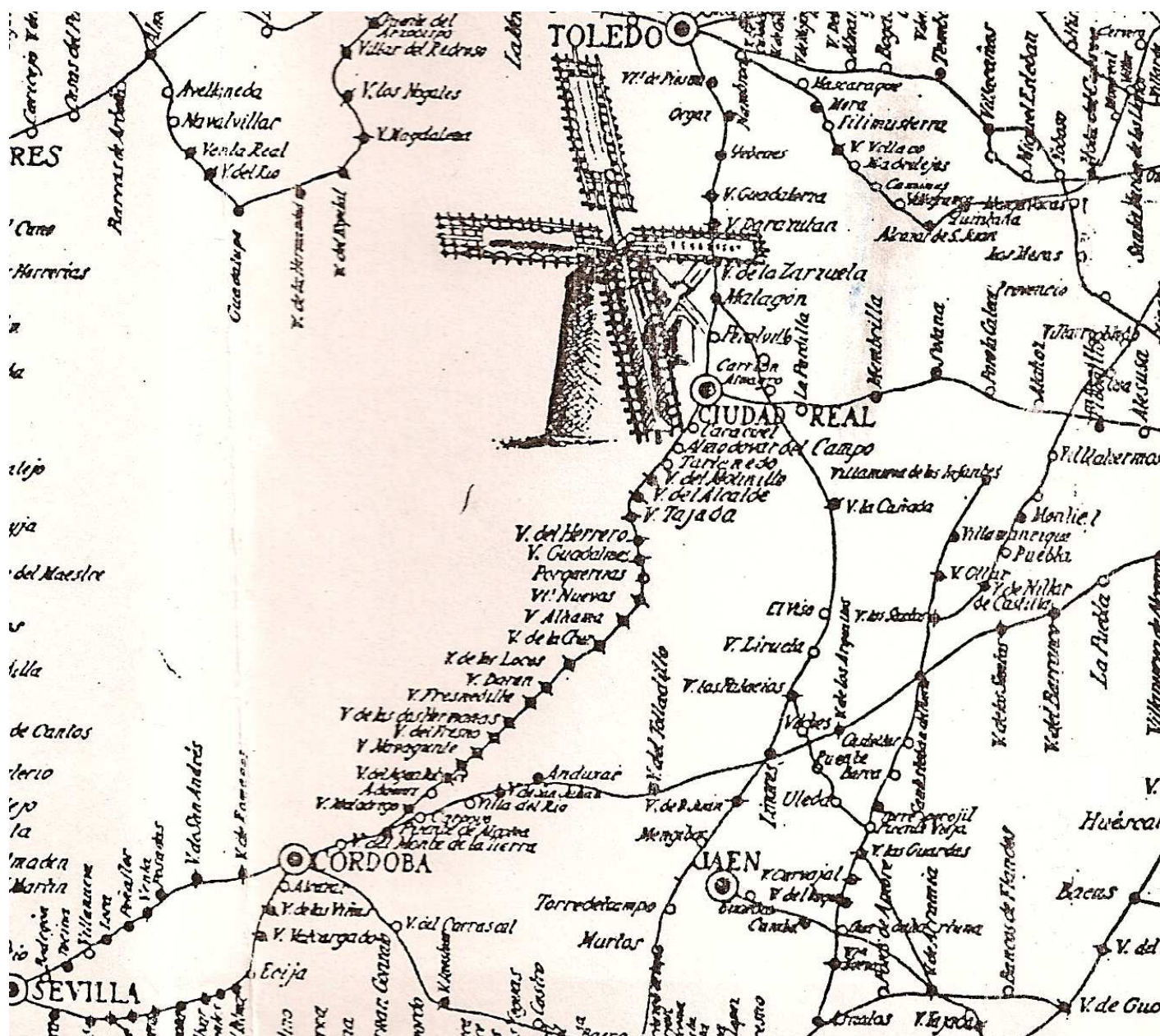


Figura 64. - Separata del Mapa del Reportorio de todos los Caminos de España de Pero Juan Villuga, mostrando con más detalle los tres pasos de Sierra Morena, entre Castilla y Andalucía, y, con mayor inclinación, la ruta Valencia- Sevilla.(3)

(3).- Villuga, Pero Juan.- *Reportorio de todos los Caminos de España*.- Ob. cit., separata del mapa adjunto.

2. – El camino más oriental: Granada- Villanueva de los Infantes

HAY de GRANADA a VILLANUEVA DE LOS INFANTES XXXII			
a Dayfuentes	III	a la Torre Pero Gil ...	II
a Asnudes	I	a la Barea	II
a la Venta Nueva	II	al Castellar	III
a Guadahortuna	II	a la Venta los Santos.	II
a la Venta del Duque.	II	a la Venta Ollar	I
a la Venta Carauajal...	II	a Villamanrique	II
las Ventas Las Guar-		a Villanueva Los In-	
das	I	fantes	III
a la Puente Vieja	III		

Figura 65. - Ruta Granada- Villanueva de los Infantes extraída del Reportorio. (6)

El primer camino real a estudiar, el más oriental, será el de *Granada a Villanueva de los Infantes*.

Las Relaciones Topográficas de Felipe II nos dicen:

“Villanueva de los Infantes

9. – Cae en el distrito de la Chancillería de Granada va en apelación a dicha Chancillería o al Consejo de Ordenes donde las partes quieren y adonde previenen se hacen los pleitos. Y en los pleitos de las Encomiendas y Mesa Maestral por Cédula especial no pueden conocer dellos en Granada en la Chancillería sino el Consejo de Ordenes, ni tampoco en los casos donde los jueces vienen por el Consejo de Ordenes; hay desde esta villa a la ciudad de Granada donde está la Chancillería treinta y tres leguas vulgares y otras tantas vulgares a Madrid donde al presente está la Corte y el

(6). – Villuga, Pero Juan.- *Reportorio de todos los Caminos de España.- Ruta Granada- Villanueva de los Infantes*. – Ob. cit., pág. 48.

Consejo de Ordenes suele andar con la Corte". (7)

Esta ruta, cruzaba y cruza por un tramo residual de sierra a unos 40 kms. al este de Despeñaperros por: ...*Villamanrique- Venta de los Santos– Castellar... – Torreperogil...*

También está separada la ruta objeto de nuestro estudio, entre 30 y 50 kms. de la carretera de Andalucía, según podemos apreciar en la figura 66.

La figura 66 es un mapa parcial de carreteras de 1997 que contempla el discurrir de la autovía Nacional 4 (aproximada y parcialmente, *camino de puerto Lápice*) desde Aranjuez hasta las proximidades de Córdoba, que nos permitirá ver el paso de la sierra y el discurrir norte-->> sur de esta ruta de *Villanueva de los Infantes– Granada*, que estamos estudiando.

(7). - Viñas, Carmelo y Ramón Paz.- *Relaciones histórico- geográficas- estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II.- Villanueva de los Infantes.- Punto 9.- Ob. cit., pág. 586.*

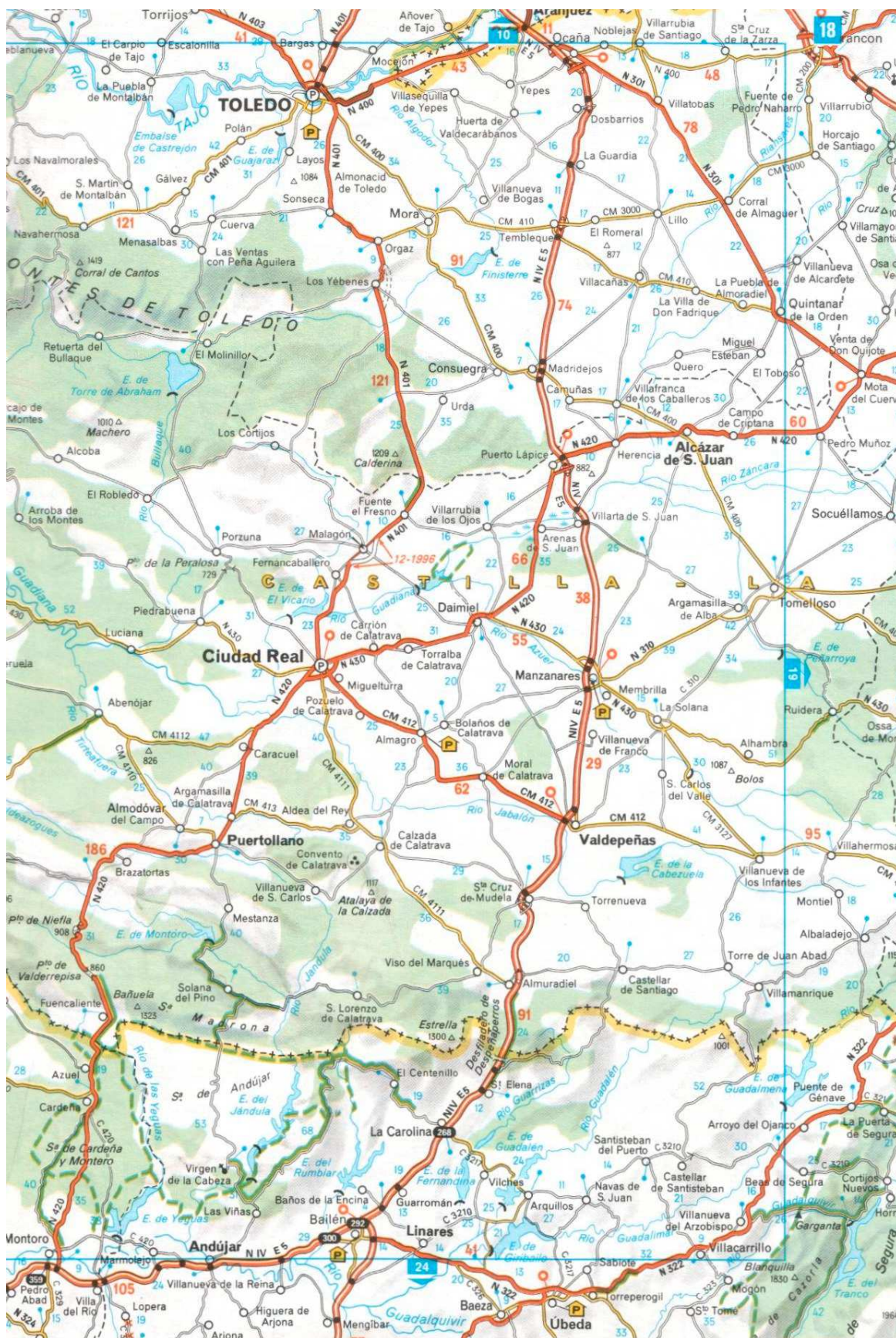


Figura 66. – Nacional IV, en 1997, (aproximada y parcialmente, *camino de Puerto Lápice*, desde Puerto Lápice hasta el Viso) a su paso por la Mancha.(8)

(8). – *Mapa de carreteras de España y Portugal*. – Guía Michelin, 1997. Autorización nº 96.018.

La primera consideración a destacar es que Villanueva de los Infantes está casi a nivel de Valdepeñas, es decir unos 30 kms. al sur de Manzanares y también está desplazada más de 40 kms. al este, respecto de la actual Nacional IV, o *camino de puerto Lápice* (aproximadamente, desde Puerto Lápice hasta el Viso) en terminología del siglo XVI.

Comparamos la figura 66 y figura 49 del capítulo 5º, correspondiente al paso del Ramal Izquierdo de la Cañada Soriana por la provincia de Ciudad Real, que recordamos:

Provincia de Ciudad Real

Partido de Alcázar de San Juan: Alcázar de San Juan, Alcázar de San Juan y Herencia, Herencia.

Partido de Manzanares: Villarta de San Juan.

Partido de Alcázar de San Juan y Manzanares: Villarta y Herencia, Manzanares.

Aquí se incorpora la cañada de Cuenca que viene por los términos de Socuéllamos, Tomelloso y Argamasilla de Alba o Lugar Nuevo.

Partido de Valdepeñas: El Moral de Calatrava.

Partido de Almagro: Granátula, Granátula y Valenzuela, Valenzuela, Almagro.

Partido de Almodóvar del Campo: Argamasilla de Calatrava, Puertollano, Almodóvar del Campo y sus aldeas, Brazatortas, Almodóvar del Campo y Valle de Alcudia.

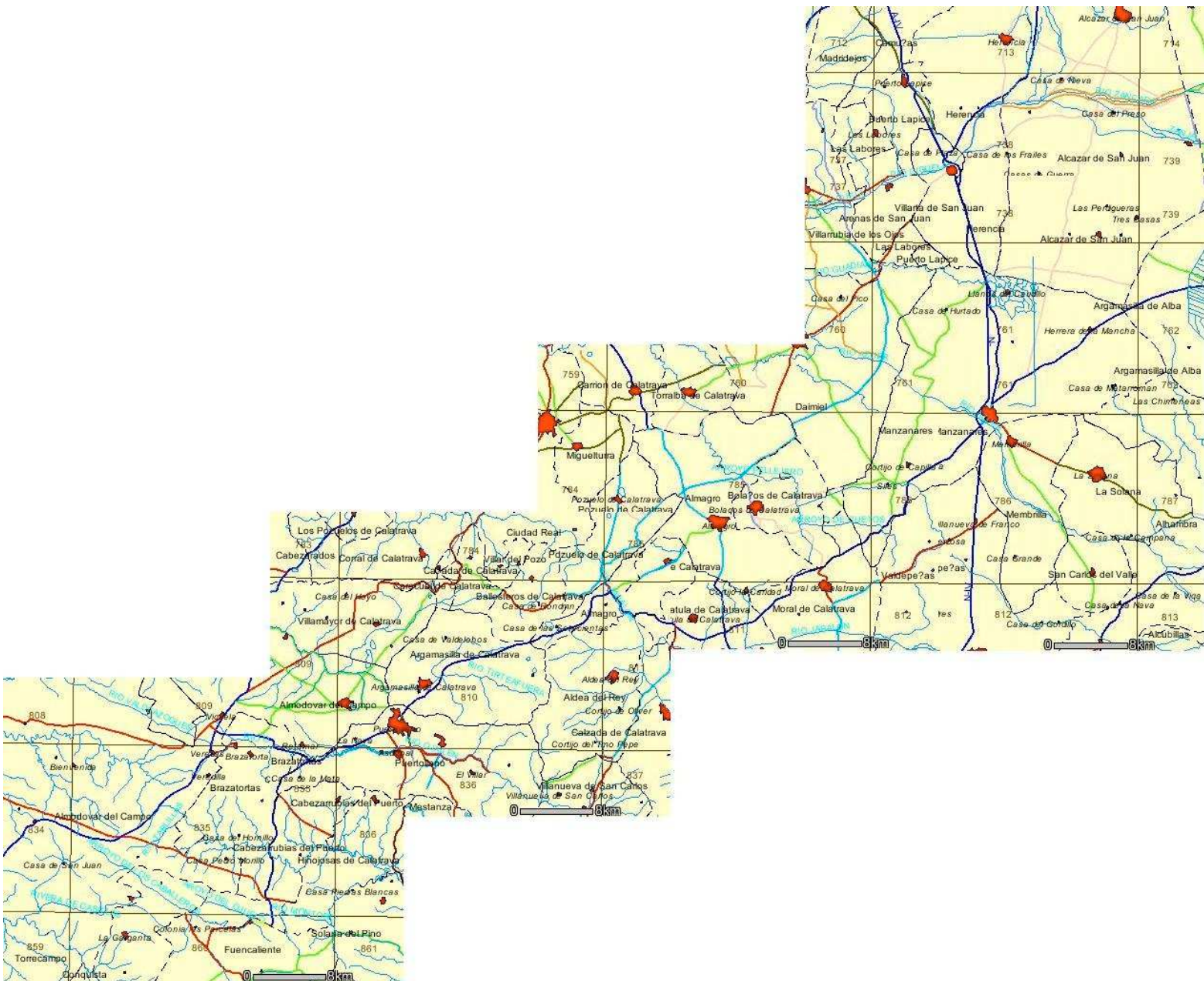


Figura 49. - El ramal izquierdo de la soriana a su paso por la provincia de Ciudad Real, conexión con las otras cañadas y paso por el valle de Alcudia hasta el río Guadalquivir (límite entre las provincias de Ciudad Real y Córdoba).

Observamos, que en Manzanares, claramente, la Cañada Real Soriana Oriental ha girado hacia el oeste en busca del valle de Alcudia, pasando previamente por las riberas del Jabalón. Por tanto, este camino real de Villanueva de los Infantes a Granada no tiene ningún contacto, proximidad o cruce con la Cañada Soriana.

Podemos concluir diciendo que en este camino real no hay *posibilidad* de encontrarnos con los yangüeses.

3. – Caminos reales por Viso del Marqués

Descartado este camino real pasamos al estudio de la ruta *Toledo–Malaga*, que contempla el cruce de la sierra por Viso del Marqués y Puerto del Muradal. La llave de esta vía era el Viso, en donde confluían dos caminos: el citado por Cervantes, *camino de puerto Lápice*, y el camino real de Toledo al Viso. Por este camino real transcurrían los siguientes itinerarios:

Según el *Reportorio* de Villuga.

“Toledo- Málaga con LXXV leguas

Toledo –Granada con LIII y media leguas.” (9)

Según el *Repertorio de caminos* de Alonso de Meneses, además de los citados por Villuga, incluye estas tres nuevas rutas con origen en Úbeda.

“Úbeda para Madrid con L leguas

Úbeda para Almagro con XVIII leguas

Úbeda para Toledo con XXXVIII leguas.” (5)

Inocente Hervás Buendía en su *Diccionario histórico, geográfico, biográfico y bibliográfico de la provincia de Ciudad Real* nos dice en la primera página dedicada al Viso del Marqués:

(9). – Villuga, Pero Juan.- *Reportorio de todos los Caminos de España*.- Ob. cit., pp. 46 y 50.



VISO DEL MARQUÉS.

Viso del Puerto y Viso, así es nombrado en el *Bulario* de la Orden de Calatrava y antiguos documentos. Castillo musulmán en su origen, levantado para custodia y defensa del camino del Puerto del Muradal tan frecuentado por sus huestes; conquistado por el victorioso Alfonso VII y tenazmente defendido por los caballeros de Calatrava, hubo al fin de sucumbir en la ruina común, que comprendió á toda La Mancha. Cuando vencidos los agarenos é internados en Andalucía se había alejado todo peligro de invasión, agrupáronse alrededor de este fuerte algunos pobladores constituyendo una aldea, la que lentamente se desarrollaba, porque la escabrosidad del terreno no favorecía el cultivo de la tierra, y los salteadores guarecidos en la vecina Sierra Morena, molestaban á sus vecinos. Pero Alfonso X comprendió cuánto importaba el que el Viso creciera, para seguridad de aquel camino, el único que entonces ponía en comunicación Castilla con Andalucía, y para lograrlo, concedió en 1281 á sus moradores total y completa exención de pechos y tributos. (1)

Después de esta concesión del Rey Sabio, el Viso pasó á poder de la Orden de Calatrava, la que nunca fué propicia á la conservación del citado privilegio, siendo completamente derogado al conceder su término en la forma de que daremos cuenta después. Pero los vecinos del Viso conservaban grato recuerdo de las mercedes reales de que sus padres gozaron, y con ocasión de pasar por este pueblo de regreso de la guerra de Granada D. Enrique IV, *el Impotente*, le manifestaron las vejaciones que sufrían de parte de los salteadores, los cuales viviendo á sus anchas y sin ser perseguidos, porque las revueltas de Castilla traían sobradamente entretenidos á los caballeros de Calatrava, no podían sin riesgo atender á sus ganados, ni aun cultivar descuidados sus cercanos campos. Condolióse el Rey de Castilla de si-

(1) *Índice y extracto del Arch. del S. Conv.—Colec. de Fueros.—Acad. de la Hist.—pág. 292.*

Figura 67. — Primera página asignada al Viso del Marqués en el *Diccionario histórico, geográfico, biográfico y bibliográfico de la provincia de Ciudad Real* por Inocente Hervás. (10)

(10). - Hervás y Buendía, Inocente.- *Diccionario histórico, geográfico, biográfico y bibliográfico de la provincia de Ciudad Real*.- Ciudad Real: Imprenta Ronda de Clemente Rubiaco, 1914. Pág.644.

Estudiamos un tramo de la ruta más larga y significativa, que pasa por Almagro, el Viso y Puerto del Muradal, es decir la ruta Toledo- Málaga:

HAY de TOLEDO a MALAGA LXXV			
a Ventas de		a la Venta de Don Juan	II
Diezma	II y media	a Mengíbar	I y media
a Horgaz	II y media	a la Torre el	
a Yévenes	I	campo	III y media
a la Venta Guadalberca	II	a Martos	II
a la Venta Dalarazután	II	a Bahena	V
a la Venta la Zarzuela	II	a Cabra	III
a Malagón	II	a Lucena	I
a Carrión	III	a Sinariales	III
Almagro	III	a la Venta de los Ojos	media
a la Venta la Cañada...	III	a Antiquera	III y media
al Viso	III	a las Ventas de Coche	III
a la Venta Liruela	II	al Auentajar	I
a la Venta los Palacios	II	a Málaga	III
a Linares	V		

Figura 68.- Ruta Toledo- Málaga, extraída del Reportorio de Pero Juan Villuga (11)

De la ruta *Toledo- Málaga* tomamos y estudiamos el tramo de *Almagro- Viso*.

Entre estos dos puntos debe tener lugar el cruce con la Cañada Soriana Oriental, siendo este *punto de cruce* el que nos proponemos determinar.

(11). - Villuga. Pero Juan de.- *Reportorio de todos los Caminos de España*.- Ob. cit., pág. 46.

El tramo que más interés tiene para nuestro estudio, como ya hemos dicho, es el comprendido entre Almagro y Viso, que ahora detallamos, según figura 68:

De Almagro a la Venta de la Cañada3 leguas

De Venta de la Cañada a Viso.....4 leguas

El itinerario actual (1993), que presentamos en la figura 69, es muy similar:



Figura 69. – Camino en 1993 entre Almagro y Viso del Marqués.(12)

(12). – *Gran Atlas de carreteras de Europa*. Barcelona: Editorial Planeta S.A., 1993. Separata, pág. 137.

La ruta Almagro- Granátula- Calzada de Calatrava- Viso del Marqués se corresponde, muy aproximadamente, en longitud, con la ruta que estamos estudiando de *Almagro- Venta de la Cañada- Viso*.

Distancias actuales:

Almagro a Calzada de Calatrava.23 kms.
Calzada de Calatrava a Viso del Marqués..... 28 kms.
Total..... 51 kms.

En el siglo XVI:

Almagro a Venta de la Cañada.....3 leguas de 4 millas

$3 \times 7'4 \text{ kms.} = 22,2 \text{ kms.}$

Venta de la Cañada a Viso.....4 leguas de 4 millas

$4 \times 7'4 \text{ kms.} = 29,6 \text{ kms.}$

Total.....51,8 kms.

La analogía es grande por lo que, a salvo de pequeñas variantes, es posible considerar casi idénticos o muy parecidos ambos trayectos.

Podemos establecer también que la *Venta de la Cañada* estaría en las proximidades de Calzada de Calatrava, aunque en las *Relaciones Topográficas de Felipe II relativas a Calzada de Calatrava* no hacen constar ni la *Venta de la Cañada* ni el paso del *camino real*.

Las Relaciones Topográficas de Felipe II de Calzada de Calatrava, nos reflejan, en su punto 10, que distaba ” ...tres leguas de Almagro...” (igual

que la *Venta de la Cañada*) (13); en el punto 14, que “...*al Viso hay poco menos de cinco leguas por camino derecho...*”(14), y en el punto 16 que:

“...*el primero lugar está Granátula, aldea de la villa de Almagro y el norte declina un poco a la mano izquierda y hay desde esta villa a dicho lugar legua e media común*”. (15)

En la actualidad medimos que entre Almagro y Calzada de Calatrava está Granátula de Calatrava a 12 kms. de Almagro y 11 kms. de Calzada de Calatrava (*legua y media* según las *Relaciones*), sumando los 23 kms. que hemos establecido en el tramo Almagro– Calzada de Calatrava.(3 leguas)

Las distancias son elocuentes y nos vienen a indicar la similitud de los recorridos del siglo XVI y los actuales que estamos comparando, considerando las leguas de 4 millas.

El paso de la Cañada Soriana Oriental por esta zona lo tenemos representado en la figura 70. La cañada pasaba y pasa entre Granátula de Calatrava y el río Jabalón. Este espacio también se aprecia bien en la figura 69. En este punto está, actualmente, el río embalsado. La carretera, o el camino real que estamos estudiando, de Granátula a Calzada corta la cañada a unos 2 kms. de Granátula. Éste sería el punto de cruce.

(13). - Viñas, Carmelo y Ramón Paz.- *Relaciones histórico- geográficas- estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II.- Calzada de Calatrava.*- Punto 10.- Ob. cit., pág. 152.

(14).- Idem., punto 14, pág. 153.

(15).- Idem., punto 16, pág. 153



Figura 70. – Zona de cruce de la Cañada Soriana Oriental con el camino real Almagro- Granátula de Calatrava- Calzada de Calatrava (Almagro- Venta de la Cañada).(16)

Como vemos, la cañada estaba o está situada muy próxima al margen que daba a Granátula, del río Jabalón, por lo que:

... vinieron a parar a un prado lleno de fresca yerba, junto del cual corría un arroyo apacible y fresco; tanto, que convidó, y forzó, a pasar allí las horas de la siesta, que rigurosamente comenzaba ya a entrar. (I, cap. XV),

(16). – Figura 70.-Separata de la fusión de la hojas 1:50.000 n^os 784, 785, 786, 810, 811, 812, 836, 837 y 838 del Servicio de Vías Pecuarias en el Servicio Cartográfico del Ministerio de Medio Ambiente, mostrando el paso de la cañada soriana por las cercanías de Granátula de Calatrava.

Habría que deducir que el *arroyo apacible y fresco* sería el río Jabalón.

El río Jabalón no es muy caudaloso pero mantiene un cauce bien señalado. No se puede confundir con *un arroyo apacible y fresco*. Actualmente, como ya hemos dicho, está embalsado, precisamente en este punto. Las márgenes de este río, desde luego, son un buen sitio de descanso. Tanto que en el tramo de cañada entre Granátula y Aldea del Rey se encuentra, según *Cuadernos de la trashumancia- Nº16: Campos de Calatrava- Montiel*.

“ ...la Fuente del Tío Garro, lugar en el que abundan especies arbóreas típicas del bosque de ribera: chopos, sauces, fresnos, que dan sombra fresca al ganado”. (17)

El lugar de cruce tampoco es un valle.

Volvemos a citar *Cuadernos de la trashumancia- Nº16: Campos de Calatrava- Montiel*. “Los aparatos volcánicos de mayor relevancia individual en el paisaje son los mixtos simples (generados a partir de mecanismos eruptivos estrombolianos), que están constituidos por conos piroclásticos coronados por cráteres circulares o desportillados que han emitido amplias coladas lávicas de superficies lisas (pahoehoe). De todas ellas, las más sobresalientes son las siguientes: la Yezosa

(17).- Rubio, José Luis y Paloma Pastor.- *Cuadernos de la trashumancia- Nº16: Campo de Calatrava y Montiel*.- Madrid: ICONA, 1995. Pág.53

(Almagro), Peñarroya (Alcolea de Calatrava), Columba (Calzada– Granátula de Calatrava) y la Conejera (Ballesteros de Calatrava)”. (18)

El relieve volcánico no es muy acentuado pero no se trata de un valle.

Tampoco es un *descampado* si consideramos que Granátula de Calatrava está a 1 ó 2 kms. del río y por tanto la aldea podría ser visible. Además el concejo de Granátula, como ya hemos visto, en 1521 fue sancionado por impedir el paso a los trashumantes. (19) Tal vez la proximidad del paso con la aldea podría haber sido la causa desencadenante de las incidencias.

(18). – Rubio, José Luis y Paloma Pastor.- *Cuadernos de la trashumancia N°16: Campo de Calatrava y Montiel*.- Ob. cit., pág. 18.

(19). - Marín Barriguete, Fermín.- *La Mesta en los siglos XVI y XVII: Roturaciones de Pastos, Cañadas, Arrendamientos e Impedimentos de Paso y Pasto*.- Tesis Doctoral 8/87, Universidad Complutense de Madrid. – Ob. cit., pág. 179.



GRANÁTULA.

El origen de los pueblos es comunmente obscuro é incierto, así es, que cuando éste se quiere fijar con demasiada exactitud, á falta de hechos comprobados suele la imaginación inventarlos, dando por cierto y averiguado lo que sólo es una presunción más ó menos fundada, ó una invención ingeniosa.

A fuer de imparciales debemos consignar la opinión de D. Modesto Lafuente, Ambrosio Morales, Cean Bermúdez, P. Jara y otros historiadores, los cuales hacen de *Mariana*, tercera mansión oretana de la vía militar de Mérida á Zaragoza á Granátula. (1) D. Miguel Cortés y López quiere sea Granátula la *Emiliana* de C. Ptolomeo, dando por toda razón su etimología y sinonimia, procedimiento y raciocinio asaz caprichoso y frecuentemente origen de aserciones arbitrarias y extravagantes. Madóz dice sei Granátula voz árabe y su comienzo ú origen unas casas ó cortijos edificados durante la dominación de este pueblo; pero D. José Antonio Conde en sus notas al Jerif Aladrís asegura que Alketib, historiador árabe, tuvo el nombre Granátula por bárbaro y extraño á su lengua. Con efecto, el nombre *Granata* del que se deriva Granátula es latino y significa pequeña panera ó granero, con alusión tal vez á la fertilidad y riqueza de su suelo.

No es fácil el fijar la época ó tiempo del principio de su población, porque los antiguos historiadores y cronistas guardan sobre este punto completo silencio; únicamente al terminar la Edad Media le vemos ser aldea ó anejo de Almagro con su concejo y cura; dándonos cuenta de la existencia del primero una escritura otorgada por su escribano en 1488 y del segundo las Definiciones de la Orden. En 3 de Marzo de 1712 fué declarado independiente por Felipe V, merced á un donativo que el pueblo hizo á este Monarca de 1.250 fanegas de cebada y 50 caballos para atender á la empeñada guerra de

(1) *Hist. Gra. de Esp* — Ap. T. 1.º *Cronica Genl. Antig. rom.*

(20). - Hervás y Buendía, Inocente - *Diccionario histórico, geográfico, biográfico y bibliográfico de la provincia de Ciudad Real. — Granátula.* - Ob. cit., pág. 349.

En el *Diccionario* anteriormente referenciado de Inocente Hervás y Buendía, hemos encontrado datos de Granátula de 1488, como lugar anejo a Almagro, según figura 71.

Tampoco tendría sentido para los yangüeses tomar una colada y separarse de la cañada para encontrar *lugares con hierba y agua*:

... de los cuales es costumbre sestear con su recua en lugares y sitios de yerba y agua, ... (I, cap. XV).

Casi en la misma cañada tenían la ribera del río. La hierba sí debía de ser buena, es decir sí era lugar de pasto, puesto que como ya hemos visto en 1521 era *cañada abierta*.

Si nuestros protagonistas estuvieran a una *pequeña legua* del punto de cruce entre la cañada y el camino real, suponiendo que siguen la ribera del Jabalón, naturalmente, una vez alcanzado el camino real, no pueden ver la *venta*, que como ya hemos dicho antes, por las distancias debía de estar a unos 8 kms. del punto de cruce.

Además el paisaje ni es valle ni llanura, tampoco tiene un relieve muy acentuado pero a esa distancia no ven la *venta* inmediatamente como explica el relato.

Otro inconveniente, y éste fundamental para no aceptar este emplazamiento, es la distancia a la *sierra*. Hasta el valle de Alcudia, por la cañada, hay más de 60 kms. Por el camino real, desde este punto de cruce, en donde estamos situados, hasta el Viso hay unos 38 kms.

Una consideración más: tanto si se van a la sierra por el Viso, como si se deciden ir por Almodóvar del Campo, para llegar a ella han de pasar por una zona más o menos urbana, no el *despoblado* que refleja el relato.

Finalmente una consideración específica de este camino real por el Viso: hay muy pocas ventas.

Después de la aventura de los dos ejércitos, Sancho ve que llega la noche y no hay ventas (es un argumento repetido pero clarificador):

Y fue que la noche cerró con alguna escuridad; pero, con todo esto, caminaban, creyendo Sancho que, pues aquel camino era real, a una o dos leguas, de buena razón hallaría en él alguna venta. (I, cap. XIX).

En esta cita lo que nos importa es lo que pensaba Sancho: que *a una o dos leguas hallaría alguna venta*. Desde luego Sancho no estaba pensando en este camino real porque si la venta del manteo hubiera sido la Venta de la Cañada, ya no hay más ventas conocidas por este camino real hasta el Viso. En cambio por el camino real que pasa por Almodóvar del

Campo hay todo un rosario de ventas que jalonan el camino de la sierra y las ventas sí suelen estar a una o dos leguas.

Por otra parte, de producirse el encuentro en este camino real hubiera sido imposible situar la conversación con el *cabrero de la sierra a ocho leguas de Almodóvar del Campo*.

Toda la argumentación que estamos realizando acerca de la ubicación la hemos desligado del condicionante de la *Fuente del Alcornoque* (de donde partían los inmortales siguiendo a *Marcela*) porque sería imposible argumentar una *continuidad* en el relato.

Cuenta el sabio Cide Hamete Benengeli que así como don Quijote se despidió de sus huéspedes y de todos los que se hallaron al entierro del pastor Grisóstomo, él y su escudero se entraron por el mismo bosque donde vieron que se había entrado la pastora Marcela, y, habiendo andado más de dos horas por él,... (I, cap. XV).

Desde este punto al valle de Alcudia hay más de 60 kms., como hemos comprobado.

La conclusión final es que por el punto de cruce que estamos analizando, en las proximidades de Granátula, desde luego pasaron muchas veces los *yangüeses* pero, *posiblemente*, no fue este el punto de encuentro

que nuestro inmortal Cervantes diseñó para encontrarlos con sus aventureros, don Quijote y Sancho Panza.

4. – Camino Real a Córdoba y Sevilla.

— 38 —

a Tordoma	II	a La Hoz	I y media
a Cael	I y media	a Valdiuieso	I y media
a Villalgómez	I y media	a Nacenillas	I y media
a Arcos	II	a Baruco	III
a Burgos	II	a Villacati	III
a Villatoro	media	a Gunera	media
Auinar	I	al Prado	II
a Villaverde	I	a las Vestosas	II
a Peñahoradada	I y media	a Ramales	II
a Hontinil	I y media	a Racines	II
a Cernega	I y media	Ampuero	I
al Cuervo	I y media	a Colindres	media
a Pesadas	I y media	a Laredo	media

HAY de LAREDO a LEON XXXIII

a Puerto	II	a Llanes	V
a Praues	II	a la Venta del Barco...	II
a Santander	II	a Villaviciosa	II
a Lastras	III	a Aulés	III
a Humillas	II	a la Venta del Conde...	II
a Sant Vicente	III	a León	III

HAY de LEON a SEVILLA CXXXIII

a Mansilla	III	a Rueda	II
al Monasterio de Vega...	V	a Medina del Campo...	II
a Villalón	III	a Valverde	media
a Cuenca	media	a Sant Vicente	media
a Moral de la Reina	I y media	Ataquines	I
a Medina de Ruyseco...	II	Arenal	III
a Valverde	I	a Pajares	III
a Castromonte	I	a Santo Domingo	II
a Torrelabán	II	a Sant Vicente	II
a Tordesillas	III	a Mediana	I
		a la Venta de Mojanán...	II

— 39 —

a la Venta de San Bar-		a la Venta del Alcal-	
tolomé	I	de	media
a la Venta de la Palo-		a la Venta Taxada	I
mera	I	a la Venta del Herrero...	II
a Cebrenos	II y media	a la Venta Guadalupe...	I
a la Venta la Tablada...		a las Porquerizas	media
.....	I y media	a las Ventas Nue-	
a la Venta de los Toros		vas	II y media
de Guisando	media	a la Venta Alhama	I
a Cadahalso	I	a la Venta de la Cruz...	I
a Paredes	II	a la Venta de los Locos...	I
a Escalona	I	a la Venta Darán	media
a Guismonde	II	a la Venta de Fresne-	
a San Silvestre	media	dilla	media
a Nones	media	a la Venta de las dos	
a Huecas	I	Hermanas	I
a Villa Miel	I	a la Venta del Fresno...	I
a la Puente de Guada-		a la Venta Nauagunte...	I
rrama	media	a la Venta Laguna Dul-	
a Lázarobuey	II	ce	I
a Toledo	media	a Damuz	I
a las Ventas de Pies-		a la Venta Maladrigo...	II
ma	II y media	a la Puente de Alcolea...	I
a Horgaz	II y media	a la Venta del Montón	
a Yébenes	I	de la Tierra	I
a la Venta Guadalerza...	II	a Córdoba	I
a la Venta Darazután...	II	Alcázar	III
a la Venta de la Zar-		a la Venta de las Viñas...	I
zuela	II	a la Venta Valcargado...	I
a Malagón	II	a Ecija	II
a Peraluillo	II	a la Venta del Palmar...	
a Ciudad Real	II	II y media
Caraqueel	III	a Fuentes	I y media
Almodóvar del Campo...	III	a la Venta del Alvar	I
a Tartanado	II	a Carmona	III
a la Venta del Molinillo	II	a la Venta Ronquera...	II
		a la Venta Pero Mico...	I
		a la Venta de Lorsa	media
		a las Ventas de las Ta-	
		heras	media
		a las Ventas de Torre-	
		blanca	I
		a Sevilla	I

Figura 72.- Ruta León – Sevilla, en el *Reportorio de todos los Caminos de España* de Pero Juan Villuga. Marcado el tramo Ciudad Real- Córdoba. (21)

(21). - Villuga, Pero Juan .- *Reportorio de todos los Caminos de España*.- Ob. cit., pp. 38, 39 y parcialmente la 40.

Finalmente el tercer camino real que vamos a estudiar es el tramo *Ciudad Real– Córdoba* que está incluido en el *Reportorio* como parte de la ruta completa *León– Sevilla*.

Este *camino real*, una vez descartados los otros dos, debe de ser el protagonista probable. Será el lugar, *posible* escenario de muchas de las aventuras o desventuras de don Quijote y también será claramente identificado como el primer tramo del camino de retorno de don Quijote a su *aldea* desde su *lugar de penitencia*, primero y desde la *venta del Molinillo*, después.

Dada la importancia de esta ruta, será objeto de localización, estudio y análisis en el próximo capítulo que denominaremos *camino real cervantino*.

CAPÍTULO 7º: El camino real cervantino

1- El camino real cervantino en la geografía actual (tramo Ciudad Real- Córdoba).

Con objeto de determinar exactamente la conexión de nuestros protagonistas con los yangüeses, vamos a estudiar, finalmente, el camino real entre Ciudad Real y Córdoba, representado en la figura 73, y que es un tramo de la ruta completa León- Sevilla, según hemos visto en capítulos anteriores.

precisamente por el descubrimiento y apogeo en el siglo XIX de las Minas del Horcajo, desapareciendo, a partir de ahí, el rastro más directo. Más adelante, entre las Minas del Horcajo y Conquista, queda también un resto del camino que en el plano IGN nº860 se llama *camino de la plata* (3). (fig.76)

Francisco Quirós y Gregorio Planchuelo en su obra *El paisaje geográfico: Valle de Alcudia, Campo de Calatrava y Campo de Montiel*, nos dan testimonio de este camino desde las Minas del Horcajo a la Estación de Veredas:

“El punto de salida del producto de las minas entonces en actividad era la Estación de Veredas, hasta la que se llevaba el mineral a lomo de caballerías, con el consiguiente encarecimiento. Así, en el transporte de mineral del **Horcajo** se ocupaban diariamente, en 1877, 85 hombres y 290 caballerías”. (4)

Nos proponemos identificar el *camino real* a Sevilla sobre la geografía actual, contrastando los datos geográficos sobre los *Mapas Topográficos del Instituto Geográfico Nacional nº 835 y nº860* relativo al valle de Alcudia y sierras adyacentes, y en los mapas geográficos militares correspondientes a partir de Conquista.

(3). - Ver hoja IGN nº860. - Titulada *Fuencaliente*. Escala 1:50.000. Serie digital, 1ª edición, 2002.

(4). - Quirós, Francisco y Gregorio Planchuelo.- *El paisaje geográfico: Valle de Alcudia, Campo de Calatrava y Campo de Montiel*. Ciudad Real: Diputación Provincial, 1992. Pág.42

Esta identificación es necesaria para determinar con la mayor precisión posible el punto de encuentro entre el *Camino Real a Sevilla* y la *Cañada Real Soriana Oriental*, que es el *objetivo* de nuestro estudio.

El detalle de distancias, según el *Reportorio*, es el siguiente:

“*Ciudad Real*

a Caracuel.....a III leguas

Almodóvar del Campo.....a III leguas

Tartanedo.....a II leguas

la Venta del Molinillo.....a II leguas

la Venta del Alcalde a media legua

la Venta Tajada.....a I legua

la Venta del Herrero..... a II leguas

la Venta Guadalmez..... a I legua

las Porquarizas..... a media legua

las Ventas Nuevas..... a II y media leguas

la Venta Alhama..... a I legua

la Venta de la Cruz..... a I legua

la Venta de los Locos..... a I legua

la Venta Darán..... a media legua

la Venta de Fresnedilla..... a media legua

la Venta de Dos Hermanas..... a I legua

la Venta del Fresno..... a I legua

la Venta Navagunte..... a I legua

la Venta de Agua Dulce a I legua

a Damuz..... a I legua
la Venta del Mal Abrigo.....a II leguas
la Puente de Alcolea.....a I legua
la Venta del Montón de Tierra.....a I legua
Cordovaa I legua”(5)

Considerando que Ciudad Real y Caracuel están perfectamente identificados en la geografía actual, el estudio detallado lo iniciaremos en *Almodóvar del Campo* por ser, como hemos dicho, además de sede (su término municipal) de muchas de las ventas que jalonan el camino real, puerta del camino al valle de Alcudia y a la sierra. Además está citada hasta *cuatro veces* en *el Quijote*,⁽⁶⁾ según hemos visto, por lo que podemos llamar desde este lugar, más propiamente aún, al camino real a Sevilla, el *camino real cervantino*.

En las *Relaciones Histórico- Geográfico- Estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II*, leemos en relación con *Almodóvar del Campo*:

“*Almodóvar del Campo*

[...]

(5). - Villuga, Pero Juan.- *Reportorio de todos los Caminos de España*. Ob. cit., pág. 39.

(6).- Dos veces en la 1ª parte, *capítulo XXIII* y otras dos veces en la 2ª parte, *capítulo XLVII*.

4. - *Cuéntase comúnmente esta villa de Almodóvar en el reino y arzobispado de Toledo en la provincia del Maestrazgo de Calatrava intermedia y final de Mancha, Castilla y Andalucía, al pie y entrada de Sierra Morena por el paso y camino real antiguo y ordinario de Castilla la Vieja para Andalucía*”(7).

[...]

55. - *Este pueblo según está referido es muy pasajero y está en el camino real y cursado que va de Castilla para el Andalucía y del Andalucía para Castilla la Vieja y es paso forzoso y necesario entre las dichas dos provincias y hay en el término desta villa veinte casas de ventas públicas, las doce de ellas están como se va y parte desta villa para la ciudad de Córdoba*”. (8)

La primera de estas ventas que figura en el *Reportorio*, camino a Córdoba es *Tartanedo, o venta Tartaneda*, que también aparece en las *Relaciones* en el punto 55 relativo a *Almodóvar del Campo*:

“La venta Tartaneda que es de Maria del Olmo y vive en ella y valdrá quinientos ducados; ...”(9)

Edgar Agostini Banús en la *Historia de Almodóvar del Campo* la localiza en la Estación de Veredas.

(7). - Viñas, Carmelo y Ramón Paz *Relaciones histórico- geográficas- estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II.- Almodóvar del Campo.- Punto 55.* - Ob. cit., pág. 64.

(8). – Idem., pág.78.

(9). – Idem., pág.79.

“De la venta de la Tartaneda se habla muy poco. Hoy sólo queda el lugar en que estuvo emplazada, en el valle de Brazatortas, como la anterior, en el antiguo camino real, en el punto de cruce de la línea de ferrocarril con el río Ojailén, cerca de la Estación de Veredas”.(10)

Distancia por carretera actualizada de Almodóvar del Campo
a la Estación de Veredas.....14 kms.

Distancia según Reportorio: 2 leguas x 7.4 kms/legua = 14,8 kms.



Figura 14. - 14 kms. desde Almodóvar a La Estación de Veredas(11)

La Estación de Veredas o *venta Tartaneda* está fuera del límite del valle de Alcudia, anterior al paso por Veredas a dicho valle. El AVE en la Estación marca el km. 228'800 y a la salida de la Estación tiene una cota que se corresponde con km. 229. (figura 16)

(10). - Agostini Banús, Edgar.- *Historia de Almodóvar del Campo*.- Ob. cit., pág.185.

(11). - *Gran atlas de carreteras de España y Portugal*. - Ob. cit., separata, pág.169.

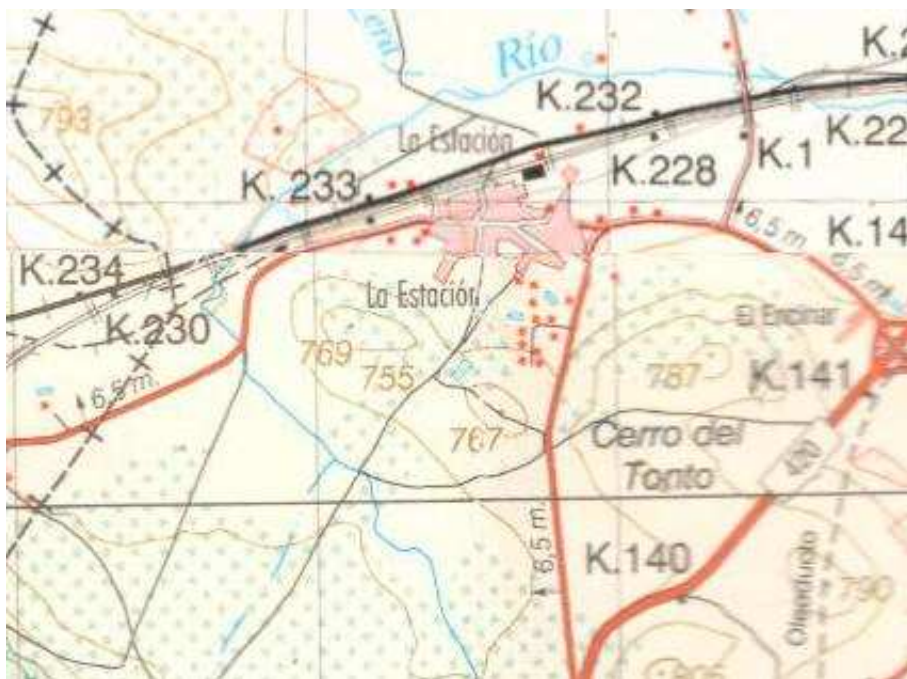


Figura 16. - Separata de la unión de los planos de Cartografía Militar nº17-32(809) y nº17- 33(835), mostrando el AVE a su paso por la Estación de Veredas o *Venta Tartaneda*, situada en el km. 228.800 del AVE (12).

El *camino real* pasaba por el puerto Veredas, abriéndose paso por la Sierra de la Solana de Alcudia, límite del valle por el norte; desde aquí, directo hacia el sur, cruza el valle hasta su próximo destino, la *venta del Molinillo*, siguiendo su recorrido, por *venta del Alcalde*, hacia la Sierra de la Umbría de Alcudia, al sur del valle.

La *venta del Molinillo* también está documentada en las *Relaciones Topográficas de Felipe II*.

Volvemos otra vez al punto 55 de las *Relaciones Topográficas de Almodóvar del Campo*:

(12). - Separata de la unión de las Hojas de Cartografía Militar nº17-32 (809), titulada *Tirteafuera*, (edición 1ª, SGE, 1995), y nº 17-33 (835), con la titulada *Brazatortas*, (edición 1ª, SGE, 1994), mostrando el AVE a su paso por la Estación de Veredas o *Venta Tartaneda*, situada próxima al km 229 del AVE. (El AVE en la Estación marca el Km. 228.800).

“...; la venta del Molinillo es de María y Francisco Delgado, vecinos desta villa y vale mil cuatrocientos ducados porque les renta en cada año cuarenta mil maravedís poco mas o menos; ...” (13)

Edgar Agostini y Ramón Gallego han demostrado en su obra *Itinerarios y Parajes Cervantinos* la identificación de la Casa de la Divina Pastora (figura 74) con la *venta del Molinillo*. La investigación la realizaron sobre documentación existente en el Archivo Municipal de Almodóvar del Campo y expedientes de partición de bienes y la demostración es concluyente. (14)

Un dato más que corrobora la identificación de ambos lugares es la distancia.

De *venta Tartaneda* a la *venta del Molinillo*:

a). - *El Reportorio* de Villuga nos dice que hay 2 leguas de distancia es decir 14,8 kms.

b). - El AVE, con trazado casi parecido, un poco pasado la *venta del Molinillo* o Casa de la Divina Pastora marca el km. 244 (figura 74) y en la Estación de Veredas el km. 228.800, según hemos visto.(fig. 16)

Total por la referencia AVE, poco menos de 15'2 kms.

(13). - Viñas, Carmelo y Ramón Paz. *Relaciones histórico- geográficas- estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II.- Almodóvar del Campo.-* Punto 55. - Ob. cit., pág. 79.

(14). - Agostini, Edgar y Ramón Gallego.- *Itinerarios y Parajes Cervantinos.-* En los capítulos Segundo y Tercero se presenta la argumentación y la documentación demostrativa. Ob. cit., pp. 17 a 46.

Ya está indicado en el capítulo 2º, que la *venta del Molinillo* y la *venta del Alcalde*, ésta última a *media legua*, (figura 74) aparecen al comienzo de la Novela Ejemplar de Cervantes, *Rinconete y Cortadillo*.

También está citada la *venta del Alcalde* en las *Relaciones Topográficas de Felipe II*.

“...; la *venta del Alcalde* que es de los hijos y herederos de Esteban Sanchez difunto, y vale mil y quinientos ducados porque les renta mas de cuarenta mil maravedis y allí hay correo de postas; ...”(16)

Según ya hemos visto, a una distancia de 3'7 kms. accedemos desde la Casa de la Divina Pastora a la venta de la Inés. (fig.74)

Edgar Agostini y Ramón Gallego demuestran también, de forma concluyente, la identificación de esta venta de la Inés, con la *venta del Alcalde*, de forma similar a la investigación realizada para la Casa de la Divina Pastora como *venta del Molinillo*, igualmente en su citada obra de *Itinerarios y Parajes Cervantinos*. (17)

En las cercanías de esta venta se halla ubicada la *Fuente del Alcornoque*, que Cervantes inmortaliza en el *capítulo XII*.

Y es lo bueno que mandó en su testamento que le enterrasen en el

(16). - Viñas, Carmelo y Ramón Paz.- *Relaciones histórico- geográficas- estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II*.- Almodóvar del Campo.- Punto 55. - Ob. cit., pág. 79.

(17). - Agostini, Edgar y Ramón Gallego.- *Itinerarios y Parajes Cervantinos*.- Ob. cit, pp. 17 a 46.

campo, como si fuera moro, que sea al pie de la peña donde está la fuente del alcornoque, porque, según es fama, y él dicen que lo dijo, aquel lugar es donde él la vio la vez primera. (I, cap. XII)

Esta *fuentes* es el punto de referencia inicial del periplo de nuestros héroes por Sierra Morena, según ya hemos visto, en el capítulo 1.

La venta de la Inés o del *Alcalde* está unos metros más adelante del km. 245 del AVE, más o menos a la altura de comienzo del túnel AVE que cruza la Sierra de la Umbría de Alcudia (figura 74).

Una vez pasada la *venta del Alcalde* o de la Inés se inicia la subida a la Sierra de la Umbría de Alcudia bordeando el Cerro Chorreras que tiene 1.096 ms. de altitud, (contiguo con el Puerto de Niefla) por Puerto del Horcajo ambos en La Sierra de la Umbría de Alcudia. Al coronar este cerro existe una bajada corta y dura, y ya cerca del llano está, según los lugareños, el Raso Tejada, que también hemos visitado, próximo a la zona de Las Casas de El Escorial.

La distancia, desde la *venta del Alcalde* (venta de la Inés) hasta estas ruinas de venta Tejada, en la realidad, es inferior a una legua (poco más de 5 kms., o una *pequeña legua*).

Sobre estas ruinas estaría la *Venta Tejada o Texada*.

De la *venta Texada* (del grupo de las doce) dicen las *Relaciones*:

“La Venta Texada es de Pedro García y valdrá trescientos ducados”.(18)

(La belleza de *Marinilla* la de la *venta Tejada*, la pone Cervantes de manifiesto en *La Ilustre Fregona*, belleza que llega a superar la protagonista de esta *Novela Ejemplar*) (19).

La referencia AVE a partir del Km. 245 la damos como referencia posicional, como una especie de coordenada que nos sitúa la venta. No tiene sentido utilizarlo por estos parajes como comprobador de distancias. Esta zona es una especie de rellano entre sierras: una vez superada esta primera subida de la Sierra de la Umbría de Alcudia, accedemos, con una fuerte bajada previa, a este amplio rellano, de las Casas del Escorial. A continuación volvemos a subir para llegar a las Minas del Horcajo. Esta subida ya está entre pinares. Ha desaparecido la encina y aparece una vegetación de mayor altura. En las minas del Horcajo debía situarse la venta del Orcajo, que no viene citada en el *Reportorio* pero sí en las *Relaciones de Almodóvar*: “...; la del Orcajo es de la viuda mujer de Pedro Bravo y valdrá doscientos ducados; ...”(20)

(18). - Viñas, Carmelo y Ramón Paz.- *Relaciones histórico- geográficas- estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II.- Almodóvar del Campo*.- Punto 55. - Ob. cit., pág. 79.

(19). - Cervantes Saavedra, Miguel de.- *Novela de la Ilustre Fregona*.- Ob. cit., pág. 278.

(20). - Viñas, Carmelo y Ramón Paz.- *Relaciones histórico- geográficas- estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II.- Almodóvar del Campo*.- Punto 55. - Ob. cit., pág. 79.

La siguiente venta del *Reportorio* es la *venta del Herrero*. No hay rastro de ella, sin embargo Francisco Quirós y Gregorio Planchuelo en su obra *El Paisaje Geográfico: Valle de Alcudia, Campo de Calatrava y Campo de Montiel* nos dicen:

“Las primeras minas del Horcajo se registraron en 1858.

En 1863 se acometía el desagüe con máquinas potentes en las minas del Horcajo, Villagutiérrez y la Venta del Herrero preparándolas para obtener producciones importantes”. (21)

Ya tenemos situada a la *venta del Herrero*: en el entorno de las minas del Horcajo (fue una de ellas). Manuel Corchado Soriano identifica *venta del Herrero* con la *mina San Serafín*. (22)

Por lo tanto, en las proximidades de la mina San Serafín y posiblemente, también, en las cercanías del camino real podría situarse la *venta del Herrero*.

En la figura 75 podemos apreciar el emplazamiento de la mina San Serafín.

Este paraje es de una belleza notable: grandes sierras que limitan el camino, pinares por las sierras, una gran sima por donde aparece durante un par de kms. el AVE antes de volver a introducirse entre la sierra.

(21). - Quirós, Francisco y Gregorio Planchuelo.- *El paisaje geográfico: Valle de Alcudia, Campo de Calatrava y Campo de Montiel*.- Ob. cit., pp. 38 y 39.

(22). - Corchado Soriano, Manuel.- *Camino de Toledo a Córdoba*.- Ob. cit., pág.12.

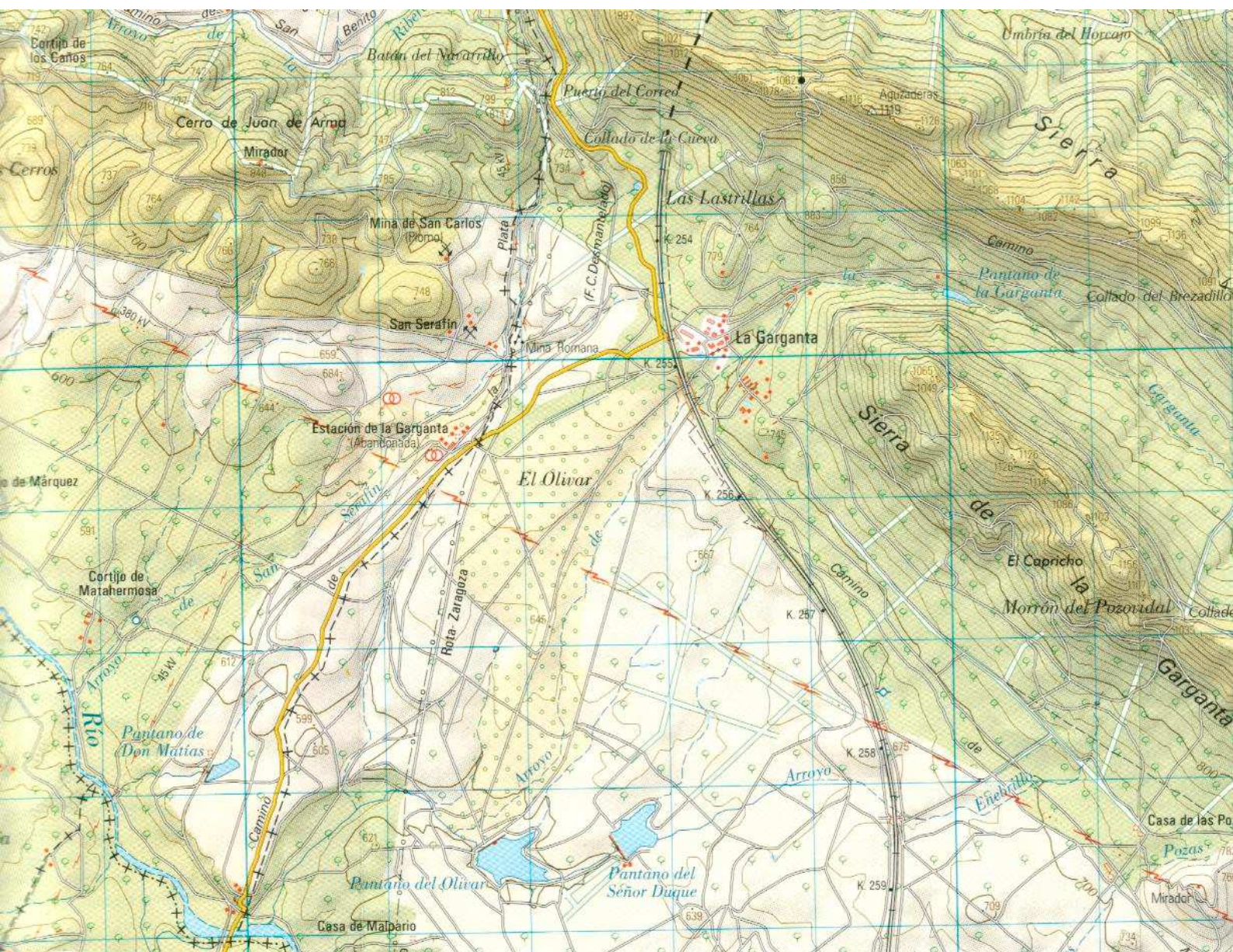


Figura 75. - Separata del plano IGN 1:50.000, n°860, titulado *Fuencaliente*. Localizamos la mina San Serafín en las cercanías de la venta del Herrero. También apreciamos el cruce del camino de la plata sobre el Guadalmez, en donde podría situarse venta Guadalmez o venta del Río. (23).

El camino real superaba esta sierra saliendo ya del entorno del valle de Alcudia por un vano que hay por las moles rocosas de Puerto Correo y

(23). - Separata del plano IGN 1:50.000 n°850, titulado *Fuencaliente*.- Serie digital, 1ª edición, 2002.

Collado de la Cueva, camino de La Garganta y Conquista, en la geografía de hoy. Estimamos la ubicación de la venta del Herrero, en las proximidades del Collado de la Cueva, al final de la zona escarpada, a la altura del km. 254 del AVE. Estaría muy cerca o junto a la mina de San Serafín como ya hemos indicado. (figura 75)

De la *venta del Herrero* (del grupo de doce) dice las *Relaciones*:

“*La Venta del Herrero es de Bartolomé Felipe y valdrá seiscientos ducados*”. (24)

Si continuamos por el camino que procedente de las Minas del Horcajo, cruza la Sierra por el Collado de la Cueva y que recorre aproximadamente una legua, ya por zona llana, cruzaremos el río Guadalmez, que hace de límite entre las provincias de Ciudad Real y Córdoba. *La venta de Guadalmez* no estaría lejos y en el cruce del río con el *camino de la plata*, que es un resto del antiguo *camino real*. (25)

En las *Relaciones* a las que venimos haciendo referencia hay también una *venta del Río*, que estaba en el grupo de las doce y que indudablemente es *venta Guadalmez*, porque, evidentemente, se trata de este río.

Dicen de ella:

(24). - Viñas, Carmelo y Ramón Paz.- *Relaciones histórico- geográficas- estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II.- Almodóvar del Campo*.- Punto 55. - Ob. cit., pág. 79.

(25). - Corchado Soriano, Manuel.- *Camino de Toledo a Córdoba*.- Ob. cit., pág.18.

“La Venta del Río ocho leguas de esta villa que es la última de su término”.(26)

Esta distancia de *ocho leguas* con *Almodóvar del Campo*, ya nos va insinuando la ruta de don Quijote por Sierra Morena y nos recuerda al *cabrero caritativo*, que sitúa el periplo de nuestros inmortales, en un punto determinado de la sierra a *ocho leguas de Almodóvar del Campo*.

Como hemos dado datos del camino, podemos deducir, aproximadamente, el valor kilométrico de *las ocho leguas de distancia* desde Almodóvar del Campo hasta la *venta del Río* o *venta Guadalmez*, según las *Relaciones*.

Desde Almodóvar a La Estación de Veredas.....14 kms.

Desde La Estación a la venta del Molinillo.....unos...15 kms.

A la venta del Alcalde.....3’7 kms.

A la venta Tejada.....5 kms.

A la venta del Herrero.....14’8 kms.

A la venta del Río.....7’4 kms.

Total..... 59’9 kms, es decir 8’09 leguas cervantinas.

Desde las Minas del Horcajo hasta Conquista, hay un camino serrano llamado *camino de la plata*, ya citado, que nos permite aproximarnos, en

(26). - Viñas, Carmelo y Ramón Paz.- *Relaciones histórico- geográficas- estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II.- Almodóvar del Campo.- Punto 55. - Ob. cit., pág. 79.*

este tramo, al rastro del *camino real*. Siguiendo este camino encontraríamos la *venta Porquarizas* a *media legua* de la *venta del Río* o *venta Guadalmaz*, que ya hemos dicho la situábamos en el cruce del camino con el río Guadalmaz.

La distancia entre Conquista y el río Guadalmaz es similar (figura 76).

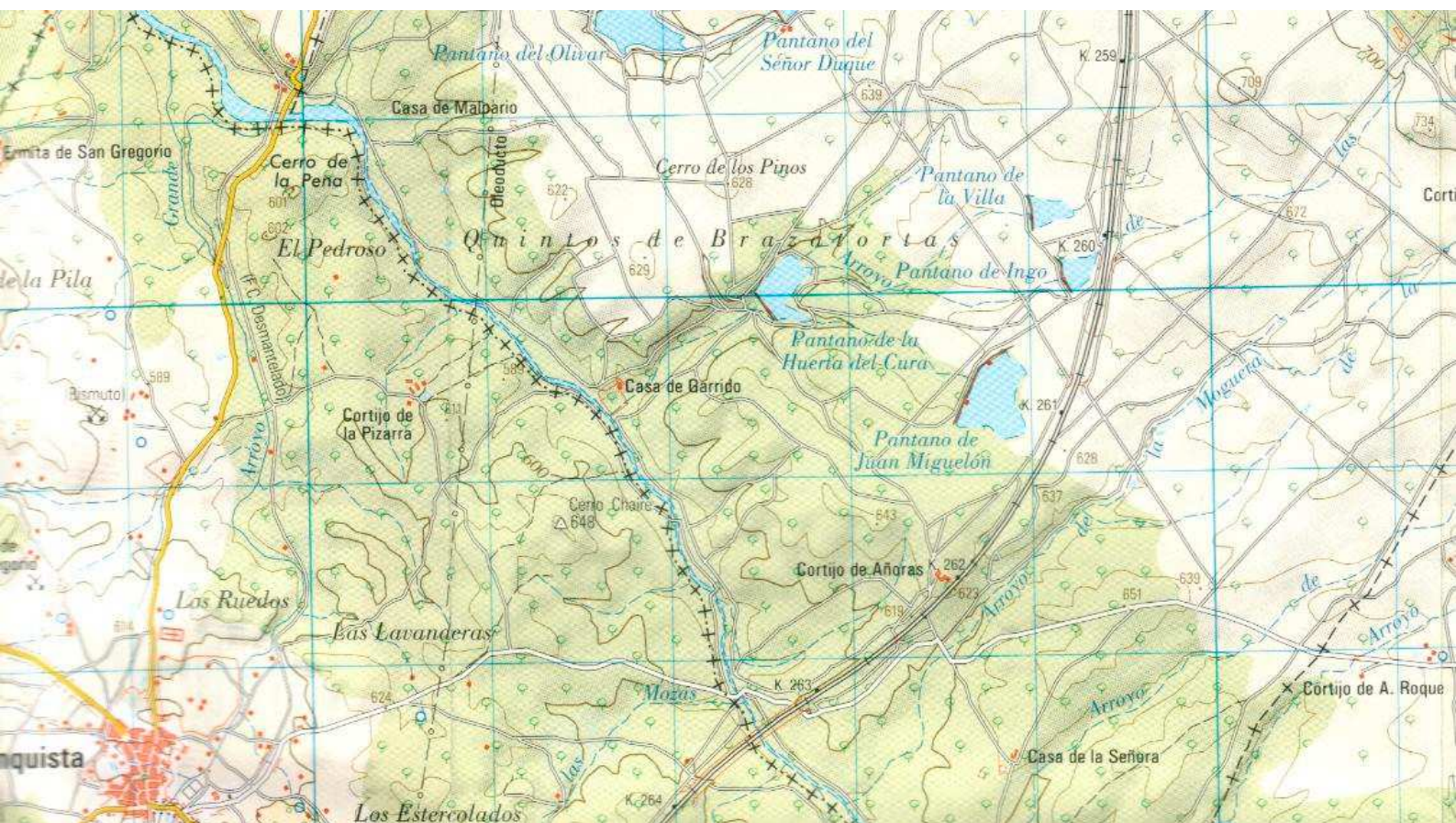


Figura 76. - Separata del plano IGN 1:50.000 n°860, titulado *Fuencaliente*. Posible localización de las *Porquarizas* en las proximidades de Conquista (27).

Por tanto, en Conquista o en sus cercanías podemos, situar *Las Porquarizas*.

(27). - Separata del plano IGN 1:50.000, *Fuencaliente*.- Ob. cit. Posible localización de las *Porquarizas* en las proximidades de Conquista.

A partir de este punto podemos conjeturar la existencia de las restantes ventas, por las distancias aproximadas y porque bastantes ventas han dado su nombre al cortijo que se ha formado en ese lugar; por ejemplo, el *Cortijo de Las Ventas Nuevas*. Otras veces porque es un arroyo el que toma el nombre de la venta, que ha cambiado de nombre etc.

A lo largo del resto de la exposición, nos acercaremos al rastro del *camino real* en esta forma, tomando como referencia el AVE para posicionarlas, cuando sea posible.

Según Astrana Marín en su obra biográfica de Cervantes, ya referenciada, dice de las ventas que van desde el río Guadalmez hasta Adamuz:

“Entrábase ahora en el Reino de Córdoba y existían en el trayecto once ventas de allí a Adamuz, que funcionaron hasta mediados del siglo XVIII; pero que fueron desapareciendo, menos la llamada de Navajunda o Navasegunda, y la de Agua Dulce, al fin todas también, excepto la última, extinguidas. La apertura, en el mencionado siglo, del camino real de Despeñaperros, arruinó el tráfico del de la Plata, que a comienzos del XIX fue usado únicamente por la arriería.

Las once ventas, desde Conquista a Adamuz (10 leguas), fueron creadas para comodidad y seguridad de los pasajeros por la ciudad de Córdoba en los años 1392 ó 1393, y el rey don Enrique III las eximió de toda clase de pechos, a petición de la misma ciudad, en 17 de Enero de

1394. *La primera, Venta de las Porquerizas, hallábase a media legua de la de Guadalmaz, muy cerca de Conquista*". (28)



Figura 77. – *Posible localización de Ventas Nuevas. Separata de Mapa Topográfico Militar N° 16-35 (881), Villanueva de Córdoba (29)*

Partiendo desde Conquista hacia el sur, siguiendo aproximadamente la trayectoria del AVE, hay un *Cortijo de Ventas Nuevas* que está situado a la altura del km. 276 AVE, a unos 3 kms. desplazado a la izquierda y próximo a la carretera Villanueva de Córdoba-- Cardena. Este punto lo podemos identificar como *Ventas Nuevas*. (figura 77)

(28). - Astrana Marín, Luis.- *Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes Saavedra con mil documentos hasta ahora inéditos y numerosas ilustraciones y grabados de época*.- Tomo IV. Capítulo XLVI.- Ob. cit., pp. 117 y 118.

(29). - Separata de Mapa Topográfico Militar N°16-35 (881), escala 1:50.000. Edición 1, SGE, 1996, titulado *Villanueva de Córdoba*. Posible localización de *Ventas Nuevas*.



Figura 78. – Posible localización de venta Alhama. Separata de Mapa Topográfico Militar N°16-35 (881), Villanueva de Córdoba. (30)

A la altura del km. 283 del AVE está el Cerro de la Venta, aunque no hay venta en la actualidad. Podría situarse en este punto *venta Alhama*.

(fig. 78)



Figura 79. – Posible localización de venta de la Cruz. Separata de Mapa Topográfico Militar N°16-35 (881), Villanueva de Córdoba (31).

(30). -. Separata de Mapa Topográfico Militar N°16-35, Villanueva de Córdoba. Ob. cit. Localización de Venta Alhama

(31). - Separata de Mapa Topográfico Militar N°16-35, Villanueva de Córdoba. Ob. cit. Localización de Venta de la Cruz.

Igualmente a la izquierda del km. 286 del AVE está la Venta Velasco, pero que está muy cerca de un arroyo llamado *Arroyo de la Venta de la Cruz*, lo que nos permite conjeturar que Venta Velasco podría ser *venta de la Cruz*. (figura 79)



Figura 80. – Posible localización de *venta de los Locos*. Separata de Mapa Topográfico Militar N°16-35 (881), Villanueva de Córdoba(32)

Entre km. 287 y el km. 288 del AVE está el *Cortijo de Venta de los Locos*, por lo tanto situaremos en ese cortijo la *venta de los Locos*. (fig. 80)



Figura 81. – Posible localización de *venta Darán*. Separata de Mapa Topográfico Militar N°16- 35, Villanueva de Córdoba (33)

(32). -. Separata de Mapa Topográfico Militar N°16-35, Villanueva de Córdoba. Ob. cit. Localización de *Venta de los Locos*

(33). - Separata de Mapa Topográfico Militar N°16-35, Villanueva de Córdoba. Ob. cit. Localización de *Venta Darán*

Al otro lado de la vía AVE cerca del km. 290, está el Cortijo de Venta Orán y como *venta Darán* figura en el itinerario al que nos referimos. (figura 81)

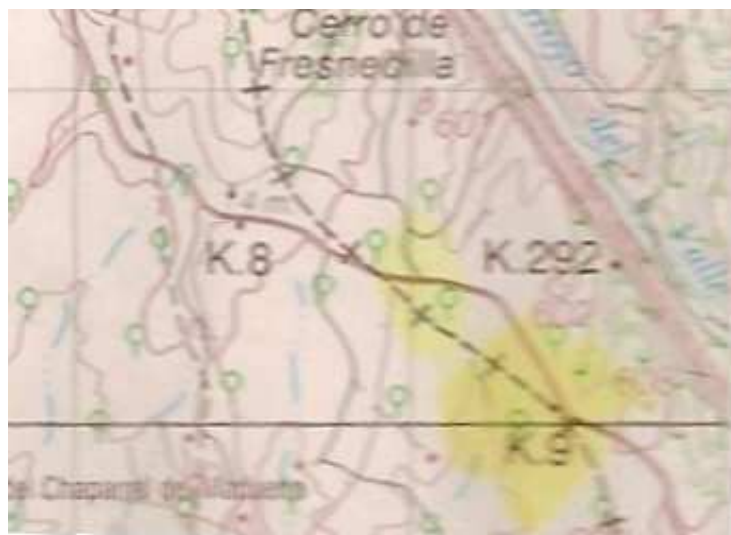


Figura 82. - Posible localización de la *venta de Fresnedillas*. Separata de Mapa Topográfico Militar N°16-35 (881), Villanueva de Córdoba. (34)

Media legua más al sur, indica el itinerario la *venta de Fresnedillas*. No existe ni venta ni cortijo con ese nombre pero sí existe un *Cerro de Fresnedilla* a la altura del km. 291 del AVE. Siguiendo un camino que existe saliendo de *venta Darán*, pasado el km. 292 del AVE, a la derecha, en los bajos del cerro, conjeturamos que podría situarse este punto. (figura 82)

(34). - Separata de Mapa Topográfico Militar N°16-35, Villanueva de Córdoba. Ob. cit. Ubicación de *Cerro de Fresnedillas* y posible localización de *venta Fresnedillas*.

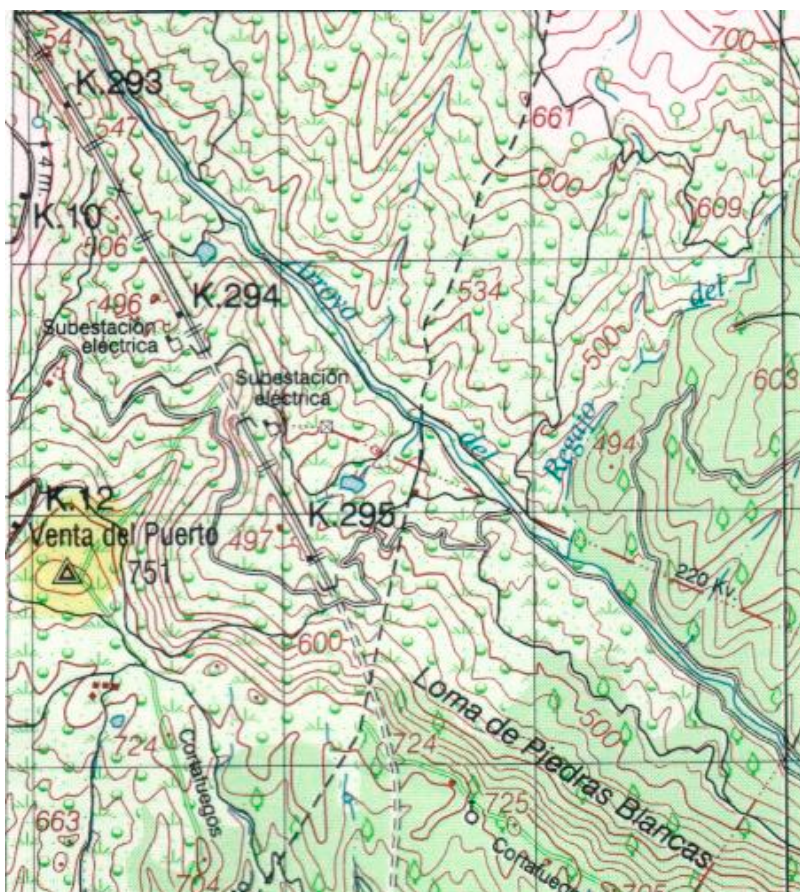


Figura 83. – Posible localización de *Venta Dos Hermanas*.- Separata de Mapa Topográfico Militar N°17- 35 (882), *Cardena*(35)

Seguimos este camino, por el costado derecho del AVE, y en el centro de una pequeña loma encontramos *Venta del Puerto*. (figura 83)

Como *Venta del Puerto* permanecerá en el *Itinerario Real de Carreras de Postas* de 1756, de Pedro Rodríguez Campomanes. (36)

No hay información geográfica susceptible de interpretar, sólo que aparece tras *venta Fresnedilla*, y que permanece como venta, aunque con

(35). - Separata de Mapa Topográfico Militar N°17-35, titulado *Cardena*. Edición 1ª, SGE, 1996. Posible localización de *Venta Dos Hermanas*.

(36). – Rodríguez Campomanes, Pedro.- *Itinerario Real de las Carreras de Postas*.- *Carrera desde Madrid a Córdoba*.- Ob. cit., pág. 22.

nombre distinto, en 1756, por lo que podríamos conjeturar que la *venta del Puerto* del *Itinerario Real de Carreras de Postas* de 1756 podría identificarse como la *venta Dos Hermanas* del *Reportorio*, a la derecha y muy próxima al km. 295 del AVE.



Figura 84. - Posible localización de *venta del Fresno*. Separata del Mapa Topográfico Militar nº16-36 (902), titulado Adamuz.(37)

Más abajo y en esta perpendicular aproximadamente, nos encontramos con la Venta del Tesoro, que no figura en nuestro *Reportorio* de referencia. Sin embargo está a unos 500 ms. del *Arroyo Fresnedoso*, por lo que podemos aventurarnos a identificar la Venta del Tesoro con *venta del Fresno*, que está situada a la derecha del km. 300 AVE, que en este punto es un túnel. (figura 84)

(37). - Separata del Mapa Topográfico Militar nº16-36 (902), escala 1:50.000, titulado Adamuz. Edición 1, SGE, 1996. *Posible localización de venta del Fresno.*



Figura 85. - Caserío Nava pedroche. Separata del Mapa Topográfico Militar nº16- 36. (902), titulado Adamuz. (38)

No hay referencias a la *venta Navagunte*, sólo un Caserío Navapedroche que está situado en las proximidades del km. 28 de la carretera Córdoba- Adamuz. (figura 85)



Figura 86. - *Posible* localización de *venta de Agua Dulce*. Separata del Mapa Topográfico Militar nº16-36. (902), titulado Adamuz. (39)

(38). - Separata del Mapa Topográfico Militar nº16-36.(902), escala 1:50.000, titulado Adamuz. Ob. cit. Caserío Navapedroche

(39). -. Separata del Mapa Topográfico Militar nº16-36(902), escala 1:50.000, titulado Adamuz. Ob. cit.. *Posible* localización de *Venta de Agua Dulce*.

Siguiendo rumbo sur por estos derroteros, nos encontramos a la altura del km. 31 de la carretera de Adamuz a Villanueva de Córdoba la *Venta de Agua Dulce*, que sigue manteniendo el nombre.

Referencia AVE: 3'5 kms. a la derecha del km. 307. (figura 86)

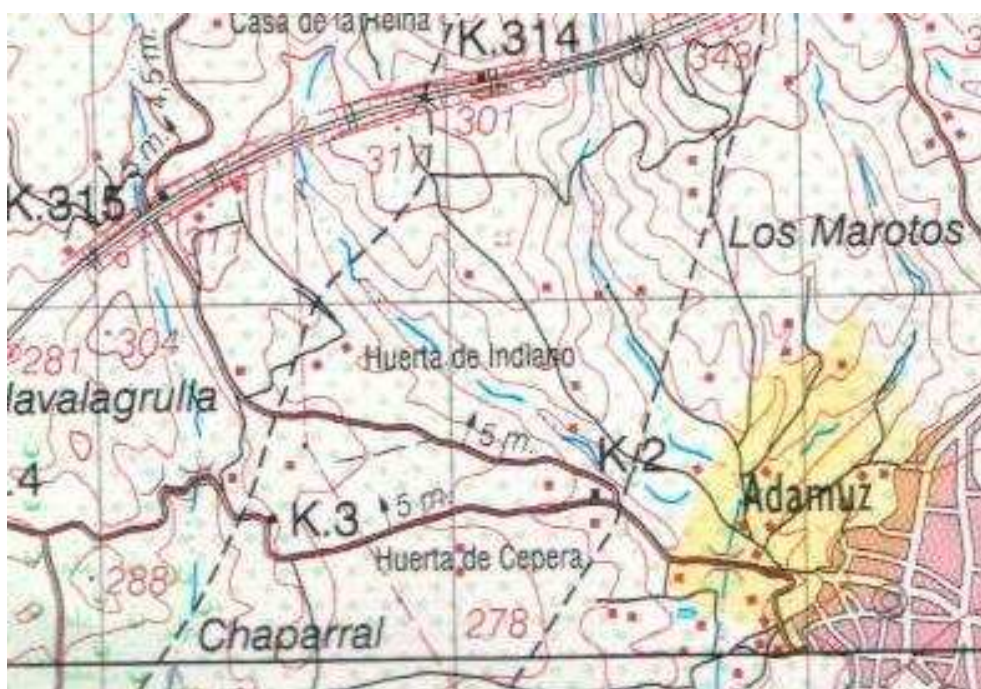


Figura 87. - Adamuz.- Separata del Mapa Topográfico Militar nº16-36(902) titulado Adamuz(40)

Adamuz se identifica perfectamente en esta ruta. (figura 87).

No hay referencia ninguna para la *venta del Mal Abrigo*. Podría ser Villafranca de Córdoba, o algún punto muy próximo puesto que no hay otro acceso posible por lo escarpado de la zona.

(40). - Separata del Mapa Topográfico Militar nº16-36 (902), escala 1:50.000, titulado Adamuz. Ob. cit. *Localización de Adamuz*.

Las restantes referencias del camino hasta Córdoba son fáciles de encontrar:

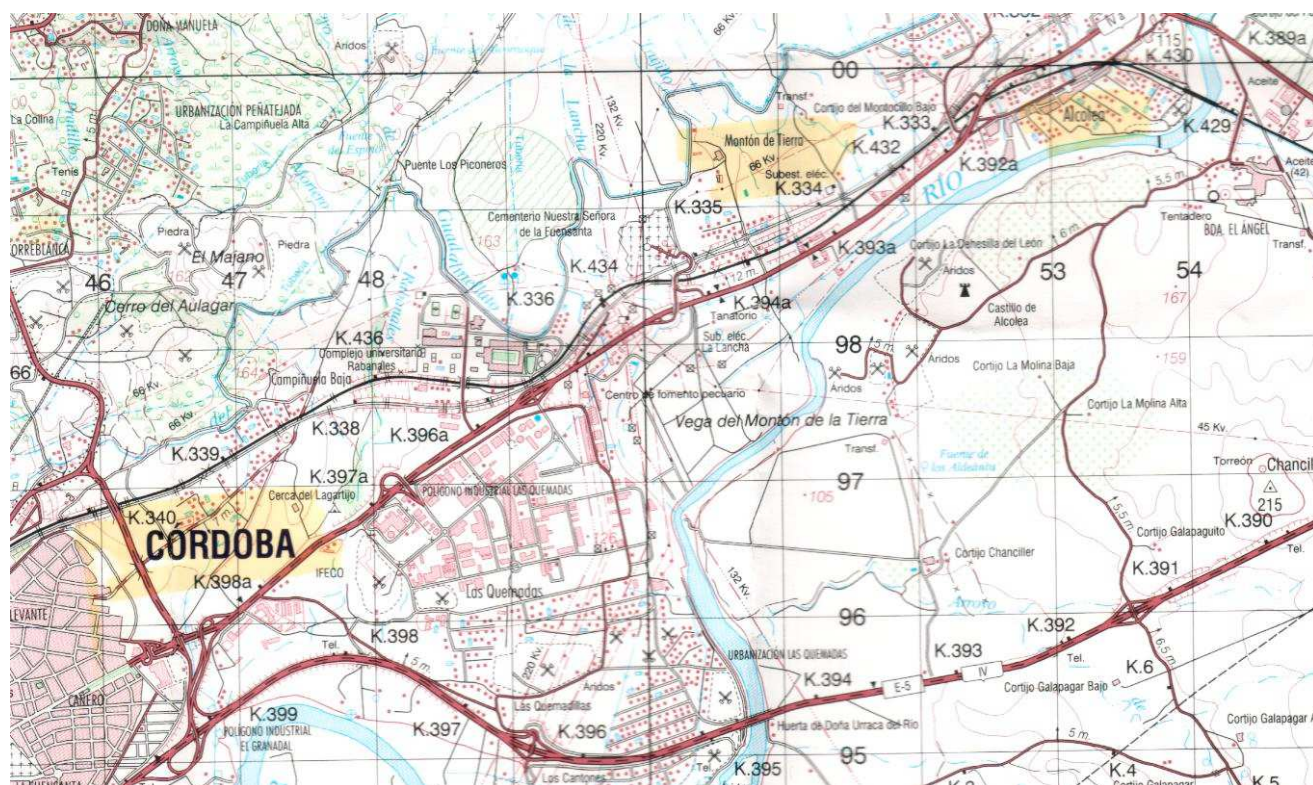


Figura 88. - La Puente de Alcolea, venta del Montón de Tierra y Córdoba.- Separata del Mapa Topográfico Militar nº16- 37. Córdoba. (41)

La Puente de Alcolea a la altura de km. 332 AVE.

Un poco más hacia el oeste, a la altura del km. 334 AVE tenemos una zona llamada el *Montón de Tierra*, posicionando por este lugar la *venta del Montón de Tierra*, ya muy cerca de Córdoba.

El AVE llega a la Estación de Córdoba pasado el km. 344.

(figura 88)

(41). - Separata del Mapa Topográfico Militar nº16-37 (923), escala 1:50.000, titulado Córdoba. Edición 1, SGE, 1997. Localización de *La Puente de Alcolea, Venta del Montón de Tierra y Córdoba*.

Sorprende la *rectitud* general del *camino real*, que como hemos visto tiene la misma orientación que la trayectoria del AVE.

2. - Identificación geográfica del relato cervantino del capítulo XV

Podemos apreciar la zona de entrada al valle de Alcudia, en la figura 89, desde el Mirador del Puerto de Veredas, en una fotografía de mayo de 2006. En la figura 90, separata del plano IGN nº835, se puede observar el acceso al valle de Alcudia por el puerto Veredas.



Figura 89.- Puerto Veredas en mayo 2006. Por la izquierda de este vano entre sierras suben las cañadas reales reunidas y por la derecha sube el camino real cervantino.

Por este paso histórico entran *La Cañada Mayor de Alcudia* y *El Camino Real*; en lo alto del puerto se unen, después permanecen próximos

durante 7 kms. y se mantienen paralelos hasta el km. AVE 242, pero más distanciados, y a partir de ahí la *Cañada Real Segoviana* se separa buscando la falda del monte Rompezapatos, para seguir bordeando la sierra hasta Puerto Mochuelo, en donde la traspone, camino del río Guadalmez y de la provincia de Córdoba.

El *camino real*, desde Puerto Veredas, prosigue casi recto hacia el sur, hasta *la venta del Molinillo* y la *del Alcalde* para comenzar a subir de frente la Sierra de la Umbría de Alcudia.

El Camino Real a Sevilla aquí se llama camino del Horcajo y las circunstancias de este cambio, ya han sido señaladas.

Esta es, por tanto, la zona propicia en donde deben cumplirse todos los condicionantes que marca el relato para la determinación correcta y exacta del *punto de encuentro* debiéndose proceder a continuación a la identificación y localización de los lugares conforme a los argumentos que se relatan en el capítulo XV del *Quijote*.

2.1.- El prado lleno de fresca yerba con arroyo apacible y fresco.

Considerando que parten de la *Fuente del Alcornoque* y que no marchan hacia el sur, cualquier otro lugar en que se encuentren, caminando con dificultades por el *bosque* durante *dos horas*, estará situado en el valle de Alcudia, puesto que caminando hacia el norte hay más de 14 kms. hasta salir por Veredas y en el sentido este→ oeste, o viceversa, mucho más.

El valle de Alcudia está situado en el sur de la provincia de Ciudad Real, en las estribaciones de Sierra Morena, entre las Sierra de la Umbría de Alcudia, por el sur, y Sierra de la Solana de Alcudia, por el norte.

Se extiende desde San Lorenzo de Calatrava y el río Fresnedas, relativamente próximos al Viso del Marqués, por el este, hasta Almadén por el oeste. La anchura del valle limitada por las sierras es variable, convergiendo por la parte de Almadén y divergiendo a la altura de Mestanza.

La zona es muy árida y despoblada, constituyendo, desde tiempo inmemorial, un área de pastos de invierno para ganados trashumantes.

El Diccionario Geográfico- Estadístico- Histórico de Pascual Madoz dice:

“ALCUDIA:

Valle en la prov. de Ciudad Real, part. jud. y término, de Almodóvar del Campo, perteneciente al Real Patrimonio: está formado por dos montañas que hacen cordillera de 14 leguas de largo y separadas 2 leguas entre sí, de

las que descienden diferentes arroyos y riachuelos, que dan al valle un aspecto rico y delicioso; estas corrientes son conocidas con los nombres de Tablillas, la Cabra, Guadalmer, Tartarneros y Ventillas, caminando todos en dirección E. á O., excepto el Tablillas que corre al revés; son de poco cauce, no tienen puentes y dejan de correr en estío: el TERRENO es monte y llano; comprende 162 millares, donde pueden pastar más de 300.000 cabezas de ganado lanar, de 3 a 4.000 reses vacunas, y está poblado de corpulentas encinas, cuyo fruto es sabrosísimo: para la administración y dirección de este valle hay un administrador, un interventor y varios guardas; los primeros residen en Almodóvar del Campo, y los segundos en las diferentes casas esparcidas por el valle, que forman la aldea de su nombre". (43)

(43). - Madoz, Pascual.- *Diccionario Geográfico- Estadístico- Histórico de Castilla La Mancha*.- Toledo: Junta de Comunidades de Castilla la Mancha, 1987. Pág. 481.



Figura 92. - *La España del Quijote* según *El Quijote Digital*, dirigido por Francisco Rico. (45)

La ubicación de este valle en el plano de la figura 92 (*La España del Quijote*, según *Don Quijote de la Mancha* dirigido por Francisco Rico), aproximadamente sería entre Almodóvar del Campo y Sierra Morena, tal y como se lee en el plano.

Volvemos a la narración.

Si iban a sestar, algún árbol habría para dar la necesaria sombra.

(45). - Notas complementarias a *la Mancha* en el Capítulo I de *Don Quijote de la Mancha*, dirigido por Francisco Rico. Ob. cit.

Estos datos acerca de la naturaleza, *verde hierba, arroyo apacible y fresco*, son datos que el tiempo puede haber borrado. En el valle de Alcudia nos encontramos con un problema muy acusado con el transcurso del tiempo: la deforestación.

José Luis Rubio de Lucas y Carmen Martínez López dicen en su *Cuadernos de la trashumancia- N°2: Valle de Alcudia*

“2.4. Flora y Fauna

El Valle de Alcudia constituye uno de los enclaves de mayor riqueza florística y faunística de la región. El paisaje vegetal, bien conservado en la parte meridional, está muy alterado en su parte central como consecuencia de las sucesivas deforestaciones que tuvieron lugar en siglos pasados para abastecer de madera a las minas de Almadén. Por otra parte, la gran cantidad de incendios que se produjeron a lo largo del siglo XVIII (GASCÓN BUENO, 1978) también han contribuido a la degradación de su cubierta vegetal”. (46)

Julius Klein en su obra *La Mesta*, hablando de *La Cabaña Real de Carreteros*, como organización muy parecida a La Mesta nos dice:

“El comercio interior en Castilla realizado por las carreterías ofrece un curioso cuadro de sistema mercantil a través de los antiguos caminos carreteros. Según una declaración prestada en el citado pleito, a favor de los carreteros, <<solían pasar los inviernos al sur de Toledo, donde descansaban los bueyes reponiendo fuerzas hasta el mes de abril.

(46) Rubio de Lucas, José Luis y Carmen Martínez López.- *Cuadernos de la trashumancia- N°2: Valle de Alcudia*.- Ob. cit., pág. 11.

En la primera etapa del viaje transportaban el carbón de leña de los bosques toledanos a Talavera, donde se fabricaba la famosa cerámica, y allí llegaban por el mes de junio. Iban después hacia Sevilla (probablemente con tejas vidriadas y cacharros para exportar a América). Después, cara al Norte y acarreando sal, se encaminaban hasta Coria y Plasencia. Allí torcían su ruta hacia el Sudeste, a recoger madera en los montes de Alcudia para transportarla a las minas de Almadén, donde cargaban mercurio que había de exportarse a las minas de Méjico>>”.(47)

Era tal el trabajo de tala en el valle de Alcudia que los carreteros de Almodóvar del Pinar estaban ya programados según nos dice Edgar Agostini en *La Historia de Almodóvar del Campo*:

“La Carretería que frecuentaba Almodóvar del Campo era- caprichosa coincidencia de nombres - la de Almodóvar del Pinar, que solía distribuir los meses del año en la siguiente forma: hasta abril, invernaba al Sur de Toledo; de abril a junio transportaba carbón de Toledo a Talavera; después, llevaba sal a Coria y Plasencia; luego acarreaba madera de Alcudia a Almadén, y cerraba el ciclo anual transportando el mercurio a los puertos andaluces para América. Así, pues, pasaba por Almodóvar de vacío, a la salida del verano, y a mediados de otoño dejaba el tráfico entre el valle de Alcudia y Almadén, para reaparecer, de paso, a la entrada de la primavera”. (48)

La documentación que Edgar Agostini cita está comprendida entre los años 1700 y 1805.

(47). - Klein, Julius.- *La Mesta*.- Ob. cit., pp. 36 y 37.

(48). - Agostini Banús, Edgar.- *Historia de Almodóvar del Campo*.- Ob. cit., pp.179 y 180.

Francisco Quirós y Gregorio Planchuelo en su obra *El paisaje geográfico: Valle de Alcudia, Campo de Calatrava y Campo de Montiel* ponen de manifiesto en el apartado de:

“Los pastos de Alcudia

La incorporación de los maestrzgos a la Corona supuso la adscripción a la misma de la dehesa de Alcudia, cuyo aprovechamiento fundamental eran los pastos de invernadero y agostadero, bellota y leña o madera para la mina de Almadén y los pastores.

Las dehesas de Alcudia y la mina de Almadén.- De la obligación, por parte de las dehesas de Alcudia, de abastecer de madera y leña a la mina de Almadén, así como de proporcionar pastos para los bueyes de la misma, hay constancia desde el siglo XVI. La acción de la mina y la de los vecinos de los pueblos lindantes con el valle se unían para ir destruyendo el monte de Alcudia, obligando en 1559 a poner guardas en varias dehesas y a introducir en 1568 un sistema de poda que mejoraba el establecido por las pragmáticas de 1563, perjudicial para la producción de leña y bellota. Como consecuencia de la progresiva destrucción y alejamiento de los montes consta que en 1621 se había duplicado el precio de la leña respecto a años anteriores”. (49)

Otra característica del valle de Alcudia es la escasa pendiente de sus ríos.

(49). - Quirós, Francisco y Gregorio Planchuelo.- *El paisaje geográfico: Valle de Alcudia, Campo de Calatrava y Campo de Montiel.*- Ob. cit., pp. 178 y 179.

En el apartado de Hidrografía de *Cuadernos de la trashumancia-Nº2...*, podemos leer:

“La red fluvial de Alcudia se caracteriza por ríos de escasa pendiente (de 4 a 5 por 1.000), donde alternan zonas de escaso fondo con otras en las que la corriente se remansa dando lugar a charcos que en ocasiones son profundos y de gran extensión, las tablas, de donde proviene el nombre de río Tablillas”. (50)

Y también da lugar a *arroyos apacibles y frescos*, como los define Cervantes, en primavera.

No obstante lo dicho, no hay hierba fresca en el mes de agosto y los arroyos están secos o casi secos. La descripción no se corresponde con la datación famosa de la cédula de entrega de los pollinos a Sancho del 22 de agosto.

En primavera sí se corresponde con la descripción cervantina.

2.2. - Cruce o solapamiento entre la cañada y el camino real

La figura 90 es una vista parcial del plano nº835 de IGN correspondiente al término de Brazatortas. La entrada al valle, por el puerto Veredas, es común para la *Cañada Real Segoviana* o de la Cruz de Corcha, que por estos dos nombres aparece en el plano, para el *Camino Real a Sevilla* o *Camino del Horcajo* y para el AVE.

(50). - Rubio de Lucas, José Luis y Carmen Martínez López.- *Cuadernos de la trashumancia - Nº2: Valle de Alcudia*.- Ob. cit., pág. 8.

En el plano sólo figura como *Camino de Horcajo*.

La *Cañada Real Segoviana* queda representada por dos filas de puntos paralelos y el *Camino del Horcajo* como camino carretero.

Durante 7 kms. medidos por el AVE, que también va junto a ellos, van de forma paralela y muy próximos; siguen de la misma forma pero a mayor distancia durante 6 kms. más, para separarse a partir de ahí. *La Cañada Real Segoviana* bordea la sierra a partir del cerro Rompezapatos para cruzarla por Puerto Mochuelo. *El camino real* sigue directo hacia la sierra, tras pasar las *ventas del Molinillo y del Alcalde*, para iniciar la subida de la Sierra de la Umbría de Alcudia.

Ya tenemos el primer elemento de identificación: *el cruce, solapamiento o aproximación de las dos vías, cañada y camino* que se cumple clara y holgadamente.

2.3. - El valle

El *valle* del relato:

....que andaban por aquel valle paciando... (I, cap. XV)

Estamos en el *valle de Alcudia*. No hay duda que es éste el *valle* al que se refiere.

2.4. - El descansadero

Ordenó, pues, la suerte, y el diablo (que no todas veces duerme), que andaban por aquel valle paciendo una manada de hacas galicianas de unos harrieros yangüeses, de los cuales es costumbre sestear con su recua en lugares y sitios de yerba y agua, y aquel donde acertó a hallarse don Quijote era muy a propósito de los yangüeses. (I, cap. XV).

Si observamos la figura 90, y algo mejor en la figura 93, a lo largo del río Tablillas (a la altura del km. 130 de la N-420), hay por lo menos dos sendas, que aún permanecen y otra en el extremo de gráfico, que *acaban en el curso del río Tablillas*. También otra senda más por las *Hoyas de Cerro Verde*, acaba en un arroyo afluente del Tablillas. Circulando por la N-420, a la altura del km. 130 a la izquierda se puede observar el río y las *tablillas* en su curso. Todas las sendas que acaban en el río Tablillas proceden de la vía pecuaria llamada el *Cordel de Alamillo* que partiendo de Alamillo, recorre el valle de Alcudia, cruza la *Cañada Real Segoviana*, rodea la venta del Molinillo y llega hasta Solana del Pino.

Por tanto, desde la *cañada* los *yangüeses* pueden tomar este *cordel* para ir a los *abrevaderos* del Tablillas.

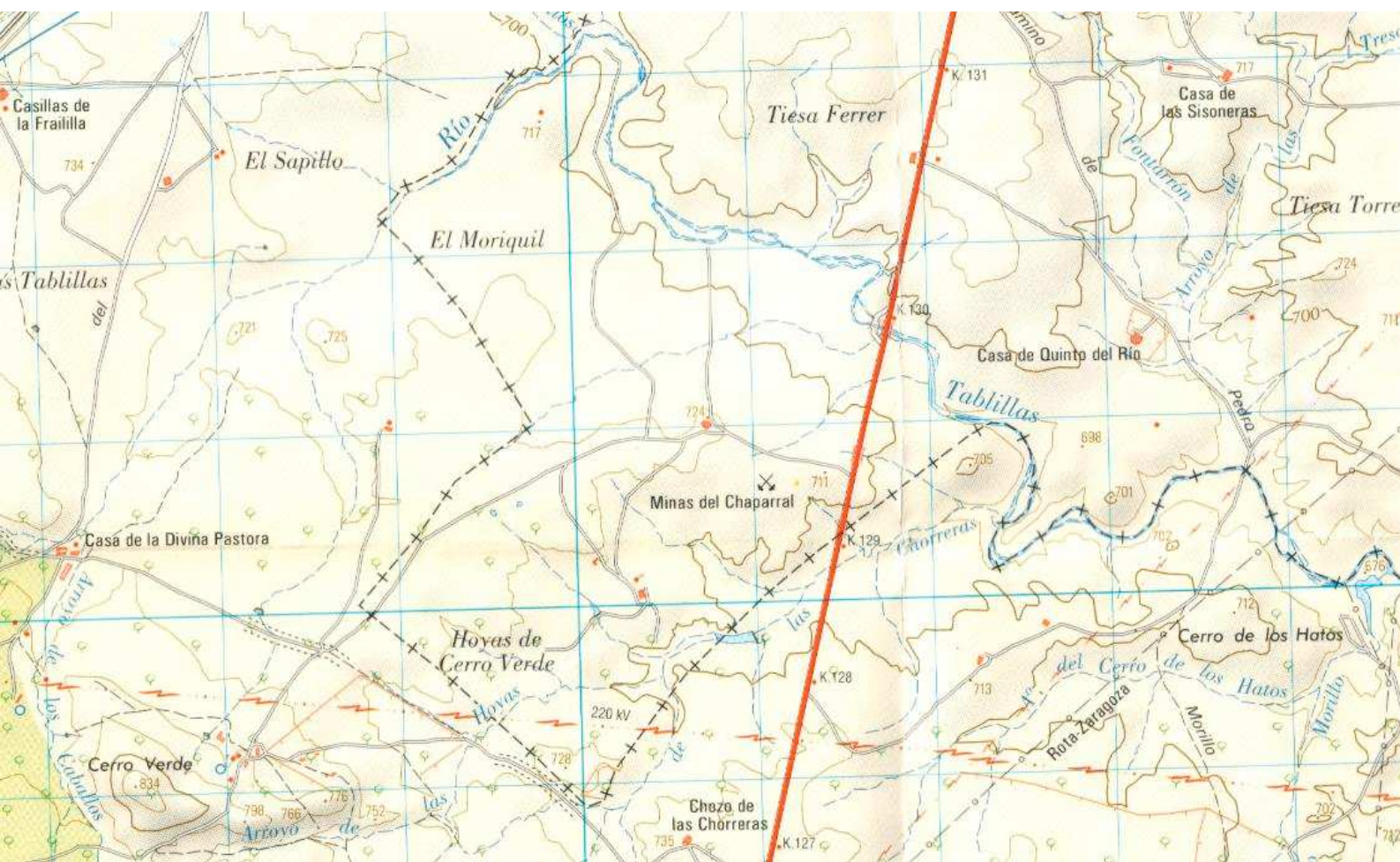


Figura 93. – Sep. plano IGN nº 835. El descansadero: ...era muy a propósito de los yangüeses. (I, cap. XV). (51)

En este punto recordaremos lo que dicen Emilio Ruiz y Clemente Sáenz Ridruejo en su artículo *La Cañada Oriental Soriana*:

“A veces el abrevadero y el descansadero no están en la misma cañada, aunque sí cerca, estableciéndose **coladas** de carácter volitivo”.(52)

(51). - Separata del plano IGN nº835, titulado *Brazatortas*.- Ob. cit. *Abrevaderos en el río Tablillas*.

(52). - Ruiz, Emilio y Clemente Sáenz Ridruejo.- *La Cañada Oriental Soriana en Celtiberia*. Ob. cit., pág. 205.

“Como puntos característicos del trazado, aparte de los puertos, pueden señalarse los vados fluviales- con o sin puente-, los “descansaderos”- lugares de buenos pastos, generalmente muy amenos- las fuentes y los “contaderos”[...] A veces el abrevadero y el descansadero no están en la misma cañada, aunque sí cerca, estableciéndose “coladas” de carácter volitivo. Otro tipo de coladas son las de engarce con el resto de la red pecuaria y las de acceso de la ganadería local”.

No cabe duda que las sendas que hemos visualizado en la figura 93 y que se reparten a lo largo de esta zona del río Tablillas, son *abrevaderos* de ganado y están derivadas de este *cordel* que procede de la *Cañada Real Segoviana*. Si le reponemos los árboles, que manifiestamente hemos demostrado que han sido deforestados, tendremos el lugar:

...era muy a propósito de los yangüeses. (I, cap. XV).

Es decir, *el descansadero*.

2.5. - El arroyo apacible y fresco

El río Tablillas es un intermedio entre río y arroyo. Tiene escasa pendiente en el valle y da lugar a remansos o tablas. Como son pequeñas le dan nombre al río: *Tablillas*. *Cuadernos de la trashumancia- N°2* nos lo explica, como ya lo hizo, en el *Punto de Encuentro*:

“La red fluvial de Alcudia se caracteriza por ríos de escasa pendiente (de 4 a 5 por 1.000), donde alternan zonas de escaso fondo con otras en las que la corriente se remansa dando lugar a charcos que en ocasiones son profundos y de gran extensión, las tablas, de donde proviene el nombre de río Tablillas. (53)

(53). - Rubio de Lucas, José Luis y Carmen Martínez López.- *Cuadernos de la trashumancia- N°2: Valle de Alcudia*.- Ob. cit., pág. 8.

Respuesta al *arroyo apacible y fresco*: el río Tablillas

2.6. - *Es un despoblado*

Basta observar el plano: el núcleo urbano más cercano está a más de 10 kms.

2.7. - *El camino real y la venta*:

Desde un punto del curso del río Tablillas, a la izquierda del km.130 de la carretera N-420 actual, al camino del Horcajo o *camino real* podemos encontrar distancias entre 4 y 5 kms., que pueden corresponderse con una distancia algo inferior a una *pequeña legua*, distancia variable, mayor que la media legua y menor que la legua y pudiendo variar entre 5 y 7 kms. Los *yangüeses* estarían más cerca, más próximos a los *abrevaderos* y nuestros protagonistas aparecerían por el extremo este.

Alrededor del punto kilométrico citado y a la izquierda, por ser *las tablillas* más notorias, podemos establecer el campo de batalla o como decía Sancho en la venta: *el val de las estacas*.

También la *venta* la divisan en cuanto se sitúan en el camino y que claramente se identifica como la Casa de la Divina Pastora o la *venta del Molinillo*. La identificación de estos dos lugares, Casa de la Divina Pastora y *venta del Molinillo*, la han demostrado, de forma terminante, Edgar

Agostini y Ramón Gallego en su obra *Itinerarios y Parajes Cervantinos* (54), según hemos indicado anteriormente.

Cerca también del río Tablillas está la Casa de Venta Peñuelas, que podría competir con la *venta del Molinillo*. La venta Peñuelas también está documentada en *Las Relaciones Topográficas* y además inmediatamente antes de la *venta del Molinillo*:

“...; la venta las Peñuelas de Pedro Martin Caruzero, vecino de Puertollano y vale cuatrocientos ducados; ...”(55)

Pero si observamos, la *venta Peñuelas* no está en el *camino real*.
(figura 89)

El orden del relato es:

En primer lugar alcanzan el *camino real* y en segundo lugar, en cuanto lo alcanzan, divisan la *venta*. En el caso de que fuera *venta Peñuelas* la venta del relato, sería inverso: en primer lugar divisarían la *venta* y después alcanzarían el *camino real*.

Además la *venta Peñuelas*, aunque está según se va para Córdoba, no está en el *camino real*. Queda, por tanto, descartada.

Mantenemos la *venta de Molinillo* que es el lugar en donde *mantean* a Sancho, se trama el *rescate* de don Quijote, se escuchan relatos épicos e

(54). - Agostini, Edgar y Ramón Gallego.- *Itinerarios y Parajes Cervantinos*.- Ob. cit., pág. 22.

(55). - Viñas, Carmelo y Ramón Paz.- *Relaciones histórico- geográficas- estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II.- Almodóvar del Campo*.- Punto 55. - Ob. cit., pág. 78.

historias entretenidas, se encuentran y resuelven los amores perdidos, se restaura la amistad, y de casi todo da fe don Quijote. Es el centro de operaciones de esta expedición de don Quijote a Sierra Morena.

3. - Identificación de la Casa de la Divina Pastora como *Venta del Molinillo*.

Una cosa lleva a la otra, como *el hilo del laberinto*: hemos situado a los *yangüeses*, localizado e identificado el *camino real*, y efectivamente una vez colocados en él, apreciamos *la venta*, que no es otra que la *venta del Molinillo o Casa de la Divina Pastora*.

Ya hemos indicado antes esta transformación y para corroborar la demostración concluyente que Edgar Agostini y Ramón Gallego hacen en su obra *Itinerarios y Parajes Cervantinos*, en la figura 94 reflejamos la página 22 de la obra mencionada con datos finales de la evolución de la venta en Oratorio

La evolución posterior de la venta a la Casa de la Divina Pastora la tomamos del capítulo XLVI del Tomo IV de la *Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes Saavedra* de Luis Astrana Marín:

“Todavía se cita en los Repartimientos de 1799; pero en adelante desaparece. En el sitio que ocupó en el predio «Cerro Verde», alzóse una casa de labor con el nombre de «Casa de la Divina Pastora», aún subsistente, aunque reconstituida. De la Venta del Molinillo sólo quedan unos viejos cercados, unidos a la casa de labor, cuyas dimensiones coinciden con las apuntadas, y una piedra de molino, quizá la misma que funcionara un tiempo y diera nombre a la Venta. Pero la chimenea y la cocina de la «Casa de la Divina Pastora» son, respectivamente, el campanario y oratorio que antaño se habían construido en el cobertizo o portal «con su ramada», donde «un día de los calurosos del verano del año 1589», pusieron a jugar a la veintiuna Pedro del Rincón y Diego Cortado, con aquellos naipes de figura aovada, «porque, de ejercitarlos, se les habían gastado las puntas»”. (57)

4.- Referencias geográfico- literarias

Diego Clemencín identifica a los yangüeses como arrieros segovianos.

“ (5) Según la recta construcción gramatical correspondía decir:

ordenó, pues, la suerte que anduviesen por aquel valle, etc.- Hacas galicianas es lo mismo que jacas gallegas: las cuales suelen ser de

(57). - Astrana Marín, Luis.- *Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes Saavedra con mil documentos hasta ahora inéditos y numerosas ilustraciones y grabados de época.* - Tomo IV. Capítulo XLVI.- Ob. cit., pág. 100.

poca alzada, pero de muchas fuerzas, y, por consiguiente, muy á propósito para el servicio de la arriería, profesión á que eran dados los naturales del pueblo de Yanguas, en la provincia de Segovia, cuando vivía Cervantes, y que aún ejercitan en nuestro tiempo. Todavía llevan el sayo de cuero, que llevaba el arriero á quien se lo abrió D. Quijote de una cuchillada como después se cuenta". (58)

Es posible que Clemencín esté refiriéndose al pueblo de Yanguas de la provincia de Soria, cuyos *yangüeses*, según hemos visto, “...eran muy dados a la arriería”. El pueblo de la provincia de Segovia es Yanguas del Eresma, que no se corresponde con el que cita Clemencín.

Francisco Rico identifica a los *yangüeses* en la nota (1) del capítulo XV de su *Quijote* digital.

“(1).- ‘naturales de Yanguas’, nombre de dos pueblos: uno de la actual provincia de Soria, pero de la diócesis de Calahorra, y otro cercano a Segovia. Con este capítulo se abre la Tercera parte del Q. de 1605, a menudo entendida como paso del amor pastoril a su parodia burlesca(0)”

Y en la nota adicional:

“159. I— Los yangüeses de Calahorra tenían fama de arrieros en la Rioja, Aragón y la [Mancha](#) (RM I:401). ¶ En la primera edición del Q., yangüeses aparecía solo en los epígrafes de I, 10 y I, 15, mientras que en el

(58).- Cervantes Saavedra, Miguel de. *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, comentado por D. Diego Clemencín. Madrid: Librería de la viuda de Hernando y C^a, 1894. Tomo II. Pág. 3.

*cuerpo del capítulo el adjetivo se sustituía por gallegos. A partir de la segunda edición, el texto se enmendó. Cf. 160.3 [✱]. ¶ Se ha pensado que con este epígrafe (I, 15) se cierra el hiato abierto desde el de I, 10 (cf. allí 112, n.1), subrayando así el carácter «prescindible» del episodio de Grisóstomo y Marcela. Para los epígrafes, Percas de Ponseti [1975:I, 126-127]^b. Cf. también *Lecturas*.” (59)*

Francisco Rico da un paso más al presentar los dos Yanguas existentes, pero no indica que el de la provincia de Segovia es Yanguas del Eresma.

Manuel Fernández Nieto, en su artículo ya referenciado, sitúa el el *pradecillo* en donde D. Quijote y Sancho sueltan sus monturas y encuentran *las jacas galicianas de los arrieros yangüeses*, como uno de los posibles lugares, en la parte sur del Puerto de Niefla, en tierras de Alcudia, y muy cerca del lugar en donde los hemos situado en este trabajo. (60)

Hay que decir que el río Tablillas tiene los *abrevaderos* (aún quedan restos en primavera) algo más hacia el centro del valle. Y por esta zona hemos situado el *val de las estacas*.

(59).- Cervantes Saavedra, Miguel de.- *Don Quijote de la Mancha*.- Edición del Instituto Cervantes dirigida por Francisco Rico. Ob. cit., nota (1) del capítulo XV, y nota adicional.

(60).- Fernández Nieto, Manuel.- *Para una Ruta del Quijote: la segunda salida...*, en *DICENDA*. Ob. cit., pág. 77.

Finalmente, Francisco Parra Luna en la obra *El lugar de la Mancha es...*, sitúa la *venta del mancebo de Sancho* o la *venta de Maritornes* en Venta Cárdenas o en la zona de la Venta Cárdenas.

i) De todo lo cual se deduce, en pura lógica, que se aproxima a los matemático, que la Venta Maritornes debe estar situada en una zona cercana a la actual Venta Cárdenas (concretándose posiblemente en la Venta La Hiruela, muy activa en la recepción de viajeros Centro- Andalucía en la época), ya que cualquier otra situación no concordaría con las coordenadas señaladas por Cervantes..”(61)

Venta Cárdenas está en el desfiladero de Despeñaperros y al oeste, y cercano a ella está el Parque Natural de Despeñaperros. Los restos del antiguo camino real pasan todavía más al oeste del parque (camino en rojo, figura 95), y sobre este camino debería estar *Venta Liruela*, según Villuga, y teniendo en cuenta que entre Venta de Cárdenas y *Venta Liruela* está el Parque Natural de Despeñaperros, no parecen ser zona tan cercana. Por tanto, la zona cercana a Venta Cárdenas es plena Sierra Morena, siendo imposible que la Venta esté en un *valle*, según coordenada del *relato cervantino*, que esté en el mismo *camino real*, según coordenada del *relato cervantino* y que esté a una *pequeña legua* de donde sesteaban los *yangüeses*, según coordenada del *relato cervantino*. Recordemos que buscan, don Quijote y Sancho, en el capítulo XV, el *camino real* y la *venta*

(61).- Parra Luna, Francisco; Manuel Fernández Nieto; Santiago Petschen Verdaguer.- *El lugar de la Mancha es...*Madrid: Editorial Complutense S.A., 2005. Pág.23.

para ser auxiliados, tras ser apaleados por los *yangüeses*.

El lugar más cercano por donde pasan los *yangüeses* es Manzanares que está a más de 80 kilómetros de aquí.

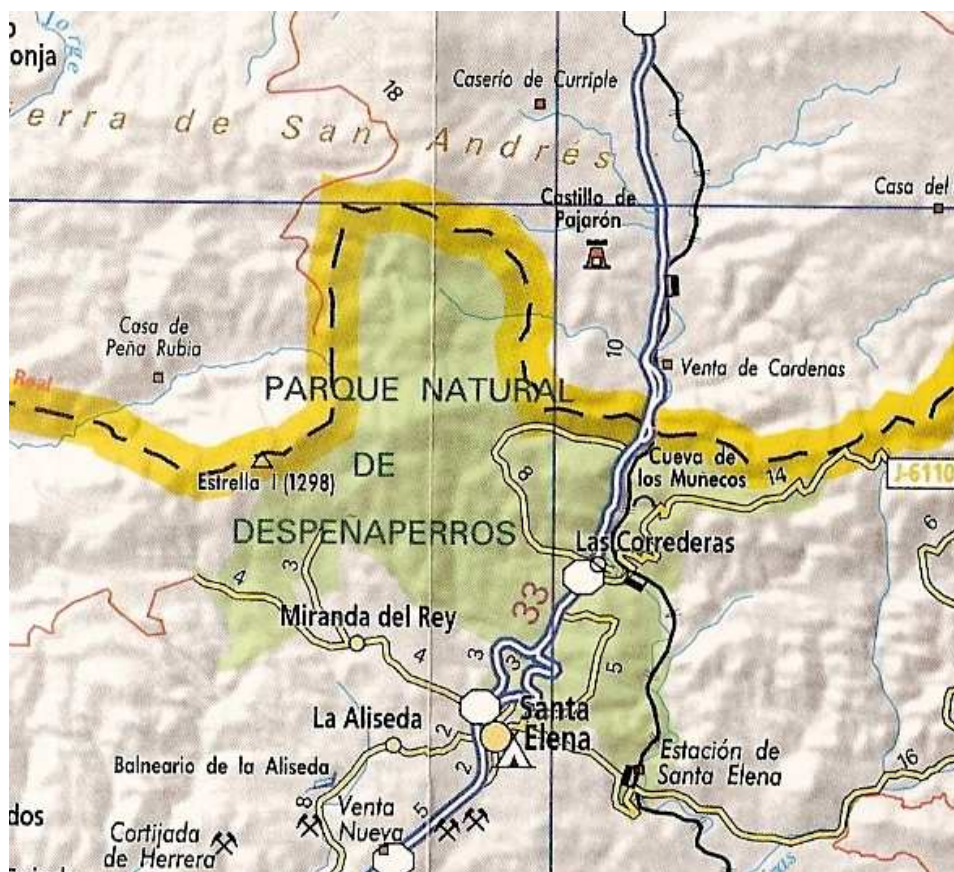


Figura 95.- Venta de Cárdenas en la actual A-IV en el Desfiladero de Despeñaperros.
(62)

Desde nuestro punto de vista la ubicación de la *Venta Maritornes* en las cercanías de Venta Cárdenas no sigue *rigurosamente* el *relato cervantino*, en cuyo capítulo XV, como hemos visto, se definen las coordenadas de la citada *venta*.

(62).- Guía Campsa.- *España 2005*.- 24ª edición., RepsolYPF, S.A., 2004. Separata, pág. 65.

5. – Conclusiones

Como resumen general del trabajo, podemos decir que han quedado desenmascarados los *desalmados yangüeses* (pastores y arrieros trashumantes de Yanguas y Tierra de Yanguas, provincia de Soria); identificado el *valle* (el valle de Alcudia) con *fresca hierba*, en donde estaban paciando sus *hacas galicianas*; *el arroyo apacible y fresco* (río Tablillas); *el lugar a propósito de los yangüeses* (descansadero en el río Tablillas); el *camino real a Sevilla y la venta*, que no es otra que la *venta del Molinillo*.

La localización de la *aventura de los yangüeses y de la venta*, a su vez nos confirma y convalida la ubicación de la *Fuente del Alcornoque*, citada en el capítulo XII, en las proximidades de la *venta del Alcalde*, con el consiguiente beneficio del *hilo del laberinto de Perseo*. (63)

(63). - Cervantes da Perseo por Teseo. Fue Teseo el que, con la ayuda de Ariadna, entró en el laberinto atando el hilo a una puerta, lo dejó a lo largo del camino, derrotó a Minotauro y escapó de allí, siguiendo el hilo que había dejado.

Perseo según la mitología era hijo de Zeus y de Dánae, no parece que tuviera nada que ver con el laberinto.

Ruta del Quijote en Sierra Morena

Tesis doctoral de Alfonso Navarro Blázquez

Libro 2º: *Tras el rastro de las retamas.*

Director de la tesis: Prof. Dr. D. Manuel Fernández Nieto

LIBRO 2º.- Tras el rastro de las retamas

Indice

Capítulo 1º: La venta *hermandina*

1.- Objetivo.....	7
2.- Referencias histórico- literarias.....	8
3.- La venta, retablo aventurero.....	14
4.- Mito y realidad en las aventuras de la venta.....	17
4.1.- La ventera.....	20
4.2.- El ventero.....	24
4.3.- El cuadrillero.....	40
4.4.- El arriero de Arévalo.y los manteadores.....	46
5.- Identificación del <i>rastro de las retamas</i>	48

6.- El Caballero de la Sierra.....	48
7.- El camino, tras <i>el rastro de las retamas</i>	54

Capítulo 2º: Lepanto manchego

1.- Objetivo.....	59
2.- Los <i>dos ejércitos</i> en liza.....	60
3.- El campo de batalla.....	61
4.- El <i>rastro</i> de los trashumantes.....	67
5.- Rebaños a reunirse, no ejércitos enfrentarse.....	74
6.- Contradicciones de la datación.....	76
7. – <i>Rastros</i> encontrados.....	87

Capítulo 3º .- La espeluznante aventura del cuerpo muerto.

1. – Objetivo.....	89
2.- El error de Sancho.....	89
3.- Las estrellas móviles.....	91
4.- La espeluznante escena.....	94
4.1.- Las estrellas móviles y las <i>dos montañuelas</i>	96
4.2.- La litera.....	97
4.3.- Los encamisados.....	97
5.- Declaración del <i>bachiller Alonso López , natural de Alcobendas</i> , tras el mal encuentro con don Quijote.....	100
6.- Una ruta paradójica.....	102
7.- Traslados históricos, próximos a la fecha del relato, con incidentes.....	105
8. - Traslado de los restos de San Juan de la Cruz de Úbeda a Segovia.....	107

8.1.- Primer intento de traslado.....	109
8.2.- Segundo intento y traslado definitivo.....	110
8.3.- La ruta a seguir.....	112
8.4.- ¿A Montilla ...para qué?.....	114
9.- Fecha	126
10.- Escenificación caballeresca de la aventura <i>del cuerpo muerto</i>	128
11.- El <i>rastro</i> del camino.....	137

Capítulo 4º: Aventuras solitarias

1.- Objetivo.....	139
2.- El molino de Batanes.....	145
2.1.- <i>El espacioso y escondido valle</i>	145
2.2.- <i>La Boca de la Bocina</i>	153
2.3.- El artefacto ruidoso.....	157
3.- Valor identificativo de los <i>rastros</i> encontrados.....	166
4.- <i>El Yelmo de Mambrino</i>	166
4.1.- La salida del <i>molino de batanes</i>	166
4.2.- El <i>yelmo</i> reluciente.....	174
4.3.- Los <i>dos lugares</i>	176
4.4.- El encuentro.....	183
5.- Resumen de los <i>rastros</i> encontrados.....	190

Capítulo 5º: Los galeotes

1.- Objetivo.....	191
-------------------	-----

2.- Por el cordel de Alamillo.....	192
3.- El encuentro.....	195
4.- ¿Por qué galeotes?.....	206
5.- Escenificación de la aventura.....	211
6.- Mito y realidad.....	213
6.1.- El mito.....	215
6.2.- Realidad.....	216
6.2.1.- <i>El enamorado</i>	216
6.2.2.- <i>El canario, presunto cuatrero</i>	222
6.2.3.- <i>Al que le faltaron diez ducados</i>	226
6.2.4.- <i>El alcahuete</i>	228
6.2.5.- <i>El estudiante</i>	233
7.- Liberación de los galeotes.....	235
8.- <i>Rastros</i> de esta aventura.....	237

Capítulo 6º : Huida a Sierra Morena

1.- Don Quijote en la <i>sierra</i>	239
2.- Cambio de sentido.....	244
3.- Por fin, llega la noche.....	253
2.- El día siguiente: el cabrero caritativo.....	257
5.- Las dos <i>realidades</i> virtuales.....	263
6.- El lugar de penitencia.....	266
7.- El arroyo de la Ribera Casillas.....	272
8.- La extraña escena paródica.....	280

9.- <i>La mandadería de Sancho</i>	283
10.-... <i>la venta, que estaría a dos leguas de allí</i>	286
11.- <i>Más de 30 leguas al Toboso</i>	296
12.- <i>Rastros en la sierra</i>	301
13.- Representación gráfica de la ruta.....	301

Capítulo 7º: El Retorno

1.- Don Quijote, contratado.....	303
2.- Encuentros durante el camino de retorno.....	313
3. – Don Quijote en la venta.....	321
4. – Retorno a la aldea.....	322

Capítulo 8º.- Conclusiones.....	341
---------------------------------	-----

BIBLIOGRAFÍA	366
--------------------	-----

Capítulo 1º. - La venta *hermandina*

1. - Objetivo

Después de la desventura de los *yangüeses*, nuestros héroes apaleados alcanzan el *camino real* e inmediatamente la *venta*. En el capítulo 7º del libro 1º, hemos establecido que *posiblemente* sea la venta del Molinillo, *la venta- castillo* que logran alcanzar, de acuerdo con la descripciones del capítulo XV.

En los siguientes capítulos, XVI y XVII, tiene lugar en esta *venta* la curación de don Quijote, según receta de la caballería andante (*bálsamo de Fierabrás, o del fiel Blas*, que diría Sancho).

Tras seguir *el rastro* al *realismo* del inmortal *relato* vamos a presentar como *posibles*, a finales del siglo XVI y principios del XVII, los

elementos *comparsas* o personajes no protagonistas, que aparecen en estos capítulos, si la *venta real* que considerásemos fuera la venta del Molinillo, confirmando así la identificación efectuada.

Finalmente y con el fondo de la curación caballeresca del caballero andante, será *posible* detectar en la *venta* a los cuadrilleros del *Tribunal Autónomo de la Santa Hermandad Vieja de Almodóvar del Campo*, añadiendo así un punto más en el acercamiento a la *posible* identificación de la *venta*.

2. - Referencias histórico - literarias

Luis Astrana Marín, en su obra *Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes Saavedra*, nos dice de esta venta:

“La Venta del Molinillo pertenecía entonces no como venteros, sino como propietarios, a María y Francisco Delgado (de familia prócer, emparentada con Juan de Ávila), y era la mejor de todas las del contorno, a excepción de la del Alcalde, pues valía 1400 ducados”. (1)

Y en el punto 55 de las *Relaciones Topográficas de Felipe II*, de 1575, correspondientes a *Almodóvar del Campo* tenemos:

(1). - Astrana Marín, Luis.- *Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes Saavedra con mil documentos hasta ahora inéditos y numerosas ilustraciones y grabados de la época*.- Tomo IV, Cap. XLVI. Ob. cit, pág. 96.

“55. - ... ; la venta del Molinillo es de María y Francisco Delgado, vecinos de esta villa y vale mil y cuatrocientos ducados porque les renta en cada un año cuarenta mil maravedís poco más o menos; ...” (2)

Los propietarios debían ser una familia cristiana, porque el *Juan de Ávila*, a quien se refiere Astrana Marín, no es otro que *San Juan de Ávila*, natural de Almodóvar del Campo y por otros nombres llamado *Maestro Ávila* o *el Apóstol de Andalucía*.

Por otra parte, Edgar Agostini en su trabajo *Breve estudio del tiempo y del espacio en el Quijote*, nos dice que los acontecimientos que transcurren en la venta pudieron, *virtualmente*, haber sido *posibles* en 1589.

(3) Considerando la estabilidad histórico-política de esa época, en estos catorce años de diferencia, e incluso durante algunos más, pueden mantenerse estos propietarios o sus herederos inmediatos, con lo cual lo posible es que el estilo y ambiente de la venta permanezca.

La venta es un lugar acogedor:

(2). - Viñas, Carmelo y Ramón Paz.- *Relaciones histórico- geográfico- estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II.- Provincia de Ciudad Real, municipio de Almodóvar del Campo*. - Ob. cit., pp. 78 y 79.

(3). - Agostini Banús, Edgar.- *Breve estudio del tiempo y del espacio en el Quijote*.- Ciudad Real: Instituto de Estudios Manchegos, 1958. Pág. 7

Y como el cura dijese que los libros de caballería que don Quijote había leído le habían vuelto el juicio, dijo el ventero:

-No sé yo cómo puede ser eso; que en verdad que, a lo que yo entiendo, no hay mejor letrado en el mundo, y que tengo ahí dos o tres dellos, con otros papeles, que verdaderamente me han dado la vida, no sólo a mí, sino a otros muchos; porque cuando es tiempo de la siega, se recogen aquí las fiestas muchos segadores, y siempre hay alguno que sabe leer, el cual coge uno de estos libros en las manos, y rodeámonos dél más de treinta, y estámosle escuchando con tanto gusto, que nos quita mil canas; a lo menos sé decir que cuando oyo decir aquellos furibundos y terribles golpes que los caballeros pegan, que me toma gana de hacer otro tanto, y querría estar oyéndolos noches y días. (I, cap. XXXII).

Más adelante se evidencia esta misma actitud, en relación con los libros que dejó olvidados un huésped en una maleta:

A lo que respondió el ventero:

-Pues bien puede leella su reverencia, porque le hago saber que a algunos huéspedes que aquí la han leído les ha contentado mucho, y me la han pedido con muchas veras; mas yo no se la he querido dar, pensando volvérsela a quien aquí dejó esta maleta olvidada con estos

libros y estos papeles; que bien puede ser que vuelva su dueño por aquí algún tiempo, y aunque sé que me han de hacer falta los libros, a fe que se los he de volver; aunque ventero, todavía soy cristiano. (I, cap. XXXII).

De estas escenas casi podemos deducir que la venta tenía un toque intelectual, algo distinto del ambiente pícaro y de juego imperante por las ventas del camino real a Sevilla, como Quevedo pone de manifiesto en el comienzo del capítulo X de *Historia de la vida del Buscón, llamado don Pablos; exemplo de Vagabundos, y espejo de Tacaños* (4), llegando incluso el *Buscón don Pablos* a prosperar por el camino.

(4). - Quevedo Villegas, Francisco de.- *Historia de la vida del Buscón, llamado don Pablos, ejemplo de vagabundos y espejo de tacaños*.- Capítulo X.- Folio 82v. - Tomado de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.- Reproducción digital de la edición de Zaragoza, por Pedro Verges, 1626. Edición facsímil. Madrid: Espasa- Calpe, 1979.

Historia de la vida

CAPITULO X.

*De lo que me sucedio en Sevilla hasta embarcarme
a Indias.*

Pasé el camino de Toledo a Sevilla prosperamente, porque como yo tenia ya mis principios de fullero, y llevaba dados cargados cō nueva pasta de mayor, y menor, y tenia la mano derecha encubridora de un dado, pues preñada de quatro, paria tres. Llevava provision de cartones de lo ancho, y de lo largo, para hazer garrotes de Moros, y ballestilla, y asì no se me escapava dinero. Dexo de referir otras muchas flores, porque a dezirlas todas, me tuvierā mas por ramillete que por hombre, y tambien porq̃ antes fuera dar que imitar, que referir vicios de que huyan los hombres: mas quiza declarando yo algunas chanças y modos de hablar, estaran mas avisados los ignorantes, y los que leyeren mi libro, seran engañados por su culpa. No te fies hombre en dar tu la baraja, que te la trocarran al despavilar de unavela, guarda el naipe de tocamientos, o bruñidos, cosa conq̃ se conocen los azares. Y por si fueres picaro (letor) advierte, que en cozinās y cavallerizas pican con un alfiler, o doblādo los azares, para conocerlos por lo hendido: y si tratares con gente hōrada, guardate del naipe, que desde la estampa fue concebido

Figura 1. - Folio 82v de *La historia del Buscōn Don Pablos*

Tambiē Cervantes en su novela ejemplar de *Rinconete y Cortadillo* describe en un par de pinceladas el ambiente del camino real:

1. - Cuando *Pedro del Rincōn* se presenta a su amigo *Diego Cortado* dice entre otras cosas:

“Tomé de mis alhajas las que pude, y las que me parecieron mas necessarias, y entre ellas saque estos naypes (y a este tiempo descubrió los que se han dicho, que en el cuello traia), con los quales he ganado mi vida por los mesones y ventas que hay desde Madrid aqui, jugando a la veyntiuna; y aunque v. m. los vee tan astrosos y maltratados, vsan de vna marauillosa virtud con quien los entiende, que no alçará, que no quede vn as debaxo”. (5)

2. - Sitúa a los niños *Rincón* y *Cortado* jugando una partida de naipes precisamente fuera de la venta, en la puerta de la *venta del Molinillo* con un arriero, aunque para evitar males mayores, cuando le ganaron, marcharon a la *venta del Alcalde* con unos caminantes que pasaban a caballo.

El estilo humanitario, visto anteriormente, que se muestra en la venta es posiblemente muy del gusto de los propietarios, que también se pondrá de manifiesto en el conjunto de aventuras que transcurren en la venta, por ejemplo, colaborando activamente en el rescate de don Quijote del lugar de penitencia de la sierra.

Finalmente indicaremos que la venta del Molinillo se transformó en el Oratorio de la Divina Pastora, (ver capítulo 7º del libro 1º) y posteriormente Casa de la Divina Pastora, tal y como ha llegado a nuestros días.

(5). - Cervantes Saavedra, Miguel.- *Novela de Rinconete y Cortadillo*, edición publicada por Rodolfo Schevill y Adolfo Bonilla. Ob. cit., pág. 216.

3. - La venta, retablo aventurero.

En relación con la importancia que representa esta venta como *escenario aventurero*, dentro del periplo de don Quijote por Sierra Morena, vemos como Cervantes hace aparecer en ella a casi todos los personajes que han intervenido en el viaje del caballero andante, completándose éstos con los que encontraron en el camino de vuelta desde el lugar de *penitencia*, en Sierra Morena, a la venta.

El periplo por Sierra Morena se incluye en la *segunda salida* de don Quijote. Comienza en el capítulo VII y termina en el LII, constando, por tanto, de cuarenta y cinco capítulos, transcurriendo en la venta veinte de ellos, cuyo contenido global, para identificarlos, es el siguiente:

XVI y XVII.- Que incluyen la curación, por la ventera y su hija, de las contusiones proporcionadas por los *yangüeses* a don Quijote y también a Sancho; la noche loca de *Maritornes* y el monumental lío que se organiza; la curación de don Quijote con el *bálsamo de Fierabrás* y el empeoramiento de Sancho con el mismo bálsamo, rematando su estancia en la venta- castillo con su salida sin pagar, con *lanzón terciado* y el *manteo* derivado de Sancho.

XXVI y XXVII.- Vemos a Sancho, *con su mandadería*, camino del Toboso, pasando por delante de la *venta del manteo*, contactando con el

cura y el barbero que allí estaban. Preparan, a continuación, el *rescate* de don Quijote de la sierra, en donde se había quedado haciendo *penitencia*.

XXXII.- Regresan los expedicionarios otra vez a la venta. Comienza el cura la lectura de la novela del *Curioso Impertinente* hallada en la maleta que tenía el ventero, que, a su vez, dejó olvidada un huésped. Previamente nos enteramos de la afición desmedida del ventero a los libros de Caballerías.

XXXIII, XXXIV.- Lectura de la novela del *Curioso Impertinente*

XXXV.- La descomunal batalla de don Quijote con los *odres de vino*, y enfado monumental del ventero y de la ventera.

XXXVI.- Reencuentro de los amores perdidos de *Dorotea*, *Cardenio*, *Luscinda* y *don Fernando*, y reconciliación general con exaltaciones amorosas.

XXXVII.- Descubierta la *reina Micomicona*, deciden proseguir con el engaño. Aparecen en escena *Zoraida* y *el cautivo*.

XXXVIII.- Discurso de don Quijote de *las armas y las letras*.

XXXIX.- El *cautivo* cuenta su aventura

XL y XLI.- Prosigue la historia del *cautivo*.

XLII.- Llega a la venta un personaje de la época, el *Oidor* con su séquito, que resulta ser hermano del *cautivo*. Encuentro fraternal y emotivo.

XLIII.- La historia del *mozo de mulas*, que era más que un mozo de mulas, con otros extraños sucesos, incluyendo las trastadas que *Maritornes* prepara a don Quijote, que estaba haciendo *guardia* en la venta– castillo.

XLIV. - Siguen los sucesos de la venta continuando con las trastadas de *Maritornes* a don Quijote.

XLV.- Pasa por la venta el *barbero* al que don Quijote arrebató el *yelmo de Mambrino*, que lo identifica, y los cuadrilleros también identifican a don Quijote, como el que dio la libertad a los *galeotes*.

XLVI. - Finalmente *encantan*, mientras dormía, a don Quijote, preparando el *retorno a su aldea*.

XLVII.- Retorno en un *carro - jaula* a un don Quijote *encantado* y despedida de los moradores de la venta. Entrega o donación al cura por parte del ventero de la novela *Rinconete y Cortadillo*.

La venta es, según vemos, el gran tablado de las aventuras de don Quijote por Sierra Morena: campo de aventuras, centro de operaciones, punto de encuentro, centro cultural y el gran escenario final en donde aparecen la mayor parte de los intervinientes en los variopintos sucesos del periplo.

4. - Mito y realidad en las aventuras de la venta

Si analizamos los sucesos de los capítulos XVI y XVII, desarrollados en la venta, para intentar descubrir y separar *lo real de lo figurado*, vemos como se destacan en un nivel superior de protagonismo, los personajes con iniciativa a los que Cervantes les da nombre propio: *don Quijote*, *Sancho Panza* y *Maritornes*. Utiliza la *realidad* sustentada por *genéricos* (el ventero, el cuadrillero, etc.), sobre los que articula su creación a base de dar respuestas de esta *realidad* a las iniciativas de los protagonistas.

Que *Maritornes* es también una creación parece fuera de toda duda: es la contrafigura física de las damas de los libros de Caballerías, justamente la figura que Cervantes necesita para el diseño de la *noche del camaranchón* o *una noche loca de Maritornes*, y además, en su descripción la presenta casi irreal, en el extremo de la fealdad.

Servía en la venta asimesmo una moza asturiana, ancha de cara, llana de cogote, de nariz roma, del un ojo tuerta y del otro no muy sana. Verdad es que la gallardía del cuerpo suplía las demás faltas; no tenía siete palmos de los pies a la cabeza, y las espaldas, que algún tanto le cargaban, la hacían mirar al suelo más de lo que ella quisiera. (I, cap. XVI).

Los tres personajes creados por Cervantes llevan la iniciativa de los acontecimientos que se suceden en la venta (la escapada nocturna de *Maritornes*, el *delirio romántico* de don Quijote que la atrapa, *el bálsamo de Fierabrás*, y finalmente la salida con *lanzón terciado* que provoca el *manteo* de Sancho). Los personajes *genéricos* se limitan a responder como era lógico: sin salirse de la normalidad, además, a éstos, nombrados por su oficio, Cervantes no los describe, se limita a citarlos cuando intervienen.

En resumen, en la venta Cervantes irrumpe con tres personajes de su propia creación paródica, con sus nombres propios y los engarza en una realidad definida por una venta en el *camino real a Sevilla* con los personajes *genéricos* que definen esta realidad: la ventera y su hija, el ventero, el cuadrillero, el arriero de Arévalo, los perales de Segovia, agujeros del Potro de Córdoba y mozos de la Heria de Sevilla, a los que físicamente, como ya hemos dicho, no los describe.

Si tuviéramos que presentar un símil pictórico tendríamos que recordar *El Entierro del Conde Orgaz*, obra de un contemporáneo suyo, Doménikos Theotokópoulos, el Greco, (1541- 1614), que compone la obra en dos niveles de puro contraste:

“No acaban todavía los contrastes. Falta el más violento: el que ofrecen entre sí las dos partes del cuadro; la alta y la baja, la celestial y la terrena.” (6)

La figurada o celestial, en general, con figuras más o menos estilizadas:

“Escandaliza en la Gloria el enorme alargamiento del Bautista arrodillado ante Jesús; .. “. (7)

Y el nivel inferior o real con las figuras reales.

“..; todos los retratos fieles, que no simples modelos; figuras arrancadas de la realidad, y más vivas que cuando respiraban.” (8)

Tal parece así el *Entierro del Conde Orgaz*, en el cual las figuras reales que aparecen en la parte inferior se pueden identificar con personajes del momento social.

También en nuestro relato se pueden percibir estos dos niveles: los tres personajes con nombre propio, *don Quijote*, *Sancho Panza* y *Maritornes*, separados de los restantes, de *nombre genérico*, que se identifican igualmente con el momento social. Los personajes de su propia creación, también los estiliza o contrae al límite de la realidad, según se acerquen o alejen del idealismo, y a *Maritornes*, claramente, la deforma,

(6).- Cossío, Manuel Bartolomé.- *El Greco*.- Barcelona:R.M.,1972. Pág. 42

(7). - Idem., pág. 154.

(8). – Idem., pág. 139.

para que aparezca como contrafigura de los ideales de mujer contemplados en los libros de Caballería.

En el nivel inferior o real aparecen los personajes reales que responden o sustentan las iniciativas de los *figurados*: la ventera, la hija de la ventera, el ventero, el cuadrillero, el arriero de Arévalo, los perales de Segovia, los agujeros del Potro de Córdoba y los mozos del barrio de La Heria de Sevilla.

El mundo que articula Cervantes en la realidad de la venta, en este primer paso de nuestros aventureros, no es de hidalgos ni de caballeros. Son los habitantes y transeúntes habituales de la venta: ventero, cuadrillero, arrieros, etc. ...Es decir gente o profesionales de los caminos de finales del siglo XVI y principios del XVII.

Nuestro objetivo será seguir analizando la *realidad* que ve Cervantes, estudiando los personajes *genéricos*, que ya hemos visto como dibujan o perfilan el *escenario real*, para encontrar en esta aventura, y en las restantes del periplo, el componente real o *el rastro de las retamas*, como nosotros le llamaremos, y que se pueda identificar histórica o geográficamente.

4.1. - La ventera

De la ventera, dice Cervantes:

Tenía el ventero por mujer a una, no de la condición que suelen tener las de semejante trato, porque naturalmente era caritativa y se dolía de las calamidades de sus prójimos; y así, acudió luego a curar a don Quijote, y hizo que una hija suya doncella, muchacha y de muy buen parecer, la ayudase a curar a su huésped. (I, cap. XVI).

Más adelante el ventero dirá que es cristiano, supuesto éste que se puede aplicar a la ventera. Demuestra ser una mujer caritativa que ayuda a don Quijote y Cervantes la considera como una excepción, porque no es la clase de gente que él ha visto en las ventas de los caminos. En el capítulo XXVII ésta participa del rescate de don Quijote de su lugar de penitencia:

Pidiéronle a la ventera una saya y unas tocas, dejándole en prenda una sotana nueva del cura. El barbero hizo una gran barba de una cola rucia o roja de buey, donde el ventero tenía colgado el peine. Preguntóles la ventera que para qué pedían aquellas cosas. El cura le contó en breves razones la locura de don Quijote, y cómo convenía aquel disfraz para sacarle de la montaña, donde a la sazón estaba. Cayeron luego el ventero y la ventera en que el loco era su huésped, el del bálsamo, y el amo del

manteado escudero, y contaron al cura todo lo que con él les había pasado, sin callar lo que tanto callaba Sancho. En resolución la ventera vistió al cura de modo que no había más que ver: púsole una saya de paño, llena de fajas de terciopelo negro de un palmo de ancho, todas acuchilladas, y unos corpiños de terciopelo verde guarnecidos con unos ribetes de raso blanco, que se debieron de hacer, ellos y la saya, en tiempos del rey Wamba. (I, cap. XXVII).

Destacamos:

El barbero hizo una gran barba de una cola rucia o roja de buey, donde el ventero tenía colgado el peine.

Pero este detalle de organización doméstica no debió verlo muy favorablemente la ventera puesto que cuando vuelven de la sierra, con don Quijote *rescatado* en los inicios del capítulo XXXII, en cuanto éste se recoge:

No se hubo bien encerrado, cuando la huéspeda arremetió al barbero, y asiéndole de la barba, dijo:

-Para mi santiguada que no se ha aún de aprovechar más de mi rabo para su barba, y que me ha de volver mi cola; que anda lo de mi marido por esos suelos que es vergüenza; digo el peine, que solía yo colgar de mi buena cola. (I, cap. XXXII).

En esta escena Cervantes nos muestra el *realismo vivo* de sus personajes genéricos. También es mujer de la época: le gusta que su marido se entretenga con la lectura de los libros de Caballerías porque durante ese rato no las reprende ni acucia y puede seguir viviendo en su silencio laborioso.

-Y yo ni más ni menos –dijo la ventera-; porque nunca tengo buen rato en mi casa sino aquel que vos estáis escuchando leer; que estáis tan embobado, que no os acordais de reñir por entonces. (I, cap. XXXII).

En resumen, la ventera, sufrida mujer de su siglo en la relación con su esposo, participa con humanidad en sus relaciones con los huéspedes, siendo, para *ventera*, este comportamiento excepcional, según reconoce el propio Cervantes.

4.2. - El ventero

El ventero, *Juan Palomeque, el Zurdo*, es un personaje curioso.

La curiosidad de este personaje es que, siendo la de ventero una de las profesiones no incluida en la limpieza de oficios(9), descalificada para la Santa Hermandad (10), aunque con bastantes excepciones (y por él mismo cuando dice, *aunque ventero, todavía soy cristiano*), es cuadrillero.

El ventero en el capítulo XLV muestra su identidad de cuadrillero:

Y alzando el lanzón, que nunca dejaba de las manos, le iba a descargar tal golpe sobre la cabeza, que, a no desviarse el cuadrillero, se le dejara allí tendido. El lanzón se hizo pedazos en el suelo, y los demás cuadrilleros, que vieron tratar mal a su compañero, alzaron la voz pidiendo favor a la Santa Hermandad.

El ventero que era de la cuadrilla, entró al punto por su varilla y por su espada y se puso al lado de sus compañeros; ... (I, cap. XLV).

Sin embargo cuando en el capítulo XVI el cuadrillero coge sus atributos de poder dice el relato:

(9). - Gómez Vozmediano, Miguel Fernando. – Tesis doctoral: *La Santa Hermandad Vieja de Ciudad Real en la Edad Moderna. Siglos XVII- XVIII*.- Madrid: Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Historia Moderna, 1992. Recurso electrónico. Pág.12.

(10). – Idem., pp. 336 y 344.

Alojaba acaso aquella noche en la venta un cuadrillero de los que llaman de la Santa Hermandad Vieja de Toledo, el cual, oyendo ansimesmo el extraño estruendo de la pelea, asió de su media vara y de la caja de lata de sus títulos, y entró a escuras en el aposento diciendo:

-¡Ténganse a la justicia! ¡Ténganse a la Santa Hermandad!.

(I, cap. XVI).

Vemos como siendo los dos cuadrilleros, según el relato, tienen distintos atributos de poder, uno tiene una *varilla* y otro la *media vara* y la *caja de lata*. Aunque la varilla pudiera ser lo mismo o equivalente a la media vara, sin embargo el ventero- cuadrillero no tiene caja de lata. Cervantes nos lo quiere mostrar como un cuadrillero algo diferente.

La figura del ventero- cuadrillero se puede aclarar algo más y para ello recurrimos a los datos que nos ofrece Miguel Fernando Gómez Vozmediano, en su tesis doctoral, titulada *La Santa Hermandad Vieja de Ciudad Real en la Edad Moderna. Siglos XVII y XVIII*: (Madrid, Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Historia Moderna, año 1992, recurso electrónico, página 8)

“El Santo Tribunal manchego fue en su origen una asociación comarcal de colmeneros, fundada por iniciativa gremial bien entrado el siglo XIII, cuando todavía no estaba consolidada la Reconquista. Su

objetivo prioritario era defender los intereses apícolas de sus integrantes frente a la delincuencia endémica de la frontera meridional castellana. Dicha inestabilidad estaba favorecida por la inexistencia de una autoridad firme en el área, dadas las carencias político- militares de una zona demográficamente débil, así como por tratarse de un medio físico montuoso en sus extremos- Montes de Toledo al norte, Sierras Morena y Alcaraz al sur-, cubierto de un denso monte bajo”. (11)

Los Reyes Católicos fundarían la Hermandad General, pero existían diferencias entre ésta y las Hermandades Viejas.

En página 779:

“Rasgo distintivo de las Hermandades Viejas, era su específica defensa de las actividades apícolas, su motor fundacional, en razón de la cual hay que entender su jurisdicción sobre cuantos perpetrasen daños a dichas explotaciones y a sus guardas, en delitos tales como extracción de miel y cera, hurto de corchos, cortas y calas de montes, incendios, etc. así como cuestiones sobre su ordenación, del tipo de delimitación de posadas, pleitos sobre propiedad y otros semejantes”. (12)

En página 785:

“Las labores llevadas a cabo para preservar la integridad de personas y propiedades en el despoblado adoptaron diversas formas

(11). - Gómez Vozmediano, Miguel Fernando. – Tesis doctoral: *La Santa Hermandad Vieja de Ciudad Real en la Edad Moderna. Siglos XVII- XVIII.* - Ob. cit., pág. 8.

(12). – Idem., pág. 779.

atendiendo tanto a las necesidades del momento como a los recursos disponibles, tratándose casi siempre de cubrir objetivos concretos, como el control de colmenares, la asistencia a romerías y mercados rurales, o escolta de reos o convoyes, aunque no resultaban infrecuentes los objetivos más amplios del tipo de asegurar el tránsito pecuario, de personas y mercancías por las principales redes viarias de su circunscripción, o la ejecución de rondas alrededor de las poblaciones”. (13)

Se gobernaban mediante cabildos en donde elegían los diversos cargos.

En página 38:

“La hermandad de Villa- Real, integrada como sus homónimas toledanas, por los propietarios de posadas- paulatinamente identificados con parte de la oligarquía urbana- y los guardas de los colmenares, prontamente dieron cabida como hermanos o colaboradores a un heterogéneo grupo socio- profesional integrado por cazadores, pastores, pequeños labradores, leñadores y otros pobladores permanentes o temporales del yermo”. (14)

Y la justificación de este movimiento, en página 30:

“Para finalizar hay que dejar constancia que no es casualidad que fuesen los colmeneros los motores fundacionales aglutinantes de los

(13). - Gómez Vozmediano, Miguel Fernando. – Tesis doctoral: *La Santa Hermandad Vieja de Ciudad Real en la Edad Moderna. Siglos XVII- XVIII* . - Ob. cit., pág. 785.

(14). – Idem., pág. 38.

Tribunales Viejos. Con la paulatina colonización de un área tan hostil, las posadas de colmenas se multiplicaron, siendo uno de los escasos elementos estables de aprovechamiento económico, pues la agricultura tardaría en prosperar en circunstancias tan adversas”. (15)

En 1435 se establece, página 41:

“Respecto a su reglamentación, prescribe que todos los hermanos han de tener al menos media posada de colmenas poblada en el monte, guardadas << con colmenero e perro segund la costumbre de dicha Hermandad>>”. (16)

Más adelante, en página 798, explica el concepto de *posada de colmenas*.

“Las denominadas posadas de colmenas eran la unidad de explotación económica del territorio; estando integradas generalmente, por unos enjambres, la casa del guarda, un pequeño huerto que lo autoabastecía, así como un corral donde se albergaban unas pocas cabezas de ganado que engrosaban una dieta cuyo principal aporte proteico procedía de las presas cazadas en los losados”. (17)

La Real Academia define así la *posada de colmenas*.

“l.m. Trozo de monte bajo en el cual hay un colmenar no cercado”.

(18)

(15).- Gómez Vozmediano, Miguel Fernando.- Tesis doctoral: *La Santa Hermandad Vieja de Ciudad Real en la Edad Moderna. Siglos XVII- XVIII*.- Ob. cit., pág. 30.

(16).- Idem., pág. 41.

(17).- Idem., pág. 798

(18).- *Diccionario de la Lengua Española*.- Vigésimo Segunda edición.- Ob. cit.

Los Reyes Católicos, aparte de fundar la Hermandad General, reorganizan la Santa Hermandad Vieja de Ciudad Real, Toledo y Talavera. Uno de los *capítulos de Maldonado* (delegado de los Reyes Católicos para hacer la ordenación) eran las condiciones de ingreso en la entidad, que se indican en página 72:

“Se establecen como condiciones ineludibles para ser admitidos como hermanos, la tenencia en propiedad de al menos, media posada de colmenas, << poblada de día y de noche>> por guardas”. (19)

Ha quedado patente que el objetivo principal y el motivo de la fundación de la Santa Hermandad Vieja de Ciudad Real, era el control y vigilancia de las *posadas de colmenas con guardas*. Finalmente obtenemos información, de la tesis doctoral ya citada de Miguel Fernando Gómez Vozmediano, en su página 324, acerca del elemento más visible de la Santa Hermandad: *el cuadrillero*.

“Los cuadrilleros, brazo armado por excelencia del Santo Instituto, fueron en principio los jefes del grupo armado compuesto por los guardas de las posadas de colmenas y otros colaboradores ocasionales, actuando en misiones de vigilancia de montes y caminos, persiguiendo a delincuentes por mandato del cabildo en virtud de su ministerio”(20)

(19).- Gómez Vozmediano, Miguel Fernando.- Tesis doctoral: *La Santa Hermandad Vieja de Ciudad Real en la Edad Moderna. Siglos XVII- XVIII*.- Ob. cit., pág. 72.

(20).- Idem., pág.324.

[...]

“Nombrados por el cabildo se ocupaban durante el tiempo de su mandato de tales misiones, disponían de carta de cuadrillería que acreditaba su condición”. (21)

En página 325:

“En plena Edad Moderna es perceptible una doble tendencia: por un lado se extiende dicho nombre a todos los dependientes inferiores de la organización en los primeros tiempos; mientras que durante el Seiscientos se restringirá paulatina y formalmente a los ministros ejecutivos ciudarrealeños, ante la aparición del comisario”. (22).

[...]

“Tal disparidad de términos es meramente institucional ya que se mantuvo popularmente el tradicional nombre de cuadrillero a todo individuo adscrito a la Santa Hermandad en calidad de subalterno, como es ostensible incluso en los altos tribunales de justicia regios y la propia administración polisinodial del Setecientos”. (23)

Y en página 326:

“Se trata, pues, de pecheros generalmente poco sujetos por su trabajo habitual a una ocupación que limitase substancialmente su libertad de

(21). - Gómez Vozmediano, Miguel Fernando.- Tesis doctoral: *La Santa Hermandad Vieja de Ciudad Real en la Edad Moderna. Siglos XVII- XVIII.*- Ob. cit., pág. 324.

(22). – Idem., pág. 325.

(23). – Idem., pág. 325.

movimiento o bien individuos que desempeñan gran parte de su vida activa en el medio rural”. (24).

En este contacto con la tesis doctoral de Miguel Fernando Gómez Vozmediano, se han hecho visibles dos figuras muy importantes: el cuadrillero propiamente dicho y el guarda de la posada de colmenas que también era cuadrillero.

En relación con el *ventero*, hemos sabido que es cuadrillero, pero no hace rondas, tiene distintivos de autoridad algo diferentes a los de los cuadrilleros que hacen rondas y además no recurre a dicho distintivo salvo en el capítulo XLV, en donde parecía que las cosas no le iban bien a otro *cuadrillero*. Es, pues, un cuadrillero estático y por tanto su misión sería de vigilancia o control, pero ¿qué vigilaba?.

Es obvio: una posada de colmenas cuya vigilancia y control es función prioritaria para la Santa Hermandad Vieja de Ciudad Real. Hacía función de guarda de una posada de colmenas y por tanto la de guarda - cuadrillero, que hemos visto en la tesis doctoral, ya citada. Este perfil le viene como anillo al dedo a nuestro amigo *Juan Palomeque, el Zurdo*, según veremos.

Edgar Agostini y Ramón Gallego en su obra *Itinerarios y Parajes*

(24). - Gómez Vozmediano, Miguel Fernando.- Tesis doctoral: *La Santa Hermandad Vieja de Ciudad Real en la Edad Moderna. Siglos XVII- XVIII*.- Ob. cit., pág. 326.

Cervantinos, presentan documentación original que demuestran, sin ninguna duda, la identificación de la Casa de la Divina Pastora como la *venta del Molinillo*, según ya hemos visto anteriormente, en el capítulo 7º del libro 1º, de nuestro trabajo.

En la página 22 de la obra citada de Agostini y Gallego (figura 2), vemos como el propietario de la *venta del Molinillo* (ubicada en Cerro Verde, según ya hemos visto) en 1746, es Manuel García Lozano.(25)

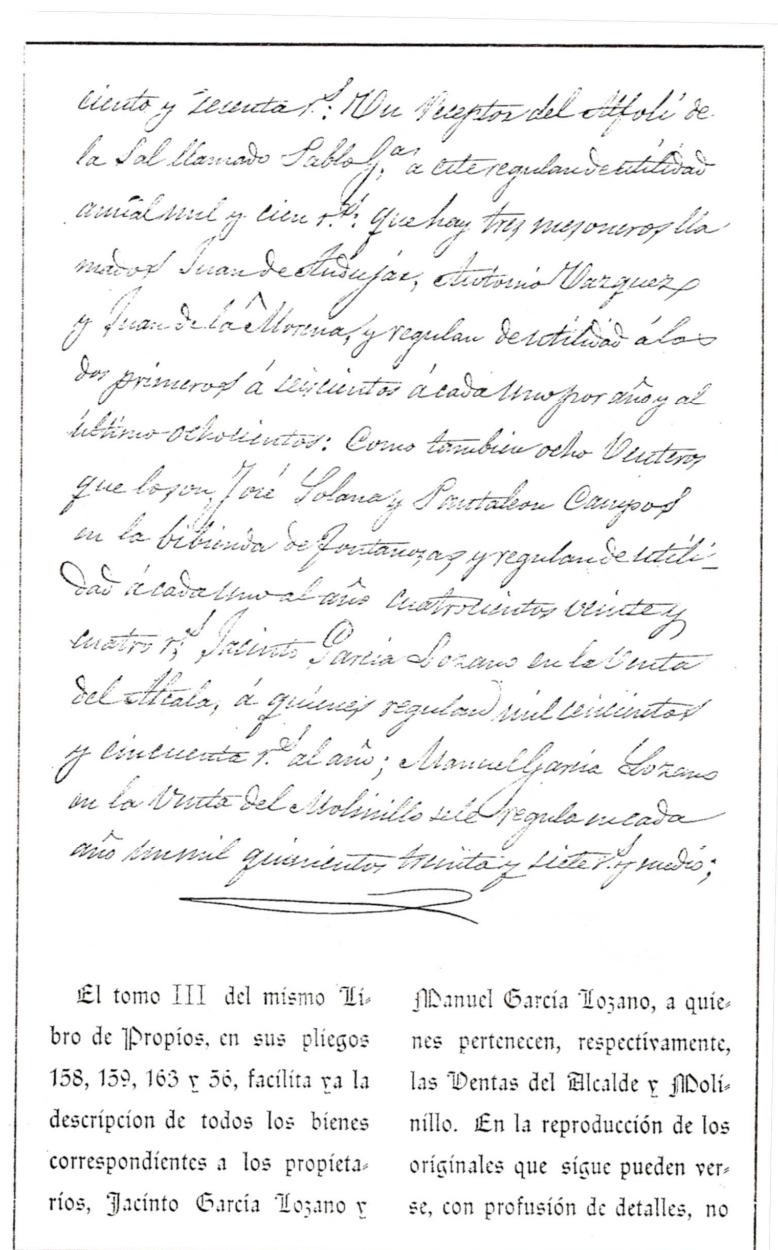


Figura 3.- Manuel García Lozano es propietario de la *venta del Molinillo* y Jacinto García Lozano es propietario de la *venta del Alcalde* .

(25).- Agostini, Edgar y Ramón Gallego.- *Itinerarios y Parajes Cervantinos*.- Ob. cit., pág.22

En la página 28 (figura 3) y conforme al original del archivo municipal, Manuel García Lozano, en 1751, es propietario de la *venta del Molinillo* y su hermano Jacinto lo es de la *venta del Alcalde*. (26)

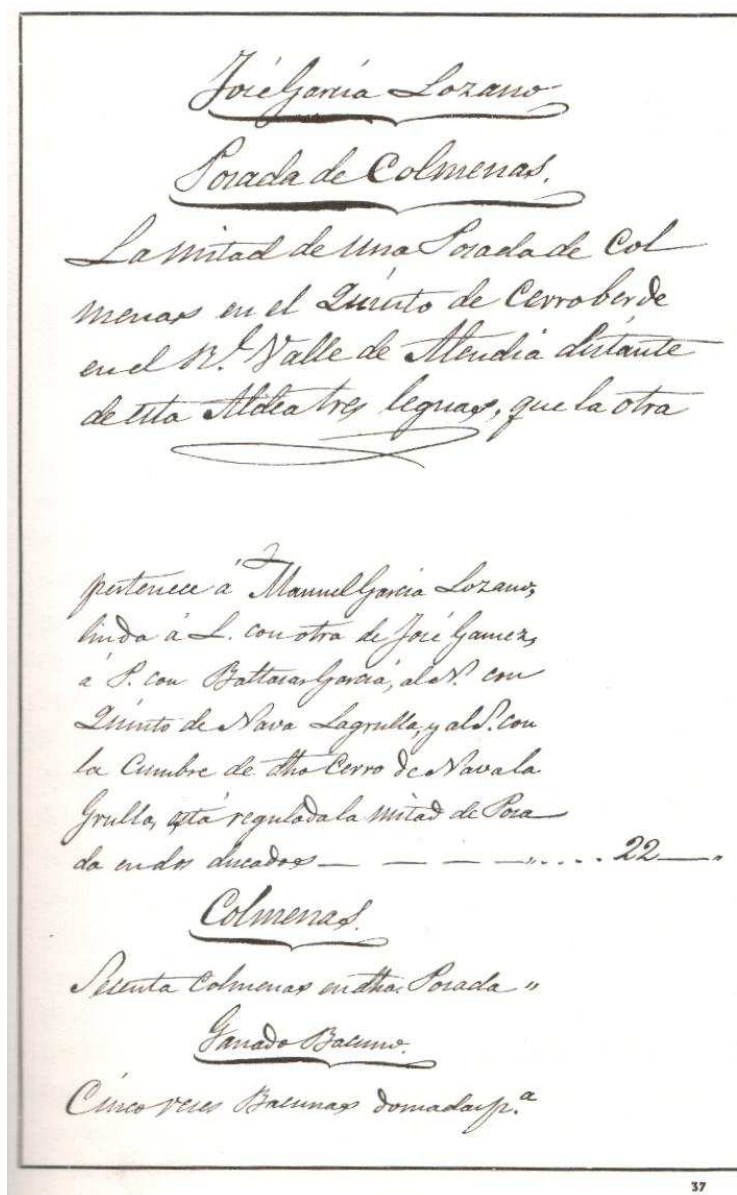


Figura 4. - Manuel García Lozano comparte con José García Lozano una *posada de colmenas*, en Cerro Verde.

(26). - Agostini, Edgar y Ramón Gallego.- *Itinerarios y Parajes Cervantinos*.- Ob. cit., pág. 28

En la página 37, (figura 4), vemos como Manuel García Lozano comparte con José García Lozano una *posada de colmenas* en Cerro Verde (27).

La documentación que presentamos en las figuras 2, 3 y 4 corresponden a las páginas 22, 28 y 37 de la obra citada de Edgar Agostini y Ramón Gallego y nos demuestra claramente la existencia de una *posada de colmenas* en Cerro Verde en 1751.

Esta *posada de colmenas* existiría en el siglo XVI y sería una explotación muy valorada porque este recurso era mucho más importante en el siglo XVI, debido a que el proceso de deforestación sería menor y la importancia relativa con otros recursos agrícolas era también mayor.

En el *Diccionario Histórico Geográfico Biográfico y Bibliográfico de la provincia de Ciudad Real*, de Inocente Hervás, encontramos una cita que nos demuestra hasta qué punto tuvieron importancia los colmeneros en el valle de Alcudia en el siglo XVI.

(27). - Agostini, Edgar y Ramón Gallego.- *Itinerarios y Parajes Cervantinos*.- Ob. cit., pág. 37.

“ *La Bienvenida*

[...]

En 1590 existía ya esta iglesia dedicada a Santa María, para que en ella oyesen misa colmeneros y ganaderos”. (28)

En esta cita presenta Hervás a los *colmeneros*, junto con los *ganaderos*, como los residentes del valle, haciendo buenas las *posadas de colmenas* que ya hemos visto y el razonamiento sobre ellas.

El propio Cervantes pone en boca de don Quijote, en su famoso discurso a los cabreros, del capítulo XI:

-Dichosa edad y siglos dichosos aquellos a quien los antiguos pusieron nombre de dorados,...

[...]

En las quiebras de las peñas y en lo hueco de los árboles formaban su república las solícitas y discretas abejas, ofreciendo a cualquier mano, sin interés alguno, la fértil cosecha de su dulcísimo trabajo. (I, cap. XI).

La *posada de colmenas de Cerro Verde* está en la misma finca en donde está situada la *venta del Molinillo*, según dicen Edgar

(28). - Hervás y Buendía, Inocente.- *Diccionario Histórico Geográfico, Biográfico y Bibliográfico de la provincia de Ciudad Real*.- Ob. cit., pág. 165.

Agostini y Ramón Gallego:

” ..., para precisar la situación de las Ventas del Alcalde y Molinillo, no sólo sus respectivos emplazamientos respectivos en las dehesas de **Cotofía** y **Cerro Verde**”. (29).

(29). - Agostini, Edgar y Ramón Gallego.- *Itinerarios y Parajes Cervantinos*.- Ob. cit., pág. 36.

Treinta y dos y dorysistemas.
 doce y cincos. P. de 249

Posada de Colmenas

La mitad de una Posada de Colmenas
 en el N. Valle de Atlix, sitio del
 Cerro Verde inmediato a las Casas Ven-
 tas de este caudal que la otra mitad
 pertenece a Juchitán. Lozano de
 Cima de la Villa de Atlix y por
 rador en la Aldea de Brazatorta
 de su jurisdicción, linda a L. y P.
 con Tierras de un N. Valle a P.
 con otras de Jalintagaria Lozano, y
 la regularidad anual de toda
 en cuatro ducados, a esta mitad corre-
 ponde dos — — — — — 22

Ganado Grande

Un par de Bueyes de un p. a la labranza
 Un par de Vacas id. p. a id.
 Un Vaca — — — — —

Ganado Caballo

Un caballo corral — — — — —

Figura 5. - La posada de colmenas de Cerro Verde y las casas Ventas de este caudal están inmediatas.(30)

(30). - Agostini, Edgar y Ramón Gallego.- *Itinerarios y Parajes Cervantinos*.-
 Ob. cit., pág. 36.

Pero no es que estuviera en la misma finca: podía estar en la finca y alejada la *posada de colmenas* de la venta. No es así; estaba *inmediata* según lo atestigua el mismo documento al que nos venimos refiriendo, en página 36, según figura 5.

La deducción *inmediata* es que en *Cerro Verde* tenía que existir un *guarda de la posada de colmenas* y que sería *cuadrillero*. Todo apunta al *ventero* de la *venta del Molinillo* que además dormiría en la *casa del guarda de la posada de colmenas* como lo atestigua este pasaje:

Cuando el cuadrillero tal oyó, túvole por hombre falto de seso; y porque ya comenzaba a amanecer, abrió la puerta de la venta y, llamando al ventero, le dijo lo que aquel buen hombre quería. (I, cap. XVII).

No es normal que el cuadrillero abra la venta, sin necesidad, durmiendo dentro el ventero: le llamaría primero. Esto nos lleva a concluir que *abrió la venta* porque era *necesario* para llamar al *ventero*, que *dormía fuera de la venta*, pero *inmediato* a ella. Naturalmente *dormía en la casa del guarda de la posada de colmenas*.

En 1575 según las *Relaciones Topográficas de Felipe II* el propietario de la *venta del Molinillo* es *Francisco Delgado*, como hemos

visto, que sería también propietario de la posada de colmenas de Cerro Verde y *hermano hermandino*, por tanto, por derecho de propiedad.

Puesto que Francisco Delgado, propietario de la *venta del Molinillo*, vecino de Almodóvar, sería también el propietario de la *posada de colmenas* o de la *media posada*, es obvio que el *ventero* estaba destinado a ser *guarda de la posada de colmenas* y la ayuda del susodicho propietario (que según hemos presentado pertenecería por derecho propio a la Santa Hermandad en su condición de *hermano hermandino* y vecino de Almodóvar), sería decisiva para obtener su condición de *cuadrillero*, junto a su condición de *cristiano*, ya manifestada por el propio *ventero*. (31)

Puede establecerse que la misión del *ventero- cuadrillero*, aparte naturalmente de la de *ventero*, fuera *guarda de la posada de colmenas de Cerro Verde*. E incluso es posible, que antes de existir la *venta*, sólo hubiera sido *guarda de la posada de colmenas*.

Es precisamente esta situación, en la que el propietario de la *venta* es *hermano hermandino* y el *ventero* es *guarda de la posada de colmenas de Cerro Verde* y *cuadrillero*, la que provoca la presencia frecuente de cuadrilleros en esta *venta*, primero por trabajo (control de colmenares) y, en segundo lugar, por familiaridad, colaborando de paso en el control y

(31). - Gómez Vozmediano, Miguel Fernando.- Tesis doctoral: *La Santa Hermandad Vieja de Ciudad Real en la Edad Moderna. Siglos XVII- XVIII*.- Ob. cit., pp. 344 y 345.

vigilancia de vías pecuarias y camino real.

4.3. - El cuadrillero

Hay un pasaje en donde el cuadrillero se muestra casi como un componente (irascible) de la venta:

Llegó el cuadrillero y, como los halló hablando en tan sosegada conversación, quedó suspenso. Bien es verdad que aún don Quijote estaba boca arriba sin poderse menear, de puro molido y emplastado. Llégoase a él el cuadrillero y díjole:

-Pues ¿cómo va, buen hombre?

-Hablara yo más bien criado –respondió don Quijote-, si fuera que vos. ¿Úsase en esta tierra hablar desa suerte a los caballeros andantes, majadero?

El cuadrillero, que se vio tratar tan mal de un hombre de tan mal parecer, no lo pudo sufrir; y, alzando el candil con todo su aceite, dio a don Quijote con él en la cabeza, de suerte que le dejó muy descalabrado; y como todo quedó a oscuras, salióse luego, y Sancho Panza dijo:

-Sin duda, señor, que éste es el moro encantado, y debe guardar el tesoro para otros, y para nosotros sólo guarda las puñadas y los candilazos. (I, cap. XVII).

Empezó una visita amigable haciendo de cuadrillero y también de ventero y acabó como la visita de *un moro encantado*.

Buena prueba del rastro de *familiaridad*, que ya hemos visto antes, la encontramos al analizar otro pasaje de la *realidad* de este cuadrillero de los que llaman de la Santa Hermandad Vieja de Toledo:

Levántose Sancho con harto dolor de sus huesos, y fue a escuras donde estaba el ventero; y encontrándose con el cuadrillero, que estaba escuchando en qué paraba su enemigo, le dijo:

-Señor, quien quiera que seáis, hacednos merced y beneficio de darnos un poco de romero, aceite, sal y vino, que es menester para curar uno de los mejores caballeros andantes que hay en la tierra, el cual yace en aquella cama malferido por las manos del encantado moro que está en la venta.

Cuando el cuadrillero tal oyó, túvole por hombre falto de seso; y porque ya comenzaba a amanecer, abrió la puerta de la venta y, llamando al ventero, le dijo lo que aquel buen hombre quería. (I, cap. XVII).

El cuadrillero estaba donde debía estar el ventero y además abre la puerta de la venta después de amanecer, sustituyendo, igualmente, al ventero en una función muy específica suya. Como ya hemos dicho, es

muy raro que el cuadrillero abra la venta, durmiendo dentro de la venta el ventero.

La explicación lógica, del comportamiento del cuadrillero, es que forzosamente debía de abrir la puerta de la venta para avisar al ventero, puesto que dormía *en la casa del guarda de la posada de colmenas*, que estaba *inmediata* a la venta, y *el cuadrillero lo sabía*. En este caso se manifiesta mejor el conocimiento que tenía el cuadrillero de la venta y del ventero. Esta doble *familiaridad* no sólo prueba que la venta es un lugar *hermandino* (que ya lo era por el ventero- cuadrillero), prueba también que se conocen. Y por encima de cualquier consideración: el cuadrillero no estaba de paso, era conocido y conocía la venta, y sus costumbres. El *rastro* nos ha llevado a decir que la venta *no es un cuartel de la Santa Hermandad* pero *sí es un lugar hermandino*.

Hay que recordar que la *venta del Molinillo* estaba y está (hoy casa de la Divina Pastora) dentro del término municipal de Almodóvar del Campo. Miguel Fernando Gómez Vozmediano en su tesis doctoral a la cual venimos haciendo referencia, en la página 95, dice:

“A mediados del Cuatrocientos el gran maestre de Calatrava, don Pedro Girón (1445-1466), creó en las dos villas más importantes del maestrazgo manchego, Almodóvar del Campo y Almagro, dos tribunales semejantes al instituido en Villa Real. Autónomos de los concejos y con

ordenanzas propias, se consagraban a la salvaguarda de orden público en los territorios de la Orden confinantes a sus respectivas sedes. Con la fundación de la Hermandad Nueva, dichas entidades tomaron el calificativo de viejas para diferenciarse de la nueva estructura supralocal del Reino y asimilarse al prestigio que por entonces gozaba la asociación apícola manchega". (32)

Más adelante, en la página 112, desarrolla el tribunal de Almodóvar del Campo:

"Un caso peculiar lo constituye la villa de Almodóvar del Campo, localidad del extremo meridional del Campo de Calatrava y cabeza de partido de una extensa comarca, que cuenta con una Hermandad Vieja, establecida en 1456 por el maestre calatravo frey Pedro Girón, siendo confirmada institucionalmente por los Reyes Católicos y por Carlos I, consagrándose desde su creación en la erradicación de la delincuencia en el yermo. En el Quinientos se encuentra en plena vigencia, conformándose como una entidad autónoma del concejo, celebrando sus cabildos en la pequeña iglesia de san Benito y dirigiendo sus miembros sus propias actuaciones policiales y jurídicas". (33)

Ya tenemos el posible final de la madeja: eran *cuadrilleros* que pertenecían al *Tribunal Autónomo de la Santa Hermandad Vieja de*

(32). – Gómez Vozmediano, Miguel Fernando.- Tesis doctoral: *La Santa Hermandad Vieja de Ciudad Real en la Edad Moderna. Siglos XVII- XVIII.*- Ob. cit., pág. 95.

(33). – Idem., pág. 112.

Almodóvar del Campo, que naturalmente no serían muchos y, al menos, entre ellos, organizados y conocidos.

4.4. – El arriero de Arévalo y los manteadores

Sucedía a estos dos lechos el del harriero, fabricado, como se ha dicho, de las enjalmas y de todo el adorno de los dos mejores mulos que traía, aunque eran doce, lucios, gordos y famosos, porque era uno de los ricos harrieros de Arévalo, según lo dice el autor de esta historia, que deste harriero hace particular mención, porque le conocía muy bien, y aun quieren decir que era algo pariente suyo. (I, cap. XVI)

El *arriero de Arévalo*, posiblemente llegara hasta la venta del Molinillo por el Cordel de Segovia a la Cañada Real Segoviana y por esta cañada llegaría hasta la *venta*. A partir de aquí seguiría por el *camino real* para entregar su mercancía en algún pueblo o ciudad de Andalucía, a los que se llegaría más fácilmente por este camino.

Arévalo está situada alrededor de 41 kms. al oeste de Segovia y aproximadamente a la misma latitud. Desde este pueblo se puede tomar el cordel de Segovia, que ya hemos visto se prolonga algo hacia el noroeste

desde esta ciudad, y desde aquí seguir el mismo itinerario para ir al valle de Alcudia que el descrito en el libro 1º- capítulo 5º- punto 3.

Los manteadores:

Quiso la mala suerte del desdichado Sancho que entre la gente que estaba en la venta se hallasen cuatro perailes de Segovia, tres agujeros del Potro de Córdoba y dos vecinos de la Heria de Sevilla, gente alegre, bien intencionada, maleante y juguetona, los cuales, casi como instigados y movidos de un mismo espíritu, se llegaron a Sancho, y, apeándole del asno, uno dellos se entró por la manta de la cama del huésped, y, echándole en ella, alzaron los ojos y vieron que el techo era algo más bajo de lo que habían menester para su obra, y determinaron salirse al corral, que tenía por límite el cielo; y allí, puesto Sancho en mitad de la manta, comenzaron a levantarlo en alto, y a holgarse con él, como con perro por carnestolendas. (I, cap. XVI).

Los *perailes de Segovia* serían, *posiblemente*, transeúntes del Cordel de la Cañada Real Segoviana, ya descrito, y los del *Potro de Córdoba* y de la *Heria de Sevilla*, transeúntes del camino real a Sevilla, o *camino real cervantino*, también descrito anteriormente.

Es decir, considerando su *realidad*, son *transeúntes posibles* de la cañada o del camino real, y su estancia en la venta es también *posible*.

5. - Identificación del rastro de las retamas

La identificación del *rastro de las retamas* que nos deja el relato nos lleva a concluir: los personajes sin nombre citados en los capítulos XVI y XVII son *realmente posibles* y más que *posibles*, considerando a la venta del relato como *la hermandina venta del Molinillo*.

6. - El Caballero de la Sierra.

Finalmente considerando el *pronunciamiento* de don Quijote en la *Fuente del Alcornoque*:

Don Quijote les agradeció el aviso y el ánimo que mostraban de hacerle merced, y dijo que por entonces no quería ni debía ir a Sevilla, hasta que hubiese despejado todas aquellas sierras de ladrones malandrines, de quien era fama que todas estaban llenas. (I, cap. XIV).

Y también, como en el capítulo XXIV, Cervantes cita textualmente *caballero de la Sierra*, pero para referirse al *astroso Cardenio*.

Dice la historia que era grandísima la atención con que don Quijote escuchaba al astroso caballero de la Sierra, el cual, prosiguiendo su plática, dijo: ... (I, cap. XXIV).

Hemos considerado o conjeturado la *posibilidad* de relacionarlo con una figura que se potencia a final de siglo: *el caballero de la sierra*.

Nos hacemos una pregunta:

¿ Por qué cambia Cervantes del caballero andante del *camino de puerto Lápice* al caballero andante de *Sierra Morena*?

Las circunstancias del cambio ya las vimos en el libro 1º- cap. 1º de este trabajo, titulado *Presentación*. Lo que aquí pretendemos presentar es el cambio de modelo itinerante: pasa claramente de *caballero del llano* propio del Campo de Montiel, a *caballero de la sierra*, propio de las sierras del valle de Alcudia.

Miguel Fernando Gómez Vozmediano en su tesis doctoral, ya citada, titulada *La Santa Hermandad Vieja de Ciudad Real en la Edad Moderna. Siglos XVII y XVIII*, encuentra alrededor de 1580 una figura muy curiosa, como antecedente de la Santa Hermandad Vieja de Ciudad Real, en las páginas 113 y 114: *el Caballero de la Sierra*.

“Por entonces, tal vez por haberse visto relajado momentáneamente el control de la justicia local por parte de los hacendados en ciertas villas

de órdenes, comenzó a relanzarse en algunos lugares la figura del caballero de la sierra, estimulando su instituto al concedérseles competencias policiales que excedían de las meramente preventivas que habían dispuesto desde la Edad Media". (34)

Existe documentación sobre estos *Caballeros de la Sierra*, en los archivos municipales de Almodóvar del Campo y Ciudad Real.

En Terrinches incluso figuran en las *Relaciones Topográficas de Felipe II*. (35).

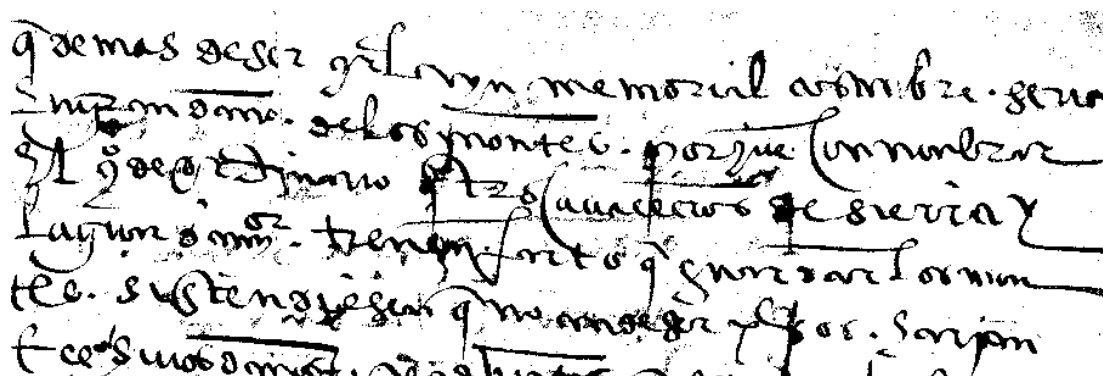
The image shows a fragment of a handwritten document in Spanish, dated 1561. The text is written in a cursive script typical of the 16th century. It mentions a 'memorial' and refers to 'sierra' (mountain) in the context of land management and prevention of damage. The text is somewhat faded and difficult to read in full, but the key words are visible.

Figura 6. -Pág.3 parcial del Legajo nº1-Documento 46 de 1561 del Archivo municipal de Almodóvar del Campo referido a la Condiciones de arrendamiento para los posesioneros, para prevenir los daños en los montes del valle de Alcudia: para cuidar los montes se alude a los caballeros de sierra

Puesto que el valle de Alcudia, centro de nuestra atención, pertenece en su mayor parte, y pertenecía, al término municipal de Almodóvar del Campo, hemos buscado y encontrado en el archivo municipal un documento de 1561 relativo a las *Condiciones de los arrendamientos para los posesioneros, para prevención de daños en los montes del valle de*

(34). - Gómez Vozmediano, Miguel Fernando.- Tesis doctoral: *La Santa Hermandad Vieja de Ciudad Real en la Edad Moderna. Siglos XVII- XVIII*.- Ob. cit., pp. 113 y 114.

(35). – Idem., pág. 157.

Alcudia, que presenta la figura de *Caballeros de la Sierra*, según podemos apreciar en las figuras 6, 7 y 8, que son separatas de las hojas 3, 22 y 28 del citado documento. (36)

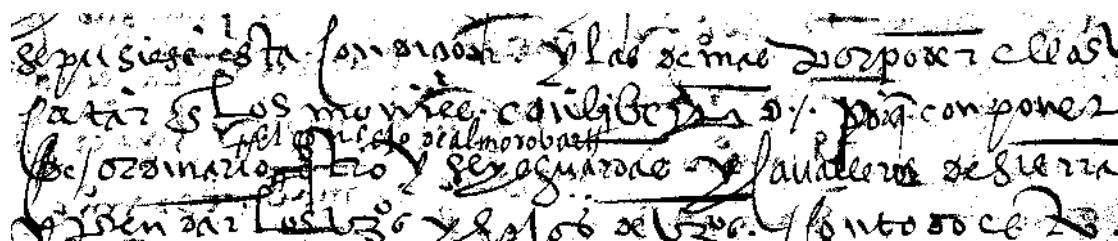


Figura 7. - Página 28 parcial del citado documento. Soluciones para evitar daños en los montes del valle de Alcudia: *guardas y caballeros de la sierra*

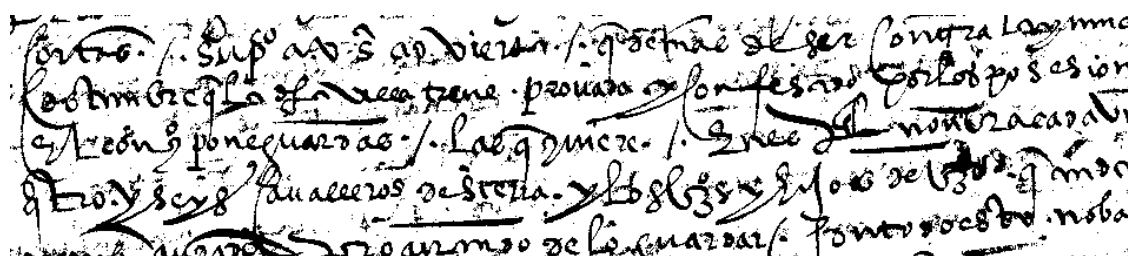


Figura 8. - *Caballeros de sierra* para guardar los montes.- Página 28.

Miguel Fernando Gómez Vozmediano en su artículo *Una corte rural de justicia: La Santa Hermandad Vieja de Almodóvar del Campo* dice, en la página 122, respecto al tema de los *caballeros de la sierra* en Almodóvar del Campo:

“En 1565 Felipe II despojó de jurisdicción civil y criminal a los concejos de Órdenes Militares en favor de jueces de distrito...

[...]

(36). - Pertenecen al Legajo nº1, Documento 46, fechado en 1561. Archivo municipal de Almodóvar del Campo. *Condiciones de arrendamiento para los posesioneros, para prevenir los daños en los montes del valle de Alcudia*. El documento consta de 49 páginas.

Una de las primeras medidas adoptadas por el gobernador fue la reordenación de los maltrechos caballeros de la sierra (guardas de montes y plantíos nombrados y costeados por los ayuntamientos). A partir de ahora podrían prender, y no tan solo denunciar, encomendándose tales labores a personas abonadas e imparciales”. (37)

Para conocer mejor la figura de *Caballero de la Sierra*, procedente del Medievo, vamos a recoger aquí la información que nos suministra sobre este tema María del Carmen Pescador del Hoyo en las páginas 172 y 173 de su su obra:

“Orígenes de la Santa Hermandad.

*Hacia 1155 Alfonso VII había extendido notablemente su reino hacia el sur, comprendiendo una amplia zona que con frecuencia se denomina en los diplomas con el impreciso nombre de la **transierra**. Al replegarse los sarracenos quedaba una región despoblada y peligrosa de grandes proporciones que se extendía por tierras de Toledo, la Mancha, Cáceres y Badajoz y que por la abundancia de los matorrales de esa planta pasó a nosotros con el nombre de La Jara. Sintién dose un poco al abrigo de las invasiones de la morisma, los vecinos de Toledo y Talavera comenzaron por entonces a establecer colmenas en los montes, añadiendo esta actividad a la que venían practicando de aprovechamiento de corta de leña y caza de*

(37). - Gómez Vozmediano, Miguel Fernando.- *Una corte rural de justicia: La Santa Hermandad Vieja de Almodóvar del Campo*, en *Cuadernos de Historia Moderna*.- Año 1999, número 22, pág.122.

conejos, que se daban en abundancia. Para ésto no necesitaban permanencia, pero para aquello sí, por lo que establecieron “posadas” donde el colmenero pudiera vigilar, con su perro, los enjambres. El variado matorral cuajado de plantas aromáticas y la abundancia de alcornoques hicieron posible la consolidación de aquéllas y el asentamiento de nuevos colmeneros que completaban su economía con la labranza. La nueva riqueza se va extendiendo y es entonces cuando empiezan a atraer la codicia de los salteadores, contra los que se aprestan a defenderse apoyándose entre sí todos los vecinos que tenían colmenas.

*No necesitaban crear nada nuevo: sólo aplicar a su caso una institución que venía perfilándose desde el diploma de los infanzones de Espeja (a.1030) y el fuero de Nájera (a.1076) que vemos ya concretarse posiblemente en el primitivo fuero de Soria anterior a 1129, y en el de Molina de los Caballeros de 1152, y que luego se extiende por la mayor parte de la legislación de frontera de Castilla y León Recordemos los fueros de Cuenca, Cáceres, Heznatoraf, Alcázar, Alcaraz, Usagre, Alarcón, Montiel. Es esta institución el derecho que tenían los caballeros villanos de ejercer la vigilancia para la conservación de las riquezas naturales de la sierra, montes, pinares y extremos, y también las aguas y los productos piscícolas. Ocupación que consideramos como derecho por ser tenido por oficio o cargo del concejo, conocida con el nombre de **caballeros de la sierra**.*

En efecto si comparamos las ordenanzas y privilegios de los que luego hubieron en Hermandad y los de tales caballeros comprobaremos pronto su semejanza. El caballero de la sierra tenía que tener casa poblada

en la villa, éstos colmenas pobladas. Los caballeros de la sierra ejercían su vigilancia a caballo por parejas, éstos también. Aquellos castigaban el incendio en el monte, éstos el incendio en las colmenas. Aquellos tenían derecho por cobrar por protección al pastoreo una borra por rebaño de determinado nº de ovejas, o un ternero por el de vacas como derecho de “montazgo”, éstos cobraban lo mismo como derecho de “asadura”. Ambas organizaciones tenían exclusividad en ejercer la justicia en los campos de su demarcación y ambas debían ser ayudadas por los de las aldeas a cumplir su cometido”. (38).

Martín de Riquer en su obra *Aproximación al Quijote*, dice:

*“En el **Quijote** Cervantes recoge la experiencia de los recuerdos de su vida; ...” (39).*

Pues bien, esta sugerente figura de *Caballero de la Sierra*, procedente del Medievo, de cuya posible existencia Cervantes pudo conocer en la *hermandina venta del Molinillo*, es posible que fuese la base de su *pronunciamiento en la Fuente del Alcornoque*.

7. - El camino, tras el rastro de las retamas

Para acabar vamos a *rastrear las retamas* que van dejando al partir de la venta nuestros protagonistas manchegos, para identificar el camino que tomarán.

(38). - Pescador del Hoyo, María del Carmen.- *Orígenes de la Santa Hermandad*.- Madrid: Instituto de Estudios Manchegos. 1976, pp. 172 y 173.

(39). - Riquer, Martín de - *Aproximación al Quijote*.- Ob. cit., pág.39.

Y poniendo piernas a Rocinante y terciando su lanzón, se salió de la venta, sin que nadie le detuviese, y él, sin mirar si le seguía su escudero, se alongó un buen trecho. El ventero, que le vio ir y que no le pagaba,... (I, cap. XVII).

Después y en pago del hospedaje (o por no haberlo pagado), *mantean* a Sancho y éste empieza a dar voces:

Las voces que el mísero manteado daba fueron tantas, que llegaron a los oídos de su amo; el cual, deteniéndose a escuchar atentamente, creyó que alguna nueva aventura le venía, hasta que claramente conoció que el que gritaba era su escudero; y, volviendo riendas, con un penado galope llegó a la venta,... (I, cap. XVII).

El *cordel de Alamillo* que va desde la *Cañada Real Segoviana*, por el oeste, hasta Solana del Pino pasando por las cercanías del río Tablillas, en el este, tiene el siguiente encaminamiento en este tramo: procedente de la cañada, después de separarse de un camino hacia la sierra, llega *perpendicularmente a la fachada oeste de la venta*, la rodea y sigue finalmente hasta el río Tablillas.

Este camino, *perpendicular a la venta y hacia el oeste*, parece que fue el camino que pudo haber tomado don Quijote, cuando salió de la

venta *con lanzón terciado* y tieso, sin volverse y ... *se alongó un buen trecho*. El relato no dice que marchó recto pero se deduce porque el *ventero*, que estaba dentro de la venta ... *le vio ir*, prueba que tomó esta vía. Si hubiera tomado el *camino real*, al salir de la venta habría girado a la izquierda, y el *ventero* en cuanto hubiese girado le habría perdido de vista.



Figura 9. - Separata del plano IGN n° 835, mostrando el *camino real cervantino* sobre la fachada oeste y la *colada* perpendicular a esa misma fachada (40)

Que el portón de la venta estaba también en la fachada oeste, lo podemos deducir del propio relato en el capítulo XXVI.

Y será bien dejalle envuelto entre suspiros y versos, por contar lo que le avino a Sancho Panza en su mandadería; y fue que en saliendo al camino real, se puso en busca del Toboso, y otro día llegó a la venta donde

(40). - Separata ampliada del plano IGN n°835, titulado *Brazatortas*. Ob. cit. Se muestra el *camino real cervantino* sobre la fachada oeste de la venta y *el cordel de Alamillo* perpendicular a dicha fachada.

le había sucedido la desgracia de la manta; y no la hubo bien visto, cuando le pareció que otra vez andaba en los aires, y no quiso entrar dentro, aunque llegó a hora que lo pudiera y debiera hacer, por ser la del comer y llevar en el deseo de gustar algo caliente, que había grandes días que todo era fiambre.

Esta necesidad le forzó que llegase junto a la venta, todavía dudoso si entraría o no; y estando en esto salieron de la venta dos personas que luego le conocieron. Y dijo el uno al otro:

-Dígame señor licenciado, aquel del caballo, ¿no es Sancho Panza, el que dijo el ama de nuestro aventurero que había salido con su señor por escudero?

-Sí es –dijo el licenciado–; y aquél es el caballo de nuestro don Quijote. (I, cap. XXVI).

El camino real discurre, en la *realidad*, por la fachada oeste de la venta, según se puede apreciar en el gráfico de la figura 9. Si al salir de la venta, el cura y el barbero, ven a Sancho, podemos deducir que la *puerta de la venta*, como es lógico, daba al *camino real* y estaba situada en la *fachada oeste de la venta*.

Astrana Marín en su obra biográfica de Cervantes, ya citada, lo confirma:

“Llamábase del Molinillo por uno instalado en la presa del arroyo de que nace el río Tablillas. Tenía de fachada, que miraba al Oeste, sesenta y dos varas, y de fondo, cuarenta y dos”. (41)

Volvemos a presenciar el manteo.

Después se volvió don Quijote al oír a Sancho Panza. No pudo entrar en la venta, la rodeó, probó a subirse a las bardas del corral, pero no pudo, escuchando a caballo las voces del manteo. Una vez manteado, el escudero tomó el mismo camino que había tomado su amo.

Quiso el ventero atrancar bien la puerta así como le vio fuera; mas no lo consintieron los manteadores, que era gente que, aunque don Quijote fuera verdaderamente de los caballeros andantes de la Tabla Redonda, no le estimaran en dos ardites. (I, cap. XVI).

Tenemos localizado *el rastro de las retamas* para la siguiente aventura: el *cordel de Alamillo*, que, partiendo de Solana del Pino pasa cerca del río Tablillas, rodea la venta del Molinillo, sale perpendicular a su fachada oeste, y, tras incorporarse un camino, conecta finalmente cerca del monte Rompezapatos con la *Cañada Real Segoviana*.

(41). - Astrana Marín, Luis.- *Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes Saavedra con mil documentos hasta ahora inéditos y numerosas ilustraciones y grabados de la época*.- Tomo IV, Cap. XLVI. Ob. cit., pág. 98.

Capítulo 2º: Lepanto manchego

1. - Objetivo

En este capítulo de los *dos ejércitos*, Cervantes nos va señalando sutilmente (*espaciosa llanura*) el lugar donde pudo ser *posible* el encuentro entre los *dos ejércitos*, y también, llenando la aventura de contenido, nos ofrece el *rastro* de la gran realidad económica y social de la *trashumancia*, en el siglo XVI. En concreto nos muestra, con el disfraz de la *caballería andante*, el *retorno* de los trashumantes a su *sierra* de origen.

2. - Los dos ejércitos en liza.

En relación con la aventura de los *dos ejércitos*, o el *alanceamiento de los corderos* según Agostini, Manuel Fernández Nieto en su artículo *Para una Ruta del Quijote: la segunda salida...* dice:

“Lo realmente curioso es cómo Cervantes de la trashumancia de los rebaños habitual en tierras manchegas, es capaz de realizar una de las mejores parodias de las descripciones guerreras del ficticio mundo caballeresco”. (1)

Además en esta parodia fonético - caballeresca de la aventura de los *dos ejércitos*, Cervantes traslada el contenido ideológico del momento, representado en *Lepanto*, a estas llanuras manchegas: de un lado el gran emperador mahometano Alifanfarón, señor de la grande isla Trapobana, y enfrente el cristiano ofendido y rey de los garamantas, Pentapolín del Arremangado Brazo.

Don Quijote no duda en tomar partido por la causa *justa* e incluso llega a convencer a Sancho.

-Quiérense mal –respondió don Quijote- porque este Alifanfarón es

(1). - Fernández Nieto, Manuel.- *Para una ruta del Quijote: la segunda salida...*, en *DICENDA*. Ob. cit., pág. 80.

un furibundo pagano, y está enamorado de la hija de Pentapolín, que es una dama muy hermosa y, además, agraciada señora y es cristiana, y su padre no se la quiere entregar al rey pagano si no deja primero la ley de su falso profeta Mahoma y se vuelve a la suya.

-¡Para mis barbas! -dijo Sancho-, si no hace muy bien Pentapolín, y que le tengo que ayudar en cuanto pudiere. (I, cap. XVIII).

Este *Lepanto* particular que monta Cervantes con ayuda de los trashumantes es en el fondo la realidad espiritual que impregna nuestro siglo XVI y que se puede rastrear en esta aventura.

La realidad superficial es más notoria: el lugar en donde pudo ser *posible* esta aventura, que es fácilmente rastreable si seguimos *el hilo del laberinto de Perseo*.

3. - El campo de batalla

Hemos visto en el capítulo anterior que el camino que llega perpendicular a la venta es un camino pecuario procedente del oeste y es por donde el ventero vio alejarse a don Quijote.

Y poniendo piernas a Rocinante y terciando su lanzón, se salió de la venta, sin que nadie le detuviese, y él, sin mirar si le seguía su escudero, se alongó un buen trecho. El ventero, que le vio ir y que no le pagaba,...

(I, cap. XVII).

Como ya hemos visto y que por su interés repetimos, este camino es *el cordel de Alamillo* que viene desde la cañada Segoviana, llega perpendicular a la fachada oeste de la venta, la rodea, y por las cercanías del río Tablillas, prosigue hasta Solana del Pino. Si don Quijote se va por este camino hacia el oeste, el ventero desde dentro de la venta le podría ver irse un buen trecho.

El camino que va norte -> sur, aproximadamente, discurriendo por la fachada oeste de la venta es el *camino real cervantino*, que de haberlo seguido don Quijote, el ventero no habría podido verle alejarse, porque nada más salir de la venta habría girado a la izquierda don Quijote, desapareciendo de su vista en cuanto se alejara lo más mínimo.

En estos coloquios iban don Quijote y su escudero, cuando vio don Quijote que por el camino que iban venía hacia ellos una grande y espesa polvareda; y en viéndola, se volvió a Sancho y le dijo: ... (I, cap. XVIII).

Y algo más adelante le dice Sancho:

-A esa cuenta, dos deben de ser –dijo Sancho-; porque desta parte contraria se levanta asimesmo otra semejante polvareda. (I, cap. XVIII).

Es posible, por tanto, situar a nuestros contertulios en el cordel de Alamillo, camino de la Cañada Real Segoviana.

En el *cordel* es difícil establecer el *encuentro* porque no tendría anchura suficiente y no estaría de acuerdo con el relato (*espaciosa llanura*); pero sí se puede ubicar esta aventura, en el unión del cordel con la Cañada Real Segoviana y con la parte contraria de dicho cordel, que vendría de frente, según podemos apreciar en la figura 10.

Es decir, en el *cruce* entre el *cordel de Alamillo* y la *Cañada Real Segoviana*.



Figura 10. – Cruce del Cordel de Alamillo con la Cañada Real Segoviana. El cordel marcha después hacia el río Tablillas, pasando por la Venta del Molinillo. Separata del plano IGN nº 835. (2)

La separata del plano IGN nº835 de la figura 10 nos ayuda a configurar la aventura:

a). - Por un lado el camino que pone *Venta* que sería un camino que se bifurca: uno de los ramales es *el cordel de Alamillo*, que procedente de Alamillo pasa, como hemos visto, por la venta del Molinillo y prosigue por las proximidades del Tablillas hasta Solana del Pino. El camino con el que se cruza marcha hacia la sierra en dirección de la venta de la Inés. Pasado el cruce con la Cañada Real Segoviana, enfrente, el camino que está señalado como *Alamillo*, sería la continuación del *cordel de Alamillo*, que es

(2). - Separata de la Hoja IGN, escala 1:50.000, nº835, titulada *Brazatortas*, ob. cit., recogiendo la intersección de la *Cañada Real Segoviana* con el *Cordel de Alamillo* en las proximidades del monte *Rompezapatos*.

una vía pecuaria secundaria que se describe en *Cuadernos de la trashumancia- N°2: Valle de Alcudia*.

“Cordel de Alamillo

Este cordel de cerca de 60 kms., atraviesa el Valle de Alcudia de noroeste a sureste desde Alamillo a Solana del Pino.

[...]

Hacia el cruce con la cañada Segoviana, y a mitad de la distancia, se va estrechando hasta constituirse en un camino de pocos metros entre vallas, invadido por la vegetación y cruzado por puertas con excesiva frecuencia”. (3)

b). - Y casi perpendicular a los dos (cordel y camino) la Cañada Real Segoviana, siguiendo, otra vez, la descripción de *Cuadernos de la trashumancia- N°2: Valle de Alcudia*.

“La cañada se cruza con el cordel de Alamillo en las faldas del monte Rompezapatos y a partir de aquí va en dirección este bordeando la ladera de la Sierra Umbría de Alcudia, que limita el Valle por el sudoeste, para ascender por el Puerto Mochuelo y dirigirse a Torrecampo y Pedroche en Córdoba”. (4)

En la figura 10 lo tenemos todo: cañada, cordel, camino y el monte Rompezapatos.

(3). - Rubio de Lucas, José Luis y Carmen Martínez López.- *Cuadernos de la trashumancia- N°2: Valle de Acudía*.- Ob. cit., pág. 37.

(4). - Idem., pág. 36

Nuestros inmortales lo primero que hacen, una vez divisada la *polvareda*, es dirigirse a una pequeña prominencia para ver mejor el panorama.

Y para que mejor los veas y notes, retirémonos a aquel altillo que allí se hace, de donde se pueden descubrir los dos ejércitos.

Hiciéronlo así, y pusiéronse sobre una loma, desde la cual se vieran las dos manadas que a don Quijote se le hicieron dos ejércitos, si las nubes del polvo que levantaban no les turbara y cegara la vista; pero, con todo esto, viendo en su imaginación lo que no veía ni había, con voz levantada comenzó a decir:

-Aquel caballero que allí ves de las armas jaldes, que trae en el escudo un león coronado, rendido a los pies de una doncella, es el valeroso Laurcalco, señor de la Puente de Plata; ... (I, cap. XVIII)

Cervantes nos muestra muy bien las dos grandes polvaredas y las dos manadas, y también:

...las nubes del polvo que levantaban no les turbara y cegara la vista... (I, cap. XVIII)

Desde el punto de vista de la localización, observamos que en la figura 10, hay un *atillo* en la base del monte Rompezapatos que muy bien iría a la descripción de don Quijote.

La pregunta es: ¿qué *rastro* nos ofrece Cervantes para que podamos situar la aventura en el cruce?

La respuesta la da Sancho Panza después de la aventura: tuvo que optar por uno de los dos caminos, luego *era un cruce*.

Hízolo así Sancho y encaminóse hacia donde le pareció que podía hallar acogimiento, sin salir del camino real, que por allí iba muy seguido. (I, cap. XVIII).

Había otro camino que no consideró: obviamente despreció el cordel de Alamillo que era más estrecho y eligió la *Cañada Real Segoviana* que era *más ancho* y le *pareció un camino real*, y que sin salir de él *podía hallar acogimiento*.

4. - El *rastro* de los trashumantes

Destaquemos, como Cervantes, con un par de pinceladas literarias, nos identifica los rebaños trashumantes:

a). - En primer lugar, el gran tamaño de estos rebaños trashumantes:
una grande y espesa polvareda, que Cervantes vuelve a señalar e identificar más veces:

...las nubes del polvo que levantaban no les turbara y cegara la vista... (I, cap. XVIII)

Y la polvareda que había visto la levantaban dos grandes manadas de ovejas y carneros, que por aquel mesmo camino de dos partes diferentes venían, las cuales, con el polvo, no se echaron de ver hasta que no estaban cerca. (I, cap. XVIII).

Los rebaños trashumantes se preparan para el retorno. Son grandes rebaños, suma de hatos, que, una vez reunidos, caminan juntos buscando su *sierra*. En un rebaño trashumante cada persona (pastor o ganadero) se responsabiliza de 200 ovejas aproximadamente. (5) De forma que cuando don Quijote se propone *alancear los corderos*, Cervantes nos dice:

Los pastores y ganaderos que con la manada venían dábanle voces

(5). - García Martín, Pedro.- *La Mesta*. Madrid: Melsa, 1990. Pág.47.

que no hiciese aquello; pero, viendo que no aprovechaban, descinéronse las hondas y comenzaron a saludalle los oídos con piedras como puños.
(I, cap. XVIII).

Nos está hablando del tamaño de uno de los rebaños que iban a encontrarse: mínimo 800 cabezas entre ovejas y corderos.

El valle de Alcudia está compuesto de fincas o dehesas que se nombran por *quintos* y *millares*. Se llaman *quintos* porque su capacidad eran de quinientas ovejas trashumantes o *millares* cuando atendían (ya no hay *millares*) a mil ovejas trashumantes.

Pedro García Martín, otra vez, en su obra *La Mesta* nos acerca a su comprensión:

*“Pastos cuya superficie se medía en **millares** o extensiones de terreno que proporcionaba alimento a mil cabezas ovinas, y **quintos** a quinientos animales. Medidas agropecuarias que nos hablan de la relación del hombre con el medio natural, y cuya conversión al actual sistema métrico decimal no puede efectuarse con exactitud, pues la pastura no era de la misma calidad en una comarca o en otra, el carnero comía más que la oveja y en una misma dehesa la yerba crecía a distinto ritmo en la solana que en la umbría.*

[...]

En un intento de aproximación, en palabras de un corregidor de Cáceres, mil fanegas de tierra, que llaman un millar, alimentan un rebaño de mil ovejas, las cuales ocupan quatro hombres para pastorearlas, y quando más seis”. (6)

Volvemos a citar *Cuadernos de la trashumancia- N° 2*, en relación una vez más con el valle de Alcudia:

“El arrendamiento de los pastos de invierno que se efectuaba por decenios, duraba desde el día 29 de septiembre (San Miguel) hasta el 30 de abril, fecha en que comenzaba el agostadero”. (7)

Es decir a *finales de abril regresan los trashumantes*. Este trasiego de los grandes rebaños por el valle de Alcudia, que relata Cervantes, es propio del retorno de los trashumantes, y data realmente la acción a finales de abril, fecha que sí sería válida para esta aventura, y para el resto de las citadas como improbables en agosto. A partir del 30 de abril comenzaba el agostadero.

Tomamos, una vez más, datos de *Cuaderno de la trashumancia-N°2*

“El agostadero, con una importancia económica muy inferior, era aprovechado por los ganaderos locales principalmente, arrendándose también de manera colectiva aunque generalmente de forma anual. La pugna mantenida entre ganaderos serranos y riberiegos por el

(6). -García Martín, Pedro.- *La Mesta*.- Ob. cit., pág. 153.

(7). - Rubio de Lucas, José Luis y Carmen Martínez López.- *Cuadernos de la trashumancia- N°2: Valle de Alcudia*.- Ob. cit., pág. 22.

aprovechamiento de pastos condujo en ocasiones a que los ganaderos trashumantes dificultasen o impidiesen la entrada de los rebaños locales en las dehesas de verano.

[...]

El escaso poder e influencia de los ganaderos de agostadero determinaban que la mayoría de estos pleitos se resolviesen a favor de los ganaderos trashumantes que contaban con el poderoso respaldo de la Mesta". (8)

Cuando iba llegando el 30 de abril salen los hatos de cada *quinto* o *millar*, y se van reuniendo con otros hasta conseguir el gran rebaño trashumante que volverá a su *sierra* de origen.

Uno de estos encuentros se narra en versión caballeresca en el pensamiento de don Quijote, cuando vio que aquellos dos ejércitos iban a *encontrarse* en medio de aquella *espaciosa llanura*.

En la descripción de la *Cañada Oriental Soriana* que hacen Clemente Sáenz y Emilio Ruiz, incluyen el comienzo y el final del camino trashumante:

*"Si analizamos las galianas principales vemos que, cada una, se dispone como árbol: raíces múltiples en las **sierras** que se unen en un tronco meridiano, para volver a dispersarse en ramas al llegar a los*

(8). - Rubio de Lucas, José Luis y Carmen Martínez López.- *Cuadernos de la trashumancia- N°2: Valle de Alcudia*.- Ob. cit., pág. 20.

extremos. Es decir, los ganaderos de cada cuadrilla concurrían a una vía común para el gran viaje anual de ida y vuelta y se dispersaban (y aún lo hacen hoy todavía), al llegar a Alcudia, Extremadura y las Marismas". (9)

En sentido contrario igual. Y esto ocurre a final del mes de abril.

b). - En segundo lugar: Cervantes nos deja otro *rastros* en el relato del capítulo XVIII que nos permite *identificar trashumantes*, aparte del tamaño del rebaño, que es fundamental.

Una vez que ha empezado don Quijote a *alancear los corderos*:

Los pastores y ganaderos que con la manada venían dábanle voces que no hiciese aquello; ... (I, cap. XVIII).

En un rebaño trashumante podía haber varios ganaderos y desde luego muchos pastores.

Máximo Diago Hernando en su obra, *Mesta y trashumancia en Castilla. Siglos XIII a XIX*, en relación con el *Perfil de los ganaderos mesteños en los siglos XVI y XVII*, nos dice:

"Pero junto a estos grandes señores de ganados también proliferaron en las comarcas serranas propietarios de rango medio, e incluso pequeños

(9). - Sáenz, Clemente y Emilio Ruiz. *La Cañada Oriental Soriana*. Ob. cit., pág. 204.

propietarios, que no siempre resulta fácil de diferenciar de los que eran pastores propiamente dichos, que se ganaban la vida sirviendo a otros señores, aunque también poseyesen unas cuantas cabezas propias, que constituían la llamada <<excusa>>”. (10)

Esta es la imagen del rebaño trashumante que nos quiere transmitir Cervantes: su descripción no puede ser más certera.

Por tanto la aventura de *los dos ejércitos* nos data la acción con más precisión: finales de abril.

Son, desde luego, *rebaños trashumantes*. En las cercanías del 30 de abril, según ya hemos visto, comenzaba el retorno de los trashumantes a sus montañas porque terminaba el contrato de arrendamiento anual y comienza el *agostadero*. Por tanto, concluimos, este trasiego de rebaños, referido por Cervantes, nos data esta aventura a final de abril.

(10). - Diago Hernando, Máximo.- *Mesta y trashumancia en Castilla. Siglos XIII a XIX* . Madrid: Arco Libro. S.L., 2002. Pág. 69

5. - Rebaños a reunirse, no ejércitos a enfrentarse.

Volvió a mirarlo don Quijote, y vio que así era la verdad; y se alegró sobremanera, pensó, sin duda alguna, que eran dos ejércitos que venían a embestirse y encontrarse en mitad de aquella espaciosa llanura.

(I, cap. XVIII).

Del pensamiento de don Quijote extraeremos, de entre sus mitos, la realidad que nos interesa: *venían a... encontrarse en mitad de aquella espaciosa llanura*. Cuya traducción a la *realidad* podría ser, que aquellos dos rebaños iban a reunirse en mitad de aquella *espaciosa llanura* para realizar juntos el retorno a su *sierra* por la Cañada Real Segoviana dirección norte.

Ya, en la batalla, podemos observar la perfecta organización de los proyectiles, marcando el compás de las fases de la misma. Cuando *avisan* los pastores con sus hondas tiran piedras como puños, para saludarle los oídos y disuadirle de su empeño.

Los pastores y ganaderos que con la manada venían dábanle voces que no hiciese aquello; pero viendo que no aprovechaban, descinéronse las

hondas y comenzaron a saludalle los oídos con piedras como el puño. (I, cap. XVIII).

Como don Quijote no se *curaba* de piedras siguió a lo suyo. Entonces ya los pastores le tiran las piedras de *dar*.

Llegó en esto una peladilla de arroyo y dándole de lado le sepultó dos costillas en el cuerpo. (I, cap. XVIII).

Lo quiere remediar con la alcuza del *bálsamo de Fierabrás* y le llega otro mensaje de los pastores.

Viéndose tan maltrecho, creyó, sin duda, que estaba muerto o malferido, y, acordándose de su licor, sacó su alcuza, y púsosela a la boca; mas, antes que acabase de envasar lo que a él le parecía que era bastante, llegó otra almendra y dióle en la mano y en el alcuza, tan de lleno que se la hizo pedazos, llevándole de camino, tres o cuatro dientes y muelas de la boca, y machucándole malamente dos dedos de la mano. (I, cap. XVIII).

Los pastores trashumantes manejaban, por oficio, muy bien la *honda* y saben dosificar su ataque: las piedras de *dar* son más moderadas que las de *avisar*.

Finalmente ya hemos visto como Sancho opta por lo que cree el camino real que no es sino *la Cañada Real Segoviana dirección sur* (que por su anchura se puede confundir con un camino real), en dirección contraria a la tomada por los *dos rebaños reunidos* (*Cañada Real Segoviana, dirección norte*), puesto que en el relato no hay rastro de polvareda, señal de que vencedores y vencidos se marchan por direcciones opuestas.

Hízolo así Sancho y encaminose hacia donde le pareció que podía hallar acogimiento, sin salir del camino real, que por allí iba muy seguido.
(I, cap. XVII).

6. - Contradicciones de la datación

La realidad de la aventura de los *dos ejércitos* se complementa con el análisis de esta aventura y algunas otras del periplo, en relación con la datación y climatología del viaje por Sierra Morena, que ofrece matices curiosos y contradictorios.

La pregunta sin respuesta es:

¿Por qué Cervantes opta por agosto para la aventura por Sierra Morena?

Edgar Agostini Banús en su Discurso de ingreso en el Instituto de Estudios Manchegos sobre el tema *Breve estudio del tiempo y del espacio en el Quijote*, sitúa el *alanceamiento de los rebaños* en el 20 de Agosto de 1589.

El mes lo obtiene, considerando que la cédula de entrega de tres pollinos a Sancho está fechada el 22 de agosto, y el año, combinando la narración del *cautivo* con el paso del Duque de Alba a Flandes. (11)

Por tanto no hay duda de que, según esta datación, estamos en el mes de agosto en el conjunto de aventuras por Sierra Morena; y considerando ésto, falta un factor escénico determinante (o tendría que haber existido un cambio climatológico muy grande): el sol ardiente en el mes de agosto por estas tierras, y con más crudeza en el caso de don Quijote que tendrá poco más adelante la cabeza protegida con el metálico e inaguantable *yelmo de Mambrino*.

Cuadernos de la trashumancia, N°2: Valle de Alcudia, nos dice del clima de este valle:

(11). - Agostini Banús, Edgar.- *Breve estudio del tiempo y del espacio en el Quijote*.- Ob. cit., pág.7.

“El clima del Valle de Alcudia, de tipo mediterráneo, se caracteriza por su continentalidad, con veranos muy cálidos e inviernos suaves. La temperatura media anual oscila entre 14,5 y 15,5°C, con máximas en julio y agosto(25-26°C) y mínimas en diciembre y enero (6-7°C). Las máximas temperaturas se alcanzan en julio y agosto (44-48’5°C), con una media térmica de 21-22°C”. (12)

Sin embargo, las descripciones de las diversas aventuras que componen la ruta de don Quijote por Sierra Morena, aparte de carecer del factor escénico antes manifestado, tienen, claramente, una suavidad de naturaleza que no se corresponde con la estación del año en donde se sitúa la acción:

a). - La aventura de los *yangüeses* que se relata en el capítulo XV, cuya ubicación espacial es el valle de Alcudia, según ya hemos visto, dice:

...; y, habiendo andado más de dos horas por él, buscándola por todas partes, sin poder hallarla, vinieron a parar a un prado de fresca yerba, junto del cual corría un arroyo apacible y fresco; tanto, que convidó, y forzó, a pasar allí las horas de la siesta, que rigurosamente comenzaba ya a entrar. (I, cap. XV).

Esta descripción corresponde al valle de Alcudia, pero en primavera.

(12). - Rubio de Lucas, José Luis y Carmen Martínez López.- *Cuadernos de la trashumancia- N°2: Valle de Alcudia.*- Ob. cit., pág. 10.

En agosto el río Tablillas está demasiado *apacible* y desde luego la *yerba está seca*.

Cuadernos de la trashumancia- N°2: Valle de Alcudia, nos vuelve a decir:

“El régimen fluvial viene determinado por el clima, lo que origina un largo período de estiaje desde finales de mayo a mediados de octubre. En esta época los ríos presentan un caudal intermitente, que sostiene los charcos o tablas que se encuentran a lo largo de los principales cauces, y que son los máximos responsables de la endemia palúdica sufrida por esta comarca durante siglos”. (13)

Vicente Romano y Fernando F. Sanz en su obra *El Valle de Alcudia* lo confirman:

“En otro tiempo el valle de Alcudia fue comarca palúdica por sus terrenos pantanosos y las abundantes charcas que se forman en los ríos durante el estío”. (14)

Este ambiente del valle de Alcudia en estío, no parece corresponderse con el relato.

b). - Después de ser manteado y antes de iniciarse la aventura *de los*

(13). - Rubio de Lucas, José Luis y Carmen Martínez López.- *Cuadernos de la trashumancia- N°2: Valle de Alcudia*.- Ob. cit., pág. 8.

(14). - Romano, Vicente y Fernando Sanz.- *Valle de Alcudia.- Las botas de siete leguas*.- Madrid: Gráficas Gardal, Boix y Morer, 1967. Pág. 161

dos ejércitos, Sancho Panza saca en limpio que las aventuras en realidad son desventuras y por tanto:

Y lo que yo saco en limpio de todo esto es que estas aventuras que andamos buscando, al cabo al cabo nos han de traer a tantas desventuras, que no sepamos cuál es nuestro pie derecho. Y lo que sería mejor y más acertado, según mi entendimiento, fuera el volvernos a nuestro lugar, ahora que es tiempo de siega y de entender en la hacienda, dejándonos de andar de Ceca en Meca y de zoca en colodra, como dicen. (I, cap. XVIII).

Pero en un 20 de agosto poco trabajo de *siega* iba a poder realizar en cualquier pueblo de la Mancha. No es precisamente *tiempo de siega*.

José María Osca Lluch en su obra *Cultivos Herbáceos Extensivos: Cereales*, dice en relación con el periodo de recolección:

“... la recolección de cereal, en nuestro país, suele tener lugar a partir de primeros del mes de junio, hasta finales de julio, principios de agosto, según zonas”. (15)

En concreto, por la latitud de Almodóvar del Campo, la siega comenzaba a mediados de mayo, en algunos lugares se adelantaba unos

(15). - Osca Lluch, José María.- *Cultivos Herbáceos Extensivos: Cereales*.- Valencia: Universidad Politécnica de Valencia, 2001. Pág. 110.

días, y se terminaba a finales de julio o primeros de agosto, y en todo caso, antes del día 4 de agosto, festividad de la Virgen de las Nieves. (16)

Por lo tanto, terminantemente, el 20 de agosto *no es tiempo de siega*.

Cuando dice Sancho *ahora que es tiempo de siega*, puede entenderse como un monólogo interior y está mentalizándose de *que viene el tiempo de siega*, que es una temporada de trabajo en el campo durante dos meses o más, que él puede estar ocupado y que estaría más remunerado que dando vueltas de *Ceca en Meca y de zoca en colodra*... La fecha del 20 de agosto está en *contradicción* con el pensamiento y palabra de Sancho.

Datando la reflexión de Sancho podemos decir que aún no ha comenzado la temporada de siega, no es inminente, pero está próxima. La siega se iniciaba, según hemos visto, a mediados de mayo y se terminaba antes del 4 de agosto. Por tanto, el argumento de la *siega* también podría situarnos a primeros de mayo, acorde con el resto de las descripciones.

c). – La aventura nos muestra el *retorno* de los trashumantes a su *sierra* de origen. Hemos mostrado, como *posible*, que este *retorno* se puede

(16). – Patricio García Minguillán, es un labrador profesional curtido en el campo y muy popular en Almodóvar del Campo. En sus años mozos, fue campeón de la actividad agrícola de la siega y también es un segador experto. Nos decía que la *siega*, por estas tierras, empezaba a mediados de mayo, e incluso antes en algunos lugares, y toda ella estaba terminada antes de la Virgen de las Nieves, festividad que se conmemora el 4 de agosto, en la aldea de Retamar, perteneciente al término municipal de Almodóvar del Campo.

producir antes del 30 de abril, fecha en que comienza el agostadero.

La aventura del *alanceamiento de los rebaños*, según Agostini, puede claramente localizarse en un punto de la Cañada Real Segoviana, en el valle de Alcudia. Ocurre, sin embargo, que en el centro de un día 20 de agosto, en la Cañada Real Segoviana ya no hay corderos ni ovejas trashumantes, y los locales o riberiegos que pudiera haber, además de rebaños mucho menores, están pastando a la sombra de las encinas, y no transitan por la cañada a las horas de calor, de forma tan multitudinaria.

A partir del 30 de abril comenzaba, según ya hemos visto, el *agostadero*. Por tanto, la aventura de *los dos ejércitos* nos data la acción con más precisión: finales de abril.

d). - En la aventura del *molino de batanes*, que veremos más adelante, la descripción, con ese lujo de agua, no se corresponde a la de un mes de agosto, en la que las corrientes de agua por esta zona escasean, como ya hemos visto. (13) La aventura narrada es propia de primavera.

e). - Y para poner una muestra más: el barbero que llevaba *el yelmo de Mambrino* en la cabeza porque empezaba a llover, también está fuera del tiempo meteorológico normal.

Tomamos el clima del valle de Alcudia de *Cuadernos de la trashumancia- N°2: Valle de Alcudia*

“El régimen pluviométrico se caracteriza por una distribución irregular de las precipitaciones, con un período de estiaje que abarca de junio a septiembre y una pluviosidad moderada el resto del año”. (17)

La lluvia de verano, cuando la hay, suele ser tormentosa.

f). - Finalmente el posible y probable quebrantamiento de la salud física y mental de nuestros héroes durante un 21 de agosto con un sinfín de horas a caballo, con temperaturas próximas a 40°C, por,

... estas aventuras que vuestra merced busca por estos desiertos y encrucijadas de caminos... (I, cap. XXI),

que decía Sancho, no valiendo por tanto el posible auxilio de la sombra protectora de las encinas y alcornoques que ambientan el escenario.

El calor, la sed (aunque Cervantes la hace escasamente patente al final de la aventura del *cuerpo muerto*), y sobre la cabeza el *yelmo de Mambrino*,

(17). - Rubio de Lucas, José Luis y Carmen Martínez López.- *Cuadernos de la trashumancia- N°2. -Valle de Alcudia.- Ob. cit.,* pág.10.

dorado, metálico, caliente e inaguantable, hacen poco probable este periplo en agosto.

En conclusión, creemos que las descripciones de las aventuras del periplo lo sitúan claramente en primavera, los trashumantes, nítidamente, a final de abril y Sancho hasta pone en evidencia al narrador, contradiciéndole.

Para redondear el argumento, tenemos que la datación de la aventura del *cuerpo muerto*, según veremos a continuación, confirma que es la primavera la época del año en que transcurre esta aventura, *por el rastro* que deja Cervantes en la descripción de la misma.

La *cédula de Sancho* está firmada en agosto: he aquí la *contradicción irresoluble*.

Una posible y nada convincente respuesta nos lleva a considerar que, como no ha existido un cambio climático tan notorio, Cervantes disfrutó de la ruta en primavera, o tuvo que realizarla imperiosamente, por dificultades en algún paso de la sierra y la trasladó al verano para hacer posible la *figuración* de las aventuras que está ideando (las locuras de Cardenio, la penitencia y extravagancias de don Quijote a la intemperie de

la sierra, con las noches al *raso*, que en esta zona tienen encanto por esta época).

Más evidente parece que en la segunda salida, igual que existe una *discontinuidad geográfica*, existe también, *posiblemente* derivada, una *discontinuidad climatológica*, apareciendo como primaverales las narraciones a partir del capítulo XI, y muy marcadamente primaverales las narraciones del periplo a partir del capítulo XV.

Es *posible* que Cervantes, para conseguir la armonización climatológica de la segunda salida, solucionara el problema con la *cédula de los pollinos*, de forma similar a como quiso encubrir la discontinuidad geográfica, haciendo marchar raudo y rápido a Rocinante por el bosque.

La aparente armonización climatológica del periplo con los primeros capítulos de la segunda salida, pudiera ser la respuesta a la pregunta que nos hacíamos al comienzo de este capítulo. Por otra parte la presencia dura del sol se hace presente en los dos primeros capítulos de esta segunda salida:

...porque por ser la hora de la mañana y herirles a soslayo los rayos de sol, no les fatigaba. (I, cap. VII).

[...]

No la pasó así Sancho Panza; que como tenía el estómago lleno, y no de agua de chicoria, de un sueño se la llevó toda, y no fueran parte para despertarle, si su amo no lo llamara, los rayos de sol, que le daban en el rostro, ni el canto de las aves, que, muchas y muy regocijadamente, la venida del nuevo día saludaban. (I, cap. VIII).

Sin embargo, ya en el capítulo XIII dice:

Mas apenas comenzó a descubrirse el día por los balcones del Oriente, cuando cinco cabreros se levantaron y fueron a despertar a don Quijote...(I, cap. XIII).

Después de la discontinuidad del capítulo X, parece que cambia el tono climático, que como hemos presentado, parece evidente.

Y además, apenas hay alusiones al sol y al calor, tremendo por estas fechas y estos lugares, justo en los meses de julio y agosto.

Por nuestra parte, y como motivo de este trabajo, seguiremos analizando los *rastros de las retamas* que nos vaya dejando Cervantes en las *descripciones* de cada una de las aventuras, determinando, en lo posible, la *realidad histórica* y la *geografía* resultante de las mismas.

7. - Rastros encontrados

1º. - Los dos ejércitos son dos rebaños trashumantes que se iban a encontrar y reunir en un punto muy determinado de la Cañada Real Segoviana, (cruce con el cordel de Alamillo) para, por ella, volver a *su sierra* de origen.

2º. - La fecha del encuentro, por tanto, sería final de abril, puesto que el 30 de abril, según ya hemos visto, comenzaba el agostadero.

3º. - El encuentro de los rebaños, y el de don Quijote con el ejército de *Alifanfarón, señor de la grande isla Trapobana* se produce en el cruce de la Cañada Real Segoviana con el Cordel de Alamillo, en la base del monte Rompezapatos, en el mismo lugar donde iban los rebaños a reunirse.

4º. - Al final de la aventura marchan, quebrantado don Quijote, por la Cañada Real Segoviana, dirección sur y los rebaños reunidos en dirección contraria.

5º. –En relación con la *climatología*, hemos visto:

a). - Que el *capítulo XV* del *Quijote* nos ha situado, nítidamente, a los *yangüeses* en el valle de Alcudia en primavera, con su *prado de fresca yerba* y su *arroyo apacible y fresco* (en agosto la hierba está seca y los arroyos secos o semisecos con charcas intermitentes).

b). - Que el *capítulo XVIII* nos muestra que *la aventura de los dos ejércitos* está montada sobre la reunión y retorno de los trashumantes a su *sierra* de origen, circunstancia ésta que ocurre a *final de abril*.

c). - Que Sancho contradice claramente al narrador diciendo que es *tiempo de siega*, y el 20 de agosto, desde luego, que no lo es.

Podemos deducir que no está nada claro, a pesar de la *cédula* que recibe Sancho, fechada el 22 *de agosto*, que la descripción de las aventuras corresponda a un mes de agosto.

Mas bien parece lo contrario, que las descripciones del periplo son primaverales y que la *cédula de los pollinos del 22 de agosto* puede ser un artificio de Cervantes para, al menos aparentemente, armonizar climatológicamente la segunda salida completa.

Capítulo 3º . - La espeluznante aventura del cuerpo muerto

1. – Objetivo

En esta aventura buscaremos, siguiendo la cañada, su posible emplazamiento, en función de los *rastros* que encontremos en el relato. Igualmente trataremos de averiguar la *posible realidad histórica* que nos depara este sorprendente traslado del *cuerpo muerto*.

2 .- El error de Sancho

Considerando la continuidad de la ruta por Sierra Morena como *posible*, vemos como tras la aventura del “*Lepanto manchego*”, o de los *dos ejércitos*, como viene relatada en el capítulo XVIII, han quedado situados nuestros protagonistas en la Cañada Real Segoviana dirección sur. Igualmente vimos como Sancho pensó que esta vía era el camino real y que podría hallar acogimiento.

Hízolo así Sancho y encaminóse hacia donde le pareció que podía hallar acogimiento, sin salir del camino real, que por allí iba muy seguido.
(I, cap. XVIII)

El narrador, sin embargo, muestra lo que les ocurrió realmente:

En estas y otras pláticas les tomó la noche en mitad del camino, sin tener ni descubrir donde aquella noche se recogiesen; y lo que no había de bueno en ello era que perecían de hambre; que con la falta de las alforjas les faltó toda la despensa y matalotaje. (I, cap. XIX).

Sancho se había equivocado.

Y fue que la noche cerró con alguna escuridad; pero, con todo esto, caminaban, creyendo Sancho que, pues aquel camino era real, a una o dos leguas, de buena razón hallaría en él alguna venta. (I, cap. XIX)

La noche se adentraba y no se pudieron recoger. La venta no aparecía después de haber recorrido, desde el punto de confrontación con los dos ejércitos hasta donde se encontraban, casi dos leguas: no era el camino que creía Sancho.

3. - Las estrellas móviles.

Yendo, pues, desta manera, la noche oscura, el escudero hambriento y el amo con ganas de comer, vieron que por el mesmo camino que iban venían hacia ellos gran multitud de lumbres, que no parecían sino estrellas que se movían. (I, cap. XIX).

La metáfora de las estrellas itinerantes nos lleva a considerar que las *lumbres* no debían venir al nivel de nuestros héroes, porque si así fuese se notaría un gran resplandor conjunto, no estrellas individuales móviles. Para distinguir desde un plano a estas estrellas o lumbres individuales se necesita que estén con distinta inclinación. Como ellos están en llanura,

... ; pero ahora estamos en campo raso,... (I, cap. XIX),

no cabe duda entonces que las *lumbres* están bajando una pendiente y desde este campo raso podemos percibir la imagen que nos plantea Cervantes.

Esta imagen es aún lejana, pero a medida que las luces se van acercando les va acometiendo el pánico.

Pásmose Sancho en viéndolas, y don Quijote no las tuvo todas consigo; tiró el uno del cabestro de su asno, y el otro de las riendas de su rocino, y estuvieron quedos, mirando atentamente lo que podía ser aquello, y vieron que las lumbres se iban acercando a ellos, y mientras más se llegaban, mayores parecían; a cuya vista Sancho comenzó a temblar como un azogado, y los cabellos de la cabeza se le erizaron a don Quijote, el cual, animándose un poco, dijo:

-Esta, sin duda, Sancho, debe ser grandísima y peligrosísima aventura, donde será necesario que yo muestre todo mi valor y esfuerzo. (I, cap. XIX).

Ellos están aún en la llanura.

-Por más fantasmas que sean –dijo don Quijote-, no consentiré yo que te toque en el pelo de la ropa; que si la otra vez se burlaron contigo, fue porque no pude yo saltar las paredes del corral; pero ahora estamos en campo raso, donde podré yo como quisiere esgremir mi espada. (I, cap. XIX).

Después de alguna polémica respecto a lo que aprovecha estar en campo abierto, deciden apartarse y esperar a ver que es todo aquello.

Y apartándose los dos a un lado del camino, tornaron a mirar atentamente lo que aquello de aquellas lumbres que caminaban podía ser, y de allí a muy poco descubrieron muchos encamisados, cuya temerosa visión de todo punto remató el ánimo de Sancho Panza, el cual comenzó a dar diente con diente, como quien tiene frío de quartana; y creció más el batir y dentellear cuando distintamente vieron lo que era; porque descubrieron hasta veinte encamisados, todos a caballo, con sus hachas encendidas en las manos, detrás de los cuales venía una litera cubierta de luto, a la cual seguían otros seis de a caballo, enlutados hasta los pies de las mulas; que bien vieron que no eran caballos en el sosiego en que caminaban. Iban los encamisados murmurando entre sí, con una voz baja y compasiva. (I, cap. XIX).

Esta escena, en principio, nos puede dar localización de la aventura, puesto que nos está situando al final del descenso de una pendiente.

Como estamos situados en la Cañada Real Segoviana, la pendiente a que se hace referencia no puede ser otra que la bajada distante del Puerto Mochuelo y cercana de *las dos montañuelas*, por donde pasarán al final de la aventura y que es paso previo del puerto.

4. - La espeluznante escena

Esta extraña visión, a tales horas y en tal despoblado, bien bastaba para poner miedo en el corazón de Sancho, y aun en el de su amo; que ya Sancho había dado al través con todo su esfuerzo. Lo contrario le avino a su amo, al cual en aquel punto se le representó en su imaginación al vivo que aquélla era una de las aventuras de sus libros.

Figurósele que la litera eran andas donde debía de ir algún malferido o muerto caballero, cuya venganza a él solo estaba reservada, y, sin hacer otro discurso, enristró su lanzón, púsose bien en la silla, y con gentil brío y continente se puso en la mitad del camino por donde los encamisados forzosamente habían de pasar, y cuando los vio cerca, alzó la voz y dijo:

-Deteneos, caballeros, o quienquiera que seáis, y dadme cuenta de quién sois, de donde venís, adónde vais, que es lo que en aquellas andas lleváis... (I, cap. XIX).

Por tanto, seguimos en *despoblado* (en continuidad geográfica) y don Quijote quiere ver... *lo que en aquellas andas lleváis...*

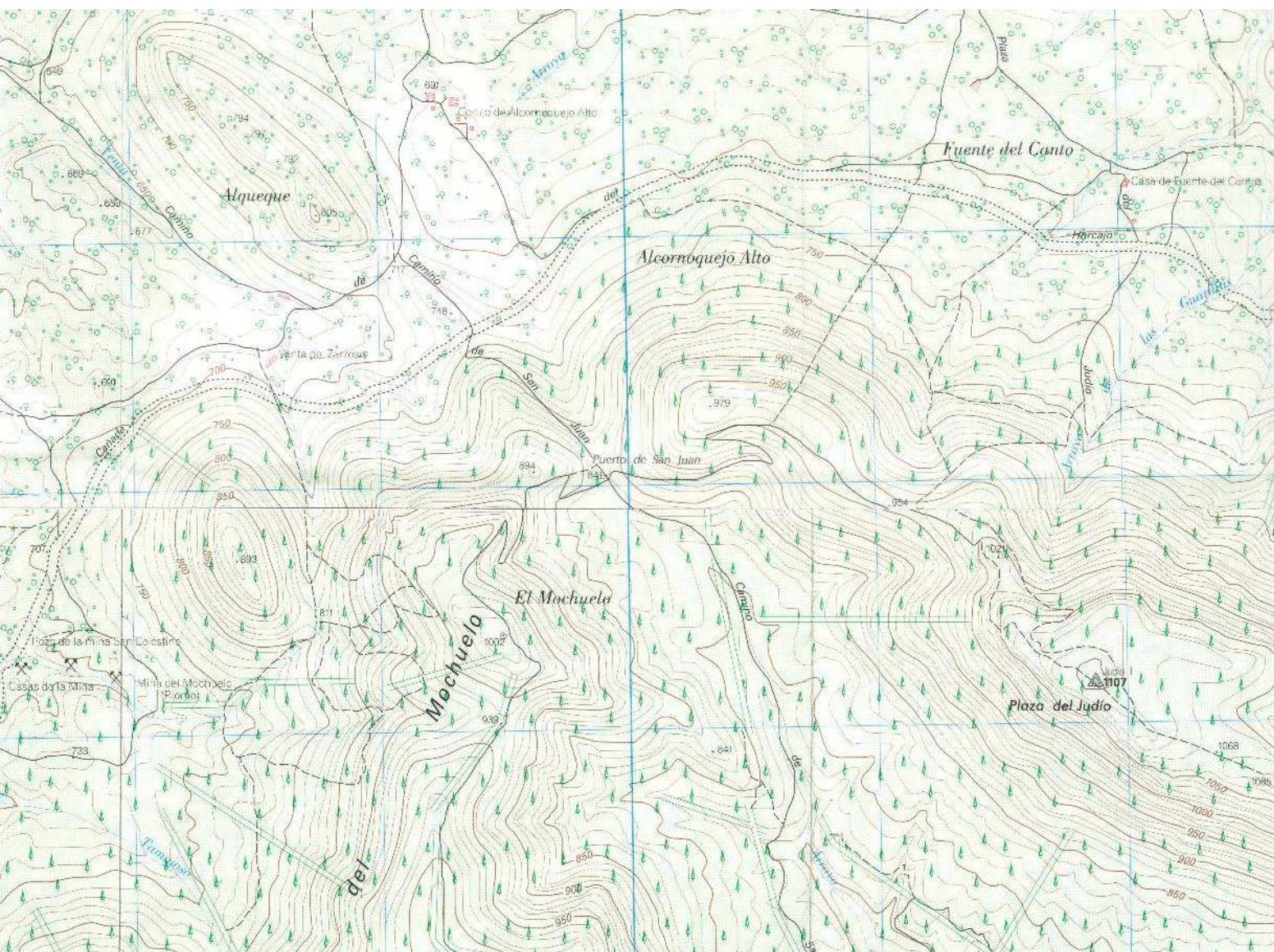


Figura 11. - Fusión de las hojas IGN 834-II (32-65) e IGN 834-IV (32-66), escala 1:25.000 y separata del resultante para mostrar el paso de la cañada **entre las dos montañas (1)**

(1). - Separata del plano fusión del IGN 834 –II, titulado *Sierra de los Bonales*, (realizada con información digital, edición 1ª, 1997) con el IGN 834- IV, titulado *San Benito*, (realizada con información digital, edición 1ª, 1998) mostrando el paso de la cañada por entre las dos *montañas*.

4.1. – Las estrellas móviles y las *dos montañuelas*

Nos adelantamos en el *relato* y nos situamos al final de la aventura viendo como don Quijote y Sancho continúan su marcha por la cañada en dirección sur que discurre, en las cercanías de Puerto Mochuelo, entre los cerros o montañuelas de *Alqueque* y *El Mochuelo*. Este paso entre *las dos montañuelas* lo recorrerán tras la *victoriosa aventura*.

Y a poco trecho que caminaban entre dos montañuelas... (I, cap. XIX).

La localización de la *aventura del cuerpo muerto*, por lo tanto, es sencilla: siguiendo la marcha por la Cañada Real Segoviana, don Quijote y Sancho esperaban a los *encamisados* en el *raso*, es decir a la bajada de *las dos montañuelas*, que están incluidas en el descenso de Puerto Mochuelo, localización que se percibe claramente en la figura 11.

Por otro lado es coincidente con el argumento de las estrellas móviles, en el sentido de que deben descender por una pendiente. Tienen dos muy próximas: el Puerto Mochuelo, que no sólo es pendiente sino también curva, con lo cual se acentúa el efecto de las lumbres itinerantes, y se continúa con la bajada inmediata de *las dos montañuelas*.

4.2. - La litera

Venían unos *veinte encamisados delante, la litera y tras ella otros seis encamisados*. No venía ningún carruaje y la litera, cubierta de luto, vendría en dos mulas.

...; vamos a la ciudad de Segovia acompañando un cuerpo muerto, que va en aquella litera, ... (I, cap. XIX).

Tomado de la edición digital de *El Quijote*, de Francisco Rico, en la *Biblioteca Virtual Cervantes*:

“ *litera*: ‘vehículo sin ruedas, que se podía llevar tanto a mano como colgado de dos mulas con un aparejo especial’; se empleaba para sustituir el coche cuando no se iba a seguir el camino real, y podía llevar un juego de ruedas adaptable para cuando lo permitiese el camino; cubierta de luto: ‘cubierta con paños negros’.” (2)

De momento, por el uso de la litera, Cervantes nos dice que no van por camino real o al menos no pensaban ir por él.

4.3. - Los encamisados

Para Covarrubias:

(2). - Rico, Francisco.- *Don Quijote de la Mancha*.- Ob. cit., nota, *litera* cap. XIX.

“Encamisada.- Es cierta estratagema de los que de noche han de acometer a sus enemigos y tomarlos de rebato, que sobre las armas se ponen las camisas, porque con la escuridad de la noche no se confundan con los contrarios; y de aquí vino llamar encamisada la fiesta que se hace de noche con hachas por la ciudad en señal de regocijo.” (3)

Rodríguez Marín, en su *Nueva Edición Crítica del Quijote de 1947*, dice:

“Encamisados se llamaba a los que iban en la encamisada, y por parecérselos en ir de blanco (con sobrepellices) y en ser de noche, llama Cervantes encamisados a los que así y a tales horas caminaban.” (4)

Esta conformación de los encamisados, desde la lejanía, aparentemente bélica, y la fantasmal marcha con los hachones itinerantes, hacen *espeluznante* el momento del encuentro con nuestros osados paladines.

Iban los encamisados murmurando entre sí, con una voz baja y compasiva.
(I, cap. XIX).

(3). - Covarrubias Orozco, Sebastián de.- *Tesoro de la Lengua Castellana o Española*.- Ob. cit.

(4). - Rodríguez Marín, Francisco.- *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*.- *Nueva Edición Crítica con el comento refundido y mejorado y más de mil notas nuevas*. Tomo II. Madrid: Ediciones “Atlas”, 1947. Pág. 65, nota 12.

Iban rezando, aunque según don Quijote éste fue un aspecto más que les dio apariencia fantasmal.

-Deteneos, y sed más bien criado, y dadme cuenta de lo que os he preguntado; si no, conmigo sois todos en batalla.

Era la mula asombradiza, y al tomarla del freno se espantó de manera, que, alzándose en los pies, dio con su dueño por las ancas en el suelo. Un mozo que iba a pie, viendo caer al encamisado, comenzó a denostar a don Quijote, el cual, ya encolerizado, sin esperar más, enristrando su lanzón, arremetió a uno de los enlutados, y mal ferido dio con él en tierra; y revolviéndose por los demás, era cosa de ver con la presteza que los acometía y desbarataba, que no parecía sino que en aquel instante le habían nacido alas a Rocinante.

Todos los encamisados eran gente medrosa y sin armas, y así, con facilidad en un momento dejaron la refriega y comenzaron a correr por aquel campo, con las hachas encendidas, que no parecían sino a los de las máscaras que en noche de regocijo y fiesta corren. Los enlutados asimesmo, revueltos y envueltos en sus faldamentos y lobs, no se podían mover; así que, muy a su salvo, don Quijote los apaleó a todos, y les hizo dejar el sitio mal de su grado, porque todos pensaron que aquél no era

hombre, sino diablo del infierno, que les salía a quitar el cuerpo muerto que en la litera llevaban. (I, cap. XIX).

5. - Declaración del bachiller Alonso López, natural de Alcobendas, tras el mal encuentro con don Quijote.

La complicación de nuestro estudio aparece cuando se explica el *bachiller Alonso López, natural de Alcobendas*, tras la agresión de don Quijote.

-Con facilidad será vuestra merced satisfecho –respondió el licenciado-; y así, sabrá vuestra merced que, aunque denantes dije que yo era licenciado, no soy sino bachiller, y llámome Alonso López; soy natural de Alcobendas; vengo de la ciudad de Baeza, con otros once sacerdotes, que son los que huyeron con las hachas; vamos a la ciudad de Segovia acompañando un cuerpo muerto, que va en aquella litera, que es de un caballero que murió en Baeza, donde fue depositado, y ahora, como digo, llevábamos sus huesos a su sepultura, que está en Segovia, de donde es natural.

-¿Y quién le mató? -preguntó don Quijote.

-Dios, por medio de unas calenturas pestilentes que le dieron

-respondió el bachiller.

-Desa suerte -dijo don Quijote-, quitado me ha nuestro Señor del trabajo que había de tomar en vengar su muerte, si otro alguno le hubiera muerto; pero habiéndolo muerto quien le mató, no hay sino callar y encoger los hombros, porque lo mesmo hiciera si a mí mismo me matara. Y quiero que sepa vuestra reverencia que yo soy un caballero de la Mancha, llamado don Quijote, y es mi oficio y ejercicio andar por el mundo enderezando tuertos y desfaciendo agravios.

-No sé como pueda ser eso de enderezar tuertos -dijo el bachiller-, pues a mí de derecho me habéis vuelto tuerto, dejándome una pierna quebrada, la cual no se verá derecha en todos los días de su vida; y el agravio que en mí habéis deshecho ha sido dejarme agraviado de manera que me quedaré agraviado para siempre; y harta desventura ha sido topar con vos, que vais buscando aventuras.

-No todas las cosas -respondió don Quijote- suceden de un mismo modo. El daño estuvo, señor bachiller Alonso López, en venir, como veníades, de noche, vestidos con aquellos sobrepellices, con las hachas encendidas, rezando, cubiertos de luto, que propiamente semejábades cosa mala y del otro mundo; y así, yo no pude dejar de cumplir mi obligación acometiéndooos, y os acometiera aunque verdaderamente supiera que érades los mismos satanases del infierno; que por tales os juzgué y tuve siempre. (I, cap. XIX).

Básicamente, el origen y el destino de la expedición, pero también el ambiente furtivo de los expedicionarios, nos determinarán la dirección de nuestro estudio.

6. - Una ruta paradójica

Como tras *la aventura de los dos ejércitos*, nuestros héroes manchegos *virtualmente* transitan, según vimos, por la Cañada Real Segoviana, dirección sur, es sorprendente que Cervantes los enfrente con una expedición que marcha de Baeza a Segovia, cuyo camino lógico hubiera sido pasar la sierra por el Viso, (figura 12) lugar relativamente cercano a Úbeda.

Es un paradójico y sorprendente encuentro que vamos a intentar esclarecer.

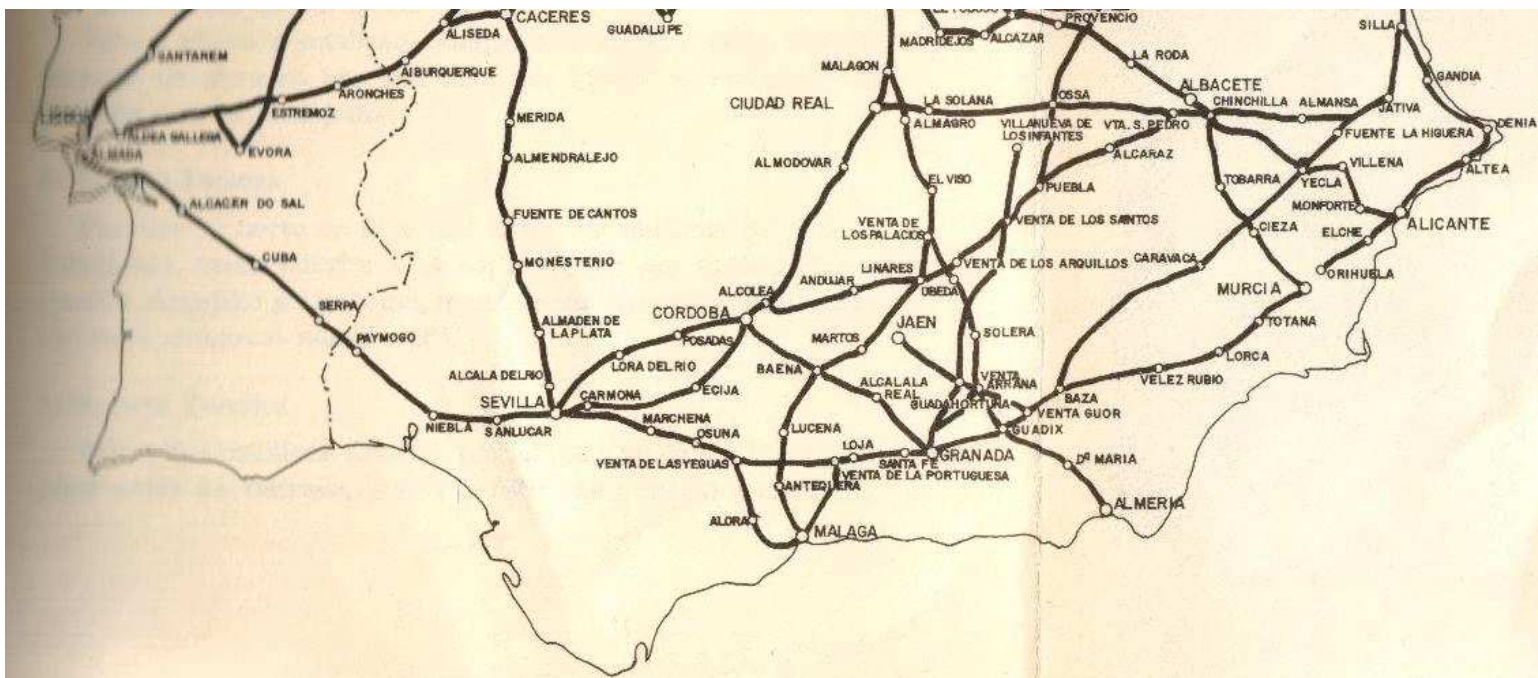


Figura 12. - Separata del *Repertorio de Caminos de España* de Alonso de Meneses mostrando la localización de Úbeda respecto a Córdoba y Ciudad Real(5)

Desde Úbeda (ver figura 12), muy próxima a Baeza, había ruta establecida con Toledo por Venta Palacios, El Viso, Almagro y Malagón. Si desde Úbeda hay que ir a Malagón, por ejemplo, el paso de la sierra debería ser por el Puerto del Muradal, es decir por Venta Palacios y El Viso. Ir por Córdoba prácticamente duplicaría la distancia (considerando, por ejemplo, Malagón como destino), por tener que incrementar al trayecto más largo (Córdoba- Malagón), el trayecto Úbeda- Córdoba.

En concreto y tomando distancias del *Repertorio de Caminos de*

(5). - Meneses, Alonso de.- *Repertorio de Caminos*.- Ob. cit., separata del mapa.

España, de Alonso de Meneses, tenemos que para ir de Úbeda a Toledo la distancia es de 38 leguas (6) y desde Toledo a Córdoba hay 49'5 leguas. (7) A esas 11'5 leguas de diferencia a favor del paso por el Puerto del Muradal (Viso), hay que sumarle la distancia Úbeda-- Córdoba (unas 19 leguas cervantinas más, por el camino más corto, siguiendo el curso del Guadalquivir aproximadamente).

No tiene, por tanto, ningún sentido esta ruta en circunstancias normales. Habrá que deducir que no es *normal* este itinerario.

Esta *anormalidad* de la expedición viene corroborada por el ambiente presuroso y furtivo de los portadores de las *lumbres*, y la nocturnidad. También, remotamente, por la declaración de que el caballero que transportan en litera murió de *calenturas pestilentes*, que sin embargo no modifican el calificativo de absurdo para el encaminamiento de la expedición, porque en realidad llevan sus huesos.

.., y ahora, llevábamos sus huesos a su sepultura que está en Segovia, de donde es natural. (I, cap. XIX).

(6). - Meneses, Alonso de.- *Repertorio de Caminos*.- Ob. cit., pág. 55.

(7).- Idem., pág. 39

Por tanto, *posiblemente*, ante *la ruta absurda* de la expedición, Cervantes nos está presentando un hecho *real*, que él *conocía*, que realiza este extraño *encaminamiento* por *causa determinada*, y nos está dando testimonio, *al estilo caballeresco*, de este hecho verídico.

Será nuestro objetivo averiguar esta *causa determinada*.

7. - Traslados históricos, próximos a la fecha del *relato*, que tuvieron incidentes.

Que tuvieran relevancia hay dos conocidos (8):

1º). - El traslado de don *Juan de Austria* desde Namur (Flandes) al Escorial en 1579, al año siguiente de morir. El traslado de sus restos partidos se realizó de una forma muy reservada y casi novelesca (9).

2º). - El traslado del cuerpo de *San Juan de la Cruz* desde Úbeda, lugar desde donde pasó a cantar *los maitines en el cielo* del día 14 de diciembre, sábado, de 1591, (10) hasta Segovia donde su cuerpo fue enterrado, en 1593, aunque parcialmente, repartiendo, finalmente, sus reliquias con Úbeda.

(8). - Fernández Nieto, Manuel.- *Para una ruta del Quijote: la segunda salida...* Ob. cit., pág. 82.

(9). - Petrie, Sir Charles.- *Don Juan de Austria*.- Madrid: Editora Nacional.-1968. Pág.417.

(10). - Madre de Dios, Efrén de la.- *Tiempo y vida de San Juan de la Cruz*.- Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1992. Pág. 862

El traslado de don Juan de Austria tiene una geografía muy distinta de la que estamos considerando, por lo que optamos por analizar el traslado del cuerpo de *San Juan de la Cruz* desde Úbeda a Segovia.

Francisco Rodríguez Marín, en su *Nueva Edición Crítica del Quijote* de 1947, dice en una nota, en relación con este tema:

“No de la ciudad de Baeza, sino de la de Úbeda, desde donde, en realidad de verdad, fue conducido a Segovia el cadáver de San Juan de la Cruz, era vecino un Alonso López, quizá natural de Alcobendas, a quien puede afirmarse que había conocido y tratado Cervantes, porque ambos en Argel fueron compañeros de cautividad”. (11)

Inserta el texto del documento de rescate y termina la nota como sigue:

“Recuérdese que Cervantes, años después, en 1592, estuvo sacando trigo en Úbeda, donde debió de ver a su antiguo compañero de infortunio, y todo ésto habido en cuenta, no podrá menos de conjeturarse con buenos visos de acierto que en este Alonso López de la aventura del cuerpo muerto hay una reminiscencia del homónimo a quien acabo de referirme, cosa nada nueva en Cervantes, como he dicho en otro lugar”. (12)

Por nuestra parte consideramos que, *posiblemente*, en esta *aventura del cuerpo muerto* se está presentando el traslado del cuerpo de San Juan

(11). - Rodríguez Marín, Francisco.- *Nueva Edición Crítica del Quijote*.- Ob. cit., pág 70, nota.7.

(12). -Idem., pág.71, nota 7.

de la Cruz, porque ha sido el único traslado conocido de un *cuerpo muerto* que ha realizado el *encaminamiento absurdo*, en principio, de Úbeda-Córdoba- Madrid- Segovia.

Cervantes lo *sabía* y en *el Quijote* recoge este extraño camino, *posiblemente*, para deslocalizar aún más la narración.

8. - Traslado de los restos de San Juan de la Cruz de Úbeda a Segovia

Intentaremos descifrar el enigma de este *itinerario absurdo*, utilizando para este tema la obra de Fray Alonso de la Madre de Dios, contemporáneo de San Juan de la Cruz y testigo de su traslado: *Vida, virtudes y milagros del santo padre Fray Juan de la Cruz, maestro y padre de la Reforma de la Orden de los Descalzos de Nuestra Señora del Monte Carmelo*.

Para recoger con más fidelidad la narración y el ambiente, nos inclinaremos por la narración literal parcial.

La *Presentación* del libro la realiza Teófanés Egido y dice respecto al traslado:

“Enterrado y desenterrado en Úbeda, ya sin algún dedo (a la vez ya sin alguna uña) de las manos; trasladado furtivamente a Segovia; pasado aquí de un sepulcro a otro; declarada la guerra por el precioso tesoro entre ambas ciudades, tanto el pacto entre éstas como cada una de las

operaciones aludidas de antes se cobraron prendas que, por 1621, fecha en que testifica el padre Alonso, dejaron reducido el cadáver a cuerpo sin ninguna de las extremidades, subdivididas a su vez entre numerosos beneficiarios”. (13)

Para comprender mejor la protección de las reliquias del santo hay que pensar que, en este siglo XVI, había muchas solicitudes para tener reliquias. La necesidad de reliquias de esta sociedad puede visualizarse mejor si vemos como la cabeza de esta España cristiana atesoraba reliquias. Geoffrey Parker en la revista *Cuadernos de Historia 16*, escribe un artículo en el nº 201, titulado *Felipe II: el hombre y el rey*, y dice:

“Felipe II siempre la protegió (a Santa Teresa) de las acusaciones de heterodoxia, y puso sus libros y papeles a buen recaudo en la biblioteca de El Escorial cuando la abulense murió. De hecho, las obras de Santa Teresa han sobrevivido en gran parte gracias al interés que Felipe II mostró por ellas. Pero la religión terminó convirtiéndose en algo obsesivo para él. Desde 1560 coleccionaba reliquias con una fascinación exagerada. Llegó a tener un total de 7.422: 12 cuerpos enteros, 144 cabezas y 306 miembros. Poseer una reliquia es un símbolo de piedad; tener varias se puede considerar una muestra de devoción ejemplar; pero atesorar 7.422 sugiere cierto grado de idolatría. Además, a partir de 1587 el rey hacía que se las sacaran regularmente para adorarlas. Cuando estaba enfermo en sus

(13). - Madre de Dios, Fray Alonso de la.- *Vida, virtudes y milagros del santo padre Fray Juan de la Cruz, maestro y padre de la Reforma de la Orden de los Descalzos de Nuestra Señora del Monte Carmelo*. - Madrid: Editorial de Espiritualidad, 1989. Pág.16.

últimos días, tenía un altar especial en su habitación lleno de reliquias. Si se desmayaba de dolor (según narra Sigüenza) siempre se le podía despertar al grito ¡No toquéis las reliquias!”. (14)

8.1. - Primer intento de traslado

El *oidor* don Luis de Mercado y su hermana Ana de Peñalosa, fundadores o patrocinadores del convento de San Juan de la Cruz de Segovia, lograron el permiso para traer los restos de *San Juan de la Cruz* a Segovia.

“Cometió don Luis de Mercado la ejecución de ésto a una persona de su casa, llamado Juan de Medina Zeballos, hombre de cuidado, el cual, como alguacil de Corte, partió de Madrid y llegó a Úbeda, donde con todo disimulo, presentó al Prior y a los dos religiosos nombrados los recaudos y censuras que llevaba para que en silencio se le entregase el santo cuerpo. El Prior y los dos religiosos las obedecieron: señalada la hora, que fue las once de la noche, en aquella hora Juan Medina Zeballos con otros dos hombres que llevó en su compañía, con el Prior y los dos religiosos abrieron el sepulcro y sacaron el santo cuerpo. El cual hallaron estaba fresco (después de nueve meses) entero e incorrupto, de la manera que lo habían enterrado, y que despedía de sí buen olor y un sudor como olio, y que las llagas de su pie manaban como sangre y agua. Visto por Juan de

(14). - Parker, Geoffrey.- *Felipe II: el hombre y el rey*, en *Cuadernos de la Historia* 16. - nº 201. - Madrid, 1985. - Pág. 21.

Medina estaba así el santo cuerpo y que no estaba para poderlo llevar ocultamente como traía orden u aparejo, tomaron por acuerdo volverle al sepulcro y echarle mucha cal para que se consumiese y gastase y esperar más tiempo para llevarlo. Y así le volvieron de nuevo al sepulcro en la tierra, echándole dos fanegas de cal viva. En esta ocasión le cortaron al Santo el dedo índice de la mano derecha, para llevarlo por reliquia a doña Ana de Mercado”. (15)



Figura 13.- Úbeda: Oratorio de San Juan de la Cruz. Aquí está el sepulcro de donde sacaron el santo cuerpo.

8.2. - Segundo intento y traslado definitivo

“En el año siguiente de mil y quinientos y noventa y tres,

(15). - Madre de Dios, Fray Alonso de la.- *Vida, virtudes y milagros del santo padre Fray Juan de la Cruz, maestro y padre de la Reforma de la Orden de los Descalzos de Nuestra Señora del Monte Carmelo.* Ob. cit., pp. 586 y 587.

pareciéndoles a don Luis de Mercado y a su hermana que el santo cuerpo estaría ya consumido y para poderlo traer, apeteciendo el ver cumplido su deseo y no perder ocasión, volvieron a enviar a Úbeda a la misma persona con los recaudos para traer el santo cuerpo. Llegó Juan de Medina a Andújar, una jornada de Úbeda, y allí acomodó lo necesario para acomodar bien el precioso tesoro en cuya busca iba (que por entonces la celebridad de la fiesta de nuestra Señora de la Cabeza y feria allí de todo había buen recaudo). E importábale no detenerse en Úbeda, adonde llegó en veinte y ocho de abril, ya puesto el sol. Apeóse en casa de Bartolomé Sánchez de Mesa, su pariente, cordobés. Y luego llegó al convento de los Carmelitas y presentó sus letras al padre Suprior (por estar ausente el Prior) y habiendo los dos señalado tiempo para desenterrar el deseado cuerpo, que fue dadas las once de aquella noche, para aquella hora, dejando Juan de Medina aparejadas las cabalgaduras para partirse en volviendo, con sus dos compañeros llegó al convento, dejando fuera a un cantón del convento a su pariente por espía de los que pasasen.

A la hora señalada por el padre Suprior, en compañía del padre fray Juan de la Madre de Dios y del hermano Pedro de San José, abriendo a Juan de Medina y sus dos compañeros, llegados al sepulcro, con el menor ruido que se pudo, sacaron el santo cuerpo. El cual hallaron que estaba entero y que la cal que le habían echado, con el olio que despedía, en partes se había unido de suerte con él que no la podían despegar, despidiendo de sí el amable cuerpo, desde que comenzaron a apartar la tierra hasta que lo acomodaron en la caja y baúl que para ello traían, un suavísimo olor. Con esto los religiosos con grande sentimiento y no sin lágrimas entregaron el

cuerpo de su santo Padre a quienes les fue mandado, y los seglares, tomando entre sí la caja, la llevaron a su posada, y, puesta como había de ir, partieron los tres con ella de Úbeda a media noche, y los religiosos, compuesto el sepulcro, volvieron a poner la alfombra”. (16)

8.3. - La ruta a seguir

“Partido de Úbeda Juan de Medina Zeballos con el santo cuerpo, tan disimulado que nadie lo conociese lo que llevaban, dejando, por lo que pudiese suceder, el camino derecho de Madrid, tomó el de Jaén y aprovechándose del silencio de la noche, a más andar salió de los términos de Úbeda y Baeza. Y caminando por los de Jaén, que es el mismo obispado, iba aún con algún temor no le saliesen a impedir el paso y quitarle el santo cuerpo. Y enderezando, como él mismo me refirió, su camino de Jaén a Montilla, poco antes de Martos, entrado ya el día, sucedióle que de un cerro apartado del camino a mano izquierda, poco antes de emparejar con él, un hombre que de repente vieron en lo alto les comenzó a dar voces y a decir: <<¿Para qué lleváis el cuerpo del Santo?. Dejadlo y volvedlo donde estaba, no lo llevéis?>>. Y esto en sentencia repetía algunas veces, ya como rogándoles, ya como significándoles la sinrazón que hacían en llevarle. Confesaba Juan de Medina haberseles llenado a él y a sus compañeros los cuerpos y las almas de temor y habersele a él espeluznado de suerte los cabellos que le levantaban el sombrero que llevaba calado, teniendo los

(16).- Madre de Dios, Fray Alonso de la.- *Vida, virtudes y milagros del santo padre Fray Juan de la Cruz, maestro y padre de la Reforma de la Orden de los Descalzos de Nuestra Señora del Monte Carmelo.*- Ob. cit., pp. 587 y 588.

tres por cierto que el que les hablaba no podía ser persona humana, porque allí, si no fuera por revelacióm de Dios, nadie podía saber lo que llevaban, así por el modo como habían sacado el santo cuerpo, como con el disimulo con que le llevaban y haber andado mucho, así en el silencio de la noche como en lo que corría el día. Y así, no respondiéndolo palabra alguna al que daba las voces ni aún hablándolas entre sí, turbados, proseguían su camino, rezando a nuestro Señor sus devociones y oyendo la voz del hombre que repetía que bien sabía llevaban el cuerpo del santo padre fray Juan, que lo dejasen y volviesen a su lugar. Ellos, sin hablar, proseguían su camino. Llegaron a Martos y a Montilla y de allí por Córdoba continuaban su camino a Madrid". (17)

Efrén de la Madre de Dios en su obra *Tiempo y vida de San Juan de la Cruz* da una precisión útil para nuestro estudio. Una vez desenterrado la segunda y definitiva vez:

"Comprobaron que el cuerpo ya podía ser transportado, lo encerraron en un baúl ya adaptado al efecto, lo colocaron sobre una cabalgadura y salieron sigilosamente de Úbeda, temerosos de que los viesen en la ciudad. Con estas precauciones, en vez de tomar el camino directo a Madrid, se encaminaron hacia Martos". (18)

El resto ya lo conocemos: de Martos a Montilla, de Montilla a Córdoba, de Córdoba a Madrid y de Madrid a Segovia.

(17).- Madre de Dios, Fray Alonso de la.- *Vida, virtudes y milagros del santo padre Fray Juan de la Cruz, maestro y padre de la Reforma de la Orden de los Descalzos de Nuestra Señora del Monte Carmelo.*- Ob. cit., pp. 592 y 593.

(18). - Madre de Dios, Efrén de la.- *Tiempo y vida de San Juan de la Cruz.*- Ob. cit., pág. 670.

8.4. - A Montilla... ¿para qué?

El camino concreto del traslado de las reliquias de *San Juan de Cruz* a Segovia, nos va a servir para obtener el componente real o *rastros de las retamas* en la *aventura del cuerpo muerto* que Cervantes desarrolla en el capítulo XIX del *Quijote*.

La pregunta cabecera del epígrafe es válida: ¿para qué a Montilla? Si observamos la figura 14, ir desde Úbeda a Córdoba, pasando por Montilla es también, a menor escala, otra ruta paradójica.



Figura 14. - Mapa del año 1993, poniendo de manifiesto los caminos posibles Úbeda – Córdoba

Para ir de Úbeda a Córdoba, según figura 14, (19) tenemos que la ruta más corta, se puede apreciar claramente, es la Andújar, Montoro, Córdoba (siguiendo aproximadamente el curso del Guadalquivir, evitando pasar por Linares, que sería la ruta de Madrid). Esta ruta también se aprecia muy bien en la figura 12 (la separata al *Repertorio de Caminos* de Alonso de Meneses), y se aprecia que antes de llegar a Córdoba se pasa por *Alcolea*.

Alcolea o La Puente de Alcolea ya estaba incluido en el *Camino Real Cervantino* que analizamos en el Capítulo 7º del Libro 1º. Es decir, por este camino citado de Andújar- Montoro y Alcolea no tendrían que haber llegado a Córdoba para coger el *camino real*, aunque hubieran tenido que hacer un recorte o rodeo para inicialmente eludir el camino a Madrid en Linares, que por aquí era el paso hacia Puerto de Muradal y el Viso. El camino que toman Jaén- Martos– Baena (aunque no se cita ésta última ciudad), bajando ligeramente hacia Montilla, para después ascender hacia Córdoba y aquí tomar el *camino real*, *parece un despropósito*.

En total este camino, hasta Montilla, le ha supuesto a *Juan de Medina Zeballos* más de 160 kms. para tener la seguridad que nadie le va a

(19). –*Gran atlas de carreteras de Europa*.- Ob. cit., separata, pág. 137.

localizar. (20)

En concreto la posible ruta entre Úbeda y Montilla, sin medir el paso por las ciudades, sería:

De Úbeda a Martos79 kms.

De Martos a Montilla, por Albendín, Baena y Nueva Carteya....80 kms.

Considerando el paso por ciudades y trasladando estos datos al siglo XVI, podemos estimar en algo más de 160 kms. la distancia total entre Úbeda y Montilla, por el camino más recto.

Hay que recordar que el *alguacil de Corte Juan de Medina Zeballos* no improvisaba ni hacía cosas sin sentido como parece que es ésta. Dice la narración que era un hombre de *cuidado*. No hay mejor cosa para comprobarlo, que ver como se detiene en Andújar para hacer los preparativos y para ser visto el menor tiempo posible en Úbeda. Es decir lo lleva todo planeado.

Hay que volver a la pregunta: ¿qué había en Montilla?. No hubo parada, ni entrega de reliquias, ni cualquier otra actividad que supusiera una pausa o interrupción del camino. El *enigma* era el camino.

(20). - Según el *Gran atlas de carreteras de España y Portugal*. Ob. cit., págs 177, 178 y 179. Las distancias entre Úbeda y Montilla, sin medir paso por las ciudades, son:

De Úbeda a Martos79 kms.

De Martos a Montilla, por Albendín, Baena y Nueva Carteya.....80 kms.

Considerando el paso por ciudades y trasladando estos datos al siglo XVI, podemos estimar en algo más de 160 kms. la distancia total entre Úbeda y Montilla, por el camino más recto.

En los alrededores de Montilla hay muchas vías pecuarias (veredas) que conectan esta zona cercana a Montilla con otras zonas de la provincia de Córdoba. Ejemplos: vereda de la Conchuela, vereda de Guadajoz, vereda de Montilla, vereda de la Rambla, vereda de Montilla a Bujalance, vereda de Montilla a El Carpio, etc.(21) Especial consideración cabe prestar a la *vereda de la Conchuela* que conectaba estos caminos próximos a Montilla con la *Cañada Real Soriana*.

Hemos encontrado datos acerca del camino que podrían haber tomado en Montilla, o cerca, en la *web de la Universidad de Córdoba* con el título:

“Las vías pecuarias, caminos vecinales, caminos de herradura, fuentes públicas rurales, y otros parajes de interés paisajístico y senderista del término municipal de Córdoba.

[...]

*Vereda de la Conchuela. Como la anterior nace en la vereda de Trassierra, justo a la entrada del pueblo y se dirige al Sur del término cruzando el Canal del Guadalmellato, **la Cañada Real Soriana**. Partiendo del Guadalquivir en el vado de la Conchuela se dirige por terrenos de este predio hasta el del Hospitalito de las Tablas, el antiguo ferrocarril a Marchena, sigue por el de las Tablas hasta Tolín y continúa por terrenos del de la Peralera, después por los del referido de Tolín y los del Alamo a*

(21). - Tomado de la web de la Universidad de Córdoba www.uco.es/~bbllorua/veredas.htm bajo el epígrafe: *Las vías pecuarias, caminos vecinales, caminos de herradura, fuentes públicas rurales, y otros parajes de interés paisajístico y senderista del término municipal de Córdoba.*

*incorporarse al camino denominado de la Plata, con el que unido cruza por este último prédio la carretera que se dirige a Sevilla, continuando por tierras de los cortijos de Camorrillas, la Fuensequilla, Peralta, Matasanos y Nuevo de Alborroz o de la Silera, al soto del Alamillo de Guadajocillo, prosiguiendo por el de Sancho Miranda y el de la Jurada a incorporarse en terrenos de este último prédio **con el camino que conduce a Montilla**, y termina en el cordel de Ecija. Su recorrido aproximado es de unos 25 kilómetros". (22)*

(22). - Tomado de la web de la Universidad de Córdoba.
[www: uco.es/~bbllorua/veredas.htm](http://www.uco.es/~bbllorua/veredas.htm) bajo el epígrafe: *Las vías pecuarias, caminos vecinales, caminos de herradura, fuentes públicas rurales, y otros parajes de interés paisajístico y senderista del término municipal de Córdoba.*

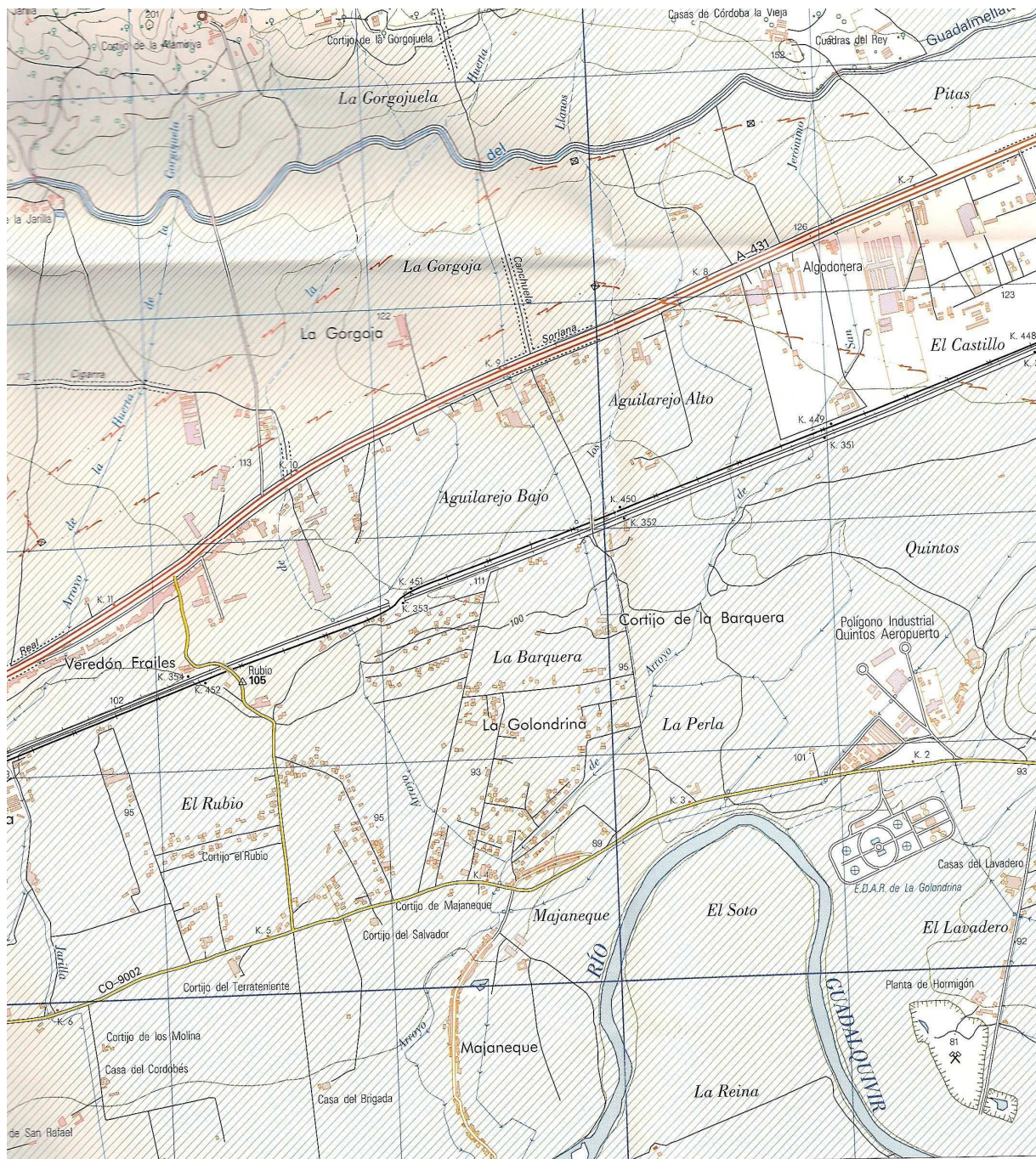


Figura 15.- Separata de la hoja IGN 922- II, titulada Villarrubia, mostrando la *Cañada Real Soriana*, poco antes de llegar a Córdoba, y el cruce con la *vereda de la Conchuela* (en negro, casi perpendicular a la cañada). (23)

(23). – Separata de la hoja IGN 922-II, escala 1:25.000, titulada *Villarrubia*, mostrando la *Cañada Real Soriana*, poco antes de llegar a Córdoba, y el cruce con la *vereda de la Conchuela* (en negro). Edición 1ª, 2000, realizada con información digital.

“Cañada Real Soriana. Entra en Córdoba procedente del valle de Alcudia, pasa por Torrecampo cerca del Santuario de la Virgen de las Veredas en la comarca de los Pedroches, después sigue a la jurisdicción de Córdoba por donde se introduce a través del descansadero que tiene en Cerro Muriano, desde ahí se separa la vereda de las Pedrocheñas en dirección a Alcolea. Sigue la Soriana por el eje del pueblo pasando por las antiguas casas de las Colonias mineras y sale del pueblo cruzando la carretera de Córdoba- Almadén en la zona del Bar de los Pinares, por la izquierda sale el camino viejo de Campo Bajo y la Cañada continua a Córdoba cruzando el arroyo Papelillos y subiendo a la Cruz del Barquillo, se desvía a la derecha alejándose de la carretera y se dirige a la cuesta de Arrastraculos donde se le une la vereda de la Pasada del Pino (procedente de Trassierra y que baja de Torreárboles). Van juntas por la Carretera hasta el túnel de la Balanzona (puerto del Tío Torres), aquí se separa la Pasada del Pino y nace la vereda de la Armenta. La Soriana sigue por terreno quebrado que fue antigua calzada romana, y cruza la vía del ferrocarril Córdoba- Almorchón, sale de nuevo a la carretera y sigue por la izquierda para pasar por delante de villa Enriqueta. Desde este punto se dirige a la loma de los Escalones, eje principal de la calzada Emerita-Augusta. A su izquierda hay un camino que conduce al apeadero de la Balanzona y por la derecha baja un desvío a la Huerta de Mena. Sale después la cañada por el puerto de los Velascos y llega al Santuario de Linares donde cruza a la vereda de Linares en el abrevadero y descansadero que hay junto al arroyo de Linares. Salen juntas del descansadero cruzando el arroyo por un puente y atraviesan la carretera de

*Linares para subir por la ladera del cerro de enfrente, justo en el puerto se desvía la vereda de Linares en dirección a los Pradillos y sigue sola de nuevo la Soriana en dirección al descansadero de Peñatejada. Cruza después las canteras de Asland y pasa el arroyo Pedroche por el puente romano construido sobre la vía Augusta, sigue por debajo del puente del AVE y toma la avenida del general Castejón, paralela al edificio de la Cárcel. Pasa por delante del Hospital Militar y sigue por las Ollerías, Avenida de América y Cercadillas al desaparecido cruce de Paradas, del que sale la vereda de Trassierra (Hospital Noreña) para seguir con la carretera de Palma del Río en su interior a Almodóvar, **cruza la vereda de la Conchuela** y abandona la jurisdicción de Córdoba en dirección a Sevilla. Además del paso por el centro de la ciudad tiene varios accesos por la periferia de la ciudad con objeto de que los ganados pudieran ir a sus diferentes destinos enlazando con las otras veredas tanto de la Campiña como de la Sierra...” (24)*

En Córdoba tomaban el camino para Madrid. Hemos visto que no quieren tomar el *camino real*, que nosotros le hemos titulado *cervantino*, puesto que han prescindido de la ruta Montoro- Alcolea que les llevaría al *camino real* citado sin necesidad de pasar por Córdoba, lugar evidentemente mucho más público.

(24). - Tomado de la web de la Universidad de Córdoba www.uco.es/~bbllorua/veredas.htm bajo el epígrafe: *Las vías pecuarias, caminos vecinales, caminos de herradura, fuentes públicas rurales, y otros parajes de interés paisajístico y senderista del término municipal de Córdoba.*

La otra posibilidad que tenían para ir a Córdoba- Madrid- Segovia, era la *ruta de los trashumantes*, es decir la *Cañada Real Soriana Oriental*, (figura 15) que por estos lugares se llama *Cañada Real Soriana* y que es la común cañada que en el valle de Alcudia llamamos Cañada Real Segoviana, que como ya hemos visto es un Cordel de la Segoviana verdadera, y que les lleva a Segovia (ver en el capítulo 5º del libro 1º, el estudio que hemos realizado de la Cañada Real Segoviana) de la forma *menos pública posible*, fórmula que hasta ahora había elegido Juan Medina Zeballos.

En resumen: desde un camino próximo a Montilla se podía tomar esta *vereda de la Conchuela* que nos conducía a la *Cañada Real Soriana*, que es la misma cañada que dejamos en el valle de Alcudia como Cañada Real Segoviana, según ya hemos dicho anteriormente.

Vemos en las citas textuales, resaltados, los dos extremos que buscamos en la cañada: de un lado prolongación por el valle de Alcudia de la propia cañada y que no olvidemos que en dicho valle se llama Cañada Real Segoviana. Por el otro extremo, la conexión con la vereda de la Conchuela, procedente del camino de Montilla.

En la figura 15, vemos el paso de la Cañada Real Soriana, poco antes de llegar a Córdoba, y como la cruza la vereda de la Conchuela, prosiguiendo ésta su camino para cruzar el Guadalquivir por el vado de la

Conchuela, continuando hasta los alrededores de Montilla. El paso del Guadalquivir por el vado de la Conchuela, era más discreto que cruzar por cualquier puente, que pudiera estar vigilado. Se cumplen todos los cuidados que quiere tener Juan de Medina Zaballos.

Solución del enigma: solución a *la segoviana*.

La vuelta la realizarían por la Cañada Real Segoviana, vertiente manchega, que los segovianos, uno de los principales pueblos trashumantes en el valle de Alcudia, conocen muy bien, y desde hace mucho tiempo, por el uso que hacen de ella sus trashumantes. Ya hemos visto en el capítulo 5º del libro 1º como ya era conocida esta vertiente de la cañada en tiempos del Arcipreste de Hita.

Faltaba el acceso desde Úbeda a la cañada. Los trashumantes conocerían probablemente la *vereda de la Conchuela*, pero más precisiones podría dar el familiar cordobés, vecino de Úbeda, *Bartolomé Sánchez de Mesa*, que había efectuado misiones de vigilancia mientras desenterraban el santo cuerpo, colaborando con *Juan de Medina Zaballos*.

Por lo tanto, *posiblemente*, el grupo llevase planeado ir a Montilla porque sabían que había una vereda que los conduciría a la *Cañada Real Soriana*. Y ésta era la *solución del enigma*, resuelto, como hemos dicho, a *la segoviana*.

Esta información es la que tienen que conocer muy bien los pastores trashumantes cuando tienen que *emigrar* con sus rebaños a tierras de inviernos más cálidos que las propias de su sierra, buscando, a través ,de veredas, las dehesas de invernada.

Es, pues, la única explicación lógica y además muy inteligente si lo que se pretende es perder el rastro, y, acabamos de ver, como el alguacil de Corte no fue hasta Montilla por casualidad.

Ahora bien, esta información o ruta es propia de trashumantes, según hemos dicho, por lo que deducimos que debería llevar con él a un pastor trashumante que conociera la ruta. Cervantes deja ver a este *asesor* en esta conversación:

-Deteneos, caballeros, o quienquiera que seáis, y dadme cuenta de quién sois, de dónde venís, adónde vais, qué es lo que en aquellas andas lleváis; que, según las muestras, o vosotros habéis fecho, o vos han fecho, algún desaguisado, y conviene y es menester que yo lo sepa, o bien castigaros del mal que fecistes, o bien para vengaros del tuerto que vos ficeron.

-Vamos de priesa –respondió uno de los encamisados-, y está la venta lejos, y no nos podemos detener a dar tanta cuenta como pedís.

(I, cap. XIX).

Existía la venta del Molinillo, que sabemos que no estaba lejos, pero sí para ellos que tenían la noche encima y les faltaban más de dos leguas para alcanzarla. De donde se deduce que el pastor *asesor*, que es al que le da voz Cervantes, sabía por donde iba.

Don Luis de Mercado era oidor, persona adinerada, y prócer segoviano, que sufragó la construcción de la Iglesia en donde iba a ser enterrado *San Juan de la Cruz*, tendría fincas y ganados en Segovia y provincia. Es decir, el asunto de la trashumancia de los *merinos* era la riqueza y prosperidad del momento. La Mesta estaba en auge. (25)

Volvemos al artículo de Robert Aitken en relación con este tema:

*“... las cañadas, más que rutas eran **pastos alargados**, por las que en el siglo XVI circulaba y se extendía **la amplia ola del máximo recurso del país** en aquella época: es decir, la fina lana de la oveja merina trashumante”.* (26)

No hay que olvidar que Segovia ha dado nombre a la Cañada Real Segoviana, por lo importante que ha sido el componente de la trashumancia en esta provincia. Damos por sentado que los promotores de la operación tenían datos de sus trashumantes para diseñar esta ruta.

(25). - Hemos encontrado rastro histórico de la familia Peñalosa– Mercado en su propia web *Peñalosa y De Mercado*. A destacar la relación entre los *De Mercado* y *San Juan de la Cruz*. También hemos encontrado rastro arquitectónico- histórico en el pueblo de Lastras del Pozo en la web *Una interesante jornada La Ruta de los Claustros*.

(26). - Aitken, Robert.- *Rutas de la Trashumancia en la meseta castellana*.- Ob. cit, pág.186.

En relación con la *vereda de la Conchuela*, existía la posibilidad que esa vereda de la provincia de Córdoba la conociera, como ya hemos dicho, su familiar cordobés residenciado en Úbeda, *Bartolomé Sánchez de Mesa*, pudiéndose dar las dos colaboraciones (la del familiar y la del trashumante) para conseguir el objetivo del traslado por la Cañada Real Segoviana. Por lo tanto, es *muy posible*, que el traslado de los restos de *San Juan de la Cruz* continuase, tomando, en las proximidades de Montilla, *la vereda de la Conchuela* que conducía a la *Cañada Real Soriana*, que, como ya hemos visto, es la misma cañada que en el valle de Alcudia se denomina Cañada Real Segoviana, alcanzando Córdoba, Madrid y Segovia por la ruta de los trashumantes: hasta el valle de Alcudia por la *Cañada Real Soriana* y a partir del valle de Alcudia por la *Cañada Real Segoviana*, ambas descritas en el libro 1º, capítulo 5º.

9. - Fecha

Además también tenemos otro dato definitivo: la fecha.

“ *E importábale no detenerse en Úbeda, adonde llegó en veinte y ocho de abril, ya puesto el sol.*” (27)

(27).- Madre de Dios, Fray Alonso de la.- *Vida, virtudes y milagros del santo padre Fray Juan de la Cruz, maestro y padre de la Reforma de la Orden de los Descalzos de Nuestra Señora del Monte Carmelo.*- Ob. cit., pág. 586

Juan de Medina Zeballos llegó a Úbeda el 28 de Abril. Esa misma noche partió con el féretro y con la prisa y diligencia que actuaban podrían estar en el lugar que cita Cervantes, es decir a la bajada de Puerto Mochuelo, en tres jornadas o sea sobre el día 1 de Mayo, considerando una media superior a 80 kms./día, puesto que, al menos el primer día lo tenemos documentado:

“Confesaba Juan de Medina habérsele llenado a él y a sus compañeros los cuerpos y las almas de temor y habérsele a él espeluznado de suerte los cabellos que le levantaban el sombrero que llevaba calado, teniendo los tres por cierto que el que les hablaba no podía ser persona humana, porque allí, si no fuera por revelación de Dios, nadie podía saber lo que llevaban, así por el modo como habían sacado el santo cuerpo, como por el disimulo con que le llevaban y haber andado mucho, así en el silencio de la noche como en lo que corría el día”. (28)

Cuando les salió poco antes de Martos aquel hombre que Juan de Medina y sus compañeros consideraron una aparición, habían recorrido unos 80 kms., que es la distancia Úbeda- Martos, y siguieron su camino, según el relato. (Midiendo distancias con referencias al AVE, tenemos que desde la venta del Molinillo hasta Córdoba hay 100 kms.; por consiguiente,

(28). - Madre de Dios, Fray Alonso de la.- *Vida, virtudes y milagros del santo padre Fray Juan de la Cruz, maestro y padre de la Reforma de la Orden de los Descalzos de Nuestra Señora del Monte Carmelo.*- Ob. cit., pág. 586.

por la cañada serán más de 100 kms. hasta la bajada de las *montañuelas* y algunos kms. más de 160 desde Úbeda por Montilla hasta la cañada).

“Y enderezando, como él mismo me refirió, su camino de Jaén a Montilla, poco antes de Martos, entrado ya el día, sucedióle que de un cerro apartado del camino a mano izquierda,...” (29)

El 29 de abril les ocurrió la *aparición* en Martos; no lejos de allí descansarían; el día 30 lo harían ya en la cañada y a la noche siguiente tenían previsto llegar a la venta del Molinillo. En sólo dos días sería demasiado, incluso para un hombre de *cuidado* como era *Juan de Medina Zeballos*. La fecha del 1 de mayo que se deduce, está absolutamente conforme con las descripciones que Cervantes ha realizado acerca del periplo de nuestros inmortales por Sierra Morena, y fundamentalmente con el regreso de los trashumantes de los *extremos* a la *sierra*. La datación de este acontecimiento es constatación por presencia *virtual* de un hecho real. Visto lo cual, tenemos la *posibilidad* de dar, día, mes y año de este *encuentro virtual*: 1 de mayo de 1593.

10. - Escenificación caballeresca de la aventura *del cuerpo muerto*

El traslado lo llevaron a efecto *Juan de Medina Zeballos* y dos

(29). - Madre de Dios, Fray Alonso de la.- *Vida, virtudes y milagros del santo padre Fray Juan de la Cruz, maestro y padre de la Reforma de la Orden de los Descalzos de Nuestra Señora del Monte Carmelo*.- Ob. cit., pág. 586.

seglares, como se constata en el relato, por los caminos más escondidos que pudieron encontrar y, naturalmente, con la mayor reserva posible. Cervantes utiliza el conocimiento de este traslado para montar un pasaje de *caballerías*. Diego Clemencín, nos muestra el modelo que siguió, al anotar el punto siguiente:

“ -Desa suerte -dijo don Quijote-, quitado me ha nuestro Señor del trabajo que había de tomar en vengar su muerte(24), si otro alguno le hubiera muerto;... “ (I, cap. XIX)

“(24).- Este era uno de los oficios propios del caballero andante, destinado por su profesión á deshacer tuertos y enmendar sinrazones. Caminando juntos Florián del Desierto, su hermano Palmerín y Pompides, vieron venir hacia sí unas andas cubiertas con un tapete negro y tres escuderos que hacían gran llanto por un cuerpo que en ellos iba; y Florián, sabiendo por uno de los escuderos que el difunto era un caballero llamado Sortibrán, á quien otros cuatro habían asesinado á traición, se ofreció de muy buena voluntad á vengar su muerte (1).

Amadís de Gaula estaba cazando á orilla del mar en la Insula firme, cuando llegó en una barca una dueña que traía el cadáver de un hijo suyo, muerto á manos del gigante Balán, y le pidió que como caballero vengase su muerte. Otorgólo Amadís, y partió desde luego con la dueña en la misma barca á cumplir su promesa. (2).

(1) *Palmerín de Inglaterra, parte II, capítulos LXXVI y LXXVII.*- (2) *Amadís de Gaula, cap. CXXVII.*” (30)

Cervantes con esta mira transforma:

1.- Juan de Medina Zaballos y los dos seglares que le acompañaban se convierten en veintiseis personas todos a caballo o en mula (entre clérigos y sirvientes): veinte *encamisados* con sobrepellices (que diría don Quijote) delante y seis enlutados detrás de la litera. (¿Se acordó Cervantes del Entierro del Conde Orgaz?).

2. - Todas las vestiduras negras, hasta las patas de las mulas estaban cubiertas de negro (todo muy discreto).

3. - Juan de Medina se convierte en su conocido o amigo *Alonso López de Alcobendas*, presentando un ritual de entierro *caballeresco*.

Hay analogías entre lo real y lo escenificado.

José Vicente Rodríguez, en la obra *Dios habla en la noche. Vida ambiente palabra de San Juan de la Cruz* dice:

(30).- Cervantes Saavedra, Miguel de.,- *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra y comentado por Don Diego Clemencín. Madrid: Librería de la viuda de Hernando y C^a., 1894. Pág.409

“Es innegable el parecido entre los dos relatos, del traslado del Santo por Juan de Medina y el propio del capítulo cervantino:...”(31)

Diego Clemencín en la edición del *Quijote* de 1894, que anota dice en la pág. 101.

“(5) [...]”

*D. Martín Fernández de Navarrete, en la **Vida** que con tanta erudición escribió de Cervantes, conjetura que dio origen y ocasión á la aventura del cuerpo muerto, la sigilosa traslación que se hizo el año 1593 del cadáver de San Juan de la Cruz desde la ciudad de Úbeda, donde se hallaba enterrado, á la de Segovia; y refiere menudamente todas las circunstancias y particularidades del suceso verdadero, que pueden dar peso á su conjetura. Sobre lo cual recae oportunamente de que el encuentro del convoy fúnebre, aunque natural y sin artificio, tenía trazas y parecer de aventura. Cervantes se hallaba á la sazón en Andalucía, donde pasó algunos años, y oiría hablar de este acontecimiento, que hizo mucho ruido por entonces.” (32)*

(31).-Rodríguez, José Vicente. – *Dios habla en la noche. Vida ambiente palabra de San Juan de la Cruz.*- Madrid: Editorial de Espiritualidad, 1990. Pág. 370.

(32).- Cervantes Saavedra, Miguel de,- *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra y comentado por Don Diego Clemencín. Edición 1894. Ob. cit., pág. 404

Concretando analogías, tenemos que en primer lugar tanto a *Juan de Medina Zaballos* como a *don Quijote* se les *espeluznaron* los cabellos, porque pensaron o imaginaron que delante tenían personas que no eran de este mundo o *visión fantasmal*, siendo precisamente esta visión el *fundamento de la aventura*.

“Confesaba Juan de Medina habérseles llenado a él y a sus compañeros los cuerpos y las almas de temor y habérsele a él espeluznado de suerte los cabellos que le levantaban el sombrero que llevaba calado, teniendo los tres por cierto que el que les hablaba no podía ser persona humana, porque allí, si no fuera por revelación de Dios,...” (33)

...; a cuya vista Sancho comenzó a temblar como un azogado, y los cabellos de la cabeza se le erizaron a don Quijote, el cual, animándose un poco, dijo: (I, cap. XIX).

En segundo lugar, la visión de personas de otro mundo, que también la manifiesta Cervantes:

(33). - Madre de Dios, Fray Alonso de la.- *Vida, virtudes y milagros del santo padre Fray Juan de la Cruz, maestro y padre de la Reforma de la Orden de los Descalzos de Nuestra Señora del Monte Carmelo*.- Ob.cit., pág.586.

Los enlutados asimesmo, revueltos y envueltos en sus faldamentos y lobs, no se podían mover; así que, muy a su salvo, don Quijote los apaleó a todos, y les hizo dejar el sitio mal de su grado, porque todos pensaron que aquél no era hombre, sino diablo del infierno, que les salía a quitar el cuerpo muerto que en la litera llevaban. (I, cap. XIX).

También en el otro bando:

-No todas las cosas –respondió don Quijote- suceden de un mismo modo. El daño estuvo, señor bachiller Alonso López, en venir, como veníades, de noche, vestidos con aquellos sobrepellices, con las hachas encendidas, rezando, cubiertos de luto, que propiamente semejábades cosa mala y del otro mundo; y así, yo no pude dejar de cumplir mi obligación acometiéndoos, y os acometiera aunque verdaderamente supiera que érades los mismos satanases del infierno; que por tales os juzgué y tuve siempre. (I, cap. XIX).

Un tercer punto de coincidencia es el contenido de la cabalgadura y de la litera:

“Comprobaron que el cuerpo ya podía ser transportado, lo encerraron en un baúl ya adaptado al efecto, lo colocaron sobre una cabalgadura...” (34)

Sin luto, naturalmente, para no llamar la atención.

“..., detrás de los cuales venía una litera cubierta de luto...”

(I, cap. XIX).

Esta litera también debía ir sobre dos mulas, aunque lo que ve don Quijote es:

Figurósele que la litera eran andas, donde debía ir algún mal ferido o muerto caballero,...(I, cap. XIX).

Vendría, como solían ir las literas, transportada por dos mulas, tal y como lo describe el relato, y con luto hasta los pies.

Un cuarto punto de coincidencia es la descripción que da Cervantes de lo que llevaba la litera que coincide con lo que en la realidad llevaban:

(34).- Madre de Dios, Efrén de la. – *Tiempo y vida de San Juan de la Cruz*. – Ob. cit., pág. 670.

...y ahora, llevábamos sus huesos a su sepultura que está en Segovia, de donde es natural. (I, cap. XIX)

Como quinta coincidencia que podemos precisar, es que tanto en el hecho real como en el figurado, *ambos grupos iban rezando*.

“Y así, no respondiendo palabra alguna al que daba las voces ni aún hablándolas entre sí, turbados, proseguían su camino, rezando a nuestro Señor sus devociones...” (35)

Iban los encamisados murmurando entre sí, con una voz baja y compasiva. (I, cap. XIX).

En resumen, el argumento es el mismo, varía la escenificación. En el hecho real la escenificación es muy castellana: escueta de medios, discreta, valiente y sacrificada, dando el rodeo que haya que dar para que se pierda el rastro, y conseguir el objetivo propuesto.

Cervantes aprovecha el argumento que se le ofrece y monta la parodia *caballeresca*, con abundancia de clero, que da mucho realce, sobrepellices blancos contrastando con las vestiduras de luto con que se

(35). - Madre de Dios, Fray Alonso de la. - *Vida, virtudes y milagros del santo padre Fray Juan de la Cruz, maestro y padre de la Reforma de la Orden de los Descalzos de Nuestra Señora del Monte Carmelo*.- Ob. cit. pág. 592.

cubren, nada disimulados, y con todo lujo de lumbres, para representar y realzar la especie de procesión caballeresca, a imitación, como ya hemos indicado, de una escena similar de *Palmerín de Inglaterra* (36), parodia por tanto de un *libro de Caballerías*, objetivo central del *Quijote*.

Tomás Álvarez en su artículo *San Juan de la Cruz.- De Úbeda a Segovia*, publicado en la Revista de Espiritualidad e Información Carmelitanas, titulada *Monte Carmelo*, (volumen 99, Burgos 1991, nº2), encuentra analogías o paralelismo en la escenografía entre el incidente real que ocurrió en el traslado y la ficción caballeresca cervantina de *la aventura del cuerpo muerto*.

“Con todo, la coincidencia o el mayor paralelismo entre la **aventura** y el **episodio** de fray Juan está en la escenografía nocturna y en las voces que rompen el silencio de la noche”. (37)

También dice:

“Las **calenturas pestilentes** son igualmente la versión romanizada de las **calenturillas** que acabaron con fray Juan”. (38)

(36). - Cervantes Saavedra, Miguel de,.- *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra y comentado por Don Diego Clemencín. Edición 1894. Ob. cit., pág. 409.

(37). - Álvarez, Tomás.- Revista de espiritualidad e información carmelitana, *Monte Carmelo*, Volumen 99, Burgos 1991, nº2. Artículo: *San Juan de la Cruz. – De Úbeda a Segovia. Relato del traslado de sus restos mortales*. Pág. 278.

(38).- Idem.

11. - El rastro del camino

Fácil de identificar porque la descripción es contundente y sencilla.

Después de la aventura siguen su camino:

Y a poco trecho que caminaban por entre dos montañuelas, se hallaron en un espacioso y escondido valle, donde se apearon,...

(I, cap. XIX).

Las *dos montañuelas* en el punto 3 han quedado absolutamente localizadas.

Y más adelante en este mismo capítulo:

...viendo que el prado donde estaban estaba colmado de verde y menuda yerba...(I, cap. XIX).

Este prado corresponde a los terrenos próximos a la venta de Zarzoso, venta que se da por existente en la *Relaciones Topográficas de Felipe II, en el camino real de Pedroches a Extremadura*, aunque ni los portadores *del cuerpo muerto* ni don Quijote la consideraron. En el caso de nuestros héroes, tal vez no la vieron, porque era tarde y la *noche oscura*.

Sobre estos alrededores dejamos *el rastro de las retamas*.

Hemos dejado a la izquierda la Cañada Real Segoviana que sigue en curva ascendente el paso por Puerto Mochuelo. Nuestros héroes manchegos se quedan, tras el paso de *las dos montañuelas*, a la derecha, en este prado.

Capítulo 4º : Aventuras solitarias

1. - Objetivo

Hemos dejado en la Cañada Real Segoviana la gran aventura del *cuerpo muerto*, parodia, de otra similar de *Palmerín de Inglaterra*, muy *posiblemente*, basada en un hecho real (el traslado de los restos de San Juan de la Cruz), y Sancho la concluye diciendo:

-Señor, vuestra merced ha acabado esta peligrosa aventura lo más a salvo de todas las que yo he visto; esta gente, aunque vencida y desbaratada, podría ser que cayese en la cuenta de que los venció una sola persona, y, corridos y avergonzados desto, volviesen a rehacerse y a buscarnos, y nos diesen en qué entender. El jumento está como conviene; la montaña, cerca; la hambre carga: no hay que hacer sino retirarnos con gentil compás de pies, y, como dicen, váyase el muerto a la sepultura y el vivo a la hogaza. (I, cap. XIX).

Como el motivo que lleva a don Quijote por aquellos lugares era despojar *...todas aquellas sierras de ladrones malandrines, de quien era fama que todas estaban llenas*. (I, cap. XIV), parece lógico deducir que Sancho cita la *montaña* porque es el destino fijado.

Y antecogiendo su asno, rogó a su señor que le siguiese; el cual, pareciéndole que Sancho tenía razón, sin volverle a replicar le siguió. Y a poco trecho que caminaban por entre dos montañuelas, se hallaron en un espacioso y escondido valle, donde se apearon, y Sancho alivió el jumento, y tendidos sobre la verde yerba, con la salsa de su hambre, almorzaron, comieron, merendaron y cenaron a un mismo punto, satisfaciendo sus estómagos con más de una fiambarrera que los señores clérigos del difunto (que pocas veces se dejan mal pasar) en la acémila de su repuesto traían. (I, cap. XIX).

Esta es toda la montaña a la que acceden de momento, que probablemente, son *dos montañuelas* que preceden al Puerto Mochuelo, marchando hacia el sur por la Cañada Real Segoviana.

Cervantes, en el relato, matiza y una vez más nos muestra como afina en su observación. Nos tenemos que referir a:

Y a poco trecho que caminaban por entre dos montañuelas, se hallaron en un espacioso y escondido valle, donde se apearon,...

(I, cap. XIX).

Recordemos que cuando don Quijote quería *despojar* las sierras de malandrines, hablaba de *sierras*.

Las *montañuelas* son parecidas, pero desde luego algo más pequeñas. Es decir, en propiedad, no llegan a la *sierra*, de momento.

Y en la aventura, en la que don Quijote, por fin, logra el *yelmo de Mambrino*, vemos como el pobre barbero huye despavorido *por aquel llano*. Parece, pues, que después de haber estado cerca de la montaña, vuelven a la llanura. Por tanto, hay *cambio de ruta*: de haber seguido por la Cañada Real Segoviana aparecerían por la *sierra*, o la *montaña* como la llamaba Sancho.

La realidad virtual del terreno por donde marchan es la siguiente: dejan la ladera de la sierra para caminar por el centro del valle de Alcudia.

El relato, al trasladarse de una parte a otra, cabalga por estas dos aventuras solitarias, *el molino de batanes* y *el yelmo de Mambrino*, objeto de nuestro estudio.

Nuestros protagonistas abandonan la Cañada Real Segoviana y a continuación acometen estas dos aventuras cuya característica principal es la soledad. Sólo la naturaleza y ellos, porque aunque en la aventura del

yelmo de Mambrino interviene un caminante solitario en burro, es tal el susto que se lleva, que permanece corriendo durante el espacio de capítulo en el que aparece.

Soledad, naturaleza, despoblado y yermo son las características físicas del terreno por donde, ahora, van a caminar, de forma que la soledad literaria se acopla, como un guante, a la soledad física del terreno que recorren. Estas dos aventuras de escaso contenido paródico, han proporcionado al relato nuevos contenidos de carácter natural, de forma que la naturaleza en sí adquiriera cierto protagonismo, junto al humor irónico que en ambas aventuras destila la narración.

En el caso del *molino de batanes*, Cervantes parece que humaniza a la propia naturaleza, para que, en la narración, sea ella la que sustente el pánico de los personajes figurados:

Era la noche, como se ha dicho, oscura, y ellos acertaron a entrar entre unos árboles altos, cuyas hojas, movidas del blando viento, hacían un temeroso y manso ruido; de manera que la soledad, el sitio, la escuridad, el ruido del agua, con el susurro de las hojas, todo causaba horror y espanto, y más cuando vieron que ni los golpes cesaban, ni el viento dormía, ni la mañana llegaba; añadiéndose a todo esto el ignorar el lugar donde se hallaban. (I, cap. XX).

En la aventura del *yelmo de Mambrino* es el yermo y el camino los que marcan la soledad. En el llano aparece un paseante solitario con la bacía de barbero en la cabeza, porque empezaba a lloviznar, y en burro, y Cervantes vislumbró irónicamente una pequeña aventura paródica (el rescate por *don Quijote del yelmo de oro del rey moro Mambrino*) (1), con la añadidura del humor.

El barbero, que, tan sin pensarlo ni temerlo, vio venir aquella fantasma sobre sí, no tuvo otro remedio, para poder guardarse del golpe de lanza, sino fue el dejarse caer del asno abajo; y no hubo tocado el suelo, cuando se levantó más ligero que un gamo, y comenzó a correr por aquel llano, que no le alcanzara el viento. (I, cap. XXI).

Estas aventuras nos muestran la continuidad de la ruta, porque en su verismo Cervantes cubre, literariamente, la soledad física del camino y del terreno que van a cruzar los *valientes* manchegos, con estas jugosas aventuras solitarias, salpicándolas de *rastros* concretos que hacen posible la identificación del espacio que virtualmente pisan. El terreno es un solitario

(1). - Riquer, Martín de.- *Aproximación al Quijote*.- Ob. cit., pág. 79.

prado, arbolado y ruidoso en la aventura del *molino de batanes*, y un llano solitario y yermo en la del *yelmo de Mambrino*.

-Digo, pues, señor –respondió Sancho- que de algunos días a esta parte he considerado cuán poco se gana y granjea de andar buscando estas aventuras que vuestra merced busca por estos desiertos y encrucijadas de caminos, donde, ya se venzan y acaben las más peligrosas, no hay quien las vea ni sepa, y así, se han de quedar en perpetuo silencio, y en perjuicio de la intención de vuestra merced y de lo que ellas merecen. (I, cap. XXI).

Estas aventuras solitarias, según ya hemos dicho, proporcionan continuidad a la ruta del Quijote en Sierra Morena, para enlazar el lugar de la Cañada Real Segoviana, que han dejado para pasar la noche, con el siguiente destino importante, es decir, el punto de confrontación de don Quijote *con una cadena de galeotes*, a los que libera, cuyo carácter de gran aventura *caballeresca, burlesca, picaresca y crítica* es indudable.

La alternativa hubiera sido un relato al azar siguiendo el camino y, en este caso, habría continuado por la Cañada Real Segoviana que tanta rentabilidad aventurera le ha producido. Sin embargo, no es posible porque Cervantes está explicando lo que vio en su periplo, y, es de suponer, que a

los *galeotes* los vio o imaginó en un determinado lugar y hacia ese lugar dirige a sus protagonistas.

Además se ha desviado oportunamente, con lo que demuestra un perfecto conocimiento del terreno que después pondrá de manifiesto en las descripciones de las aventuras, cuando, con la mayor concisión posible, sitúe la acción de la obra.

Esta continuidad física, la presencia de los elementos naturales que van marcando la narración y los datos geográficos precisos, que se derivan de la misma, será *el rastro de las retamas* que nos propondremos identificar.

2. - El molino de Batanes

2.1. - El espacioso y escondido valle

Habíamos dejado a don Quijote y Sancho, tras el paso de las dos *montañuelas* en:

.. se hallaron en un espacioso y escondido valle, donde se apearon,...

[...]

..viendo que el prado donde estaban estaba colmado de verde y menuda yerba... (I, cap. XIX).

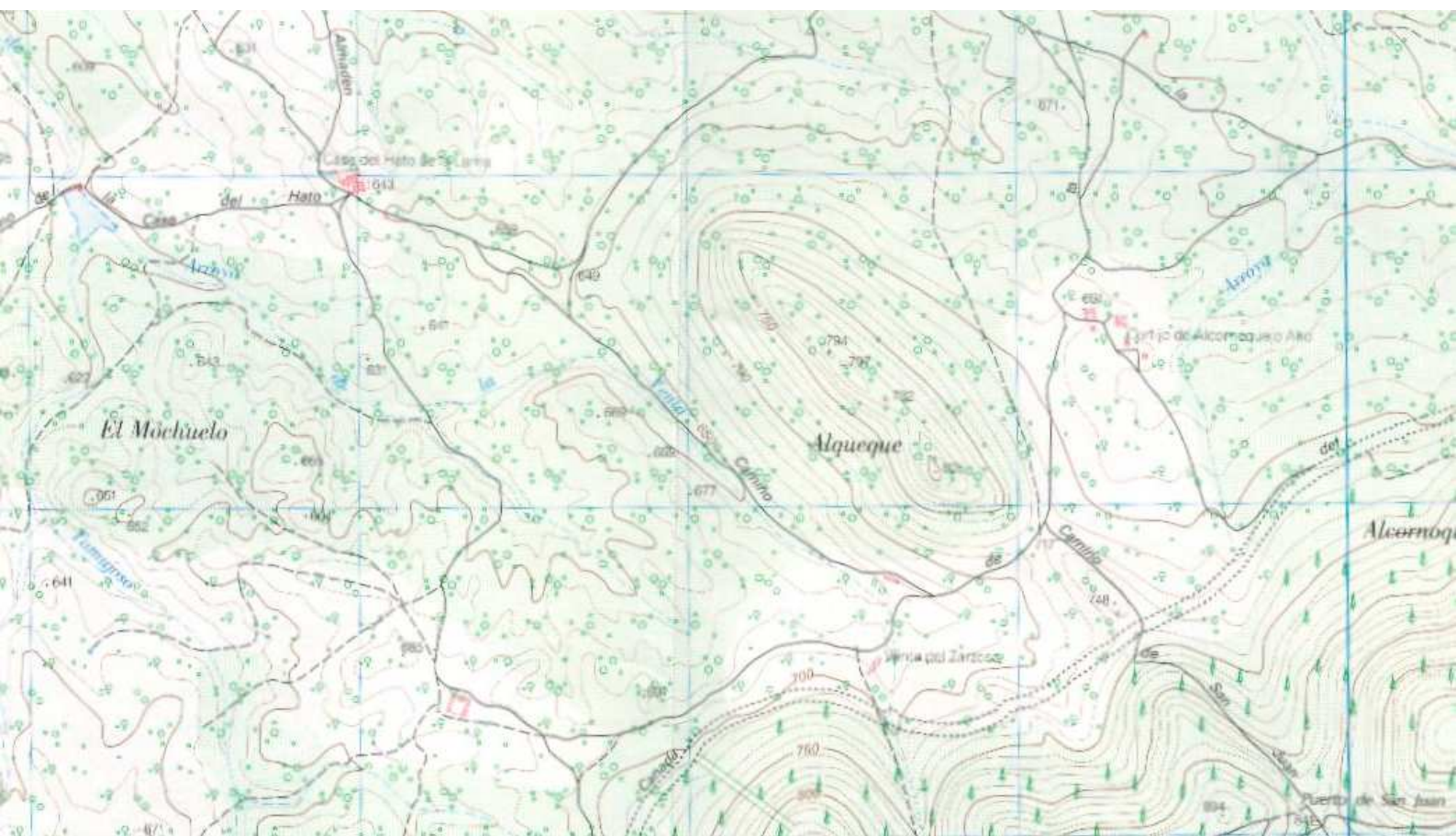


Figura 16. --Separata de la Hoja IGN, escala 1:25.000, nº 834-II, titulado *Sierra de los Bonales*, mostrando el *espacioso y escondido valle*(2)

Si está escondido, quiere decir que no está en el camino directo. Debe estar en algún recodo o desvío. El... *espacioso y escondido valle*.. que podemos apreciar en la figura 16 (separata del plano IGN nº834-II, *Sierra de los Bonales*), pasada la *montañuela Alqueque* y a la derecha de la cañada, según vamos hacia el sur, concuerda, *posiblemente*, con el relato.

Más concretamente, es la zona situada tras la *montañuela Alqueque*, que en el Mapa Topográfico del Ejército llaman la *Zarzosa* (figura 17), a la

(2). - Separata del Mapa Topográfico del IGN, escala 1:25.000, nº 834-II, *Sierra de los Bonales*. Ob. cit.

derecha de la cañada real, y fuera de ella, naturalmente. Isaac Pérez Infante en su libro *Flora silvestre y rutas por el Valle de Alcudia y Sierra Madrona* (3) llama a esta montañuela *Cereceda* y al *espacioso y escondido valle*, al que nos estamos refiriendo, el *Valle de San Juan*, sin duda, por la vecindad de *Pico de San Juan*.

Vienen por la cañada a una cota de 700 ms. aproximadamente y a la derecha de la misma, en el recodo indicado, se encuentran a cotas inferiores (entre 645 y 670 ms., aproximadamente, bastante separadas que denotan la suavidad del relieve)

Entre la montañuela *Alqueque*, o *la Zarzosa*, según la Cartografía Militar, o *Cereceda*, según Isaac Pérez Infante, y la protuberancia o pequeña loma de *el Mochuelo* se aprecia un espacio de altura algo inferior entre ellas. Este pudiera ser el *espacioso y escondido valle*, o *Valle de San Juan*, según ya hemos citado.

(3). - Pérez Infante, Isaac.- *Flora silvestre y rutas por el valle de Alcudia y Sierra Madrona*.- Ciudad Real: Biblioteca de Autores Manchegos, 2003. Pág 59.

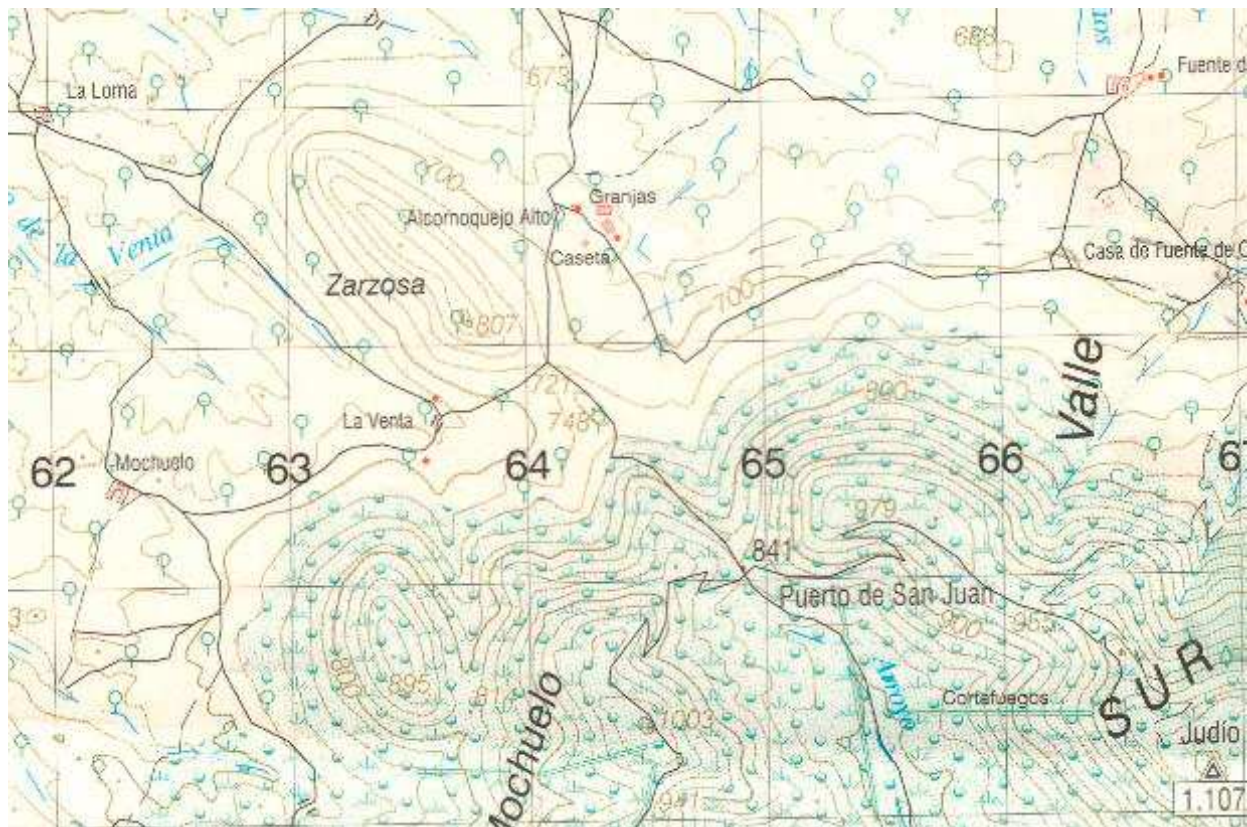


Figura 17. - Separata del mapa, escala 1:50.000 de Cartografía Militar de España, nº 16-33, titulado *San Benito*, reflejando *las montañuelas* y el *escondido valle*. No queda reflejada la cañada real. (4)

En la figura 17 tenemos una zona equivalente en Cartografía Militar y en ella podemos apreciar que la montañuela, que según IGN es Alqueque, en esta representación se llama Zarzosa, tal vez por la proximidad de la venta del Zarzoso; en cambio en esta separata de la Hoja nº 16-33 no aparece la cañada real.

Volvemos a la narración del capítulo XX, tras la búsqueda de agua para calmar la sed que les invadía:

(4). - Separata del Mapa Topográfico, escala 1:50.000, nº 16-33 de la Cartografía Militar de España, titulado *San Benito*, reflejando una zona equivalente, con *las montañuelas* de protagonistas. No queda reflejada la Cañada Real Segoviana. Edición 1ª, SGE, 1995.

-No es posible, señor mío, sino que estas yerbas dan testimonio de que por aquí cerca debe de estar alguna fuente o arroyo que estas yerbas humedece, y así, será bien que vamos un poco más adelante; que ya toparemos donde mitigar esta terrible sed que nos fatiga, que, sin duda, causa mayor pena que la hambre. (I, cap. XX).

No andaban descaminados en su apreciación porque, según podemos apreciar en la figura 16, el Arroyo de la Venta es el que humedece el prado en donde estaban situados, en la zona próxima a la *montañuela* Alqueque o Zarzosa o Cereceda. El lado contrario de la protuberancia el Mochuelo, lo humedece el Arroyo Tamujoso.

Parecióle bien el consejo a don Quijote y, tomando de la rienda a Rocinante, y Sancho del cabestro de su asno, después de haber puesto sobre él los relieves que de la cena quedaron, comenzaron a caminar prado arriba a tiento, porque la escuridad de la noche no les dejaba ver cosa alguna; mas no hubieron andado doscientos pasos, cuando llegó a sus oídos un grande ruido de agua, como que de algunos grandes y levantados riscos se despeñaba. (I, cap. XX).

Marcharon prado arriba: iban subiendo. Hay una muy ligera protuberancia el Mochuelo, que podría marcar el sentido de la marcha a oscuras. Si suben hacia la montañuela Alqueque o la Zarzosa o Cereceda, se alejaría el sonido del agua. Es al subir por el Mochuelo como se iban acercando a lo que en la actualidad es un pequeño embalse formado en la confluencia de los dos arroyos, el Arroyo de la Venta y el Arroyo Tamujoso, cuya presa actual, posiblemente, fuera el lugar desde donde se producía un grande ruido de agua.

Alegróles el ruido en gran manera; y parándose a escuchar hacia qué parte sonaba oyeron a deshora otro estruendo que les aguló el contento del agua, especialmente a Sancho, que naturalmente era medroso y de poco ánimo. Digo que oyeron unos golpes a compás, con cierto crujir de hierros y cadenas, acompañados del furioso estruendo del agua, que pusieran pavor a cualquier otro corazón que no fuera el de don Quijote. (I, cap. XX).

A medida que suben hacia la protuberancia, o pequeña loma, el sonido sería más nítido. Es posible que sea la cima de esta pequeña loma el lugar en donde se protagoniza la inmovilización de Rocinante y otros detalles que completan esta aventura.

Como ya, posiblemente, entendemos el enigma, lo desciframos: en la actual presa del embalse podría estar situado el molino de batanes, causa del estruendo que les infundirá el pavor, que después de la espeluznante aventura del cuerpo muerto, colmará su día de emociones. Desde el prado, por donde se iban acercando, podían ir notando este incremento de sonido y se oye con perfección en la cima de esta pequeña loma. Es posible que fuera en ese lugar en donde Sancho encanta a Rocinante, inmovilizándolo, y también en donde a Sancho le sobró el miedo, o pánico, con las malolientes consecuencias.

Era la noche, como se ha dicho, oscura, y ellos acertaron a entrar por entre unos árboles altos, cuyas hojas, movidas del blando viento, hacían un temeroso y manso ruido; de manera que la soledad, el sitio, la escuridad, el ruido del agua, con el susurro de las hojas, todo causaba horror y espanto, y más cuando vieron que ni los golpes cesaban, ni el viento dormía, ni la mañana llegaba; añadiéndose a todo esto el ignorar donde se hallaban. (I, cap. XX).



Figura 18. - Señales convencionales para interpretar el plano de la figura 16. (5)

En la figura 18 tenemos las señales convencionales para interpretar correctamente los usos del suelo, que figuran en los planos del IGN, cuyas separatas estamos presentando.

En la zona reservada a Bosque, el segundo recuadro con el título de Frondosas tiene un dibujo identificativo similar al que tiene la zona próxima a la protuberancia el Mochuelo, por donde, en cuesta arriba liviana, inicialmente, marchaban nuestros héroes. Por lo tanto, los árboles altos del relato también están aquí, y que más adelante se decantarán como castaños (6), que pertenecen al grupo de las Frondosas. La concordancia del relato y el plano, son muy claras.

(5). - Separata del plano IGN, escala 1:25.000, nº 834-II, titulado *Los Bonales*, correspondientes a señales convencionales para la interpretación correcta del plano. Ob. cit.

(6). – Ceballos, L. y J. Ruiz de la Torre. *Árboles y arbustos de la España Peninsular*. Madrid: Fundación Conde del Valle de Salazar, 1979. Pág. 212

“*Castanea Sativa*.- El castaño tiene un gran valor ornamental aún como árbol agrícola, especialmente cuando se halla entero su porte, por la robustez del tronco, la frondosidad de su copa y color verde intenso de su follaje.”

2.2. - La Boca de la Bocina

Cuando Sancho oyó las palabras de su amo comenzó a llorar con la mayor ternura del mundo, y a decille:

-Señor, yo no sé por qué quiere vuestra merced acometer esta tan temerosa aventura; ahora es de noche, aquí no nos ve nadie: bien podemos torcer el camino y desviarnos del peligro, aunque no bebamos agua en tres días; y pues no hay quien nos vea, menos habrá quien nos note de cobardes; cuanto más que yo he oído predicar al cura de nuestro lugar, que vuestra merced bien conoce, que quien busca el peligro perece en él; así que no es bien tentar a Dios acometiendo tan desaforado hecho, donde no se puede escapar sino por milagro, y bastan los que ha hecho el cielo con vuestra merced en librarle de ser manteado, como yo lo fui, y en sacarle vencedor, libre y salvo de entre tantos enemigos como acompañaban al difunto. Y cuando todo esto no mueva ni ablande ese duro corazón, muévale el pensar y creer que apenas se habrá vuestra merced apartado de aquí, cuando yo, de miedo, dé mi ánima a quien quisiere llevarla. Yo salí de mi tierra y dejé hijos y mujer por venir a servir a vuestra merced, creyendo valer más, y no menos; pero como la codicia rompe el saco, a mí me ha rasgado mis esperanzas, pues cuando más vivas las tenía de alcanzar aquella negra y malhadada ínsula que tantas veces

vuestra merced me ha prometido, veo que, en pago y trueque della, me quiere ahora dejar en un lugar tan apartado del trato humano. Por un solo Dios, señor mío, que non se faga tal desaguisado; y ya que del todo no quiera vuestra merced desistir de acometer este fecho, dilátelo, a lo menos, hasta la mañana; que, a lo que a mí me muestra la ciencia que aprendí cuando era pastor, no debe de haber desde aquí al alba tres horas, porque la boca de la bocina está encima de la cabeza, y hace la media noche en la línea del brazo izquierdo.

-¿Cómo puedes tú, Sancho -dijo don Quijote-, ver dónde hace esa línea, ni dónde está esa boca o ese colodrillo que dices, si hace la noche tan oscura, que no parece en todo el cielo estrella alguna? (I, cap. XX).

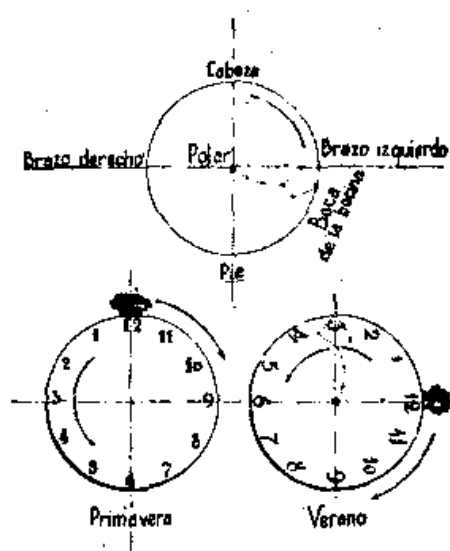
Hemos recogido en la figura 19 la nota que sobre este tema hace Rufo Mendizábal, en la *Edición del Quijote que él prologa y anota*. (7)

Sancho nos dice lo apartado y solitario del lugar, y que faltan tres horas para el alba. Lo calcula por la posición de la Boca de la Bocina, que son las dos estrellas extremas del carro de la constelación de la Osa Menor.

(7). - Cervantes Saavedra, Miguel de.- *El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha*.- Introducción, notas e índices por Rufo Mendizábal SJ. Ob. cit., pp. 214 y 215.

Hay una afirmación: Sancho está diciendo, conforme a la nota 3 del Quijote anotado por Rufo Mendizábal, según figura 19, que, por la posición de la Boca de la Bocina, estamos en agosto.

² «Una constelación hay en el cielo de estrellas, que llamamos la *bocina*, en el círculo setentrional o ártico, Ursa minor, por cuyo movimiento la



gente que anda en el campo conoce las horas de la noche» (Cov.). La *Bocina* es la *Osa Menor* o *Carro Menor*, cuyas siete estrellas forman una bocina, o un carro sin ruedas con su timón. El extremo del timón o embocadura de la bocina es la estrella polar, que por estar junto al polo aparece inmóvil: las dos estrellas posteriores del carro que forman la boca de la bocina, describen diariamente alrededor de la polar y de oriente a occidente un círculo comparable a una esfera de reloj cuyas horas estuviesen en dirección inversa (la una en vez de las once, las dos en vez de la diez...) y se fuesen moviendo, de suerte que pasado medio año cada hora hubiese avanzado medio círculo. Para determinar en cualquier mes la posición de las doce, trazaban

los pastores con su imaginación en ese círculo dos diámetros en cruz, uno de ellos perpendicular al horizonte. La boca de la bocina a las doce de la noche estaba a mitad de la primavera en la cabeza de la cruz, a mitad del verano en la línea del brazo izquierdo (respecto de la cruz), a mitad del otoño en el pie, y a mitad del invierno en la línea del brazo derecho. Pngiendo, pues,

— 214 —

Sancho que la boca de la *bocina* estaba sobre la cabeza de la cruz, deducía que eran las tres de la madrugada—porque en aquel mes (de agosto) la boca de la *bocina* tenía que estar a las doce en la línea del brazo izquierdo—y que, por tanto, para el alba no faltarían tres horas.

¹ *Colodrillo* es diminutivo de *colodra* (como *serrucho de sierra*), y *colodra* o *cuerna* es un vaso rústico hecho con un cuerno de res vacuna, quitada la parte maciza y tapado el fondo con un taco de madera. A la *bocina* de Sancho llama don Quijote *colodrillo*.

² Y *dalle* (= darle) se agrega para denotar insistencia (cf. *llora, ¡dale!* = sigue llorando; *estuvo hablando una hora, dale que le das* = sin parar, seguido).

— 215 —

Figura 19. - Nota 3 de las páginas 214 y 215 del *Quijote anotado* por Rufo Mendizábal

Pero no es un rastro directo porque, a continuación dice don Quijote, ... *si hace la noche tan oscura, que no parece en todo el cielo estrella alguna?*, evidencia de que no estaba hablando de un dato existente, sino que en realidad está hablando e intentando convencerle para que permanezca quieto, con el relato de la *Boca de la Bocina* en la única época del año que conoce: en verano.

En los meses de verano las noches son más cálidas y se pueden pasar a la intemperie fácilmente, y también las noches con mucha mayor frecuencia son más claras, con lo que se puede entender que el conocimiento vulgar de la posición de la Boca de la Bocina sea la posición de verano. En primavera hay menos noches claras y no se pueden pasar fácilmente a la intemperie, con lo cual la posición de la Boca de la Bocina, para uso vulgar, es, o posiblemente sería, mucho menos conocida.

Además y principalmente por el hecho de que en el cielo no hubiera estrella alguna, hace caer en contradicción la afirmación de Sancho, con lo cual no es estimable el dato que parece deducirse de la misma. Parece como si fuera el primer cuento que se le ocurrió, cuento al que seguiría la *pastora Torralba* que era más largo, tenía más suspense y podía entretener más a don Quijote, para disuadirlo, después de no haberlo conseguido con la perorata lastimera previa y que encabeza este punto 2.2.

2.3. - El artefacto ruidoso

Tras la perorata lastimera de Sancho, el encantamiento de Rocinante, las sucesivas polémicas narrativas de la Boca de la Bocina y, el cuento de la pastora Torralba y la polémica no narrativa de,

-Peor es meneallo, amigo Sancho –respondió don Quijote.,

(I, cap. XX)

llegamos a:

Acabó en esto de descubrirse el alba, y de parecer distintamente las cosas, y vio don Quijote que estaba entre unos árboles altos; que ellos eran castaños, que hacen la sombra muy oscura. (I, cap. XX).

TABLA 14 (Continuación)

Vía pecuaria	Localización	Intrusión	Impacto	Medidas
Cañada Real Segoviana	Viñuela-Veredas (inicio vía)	Trazado TAV	Dificultad de paso Dificultad manejo ganado	Vía alternativa Facilidades de paso
	Puerto Veredas	Depósito de cemento	Estético	Revisión
	Descenso Veredas	Camino de servicio	Compactación Deterioro vía Desaparición pastos	Restauración vía Reducción anchura camino
	Descenso Veredas	Escombreras e instalaciones de obras	Desaparición vía Dificultad manejo ganado	Restauración vía
	Veredilla-Ctra. Alamillo	Trazado TAV Carretera	Dificultad de paso	Vía alternativa Facilidades de paso Señalización
	Fuentecantos-Zarzoso	Cercado transversal	Dificultad de paso	Deslinde
	Zarzoso-Puerto Mochuelo (final recorrido)	Invasión forestal	Desaparición vía Dificultad de paso Pérdida de cabezas	Restauración vía Amojonamiento
Vereda de la Estación	Recorrido medio	Carretera	Dificultad de paso	Señalización
	Final vía-est.			
	Brazatortas	Trazado TAV	Dificultad de paso	Obras de mejora
	Brazatortas	Ferrocarril	Dificultad manejo ganado	Facilidades de paso
	Brazatortas	Escombreras		Vía alternativa

Figura 20. - Tabla 14 (parcial), extraída de la página 45 de *Cuadernos de la trashumancia- N°2: Valle de Alcudia, mostrando el estado actual de la cañada*

Hay castaños por esta zona, incluso hay próxima una zona o finca que se llama Castaños y un arroyo del Castaño. Y además ya hemos visto como esta zona de bosque, en el plano, queda cubierta por Frondosas, y los castaños, que pertenecen al grupo de las (6) Frondosas, Cervantes dice de ellos que hacen una *sombra muy oscura*.

También es conocida por los lugareños la existencia de castaños por esta zona puesto que alguno nos ha manifestado haber ido a coger castañas a la venta del Zarzoso. Por tanto, podemos decir que los castaños

que allí están y estaban son, entre otros árboles sombríos, los que sustentaron el pánico nocturno de Sancho.

Un dato más nos aporta la Tabla 14 obtenida de *Cuadernos de la trashumancia- N°2: el Valle de Alcudia*, mostrándonos el estado actual de la Cañada Real Segoviana, señalando específicamente que en la zona correspondiente a la venta del Zarzoso, la vía está desaparecida por invasión forestal (8). Es, por tanto, zona de arbolado.

Volvemos a buscar más rastros en el relato. Don Quijote marcha buscando el ruido de agua y le sigue Sancho.

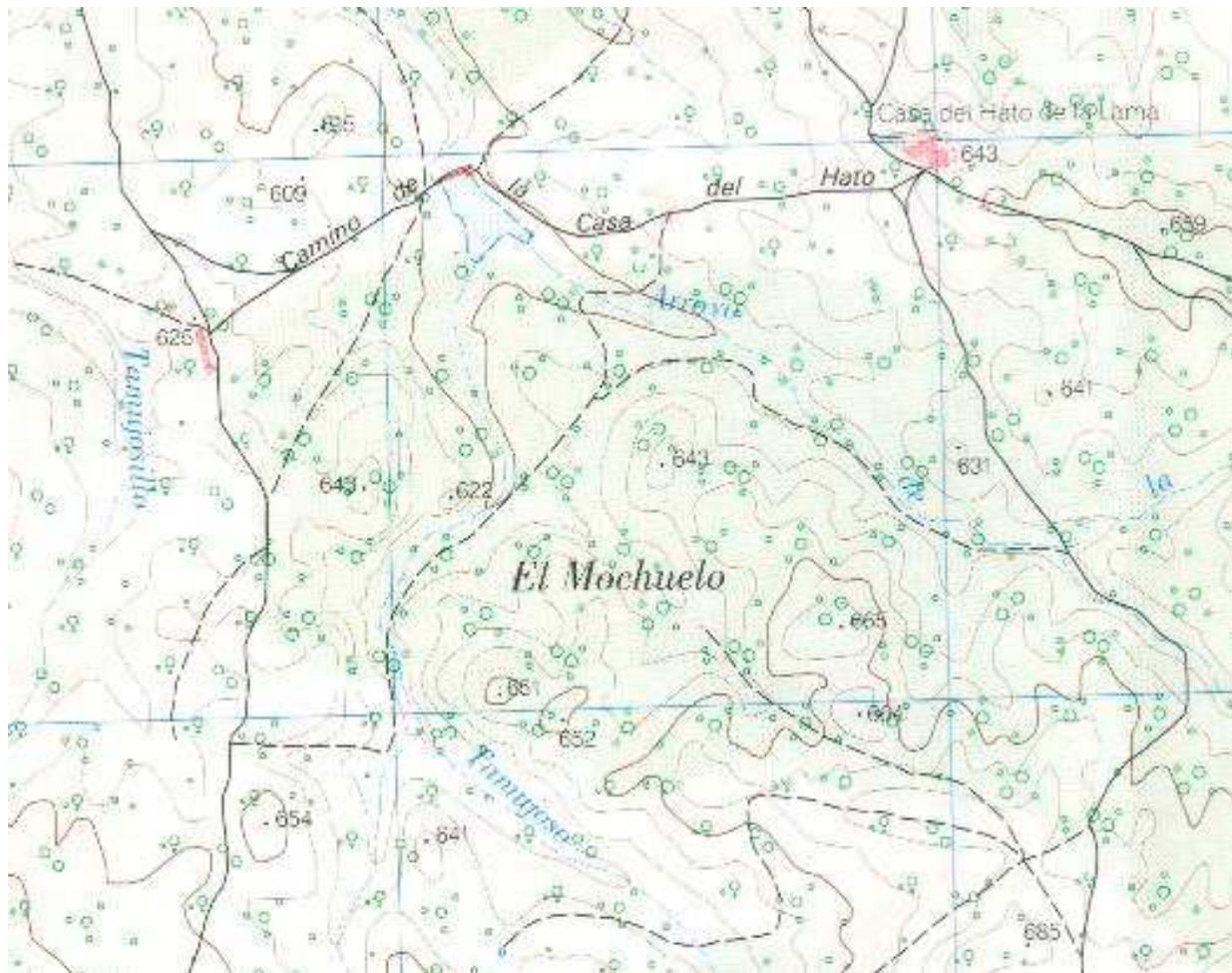
Seguíale Sancho a pie, llevando, como tenía de costumbre, del cabestro a su jumento, perpetuo compañero de sus prósperas y adversas fortunas; y habiendo andado una buena pieza por entre aquellos castaños y árboles sombríos, dieron en un pradecillo que al pie de unas altas peñas se hacía, de las cuales se precipitaba un grandísimo golpe de agua. Al pie de las peñas estaban unas casas mal hechas, que más parecían ruinas de

(8). - Rubio de Lucas, José Luis y Carmen Martínez López en *Cuadernos de la trashumancia- N°2: Valle de Alcudia*. - Ob. cit., pág. 45.

edificios que casas, de entre las cuales advirtieron que salía el ruido y estruendo de aquel golpear, que aún no cesaba.

[...]

Otros cien pasos serían los que anduvieron, cuando al doblar de una punta, pareció descubierta y patente la misma causa, sin que pudiese ser otra, de aquel horrísono y para ellos espantable ruido, que tan suspensos y medrosos toda la noche los había tenido. Y eran si no lo has, (¡oh lector! por pesadumbre y enojo) seis mazos de batán, que con sus alternativos golpes aquel estruendo formaban. (I, cap. XX).



Correspondencia entre la narración y los datos que podemos obtener de los planos de las figuras 16, 17, 18 y 21, una vez pasadas las determinantes *montañuelas* y el *escondido valle*:

1º). - Los árboles sombríos del relato, figuran como Frondosas en el plano, en la protuberancia de el Mochuelo, evidenciándose la correspondencia entre relato y plano.

2º). - Con el plano de la figura 20 se puede seguir la geografía del

(9). - Separata del plano IGN, escala 1:25.000, nº 834- II, titulado *Los Bonales*, reflejando la zona del embalse. Ob. cit.

relato (las yerbas humedecidas, el prado arriba, los sonidos).

3º). - En la actualidad se puede apreciar la existencia de un embalse en la confluencia del Arroyo de la Venta y del Arroyo Tamujoso, y por tanto de un desnivel, que podría ser utilizado para mover los álabes del batán por la caída de agua.

Encima de la presa hay cotas de 609 metros y bajo la presa de 596. Podría haber sido perfectamente posible sobre un desnivel de 10 o 12 metros.

4º). - Los edificios, que ya estaban en ruinas, no han dejado rastro.

Una vez determinada la posibilidad de la existencia en este punto de un molino de batanes, vamos a ver su conformación. Según el Tesoro de la Lengua Castellana de Sebastián Covarrubias:

“Batán es cierta máquina ordinaria de unos maços de madera muy gruesos, que mueve una rueda con el agua, y estos hieren a veces en un pilón donde batanan y golpean los paños para que se limpien del azeyte, y se incorporen y tupan”. (10)

Era una máquina ordinaria, es decir muy corriente.

(10). - Covarrubias, Sebastián de.- *El Tesoro de la Lengua Castellana*.- Ob. cit.

En las figuras 22, 23 y 24 vemos gráficamente las tres partes de un molino de batanes. (11)

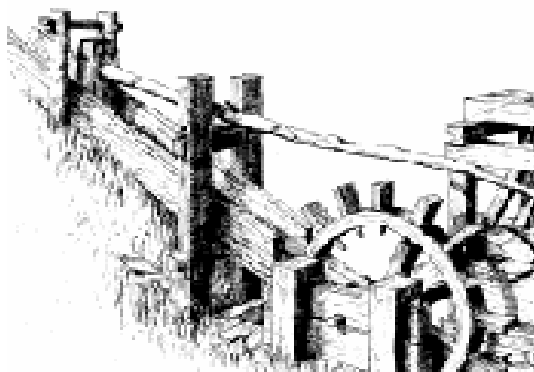


Figura 22. - *Molino de batanes.*

I.- Caída del agua a la rueda de álabes



Figura 23. - *Molino de batanes.*

II.- En la figura 23 vemos la transmisión del giro al eje desde la rueda de álabes.

(11). - Gráficos tomados de la web de la Universidad de Oviedo:
www.uniovi.es/Asturias/ferrerías/batanes.html



Figura 24. - Molino de batanes.-

III.- Las pestañas del eje levantan los mazos de batán

En esta última figura vemos como el eje actúa alternativamente sobre los mazos de batán. Las pestañas del eje levantan los mazos que golpean el paño a la caída. En esta figura son sólo dos mazos de batán. En la aventura que estamos considerando son seis, pero el diseño sería parecido.

Aunque, así presentado, parece un artefacto complejo y pesado, el gráfico siguiente, extraído del *Quijote Digital* de Francisco Rico (12), nos muestra la sencillez del artefacto ruidoso.

El diseño completo sería:

(12). - Tomado de la correspondiente nota de *Don Quijote de la Mancha* dirigido por Francisco Rico en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Ob. cit.

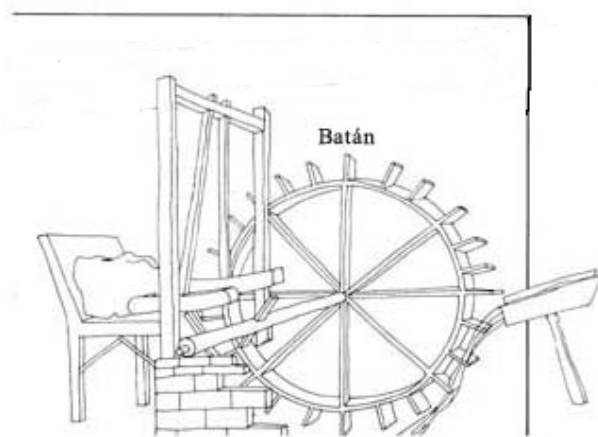


Figura 25. - Esquema de *batán*, según *Don Quijote de la Mancha* dirigido por Francisco Rico

Como se ve, aunque algo esquemático, es muy elemental y simple y, por ello, eran muy corrientes, aprovechando con facilidad los saltos de agua disponibles. La resistencia a vencer eran las pestañas que levantaban los mazos. Ruido generaban, desde luego, máxime si eran seis mazos, y sería más notorio en ambiente solitario y despoblado.

La posible causa era el miedo imaginativo, agravado por *la noche oscura* y los antecedentes de la aventura del *cuerpo muerto*. Cuando llega el día y desaparecen los fantasmas propios ven que el problema era menos importante de lo que parecía, y es, que bien lo sabía Sancho, en ocasiones las apariencias engañan y pocas veces con mayor sentido podría haber entonado el dicho popular: “*Era más el ruido que las nueces*”. (13)

Esta visión tuvo como consecuencia la risa inaguantable o

(13). - Díez Barrio, Germán.- *Dichos Populares Castellanos*.- Valladolid: Castilla Ediciones, 4ª Edición, 1997. Pág. 105

convulsiva de Sancho y el enfado posterior de don Quijote por la frustración que le produjo la contemplación del simple artefacto, en comparación con el mito aventurero que había montado en su cabeza, en las terroríficas horas de la *noche oscura*.

Y acabó con el lanzazo plano sobre las espaldas de Sancho para que detuviese su histérica e irrespetuosa risa, aunque en realidad se debió a que don Quijote se sintió ridículo, probablemente por la simpleza del artefacto y por tanto, a lo limitada que quedaba la aventura.

3. - Valor identificativo de los *rastros* encontrados

Cervantes, en este capítulo, nos ha presentado un *rastro de retamas*, relativo a la naturaleza, muy claro: el paso por la *Cañada Real Segoviana* entre *dos montañuelas*, el *espacioso y escondido valle*, los *árboles altos* que eran *castaños y otros árboles sombríos*, la geografía de la aventura (protuberancia de *el Mochuelo*), el *salto de agua*. Este *rastro* ha sido identificado en la documentación presentada, no sólo identificando cada uno de los apartados que iba aportando el relato, sino también en el orden que se presentan en el mismo.

4. - El Yelmo de Mambrino

4.1. - La salida del *molino de batanes*

En esto, comenzó a llover un poco, y quisiera Sancho que se entraran en el molino de los batanes; mas habíales cobrado tal aborrecimiento don Quijote, por la pesada burla, que en ninguna manera quiso entrar dentro; y así, torciendo el camino a la derecha mano, dieron en otro como el que habían llevado el día anterior. (I, cap. XXI).

El *rastro* geográfico que se nos ofrece es:

...y así, torciendo el camino a la derecha mano, dieron en otro como el que habían llevado el día anterior. (I, cap. XXI).

Camino que a continuación vamos a identificar.

En la figura nº21 tenemos una separata del plano IGN, Hoja nº834-II, escala 1:25.000, título *Sierra de los Bonales*, 1ª edición y digital de 1997, en donde se visualiza el embalse formado por los arroyos Tamujoso y de la Venta, e igualmente visualizamos los caminos de salida del embalse, en cuya presa, en el punto 2.3, hemos considerado posible la ubicación del *molino de batanes*.

Vemos, en esta figura 21, que el camino de salida del embalse sale hacia la bajada al valle: *..torciendo el camino a derecha mano...*, es decir

torciendo el camino de salida del molino a la derecha para bajar al valle, podría adaptarse a la narración.

Sin embargo, esta es la situación muy reciente, en el siglo XX, y los caminos cerca del embalse son naturales pero muy próximos en el tiempo.



Figura 26. - Separata de la Hoja IGN nº834, escala 1:50.000, titulada *San Benito*. 2ª edición, fechada en 1953 (14), mostrando la conjunción de los arroyos Tamujoso y de la Venta.

En la 2ª edición de la hoja nº834, escala 1:50.000, de IGN llamada *San Benito*, editada en 1953 (figura 26), no aparece el embalse, figurando sólo la conjunción de los dos arroyos y, naturalmente, los caminos o pequeños caminos de servicio varían aunque se mantiene el *camino de la casa del Hato*. En la figura 21 hay un camino que baja al valle y en la figura 26 no existe.

(14). - Separata de la Hoja IGN nº 834, escala 1:50.000, titulada *San Benito*. 2ª edición, 1953.

Si en 44 años ha cambiado lo que va de la figura 21 a la 26, sería muy aventurado decir algo concreto, con sentido, del siglo XVI.

Por tanto, en el siglo XVI, las sendas, veredas o caminos serían de servicio del molino de batanes y no llegamos a ese detalle. Bien es verdad, que serían pequeñas sendas, veredas o caminos de servicio, con su desarrollo natural, bajando de una ladera de la sierra hacia un lateral con menos relieve o más suave: sobre ese lateral con menor relieve, a la izquierda podrían subir hacia el puerto y a la derecha bajarían hacia el centro del valle, de forma similar a lo representado en la figura 21.

En la figura 26 no hay ni embalse ni molino de batanes por tanto no debe haber, y no los hay, caminos de servicio. Con esta preparación geográfica podremos analizar mejor:

...; y así, torciendo el camino a la derecha mano, dieron en otro como el que habían llevado el día anterior. (I, cap. XXI).

Toman el camino o senda de servicio del *molino de batanes*, que a derecha mano va a desembocar, por un lateral con menor relieve, en la gran vía natural que atraviesa el valle de Alcudia: el *Cordel de Alamillo* que en la figura 26 se llama *Camino de la Umbría*.

En la actualidad, el cordel, está casi desaparecido y ocupado en el tramo, desde el kilómetro 1 al 14, por la carretera CM-4292. A partir de este punto el cordel sigue hacia la ladera de la sierra, sin llegar a ella, como *Camino de la Umbría*. Este *Cordel de Alamillo* además es una vía pecuaria, es decir, similar al que habían traído el día anterior, que como recordamos era la Cañada Real Segoviana, cumpliéndose, también, el rastro,... *dieron en otro como el que habían llevado el día anterior*. Naturalmente era más estrecho que la cañada, que recordemos, al paso por el valle de Alcudia tenía una anchura, poco frecuente, de (15) 300 a 400 varas. (16)

Cuadernos de la trashumancia- N°2: Valle de Alcudia, dice del Cordel de Alamillo: “Este cordel, de cerca de 60 kms., atraviesa el valle de Alcudia de noroeste a sudeste desde Alamillo a Solana del Pino. Ocupando una posición central en el valle, sigue la carretera de Alamillo a Brazatortas hasta el km. 14, donde se desvía”. (17)

Ya vimos, como se cruza en la base del monte *Rompezapatos* con la Cañada Real Segoviana, y es en este cruce en donde habíamos localizado la *aventura de los dos ejércitos*.

(15). - *Diccionario Enciclopédico Salvat* . Barcelona: Salvat Editores S.A.,1969. Vara. (Acepción nº6). - *Medida de longitud, dividida en tres pies o cuatro palmos y equivalente a 835 milímetros 7 9 décimas*.

(16). - *Descripción de la Cañada Real Soriana, desde la raya de Villacañas y Quero , provincia de Toledo, al Real Valle de Alcudia*.- Ob. cit., pág.157.

(17). - Rubio de Lucas, José Luis y Carmen Martínez López en *Cuadernos de la trashumancia- N°2: Valle de Alcudia*.- Ob. cit., pág. 37.

TABLA 14. INTRUSIONES EN LA RED DE VÍAS PECUARIAS DEL VALLE DE ALCUDIA

Vía pecuaria	Localización	Intrusión	Impacto	Medidas
Cordel de Alamillo	Km. 1-14	Carretera	Desaparición vía Pérdida de pastos Dificultad de paso	Anchura alternativa
	Morenos-Zaroso	Cercados transversales	Dificultad de paso	Deslinde
	Mina Riquilla-Chaparral	Invasión forestal	Pérdida de vía Amojonamiento	Restauración vía
	Pedro Morillo-Milanerillas	Ocupación por fincas	Estrechamiento vía Pérdida de pastos	Deslinde
	Pedro Morillo	Cortafuegos	Pérdida de pastos Estrechamiento vía	Restauración vía Deslinde
	Tramo final	Cercados transversales	Dificultad de paso	Deslinde
	Puerto Ventillas Puerto Ventillas	Invasión pastos	Pérdida de vía Amojonamiento	Restauración vía

Figura 27. - Situación del cordel de Alamillo. Tabla tomada de la página 44 de *Cuadernos de la trashumancia- N°2: Valle de Alcudia*. (18)

Como la mayor parte de las vías pecuarias, por desuso, están desapareciendo como tales.

Volvemos, una vez más a *Cuadernos de la trashumancia- N°2: Valle de Alcudia*, que nos analiza el estado actual (referido al año de su edición de 1992) de dicho cordel. Esta situación la contemplamos en la figura 27.

Para ver este cordel, en el contexto de las vías pecuarias del valle de Alcudia, tenemos el gráfico marcado de la figura 28, que es una Separata de las Vías Pecuarias de la provincia de Ciudad Real, conteniendo el valle de Alcudia, tomado del Servicio Cartográfico del Ministerio de Medio Ambiente, en donde aparecen, marcadas sobre el plano original, las vías:

I.- *Cañada Real Segoviana* en azul.

(18). - Rubio de Lucas, José Luis y Carmen Martínez López en *Cuadernos de la trashumancia- N°2: Valle de Alcudia*.- Ob. cit., pág. 44.

II.- Cruzando el valle de noroeste a sudeste, en rojo, el *Cordel de Alamillo*.

Este gráfico nos puede dar la perspectiva general del cambio de ruta que realizan nuestros valientes manchegos tras el paso por entre *las dos montañuelas*, ubicadas éstas poco antes de la gran curva de la cañada: vienen por la cañada, marchan hasta las proximidades de la sierra y antes de llegar a la misma, a la derecha, se puede apreciar, el escondido valle, la conjunción de los dos arroyos y más hacia el centro del valle el *Cordel de Alamillo*, por donde finalmente podrían haber vuelto a marchar, tras:

... así, torciendo el camino a la derecha mano, dieron en otro como el que habían llevado el día anterior. (I, cap. XXI).



Figura 28. - Separata de Las Vías Pecuarias de la provincia de Ciudad Real, conteniendo el Valle de Alcudia. Posiciones relativas de la Cañada Real Segoviana y el Cordel de Alamillo, en el Valle de Alcudia. Gráfico tomado del Servicio Cartográfico del Ministerio de Medio Ambiente (19). Marcado con I y II para señalar: I, la Cañada Real Segoviana y II, el Cordel de Alamillo

Por consiguiente, es deducible que sea esta vía, (*Cordel de Alamillo* o *Camino de la Umbría* o, posiblemente, ambas cosas en el siglo XVI) la que consiguen con:

(19). – Figura 28.- Hoja nº835, escala 1:50.000 extraída del Servicio Cartográfico de Vías Pecuarias del Ministerio de Medio Ambiente, web: <http://www.mma.es>

... así, torciendo el camino a la derecha mano, dieron en otro como el que habían llevado el día anterior. (I, cap. XXI).

4.2. - El yelmo reluciente

De allí a poco, descubrió don Quijote un hombre a caballo, que traía en la cabeza una cosa que relumbraba como si fuera oro, y aun él apenas le hubo visto, cuando se volvió a Sancho y le dijo:

-Paréceme Sancho, que no hay refrán que no sea verdadero, porque todos son sentencias sacadas de la mesma experiencia, madre de las ciencias todas, especialmente aquel que dice: <<Donde una puerta se cierra, otra se abre. >> Dígolo porque si anoche nos cerró la ventura la puerta de la que buscábamos, engañándonos con los batanes, ahora nos abre de par en par otra, para otra mejor y más cierta aventura, que si yo no acertare a entrar por ella, mía será la culpa, sin que la pueda dar a la poca noticia de batanes, ni a la escuridad de la noche. Digo esto, porque, si no me engaño, hacia nosotros viene uno que trae en su cabeza puesto el yelmo de Mambrino, sobre que yo hice el juramento que sabes. (I, cap. XXI).

El encuentro no lo describe Cervantes como frontal. Cuando quiere narrar que por el mismo camino que van, pero frente a ellos, viene algo o alguien, es muy gráfico, basta con analizar dos casos que afectan al periplo.

1º. - En la aventura de los dos ejércitos:

En estos coloquios iban don Quijote y su escudero, cuando vio don Quijote que por el camino que iban venía hacia ellos una grande y espesa polvareda; y en viéndola, se volvió a Sancho y le dijo: .. (I, cap. XVIII).

2º. - El encuentro con los galeotes:

Cuenta Cide Hamete Benengeli, autor árabe y manchego, en esta gravísima, altisonante, mínima, dulce e imaginada historia, que, después que entre el famoso don Quijote de la Mancha y Sancho Panza, su escudero, pasaron aquellas razones que en el fin del capítulo veinte y uno quedan referidas, que don Quijote alzó los ojos y vio que por el camino que llevaba venían hasta doce hombres a pie, ensartados como cuentas en una gran cadena de hierro, por los cuellos, y todos con esposas en las manos. (I, cap. XXII).

Cuando es un encuentro frontal lo deja claro. En el párrafo que analizamos dice: *descubrió*.

Evidentemente el tratamiento que le da, es distinto al encuentro frontal: mirando por diversos puntos del horizonte *descubrió* algo que brillaba, le llamó la atención y el resto ya lo indica el relato.

4.3. - Los dos lugares

Es, pues, el caso que el yelmo, y el caballo y caballero que don Quijote veía era esto: que en aquel contorno había dos lugares, el uno tan pequeño, que ni tenía botica ni barbero, y el otro que estaba junto a él, sí; y así, el barbero del mayor servía al menor, en el cual tuvo necesidad un enfermo de sangrarse, y otro de hacerse la barba, para lo cual venía el barbero, y traía una bacía de azófar; y quiso la suerte que, al tiempo que venía, comenzó a llover, y porque no se le manchase el sombrero, que debía de ser nuevo, se puso la bacía sobre la cabeza; y, como estaba limpia, desde media legua relumbraba. Venía sobre un asno pardo, como Sancho dijo, y ésta fue la ocasión que a don Quijote le pareció caballo rucio rodado, y caballero, y yelmo de oro; que todas las cosas que veía con mucha facilidad las acomodaba a sus desvariadas caballerías y malandantes pensamientos. (I, cap. XXI).

Una vez desechado el encuentro frontal, vamos a ver qué lugares pudieran ser los escenarios, inicial y final, del viaje del barbero.

Hemos estado analizando el *rastros de las retamas* que nos va dejando Cervantes en sus narraciones a partir del capítulo XV, es decir, la *realidad posible* en que Cervantes encuadra la *Ruta de don Quijote por Sierra Morena*. Este *rastros*, identificado dato a dato (algunos muy evidentes, sin faltar ninguno y en su secuencia correcta), nos ha llevado al centro del valle de Alcudia, y aquí, en este punto que estamos analizando, sólo son posibles dos lugares: *La Bienvenida*, como lugar inicial y *San Benito*, como destino del barbero.

La situación relativa de estos lugares y el cordel de Alamillo se visualiza muy bien en la figura 28, apareciendo casi simétricos respecto al Cordel de Alamillo y en la línea de estos dos puntos y próximo al lado de *La Bienvenida*, el Arroyo Tamujoso.

Considerando que la marcha de nuestros protagonistas sigue aproximadamente el rumbo sudeste →>> noroeste sobre la ladera norte de Puerto del Mochuelo (siguiendo por el centro del valle a partir de esta aventura), un cruce en cruz o en aspa, sobre la ruta que llevan nuestros aventureros, podría originarse si el barbero partiera de *La Bienvenida* y se dirigiese a *San Benito*.

“... ; la de la Bienbeida que es de la Iglesia de la Bienvenida vale trescientos ducados”.

Es curioso que esta venta sea de una iglesia y no se vean sus feligreses. Vamos a buscarlos.

En la *Diccionario Histórico Geográfico, Biográfico y Bibliográfico de la provincia de Ciudad Real*, por Inocente Hervás y Buendía, en el punto dedicado a *Almodóvar del Campo y a sus iglesias* dice acerca de la iglesia de “La Bienvenida”:

“En 1590 existía ya esta iglesia dedicada a Nuestra Señora, para que en ella oyesen misa colmeneros y ganaderos. Por este tiempo tenía junto a ella una venta, que producía 20.000 maravedís, con los que se atendía a su conservación; y en 1654 se acordó por el Capítulo General, que en Alcudia hubiera dos capellanes con el salario de 50 ducados cada uno, los que habían de alternar en el servicio de decir misa a los colmeneros y ganaderos de toda la comarca, haciendo constar, que el número de estos últimos ascendía en aquellos tiempos a 800”. (21)

Es decir, asistía a los servicios religiosos de la iglesia de la Bienvenida la población dispersa de toda la comarca, relativamente importante, compuesta de colmeneros y ganaderos. Hay que hacer notar la fuerte presencia de colmeneros en 1590 y 1654, que aparecen en esta cita casi a la par que los ganaderos. Aquí están los feligreses que faltaban. Pero

(21). - Hervás y Buendía, Inocente. *Diccionario histórico, geográfico, biográfico y bibliográfico de la provincia de Ciudad Real*.- Ob. cit., pág.188.

aún hay más. Clemente Sáenz, y Emilio Ruiz, en *La Cañada Oriental Soriana*, dicen en relación con *La Bienvenida*:

“El itinerario que seguimos, entre Yanguas y la Bienvenida, en el valle de Alcudia, es de 520 kms.; de Yanguas al río Tajo hay 270 kms. de cañada, hasta el injerto de la de Cuenca – en las lagunas del Taray-71 más, 128 entre Taray y el Guadiana (Puente de las Ovejas) y entre éste y la Bienvenida, 51”. (22)

La Bienvenida es la referencia obligada para representar el centro del valle de Alcudia.

De la *Historia de Soria* volvemos a extraer:

“Los pastores que hacían esta ruta occidental tardaban 27 ó 28 días en ir desde la Tierra de Yanguas a los pastos del Zújar (Cañada Real Soriana Occidental), alguno más que los del mismo origen tardaban en ir a la Bienvenida en el Valle de Alcudia, por la Cañada de los Yangüeses u oriental. La cañada oriental tiene entre Yanguas y la Bienvenida, 520 kms.; algunos menos aunque casi los mismos que la occidental. La jornada media era de unos 20 kms.”. (23)

En esta última cita y utilizando el lenguaje cervantino (*cañada de los yangüeses*) nos habla de *La Bienvenida* como si fuera la referencia del valle de Alcudia, siendo válida para las fechas de nuestra andante historia.

(22). - Sáenz, Clemente y Emilio Ruiz en *La Cañada Oriental Soriana*. Ob. cit., pág.207.

(23). - Pérez-Rioja, José Antonio.- *Historia de Soria*.- Ob. cit., pág. 401.

Es decir algo así como el *kilómetro cero del valle*, y es cierto que ocupa una posición central en el valle. Recurrimos de nuevo al artículo *La Cañada Oriental Soriana* :

“La Bienvenida, de nombre tan significativo, es aún hoy un lugar de llegada de los trashumantes y reparto de los ganados en el valle. El sitio es de máxima antigüedad. La ermita, advocada a la Purificación de Nuestra Señora, está a un extremo de la oblonga cerca vieja. Al otro lado de la peña. Entramos y dentro del recinto, en llano, quedan los restos de una villa romana, cuyo suelo es de mosaico de ladrillos puestos de canto y haciendo decoración en zigzag. Rítmicamente aparecen en el suelo sillares cuadrados, tal vez apoyos de basas columnares. El conjunto queda dominado por un castro ciclópeo, puesto sobre un volcán de rocas básicas negras. Grandes bloques – del tamaño de la muralla de Tarragona – encierran una fortaleza prehistórica de unos 50 metros de diámetro.

*Según el antecitado geógrafo(Madoz), en la Bienvenida había casa curato, mesón y otra casa con venta de vino y comestibles, siendo **sitio frecuentado por los ganaderos del valle en el invierno, pero solitario y triste en verano.** [...]*

Hoy día la Bienvenida sigue siendo lugar de recepción y arriendo. Allí se juntan pastores y mayores, en fiesta, por La Candelaria (2 de febrero). Allí hemos podido leer listas de ganaderos, ganados y lugares asignados”. (24)

(24). - Sáenz, Clemente y Emilio Ruiz en *La Cañada Oriental Soriana*. Ob. cit., pp. 228 y 229.

También en la actualidad atiende desde su alcaldía y su escuela, a la población dispersa del valle. Después de estas consideraciones no parece improbable que hubiera algún tipo de servicio sanitario (el barbero iba también a sangrar a un enfermo que lo necesitaba) centralizado en *La Bienvenida* de forma similar al servicio religioso, para atender a una parroquia dispersa.

Conclusión : parece posible que el portador del *yelmo de Mambrino* partiera desde *La Bienvenida*, aunque este pueblo sólo fuera mayor que el otro virtualmente, por la dispersión de sus gentes. Vamos a ver ahora el destino.

San Benito (25)

Las Relaciones Topográficas de Felipe II, relativas a Almodóvar del Campo, en el punto 57 dicen:

“57. –[...]”

... ; *el Aldea de San Benito con iglesia parroquial y cura, sin concejo ni alcaldes y será de sesenta vecinos poco más o menos...*”

El posible camino entre estos dos lugares sería: partiendo de *La Bienvenida* hasta el centro del valle, para enfilarse la subida de Puerto

(25).- Viñas, Carmelo y Ramón Paz. *Relaciones histórico- geográficas- estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II.- Provincia de Ciudad Real. Almodóvar del Campo*. Ob. cit. pág. 79

Mochuelo y una vez arriba tomar el primer camino o vereda o senda a la derecha hasta la aldea de *San Benito*.

Los lugareños de la aldea de *San Benito* también conocen atajos en la sierra para bajar al valle sin tener que dar rodeos, caminos estos más directos y que también podrían ser *posible*. Además estos dos lugares tienen y han tenido mucha relación, dada su proximidad relativa.

4.4. - El encuentro

Y cuando él vio que el pobre caballero llegaba cerca, sin ponerse con él en razones, a todo correr de Rocinante le enristró con el lanzón bajo, llevando intención de pasarle de parte a parte; mas cuando a él llegaba, sin detener la furia de su carrera, le dijo:

-¡Defiéndete, cautiva criatura, o entrégame de tu voluntad lo que con tanta razón se me debe!.

El barbero, que, tan sin pensarlo ni temerlo, vio venir aquella fantasma sobre sí, no tuvo otro remedio, para poder guardarse del golpe de lanza, sino fue dejarse caer del asno abajo; y no hubo tocado el suelo, cuando se levantó más ligero que un gamo, y comenzó a correr por aquel llano, que no le alcanzara el viento. Dejóse la bacía en el suelo, con la cual se contentó don Quijote... (I, cap. XXI).

Con la ayuda de las figuras 28 y 29 podemos imaginar el encuentro.

El barbero se acerca por el lado derecho del camino que lleva don Quijote, que descubre el *yelmo* reluciente y lo espera. En cuanto se acercó lo suficiente a don Quijote, puso a Rocinante a toda marcha y le enristró con lanzón bajo. Y ya sabemos el final: el barbero corrió despavorido por *aquel llano* y don Quijote conquistó *el yelmo*. Y tras la reluciente victoria:

*Y luego, habilitado con aquella licencia, hizo **mutatio caparum**, y puso su jumento mil lindezas, dejándole mejorado en tercio y quinto. Hecho ésto, almorzaron de las sobras del real, que del acémila despojaron, y bebieron del agua del arroyo de los batanes, sin volver la cara a mirallos: tal era el aborrecimiento que les tenían, por el miedo en que les había puesto. (I, cap. XXI).*

Nos interesa de forma especial averiguar dónde bebieron agua, lugar éste que confirmará si el encaminamiento definido por nosotros es el adecuado. En la figura 26 podemos situar el lugar. Acaban de tomar el Camino de la Umbría y a la derecha ve don Quijote el *yelmo* reluciente. Gira a la derecha, cruza el arroyo Tamujoso y obtiene la victoria. Este Arroyo Tamujoso también se percibe en la figura 28 con la perspectiva de

las vías pecuarias del valle de Alcudia. Logrado el éxito almuerzan y beben agua en el arroyo Tamujoso que no es otro que el arroyo resultante de la fusión del Arroyo de la Venta y de Arroyo Tamujoso, que dan lugar al salto de agua bajo el cual está instalado *el molino de batanes*. No hay duda que este lugar de esparcimiento confirma que la ruta sobre el plano elegida, Cordel de Alamillo o Camino de la Umbría, en este punto, responde o concuerda con lo que Cervantes escribe, pues en ambos casos beben (relato e identificación), claramente, agua del *arroyo de los batanes*, *identificado como Arroyo Tamujoso* y visible en su discurso por el valle, por la corte de tamujos (26) que le acompaña en ambas riberas del arroyo.

Cortada, pues, la cólera, y aun la melancolía, subieron a caballo, y sin tomar determinado camino, por ser muy de caballeros andantes el no tomar ninguno cierto, se pusieron a caminar por donde la voluntad de Rocinante quiso, que se llevaba tras sí la de su amo, y aún la del asno, que siempre le seguía por dondequiera que guiaba, en buen amor y compañía. Con todo esto, volvieron al camino real, y siguieron por él a la ventura, sin otro designio alguno. (I, cap. XXI).

(26). - Pérez Infante, Isaac.- *Flora silvestre y rutas por el Valle de Alcudia y Sierra Madrona*.- Ob. cit., pág.364.

Cuando habla Cervantes de que volvieron al *camino real*, confirma dos cosas

1ª. - Que no fue un encuentro frontal, porque, efectivamente, se salieron del camino, al que vuelve Rocinante siguiendo su instinto.

2ª. - Que es un *camino real*.

Se trata, por tanto, de ver cómo el *Camino de la Umbría* o *Cordel de Alamillo*, podría ser *camino real*.

En las *Relaciones Topográficas de Felipe II*, hemos encontrado un dato del que puede deducirse que el *Cordel de Alamillo* era *camino real*. Se trata de situar la *venta del Zarzoso*, en cuyos alrededores, no lo olvidemos, Cervantes ha urdido la *aventura del molino de batanes*. El punto 55 de las *Relaciones*, relativas a *Almodóvar del Campo* dice:

“...;la venta el Zarzoso que está en el camino real que va a los Pedroches y Extremadura, y es de Diego del Puerto Vego, vale seiscientos ducados; ...”(27)

Hay o había un *camino real* que iba de Los Pedroches a Extremadura. Los Pedroches es un pueblo y comarca de Córdoba pasado Puerto del Mochuelo, en dirección sur. La *venta del Zarzoso* está en la Cañada Real, muy próxima a *las dos montañuelas* y se pasa por ella según bajamos Puerto Mochuelo hacia el valle.

(27). - Viñas, Carmelo y Ramón Paz.- *Relaciones histórico-geográficas-estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II.- Almodóvar del Campo.- Punto 55.- Ob. cit.,* pág. 79.

El paso de este camino real a su paso por el puerto, actualmente, es de difícil localización, sin embargo sería posible presumir su presencia en el valle: tendría que seguir el *Cordel de Alamillo o Camino de la Umbría* hasta Alamillo y, desde éste lugar, proseguir hacia Almadén, por el camino de Alamillo a Almadén, y de ahí hacia Extremadura. Esta conexión Alamillo- Almadén como paso a Extremadura estaría basada en una vía romana, que pasaba entre otros lugares por *Capilla (Miróbriga)*, *La Bienvenida (Sisapo)* y *Caracuel (Carcuvium)*, definiendo estos tres puntos el paso de la vía romana por el valle de Alcudia. (28)

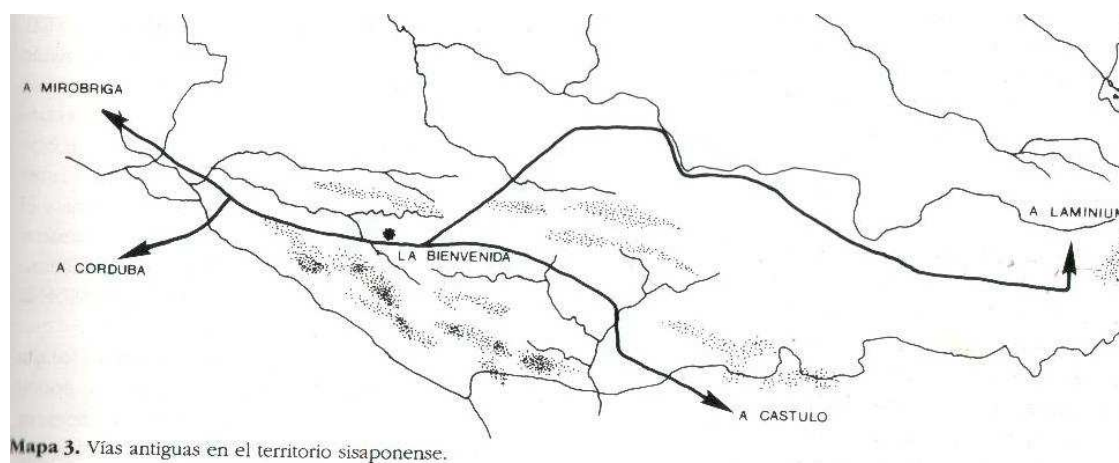


Figura 30. - Vías antiguas en territorio sisaponense (29)

Además, este sería el camino de las carretas de bueyes que transportaban, año tras año, leña del valle de Alcudia y de sus sierras, con destino a la mina de Almadén.

(28). - Fernández Ochoa, Carmen – Mar Zarzalejos Prieto – Patricia Hevia Gómez - Germán Esteban Borrajo.- *Sisapo I.- Excavaciones arqueológicas en “La Bienvenida”, Almodóvar del Campo (Ciudad Real)*. Toledo: Servicio de Publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla - La Mancha, 1994. Pág. 24.

(29). – Idem., pág.23.

Volvemos a los caminantes solitarios y vemos que Sancho, entre dientes, habla de lo que va viendo:

-Digo, pues, señor, -respondió Sancho-, que de algunos días a esta parte he considerado cuán poco se gana y granjea de andar buscando estas aventuras que vuestra merced busca por estos desiertos y encrucijadas de caminos, donde, ya que se venzan y acaben las más peligrosas, no hay quien las vea y sepa, y así, se han de quedar en perpetuo silencio, y en perjuicio de la intención de vuestra merced y de lo que ellas merecen. Y así, me parece que sería mejor, salvo el mejor perecer de vuestra merced, que nos fuésemos a servir a algún emperador...

(I, cap. XXI).

El Camino de la Umbría se separa del Cordel de Alamillo durante unos kms. y posteriormente vuelven a encontrarse, creando en su recorrido una serie de cruces que son los que hace notar Sancho al decir por estos desiertos y encrucijadas de caminos, según podemos apreciar en la figura 31.

SAN BENITO

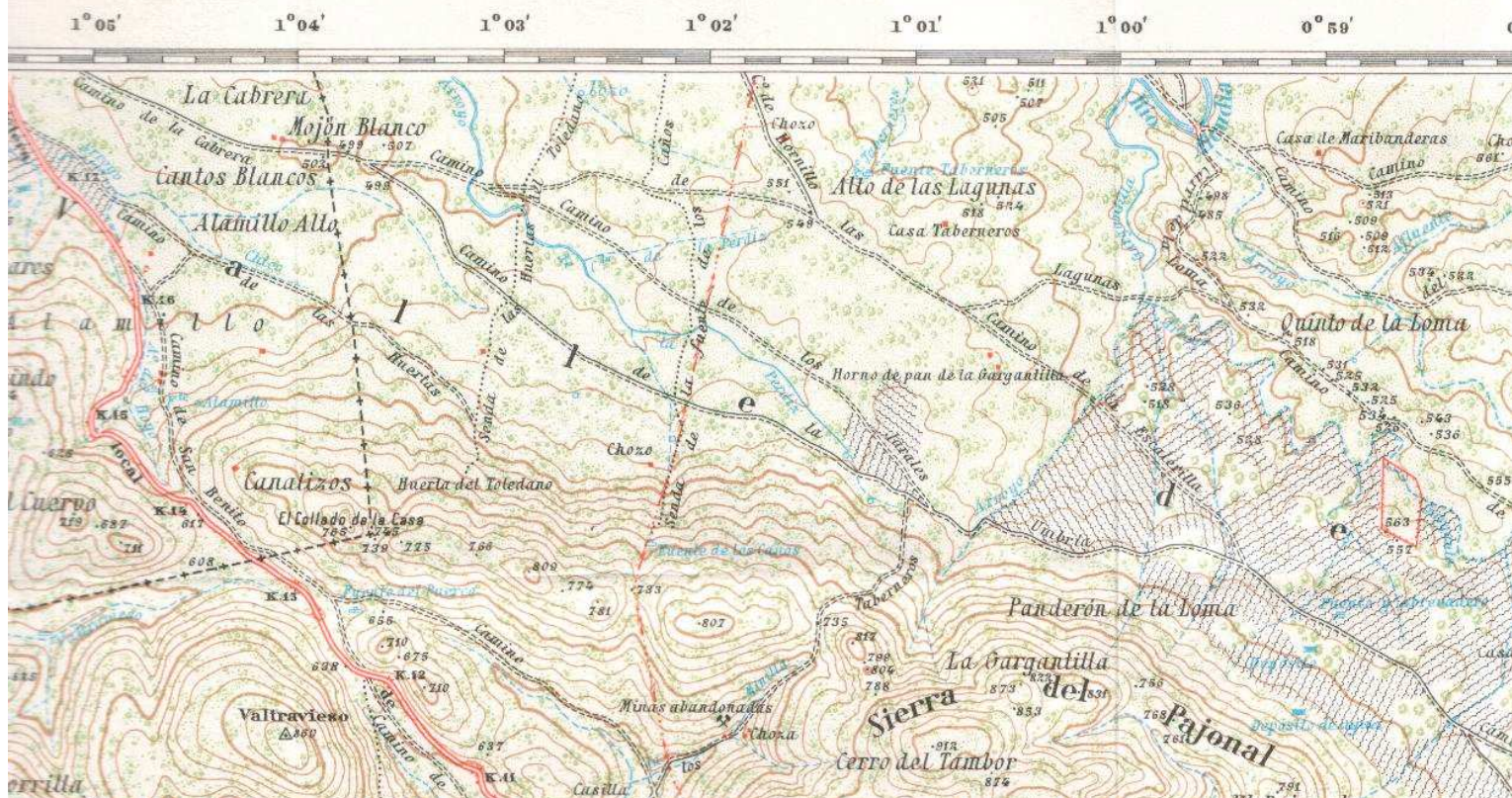


Figura 31. - Separata de la Hoja IGN nº834 Edición 2ª, escala 1:50.000, mostrando las sucesivas bifurcaciones en su curso hacia Alamillo, del Cordel de Alamillo (30).

En el *Croquis de Clasificación de Vías Pecuarias* y en el plano de *Vías Pecuarias existentes en el término municipal de Almodóvar del Campo*, escala 1:50.000, de 1946, se constata la identificación del Camino de las Lagunas, que prosigue por el Camino de las Escalerillas, con el Cordel de Alamillo. (31)

(30). - Separata de la Hoja IGN nº 834, escala 1:50.000, titulada *San Benito*, 1953. Ob. cit.

(31). - *Croquis de la Clasificación de Vías Pecuarias: Plano de las Vías pecuarias existentes en el término municipal de Almodóvar del Campo*. Escala 1:50.000, año 1946.

Prosiguen nuestros protagonistas con un diálogo extenso y apasionante sobre emperadores y caballeros andantes durante más de 14 kms. por estos *desiertos y encrucijadas de caminos*, por la ruta definida como Cordel de Alamillo y su posterior conexión con Almadén, a través del camino Alamillo-->> Almadén, en el extremo más occidental del valle de Alcudia.

5. - Resumen de los rastros encontrados

Fundamentalmente el *Cordel de Alamillo*: ..., *dieron en otro como el que habían llevado el día anterior*, ... y la confirmación, porque tanto en el relato como en la identificación de los lugares descritos que vamos realizando, pueden beber agua en el *arroyo del molino de batanes*, o *Arroyo Tamujoso*, según nuestra identificación gráfica.

Identificados igualmente *La Bienvenida* y *San Benito* como posibles los *lugares*, origen y el destino respectivamente, del *barbero*, portador del *yelmo de Mambrino*. También queda identificado el *camino real* al que vuelve don Quijote, después de la confrontación, como el camino real de Pedroches y Extremadura.

Capítulo 5º : Los galeotes

1. - Objetivo

Esta aventura es estratégica desde el punto de vista de la ruta seguida por don Quijote y Sancho puesto que, tras finalizarla, han de huir y esconderse en la sierra, iniciando el camino de retorno a la venta.

Por tanto la *posible* localización de esta aventura nos proporcionará información que nos aproximará al punto de internamiento en la sierra, huyendo de la Santa Hermandad.

De otro lado, por el *rastro* que puede apreciarse en este capítulo, nos acercaremos a la *realidad* histórica de los galeotes tras la batalla de Lepanto, y que presenta Cervantes en este episodio.

2. - Por el cordel de Alamillo

Recogemos de nuevo a nuestros valientes manchegos caminando por aquellos *desiertos y encrucijadas* a través del *camino real de Pedroches a Extremadura*, que era el cordel de Alamillo y, anteriormente, la antigua vía romana, según ya hemos visto.

También era el camino de las carretas que, año tras año, transportaban la leña desde el valle de Alcudia y sus sierras hasta la mina de Almadén.

Caminando por la ruta señalada bordean Alamillo, aldea de Almadén con muy pocos habitantes, que figura en las *Relaciones Topográficas de Felipe II, de Almadén*, puntos 25, 39 y 57.

“25. - *En cuanto al capítulo veinte y cinco el Comendador de Alcolea tiene en término desta villa el aprovechamiento de la Dehesilla que le vale cincuenta mil maravedís poco más o menos y los diezmos de la aldea de Alamillo que son trece vecinos desta villa.*” (1)

La curiosidad es que los habitantes de la aldea son vecinos de Almadén.

“39. - *En cuanto al capítulo treinta y nueve, en esta villa hay cuatrocientas casas con una aldea que se dice Gargantiel que está a dos leguas grandes de esta villa y otra que se dice Alamillo que está otra*

(1). - Viñas, Carmelo y Ramón Paz.- *Relaciones histórico- geográficas- estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II.- Almadén.- Puntos 25, 39 y 57.* - Ob. cit., pág.51.

otras dos leguas grandes desta villa.

[...]

57. - En cuanto al capítulo cincuenta y siete, esta villa tiene dos aldeas como está dicho en el capítulo treinta y nueve y los moradores dellas son vecinos desta villa e no son vecinos por sí, en la una que se dice Gargantiel habrá unos treinta vecinos y la otra que se dice Alamillo habrá trece.”(2)

Los puntos 25, 39 y 57 nos indican que *Alamillo* es una aldea de *Almadén*, que está a *dos leguas grandes desta villa*, que *son trece vecinos desta villa,... e no son vecinos por sí*.

Don Quijote no los ve, cosa nada extraordinaria si consideramos que son trece vecinos y son moradores de la aldea, pero no son vecinos entre ellos. Es de suponer que estarían dispersos en sus faenas agrícolas o ganaderas y en ubicaciones también dispersas, habida cuenta, como se ha dicho, de que no eran *vecinos por sí*.

Siguen por el camino de Alamillo a Almadén, pero antes tienen que acceder y contactar con el camino de Toledo a Córdoba, y es en este punto donde comienza propiamente a desarrollarse la *aventura de la liberación*

(2). - Viñas, Carmelo y Ramón Paz.- *Relaciones histórico- geográficas- estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II.- Almadén.-* Puntos 25, 39 y 57. - Ob. cit., pp. 51 y 53.

de los galeotes. La ubicación física de este *posible* trayecto se recoge en la figura 32, que corresponde a la parte más occidental del valle de Alcudia, figurando también parte de territorio fuera del valle para tener una perspectiva mayor.

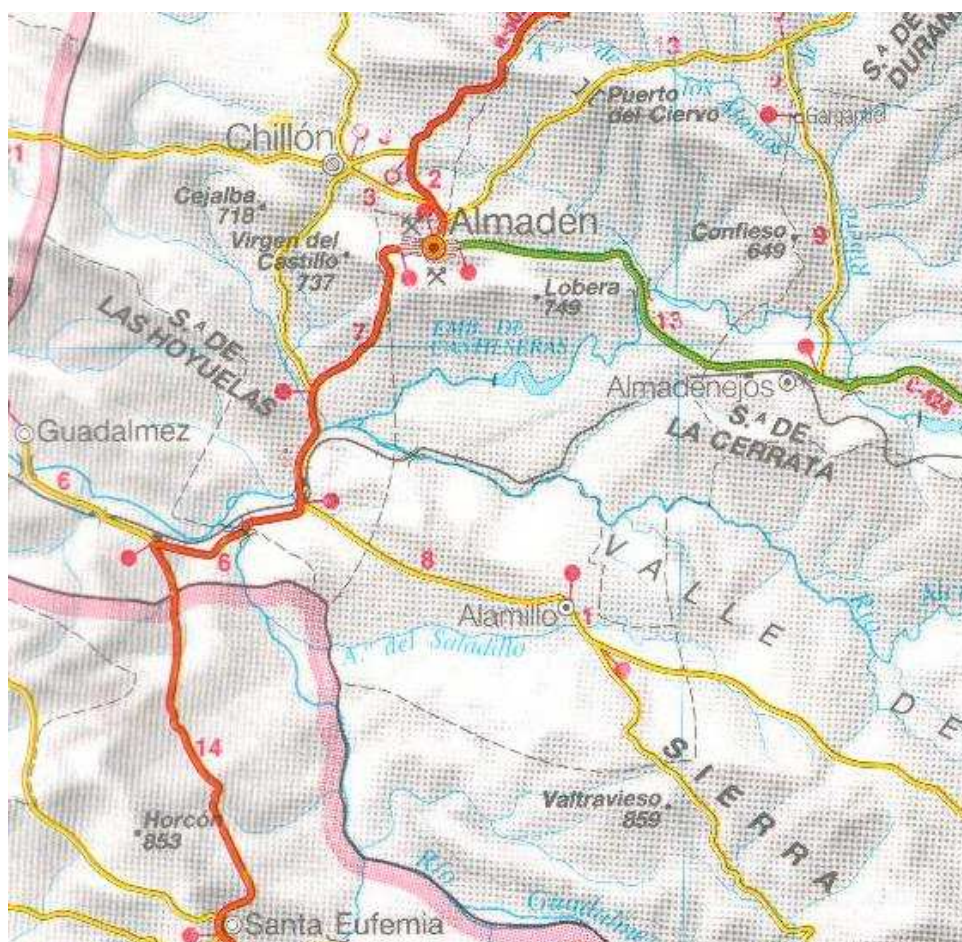


Figura 32. - Valle de Alcudia, zona occidental (3).

Podemos hacer las precisiones siguientes:

- a). - Desde Alamillo a la carretera N-502 hay 8 kms.
- b). - Desde el punto de cruce de la carretera de Alamillo y la N-502 hasta Almadén hay 10 kms. Total 18 kms. equivalentes a las *dos leguas*

(3). – *Gran Atlas de carreteras de España y Portugal*.- Ob. cit., separata, pág. 140.

grandes que citan las *Relaciones Topográficas*, ya mencionadas, como distancia entre la aldea de Alamillo y Almadén.

c). - Este camino es al que venimos haciendo referencia como el *camino real de Pedroches a Extremadura*, y que coincidiría con la vía romana, también citada. También sería el camino de carretas de bueyes, ya señalado.

d). - Por tanto, es el camino que se muestra, de Alamillo a la N-502 (o primera parte del camino Alamillo- Almadén), por donde *posiblemente* van circulando nuestros héroes manchegos cuando...

2. - El encuentro.

Cuenta Cide Hamete Benengeli, autor arábigo y manchego, en esta gravísima, altisonante, mínima, dulce e imaginada historia, que, después que entre el famoso don Quijote de la Mancha y Sancho Panza, su escudero, pasaron aquellas razones que en el fin del capítulo veinte y uno quedan referidas, que don Quijote alzó los ojos y vio que por el camino que llevaba venían hasta doce hombres a pie, ensartados como cuentas en una gran cadena de hierro, por los cuellos, y todos con esposas en las manos. Venían ansimismo con ellos dos hombres de a caballo y dos de a pie; los

de a caballo, con escopetas de rueda, y los de a pie, con dardos y espadas; y así como Sancho Panza los vido, dijo:

-Esta es cadena de galeotes, gente forzada del rey, que va a galeras.

(I, cap. XXII)

El primer *rastro* que hay que resolver es:

...don Quijote alzó los ojos y vio que por el camino que llevaba venían... (I, cap. XXII)

Cervantes nos está hablando de un encuentro frontal, que de acuerdo con la perspectiva planteada es el camino de Alamillo a Almadén, aunque la segunda parte de este camino (desde el cruce hasta Almadén), coincida o se solape con el camino de Almadén- Toledo. En rigor se puede decir que es su propio camino (de Alamillo a Almadén).

El encuentro con los galeotes por la primera parte de este camino de Alamillo a Almadén, o anterior por el Cordel de Alamillo, es poco probable, porque la cadena de galeotes debería circular de norte a sur buscando las costas de Andalucía, no este a oeste como sería la perspectiva general que llevan, hasta ahora, don Quijote y Sancho.

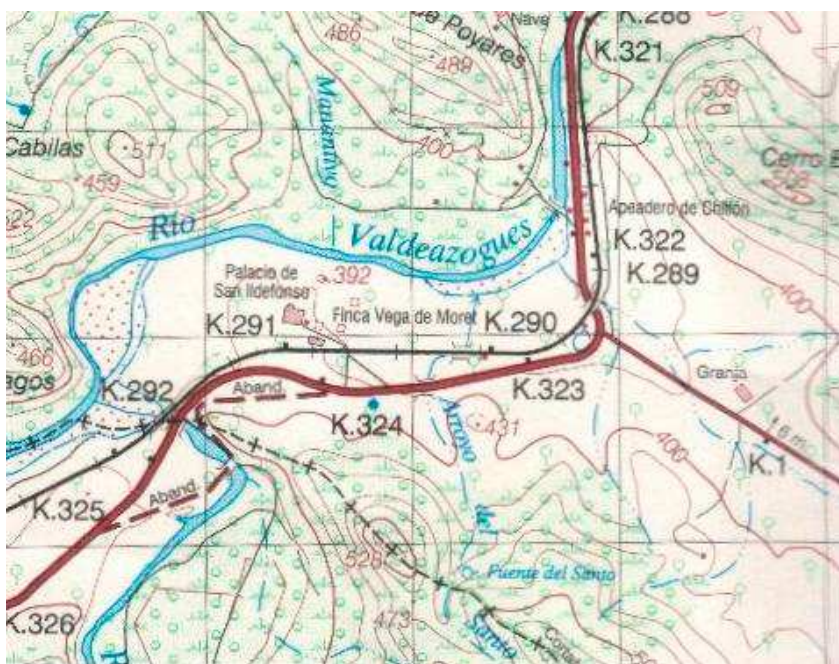


Figura 33. - Separata de la Hoja nº15-32, escala 1:50.000, titulada *Chillón*, de la Cartografía Militar de España, reflejando la *conexión de la carretera de Alamillo– Almadén con la N-502*. (4)

Si observamos la figura 33, podemos apreciar que la alineación de la carretera de Alamillo con la N-502 en el punto de cruce, es mayor que si fueran por la propia N-502, porque en el punto de inserción existe una curva muy pronunciada y en la realidad, aunque se ha modernizado la carretera N-502, también, actualmente se puede apreciar con claridad.

Como el encuentro no puede efectuarse circulando nuestros protagonistas hacia el norte (Sierra Morena está hacia el sur), ni tampoco hacia el sur, porque en tal caso no habría contacto frontal, queda resuelto el contacto: el encuentro con los galeotes sería posible en la inserción de la carretera de Alamillo con la N-502, precisamente en ese punto de la curva.

(4). - Separata de la Hoja nº15-32,(807) escala 1:50.000, titulada *Chillón*, de la Cartografía Militar de España. Edición 1ª, SGE, 1998, *reflejando la conexión de la carretera de Alamillo – Almadén, con la N-502*.

No hay duda que es su propio camino y están más alineados con los galeotes que si nuestros protagonistas circularan por la actual N-502. Es posible localizar en ese punto la aventura, porque, además, a un par de kilómetros hacia el sur pueden penetrar ya por Sierra Morena, como puede observarse en la figura 33, huyendo como sabemos de la Santa Hermandad por el desaguizado que cometen en esta aventura de los galeotes, y siguiendo rigurosamente el relato.

Nos preguntamos: ¿cómo eran los caminos que hemos presentado en el siglo XVI y porqué Cervantes opta por la carretera de Almadén a Córdoba para desarrollar su relato?.

Una idea muy completa de todos los pasos de Sierra Morena y los caminos que comunicaban Andalucía con Castilla en tiempos medievales la podemos apreciar en la figura 34. Este mapa lo hemos tomado de *La España Musulmana II* (5) de Claudio Sánchez Albornoz y cuyo original está inserto en el artículo de geografía histórica, cuyo autor es Félix Hernández Jiménez, titulado *Gafic, Gahet, Gahete- Belalcázar*, publicado en la revista *Al- Andalus* (6).

(5). -Sánchez Albornoz, Claudio.- *España Musulmana II*.- Madrid: Talleres gráficos de la Editorial Espasa- Calpe.S.A.,1.973. Pág. 324.

(6). - Hernández Jiménez, Félix.- Estudios de Geografía Histórica Española VII.- *Gafic, Gahete, Gahete- Belalcázar*, publicado en la revista *Al –Andalus* del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.- Patronato Menéndez Pelayo, Instituto Miguel Asín, nº IX, 1944, pág. 104 de la revista y 34 del artículo.

El camino que podemos apreciar, en la figura 34 de Toledo-Almadén- Córdoba, podría muy bien ser la ruta por donde marchan encadenados los *galeotes* hacia el sur, según lo que, a continuación, vamos a exponer.

Francisco Rodríguez Marín en la nota 6, página 158, *Tomo II de su Nueva Edición Crítica del Quijote de 1957* dice, en la segunda parte de la nota:

“En Castilla las cárceles depositarias de los galeotes eran las de Toledo y Soria” (7)

Es posible, por tanto, que los *galeotes* viniesen de Toledo, primera conclusión deducible.

Confirma este dato la declaración del *galeote* que le faltaron diez ducados para librarse de las galeras.

Dílogo porque si a su tiempo tuviera yo esos veinte ducados que vuestra merced ahora me ofrece, hubiera untado con ellos la péndola del escribano, y avivado el ingenio del procurador, de manera que hoy me viera en mitad de la plaza de Zocodover, de Toledo, y no en este camino, atraillado como galgo; ... (I, cap. XXII)

(7). - Cervantes Saavedra, Miguel. de- *Nueva Edición Crítica del Quijote anotada por Francisco Rodríguez Marín.- Año 1957. – Nota 6. Ob. cit., pág.158.*

Podemos considerar, por tanto, que la *cadena de galeotes* sale de Toledo. Después de la aventura de la liberación de los galeotes, nuestros inmortales se internan por Sierra Morena y se sitúan en un punto a *ocho leguas de Almodóvar del Campo*. Podemos, también, deducir la dirección de la marcha: de Toledo hacia Córdoba y Sevilla.

De Toledo hacia Córdoba y Sevilla son posibles tres rutas principales, atravesando o bordeando el valle de Alcudia, según la figura 34, y en el siglo XVI:

a). - La ruta más frecuentada y más conocida, que ya hemos analizado y que hemos llamado el *camino real cervantino*: Toledo... Ciudad Real... Almodóvar del Campo... Córdoba. Figura en los *Repertorios de caminos* de Villuga y de Meneses.

b). - Toledo...Abenójar...valle de Alcudia...Cañada Real Segoviana... Córdoba. No figura entre los itinerarios conocidos de Villuga, ni de Meneses.

Este tramo desde el valle de Alcudia a Córdoba (una de sus variantes) ya lo hemos analizado en la *aventura del cuerpo muerto*, que, como hemos visto, es una vía pecuaria.

c). - La ruta que estamos analizando, menos frecuentada y conocida: Toledo... Almadén... Córdoba, que además tampoco está incluida entre los *Repertorio de caminos* de Villuga, ni de Meneses.

Volviendo a la figura 34 podemos imaginar estos caminos y sus variantes posibles, en la perspectiva del siglo XVI, principalmente como pasos de la sierra, es decir norte– >> sur o viceversa.

Es evidente, que la ruta elegida Toledo- Almadén- Córdoba era más discreta y por tanto más segura, para el traslado de galeotes, que la ruta que hemos llamado *camino real cervantino*, que era de máxima circulación de personas y mercancías. Por otra parte la ruta por Puerto Mochuelo y Cañada Real Segoviana también era una ruta bastante frecuentada en el siglo XVI por los trashumantes, siendo conocidos y populares los *arrieros yangüeses* en su paso a Andalucía por esta cañada.

En resumen, los tres pasos por el valle de Alcudia, serían:

- a). - *Camino real cervantino*.
- b). - Por *Puerto del Mochuelo* y *Cañada Real Segoviana*
- c). - La tercera, esta ruta que estamos analizando de *Almadén– Córdoba*, la más occidental de las posibles por el valle de Alcudia.

Por esta última vía coinciden, por tanto, dos posibilidades:

- 1º). - Que Cervantes la utilizara y por tanto conociera, según hemos visto en el capítulo 3º del Libro 1º, titulado *Los Yangüeses*.
- 2º). - Que los galeotes marcharan por esta vía hacia Córdoba y Sevilla, según acabamos de ver.

Es *posible*, por tanto, que Cervantes viera en este camino una cadena de galeotes, o prisioneros cautivos, y le hiciera recordar.

Además hay un punto que hace aumentar las posibilidades manifestadas. Almadén tenía activa y rentable una mina de mercurio y el paso de esclavos y prisioneros a trabajar en las galerías de la mina era frecuente. Esta mina de mercurio de Almadén, ya figura citada por Edrisí en *La Descripción de España*, versión de Antonio Blázquez sobre texto árabe de R.Dozy:

“Lo que forma para el total de la distancia que separa á Córdoba de Badajoz, 7 jornadas.

A partir de la primera de estas villas, dirigiéndose hacia el norte, se encuentra a una jornada el fuerte de Abal, cerca del cual están situadas las minas de mercurio, de donde se extrae este metal, así como el cinabrio, destinados a ser exportados á todos los países del mundo. La explotación se hace por medio de más de 1.000 obreros: unos de los cuales descienden por los pozos y trabajan en arrancar el mineral; otros son empleados en el transporte de leña necesaria para la combustión del mineral; otros en la fabricación de vasijas, y otros, por último, en el servicio de los hornos donde se funde y se sublima el mercurio.

Yo mismo he visitado estas minas y he sabido que su profundidad, á partir del suelo hasta el punto más bajo, es de más de 250 brazas”. (8)

(8). - Idrisi.- *Geografía de España*.- Versión de Blázquez, Antonio (*Descripción de España*), sobre textos de Dozy, R.- Ob. cit., pág. 54 de la versión de Blázquez y 206 del libro.

Muy buena descripción de la mina con error en la distancia que aclara Eduardo Saavedra, en su *Geografía de España del Edrisí* diciendo:

*“Si se atiende al nombre, á la distancia y á la posición relativa del Castillo de **Obel**, que caía a una jornada al N. de Córdoba, no hay duda que corresponde á Obejo, á 7 leguas de la capital en la dirección indicada. Pero á renglón seguido añade Edrisí, que es este << el castillo en el cual se hallan las minas de azogue y cinabrio, de donde se saca mineral para todo el mundo>>, dando curiosas señas y pormenores de la explotación. Como el autor dice haber visitado por sí el establecimiento minero, no cabe suponer en él un olvido, y más bien me inclino á pensar que está omitida en ese sitio, después del nombre de Obel, una frase que dijera que al N. de este castillo estaba el **Hicn ebn Harón**, nombrado ya en la división de climas y que es el castillo de Aznarón ó Aznaharón, á una legua de Almadén, frente a la confluencia de los ríos Alcudia y Valdezogues, al cual convendría perfectamente la indicación de radicar en su término las minas”.* (9)

Manuel Fernández Álvarez, en su obra *La España de Felipe II* (1527- 1598) en la estela imperial (1527- 1565), nos muestra la importancia de esta mina de azogue.

“En cuanto a las minas, que tan sustanciosas rentas proporcionaban a la Corona las indianas, como hemos de ver, eran prácticamente

(9). - Idrisi.- *Geografía de España*.- Versión de Saavedra, Eduardo (*La Geografía de España del Edrisí*). – Ob. cit., pág. 51 de la versión y 115 del libro.

insignificantes las obtenidas de las castellanas, salvo la de azogue de Almadén – tan necesario para el tratamiento de las argentíferas- y, durante algunos años, la de la plata de Guadalcanal”. (10)

Miguel Fernando Gómez Vozmediano en su obra *Mudéjares y Moriscos en el Campo de Calatrava* nos dice acerca de Almadén, y del uso de galeotes en su mina:

“Pero si las condiciones de vida de estos individuos eran penosas, mayores cuitas hubieron de pasar los forzados moriscos en las minas de Almadén. Desde que en 1525 se concediera a los Fúcares la administración del yacimiento de cinabrio, esclavos de todo tipo, entre ellos turcos y berberiscos, engrosaron la mano de obra local que laboraba en el interior de la tierra. Cuando se introdujo la amalgama de mercurio en la extracción de la plata, se intensificaron los trabajos en las galerías y la creciente demanda persuadió a Felipe II (1566) para conceder que delincuentes galeotes cumplieran sus condenas en Almadén. De este modo desde entonces, malhechores moriscos faenaron de sol a sol en las galerías, extrayendo el mineral, desaguardo con el torno las áreas de explotación o asistiendo a los hornos donde se consumía el cinabrio.

Pues bien, en la visita girada por Mateo Alemán en 1593 para

(10). - Menéndez Pidal, Ramón.- *Historia de España*, dirigida por José María Jover Zamora.- Tomo XXII (***), autor Fernández Álvarez, Manuel.- *La España de Felipe II (1527- 1598), en la estela imperial (1527- 1565)*. - Madrid: Espasa Calpe S.A., 2002.- Pág. 371.

informar sobre las condiciones de trabajo de los galeotes en Almadén se suceden testimonios acerca de la presencia de forzados de origen musulmán en dicha explotación minera. Así, los penados aluden a un tal Francisco, esclavo morisco muerto <<rabioso como perro>> azogado. Es más, de los 14 galeotes existentes por esas fechas hasta 4 son de adscripción islámica”.
(11)

Según vemos, esta ruta Toledo- Almadén- Córdoba, en 1593, es ruta de paso de galeotes y cautivos de todo tipo, además desde hace mucho tiempo, y podemos deducir que Cervantes vio ahí a los galeotes, o a prisioneros y cautivos, bien los procedentes de Toledo hacia Córdoba y Sevilla, o desde Córdoba y Sevilla hacia Almadén o viceversa, por estrategia o necesidades de las galeras y de la mina.

4. - ¿Por qué galeotes?

¿Por qué Cervantes elige a los *galeotes* para que sean los protagonistas reales de esta aventura *gravísima, altisonante, mínima, dulce e imaginada historia?* (Aunque, tal vez, no tan imaginada)

En primer lugar, es probable y posible que los viera y los viera ahí, en el lugar que hemos indicado, y se conmovió porque él también fue

(11). - Gómez Vozmediano, Miguel Fernando.- *Mudéjares y Moriscos en el Campo de Calatrava*.- Ob. cit., pp 98 y 99.

cautivo, y tal vez conducido en similar situación y, quizás, hasta peor tratado.

En segundo lugar, *porque los galeotes compartieron con él y con otros muchos la gloria de Lepanto:*

Lo que no he podido dejar de sentir es que me note de viejo y manco, como si hubiera sido en mi mano haber detenido el tiempo, que no pasase por mí, o si mi manquedad hubiera nacido en una taberna, sino en la más alta ocasión que vieron los siglos pasados, los presentes, ni esperan ver los venideros. (II, prólogo).

Don Juan de Austria, tras la victoria de Lepanto, liberó, según prometió, a no pocos miles de galeotes de la Liga que colaboraron fielmente en el combate (12), llegando incluso a armar a la minoría de galeotes cristianos ante la batalla que se avecinaba, asegurando, en cambio, los grilletes de los galeotes musulmanes. (13)

(12). - Menéndez Pidal.- *Historia de España*, dirigida por José María Jover Zamora.- Tomo XXII (****). - Fernández Álvarez, Manuel.- *La España de Felipe II (1527- 1598), auge y declive de un imperio(1566- 1598)*. – Madrid: Espasa Calpe S.A.,2002. Pág.153.

(13). - Petrie, Sir Charles.- *Don Juan de Austria*.- Ob. cit., pág. 212.

En tercer lugar, porque era el problema de esta sociedad, sobre todo de la más pobre: *la escasez de galeotes*.

Tras la batalla de Lepanto, como hemos dicho, Don Juan de Austria liberó a los galeotes de la Liga que colaboraron fielmente en el combate. Por otra parte, del botín de guerra obtenido, a España le correspondieron sesenta y cinco galeras de las capturadas a los turcos (14), cuyos galeotes cristianos también fueron liberados. El resultado era que sumando las galeras que quedaron intactas con las sesenta y cinco que le correspondieron a la armada española, ésta podía convertirse en la máxima fuerza naval del Mediterráneo (15).

Y aquí surge el problema: abundancia de galeras y escasez de remeros (16).

Los *galeotes* eran de tres tipos (17):

a). - Los de buena boyá.- Son hombres libres, voluntarios que son galeotes por la paga: son escasos

b). - Los cautivos infieles capturados en acciones bélicas: no son previsibles o programables.

c). – Delincuentes

(14). - Menéndez Pidal.- *Historia de España*, dirigida por José María Jover Zamora.- Tomo XXII (****). - Fernández Álvarez, Manuel.- *La España de Felipe II (1527- 1598), auge y declive de un imperio(1566- 1598)*. - Ob. cit., pág.155.

(15). - Idem., pág.155

(16).- Idem., pág.156

(17). - Idem., pág.158

Algo de esta necesidad se podía atenuar también con los cautivos cogidos en Lepanto, pero era insuficiente porque había que repartirlos con los componentes de la Liga. (18)

Manuel Fernández Álvarez, en su obra *La España de Felipe II (1527- 1598), auge y declive de un imperio (1566- 1598)*, dice a este respecto:

“De ahí la orden de Felipe II a todas sus justicias, tanto de realengo como de señorío, para que se activasen los juicios pendientes y para que los condenados a galeras fueran inmediatamente enviados a los puertos del Mediterráneo.

[...]

Pero, claro está, para eso era preciso disponer de un elevado número de galeotes, como mínimo veinte mil, que se han de obtener por la vía de una justicia expeditiva, que apresurase sus condenas.

Era un abuso manifiesto del poder ejecutivo sobre el judicial, favorecido por el hecho de la total supeditación en el Antiguo Régimen del segundo al primero.

[...]

¿Cuáles fueron los resultados?. Pues bien, apenas un goteo de delincuentes condenados a galeras, eso sí, por delitos irrisorios”. (19)

(18). - Menéndez Pidal.- *Historia de España*, dirigida por José María Jover Zamora.- Tomo XXII (****). - Fernández Álvarez, Manuel.- *La España de Felipe II (1527- 1598), auge y declive de un imperio(1566- 1598)*. - Ob. cit., pág.159.

(19). -Idem., pág. 159.

Delitos irrisorios: esta es la *crítica* que nos muestra Cervantes, desde una óptica *caballeresca*, salpimentado con un lenguaje *picaresco*, todo ello enmarcado, principio y fin, por si acaso, en el tono *burlesco*.

Francisco Rodríguez Marín dice al respecto:

*“Se llamaron **galeotes**, de **galea**, nombre latino e italiano de la galera. Como el servicio del Rey en la mar había menester muchos brazos que moviesen los remos, apenas quedó delito en los siglos XVI y XVII que con galeras no se penase. Azotes y galeras fueron castigos tan comunes, que tropológicamente se llegó a llamar **azotes y galeras** a la comida ordinaria, por ser cosa de cada día. Cuando el número de forzados que andaban al remo no era bastante, para aumentarlo se excitaba el celo de las justicias en cuanto a lugares realengos, y el de los señores y sus jueces en lo referente a los de señorío. Así el rey don Felipe II encarecía al Duque de Osuna en cédula de 20 de enero de 1591, refrendada por Juan López de Velasco, que pues, por no despacharse con brevedad las causas de los delincuentes que debían ser condenados a galeras, se seguían muchos y graves inconvenientes, <<ansi en la falta que hay de forzados para las galeras como en los que debían ser condenados a ellas, siendo como son por la mayor parte gente de mal vivir y acostumbrados a cometer muchos delitos, se quedan sin castigos dellos y en ocasión de cometer otros mayores>>, para poner remedio en esto, se abreviase la duración de los procesos. Y ordenó, entre otras cosas, que en las causas que se pene con galeras y haya lugar a apelación, se envíe a jueces superiores el testimonio de las sentencias en el preciso término de quince días, y que se den dos*

ducados a cada alguacil que prendiere a algún delincuente que sea condenado a galeras. (Archivo Municipal de Osuna, Actas capitulares, cabildo de 19 de julio de 1591)". (20)

Desde aquí se llega fácilmente a ... *el torcido juicio del juez*, ... como más adelante sentenciará don Quijote.

5. - Escenificación de la aventura

Cervantes vio lo que vio y todo es posible, incluso que a su paso por ese punto imaginara la aventura. Buena prueba de que la escenificación de la aventura es cosa suya, de su inquietud e imaginación, la tenemos en el hecho de que la representación de lo que posiblemente viera no es rigurosa.

La citada nota 6 de Francisco Rodríguez Marín, también dice:

“Los galeotes de Cervantes iban menos custodiados que los de que habla Castillo de Bobadilla, pues, siendo doce, los guardaban cuatro hombres en vez de siete”. (21)

Si tenemos en cuenta que en la escenificación de la aventura no existen las guardas necesarias, conforme a necesidades estipuladas, nos lleva a considerar que había menos galeotes de los doce que indica el relato o bien la cadena era de prisioneros de otro tipo.

(20). - Cervantes Saavedra, Miguel de.- *Nueva Edición Crítica del Quijote anotada por Francisco Rodríguez Marín.- Año 1957.* – Nota 6.- Ob. cit., pág. 158.

(21). – Idem.

Se puede presumir que vio un paso de cautivos (sean galeotes, prisioneros o esclavos), él se sintió cautivo y se conmovió recordando sus años de cautividad, cuya prueba es que en este capítulo de la liberación de los galeotes, la comprensión hacia ellos se evidencia en la narración de esta aventura: los mejor tratados por el narrador son los galeotes, señal inequívoca que Cervantes está en su piel.

Según Francisco Rodríguez Marín en su obra *El Capítulo de los Galeotes, apuntes para un estudio cervantino*, en relación con la presentación de los galeotes dice:

*“Aunque eran doce, como se ha dicho, Cervantes por no alargar demasiado esta aventura, no pasa del sexto, en cuanto a la relación que cada cual hace de su vida y milagros, presentando a la contemplación del curioso seis interesantísimas variedades de la fauna criminal de su tiempo, tan de mano maestra retratadas, que bien se echa de ver que al **retratar** precedió el **tratar**; quiero decir que Cervantes, en la cárcel real de Sevilla o fuera de ella, había conversado muchas veces con sujetos condenados a apalear sardinas, y con otros que no iban porque estaban de vuelta”.* (22)

En conclusión, no sabemos en concreto lo que vería Cervantes en ese

(22). – Rodríguez Marín, Francisco.- *El Capítulo de los Galeotes, apuntes para un estudio cervantino*.- Madrid: Tip. De la <<Revista de archivos, bibl. y museos >>., 1912. Pág. 8.

punto, ahora bien, lo que vio, le conmovió y le hizo sentir su vida de cautivo, escenificando la aventura objeto de nuestro estudio, presentando su crítica o inquietud: cinco casos diversos de galeotes condenados, que pudieron ser conocidos por él y que causan sensación por sus *delitos irrisorios*, además de la mitificación caballeresca de la escena, incluyendo en esta mitificación caballeresca al sexto galeote.

6. - Mito y realidad

Analizamos la aventura para intentar *rastrear* la *realidad* de la misma.

Comienza la aventura con ironía y burla, para que lo que presente a continuación, por si acaso, no se tome muy en serio y también, desde luego, por la continuación del relato paródico.

Cuenta Cide Hamete Benengeli, autor árábigo y manchego, en esta gravísima, altisonante, mínima, dulce e imaginada historia,... (I, cap. XX)

En el resto del relato aparecen de nuevo componentes similares a los que hemos visto en los capítulos XVI y XVII del texto inmortal: protagonistas y antagonistas con nombre propio y descripción extensa, y los *elementos comparsas* o no protagonistas sin nombre propio o citados

con nombre genérico o por su ocupación, y con escasa o ninguna descripción personal.

Los galeotes *genéricos* son mínimamente descritos por Cervantes para entender la condena de cada uno de ellos. La descripción de como llevan a Ginés de Pasamonte es más detallada, siendo en esta aventura claramente el antagonista de don Quijote y más claramente la contrafigura de caballero andante, de forma similar a como Maritornes era la contrafigura de Dulcinea o de las grandes damas idealizadas de los caballeros andantes según el formato de los *libros de Caballerías*.

Tras todos éstos venía un hombre de muy buen parecer, de edad de treinta años, sino que al mirar metía el un ojo en el otro un poco. Venía diferentemente atado que los demás, porque traía una cadena al pie, tan grande, que se la liaba por todo el cuerpo, y dos argollas a la garganta, la una en la cadena, y otra de las que llaman guardaamigo o pie de amigo de la cual descendían dos hierros que llegaban a la cintura, en los cuales se asían dos esposas, donde llevaba las manos, cerradas con un grueso candado, de manera que ni con las manos podía llegar a la boca, ni podía bajar la cabeza para llegar a las manos. Respondióle la guarda: porque tenía aquél solo más delitos que todos los otros juntos, y que era tan

atrevido y tan grande bellaco, que aunque le llevaban de aquella manera, no iban seguros dél, sino que temían que se les de había de huir.

(I, cap. XXII)

Cervantes nos muestra a Ginés de Pasamonte como persona de buen parecer pero algo bizco. Es decir, algo *deformado* en lo físico (como todos los *figurados*) y extremado bellaco, según *las guardas*.

A *las guardas* las trata con acritud el narrador. No hay duda donde tiene el corazón Cervantes.

Son los galeotes y guardas, personajes genéricos, los que sustentan *la realidad* de esta aventura. Analizaremos el delito de cada uno de los galeotes y su sentencia, para obtener una visión *real* de este mundo y de la *justicia* que les acompaña, que junto a la ruta deducible, nos mostrarán *el rastro de las retamas* de esta interesante aventura.

6.1. - El mito

En el apartado de protagonistas incluiremos a *don Quijote*, *Sancho* y *Ginés de Pasamonte*. Este es el grupo que podemos considerar creados por Cervantes y pertenecen al grupo de los *figurados*. También hay que incluir en este grupo de *figurados*, a los galeotes inexistentes en la descripción: el relato dice que hay una cadena de doce galeotes, cinco narran su delito y su

pena; el sexto es *Ginés de Pasamonte* y de los otros seis se olvida o eran inexistentes. De esta forma, con sólo cinco galeotes, tal vez funcionaría el cómputo de *guardas*. En todo caso a estos seis galeotes ausentes de la descripción cervantina, nosotros poco podemos hacer para darles *realidad*.

Que don Quijote y Sancho son *figurados*, no hay duda, sin embargo sí admite dudas, como creación, la de *Ginés de Pasamonte*.

Este nombre está basado en el de su compañero de armas, Gerónimo de Passamonte (23). Esta es la única realidad aproximada que tiene porque la personalidad la deforma hasta convertirlo en bellaco y pícaro en extremo, circunstancias estas que no pertenecían al original (24).

Es un caso similar a Maritornes que la deforma al extremo de la fealdad para que sea contrafigura de las damas de los libros de Caballerías.

Es, por tanto, *Ginés de Pasamonte* la contrafigura de caballero andante y el antagonista principal de don Quijote en este capítulo y naturalmente producto de la creación paródica de Cervantes, basado, como hemos dicho, en el nombre de un compañero de armas malévolamente deformado (25) y también deformado por diseño del relato.

Don Quijote, Sancho y Ginés de Pasamonte son los autores en este capítulo de las iniciativas, positivas por parte de *don Quijote* y negativas

(23). - Riquer, Martín de.- *Para leer a Cervantes*. - Barcelona: Quaderns Crema.S.A., 2003. Pág. 539.

(24).- Idem.

(25).- Idem., pág.545.

por parte de *Ginés de Pasamonte* y soportando la acción, los que hemos dicho *genéricos*.

6.2. - Realidad

La realidad que contemplamos es la de *las guardas* y los cinco *galeotes* que cuentan su delito y su pena.

Aunque el narrador dice que hay una cadena de doce galeotes, en realidad contempla sólo a cinco galeotes, porque el sexto es *Ginés de Pasamonte* y ya hemos visto hasta qué punto es creación paródica de Cervantes.

Al cotejar el delito y el castigo asociado a cada galeote, se obtiene la conclusión que también saca don Quijote:

-De todo cuanto me habéis dicho, hermanos carísimos, he sacado en limpio que, aunque os han castigado por vuestras culpas, las penas que vais a padecer no os dan mucho gusto, y que vais a ellas con muy mala gana y muy contra vuestra voluntad; y que podría ser que el poco ánimo que aquél tuvo en el tormento, la falta de dineros déste, el poco favor del otro, y, finalmente, el torcido juicio del juez, hubiese sido causa de vuestra perdición, y de no haber salido con la justicia que de vuestra parte teníades. Todo lo cual se me representa a mí ahora en la memoria, de

manera, que me está diciendo, persuadiendo y aun forzando, que muestre con vosotros el efeto para que el Cielo me arrojó al mundo, y me hizo profesar en él la orden de caballería que profeso, y el voto que en ella hice de favorecer a los menesterosos y opresos de los mayores...(I, cap. XXII).

Lo dice claramente: ... y *que podría ser que el poco ánimo que aquél tuvo en el tormento, la falta de dineros déste, el poco favor del otro, y, finalmente, el torcido juicio del juez, hubiese sido causa de vuestra perdición, y de no haber salido con la justicia que de vuestra parte teníades...*, argumentos todos, muy *centrados* en la injusticia. También *delitos irrisorios*.

Ya hemos visto como se puede formar el *torcido juicio del juez*: la necesidad de conseguir más *galeotes* para las galeras del rey.

Con esta presentación podemos analizar nosotros también a cada uno de los cinco galeotes porque esta es la *realidad* que nos quiere mostrar Cervantes en este capítulo.

6.2.1. - El enamorado

Cervantes, con este galeote, nos presenta un pequeño hurto, curioso, poco conocido y pobre, más próximo a la picaresca que a la delincuencia.

Con esta licencia, que don Quijote se tomara aunque no se la dieran, se llegó a la cadena, y al primero le preguntó que por qué pecados iba de tan mala guisa. El le respondió que por enamorado iba de aquella manera.

-¿Por eso no más? -replicó don Quijote-. Pues si por enamorados echan a galeras, días ha que pudiera yo estar bogando en ellas.

-No son amores como los que vuestra merced piensa –dijo el galeote-; que los míos fueron que quise tanto a una canasta de colar atestada de ropa blanca, que la abracé conmigo tan fuertemente, que a no quitármela la justicia por fuerza, aún agora no la hubiera dejado de mi voluntad. Fue en fragante, no hubo lugar tormento, concluyóse la causa, acomodáronme las espaldas con ciento, y por añadidura tres precisos de gurapas, y acabóse la obra.

-¿ Qué son gurapas? -preguntó don Quijote.

-Gurapas son galeras –respondió el galeote.

El cual era un mozo de hasta edad de veinte y cuatro años, y dijo que era natural de Piedrahita. (I, cap. XXII)

Este tipo de pequeño hurto aparece en la novela picaresca *Guzmán de Alfarache*:

“Yo me acomodé con otras camaradas para pasar la vida, en cuanto se llegase otro mejor tiempo. Servíales de dar trazas, ayudábales con mi persona en las ocasiones. Íbamos por las aldeas y pueblos comarcanos.

Nunca faltaba por los trascallos algunas coladas, que con las canastas mismas trasponíamos en los aires. Teníamos en los arrabales y en Triana casas conocidas, adonde, sin entrar en la ciudad hacíamos alto y después, poco a poco, lavado y enjuto, lo íbamos metiendo, ya por las puertas o por cima de los muros, después de medianoche, cuando la justicia estaba retirada. Para los vestidos de paño y seda que resgatábamos, teníamos roperos conocidos a quien lo dábamos a buen precio, sin que perdiésemos blanca del costo. Y una vez entregados, ya sabían bien que aquéllos eran bienes castrenses, ganados en buena guerra, y que los habían de disfrazar para que nunca fuesen conocidos, o su daño. Que no teníamos más obligación que darle la mercancía enjuta y bien acondicionada, puesta las puertas adentro de sus casas, libres de aduanas y de todos derechos, y allá se lo hubiesen. La ropa blanca tenía buena salida, por la comodidad que se ofrecía las noches en el baratillo; ganábase de comer honrosamente y de todo salíamos bien”. (26)

En Rinconete y Cortadillo, en el patio de Monipodio, la vieja que había rezado antes a la imagen, describe un caso parecido:

“-«Hijo Monipodio, yo no estoy para fiestas, porque tengo vn vaguido de cabeça dos dias ha, que me trae loca, y mas, que antes que sea mediodia tengo de yr a cumplir mis deuociones, y poner mis candelicas a nuestra Señora de las Aguas y al santo Cruxifixo de santo Agustin, que no lo dexaria de hazer, si neuasse y ventiscasse. A lo que he venido es que anoche

(26). - Alemán, Mateo.- *Guzmán de Alfarache*. – Edición, introducción y notas de Francisco Rico de la Real Academia Española. Barcelona: Editorial Planeta S.A., 1.983. 1ª edición. Pp. 853 y 854.

el Renegado y Centopies llevaron a mi casa vna canasta de colar, algo mayor que la presente, llena de ropa blanca, y en Dios y en mi anima que venia con su cernada y todo, que los pobretes no deuieron de tener lugar de quitalla, y venian sudando la gota tan gorda, que era vna compassion verlos entrar hijadeando y corriendo agua de sus rostros, que parecian vnos angelicos. Dixeronme que yuan en seguimiento de vn ganadero, que auia pesado ciertos carneros en la carnizeria, por ver si le podian dar vn tiento en vn grandissimo gato de reales que lleuaua. No desembanastaron ni contaron la ropa, fiados en la entereza de mi conciencia, y assi me cumpla Dios mis buenos desseos, y nos libre a todos de poder de justicia, que no he tocado a la canasta, y que se esta tan entera como quando nacio.»

«Todo se le cree, señora madre», respondió Monipodio, «y estese assi la canasta, que yo yre alla a boca de sorna, y hare cala y cata de lo que tiene, y dare a cada vno lo que le tocara bien y fielmente, como tengo de costumbre.»”. (27)

Según Francisco Rodríguez Marín en su opúsculo citado:

*“En resolución, el enamorado de nuestra historia, conclusa la causa, acomodáronle las espaldas con 100 azotes y, por añadidura, impusiéronle **tres precisos de gurapas**, expresión que no han entendido bien los anotadores y que significa **tres años precisos de galeras**; es decir: que los años de condena eran más de tres; pero los que excedían de este número habían de cumplirse, o dejar de cumplirse, en todo o en parte, a*

(27). - Cervantes Saavedra, Miguel.- *Novelas ejemplares.- Novela de Rinconete y Cortadillo*, editada por Rodolfo Schevill y Adolfo Bonilla.- Ob. cit., pp. 272, 273 y 274.

voluntad del juez del tribunal sentenciador”(28).

Partiendo que lo que describe Cervantes es el *retrato* de casos que conoció, evidentemente parece un castigo excesivo para este (29) *mínimo delito*, muy en la línea de cubrir el déficit de galeotes para las galeras del rey, conforme a las disposiciones que hemos visto.

Es aquí de aplicación lo que decía don Quijote:

... el torcido juicio del juez...

6.2.2. - El canario, presunto cuatrero

El *canario*, tras la aplicación del tormento del *ansia* suministrado regularmente por la justicia ordinaria se confesó *cuatrero*.

Lo mismo preguntó don Quijote al segundo, el cual no respondió palabra, según iba de triste y malencónico: más respondió por él el primero, y dijo:

-Este, señor, va por canario, digo, por músico y cantor.

-Pues ¿cómo? –repitió don Quijote-. ¿Por músicos y cantores van también a galeras?

(28). - Rodríguez Marín, Francisco.- *El Capítulo de los Galeotes, apuntes para un estudio cervantino*.- Ob. cit., pág.8.

(29). - Riquer, Martín de.- *Para leer a Cervantes*.- Ob. cit., pág. 452.

-Sí, señor –respondió el galeote-; que no hay peor cosa que cantar en el ansia.

-Antes he oído decir –dijo don Quijote– que quien canta, sus males espanta.

-Acá es al revés –dijo el galeote-: que quien canta una vez llora toda su vida.

-No lo entiendo –dijo don Quijote.

Mas una de las guardas le dijo:

*-Señor caballero, cantar en el ansia se dice entre esta gente **non** **santa** confesar en el tormento. A este pecador le dieron tormento y confesó su delito, que era ser cuatrero, que es ser ladrón de bestias, y por haber confesado le condenaron por seis años de galeras, amén de doscientos azotes, que ya lleva en las espaldas; y va siempre pensativo y triste porque los demás ladrones que allá quedan y aquí van le maltratan y aniquilan, y escarnecen, y tienen en poco, porque confesó, y no tuvo ánimo de decir nones. Porque ellos dicen que tantas letras tienen un **no** como un **sí**, y que harta ventura tiene un delincuente, que está en su lengua su vida o su muerte, y no en la de los testigos y probanzas; y para mí tengo que no van muy fuera de camino.*

-Y yo lo entiendo así –respondió don Quijote. (I, cap. XXII)

Francisco Rodríguez Marín en sus anotaciones en la *edición crítica del Quijote* a la que venimos haciendo referencia dice en la nota 2 de la página 165.

*“Cantar, en lenguaje de germanía, es **confesar**, en el tormento o fuera de él; pero cantar en el ansia no es precisamente **confesar en el tormento**, como dijo una de las guardas de los galeotes, de donde sin duda lo ha tomado para sus léxicos la Academia, sino **confesar en el tormento del agua**. Este líquido, entre los germanes, se llamaba **ansia**, cuando no **clariosa**, y **ansia**, asimismo, según el Vocabulario sacado a luz por Juan Hidalgo, el horrible tormento llamado del **agua**, que consistía en extender sobre la cara del paciente un paño de lino, que le tapaba las narices, para que no pudiese respirar por ellas, e ir destilando el agua en la boca por medio del paño y a chorro, para que lo arrastrase consigo hasta lo profundo de la garganta”.* (30)

Más adelante puntualiza:

“Que este tormento, como los demás, se daba no sólo por orden de los inquisidores, sino también por mandato de las justicias ordinarias, que conocían de las causas seguidas por hurtos, robos, etc., dicenlo los tratados de procedimientos judiciales de antaño y el darse nombre germanesco a tal martirio, ya que los germanes tenían muchas cuentas con los jueces ordinarios, pero muy pocas con el Santo Oficio”. (31)

(30). - Cervantes Saavedra, Miguel de.- *Nueva Edición Crítica del Quijote anotada por Francisco Rodríguez Marín*.- Año 1957. – Nota 6.- Ob. cit., pág.165.

(31). - Idem., pág. 165.

Tan corriente era que pícaros y delincuentes se *preparaban* para afrontar este tormento.

De *Rinconete y Cortadillo* tomamos las instrucciones que da *Monipodio*:

“«No os aflijays, hijo», replicó *Monipodio*, «que a puerto y a escuela aueys llegado, donde ni os anegareys, ni dexareys de salir muy bien aprovechado en todo aquello que mas os conuiniere. Y en esto del animo, ¿como os va, hijos?»

«Como nos ha de yr», respondió *Rinconete*, «sino muy bien; animo tenemos para acometer qualquiera empresa de las que tocaren a nuestro arte y exercicio.»

«Esta bien», replicó *Monipodio*; «pero querria yo que tambien le tuuiessedes para sufrir, si fuesse menester, media dozena de ansias, sin desplegar los labios y sin dezir esta boca es mia.»

«Ya sabemos aqui», dixo *Cortadillo*, «señor *Monipodio*, qué quiere dezir ansias, y para todo tenemos animo, porque no somos tan ignorantes que no se nos alcance que lo que dize la lengua paga la gorja, y harta merced le haze el cielo al hombre atreuido, por no darle otro título, que le dexa en su lengua su vida o su muerte, como si tuuiesse mas letras vn no que vn si.»

«Alto, no es menester mas», dixo a esta sazón *Monipodio*. «Digo, que sola esta razon me conuence, me obliga, me persuade y me fuerça a que,

desde luego, assenteys por cofrades mayores, y que se os sobrelleue el año del nouiciado»”.(32)

Vemos como los *profesionales* lo primero que hacen es prepararse para el tormento del *ansia*. El *galeote* que en el *ansia* se confesó cuatrero debería ser un delincuente poco profesional u ocasional y cabe la sospecha, incluso, que fuera inocente, puesto que éstos son mayormente los que no estarían preparados para el tormento del *ansia*.

...el poco ánimo que aquél tuvo en el tormento... : cosa de pobres gentes.

6.2.3. – *Al que le faltaron diez ducados*

Cervantes, directamente, nos presenta una visión corrupta de la justicia a través de la versión de este *galeote*.

El cual, pasando al tercero, preguntó lo que a los otros; el cual, de presto y con mucho desenfado, respondió y dijo:

-Yo voy por cinco años a las señoras gurapas por faltarme diez ducados .

(32).- Cervantes Saavedra, Miguel de.- *Novelas Ejemplares*.- *Novela de Rinconete y Cortadillo*, editada por Rodolfo Schevill y Adolfo Bonilla. Ob. cit., pp. 260, 261 y 262

*-Yo daré veinte de muy buena gana –dijo don Quijote– por libraros
desa pesadumbre.*

*-Eso me parece –respondió el galeote- como quién tiene dinero en
mitad del golfo, y se está muriendo de hambre, sin tener adonde comprar
lo que ha de menester. Dígolo porque si a tiempo tuviera yo esos veinte
ducados que vuestra merced ahora me ofrece, hubiera untado con ellos la
péndola del escribano, y avivado el ingenio del procurador, de manera que
hoy me viera en mitad de la plaza de Zocodover, de Toledo, y no en este
camino, atraillado como galgo; pero Dios es grande: paciencia y basta.*

(I, cap. XXII)

En la *Ilustre Fregona*, Cervantes casi repite el argumento.

*“-¡Vivan ellos mil años -dijo el que iba a Sevilla-, que son padres de
los miserables y amparo de los desdichados! ¡Cuántos pobretes están
mascando barro no más de por la cólera de un juez absoluto, de un
corregidor, o mal informado o bien apasionado! Más ven muchos ojos que
dos: no se apodera tan presto el veneno de la injusticia de muchos
corazones como se apodera de uno solo”. (33)*

Y más adelante:

(33).- Cervantes Saavedra, Miguel de.- *La ilustre fregona*. – Edición de Florencio Sevilla Arroyo.- Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2001. Folio 162v.

«Y, como ésta pida a su hija, que sí pedirá, hable a la hermana del fraile que hable a su hermano que hable al confesor, y el confesor a la monja y la monja gustede dar un billete (que será cosa fácil) para el corregidor, donde le pida encarecidamente mire por el negocio de Tomás, sin duda alguna se podrá esperar buen suceso. Y esto ha de ser con tal que el aguador no muera, y con que no falte ungüento para untar a todos los ministros de la justicia, porque si no están untados, gruñen más que carretas de bueyes»". (34)

6.2.4. - El alcahuete

A este galeote Cervantes le hace aparecer casi como un hombre honrado.

Pasó don Quijote al cuarto, que era un hombre de venerable rostro, con una barba blanca que le pasaba del pecho; el cual, oyéndose preguntar la causa porque allí venía, comenzó a llorar y no respondió palabra; mas el quinto condenado le sirvió de lengua, y dijo:

-Este hombre honrado va por cuatro años a galeras, habiendo paseado las acostumbradas, vestido, en pompa y a caballo.

(34). - Cervantes Saavedra, Miguel de.- *La ilustre fregona*. – Edición de Florencio Sevilla Arroyo.- Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2001. Folio 169v.

-Eso es –dijo Sancho Panza-, a lo que a mí me parece, haber salido a la vergüenza.

-Así es –replicó el galeote-; y la culpa porque le dieron esta pena es por haber sido corredor de oreja, y aun de todo el cuerpo. En efecto, quiero decir que este caballero va por alcahuete, y tener sus puntas y collar de hechicero.

-A no haberle añadido esas puntas y collar -dijo don Quijote-, por solamente el alcahuete limpio no merecía él ir a bogar en las galeras, sino a mandallas y ser general dellas. Porque no es así como quiera el oficio de alcahuete; que es oficio de discretos, y necesarísimo en la república bien ordenada, y que no le debía ejercer sino gente bien nacida; y aun había de haber veedor y examinador de los tales, como le hay en los demás oficios, con número deputado y conocido, como corredores de lonja, y desta manera se excusarían muchos males que se causan por andar este oficio y ejercicio entre gente idiota y de poco entendimiento, como son mujercillas, de poco más o menos, pajecillos y truhanes, de pocos años y poca experiencia, que a la más necesaria ocasión, y cuando es menester dar una traza que importe, se les yelan las migas entre la boca y la mano, y no saben cuál es su mano derecha. Quisiera pasar adelante y dar las razones por que convenía hacer elección de los que en la república habían de tener tan necesario oficio; pero no es lugar acomodado para ello: algún día lo

diré a quien lo pueda proveer y remediar. Sólo digo ahora que la pena que me ha causado ver estas blancas canas y este rostro venerable en tanta fatiga, por alcahuete, me la ha quitado el adjunto de ser hechicero. Aunque bien sé que no hay hechizos en el mundo que puedan mover y forzar la voluntad, como algunos simples piensan; que es libre nuestro albedrío, y no hay yerba ni encanto que le fuerce. Lo que suelen hacer algunas mujercillas simples y algunos embusteros bellacos es algunas mixturas y venenos, con que vuelven locos a los hombres dando a entender que tienen fuerza para hacer querer bien, siendo, como digo, cosa imposible forzar la voluntad.

-Así es –dijo el buen viejo-; y en verdad, señor, que en lo de hechicero, que no tuve culpa; en lo de alcahuete no lo pude negar. Pero nunca pensé que hacía mal en ello: que toda mi intención era que todo el mundo se holgase y viviese en paz y quietud, sin pendencias ni penas; pero no me aprovechó nada este buen deseo para dejar de ir adonde no espero volver, según me cargan los años y un mal de orina que llevo, que no me deja reposar un rato.

Y aquí tornó a su llanto como de primero; y túvole Sancho tanta compasión, que sacó un real de a cuatro del seno y se le dio de limosna.

(I, cap. XXII)

Por ser *alcahuete* don Quijote dice que debía ser general de las galeras, en lugar de ir a remar en ellas. Veía la posible culpa en *esas puntas y collar* de hechicero que, por tanto, vamos a ver.

Cervantes, en la Novela Ejemplar, *El Licenciado Vidriera* repite el argumento.

“Y así, aconsejada de una morisca, en un membrillo toledano dio a Tomás unos destos que llaman hechizos, creyendo que le daba cosa que le forzase la voluntad a quererla: como si hubiese en el mundo yerbas, encantos ni palabras suficientes a forzar el libre albedrío; y así, las que dan estas bebidas o comidas amatorias se llaman veneficios; porque no es otra cosa lo que hacen sino dar veneno a quien las toma, como lo tiene mostrado la experiencia en muchas y diversas ocasiones”. (35)

Francisco Rodríguez Marín en *El Capítulo de los Galeotes*, *apuntes para un estudio cervantino* dice acerca de la condena de este galeote:

“No menos que con la muerte estaba penado el delito de hechicería en la Nueva Recopilación, código vigente en el tiempo de Cervantes, por una vieja ordenanza que dio el rey don Juan II, en Córdoba, a 9 de abril de 1410, y en la cual se hallan comprendidas las clases de hechicería que se practicaban:

(35).- Cervantes Saavedra, Miguel de.- *El licenciado Vidriera*. Edición de Florencio Sevilla Arroyo. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2001. Folio 115v.

<<Ninguna persona de cualquier estado o condición que sean, no sean osados de usar destas maneras de adivinanzas, conviene a saber: de agüeros de aves, ni de estornudos, ni de palabras que llaman proverbios, ni de suertes, ni de hechizos, ni de catar en agua, ni en cristal, ni en espadas, ni en espejo, ni en otra cosa lucida, ni hacer hechizos en metal ni de otra cosa, de cualquier adivinanza de hombre muerto, ni de bestia, ni de palmada de niño, ni de mujer virgen, ni de encantamiento, ni de cercos, ni de ligamiento de casados, ni cortar la rosa del monte porque sane la dolencia que llaman **rosa**, ni de otras cosas semejantes a éstas, por aver salud, ó por aver las cosas temporales que codician; so pena que seyéndoles probado por testigos ó por confesión de los mismos, que los maten por ello, y los que encubriesen en sus casas a sabiendas, que sean echados de la tierra por siempre... >>.

Pero esta disposición no se cumplía, por su misma crueldad, y de los hechiceros se encargaba de ordinario el Tribunal del Santo Oficio, que benignamente se había en ellos, aviándolos, como acabamos de ver (se refiere al caso de Catalina de Tapia que por hechicería la condenaron en Toledo a cien azotes y por las calles acostumbradas, expuesta a vergüenza pública), con cien azotes dados de buena mano, sin duda en consideración que Dios no quiere que el pecador muera sino que se arrepienta y viva”.

(36)

(36). - Rodríguez Marín, Francisco.- *El Capítulo de los Galeotes, apuntes para un estudio cervantino*. - Ob. cit., pág.15.

Sin embargo a este venerable señor, enfermo y anciano lo condenan sin benevolencia, en primer lugar a vergüenza pública y después a cuatro años de galeras, con una dudosa y anticuada justicia. Y sin atenuantes, por enfermo y anciano, que debía de tener. Tan lastimosa es la situación de este venerable anciano, que conmueve a Sancho y *sacó un real de a cuatro del seno y se le dio de limosna.*

Mucha necesidad de galeotes debían de tener las galeras del rey.

Una dudosa justicia e inmisericorde,... *el poco favor del otro.. y también... el torcido juicio del juez...*

6.2.5. - El estudiante

El estudiante era burlador, figura más o menos soportada, pero era pobre y eso no era soportable ni para la justicia, ni, probablemente para él.

Pasó adelante don Quijote y preguntó a otro su delito, el cual respondió con no menos, sino con mucha más gallardía que el pasado:

-Yo voy aquí porque me burlé demasiado con dos primas mías, y con otras dos hermanas que no lo eran mías; finalmente, tanto me burlé con todas, que resultó de la burla crecer la parentela tan intrincadamente, que no hay diablo que la declare. Probóseme todo, faltó favor, no tuve dineros, víame a pique de perder los tragaderos, sentenciáronme a galeras

por seis años, consentí: castigo es de mi culpa; mozo soy: dure la vida, que con ella todo se alcanza. Si vuestra merced, señor caballero, lleva alguna cosa con que socorrer a estos pobretes, Dios se lo pagará en el cielo, y nosotros tendremos en la tierra cuidado de rogar a Dios en nuestras oraciones por la vida y salud de vuestra merced, que sea tan larga y tan buena como su buena presencia merece.

Este iba en hábito de estudiante, y dijo una de las guardas que era muy grande hablador y muy gentil latino. (I, cap. XXII).

Es el único que parece que va contento a galeras, como si ser *galeote*, en este momento complicado de su vida, fuera para él una liberación, porque dice *una de las guardas que era muy grande hablador*, y por otra parte manifiesta aceptación de sentencia. Parece, por su estado hablador, transmitir cierta euforia por su marcha a galeras.

No podemos añadir nada más que los condicionantes *faltó favor* y, *no tuve dineros*, que nos dicen que también era pobre, pero no fueron inconvenientes para que él consintiera en la sentencia.

Evidentemente la condena le parece una liberación.

7. - Liberación de los galeotes

Don Quijote pide al comisario que libere a los galeotes, el comisario le responde despectivamente y se organiza la contienda: a *las guardas* le faltan manos porque no pueden enfrentarse simultáneamente con los *galeotes*, que se amotinan, y con don Quijote que está en pie de guerra. Total los *galeotes* quedan liberados y *las guardas* se fueron huyendo.

Entristeci6se mucho Sancho deste suceso, porque se le represent6 que los que iban huyendo habían de dar noticia del caso a la Santa Hermandad, la cual, a campana herida, saldría a buscar los delincuentes, y así se lo dijo a su amo, y le rog6 que luego de allí se partiesen, y se emboscasen en la sierra, que estaba cerca. (I, cap. XXII).

Acaba Sancho de decidir marchar *hacia el sur* porque es por donde se pueden internar en *Sierra Morena*, que es, sin lugar a dudas, la *sierra* a la que se refiere y que además, según la figura 33, *estaba cerca*.

A continuación tiene lugar el enfrentamiento de los galeotes con don Quijote, por negarse a rendir homenaje a Dulcinea del Toboso.

Los *galeotes* que apedrearón a *las guardas*, hacen el mismo tratamiento con su liberador: apedrearle y también a Sancho.

Esta escena del apedreamiento por los galeotes, tiene un punto de referencia con el hecho real que narra Miguel Fernando Gómez Vozmediano en su libro *Mudéjares y Moriscos en el Campo de Calatrava*.

“En Almadén, hacia 1572, unos moriscos asignados al trabajo en la mina son sorprendidos por el alguacil Diego de Barrionuevo merodeando a deshora. Alertado de su presencia, intenta apresarlos, pero los interpelados le apedrean y se resisten con todas fuerzas a responder de sus actos a la justicia local”. (37)

Finaliza el desastre de los *galeotes*, en tono burlesco, con ironía del narrador, humanizando al rucio; más aún: haciéndole intelectual.

Solos quedaron jumento y Rocinante, Sancho y don Quijote; el jumento cabizbajo y pensativo, sacudiendo de cuando en cuando las orejas, pensando que aún no había cesado la borrasca de las piedras, que le perseguían los oídos; Rocinante, tendido junto a su amo, que también vino al suelo de otra pedrada; Sancho, en pelota, y temeroso de la Santa

(37). - Gómez Vozmediano, Miguel Fernando.- *Mudéjares y Moriscos en el Campo de Calatrava*.- Ob. cit., pág. 107.

Hernandad; don Quijote, mohinísimo de verse tan malparado por los mismos a quien tanto bien había hecho. (I, cap. XXII)

El movimiento del rucio *sacudiendo de cuando en cuando las orejas* es la imagen resultante de la aventura.

8. - Rastros de esta aventura

El *rastro* más importante es la *crítica* de Cervantes a esta realidad histórica de la *carencia de galeotes* y la manipulación de la justicia para suplir precisamente esta carencia.

Frente a la realidad histórica, que iban a galeras por *delitos irrisorios*, tenemos el relato con la declaración completa de don Quijote de la que extraemos como símbolo, *el torcido juicio del juez*.

En cuanto al *rastro* geográfico o físico, hemos visto como Sancho ha decidido internarse en la *sierra* para huir de la *Santa Hermandad*, que tras convocar a *campana herida* los perseguirán, según teme Sancho.

Marchan, por tanto, *hacia el sur* por el camino Toledo- Almadén- Córdoba, para, en cuanto puedan, girar a la izquierda e internarse en Sierra Morena.

Como resumen de los *rastros* encontrados en este capítulo podemos decir:

a). - La *realidad histórica* de los condenados a galeras por *delitos irrisorios*.

b). - El *punto de encuentro*, en el punto de inserción de la carretera de Alamillo con la actual N-502.

c). - El cambio de sentido de la marcha, de momento *hacia el sur*, para buscar, en el siguiente capítulo, la entrada a *Sierra Morena*.

CAPÍTULO 6º : HUIDA A SIERRA MORENA

1. - Don Quijote en la sierra

Reproducimos la entrada de don Quijote en la *montaña*, tomada de la *edición príncipe*, por la fuerza descriptiva que tiene, pues denota la gran satisfacción que el *caballero manchego* tiene al entrar en ella.

Assí como don Quixote entró por aquellas montañas se le alegró el corazón, pareciéndole aquellos lugares acomodados para las aventuras que buscava. (Edición príncipe, I, cap. XXIII).

La satisfacción de don Quijote al entrar en la *sierra* la recoge el relato y cambia la actitud del protagonista: ya no trastoca las cosas ni las personas en los encuentros que se producen. Desaparecen magos y

encantadores. Parece normal y no hay aventuras en las que se figure lo que no es, y por consiguiente, es menos belicoso.

Tiene, eso sí, el *ramalazo*, cuando tiene que interrumpir el relato del hombre que iba de *risco en risco*, porque cita a *Amadís de Gaula*, y a continuación se incrementa la enajenación, cuando el *Roto de la Mala Figura*, (que así le llaman), y con toda la intención del mundo, dice que la *reina Madásima* estaba amancebada con *Elisabat*, y, claro está, esta afirmación supera los límites de lo que, en su mejor momento, puede tolerar don Quijote, sin, por lo menos, llamar la atención coléricamente. Sin embargo, reconoce su error.

Igualmente, cuando diseña la carta a *Dulcinea*, le reconoce a Sancho que es la aldeana *Aldonza Lorenzo* que él ha imaginado, al modo de las Dianas, Galateas etc.... que los poetas idealizan y subliman. (1)

Y, finalmente, cuando tras escribir la carta a *Dulcinea*, se queda a hacer penitencia en Sierra Morena, aunque hace *locuras* lo dice, es decir las hace pensadas, o mejor aún, las hace desde la *cordura*.(2)

Fuera de las extravagancias *caballerescas* derivadas de la *penitencia serrana*, se comporta como un caballero razonable con espíritu humanitario, indagando, comprobando y preocupándose con la *realidad* de

(1). - Riquer, Martín de.- *Aproximación al Quijote*.-Ob. cit., pág. 89

(2). – Idem.

Cardenio, el *astroso caballero de la Sierra*, o también el *Roto*, personaje que encontrarán solitario y con el juicio casi perdido, por la sierra.

Claro que Cardenio, en cuanto lo vio, también se interesó por don Quijote, y el curioso encuentro entre las *dos realidades virtuales*, como oportunamente veremos, lo muestra.

Se percibe claramente el cambio de estilo en la forma de proceder: don Quijote se hace *razonable*, (no es ya un *discontinuo con la realidad*) y permite la inclusión de los amores y desventuras de *Cardenio*, *Luscinda*, *Fernando* y *Dorotea*, que en algún momento se llevarán el interés del relato, y naturalmente don Quijote y Sancho formarán parte del escenario, que para hacer creíble la narración deberían ser lo más *normal* dentro del contexto en que están situados. Más adelante, de regreso a la venta, don Quijote hará de las *suyas* pero permitirá la narración de estas historias cruzadas que mantienen el interés del lector.

La historia de *Cardenio*, *Luscinda*, *Fernando* y *Dorotea* nos mostrará la sociedad del Siglo de Oro: el noble engañando al villano amigo y a la doncella, la familia patriarcal favoreciendo al noble y perjudicando al sentimiento la doncella, todo ello enfundado en amores apasionados, huidas desesperadas y finalmente, reconciliación y triunfo del amor y la verdad.

Por otra parte *Cardenio*, en el escaso tiempo que duró su alocución primera, comienza diciendo:

-*Mi nombre es Cardenio; mi patria, una ciudad de las mejores desta Andalucía; ...*(I, cap. XXIV).

Si habla *desta Andalucía*, habla de la Andalucía en donde está o en la más próxima. (3)

La zona en donde *es posible* que se hubiese desarrollado el paso por la *sierra* está situada al sur de la provincia de Ciudad Real y colindante con la provincia de Córdoba como vemos en la figura 35. Aunque no es un dato que aporta un *rastro* determinado, sí nos aproxima a la *posibilidad* del relato.

(3). - Cervantes Saavedra, Miguel de.- *El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha*.- Edición, Introducción y Notas de Emilio Pascual.- Madrid: Unigraf. S.A., 1996 . Nota 3, pág. 98.

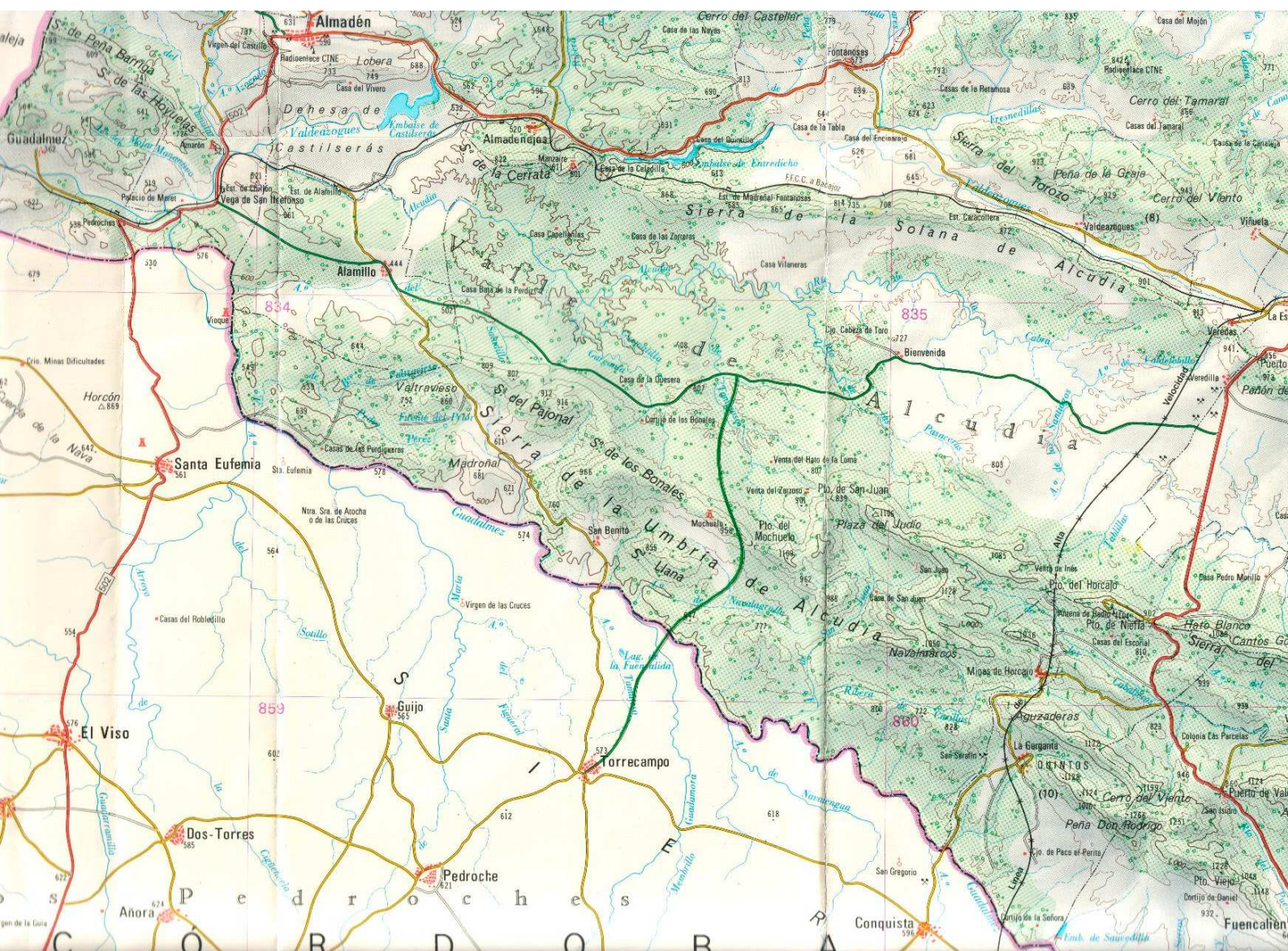


Figura 35. - Separata del Mapa Provincial de Ciudad Real del IGN escala 1:200.000, mostrando parte del sur de la provincia, limítrofe con la provincia de Córdoba. (4)

La figura 35 nos muestra esta zona, que ya empieza a ser Sierra Morena, por donde, *posiblemente*, podría haber transcurrido el relato.

En resumen, Cervantes con el paso de don Quijote por la sierra hace razonable y casi *normal* al protagonista, y mantiene la continuidad del

(4). - Separata del plano IGN, escala 1:200.000, titulado *Mapa Provincial de Ciudad Real*, mostrando la parte sur de la provincia limítrofe con la provincia de Córdoba. Ob. cit.

periplo, aunque el día de internamiento por las asperezas serranas sea verdaderamente largo, pues como recordaremos don Quijote conquistó el *yelmo de Mambrino* y bebieron, él y Sancho, agua en el *arroyo del molino de batanes*, caminaron más de tres leguas, dio la libertad a los *galeotes*, recibieron la *pedrea de agradecimiento*, huyeron a la sierra y, caminando otras tantas leguas sin camino, se internaron en ella, terminando el día (según relato corregido) pernoctando *entre dos peñas y entre muchos alcornoques*.

Está justificado un día tan largo, porque Sancho ve a la *Santa Hermandad* detrás de ellos. Hay que recordar como en *la realidad*, el *Alguacil de la Corte*, *Juan de Medina Zeballos* hacía, por la urgencia en el traslado, más de ochenta kms. por jornada, según vimos en el capítulo de *La espeluznante aventura del cuerpo muerto*.

2. - Cambio de sentido

Desde que salieron de la venta del Molinillo hasta el punto en donde se encuentran en estos momentos, antes de internarse en la sierra, la orientación general de la ruta ha sido este --->> oeste. A partir del lugar de la *pedrea* de los *galeotes*, *en primer lugar marcharán hacia el sur*, según hemos visto, por el camino Almadén-->> Córdoba, buscando la entrada en Sierra Morena, y muy poco después *girarán a la izquierda* y se internarán por esa entrada, *siendo este el punto de inflexión de la ruta*, que

iniciará el retorno con sentido general *oeste-->> este*. Este *cambio de sentido*, es un *rastros* determinado que vamos a obtener, tras el análisis del capítulo XXIII de la inmortal novela cervantina.

Comienza este capítulo XXIII quejándose don Quijote de la ingratitud de los galeotes y él se autocritica diciendo:

-Siempre, Sancho, lo he oído decir; que el hacer bien a villanos es echar agua en la mar. Si yo hubiera creído lo que me dijiste, yo hubiera excusado esta pesadumbre; pero ya está hecho; paciencia, y a escarmentar desde aquí adelante.

-Así escarmentará vuestra merced –respondió Sancho- como yo soy turco; pero, pues dice que si me hubiera creído se hubiera excusado de este daño, créame ahora y se excusará otro mayor; porque le hago saber que con la Santa Hermandad no hay usar de caballerías; que no se le da a ella por cuantos caballeros andantes hay dos maravedís; y sepa que ya me parece que sus saetas me zumban los oídos. (I, cap. XXIII).

La tesis doctoral, ya citada anteriormente, de Miguel Fernando Gómez Vozmediano, titulada, *La Santa Hermandad Vieja de Ciudad Real en la Edad Moderna. Siglos XVII-XVIII.*, dice en relación con el castigo por saetas o dardos:

“Desafortunadamente, la escasa documentación conservada de esta época deja grandes lagunas al respecto, pero sabemos que en el Cuatrocientos la forma normal de ejecución era atar al reo a un poste, para que los ballesteros lo asaeteasen hasta su muerte, quedando el cadáver expuesto hasta su descomposición, seguramente precipitada por las inclemencias climáticas y la depredación de los animales carroñeros. Con anterioridad, los cuadrilleros de Villa Real habían ahorcado a los golfines, quedando sus cuerpos sin vida colgados de los árboles y con algún dardo clavado como distintivo de la entidad que había hecho justicia. Paulatinamente, y conforme se consolida su estructura orgánica, los sospechosos serán llevados a la sede del tribunal para responder ante los magistrados, utilizando en último extremo el altozano de Peralvillo para llevar a cabo la ejecución pertinente. Progresivamente, el cumplimiento público de las sentencias se revistió de un elaborado aparato público entre propagandístico y moralizador, muy de acuerdo con la mentalidad de la época”. (5)

Así se vio Sancho y naturalmente preparó la huida por la sierra.

-Señor -respondió Sancho-, que el retirar no es huir, ni el esperar es cordura, cuando el peligro sobrepuja a la esperanza, y de sabios es

(5). - Gómez Vozmediano, Miguel Fernando.- *La Santa Hermandad Vieja de Ciudad Real en la Edad Moderna. Siglos XVII- XVIII.*- Ob. cit., pág. 58.

guardarse hoy para mañana, y no aventurarse todo en un día. Y sepa que, aunque zafio y villano, todavía se me alcanza desto que llaman buen gobierno; así que no se arrepienta de haber tomado mi consejo sino suba en Rocinante, si puede, o si no, yo le ayudaré, y sígame; que el caletre me dice que hemos menester ahora más los pies que las manos.

Subió don Quijote sin replicarle más palabra y, guiando Sancho sobre su asno, se entraron por una parte de Sierra Morena, que allí junto estaba, llevando Sancho la intención de atravesarla toda, e ir a salir al Viso, o a Almodóvar del Campo, y esconderse algunos días por aquellas asperezas, por no ser hallados si la Santa Hermandad los buscase. Animóle a esto haber visto que de la refriega de los galeotes se había escapado libre la despensa que sobre su asno venía, cosa que la juzgó a milagro, según fue lo que llevaron y buscaron los galeotes. (I, cap. XXIII).

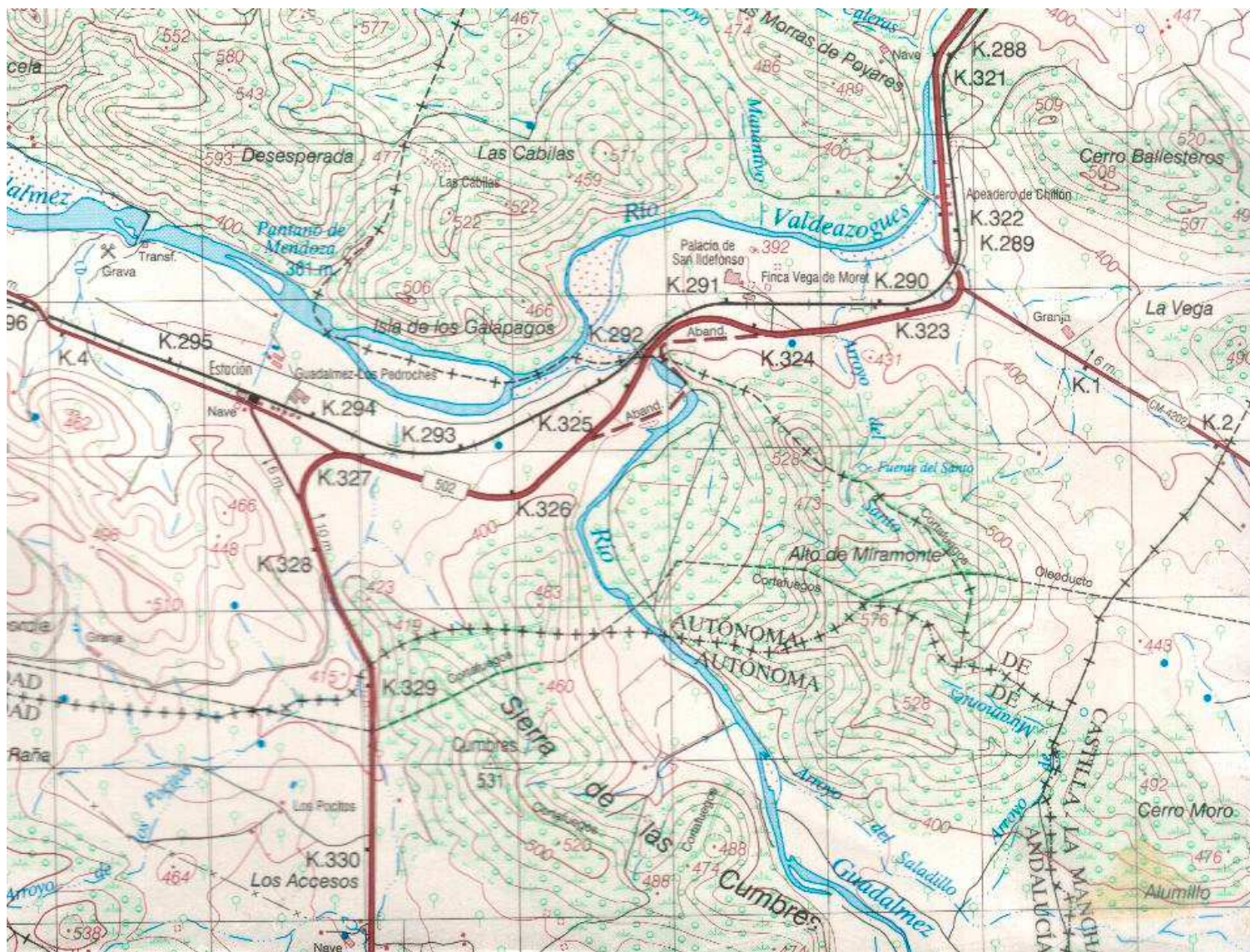


Figura 36. - Separata de la Hoja de la Cartografía Militar nº 15-32, escala 1:50.000, titulada *Chillón*. Apreciamos la conexión de la carretera de Alamillo a Almadén con N-502 y podemos apreciar el punto de encuentro con los galeotes y punto de internamiento en la sierra. (6) (...que allí junto estaba...)

En la figura 36, volvemos a reproducir el punto de encuentro con la cadena de galeotes, aumentando el entorno, encontrando un poco más al sur del citado punto de encuentro, el Alto de Miramonte, en la Sierra de la Umbría de Alcudia, ya integrante de Sierra Morena, y un poco antes de

(6). - Separata de la Hoja de Cartografía Militar nº 15-32, titulada *Chillón*.- Ob. cit.

cruzar el río Guadalmez, siendo este el punto más cercano para entrar en la sierra, pudiéndose cumplir *el rastro*:

... se entraron por una parte de Sierra Morena, que allí junto estaba, llevando Sancho la intención de atravesarla toda, e ir a salir al Viso, o a Almodóvar del Campo, ... (I, cap. XXIII).

Al internarse por aquí y atravesar la sierra, Sancho tiene dos soluciones, marchando hacia el oeste, que analizamos a continuación:

a). - Atravesarla toda y salir por el extremo oriental, el *Viso*, que era la *puerta de la sierra* al camino real que iba de *Toledo- Ventas de Diezma- Horgaz- Yébenes- Venta de Guadalberca- Venta Dalarazután- Venta la Zarzuela- Malagón- Carrión- Almagro- Venta la Cañada- el Viso- Venta Liruela- Venta los Palacios- Linares- Venta de don Juan- Mengíbar- Torre el Campo- Martos- Bahena- Lucena- Sinariales- Venta de los Ojos- Antiquera- Ventas de Coche- Aventajar- Málaga.*(7)

Es decir, *puerta de la sierra* del camino real de Andalucía oriental.

b). - Atravesar sólo la mitad e ir a salir a *Almodóvar del Campo*, que era la *puerta de la sierra* de lo que hemos llamado *el camino real*

(7). - Villuga, Pero Juan.- *Reportorio de los Caminos de España*.- Ob. cit., pág.46.

cervantino, y que finalmente fue por este camino por donde se realizó el rescate de don Quijote de su *lugar de penitencia*. Ver figura 37.

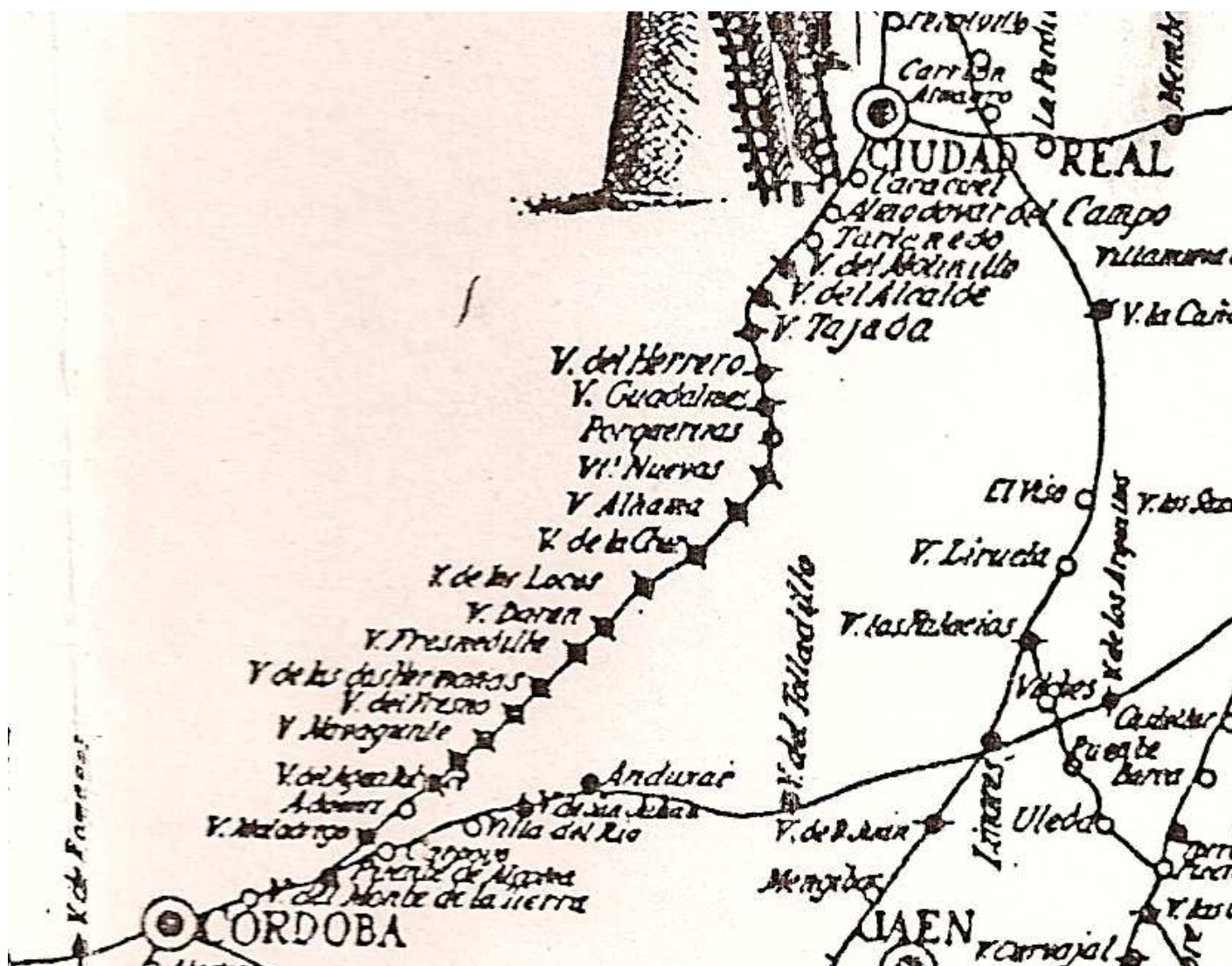


Figura 37. - *Caminos reales hacia Andalucía*.- Separata del *Mapa del Reportorio de todos Caminos de España* de Pero Juan Villuga. (8)

Se internan en la sierra por la vertiente sur de la Sierra Umbría de Alcudia. Una perspectiva más amplia de esta zona del sur de la provincia

(8). - Villuga, Pero Juan.- *Reportorio de los Caminos de España*.- Separata del Mapa. Ob. cit.

de Ciudad Real, la podemos apreciar en la figura 35. Como vemos el sentido de la marcha, que ahora es *oeste -->> este*, ha cambiado: nuestros héroes caminan ahora por la vertiente sur de la sierra en sentido contrario del que traían.

En la figura 36, podemos apreciar el *punto de encuentro* de don Quijote y Sancho con la cadena de galeotes y también *el punto de internamiento en la sierra* próximo al Alto Miramonte y Cerro Moro, un poco antes de cruzar el río *Guadalmez*.

Este río nace en Sierra Morena, unos kms. más al este del *camino real cervantino*. Lo cruza en la *venta del Río* o *venta Guadalmez* (así figura en el *Reportorio* de Villuga), que, según las *Relaciones Topográficas de Felipe II relativas a Almodóvar del Campo*:

“La Venta del Río, ocho leguas de esta villa que es la última de su término”. (9)

El río Guadalmez, discurre paralelo a la sierra y cruza la Cañada Real Segoviana también a una distancia de *ocho leguas* (cervantinas) de *Almodóvar del Campo* y es el río que establece los límites entre la provincia de Ciudad Real y Córdoba por esta zona, haciendo algo más *posible* el relato de Cardenio, según hemos visto en el punto 1. Como el

(9). - Viñas, Carmelo y Ramón Paz.- *Relaciones histórico- geográficas- estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II.- Almodóvar del Campo.-* Punto55. Ob. cit., pág. 79.



Figura 38.- Río Guadalmez, bajo el puente de unión de las provincias de Ciudad Real y Córdoba

cabrero con el que entabla conversación don Quijote, algo más adelante, también se sitúa a *ocho leguas de Almodóvar*, tenemos perfilada la *entrada en la sierra y la ruta o derrota aproximada* en la misma.

Entran en la sierra por el *Alto de Miramonte* y un poco antes de llegar al río *Guadalmez*, como se puede apreciar en la figura 36.

Este punto de entrada a la sierra es de excepcional valor, puesto que, como ya hemos dicho, es un dato geográfico riguroso del relato inmortal (... *llevando Sancho la intención de atravesarla toda, e ir a salir al Viso, o a Almodóvar del Campo*,...). La *latitud* de la entrada está vinculada a las *ocho leguas* y por tanto al río *Guadalmez*, siendo este río, sin llegar a él, el

hilo conductor de este periplo por la sierra y frontera entre las dos provincias.

3. - Por fin, llega la noche

Tras el largo y ajetreado día, y después de internarse en la mitad de las entrañas de Sierra Morena, hacen noche.

Aquella noche llegaron a la mitad de las entrañas de Sierra Morena, adonde le pareció Sancho pasar aquella noche, y aún otros algunos días, a lo menos, todos aquellos que durase el matalotaje que llevaba, y así, hicieron noche entre dos peñas y entre muchos alcornoques. (I, cap. XXIII).

En realidad exagera algo, porque en mitad de Sierra Morena, por lo más áspero, no hubiera podido continuar con el caballo, al menos en muchos tramos. En donde por fin hacen noche, *es en la mitad de la ruta que van a realizar en Sierra Morena*, y sí es áspero, pero dando vueltas y revueltas pueden seguir a caballo.

Además, tenemos datos de distancias concretas que nos dicen que llegan a situarse a *ocho leguas de Almodóvar*. Lo más áspero de Sierra Morena está en Sierra Madrona, que está algo más distante.

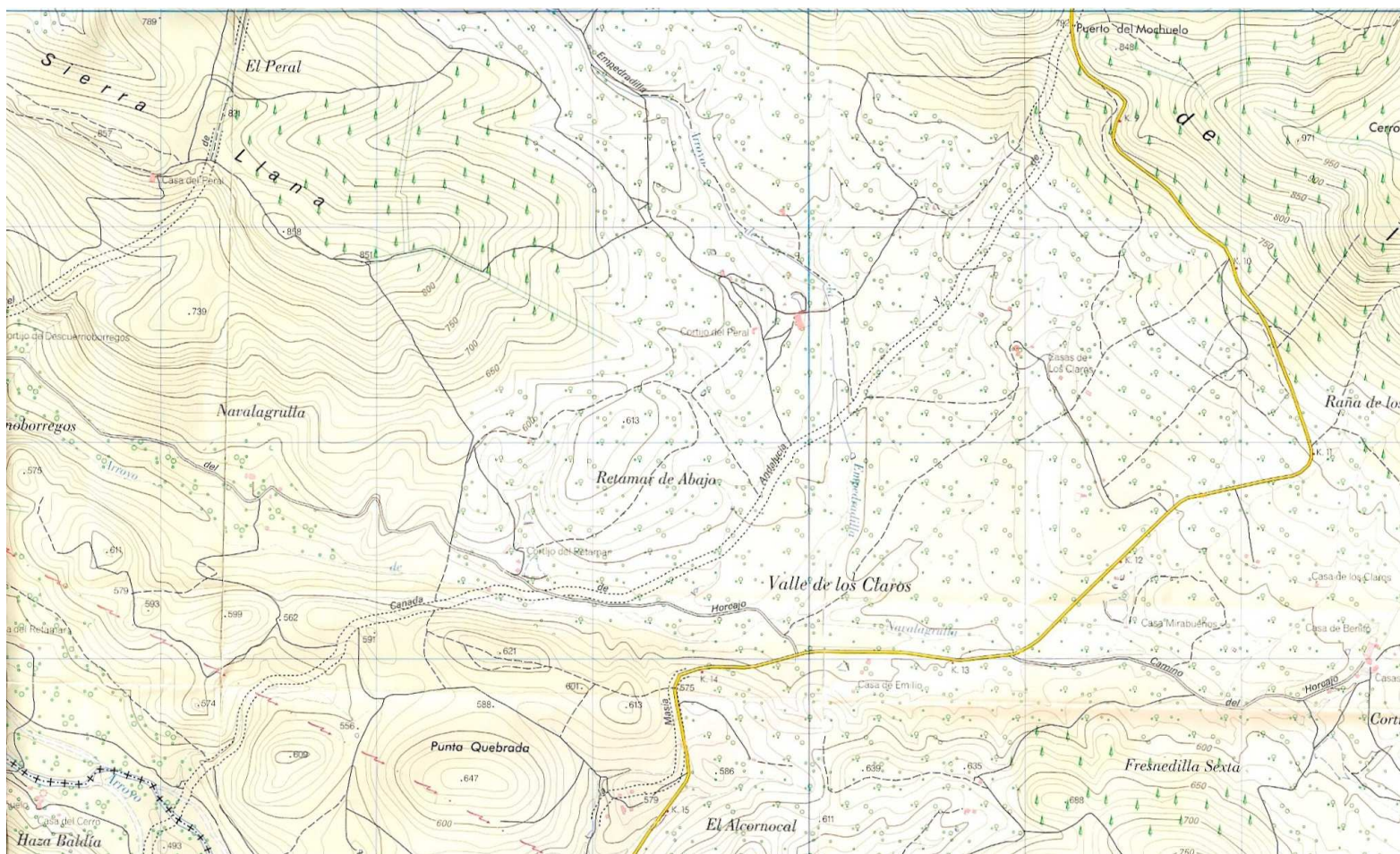


Figura 39. - Separata y ampliación del plano de IGN nº834 -IV, titulado *San Benito*, mostrando la parte sur de Puerto Mochuelo, el cruce de la Cañada Real Segoviana con el río Guadalmaz y el Cerro El Alcornocal. (10)

Al día siguiente, después del llanto de Sancho por el jumento que les roba Ginés de Pasamonte y tras el encuentro de la maleta con los escudos de oro, localizan al cabrero que los sitúa en las famosas *ocho leguas* de distancia con Almodóvar del Campo. Como habían pernoctado *entre dos peñas y entre muchos alcornoques*, la posible ubicación de la dormida

(10). - Separata de la Hoja escala 1:25.000 de IGN nº 834-IV, titulado *San Benito*, mostrando parcialmente la zona sur de Puerto Mochuelo para visualizar la conexión de la Cañada Real Segoviana, el río Guadalmaz y el Cerro Alcornocal en las proximidades. Ob. cit.

del robo puede ser: en la ladera de Cerro Alcornocal, próxima a la Cañada Real Segoviana, un km. o dos arriba del Guadalmez.

Se puede apreciar esta disposición en la figura 39.

La cañada es la doble línea de puntos. En los bajos del Cerro Alcornocal (por los alcornoques, aunque no es determinante por la presencia generalizada de alcornoques por esta zona) y lo más próximo a la cañada, (por la ubicación del lugar a una distancia de las famosas *ocho leguas a Almodóvar*, que al día siguiente indicará el cabrero) podría situarse el lugar en donde estaban situados don Quijote y Sancho durante la dormida del robo del jumento.

Finalmente si añadimos por la *parte norte del cerro* incluimos una posibilidad más, pero ésta sería en el terreno de la *figuración*, según vamos a ver.

Es oportuno recordar, en este momento, a José Ortega y Gasset que cuando habla de las aventuras que describe Cervantes, en su obra *Meditaciones del Quijote* dice:

“De este modo lo posible, que en el mito, en el milagro, afirma una arisca independencia, queda infartado en lo real como la aventura en el verismo de Cervantes”. (11)

(11). - Ortega y Gasset, José.- *Meditaciones del Quijote*.- Ob. cit., pág. 215.

...y así, hicieron noche entre dos peñas y entre muchos alcornoques.
(I, cap. XXIII).

Durmiendo por estos parajes, aparece *Ginés de Pasamonte*, que ya los tenía localizados, espera a que se duerman y una vez dormidos perpetra el robo del jumento.

..., Ginés, que no era agradecido ni bien intencionado, acordó de hurtar el asno a Sancho Panza, no curándose de Rocinante, por ser prenda tan mala para empeñada como para vendida. Dormía Sancho Panza, hurtóle su jumento, y antes que amaneciese se halló bien lejos de poder ser hallado.
(I, cap. XXIII).

Probablemente, Ginés podría haber subido a Puerto del Mochuelo por la vertiente norte de la sierra. Tal vez, bajando desde esta altura, los divisó antes de que anoheciera y localizó el lugar donde iban a pernoctar. Y podría haber sido así, porque Ginés desapareció antes incluso de que la pareja protagonista se levantaran del suelo, después de la *pedrea de agradecimiento*. Es posible que hiciera el camino en sentido contrario al que habían traído don Quijote y Sancho, y al llegar a Puerto Mochuelo decidió ir hacia Córdoba y Sevilla (supuesto nada *inverosímil*, porque el jumento lo rescataron cuando encontraron a Ginés que iba sobre él, por el

camino real cervantino, marchando hacia Sevilla). Bajando hacia el sur por la cañada descubrió a la pareja, que, efectivamente, podrían ser desde ahí visibles, para un ojo necesariamente *avispado*.

Por tanto, si incluimos la *figuración*, la ubicación viene determinada: en el *Cerro Alcornocal*, por los *alcornoques*, y al *norte* del mismo, y próxima a la *cañada*, (*por las ocho leguas*) para que sea *visible*, o *escasamente visible*, desde ahí, viniendo por el norte, debido a la mayor altitud existente y por tanto a la mejor perspectiva.

4. - El día siguiente: el cabrero caritativo

Tras el llanto por el jumento robado, encuentran una maleta con unos escudos de oro, unas camisas, un librito narrando un amor desesperado y una carta misiva, en la misma línea.

Esta información capta la atención de don Quijote y hojeando el librito encuentra muchos más datos de este estilo. Ven también a un hombre en lo alto de la sierra de risco en risco y se acrecienta la curiosidad de don Quijote. Caminan ya por zona difícil.

Pero como por aquel lugar inhabitable y escabroso no parecía persona alguna de quien poder informarse, no se curó de más que de pasar adelante, sin llevar otro camino que aquel que Rocinante quería, que era

por donde él podía caminar, siempre con imaginación que no podía faltar por aquellas malezas alguna extraña aventura. (I, cap. XXIII).

Para buscar al hombre que habían visto, de risco en risco, deciden rodear la *serrezuela*, con poco gusto por parte de Sancho, viendo peligrar sus *escudos de oro*. Hay una *mula muerta en un arroyo*, oyen el silbo de un pastor que guarda una buena cantidad de cabras, requieren al pastor, y poco después baja de la sierra para conversar con ellos.

Si la mula estuviera en un *arroyo*, no encajaría con la geografía del lugar que estamos describiendo, porque no hay arroyos por esta zona concreta. Cuando baja el cabrero de la sierra, puntualiza:

-Apostaré que está mirando la mula de alquiler que está muerta en esa hondonada. Pues a buena fe que ha seis meses que está en ese lugar. Díganme: ¿han topado por ahí a su dueño? (I, cap. XXIII).

Después de esta declaración del cabrero, consideramos válida la geografía que estamos presentando: es *hondonada*, no *arroyo*, y el cabrero, podría haber bajado del algún cerro próximo, según podemos apreciar en la figura 39.

A continuación les informa de lo que había despertado la preocupación de don Quijote: la maleta, el hombre que iba saltando de risco en risco, la mula muerta, etc. Finalmente, llega al comportamiento extraño del hombre, y aporta una dato geográfico, a continuación, que enmarca y define el paso por la *sierra* de nuestros aventureros. Es como una coordenada de referencia geográfica.

Todo lo cual se ha confirmado después acá con las veces, que han sido muchas, que él ha salido al camino, unas a pedir a los pastores le den de lo que llevan para comer, y otras a quitárselo por la fuerza; porque cuando está con el accidente de la locura, aunque los pastores se lo ofrezcan de buen grado, no lo admite, sino que lo toma a puñadas; y cuando está en su seso lo pide por amor de Dios, cortés y comedidamente, y rinde por ello muchas gracias, y no con falta de lágrimas. Y en verdad os digo, señores-prosiguió el cabrero -, que ayer determinamos yo y cuatro zagales, los dos criados y los dos amigos míos, de buscarle hasta tanto que le hallemos, y después de hallado, ya por fuerza, ya por grado, le hemos de llevar a la villa de Almodóvar, que está de aquí a ocho leguas, y allí le curaremos, si es que su mal tiene cura, o sabremos quién es cuando esté en su seso, y si tiene parientes a quien dar noticia de su desgracia. (I, cap. XXIII).

El *cabrero caritativo* sabe la distancia a la que están de Almodóvar porque va y viene a Almodóvar, con su rebaño de cabras, atravesando el valle de Alcudia por la cañada. El cabrero no tiene otra posibilidad de conocer la distancia con Almodóvar nada más que por la cañada. Además por el camino al que se refiere el cabrero sólo pasan pastores, (... *que él ha salido al camino, unas a pedir a los pastores, y otras a quitárselo por la fuerza;*...): no hay otro tipo de viandantes. Si sólo hay pastores está meridianamente claro que se está refiriendo a la cañada.

Luego la coordenada geográfica es completa: *ocho leguas, por la Cañada Real Segoviana a Almodóvar del Campo*, o lo que es igual, un lugar próximo al cruce de la *Cañada Real Segoviana* con el río *Guadalmez*.

Vamos a verificar la distancia de *ocho leguas a Almodóvar del Campo* por la Cañada Real Segoviana o Soriana (como ya empieza a llamarse) y la vereda que sale de la cañada hasta Almodóvar del Campo.

En primer lugar vamos a ver la distancia por un camino, parte cañada, parte camino real.

a). – La distancia desde Puerto del Mochuelo hasta el río Guadalmez, siguiendo el trazado de la cañada, según hoja IGN 1:25.000, nº 834-IV, titulada *San Benito*, es aproximadamente de 6 kms. Ver figura 39.

b). - Según la descripción que de la cañada nos facilita la obra ya citada de *Cuadernos de la trashumancia - N°2: Valle de Alcudia*:

“Cañada Real Segoviana:

Partiendo de la localidad de Veredas, cruza el Valle de Alcudia por su parte central en dirección sudoeste hasta el Puerto del Mochuelo, donde deja el Valle en dirección a Córdoba, con un recorrido total dentro del Valle de Alcudia de 35 kms.” (12)

Por el valle de Alcudia tenemos 35 kms.

c). - En Veredas, ya sabemos que coinciden cañada y camino real.

Desde Veredas a la Estación de Veredas hay 3 kms. (13)

d). - Desde la Estación de Veredas o *Tartanedo* o *venta Tartaneda* sabemos que estaba distante de *Almodóvar del Campo*, dos leguas equivalentes, como sabemos, a 14’8 kms., y en la realidad de hoy, 14 kms.

e). - Total

Desde Guadalmez hasta Puerto Mochuelo..... 6 kms.

Por el valle de Alcudia.....35 kms.

Desde Veredas a La Estación o *Tartanedo*..... 3 kms.

Desde La Estación o *Tartanedo* hasta *Almodóvar*.....14 kms.

Total..... 58 kms.

58 kms. : 7’4 kms./legua = 7’83 leguas

(12). -- Rubio de Lucas, José Luis y Carmen Martínez López.- *Cuadernos de la trashumancia - N° 2: Valle de Alcudia*.- Ob. cit., pág. 35.

(13). -*Gran Atlas de carreteras de España y Portugal*.- Ob. cit., pág. 137.

Podemos considerar válidas *las ocho leguas*.

Esta es la distancia que muy aproximadamente podemos medir; sin embargo desde el final del valle de Alcudia hasta Almodóvar hemos de medir por la cañada y por la vereda, en donde no existen otros datos que los que nos pueden proporcionar las hojas 1:50.000 acerca de vías pecuarias, que se pueden obtener en la web del Ministerio de Medio Ambiente <http://mma.es>.

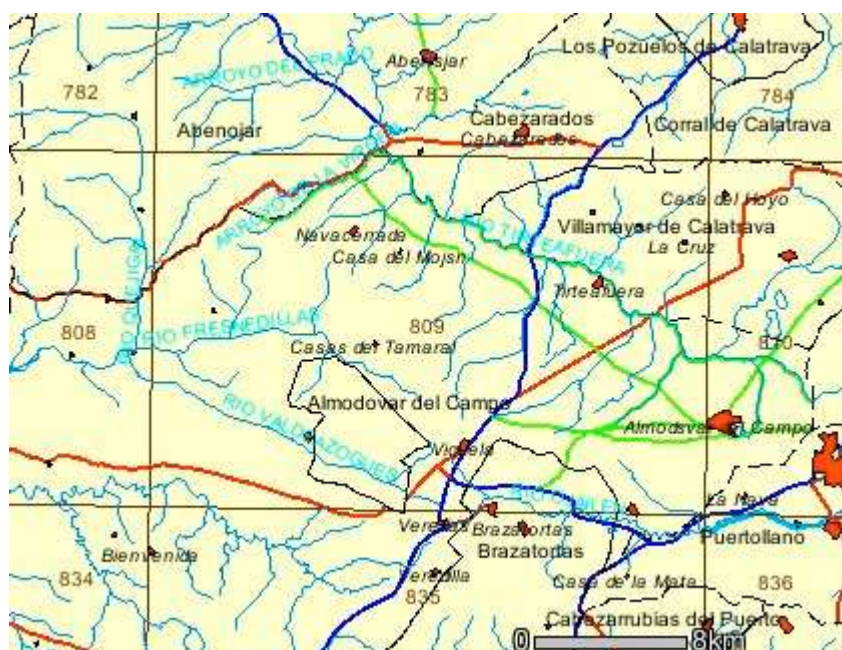


Figura 40. - Hoja 1:50.000, Servicio de Vías Pecuarias nº 809, reflejando la conexión por vía pecuaria de Almodóvar del Campo con la cañada. (14)

En la figura 40 se pueden medir las distancias que necesitamos y en total quedaría:

(14).- Figura 40.- Servicio cartográfico del Ministerio de Medio Ambiente. Servicio de Vías Pecuarias, hoja 1:50.000, nº 809, correspondiente a Almodóvar del Campo.

Desde Guadalmez hasta Puerto del Mochuelo..... 6 kms.

Por el valle de Alcudia.....35 kms.

Desde Veredas, por la cañada, hasta la vereda

de Almodóvar..... 6'8 kms.

La vereda de Almodóvar mide (verde). 11'6 kms.

Total..... 59'4 kms.

59'4 kms.: 7'4 kms/ legua= 8'02 leguas

Hay que acabar diciendo que el *cabrero caritativo* era bastante preciso, y que la ubicación, no cabe duda, es la que le hemos asignado: un lugar próximo la cruce de la Cañada Real Segoviana o Soriana con el río Guadalmez.

5. - Las dos realidades virtuales

Apenas acabada la narración del *cabrero*, apareció el mancebo, del cual hablaban, *entre una quebrada de la sierra*.

*En llegando el mancebo a ellos, les saludó con voz desentonada y bronca, pero con mucha cortesía. Don Quijote le volvió las saludes con no menos comedimiento y, apeándose de Rocinante, con gentil continente y donaire, le fue a abrazar, y le tuvo un buen espacio estrechamente entre sus brazos, como si de luengos tiempos le hubiera conocido. El otro, a quien podemos llamar **el Roto de la mala Figura** (como a don Quijote el*

de la Triste), después de haberse dejado abrazar, le apartó un poco de sí y, puestas sus manos en los hombros de don Quijote, le estuvo mirando, como que quería ver si le conocía; no menos admirado quizá de ver la figura, talle y armas de don Quijote que don Quijote lo estaba de verle a él. (I, cap. XXIII).

Cervantes también le llama *astroso caballero de la Sierra*.

Dice la historia que era grandísima la atención con que don Quijote escuchaba al astroso caballero de la Sierra,... (I, cap XXIV).

Tras el ofrecimiento generoso y emocionado de don Quijote para ayudarle, Cardenio, que así se llamaba, se relaja, le dan de comer y amparándose en la confianza y generosidad de don Quijote, Sancho y el *cabrero caritativo*, los lleva a un pradecillo, que a la *vuelta de una peña poco desviada de allí estaba*, y una vez en el suelo les comienza a narrar sus desventuras.

Sólo impone una condición: que no le interrumpan. Don Quijote, que ya debería estar a salvo de estas trampas verbales (cayó en esta trampa con el cuento de la pastora Torralba), en cuanto Cardenio mencionó a Amadís de Gaula, le saltó la alarma, e interrumpió. Cardenio se evapora de la realidad ante esta interrupción, vuelve durante un breve lapsus de

cordura de ataque, y viene a decir, con dañina intención, que la reina Madásima estaba amancebada con Elisabat, sin más argumentos.

Cuando cita a Amadís de Gaula, le surge la alarma a don Quijote, ahora, lógicamente, le sobresalta la cólera. Final: Cardenio repartiendo golpes a diestro y siniestro, y Sancho que se quiere enredar, también a golpes, con el cabrero. Cosa extraña, es don Quijote en este conflicto el que hace de moderador y Sancho el que quiere guerra: se cambian los papeles. Cardenio huye y don Quijote, comedido, resuelve el conflicto, reconociéndose culpable.

Decía Sancho, asido con el cabrero:

-Déjeme vuestra merced, señor Caballero de la Triste Figura; que en éste, que es villano como yo y no está armado caballero, bien puedo a mi salvo satisfacerme del agravio que me ha hecho, peleando con él mano a mano, como hombre honrado.

-Así es –dijo don Quijote-; pero yo sé que él no tiene ninguna culpa de lo sucedido. (I, cap. XXIV).

Excelente final del disturbio y don Quijote *que percibe su error, sin recurrir a encantamientos.*

6. - El lugar de penitencia

Después del disturbio prosiguen a caballo su camino por la sierra faldeándola. Si hubieran ido hacia el norte, no podrían ir a caballo porque habría que subir por peñascos no aptos para caballos y si hubieran ido hacia el sur tendrían que atravesar el río Guadalmez, circunstancia no descrita. Por lo tanto van faldeando la sierra y casi paralelo al río, buscando los pasos llanos entre sierras.

Encuentran en su camino, el *arroyo de la Ribera Casillas*, prácticamente atravesado en su ruta, que es un afluente del río Guadalmez, siguen el cauce del arroyo, y lo que van viendo despierta la imaginación de don Quijote que comienza a perfilar poco a poco la escena caballeresca para hacer penitencia en la sierra.

-Calla, te digo otra vez, Sancho -dijo don Quijote-; porque te hago saber que no sólo me trae por estas partes el deseo de hallar al loco, cuanto el que tengo de hacer en ellas una hazaña, con que he de ganar perpetuo nombre y fama en todo lo descubierto de la tierra; y será tal, que he de echar con ella el sello a todo aquello que puede hacer perfecto y famoso a un caballero andante. (I, cap. XXV).

Ya ha ideado también la *mandadería* de Sancho y mientras realizará la *penitencia* serrana que ha diseñado.

Y podrá ser que viniese a contentarme con sola la imitación de Amadís, que sin hacer locuras de daño, sino de lloros y sentimientos, alcanzó tanta fama como el que más. (I, cap. XXV).

En estas altas reflexiones van marchando, a caballo y a pie, caballero y escudero, respectivamente, hasta que don Quijote encuentra un lugar apropiado para su penitencia.

Llegaron en estas pláticas al pie de una alta montaña, que, casi como peñón tajado, estaba sola entre otras muchas que la rodeaban. Corría por la falda un manso arroyuelo, y hacía por toda su redondez un prado tan verde y vicioso, que daba contento a los ojos que le miraban. Había por allí muchos árboles silvestres y algunas plantas y flores, que hacían el lugar apacible. (I, cap. XXV).

Las coordenadas de este punto nos las define Cervantes durante el posterior *rescate* de don Quijote, en el capítulo XXIX cuando se interna el grupo rescatador, (*barbero, Dorotea y Sancho*) tras haber identificado

Sancho el *lugar de penitencia* y haber vuelto a por los que dejó a la sombra (ya se había incorporado *Dorotea* que iba disfrazada como *princesa Micomicona* y también *Cardenio*, que de momento queda a la espera con el *cura* en el arroyo).

Tres cuartos de legua habrían andado, cuando descubrieron a don Quijote entre unas intrincadas peñas, ya vestido, aunque no armado, y así como Dorotea le vio y fue informada de Sancho que aquel era don Quijote... (I, cap. XXIX).

Tres cuartos de legua (cervantina) habrían andado... equivalen, aproximadamente, a 5.6 kms. ó 3 millas y es el espacio que se recorre en una hora, según ya hemos visto, repetidamente.

Por tanto, también sabemos la distancia hasta el *raso*: 5.6 kms., *aproximadamente*.

... , hasta salir al raso, ... (I, cap. XXV).

El *raso o llano* era el *camino real* y la localización de este punto de contacto entre *camino de sierra* y *camino real* también nos lo suministra el *relato* por tres veces. La primera vez, muy interesante, lo encontramos en el capítulo XXVIII.

Iban el *cura*, el *barbero* y Sancho, por el camino real, al *rescate* de don Quijote, de su *lugar de penitencia*.

Entróse Sancho por aquellas quebradas, dejando a los dos en una por donde corría un pequeño y manso arroyo, a quien hacían sombra agradable y fresca otras peñas y algunos árboles que por allí estaban. (I, cap. XXVII).

La descripción es buena. Se puede identificar el punto: un lugar por donde transcurría un *pequeño y manso arroyo*, que cruza al camino real. La segunda vez define este punto con más precisión. El *relato* narra el regreso a la venta, una vez *rescatado* don Quijote con el ardid de *Dorotea*, allá por el capítulo XXIX. *El cura y Cardenio* esperaban en el punto del *camino real*, por donde saldría don Quijote de la sierra:

Hecho esto, puesto que ya los otros habían pasado adelante en tanto que ellos se disfrazaron, con facilidad salieron al camino real antes que ellos, porque las malezas y los malos pasos de aquellos lugares no concedían que anduviesen tanto los de a caballo como los de a pie. En efeto, ellos se pusieron en el llano, a la salida de la sierra, y así como salió della don Quijote y sus camaradas, el cura se le puso a mirar muy despacio, dando

señales de que le iba reconociendo, y al cabo de haberle una buena pieza estado mirando, se fue a él abierto los brazos y diciendo a voces: ... (I, cap. XXIX).

Este es el punto de contacto de camino de sierra y camino real.

Don Quijote que le quiere ceder el caballo al cura, el cura que no lo consiente por temor al fracaso del ardid que inventaron para el *rescate*, y lo que resultó fue:

Concertarónse que por entonces subiese el cura, y a trechos se fuesen los tres mudando, hasta que llegasen a la venta, que estaría dos leguas de allí. (I, cap. XXIX).

Este segundo dato es mucho más preciso: salen al camino real y la venta... *estaría dos leguas de allí.*

También sabemos que por este lugar de la sierra transcurría *un pequeño y manso arroyo.*

Y finalmente, la tercera vez, nos definirá la posición respecto al Toboso.

Sancho está *despachando* con don Quijote, hablando de su *supuesta* entrevista con *Dulcinea*.

¿Sabes de qué estoy maravillado, Sancho? De que me parece que fuiste y veniste por los aires, pues poco más de tres días has tardado en ir y venir desde aquí al Toboso, habiendo de aquí allá más de treinta leguas; ...

(I, cap. XXXI).

Estos son los datos geográficos que nos suministra el *Quijote* acerca del *lugar de penitencia*, que resumimos:

1º. - Que desde el *lugar de penitencia* al *raso, llano* o *camino real* hay *tres cuartos de legua cervantina*, que equivalen a 5'6 kms., aunque con cierta indeterminación:

Tres cuartos de legua habrían andado... (I, cap. XXIX).

2º. - En el punto del camino de la sierra que está próximo al *camino real* o *raso* circula un *pequeño y manso arroyo*.

3º. - El punto contacto entre el camino de la sierra y el camino real dista *unas dos leguas* de la *venta del manteo*, es decir dos leguas, también, con cierta indeterminación. La *venta del manteo* ya sabemos que es la venta del Molinillo.

4º. - Que desde ese punto al Toboso hay más de *30 leguas*.

Estos son los datos geográficos que rigurosamente hemos de cumplimentar, para hacer *posible virtualmente*, el periplo de nuestros inmortales.

7. - El arroyo de la Ribera Casillas

Continuando con el estudio de la ruta seguida por nuestros *inmortales*, nos encontramos con este sorprendente arroyo que nace en las Minas del Horcajo, en un lugar llamado los *Nacederos*, en la vertiente norte de la sierra.

Muy próximo a su nacimiento y en su curso hacia el río Guadalmez, del que es tributario, cruza por un punto del *camino real* que está a *unas dos leguas de la venta del Molinillo*. Prosigue su marcha hacia el oeste, gira hacia el sur, *taja* la sierra y va a desembocar en el río Guadalmez, en la vertiente sur de la sierra.

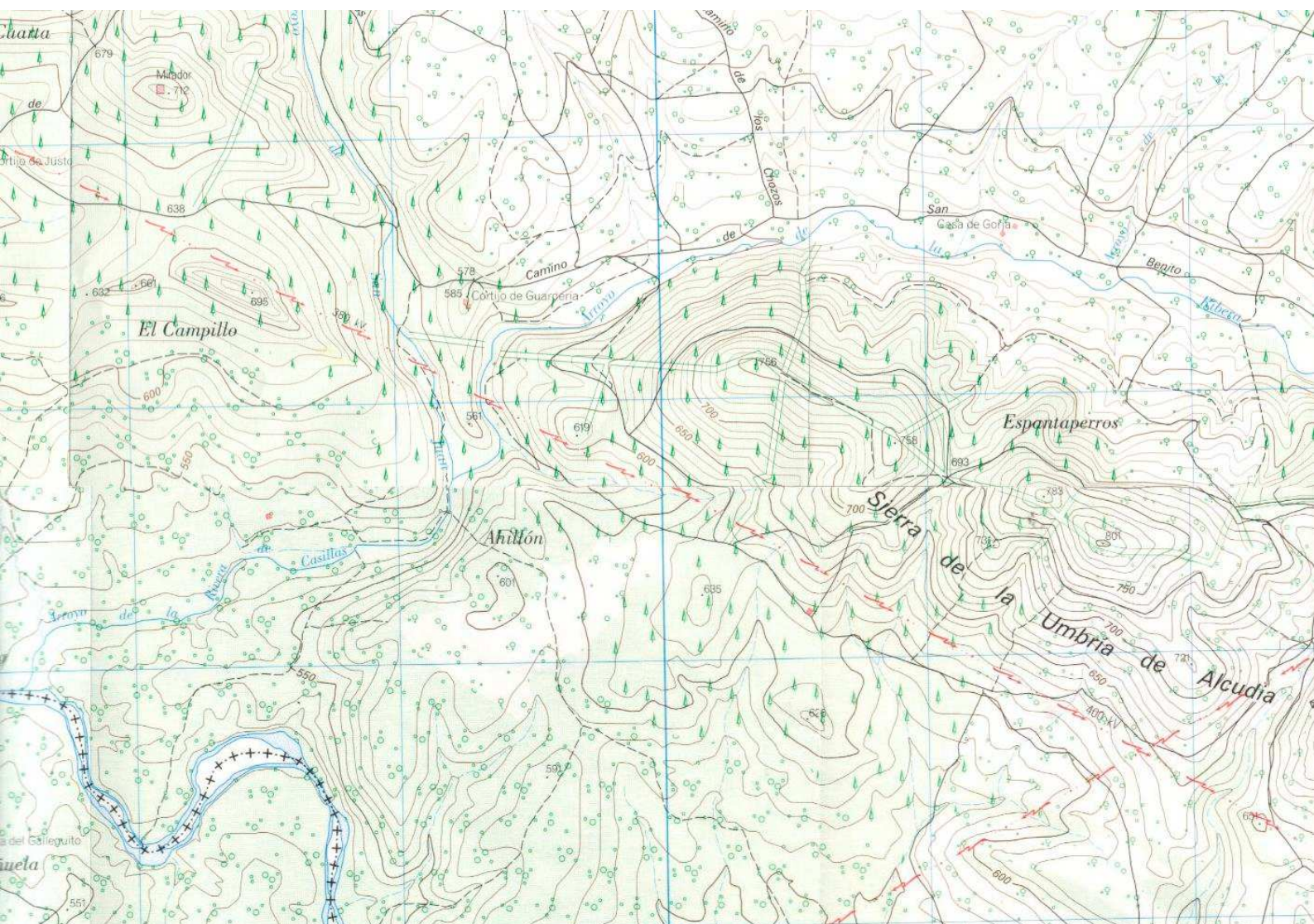


Figura 41. - Separata de la fusión de los planos 1:25.000 de IGN nº859-II, titulado *Torrecampo*, y de IGN nº834- I, titulado *San Benito* mostrando el arroyo de la Ribera Casillas en su desembocadura sobre el río Guadalmaz(15)

No hay duda de lo prometedor que es este arroyo, puesto que siguiendo su cauce cruzamos la sierra, en sentido sur-->> norte, considerando el paso, según la posición de nuestros protagonistas.

(15). - Separata de la fusión de los planos 1:25.000 de IGN nº859-II, titulado *Torrecampo*, realizada con información digital, edición 1ª, 1998, y de IGN nº834-IV, titulado *San Benito*, ob. cit., mostrando el Arroyo de la Ribera Casillas, tributario del Guadalmaz.

Vamos a ver el cauce de este arroyo y seguirlo desde la confluencia con el Guadalmez hasta su nacimiento por una zona llamada los *Nacederos*.

El *arroyo de la Ribera Casillas* es el único, situado en la ruta *posible* de nuestros aventureros, que pasa por una especie de *tajo* entre dos sierras, (*Ahillón* a la derecha) puesto que, como se ve en la figura 41 las curvas de nivel están muy próximas, principalmente en uno de los lados, (del lado de *Ahillón* parece un gran tajo) que podría recoger parcialmente el relato: *al pie de una alta montaña, que, casi como peñón tajado,...*

Este podría ser el lugar de *penitencia*, en la base de la montaña *Ahillón*, en función sólo del *peñón tajado*. Sin embargo este tajo a la altura del pico *Ahillón* está a más de 10 kms. del camino real. No es la distancia cervantina de los *tres cuartos de legua*.

Puede observarse al arroyo como, procedente del este, taja la sierra buscando la confluencia con el arroyo de San Juan para desembocar después en el Guadalmez.

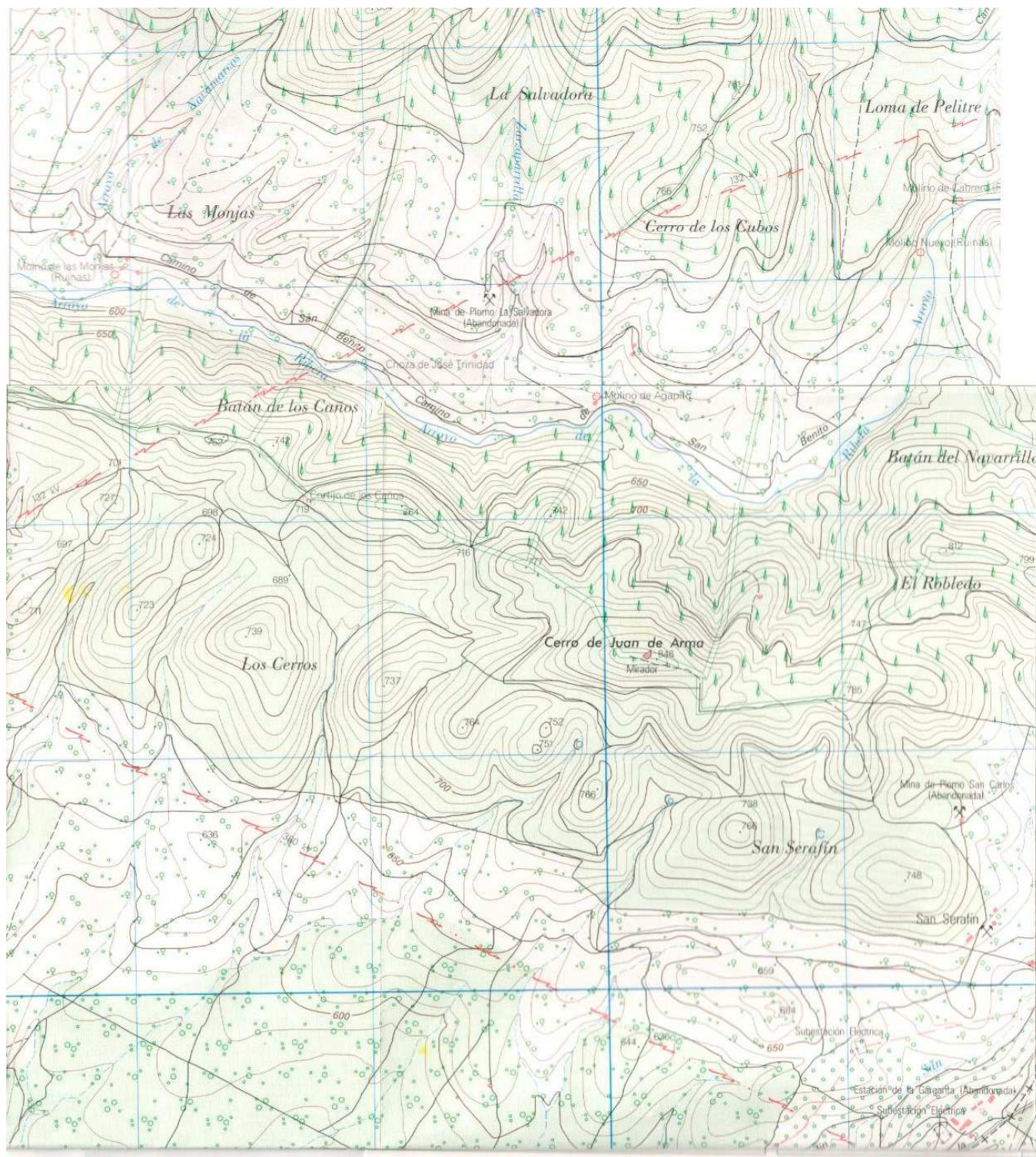


Figura 42. - Segundo tramo del cauce del arroyo de la Ribera Casillas: fusión de los planos escala 1:25.000 de IGN n°835-III, titulado *Minas del Horcajo* y el n°860-I, titulado *La Garganta*, en donde apreciamos, frente al Molino de Agapito, a la derecha del Batán de Caños, el posible lugar de penitencia de don Quijote. (16)

(16). - Separata de la fusión de los planos escala 1:25.000 de IGN n°835-III, titulado *Minas del Horcajo*, realizada con información digital, edición 1ª, 1998, y el n°860-I, titulado *La Garganta*, realizada con información digital, edición 1ª, 1998, para apreciar frente al Molino de Agapito, el posible lugar de penitencia de don Quijote.

En la figura 42 representamos la segunda parte del cauce de este arroyo.

Aquí sí podemos apreciar como, frente al *Molino de Agapito*, la sierra tiene unas curvas de nivel muy próximas que casi parecen un *peñón tajado*, además está adelantada sobre las demás y rodeada de ellas, y con el riachuelo... *hacíase por toda su redondez un prado tan verde y vicioso...* Cumple con *todas* las condiciones del texto, como con más detalle podemos comprobar en la figura 43.

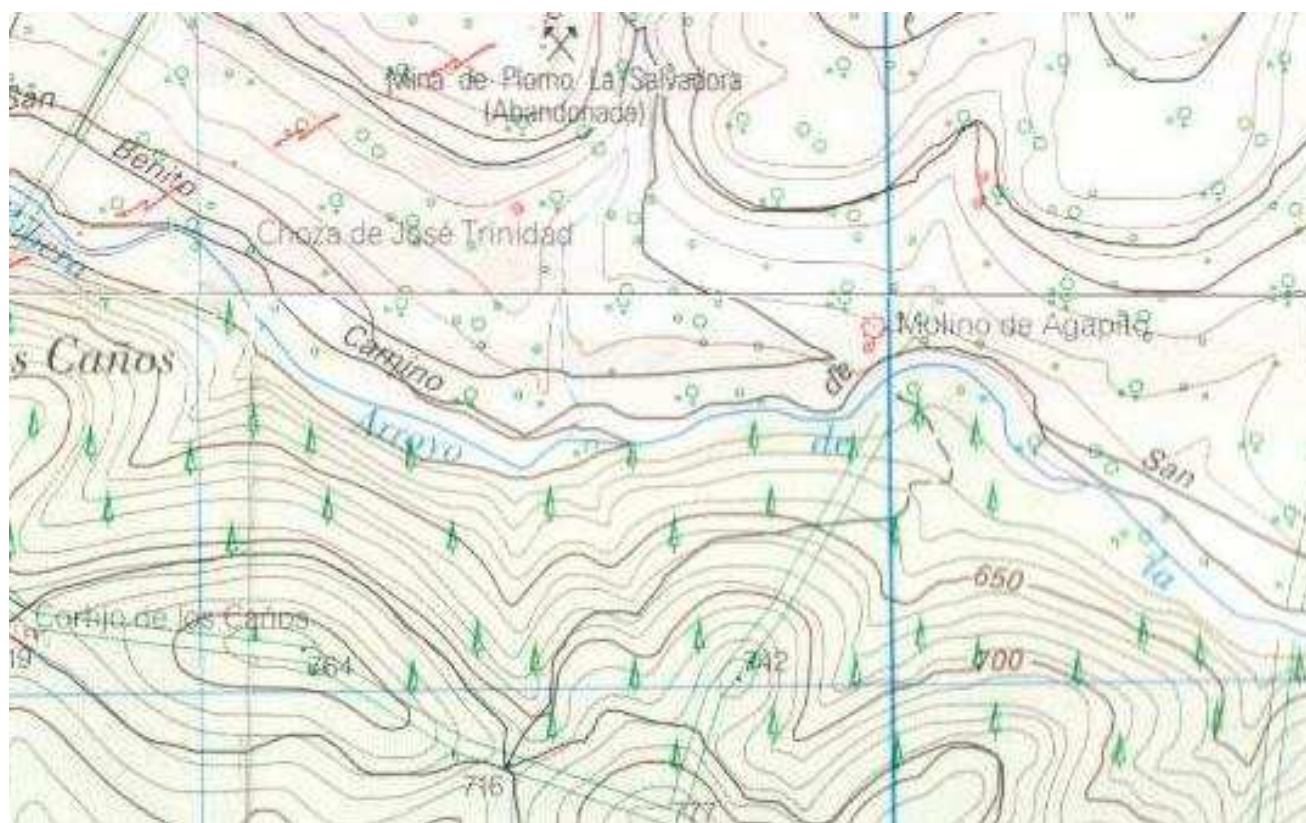


Figura 43. - *El posible lugar de penitencia*: separata de la fusión de planos IGN1: 25.000 de IGN nº835-III, titulado *Minas del Horcajo* y el nº860-I, titulado *La Garganta*. Ampliación y recorte de la figura 42.

Llegaron en estas pláticas al pie de una alta montaña, que, casi como peñón tajado, estaba sola entre otras muchas que la rodeaban. Corría por la falda un manso arroyuelo, y hacía por toda su redondez un prado tan verde y vicioso, ... (I, cap. XXV).

Además, desde este punto hasta la confluencia con el camino real existe una distancia de alrededor de 6 kms., que se puede acercar e identificar con *el lugar de penitencia*, considerando el error de medida (que sería por tiempo de camino, es decir, una hora de recorrido) y la ligera indeterminación del texto, ... *tres cuartos de legua habrían andado...*

También podemos apreciar como el cauce de este arroyo es un pasadizo entre la vertiente sur de la sierra, *por donde estaban situados don Quijote y Sancho*, con la vertiente norte, *por donde se disponen a continuar*.

Y finalmente en la figura 44 representamos el tramo final del cauce de este arroyo hasta su nacimiento (cuya continuación o cuyo principio es el *arroyo del Nacedero*), y cruce con el *camino real*.

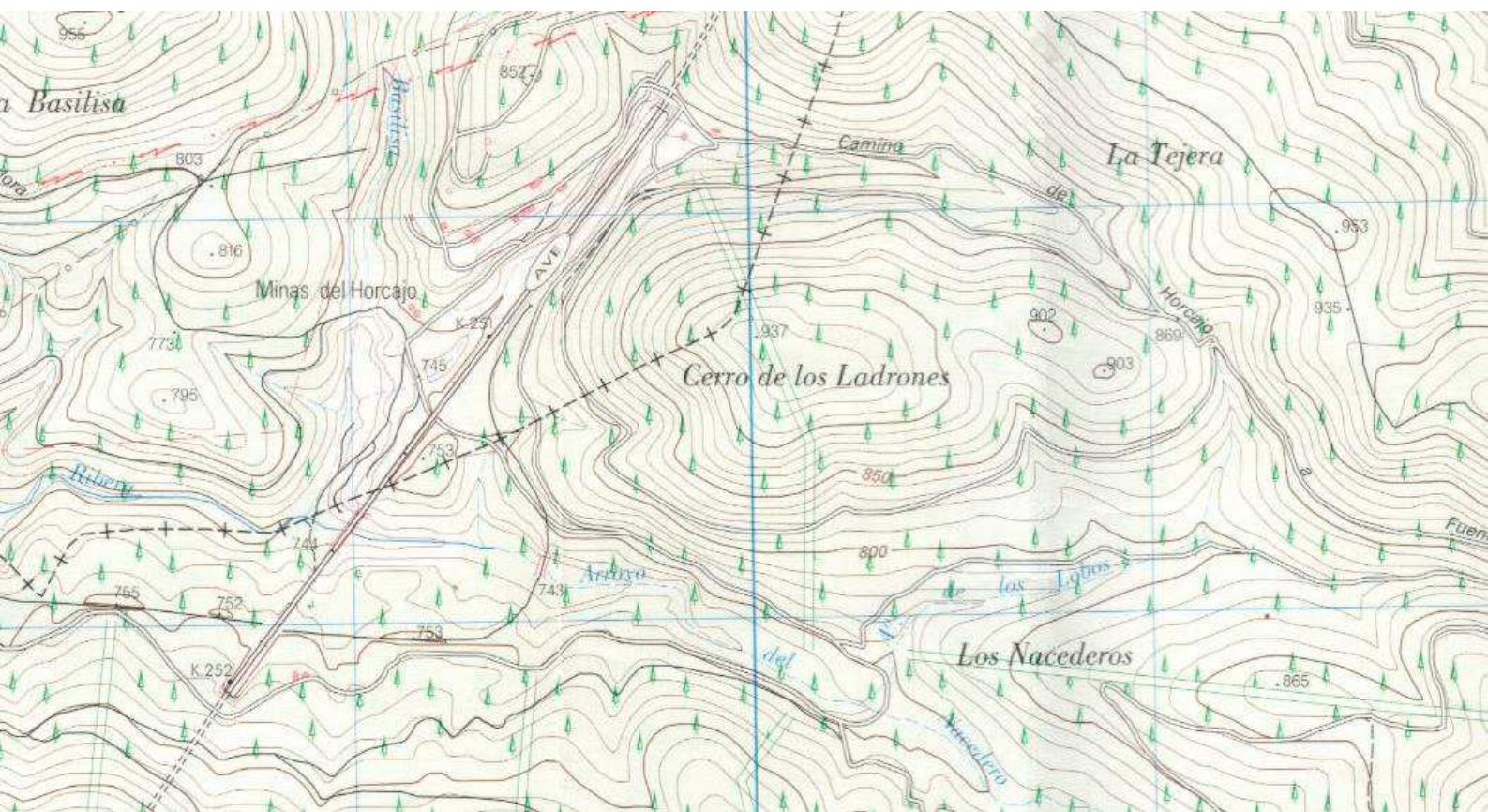


Figura 45. - Separata del plano IGN nº 835-III, titulado *Minas del Horcajo*, para apreciar con nitidez, el nacimiento de *Arroyo de la Ribera Casillas* y su cruce con el *camino real*. (18)

En la figura 45, apreciamos con detalle los extremos que estamos buscando:

Podemos apreciar cómo el *Arroyo del Nacadero*, que cruza el *camino real*, es en realidad el nacimiento del *Arroyo de la Ribera Casillas*.

Este punto está a unas dos leguas de la venta del Molinillo, según veremos con mayor detalle en el punto 10.

(18). - Separata del plano IGN nº 835-III, titulado *Minas del Horcajo*, para apreciar con nitidez, el nacimiento de *Arroyo de la Ribera Casillas* y su cruce con el *camino real*. Ob. cit.

Aquí, en este punto, en las proximidades al cruce entre *arroyo* y *camino real*, pudo dejar Sancho sus *retamas de señalización*.

Después de lo visto, podemos claramente deducir que don Quijote y Sancho atraviesan la sierra sur-->> norte por el estupendo pasadizo que les ofrece el *arroyo de la Ribera Casillas*, según hemos podido apreciar, y que encuentran según van faldeando la Sierra de la Umbría de Alcudia, en sentido oeste-->> este, por la vertiente sur. Siguen su cauce y a la altura del *Molino de Agapito*, pasado el Batán de Canos, según hemos visto, don Quijote elige su *lugar de penitencia*.

Si hubieran seguido faldeando la sierra habrían alcanzado el *raso*, *llano* o *camino real* en un punto entre la *venta del Herrero* y *venta Guadalmez* o *venta del Río* a una distancia de la *venta del manteo*, desde luego, superior a las dos leguas.

Luego siguiendo el *rastro* del relato podemos decir que el camino *virtual* de la sierra de nuestros héroes pasa por el cauce del *arroyo de la Ribera Casillas*.

8. - La extraña escena paródica

Se inicia, a continuación, un diálogo entre don Quijote y Sancho que muestra la flojedad argumental de don Quijote:

Quiere soltar a Rocinante y Sancho le recuerda que tiene que hacer un viaje, según él lo ha solicitado: retiene a Rocinante.

Quiere que parta dentro de tres días para que vea las locuras que piensa hacer, y Sancho le responde: *¿que más tengo que ver?*

Don Quijote insiste en hacer locuras: rasgar vestiduras, dar calabazadas contra las peñas etc. ...y dice Sancho que dé las calabazadas contra el agua, que él contará *a mi señora que vuestra merced se las daba en una punta de peña, más dura que la de un diamante.*

Sigue Sancho queriendo abreviar:

Y más le ruego: que haga cuenta que son ya pasados los tres días que me ha dado de término para ver las locuras que hace, que ya las doy por vistas y por pasadas en cosa juzgada, y diré maravillas a mi señora; y escriba la carta y despácheme luego, porque tengo gran deseo de volver a sacar a vuestra merced deste purgatorio donde le dejo. (I, cap. XXV).

Don Quijote se comporta como si no tuviera fe en lo que dice ni en lo que hace. Parece como si supiera el escaso valor de las locuras que va a desarrollar en su penitencia. La argumentación de Sancho es más sólida. Don Quijote, por el contrario sólo quiere que le vea Sancho para que lo cuente a Dulcinea y salte a la fama, aunque no se sabe a qué fama.

Por tanto, la *locura* la quiere sólo para *parecerla*: un escaparate para ser visto. Le falta la fe y entereza que tenía en la primera parte de este viaje aventurero.

Cuando escribe la carta a Dulcinea, le confiesa a Sancho que es *Aldonza Lorenzo*, y éste queda espantado, (no sabemos la causa del espanto porque no la conocían ni Sancho, ni don Quijote, según se pone de manifiesto en el cap. XXXI y en su visita al *Toboso*, ya en la *segunda parte*) aunque no se calla y entre otras *flores*, dedicadas a la *aldeana* convertida en Dulcinea, dice:

Ahora digo, señor Caballero de la Triste Figura, que no solamente puede y debe vuestra merced hacer locuras por ella, sino que con justo título puede desesperarse y ahorcarse; ... (I, cap. XXV).

También le confiesa que sabe que Dulcinea *es quien es*, pero él al igual que los poetas la idealiza. Es consciente de lo que hace, pero lo hace, no por creer en la *caballería andante*, sino por *parecerse* (exteriormente) a los *caballeros andantes*.

Es una ridícula *farsa paródica caballeresca*. (19)

(19). - Riquer, Martín de.- *Aproximación al Quijote*.- Ob. cit., pág. 91.

9. - La mandadería de Sancho

Don Quijote le *prepara* a Sancho en el librito encontrado en la maleta la carta para Dulcinea, *Soberana y alta señora*: ..., le *prepara* también *la cédula de los tres pollinos firmada el veinte y dos de agosto* y se disponen para el viaje: Sancho preocupándose de cómo se iba mantener don Quijote en su ausencia y éste preocupándose de que Sancho no se pierda.

-No estoy tan loco –respondió Sancho-; mas estoy más colérico. Pero, dejando esto aparte, ¿qué es lo que ha de comer vuestra merced en tanto que yo vuelvo? ¿Ha de salir al camino, como Cardenio, a quitárselo a los pastores?

-No te dé pena ese cuidado –respondió don Quijote-, porque, aunque tuviera, no comiera otra cosa que las yerbas y frutos que este prado y estos árboles me dieran; que la fineza de mi negocio está en no comer y en hacer otras asperezas equivalentes. A Dios, pues. (I, cap. XXV).

En el *veinte y dos de agosto* son dudosas las hierbas y frutos de árboles que puede encontrar. Hay encinas y alcornoques, que han dado señal de presencia en la ruta, y su fruto son las bellotas, que empiezan a madurar más tarde y como mucho alguna higuera que sí podría por estas

feas darle algún fruto, si en verdad fuera agosto, lo cual es más que dudoso, según la descripción del lugar:

Había por allí muchos árboles silvestres y algunas plantas y flores, que hacían el lugar apacible. (I, cap. XXV).

Es poco normal que haya flores en agosto.

-Pero ¿sabe vuestra merced qué temo? Que no tengo de acertar a volver a este lugar donde agora le dejo, según está de escondido.

-Toma bien las señas; que yo procuraré no apartarme de estos contornos –dijo don Quijote-, y aun tendré cuidado de subirme por estos más altos riscos, por ver si te descubro cuando vuelvas. Cuanto más, que lo más acertado será, para que no yerres y te pierdas, que cortes algunas retamas de las muchas que por aquí hay, y las vayas poniendo de trecho en trecho, hasta salir al raso, las cuales te servirán de mojones y señales para que me halles cuando vuelvas, a imitación del hilo del laberinto de Perseo.

(20)

(20). - Cervantes da Perseo por Teseo. Fue Teseo el que, con la ayuda de Ariadna, entró en el laberinto atando el hilo a una puerta, lo dejó a lo largo del camino, derrotó a Minotauro y escapó de allí, siguiendo el hilo que había dejado.

Perseo según la mitología era hijo de Zeus y de Dánae, no parece que tuviera nada que ver con el laberinto.

-Así lo haré -respondió Sancho Panza.

Y cortando algunos, pidió la bendición a su señor y, no sin muchas lágrimas de entrambos, se despidió dél. Y subiendo a Rocinante, a quien don Quijote encomendó mucho, y que mirase por él como por su propia persona, se puso en camino del llano, esparciendo de trecho a trecho los ramos de la retama, como su amo le había aconsejado. (I, cap. XXV).

Después se da cuenta Sancho de que no le había visto hacer *locuras* antes de partir, se lo dice a don Quijote y éste en *carne y en pañales* le brindó unas *filigranas descubiertas*, que fueron suficientes para Sancho, que marchó abochornado.

Por la zona, por la que vamos identificando la ruta descrita, también hay *retamas*; existe un cerro que se llama *Retamar de Abajo*, que precisamente está arriba o al norte del *Retamar de Arriba*.

Por tanto, es zona de *retamas*.

La “*retama, se cría en toda clase terrenos secos y soleados, ocupando claros entre las encinas*” (21), y por tanto se corresponde, como ya hemos visto, con la zona que estamos describiendo.

(21). - Pérez Infante, Isaac.- *Flora Silvestre y Rutas por el Valle de Alcudia y Sierra Madrona*.- Ob. cit., pág. 340.

Sancho, continuando la ruta que ya habían iniciado por el cauce del arroyo, lo va siguiendo, preparando las *retamas de señalización* por si encuentra alguna discontinuidad. Llega al final del arroyo, divisa el camino real y señala.

Cuando vuelve Sancho, nos muestra *las retamas* el relato:

Otro día llegaron al lugar donde Sancho había dejado puestas las señales de las ramas para acertar el lugar donde había dejado a su señor; ... (I, cap. XXVII).

Este dato de *señalización* nos indica que sólo necesitó *retamas* en ese punto, pues parece que la única dificultad de la ruta, de *tres cuartos de legua* por la sierra, consistía en saber el punto de acceso desde la sierra al camino real.

En el resto del camino no la necesitaba porque *iba siguiendo el cauce del arroyo*.

10. – ...la venta, que estaría a dos leguas de allí

A dos leguas de la venta del *Molinillo*, y en un lugar cercano al nacimiento de *Arroyo de la Ribera Casillas*, accede Sancho al *camino real cervantino*...,

Y será bien dejalle envuelto entre suspiros y versos, por contar lo que le avino a Sancho Panza en su mandadería; y fue que en saliendo al camino real, se puso en busca del Toboso, y otro día llegó a la venta donde le había sucedido la desgracia de la manta; y no la hubo bien visto, cuando le pareció que otra vez andaba por los aires, y no quiso entrar dentro, aunque llegó a hora que lo pudiera y debiera hacer, por ser la de comer y llevar en deseo de gustar algo caliente, que había grandes días que todo era fiambre. (I, cap. XXVI).

Cuando dice el relato que *se puso en busca del Toboso*, se entiende claramente que se dispuso a marchar por el *camino real cervantino*, dirección norte.

La ruta seguida podemos imaginarla representada y justificada en la figura 46.

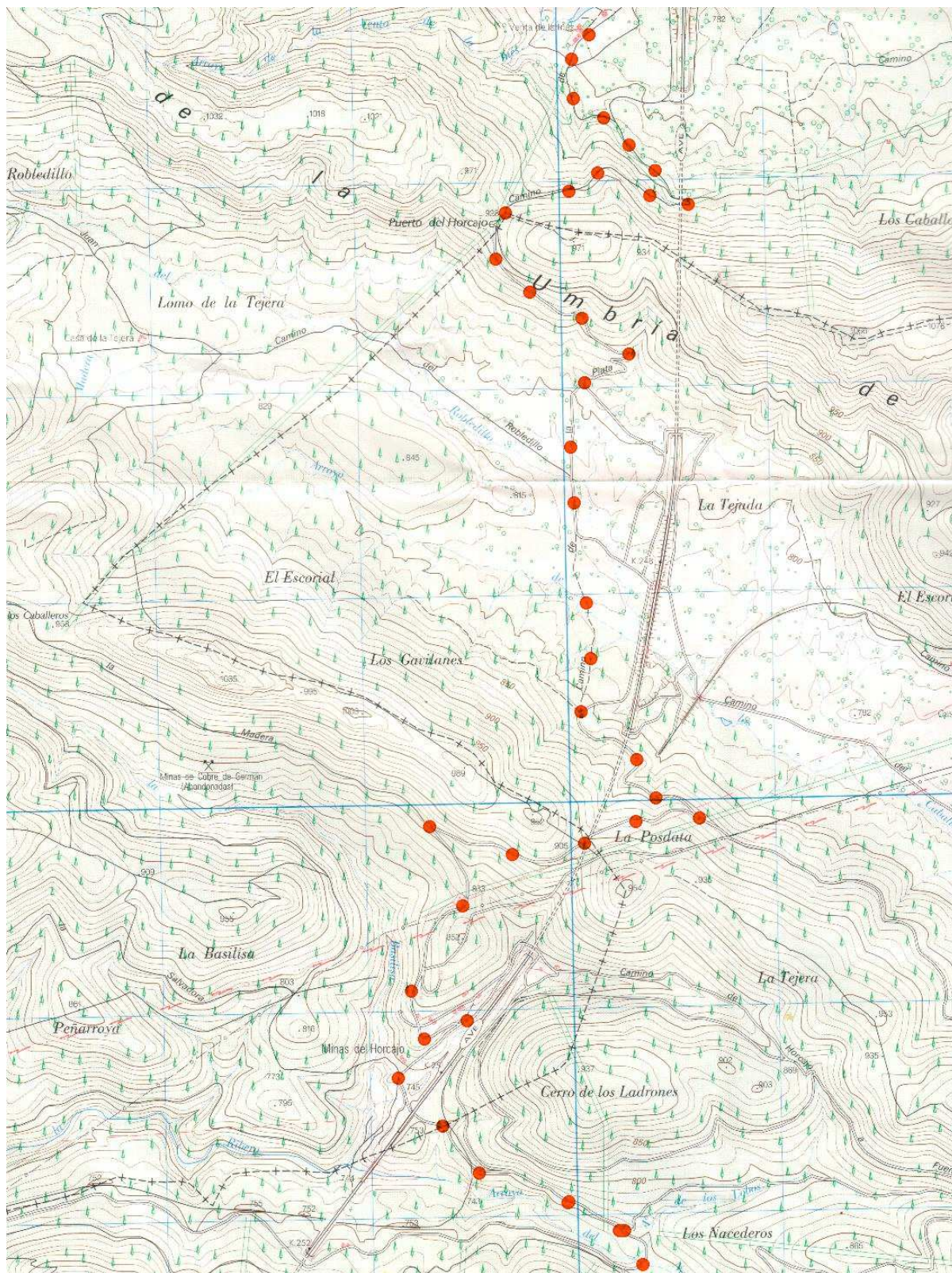


Figura 46. - Separata del plano 1:25.000 de IGN nº 835-III, titulado *Minas del Horcajo*, mostrando, marcado, el camino real desde el punto de contacto con camino de sierra, en las Minas del Horcajo, pasando por ruinas de venta Tejada, hasta venta de la Inés o del Alcalde. (22)

(22). - Separata del plano 1:25.000 de IGN nº835-III, titulado *Minas del Horcajo*, mostrando marcado en rojo el camino real hasta la intersección con el camino de la sierra en las Minas del Horcajo. Ob. cit.

A la vista de la figura 46, podemos razonar sobre las *dos leguas* hasta la venta del *Molinillo*.

Sabemos que desde la *venta del Molinillo* hasta la *venta del Alcalde* había *media legua cervantina*, según el *Reportorio* de Villuga y según *Relaciones* que se corresponden con la *realidad* de 3'7 kms.

Si ahora, medimos aproximadamente sobre el plano (el camino tiene muchas curvas y es muy difícil obtener una medición precisa) este complicado camino (algunos tramos son impracticables) obtenemos desde la venta de la Inés o del *Alcalde* hasta el punto de cruce entre el arroyo del Nacedero y el *camino real cervantino* poco más de 10'5 kms. Esta distancia la hemos obtenido midiendo la ruta que está marcada con punto rojo en la figura 46.

Por tanto tenemos:

De Casa de la Divina Pastora o venta del Molinillo a la venta de la Inés o del Alcalde.....3'7 kms.

Hasta el cruce con el arroyo del

Nacedero.....10'5 kms.

Total.....14'2 kms.

De donde se deduce que podemos decir con Cervantes:

...la venta, que estaría a dos leguas de allí. (I, cap. XXIX).

Para acercarnos más a la *realidad* de este punto, (figura 47) hemos medido la distancia, en coche, desde la venta del Molinillo hasta las Minas del Horcajo y desde aquí andando por el *camino real cervantino*, que bordea el cauce del arroyo de la Ribera Casillas, (figura 48) hasta el cruce con arroyo del Nacedero (precursor del de la Ribera Casillas), hemos estimado este tramo.



Figura 47. - Cruce entre el arroyo del Nacedero y el *camino real cervantino* a... *unas dos leguas de la venta*. Foto que hemos tomado el 10 de agosto de 2005

El arroyo del Nacedero el 10 de agosto tenía un hilo de agua de caudal y origina un paraje muy apropiado para descansar a la sombra.



Figura 48. - Cauce, que se percibe seco el 10 de agosto de 2005, del arroyo de la Ribera Casillas. Al fondo el AVE.

Desde la venta del Molinillo hemos recorrido en coche *el camino real cervantino*. Hemos dejado este camino para subir hasta las Minas del Horcajo a través de un túnel procedente del antiguo ferrocarril de vía estrecha, ya desmantelado, Puertollano – Conquista.

Esta distancia desde la venta del Molinillo hasta las Minas del Horcajo (por el túnel) es de poco más de 10 kms.

En las Minas del Horcajo hemos vuelto a tomar el *camino real cervantino* para ir por él, ahora caminando, hasta el punto de cruce con el arroyo del Nacedero, que desemboca en el cauce del arroyo de la Ribera Casillas, y hemos estimado una distancia de 2'5 kms.

Total desde la venta del Molinillo al cruce con el arroyo del Nacedero hemos obtenido unos 12'5 kms.

Considerando que el *camino real cervantino* asciende a las Minas del Horcajo bordeando y rodeando la sierra, (intransitable para vehículos normales) realizando un amplio círculo, (ver figura 46) podemos considerar válidos los, aproximadamente, 14'2 kms. que hemos obtenido midiendo en el plano.

Tenemos por tanto un punto en el *camino real cervantino*, en las Minas del Horcajo, que:

1º. - El arroyo de la Ribera Casillas (Arroyo del Nacedero) lo cruza a una distancia de *unas dos leguas* de la venta del Molinillo, según hemos visto. (Ver figura 47). La curiosidad es que por estas dos leguas tenga Sancho que *pernoctar*.

2º. - Desde este punto al Molino de Agapito, en el cauce del arroyo de la Ribera Casillas hay, aproximadamente, 6 kms. Podemos decir, aproximadamente, *a tres cuartos de legua cervantina* o una hora de camino.

Para ello vamos de nuevo a calcular, mejor estimar, o al menos conjeturar, las distancias que, *posiblemente*, pudieran haber recorrido, durante el día, don Quijote y Sancho.

Desde el lugar en donde durmieron, allá por el cerro Alcornocal, hasta el lugar que elige don Quijote para hacer *penitencia* en las cercanías del Molino de Agapito, sobre el arroyo de la Ribera Casillas, puede existir una distancia próxima a las dos leguas: una hasta la confluencia del arroyo de la Ribera Casillas con el río Guadalmez y otra por el cauce del arroyo hasta *el lugar de penitencia*. Como caminan por maleza, y según relato, no hay caminos ni sendas, y Rocinante va a su aire, con Sancho Panza andando, podemos imaginar, más que calcular, que tarden cuatro o cinco horas, que unido al tiempo de conversación con el *cabrero* y con *Cardenio*, se puede estimar, difícil y *virtualmente*, que la partida de Sancho hacia su *mandadería*, no sería antes de las cinco de la tarde. Es preciso señalar la dificultad del suelo al andar para Sancho que iba a pie. Según hemos visto en el relato no había caminos ni sendas.

A partir de aquí estimamos los tiempos:

Cervantes dice que el lugar de penitencia está a *tres cuartos de legua* de distancia, que se tarda en recorrerla, como sabemos, una hora. Como Sancho no tiene prisa, y desconoce el camino, le vamos a dar dos horas de tardanza, con lo que se presenta en el camino real entre las siete y las ocho de la tarde.

De las dos leguas que le quedan hasta la venta, sabemos que el camino debía ser peligroso, al menos la primera legua, por ser sierra áspera.

Y además, a los *rescatadores* de don Quijote les debió ocurrir algo similar, tanto a la ida como a la vuelta.

Sancho, al día siguiente a la hora de comer, vuelve a pasar por la puerta de *la venta del manteo*.

Se ha cerrado el circuito, objetivo de nuestro estudio.

Es decir, de nuevo está en la *hermandina venta del Molinillo*.

Se cumplen, *posiblemente*, los *rastros* y los condicionantes de *marcha y distancia*.

Esta necesidad le forzó a que llegase junto a la venta, todavía dudoso si entraría o no; y estando en esto, salieron de la venta dos personas que luego le conocieron. (I, cap. XXVI).

Una vez completado el circuito, estos dos personajes que eran el *cura* y el *barbero*, a continuación, aclaran los pormenores del periplo aventurero, obteniendo de Sancho la información precisa, y la que falta la obtienen de la *ventera*, preparando, acto seguido y sin dilaciones, *el rescate de don Quijote de su lugar de penitencia en la sierra*.

Aquella *ventera excepcional* y caritativa de la *hermandina venta del Molinillo*, que curó a don Quijote de las lesiones originadas por el *menudeo*

de los *yangüeses*, también colaborará con el *cura* y el *barbero* en su rescate de la *penitencia serrana*.

Finalmente el *cura*, el *barbero* y Sancho vuelven de nuevo al *camino real cervantino*, ahora dirección sur para llevar a efecto el *rescate* planeado de don Quijote.

Cayeron luego el ventero y la ventera en que el loco era su huésped, el del bálsamo, y el amo del manteado escudero, y contaron al cura todo lo que con él les había pasado, sin callar lo que tanto callaba Sancho. En resolución, la ventera vistió al cura de modo que no había más que ver: púsole una saya de paño, llenas de fajas de terciopelo negro de un palmo de ancho, todas acuchilladas, y unos corpiños de terciopelo verde guarnecidos con unos ribetes de raso blanco, que se debieron hacer, ellos y la saya, en tiempos del rey Wamba.

[...]

Despidiéronse todos, y de la buena Maritornes, que prometió rezar un rosario, aunque pecadora, porque Dios les diese buen suceso en tan arduo y tan cristiano negocio como era el que habían emprendido.
(I, cap. XXVII).

11. - Más de 30 leguas al Toboso

Sobre la *mandadería* de Sancho y el circuito que cierra en su recorrido, hemos analizado la distancia a la venta:

...que estaría a unas dos leguas de allí. (I, cap. XXIX).

Vamos a ver, para acabar de definir la geografía de este punto de encuentro entre el *camino de la sierra* y el *camino real*, una escena curiosa: el *despacho* de Sancho Panza con don Quijote dando cuenta de su supuesta entrevista con la *sin par* Dulcinea del Toboso.

Don Quijote, reservadamente, le pide detalles de la *mandadería* a Sancho y se sorprende que haya tardado sólo tres días estando el Toboso a más de treinta leguas, desde un punto inicial de las famosas *dos leguas a la venta*.

¿Sabes de qué estoy maravillado, Sancho? De que me parece que fuiste y veniste por los aires, pues poco más de tres días has tardado en ir y venir desde aquí al Toboso, habiendo de aquí allá más de treinta leguas; ... (I, cap. XXXI).

Hacemos recuento de *leguas cervantinas posibles* y concretas:

A la venta del Molinillo.2 leguas
 A la venta Tartaneda..... 2 leguas
 A Almodóvar del Campo..... 2 leguas
 A Caracuel 3 leguas
 A Ciudad Real. 3 leguas.
 Total 12 leguas a Ciudad Real

Desde Ciudad Real siguiendo a Villuga por *caminos reales*, (habría que llegar hasta Toledo y etc.), pasa con creces de las treinta leguas. Pero no toma este camino Sancho porque no lleva carruaje y por tanto no necesita *camino real*.

Por *caminos de herradura* podría también superar esa cifra porque en la actualidad desde Ciudad Real al Toboso existen 15 *leguas cervantinas*, que desde luego no son computables, puesto que el cálculo lo hacemos por el camino de Puerto Lápice a Ciudad Real y en aquella época Puerto Lápice era *puerto Lápice*, según la *edición príncipe*. No había camino desde Puerto Lápice a Ciudad Real, al menos Cervantes no lo pone de manifiesto en el Capítulo X.

En total, y como referencia, obtenemos 27 leguas que nos pueden servir de referencia para hacer posible: ... *las más de treinta leguas*... que don Quijote estima.

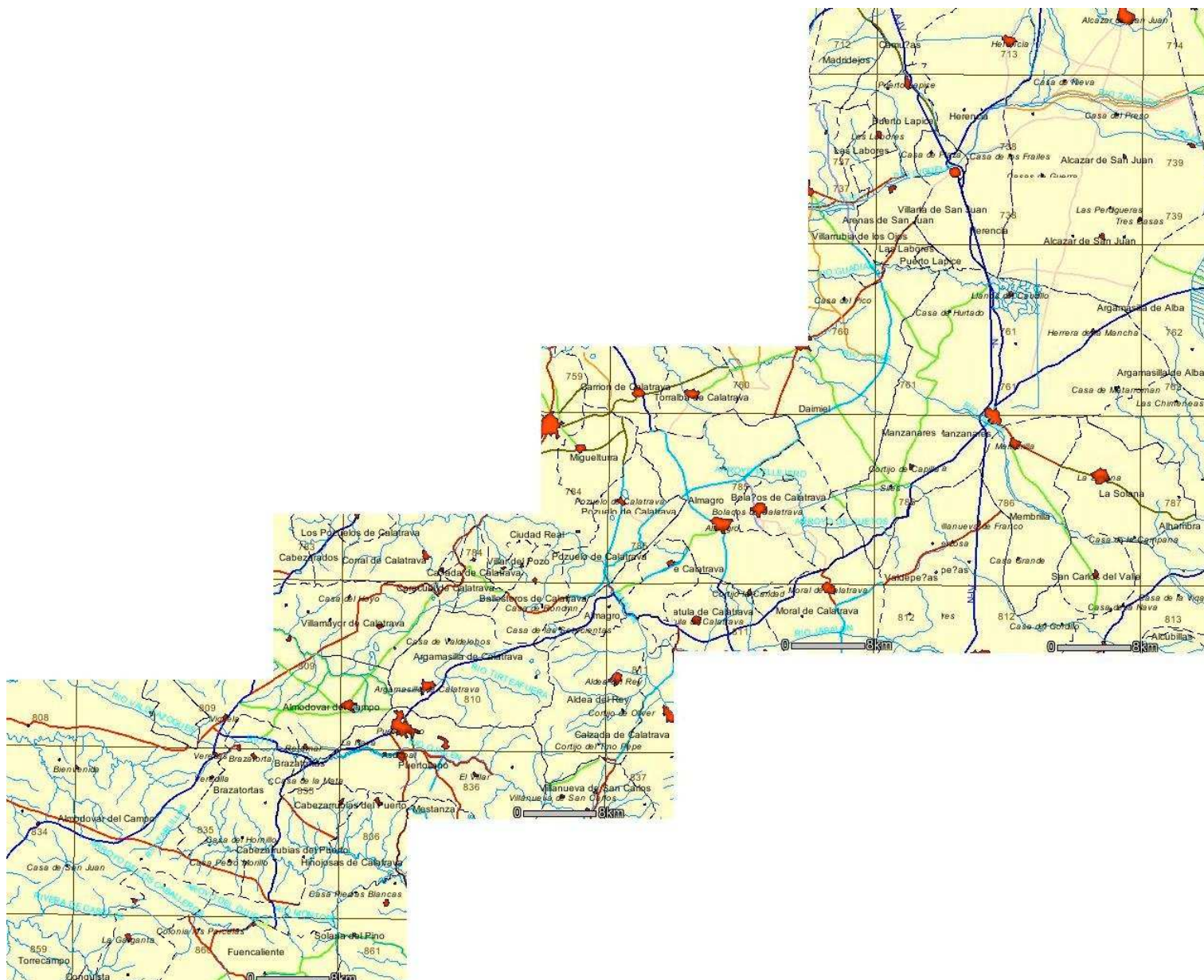


Figura 49. - La Cañada Real Soriana Oriental desde el valle de Alcudia a Villarta de San Juan, lugar próximo a Puerto Lápice.- Fuente: Servicio Cartográfico del Ministerio de Medio Ambiente (23)

Si calculamos, ahora, la distancia *posible*, por *camino de herradura*, siguiendo la Cañada Real Soriana Oriental o *Cañada de los yangüeses* por

(23). - El *ramal izquierdo* de la *soriana* a su paso por la provincia de Ciudad Real, conexión con las otras *cañadas* y paso por el *valle de Alcudia* hasta el río Guadalmez (límite entre las provincias de Ciudad Real y Córdoba). Información obtenida del Ministerio de Medio Ambiente en la web, <http://www.mma.es>.

Villarta de San Juan y valle de Alcudia, según figura 49, obtenemos *más 30 leguas*.

Para ello seguimos el rastro de la cañada y medimos las distancias entre los pueblos más próximos a su paso (las cañadas generalmente no pasaban por medio de los pueblos); es decir, con la máxima aproximación posible, según datos actuales, pero no exactos.

Las distancias actuales son:

A Estación de Veredas ó <i>Tartanedo</i>	29.6 kms. ó..... 4 leguas
A Retamar.....	8 kms.
A Puertollano.....	10 kms.
A Argamasilla.....	5 kms.
A Aldea del Rey.....	23 kms.
A Calzada de Calatrava.....	6 kms.
A Granátula	11 kms.
A Moral de Calatrava	15 kms.
A Manzanares.....	26 kms.
A Puerto Lápice.....	37 kms.
A Alcázar de San Juan.....	24 kms.
A Campo de Criptana.....	8 kms.
A Miguel Esteban.....	16 kms.
Al Toboso.....	7 kms.

Total 225'6 kms., por el camino de Puerto Lápice convertido hoy en la autovía N-IV y entrando al *Toboso* por el camino de *Miguel Esteban*, puesto que la descripción del pueblo que se realiza en el capítulo IX de la segunda parte se corresponde con este acceso. (La iglesia principal del pueblo)

Total de *leguas cervantinas* :

225.6 kms.: 7.4 kms./ legua= 30.4 *leguas cervantinas o de cuatro millas, o de quince al grado*, aproximadamente. Cifra elocuente.

Podemos claramente decir con don Quijote, allá en donde es *posible virtualmente* situarlo, en las proximidades de las Minas del Horcajo:

... pues poco más de tres días has tardado en ir y venir desde aquí al Toboso, habiendo de aquí allá más de treinta leguas; ... (I, cap. XXXI).

Un dato más: *por la cañada de los yangüeses*.

Con esta información hemos dado cumplida respuesta a los cuatro datos rigurosos que nos presenta *el Quijote* en relación con la localización geográfica del *lugar de penitencia*.

12. - Rastros en la sierra

Han sido *rastros* muy precisos y determinantes geográficamente, comenzando en el punto de internamiento, ... *que allí junto estaba...* y terminando con la determinación de las más de treinta leguas al Toboso, desde el punto de cruce entre *camino de sierra* o cauce de arroyo de la Ribera Casillas y el *camino real*.

Con precisión geográfica hemos podido hallar la localización del *cabrero* caritativo que estaba a 8 leguas de Almodóvar, que define también el paso de nuestros protagonistas.

Finalmente mención especial merece el *arroyo de la Ribera Casillas* por la localización del lugar de penitencia *a 6 kms. o tres cuartos de legua*, aproximadamente, y el cruce con el *camino real* a *dos leguas* de la *venta del Molinillo*.

13. - Representación gráfica de la ruta

En la figura 50 y a escala 1:200.000, sobre el documento de IGN *Mapa Provincial de Ciudad Real* hemos marcado los lugares que hemos destacado en el desarrollo de este trabajo, y que nos muestra una vista general del periplo, aunque con algo menos precisión que los que hemos presentado en cada capítulo individualmente.

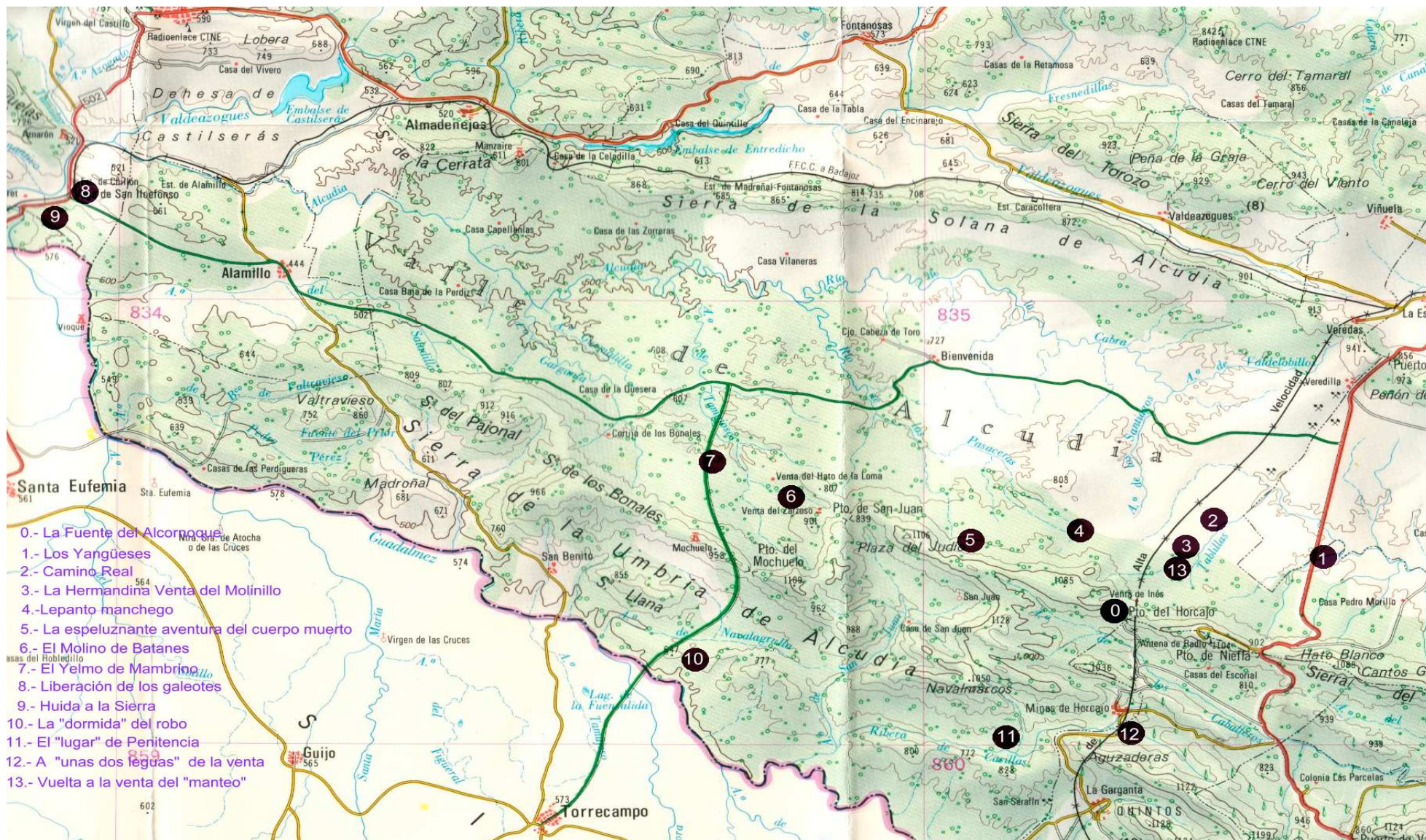


Figura 50. - Vista general de la Ruta del Quijote en Sierra Morena(24)

(24). - Separata del plano IGN, escala 1:200.000, titulado *Mapa Provincial de Ciudad Real*, mostrando la parte sur de la provincia limítrofe con la provincia de Córdoba.. IGN, 4ªedición, 1998. Marcado: *Puntos representativos de la ruta del Quijote en Sierra Morena*

Capítulo 7º. - El Retorno

1. - Don Quijote, contratado

Una vez claramente determinado el *posible lugar virtual de penitencia*, y el resto de los datos que le acompañan, localizados geográficamente, vamos a analizar el *rebuscado* plan que idean, principalmente el *cura* y *Dorotea*, para rescatar a don Quijote de su retiro espiritual en Sierra Morena.

El rescate ideado se basa en el ardid de *Dorotea*, convertida o disfrazada de *princesa Micomicona*, que solicita los servicios del caballero andante don Quijote de la Mancha, de una forma muy teatral y caballeresca, para que acabe con el gigante *Pandafileando de la Fosca Vista*, que le ha arrebatado el *reino de Micomicón*.

Veamos esta escena.

-No hay que proseguir -respondió Dorotea-, sino que, finalmente, mi suerte ha sido tan buena en hallar al señor don Quijote, que ya me cuento y tengo por reina y señora de todo mi reino, pues él, por su cortesía y magnificencia, me ha prometido el don de irse conmigo dondequiera que yo le llevare, que no será a otra parte que a ponerle delante de Pandafilando de la Fosca Vista, para que le mate, y me restituya lo que tan contra razón me tiene usurpado; que todo esto ha de suceder a pedir de boca, pues así lo dejó profetizado Tinacrio el Sabidor, mi buen padre; el cual también dejó dicho, y escrito en letras caldeas o griegas, que yo no las sé leer, que si este caballero de la profecía, después de haber degollado al gigante, quisiese casarse conmigo, que yo me otorgase luego sin réplica alguna por su legítima esposa, y le diese la posesión de mi reino, junto con la de mi persona. (I, cap. XXX).

Y el camino que seguirán ya lo ha descrito antes el cura, cuando don Quijote le pide a la princesa:

-Vuestra grandeza, señora mía, guíe por donde más gusto le diere.

Y antes que ella respondiese, dijo el licenciado:

-¿Hacia qué reino quiere guiar la vuestra señoría?. ¿Es, por ventura, hacia el de Micomicón?. Que sí debe ser, o yo sé poco de reinos.

Ella, que estaba bien en todo, entendió que debía responder que sí, y así, dijo:

-Sí, señor: *hacia ese reino es mi camino.*

-Si así es –dijo el cura-, *por la mitad de mi pueblo hemos de pasar, y de allí tomará vuestra merced la derrota de Cartagena, donde se podrá embarcar con la buena ventura; y si hay viento próspero, mar tranquilo y sin borrasca, en poco menos de nueve años se podrá estar a la vista de la gran laguna Meona, digo, Meótides, que está poco más de cien jornadas más acá del reino de vuestra grandeza. (I, cap. XXIX).*

No cabe duda que el *cura* pretende acercar el grupo lo más disimuladamente posible al *lugar* de don Quijote.

Que el camino pasase por *el lugar*, hubiera sido demasiado complicado y probablemente don Quijote habría descubierto el ardid, aunque sólo fuese *figuradamente*. Por lo tanto, orienta a la expedición para que pase por su *pueblo* que *debía* estar en el camino de Cartagena y desde luego no lejos de la *aldea* de don Quijote, para dar verosimilitud a la propuesta. Ahora bien cuando dice el cura, *...por la mitad de mi pueblo hemos de pasar, y de allí tomará vuestra merced la derrota de Cartagena,...* está indicando que a su *pueblo* no llegan por el camino real ya conocido Ciudad Real- Albacete- Murcia- Cartagena. (ver figura 51). Acceden al *pueblo del cura* por un camino distinto y aquí giran a la derecha y toman la *derrota* o el *sentido* del citado camino real hacia Cartagena.

Parece claro que *el pueblo del cura* sí estaba en el camino o *camino real* que llevaba a Cartagena, y que la expedición tomaría este *camino real* con destino a Cartagena, precisamente, en ese punto.

Hemos, por tanto, de localizar o descubrir un camino que nos lleve al *pueblo del cura*, desde el lugar de Sierra Morena que estamos considerando. Para este fin, adelantamos nuestro relato, y nos situamos en la venta, cuando *don Fernando* habla con el *cura*, acerca de la intención de *Dorotea* de seguir hasta el final con la invención de la *princesa Micomicona*, si *el lugar* no estuviera lejos, a lo que el *cura* le responde:

-No está más de dos jornadas de aquí. (I, cap. XXXVII).

Hay un camino que desde la venta estaba a dos jornadas, que muy probablemente sería el que podrían haber tomado el *cura* y el *barbero* para ir desde la *aldea* a la venta del *manteo* o venta del Molinillo. Más adelante veremos, como existe un camino que es posible cuantificar para recorrerlo en *dos jornadas*.

De momento, para caminar hacia el *reino Micomicón*, sólo necesitamos nombrarlo *cualitativamente*, posteriormente vendrá su determinación kilométrica.

La *derrota* de Cartagena sería, como ya hemos dicho, el camino real de Ciudad Real a Albacete, a Murcia y a Cartagena, y aunque en este

último tramo final Villuga no señala camino real alguno, el camino debería existir sin lugar a duda. Los puntos de paso de este camino real (y probables pueblos del *cura*) en el Campo de Montiel serían: ..*Membrilla, Solana, Pozo la Calera, Alahoz*.... , según podemos apreciar en la figura 51.

El *posible* camino desde Las Minas del Horcajo, sería: el *camino real*, por las *ventas cervantinas* y al salir del valle de Alcudia, por *Veredas*, a tomar la Cañada Real Segoviana hasta la *Viñuela*, y en este punto acceder a la *cañada de los yangüeses* hasta *Aldea del Rey*. De Aldea del Rey a Calzada de Calatrava, a Santa Cruz de Mudela y a Torrenueva, buscando desde aquí, por Cózar, el camino del Campo de Montiel, que sería el camino real Granada a Villanueva de los Infantes; desde Villanueva de los Infantes hacia *Pozo la Calera* o *Alahoz* y en uno de estos pueblos situados en el *camino real hacia Murcia*, tomarían la *derrota* de Cartagena.

En las *Relaciones de Alhambra*, en el punto 25, figura un pequeño pueblo llamado *Pozo la Calera*.

“..., derecho al norte y más a la mano izquierda del dicho Cobillo, está otro ayuntamiento de catorce o quince casas de labradores particulares que se llama Pozo la Calera una legua pequeña desta villa en derecho del norte”. (1)

(1). - Viñas, Carmelo y Ramón Paz .- *Relaciones histórico- geográficas- estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II.- Provincia de Ciudad Real.- Municipio Alhambra.- Punto 25. Ob. cit, pág.39.*

Ya hemos visto, en el Libro 1º, capítulo 2º, punto 6.1, y figura 18, como Alhambra estaba a *tres leguas cervantinas* de Villanueva de los Infantes, hacia el norte. Una *pequeña legua* más arriba se encuentra *Pozo la Calera* y ahí se puede tomar la *derrota* de Cartagena.

El final del *posible* camino hacia el reino *Micomición* sería: Villanueva de los Infantes, Alhambra, Pozo la Calera, *derrota* de Cartagena. Alhambra, como vemos, podría ser *el pueblo del cura*.

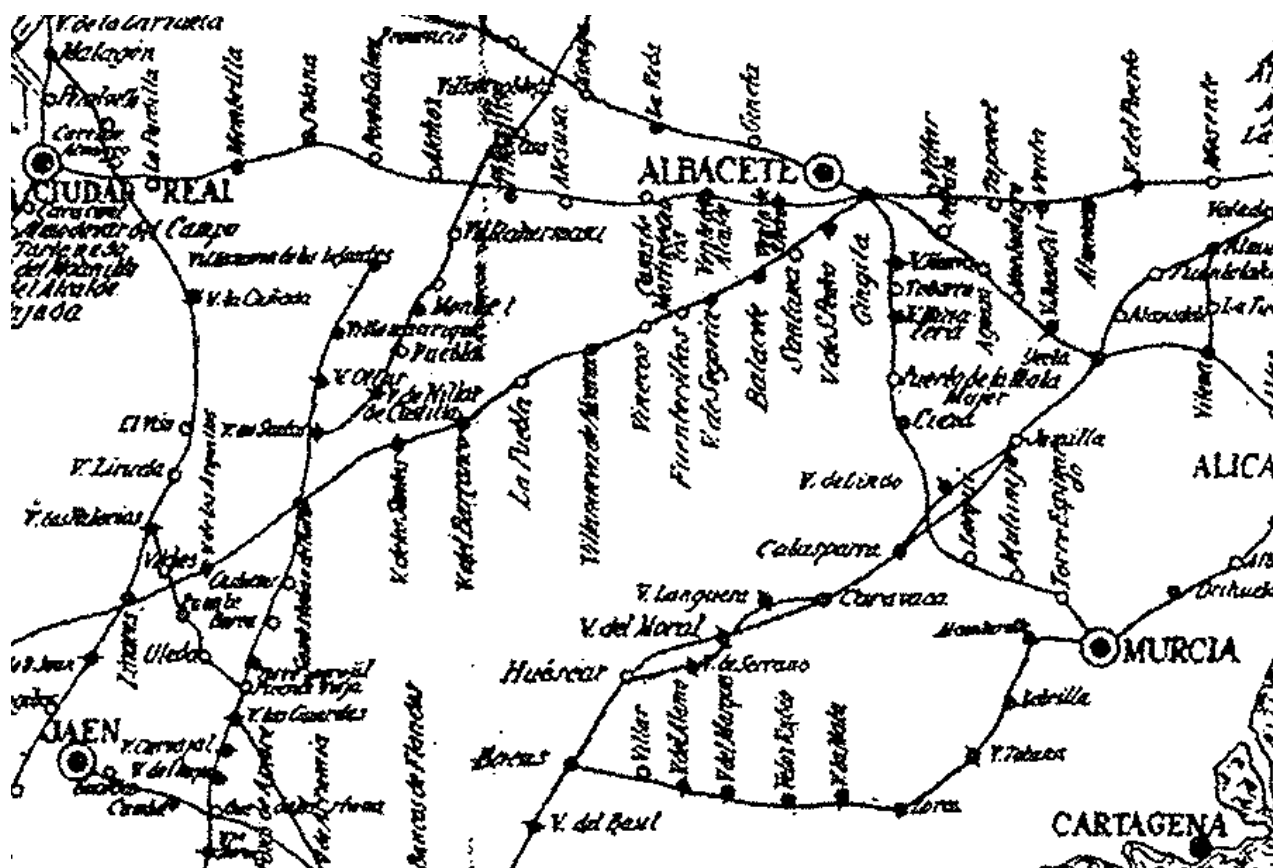


Figura 51. - Separata del Mapa del Repertorio de todos los Caminos de España de Pero Juan Villuga, pudiéndose apreciar la derrota de Cartagena. (2)

(2). - Villuga, Pero Juan.- *Repertorio de todos los Caminos de España*.- Separata del Mapa. - Ob. cit.

Este camino hacia Murcia y Cartagena aparece por primera vez en el *Quijote*, al final de la primera salida, en el capítulo IV, cuando nuestro recién armado *caballero andante*, después de liberar al joven Andrés, va de regreso a su *aldea* y encuentra:

En esto, llegó a un camino que en cuatro se dividía, y luego se le vino a la imaginación las encrucijadas donde los caballeros andantes se ponían a pensar cuál camino de aquéllos tomarían; y, por imitarlos, estuvo un rato quedo, y al cabo de haberlo muy bien pensado, soltó la rienda a Rocinante, dejando a la voluntad del rocín la suya, el cual siguió su primer intento, que fue el irse camino de su caballeriza. Y habiendo andado como dos millas, descubrió don Quijote un grande tropel de gente, que, como después se supo, eran unos mercaderes toledanos que iban a comprar seda a Murcia. (I, cap. IV).

Podemos imaginar el encuentro:

Posiblemente, don Quijote, regresando de puerto Lápice seguiría un camino similar al de ida.



Figura 52. - Separata de la página 138 del *Gran Atlas de carreteras de España y Portugal*, poniendo de relieve el efecto encrucijada en Manzanares. (3)

Regresaría por el *camino de puerto Lápice* y en las proximidades al norte de Manzanares, *posiblemente* se encontrase con la *encrucijada* y a

(3). - Separata de la página 138 del *Gran Atlas de carreteras de España y Portugal*, apreciándose el efecto *encrucijada* en Manzanares. Ob. cit.

dos millas (media legua) se produce el *encuentro* con los mercaderes toledanos, camino de Murcia. Cuando el relato dice *descubrió* está indicando que no es un encuentro frontal, de forma similar a la aventura del *Yelmo de Mambrino*.

Manzanares era una *encrucijada* de caminos (ver figura 52), puesto que según las *Relaciones de Manzanares* en su punto 56, tenía conexión con Alcaraz, Villaharta, Herencia, Arenas de San Juan, Villarrubia de los Ojos, Daimiel, Bolaños, El Moral, Valdepeñas. “*La Membrilla a cuarto de legua es de mil y trescientos vecinos hacia el oriente...*” (4). Y finalmente, también, con la Solana y Argamasilla de Alba.

La distancia real y actual desde el final del extenso término municipal de Manzanares hasta Membrilla es de dos kms. Sin embargo desde la última torre de iglesia de Manzanares, hacia el sur, hasta la iglesia de Membrilla, a través de las vías de comunicación actuales, pueden estimarse 3’6 kms., que es la distancia de *dos millas* que nos da Cervantes.

Se puede confirmar, además, que la distancia era mayor de un *cuarto de legua* porque las *Relaciones de Manzanares* nos dicen que *La Solana* estaba “*a legua y media desta villa*”(5). Como por el *Reportorio* sabemos que la distancia entre *La Membrilla* y *La Solana* es de *una legua*,

(4). - Viñas, Carmelo y Ramón Paz. - *Relaciones histórico- geográficas-estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II.- Provincia de Ciudad Real.- Municipio de Manzanares.- Punto 56.* - Ob. cit, pp. 301 y 302.

(5). - Viñas, Carmelo y Ramón Paz.- *Relaciones histórico- geográficas-estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II.- Provincia de Ciudad Real.- Municipio de Manzanares.- Punto 13.* Ob. cit, pág. 295.

parece que más bien hemos de dar la razón a Cervantes que señaló *dos millas*, (que como sabemos es *media legua*), desde la *encrucijada de caminos* hasta el *encuentro* con los mercaderes.

Posiblemente, como la *encrucijada* que encuentra don Quijote podría ser Manzanares, sería aplicable la distancia de *dos millas* hasta *Membrilla*, que es por donde pasaba el *camino real a Albacete* y es en donde se produce el *encuentro* con los mercaderes toledanos que iban a Murcia.

Además, próxima a este lugar de encuentro debía estar la *aldea* porque Rocinante se acuerda de su caballeriza, ... *el cual siguió su primer intento, que fue el irse camino de su caballeriza.*(I, cap. IV)

Después de la desventura (cuando iba a acometer don Quijote al mercader tropezó Rocinante y rodaron ambos por el suelo, no pudiéndose levantar don Quijote después, situación que aprovechó uno de los mozos, para romperle la lanza, y con los trozos de ella darle una buena paliza, dejándole maltrecho y tirado en el campo):

Cánsese el mozo, y los mercaderes siguieron su camino, llevando que contar él del pobre apaleado. (I, cap. IV).

En esta situación y haciendo versos con los que se comparaba con *aquel de Valdovinos y del marqués de Mantua*, ocurrió que:

Y quiso la suerte que, cuando llegó a este verso, acertó a pasar por allí un labrador de su mismo lugar y vecino suyo, que venía de llevar una carga de trigo al molino; ... (I, cap. V).

Dada la cercanía de Manzanares y que *posiblemente* cerca de este lugar, camino de *puerto Lápice*, pudiera situarse la *aventura de los molinos de viento*, podríamos acercarnos al *relato* y conjeturar que de donde venía el labrador era de llevar el trigo al molino que a don Quijote le pareció uno de los *gigantes*, en la *aventura de los molinos de viento*.

En las dos escenas que comparamos, también se percibe la proximidad de la *aldea*, que, con todo lo presentado antes, nos lleva a considerar la *posibilidad* de identificar el *camino de Murcia* de los mercaderes toledanos con la *derrota a Cartagena* para ir al *reino Micomicón*, que explica el *cura* con detalle.

2. - Encuentros durante el camino de retorno

Durante el retorno vuelve a cambiar el ambiente. Caminan hacia el reino de Micomicón, incluyendo en el viaje a Dorotea y Cardenio, protagonistas del drama romántico que también camina paralelo al rescate de don Quijote. Ya figuran como directores de la marcha *el cura* y *el*

barbero que van desarrollando las acciones necesarias para hacer regresar a su *aldea* a don Quijote y protegerlo en lo posible.

Antes de iniciar el retorno a la *aldea*, propiamente dicho, vamos a ver los personajes que aparecen por la ruta que llevan y también, durante la estancia en la venta, para confirmar o no que estamos en el camino correcto, que no es otro que el *camino real cervantino* o camino real a Sevilla.

Ya hemos detectado, en el camino de regreso desde el *lugar de penitencia*, al joven Andrés y a Ginés de Pasamonte que iban para Sevilla. De Ginés, una vez que huyó y dejó el *rucio*, no sabemos su nuevo destino.

Una vez *rescatado* don Quijote y alojados en la venta, en el capítulo XXXVI llegan a la venta Don Fernando y Luscinda con dos mozos que fueron contratados para que marcharan con ellos *hasta el Andalucía*.

El Andalucía al que hacen referencia debe ser el mismo que el de Cardenio, que no olvidemos lo encontramos muy próximo a la Cañada Real Segoviana o Soriana y próximo también a un punto situado a *ocho leguas de Almodóvar del Campo*. El camino real por donde aparecen *don Fernando y Luscinda* debía ser el más próximo a estos contornos, es decir el *camino real cervantino*.

Se reconocen las dos parejas, ofendidos y ofensor, hay disculpas, perdón y reconciliación, poniéndose de manifiesto la situación del noble don Fernando, que reconvertido ya, maneja, desde su posición aristocrática

en compañía del *cura*, el futuro del grupo. Lógicamente volverán reconciliados a su *lugar desta Andalucía*, como dijo Cardenio en su primera intervención.

En el capítulo XXXVII, llegan a la venta *la mora y el cautivo*, que es *capitán*. Por el relato del *cautivo*, sabemos, que el último dato del camino que traen es que en *Vélez Málaga* compraron la caballería que traía *Zoraida* y se disponen a ir a *León* a ver al padre o a los hermanos del *cautivo*.

En Sevilla podrían tomar y seguir el itinerario *Sevilla- León*, según ya hemos visto en la separata del *Reportorio de todos los Caminos de España* de Pero Juan Villuga, pero también podrían alcanzar este *camino real* en algún punto intermedio, por ejemplo, en *Córdoba*.

En el capítulo XLII, llega a la venta un coche (lo que demuestra que debe ser *camino real*) con un personaje dentro, su hija, y personal de servicio, entre criados y mozos de mulas. Es un personaje importante de la época: es un *oidor*, que tras emocionantes declaraciones resulta ser hermano del *cautivo*.

La escena del encuentro, saludo y reconocimiento de los dos hermanos es muy emotiva. Según les contó el criado a los contertulios, el hermano del *cautivo* iba *proveído* como *oidor* a las Indias, en la Audiencia de México. El final de este encuentro:

Allí concertaron que el capitán y Zoraida se volviesen con su hermano a Sevilla y avisasen a su padre de su hallazgo y libertad, para que, como pudiese, viniese a hallarse en las bodas y bautismo de Zoraida, por no le ser al oidor posible dejar el camino que llevaba, a causa de tener nuevas que de allí a un mes partía la flota de Sevilla a la Nueva España, y fuérale de grande incomodidad perder el viaje. (I, cap. XLII).

El *camino real cervantino* es la distancia más corta entre Madrid y Sevilla, por lo que sin duda el *oidor* marcha con urgencia por este camino porque, además, la fecha de partir la flota estaba próxima.

Los caminos reales que podría desde Madrid tomar el *oidor* para ir a Sevilla serían:

Hasta Malagón, por Toledo, la ruta sería común y en este lugar se abren dos posibilidades

a). - Hacia Almagro y Viso del Marqués, cruzando por este punto Sierra Morena, es decir tomar el camino de Andalucía Oriental hasta llegar a Linares; aquí, en Linares, es necesario cambiar de camino y enderezar rumbo a Córdoba, hasta encontrar el *camino real cervantino*, y proseguir por él a Sevilla.

b). - Tomar directamente el que hemos llamado *camino real cervantino*, camino éste que Astrana Marín estudia con una concreción

máxima en su capítulo XLVI del Tomo IV de la citada *Vida de Cervantes*

Y dice en su página 72:

“Conviene advertir que el antiguo camino real de Toledo a Sevilla, denominado de la Plata, que vamos a recorrer detenidamente con CERVANTES, por haberlo éste immortalizado, era el principal en su tiempo para atravesar, bajando desde Ciudad Real y Almodóvar del Campo, la cordillera Mariánica, pues hasta mediado el siglo XVIII no se abrió el de Despeñaperros. Llamábase también por los andaluces Camino Real a la Mancha, y fue en épocas remotas la vía de comunicación más breve y frecuentada entre Córdoba y Castilla, y la que utilizaron casi siempre los musulmanes cordobeses en sus expediciones guerreras al Centro y Norte de la Península. Por iguales razones, fue asimismo, durante las centurias XIII a la XVII, el trayecto preferido de los viandantes cristianos entre Andalucía y la Mancha”. (6)

En la separata del *Reportorio* de Villuga, de la figura 53, los podemos apreciar gráficamente.

(6). - Astrana Marín, Luis.- *Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes Saavedra con mil documentos hasta ahora inéditos y numerosas ilustraciones y grabados de época.* - Tomo IV capítulo XLVI. - Ob. cit., pág.72.

Ruta: Madrid- Toledo- Malagón- Linares- Córdoba- Sevilla

Madrid a Toledo.....	12 leguas
Toledo a Malagón.....	14 leguas
Malagón a Linares.....	22 leguas (It. Toledo- Málaga)
Linares a Córdoba.....	18 leguas (It. Valencia- Sevilla)
Córdoba a Sevilla.....	23 leguas
Total.....	89 leguas cervantinas (8)

La ruta por el Viso era más larga, compleja y con menos servicios para atender a los caminantes. La elección es muy evidente, por lo que no cabe duda que el *oidor* ha decidido lógicamente ir a Sevilla por el *camino real cervantino*, más recto, corto y transitado, y además sin necesidad de cambiar de caminos, verificándose el encuentro con el hermano, en algún punto de este itinerario, puesto que ha elegido la ruta *Sevilla- León*, para ir a un lugar de las *montañas de León*.

También aparece por la venta el barbero al que don Quijote quitó el *yelmo de Mambrino* y Sancho la albarda de su burro. En cuanto el barbero vio a los agresores se organizó una buena trifulca, a varias bandas. El *cura* y el *barbero* para quitar tensión a la reclamación del barbero agredido, aceptan que la *bacía* sea el *yelmo de Mambrino*.

(8). – Villuga, Pero Juan.- *Reportorio de todos los Caminos de España. Ruta Toledo- Madrid*, pág. 37; *ruta Valencia– Sevilla*, pp. 29 y 30; *ruta León- Sevilla*, pp. 38, 39 y 40. Ob. cit.

Habían llegado, igualmente, a la venta *tres cuadrilleros* y uno de ellos no acepta esta identificación. Don Quijote que se enfrenta con ellos, incorporándose el ventero al bando de los cuadrilleros, y se organiza otra trifulca más compleja aún, porque uno de los *cuadrilleros* identifica a don Quijote como el que dio la libertad a los *galeotes*. Se complica aún más la pendencia; por fin se pide sosiego y comienzan a darse explicaciones y soluciones.

Como don Quijote ha perdido el juicio y hay valedores importantes, (*don Fernando, el oidor, el cura*) le dejan libre de cargos; pero traman un ardid para devolverlo a casa y liberar a *Dorotea* de su oficio de *princesa Micomicona*: mientras dormía don Quijote se presentan don Fernando y sus camaradas, los criados de don Luis (que llegó disfrazado de mozo de mulas en el séquito del *oidor*), que también llegaron a la venta para volver a don Luis con su padre, cuadrilleros y el ventero, cubiertos menos los ojos, y disfrazados; lo atan, lo encierran en una jaula y lo acomodan en un carro de bueyes. Don Quijote ha quedado prisionero por *encantamiento*.

Más adelante una vez iniciado el retorno a la aldea, con don Quijote *debidamente encantado, recogido y transportado* en un carro de bueyes, el ya reducido grupo es adelantado por un *canónigo* de Toledo y sus acompañantes, que venían de Sevilla.

Vemos, por tanto, como el *camino real* a Sevilla, es la vía por donde aparecen y desaparecen los personajes del escenario cervantino de la venta, confirmando nuestra identificación: *camino real cervantino*.

Vamos a salir del mundo de la figuración e intentar dar *realidad* a este *camino real*, de la mano de Santa Teresa, nuestra santa andariega del siglo XVI. En la *Introducción* que hace Dámaso Chicharro, en el *Libro de la vida* de Santa Teresa de Jesús, hay un apartado que se llama *Cronología de Santa Teresa*.

“En el año 1576 dice:

4 de junio: Sale la santa de Sevilla en compañía de su familia, llegando sucesivamente a Almodóvar, Malagón y Toledo”. (9)

Muy claro. Este camino, que Santa Teresa nos lo muestra recorriéndolo, ya sabemos que es el *camino real cervantino*, que reiteradamente hemos venido estudiando. No hay mejor testimonio de *vida*.

3. - Don Quijote en la venta

En la venta, don Quijote tuvo un par de actuaciones *especiales*. Como estaba preparándose para la aventura del *reino Micomicón*, ya tenía la cabeza llena de personajes de ficción y como la habitación que le asignaron en la venta estaba llena de odres de vino, en cuanto los hizo

(9). - Santa Teresa de Jesús.- *Libro de la vida*.- Introducción y edición de Dámaso Chicharro. *Cronología de Santa Teresa*.- Madrid: Ediciones Cátedra (Grupo Anaya, S.A.), 2001. Pág. 101.

presentes se imaginó lo que quiso y acuchilló los odres, derramando el vino, provocando un monumental enfado del ventero y de la ventera.

También Maritones se dedicó a hacerle trastadas mientras estaba de guardia, puesto que don Quijote había considerado desde el principio que la venta era un castillo. Por el lado positivo tuvo una actuación que dejó contento y suspenso al auditorio con el discurso de *las armas y de las letras*.

Finalmente, tras despedirse de los compañeros de aventuras, retornan a la *aldea* a don Quijote en el *carro- jaula*, como hemos visto, y le acompañan, de momento, Sancho Panza, el *cura*, el *barbero* y los *cuadrilleros*.

4. - Retorno a la aldea

Vamos a ver, a continuación, los datos que el *relato* nos suministra acerca del retorno, que son muy significativos. En el capítulo XXXVII el *cura* y don *Fernando* dialogan en relación con la intención de *Dorotea* (*la princesa Micomicona*) de seguir con la invención:

-No -dijo don Fernando-, no ha de ser así: que yo quiero que Dorotea prosiga su invención; que como no sea muy lejos de aquí el lugar deste buen caballero, yo holgaré que se procure su remedio.

-No está más de dos jornadas de aquí.

-Pues aunque estuviera más, gustara yo de caminallas, a trueco de hacer tan buena obra. (I, cap. XXXVII).

Considerando que estamos en la *venta del Molinillo*, hemos de calcular un *camino de herradura* (en ese momento no se había ideado la solución del carro- jaula) que nos lleve a la *aldea* de don Quijote en *dos jornadas*.

La primera pregunta es:

¿Las *dos jornadas*, a cuántos kilómetros actuales equivalen?

La respuesta se basaría en el número de horas que caminaran, que dependerá de la época del año de que se trate y de la velocidad de la caballería.

La época del año, a pesar de la *cédula de los pollinos*, sabemos que se corresponde con el mes de mayo, según ha quedado determinado en la *espeluznante aventura del cuerpo muerto* que nos ha situado a primeros de este mes. En mayo amanece antes de las ocho de la mañana y anochece más tarde de las nueve de la noche, luego, apurando algo la jornada, se podría caminar durante diez horas.

La costumbre o el uso cotidiano, según Astrana Marín, era:

“El viaje desde Toledo a Sevilla hacía-se entonces, ya en carruaje o ya en caballos de posta, en ocho etapas, a razón de unas ocho o nueve leguas

al día. Así se deduce de contratos del tiempo y de varios documentos oficiales. Y cada tres días se descansaba uno. Esto, claro es, no regía con los viajes particulares, donde todo posesor de coche, litera o caballo emprendía las jornadas a su antojo”. (10)

Es decir podían hacer de forma *normalizada* algo más de 60 kms. Los particulares harían las leguas que pudiesen o quisiesen. El propio *relato inmortal* nos muestra una vez más la rapidez posible de las caballerías.

Nos situamos en el capítulo XXVII, justo en el arroyo que cruza el *camino real* a unas dos leguas de la venta del *manteo* o venta del Molinillo. En ese punto el *cura* y el *barbero* están esperando a Sancho Panza, que se ha adelantado a localizar a don Quijote, y oyen a *Cardenio*, al que abordan, estableciendo una relación *normal*, contándoles el desventurado la historia completa de sus desgracias.

Y hay un punto que llama la atención en la historia que narra *Cardenio*: se trata del envío de un mensajero por parte de *Luscinda* para que le entregue una nota a *Cardenio*.

Preguntéle al hombre, antes de leerla, quién se la había dado y el tiempo que había tardado en el camino; díjome que acaso pasando por una calle de la ciudad a la hora del mediodía, una señora muy hermosa le

(10). - Astrana Marín, Luis.- *Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes Saavedra*.... Tomo IV capítulo XLVI . - Ob. cit., pág. 72.

llamó desde una ventana, los ojos llenos de lágrimas, y que con mucha priesa le dijo: <<-Hermano, si sois cristiano, como pareceis, por amor de Dios os ruego que encamineis luego luego esta carta al lugar y a la persona que dice el sobrescrito, que todo es bien conocido, y en ello haréis un gran servicio a nuestro Señor; y para que no os falte comodidad de poderlo hacer, tomad lo que va en este pañuelo. >> <<-Y diciendo esto, me arrojó por la ventana un pañuelo, donde venían atados cien reales y esta sortija de oro que aquí traigo, con esa carta que os he dado. Y luego, sin aguardar respuesta mía se quitó de la ventana; aunque primero vio cómo tomé la carta y el pañuelo y, por señas, le dije que haría lo que mandaba. Y, así, viéndome tan bien pagado del trabajo que podía tomar en traérosla, y conociendo por el sobrescrito que érades vos a quien se enviaba, porque yo, señor, os conozco muy bien, y obligado asimesmo de las lágrimas de aquella hermosa señora, determiné de no fiarme de otra persona, sino venir yo mesmo a dárosla, y en diez y seis horas que ha que se me dio, he hecho el camino, que sabéis que es de diez y ocho leguas->>.

(I, cap. XXVII).

En este relato, es de suponer, que las *diez y seis horas* que tarda el mensajero en recorrer *las diez y ocho leguas*, va a caballo o en mula, puesto que esta distancia es la misma que existía entre Toledo y Ciudad Real, como ya hemos visto, según Villuga, y también según las *Relaciones Topográficas de Felipe II*, (ver capítulo 2 del libro 1º, punto 2.1) y no es

posible, cumplir con la diligencia y tiempos que se narra, si hubiese ido a pie.

Las diez y ocho leguas cervantinas son:

$$18 \text{ leguas} \times 7'4 \text{ kms./legua} = 133'2 \text{ kms.}$$

Como ha tardado diez y seis horas, la media conseguida es de:

$$133'2 \text{ kms./} 16 \text{ horas} = 8'3 \text{ kms./hora}$$

Como el camino de las *dieciséis* horas ha sido recorrido en una sola jornada, no cabe duda que esta misma media kilométrica podría ser mantenida con más facilidad si la marcha es en dos jornadas.

Por tanto esta media de 8'3 kms./hora es la que consideraremos para el cálculo de las distancias en las dos jornadas. Nos lo dice nuestro *relato inmortal*.

Por tanto, podemos caminar en dos jornadas alrededor de:

$$8'3 \times 10 \times 2 = 166 \text{ kilómetros.}$$

Esta cifra será una referencia aproximada, no rigurosa.

Considerando, por tanto, que el caballo podría marchar a una velocidad mayor que la del hombre, (8'3 kms./hora aproximadamente) y que podrían estar caminando más de 10 horas, por ser fechas en la que los días comienzan a ser largos, apurando la jornada, podríamos recorrer en un día alrededor de 83 kms. (Hay, además de lo indicado en este punto, testimonio documentado *en la realidad* de tal circunstancia, y por la

noche, en el traslado de los restos de San Juan de la Cruz, episodio que se relaciona en *la aventura del cuerpo muerto*).

Ahora tenemos que buscar un camino que en *dos jornadas*, cuyo límite sería entre 160 y 170 kms., nos lleve al Campo de Montiel.

El primer camino que aparece es el *camino real cervantino* hasta Ciudad Real y de Ciudad Real por el camino real de Alicante hasta La Solana y desde aquí dirigirse al Campo de Montiel por Villanueva de los Infantes.

Esta ruta supone:

Desde la venta del Molinillo a Almodóvar 4 leguas

De Almodóvar a Ciudad Real.....6 leguas

De Ciudad Real a Las Solana..... ... 9 leguas.

De La Solana a Villanueva de los Infantes..... 5 leguas

Total24 leguas

24 leguas x 7'4 kms./ legua = 177'7 kms.

Demasiados kilómetros. Además después hay que ir al ...*lugar*.

Supera en legua y media la referencia de 166 kms.

¿Qué otro camino tenemos?

Recurrimos de nuevo a la Cañada Real Soriana Oriental, y nos remitimos a la figura 49, libro 1º.

Las distancias sobre esta base serían:

A Tartanedo..... ...14'8 kms.

A Retamar8 kms.
A Puertollano.....10 kms.
A Argamasilla..... 5 kms.
A Aldea del Rey..... 23 kms.
Total por la cañada60'8 kms.

En Aldea del Rey se salen de la cañada y toman el camino de Calzada. Este lugar de Aldea del Rey está documentado en el punto 15 de las *Relaciones Topográficas de Felipe II, de Calzada de Calatrava*. Distaba Aldea del Rey de Calzada “una legua común”. (11)

En las *Relaciones Topográficas de Felipe II de Santa Cruz de Mudela*, en el punto 15 se dice:

“15. - Al quinceno capítulo decimos, que la villa de Calzada está cuatro leguas ordinarias de esta villa a la parte poniente derechamente, es de la Encomienda de la Orden de Calatrava dicen que es de hasta ochocientos vecinos, pocos más o menos”. (12)

También se indica en estas *Relaciones* que Torrenueva está a “una legua grande.” (13)

(11). - Viñas, Carmelo y Ramón Paz.- *Relaciones histórico- geográficas- estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II.- Provincia de Ciudad Real.- Municipio Calzada de Calatrava.- Punto 15. - Ob. cit., pág. 153.*

(12). - Viñas, Carmelo y Ramón Paz.- *Relaciones histórico- geográficas- estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II.- Provincia de Ciudad Real.- Municipio Santa Cruz de Mudela.- Punto 13. Ob. cit., pág. 458.*

(13). - Viñas, Carmelo y Ramón Paz.- *Relaciones histórico- geográficas- estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II.- Provincia de Ciudad Real.- Municipio Santa Cruz de Mudela.- Punto 15. Ob. cit., pág. 459.*

Esta ruta de Torrenueva-- Cózar que figura en las *Relaciones de Torrenueva*, aunque en la figura 54 en el mapa no se aprecia, existe en la actualidad y la distancia es de 26 kms. (16).

Cózar, ya está situado en el camino real Granada- Villanueva de los Infantes a 10 kms. (actuales) de Villanueva de los Infantes, por lo que el recorrido límite podría ser:

A Tartanedo.....14'8 kms.

A Retamar8 kms.

A Puertollano..... 10 kms.

A Argamasilla..... 5 kms.

A Aldea del Rey..... ... 23 kms.

A Calzada..... 7'4 kms.

A Santa Cruz de Mudela..... 29'6 kms.

A Torrenueva..... .. 9 kms.

A Cózar 29'6 kms.

A Villanueva de los Infantes..... ...10 kms.

Total.....146' 4 kms.

Faltarían por señalar la *posible* escasa distancia con la *aldea*.

La figura 54 nos acerca a esta *posible* ruta sobre la geografía de 1993.

(16). – Guía Campsa.- *España 2005*. 24ª edición. – Ob. cit., pp. 57 y 58.

Sí, es *posible* realizar el camino hasta la *aldea de don Quijote* en *dos jornadas*, porque en *dos jornadas* se puede recorrer hasta el final el Campo de Montiel.

El primer día recorrerían la Cañada Real Soriana Oriental, ramal oriental, hasta Aldea del Rey. De aquí a Calzada de Calatrava en donde podrían pernoctar. Al día siguiente recorrerán el camino de cuatro leguas ordinarias a Santa Cruz de Mudela (29'6 kms.) y desde aquí a Torrenueva cuya distancia era de una *legua grande*, igual a 9 kms. Recorren unos 40 kms. más hasta Villanueva de los Infantes. No debe andar lejos nuestra *aldea*- objetivo. Podemos decir con el *cura*, sin apurar el día:

-No está más de dos jornadas de aquí. (I; cap. XXXVII).

Es posible.

En el capítulo XLVII y tras la despedida de los compañeros *rescatadores* y después de que el ventero regalara al cura la novela de *Rinconete y Cortadillo*, (detalle muy significativo de Cervantes, puesto como ya sabemos la novela comienza, “*En la venta del Molinillo, que está puesta en los fines del Valle de Alcudia...*”) la comitiva de regreso se pone en marcha: primero el carro de bueyes transportando la jaula en donde iba preso don

Quijote, a los lados dos cuadrilleros, detrás Sancho y cerrando el grupo el cura y el barbero, como presidencia de la procesión.

Y así, con aquel espacio y silencio caminaron hasta dos leguas, que llegaron a un valle, donde le pareció al boyero ser lugar acomodado para reposar y dar pasto a los bueyes, y comunicándolo con el cura, fue de parecer el barbero que caminasen un poco más, porque él sabía que detrás de un recuesto que cerca de allí se mostraba había un valle de más yerba y mucho mejor que aquel donde parar querían. (I, cap. XLVII).

Sabemos que la venta de partida era la *venta del Molinillo* y que a dos leguas estaba *Tartanedo* o *venta Tartaneda*, según se marcha hacia el norte, según Villuga. Este valle que estaba a dos leguas lo identifica Agostini en su obra *Historia de Almodóvar del Campo*.

“De la venta de la Tartaneda se habla muy poco. Hoy sólo queda el lugar en que estuvo emplazada, en el valle de Brazatortas, como la anterior, en el antiguo camino real, en el punto de cruce de la línea de ferrocarril con el río Ojailén cerca de la Estación de Veredas”. (17).

No hay duda: a dos leguas por el *camino real* en dirección norte. El barbero sin embargo señala que tras un *recuesto* (ascenso liviano) hay otro valle mejor.

(17). - Agostini Banús, Edgar.- *Historia de Almodóvar del Campo*.- Ob. cit., pág. 185.

Sin duda se refiere a un pequeño valle rodeado y limitado por el norte por el río Ojailén, y situado a la entrada del pueblo de Brazatortas. Este pueblo figuraba como aldea, llamada *Abrazatortas*, dependiente de Almodóvar del Campo, en el *punto 57* de las *Relaciones*, ya citadas, y distaba de él *legua y media*.(18)

Este lugar, o aldea es el punto hacia donde, *posiblemente*, marchaba *la pastora Marcela*, por el bosque, después del entierro de *Grisóstomo*, allá por el capítulo XIV.

Recorren media legua, suben el *recuesto* y se encuentran en este pequeño valle, que es mejor y con más *yerba* que el anterior, y que el río Ojailén lo limita y baña por la parte norte. Hay que considerar en este punto una vez más que en el mes de agosto todo está seco y el río Ojailén, seco o semiseco.

Estamos ante una nueva contradicción climática: *En este punto que hemos identificado como la entrada a Brazatortas, si hay hierba fresca no es agosto.*

En este punto fueron alcanzados por un grupo de jinetes compuesto por un *canónigo* de Toledo y sus servidores que iban.. ,

(18). - Viñas, Carmelo y Ramón Paz.- *Relaciones histórico- geográficas- estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II.- Provincia de Ciudad Real.- Municipio de Almodóvar del Campo.- Punto 57. Ob. cit., pág. 79.*

... con deseo de llegar presto a sestar a la venta, que menos de una legua de allí se parecía. (I, cap. XLVI).

El *canónigo* sintió curiosidad por la comitiva y decidió acompañar y dialogar con los expedicionarios, principalmente con el *cura*, llegando a tener todas las respuestas, en relación con el extraño *enjaulamiento* de don Quijote.

Quiere invitar el *canónigo* a comer y envía a sus criados que vayan a la venta siguiente a por el necesario suministro de comida, aunque finalmente es de la acémila de repuesto, que de la venta la hacen volver, de donde obtienen la comida.

La venta que consideran, posiblemente pudiera ser la *venta de Oxesa*, puesto que según las ya citadas *Relaciones de Almodóvar del Campo*, esta venta era la segunda de las que estaban situadas a lo largo del *camino real cervantino* dependientes de este municipio, e inmediatamente anterior a la *venta Tartaneda*, que era la tercera, que como sabemos estaba ya sobrepasada. (19)

Una vez detenidos en aquel valle, el *canónigo* invita a comer a todos de las provisiones de la acémila de repuesto que los criados traían; a don Quijote, a petición de Sancho, lo liberan, para que la jaula permanezca

(19). - Viñas, Carmelo y Ramón Paz.- *Relaciones histórico- geográficas- estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II.- Provincia de Ciudad Real.- Municipio Almodóvar del Campo.- Punto 55. Ob. cit., pág. 79.*

limpia y también para comer. Aparece un cabrero penitente por aquel valle, se acerca a los comensales y les narra una historia pastoril muy de la época. Y en cuanto dejan a su aire a don Quijote, tras la narración pastoril, después de que enfocara la historia del cabrero en la perspectiva caballeresca, y éste, tras su comentario, le mirara y le hablara de una forma poco grata para el caballero andante, se enzarza con el cabrero narrador a golpes de pan, de platos y a mojicones.

Acaba esta pendencia porque vio aparecer don Quijote a unos *disciplinantes* en una procesión de la *aldea*, *que allí junto estaba*:

Era el caso que aquel año habían las nubes negado su rocío a la tierra, y por todos los lugares de aquella comarca se hacían procesiones, rogativas y disciplinas, pidiendo a Dios abriese las manos de su misericordia y les lloviese; y para este efeto la gente de una aldea que allí junto estaba venía en procesión a una devota ermita que en un recuesto de aquel valle había. (I, cap. LII)

La aldea, siguiendo el rastro, *posiblemente* fuera la que ya conocemos como *Abrazatortas*, coincidente con el relato, puesto que como hemos dicho este valle estaba y está en la misma entrada e inmediato al pueblo.

Don Quijote ve la procesión y a los disciplinantes; el cura y el barbero tardan en reaccionar, y nuestro protagonista que monta a Rocinante, se va hacia los disciplinantes produciéndose un encuentro disparatado más, y como es natural nuestro héroe apaleado y derribado de su Rocinante. Esta es la última posibilidad de aventura que le dieron.

Se despide el *canónigo* y sus acompañantes, el *cura* paga a los *cuadrilleros* que también se despiden, y prosiguen hasta la *aldea*, el carro con los bueyes y la jaula con don Quijote dentro, y Sancho Panza, el *cura* y el *barbero* detrás.

El boyero unció sus bueyes y acomodó a don Quijote sobre un haz de heno, y con su acostumbrada flema siguió el camino que el cura quiso, y a cabo de seis días llegaron a la aldea de don Quijote, adonde entraron en la mitad del día, que acertó ser domingo, y la gente estaba toda en la plaza, por mitad de la cual atravesó el carro de don Quijote. (I, cap. LII).

Con esta disposición, dice el relato que en seis días llegaron a la *aldea* de don Quijote.

Un itinerario *posible*, sería el que presentamos:

Tomarían en primer lugar el *camino real cervantino* hasta Ciudad Real y aquí tomarían *la derrota de Cartagena*, es decir el camino real hacia

Albacete (cerca), y Alicante (también es el tramo hasta Albacete común para Murcia y Cartagena), siendo estos dos caminos reales existentes por los que podría haber discurrido el camino de vuelta.

Estos caminos, que figuran en el *Reportorio* de Villuga serían el *camino real cervantino*, ya conocido, y el *camino real de Ciudad Real a Alicante*, que presentamos en la figura 55, y que ya hemos visto, también, anteriormente.

Por el *camino real cervantino* hasta Ciudad Real recorrerían:

De la venta del Molinillo a Almodóvar.....4 leguas

De Almodóvar a Ciudad Real.....6 leguas

Total10 leguas

Por el camino real Ciudad Real a Alicante recorrerían:

De Ciudad Real a La Pardilla5 leguas

De la Pardilla a Membrilla.....3 leguas

De Membrilla a La Solana.....1 legua

Total.....9 leguas

Conexión entre caminos reales:

De La Solana a Villanueva de los Infantes...5 leguas

Total ruta: $10 + 9 + 5 = 24$ leguas

Traducidas a kilómetros

$24 \times 7'4 = 177'6$ kms.

HAY de ALICANTE a CIUDAD REAL LVII

a Monforte	III	a la Venta del Alcayde.	III
a Elda	II	a las Casas de Martín	
a Saxes	I	de Cantos	II
a Villena	II	Alesusa	III
a Yecla	III	al Bonillo	III
a la Venta de Juan Gil.	II	Alahoz	III
a Montalegre	II	al Pozo la Calera	III
a Gasa	I	a la Solana	III
a Pertulla	III	a la Membrilla	I
a Chinchilla	III	a la Pardilla	III
a la Venta de San Pe-		a Ciudad Real	V
dro	II		

Figura 55. - Ruta de Alicante a Ciudad Real del Reportorio de todos los Caminos de España de Pero Juan Villuga (20)

Considerando que el boyero justo cuando se cumplen dos leguas quiere parar; estimamos que quiere hacer otras dos leguas por la tarde. Total cuatro leguas al día. El barbero le pide hacer media legua más antes de comer y descansar. Es posible, por consiguiente, que la longitud de la jornada sea de 4 ó 4'5 leguas/ día. Si sólo son cuatro leguas al día el sexto día también tendrían que caminar todo el día. El relato dice que a *mitad del día* pasan por la plaza del pueblo. Por tanto, el cómputo de leguas/ día mayoritariamente sería de 4'5 leguas.

Una distribución *aproximada* de la marcha sería:

La primera jornada la cumplen en Almdóvar del Campo (4 leguas). La segunda en las cercanías del río Jabalón (4'5 leguas, aprox.). La tercera entre Ciudad Real y La Pardila, a unas dos leguas de ésta última (4'5 leguas, aprox.). La cuarta un poco antes de Membrilla (4'5 leguas, aprox.).

(20). - Villuga, Pero Juan.- *Reportorio de los Caminos de España*.- Ob. cit., pág. 28.

La quinta noche por el camino entre La Solana y Villanueva de los Infantes, en los alrededores del río Azuer. Esta vía era entre caminos reales y *posiblemente* fuera paso de carruajes (21). Finalmente el sexto día pasarían por el pueblo a *la mitad del día*.



Figura 56. - Separata del Mapa del Repertorio de todos los caminos de España, mostrando los dos caminos reales por donde posiblemente podría haber vuelto don Quijote a su aldea. (22)

(21). - Viñas, Carmelo y Ramón Paz.- *Relaciones histórico- geográficas- estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II.- Provincia de Ciudad Real*. Ob. cit.

En las *Relaciones de Solana* en la página 480 en su *Punto 9* dice que:

“...desde la villa de Solana hasta la ciudad de Granada donde reside dicha Chancillería hay treinta y siete leguas comunes.”

En el punto 10, dice que con Villanueva de los Infantes “hay más de siete leguas porque se ha medido con cuerda para saberlas.”

Por otra parte en las *Relaciones de Villanueva de los Infantes*, en su punto 9, página 586, dice que:

“... hay desde esta villa a la ciudad de Granada donde está la Chancillería treinta y tres leguas vulgares...”.

Por lo tanto existe contradicción clara, considerando sólo la información de las *Relaciones Topográficas de Felipe II*, pues la distancia entre Solana y Granada se mide a través de Villanueva de los Infantes y esta diferencia de distancias con Granada sería de *cuatro leguas*, que está, como decimos en contradicción, con las que se han medido que son *más de siete leguas*.

Esta distancia de *más de siete leguas* también está en contradicción con la realidad de la geografía actual cuya distancia es de 30 kms. Algo más de *cuatro leguas cervantinas* y considerando esta realidad actual y la *posible* obra pública realizada en este trayecto, podríamos admitir como *posible cinco escasas leguas cervantinas*, que utilizaremos para el cálculo.

(22). - Villuga, Pero Juan.- *Reportorio de los Caminos de España*.- Separata del Mapa. Ob. cit.

Y, finalmente, *en la periferia de Villanueva de los Infantes o en su término municipal* (por el corral se salía al Campo de Montiel) y en todo caso *cerca o muy cerca y al oeste* de este vértice de comunicaciones y capital del Campo de Montiel, que es Villanueva de los Infantes, encontraría la comitiva *...el lugar...* de partida *don Quijote*, de cuyo nombre Cervantes no se quiere acordar. (23)

(23). - Viñas, Carmelo y Ramón Paz.- *Relaciones histórico- geográficas- estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II.- Provincia de Ciudad Real. –Municipio de Villanueva de los Infantes.* Ob. cit.

En su punto 10 dice:

“10. – Es cabeza de la gobernación del Campo de Montiel donde reside la Justicia Mayor y a donde vienen en grado de apelación todas las demás villas del Partido...”.Pp. 586 y 587.

Finalmente se añade un apéndice, pág. 592 en el que se relacionan todas las villas del Campo de Montiel.

“Los pueblos que hay en la gobernación del Campo de Montiel son los siguientes: Villanueva de los Infantes. Villa., Alcubillas. Villa., La Solana. Villa., La Membrilla. Villa., Torrenueva. Villa., El Castelar. Villa., La Torre de Juan Abad. Villa., Villamanrique. Villa., Almedina. Villa., La Puebla del Príncipe. Villa., Terrinches. Villa., Albadalejo. Villa., Cozar. Villa., La Osa. Villa., Villahermosa. Villa., Fuenllana. Villa., Alhambra. Villa., Carrizosa, su aldea., Montiel. Villa., Torres, Caminares., Santa Cruz de los Cáñamos. Todas tres aldeas de la villa de Montiel.”

Capítulo 8º.- Conclusiones

El trabajo que presentamos acerca de la *ruta virtual de don Quijote por Sierra Morena* está realizado siguiendo rigurosamente el *relato cervantino*. Es, por tanto, *una ruta virtual de la realidad posible* que acompaña a nuestros protagonistas, tanto geográfica como históricamente.

Ha sido la función *posibilidad* la guía a la hora del desarrollo de este trabajo.

Hemos presentado, como *posible*, en el capítulo X de nuestro *relato inmortal*, la *discontinuidad geográfica* que Cervantes quiere soslayar haciendo raudo y rápido a Rocinante. Igualmente hemos presentado, como *posible*, la *continuidad geográfica y narrativa*, desde el capítulo XV hasta el final de la primera parte, y en relación con las aventuras y caminos que se describen en estos capítulos hemos realizado este trabajo.

Igualmente manejamos la hipótesis que esta *ruta virtual* sea un *circuito cerrado* con origen y final en la *venta del mancebo*, siendo este supuesto geográfico el que hemos pretendido mostrar o demostrar.

Como herramienta de medida de distancia hemos utilizado la legua de 15 al grado equivalente a 7'4 kms. Hemos encontrado base teórica suficiente en el *estudio de la legua* que Pedro Rodríguez Campomanes incorpora en su obra *Itinerario Real de las Carreras de Postas, de dentro, y fuera del Reyno ...y en los Diccionarios de la Real Academia Española* a partir de 1734. La medida de un *cuarto de legua* la hallamos en el *Quijote* y en otros *documentos oficiales* del siglo XVI.

Finalmente los datos de distancias en leguas, que se desprenden del *Reportorio de todos los caminos de España* de Pero Juan Villuga y de las *Relaciones Topográficas de Felipe II*, los hemos medido con los dos tipos de legua en litigio: con la vigente hoy de 5'572 kms. y con la de 7'4 kms.. Los resultados los hemos trasladado a la geografía actual, encontrando *imposible* la medida con leguas de 5'572 kms. y siendo *posible* la medida con leguas de 7'4 kms..

Ha quedado también patente gráficamente que no es posible medir las distancias documentadas del siglo XVI con la legua de 5'572 kms. porque el resultado no es coherente con la geografía actual. Esta medición con leguas de quince al grado sí es posible.

Utilizando como unidad de medida la legua de 7'4 kms., hemos podido suponer que para cubrir la amplia distancia entre media legua (3'7 kms.) y la legua (7'4 kms.) se admite el uso de la *pequeña legua* para

cubrir distancia entre 5 y 7 kms., y de forma similar la *legua grande* puede cubrir una distancia entre 8 y 10 kms..

Finalmente hemos podido medir la distancia de media legua entre las dos ventas cervantinas (venta del Molinillo y venta del Alcalde): 3'7 kms., confirmando la utilización de la legua de quince al grado, que hemos considerado como unidad de medida posible.

Mayoritariamente se ha supuesto que los yangüeses eran segovianos. Efectivamente existen los yangüeses de Yanguas del Eresma pero, en términos de trashumancia, no han sido éstos tan importantes como los *yangüeses* de Yanguas, provincia de Soria. La villa de Yanguas y la tierra de Yanguas, comarca serrana de Soria, eran la cabecera de la importante Cañada Real Soriana Oriental y los pastores yangüeses de Yanguas del Eresma tendrían que salir a la Cañada Real Segoviana por el extremo de un *cordel*, es decir una vía pecuaria que podríamos denominar de segunda categoría. Por lo tanto, en términos de trashumancia, eran más importantes y conocidos los yangüeses sorianos que los segovianos. Pero no sólo los *yangüeses* sorianos eran pastores trashumantes, también eran arrieros de ganado, porque la villa de Yanguas gozaba desde el siglo XIV del Privilegio de los Portazgos, *posible* motivo que impulsa a sus gentes a los trabajos de arriería. Tan populares eran los *arrieros yangüeses* que dieron

su nombre a algunos tramos de la Cañada Real Soriana Oriental a su paso por la Mancha: *Cordel de los Yangüeses* y *Cañada de los Yangüeses*.

Es decir, la popularidad de los *yangüeses* identifica la ruta por donde marchan: *Cañada Real Soriana Oriental*. Esta asociación de *yangüeses* con cañada soriana Cervantes la debía conocer bien, no sólo por la aventura de los *yangüeses* del capítulo XV, sino también por el esbozo de aventura de los *yangüeses* que planteó en el capítulo X de la *edición príncipe*, que en el desarrollo del capítulo modificó, desapareciendo los *yangüeses*. Recordemos que en el capítulo X nuestros protagonistas estaban en las cercanías de *puerto Lápice*. Pues bien, la Cañada Real Soriana Oriental se solapa con el *camino de puerto Lápice* a mitad de camino entre este puerto y Villarta de San Juan, siendo por tanto *posible* establecer en las cercanías de *puerto Lápice* la aventura de los *yangüeses*, lo que nos prueba que Cervantes conocía el trazado de la cañada.

En el capítulo XV los *yangüeses* apalean a nuestros héroes y éstos tienen que buscar el *camino real*, objetivo que consiguen a una distancia menor de una *pequeña legua*, y una vez en él inmediatamente encuentran la venta, en donde son auxiliados.

Por consiguiente, tenemos un dato capital: el punto de intersección, aproximación, solapamiento o acercamiento del camino real a Sevilla y de la Cañada Real Soriana Oriental. Y las condiciones que debe cumplir este

punto de intersección o de acercamiento están desarrolladas en el capítulo XV: es un *prado con hierba verde y fresca, un valle, un despoblado, un descansadero* en donde posiblemente fueran a sestar los yangüeses, y a una *pequeña legua del camino real* y muy próxima a este punto, una *venta*.

Es obvio que para conseguir este punto es necesario la mayor precisión posible en el estudio de la cañada que consideramos y de los caminos reales que comunicaban Castilla con Andalucía.

Para el estudio general de las cañadas nos hemos basado en los folletos descriptivos de las mismas editados entre 1856 y 1858 tras la visitas realidas a las cañadas entre 1852 y 1854 por Visitadores Extraordinarios de la Asociación de General de Ganaderos del Reino.

Los folletos de referencia son:

1.- *La Descripción de la Cañada Soriana*

2.- *Descripción de los Ramales de la Cañada Soriana desde Villacañas y Quero al Valle de Alcudia.*

6.-*Descripción de la Cañada Segoviana*

El resto de los folletos se refieren a la Cañada Soriana Occidental, Leonesa, Conquense y Vizana.

En el Ministerio de Medio Ambiente se dispone de información gráfica de las cañadas en su *Servicio de Vías Pecuarias* que básicamente coinciden con las descripciones de los folletos. Las diferencias consisten

principalmente que las vías pecuarias están desapareciendo: por ejemplo, ya no se percibe la cañada soriana en su cabecera.

Las cañadas en el siglo XVI, sabemos que más que rutas eran pastos alargados, por las que en este siglo circulaba el máximo recurso del país en aquella época: es decir, la fina lana de la oveja merina trashumante.

Para buscar información en el siglo XVI respecto a la cañada soriana hemos tenido que recurrir a la tesis doctoral de Fermín Marín Barriguete, titulada *La Mesta en los siglos XVI y XVII: Roturaciones de pastos, Cañadas, Arrendamientos e Impedimentos de Paso y Pasto* en la que nos pone de manifiesto, entre otros datos, estudios y consideraciones, la existencia de Granátula en la ruta de la cañada, por *impedimento* de paso a los trashumantes y la de Alcolea por *roturar* tierras de la cañada.

Estas dos referencias nos muestran que la cañada soriana, través de la riberas de Jabalón (Granátula) y del Guadiana (Alcolea) buscaba las hierbas que llevaban hasta las cercanías del valle de Alcudia.

Es decir, eran pasos *posibles* para el siglo XVI, y por tanto las cañadas, como han sido descritas, han sido aproximadamente *posibles*.

Con las aportaciones documentales de los folletos y la aportación gráfica del *Servicio de Vías Pecuarias* hemos desarrollado documental y gráficamente la cañada soriana. También de la cañada segoviana hemos realizado un estudio documental y gráfico similar.

Ambas cañadas terminan entrando solapadas por Puerto Veredas al valle de Alcudia, que era el final del viaje trashumante que describimos.

Respecto a los caminos reales que conectaban Castilla con Andalucía tanto en Villuga, en 1546, como en Meneses, en 1576, aparecen tres vías definidas por los itinerarios:

Villanueva de los Infantes- Granada

Toledo- Málaga

Toledo – Sevilla

1º.- Villanueva de Los Infantes-->> Granada.

La primera consideración a destacar es que Villanueva de los Infantes está casi a nivel de Valdepeñas, es decir unos 30 kms. al sur de Manzanares y también está desplazada más de 40 kms. al este, respecto de la actual Nacional IV, o camino de Puerto Lápice (aproximadamente, desde Puerto Lápice hasta el Viso) en terminología del siglo XVI.

Como en Manzanares, la Cañada Real Soriana Oriental, ha girado hacia el oeste en busca del valle de Alcudia, pasando por la ribera del Jabalón, este camino real de Villanueva de los Infantes a Granada no tiene ningún contacto, proximidad o cruce con la Cañada Soriana.

2º.- Toledo-->> Málaga

La llave de esta vía era el Viso, en donde confluían dos caminos: el citado por Cervantes de puerto Lápice, y la ruta de Toledo a Viso por la

cual transcurrían varios itinerarios con Andalucía Oriental, siendo el más significativo el ya enunciado de Toledo-->>Málaga.

De esta ruta tomamos y estudiamos el tramo de Almagro- Viso. Entre estos dos puntos debe tener lugar el cruce con la Cañada Soriana Oriental, siendo este punto de cruce el que nos proponemos determinar.

La cañada pasaba y pasa entre Granátula de Calatrava y el río Jabalón. En este punto está, actualmente, el río embalsado. La carretera, o el camino real que estamos estudiando, de Granátula a Calzada corta la cañada a unos 2 kms. de Granátula, en sentido perpendicular a la misma. Éste sería el punto de cruce.

Por tanto, hay que deducir que *el arroyo apacible y fresco* sería el río Jabalón.

El río Jabalón no es un río muy caudaloso pero es un río con un cauce bien señalado. No se puede confundir con un arroyo apacible y fresco. Actualmente, como ya hemos dicho, está embalsado, precisamente en este punto.

El lugar de cruce tampoco es un *valle*.

Según *Cuadernos de la trashumancia- N°16*, entre Calzada de Calatrava y Granátula existe una zona volcánica llamada *Columba*.

El relieve volcánico no es muy acentuado pero no se trata de un *valle*.

Tampoco es un *descampado* si consideramos que Granátula de Calatrava está a 1 o 2 kms. del río y por tanto la aldea podría ser visible. Además el concejo de Granátula, como ya hemos visto, en 1521 fue sancionado por impedir el paso a los trashumantes. Tal vez la proximidad del paso con la aldea podría haber sido la causa desencadenante de las incidencias.

Tampoco tendría sentido para los *yangüeses* tomar una colada y separarse de la cañada para encontrar:

... de los cuales es costumbre sestear con su recua en lugares y sitios de yerba y agua, ... (I, cap. XV).

Casi en la misma cañada tenían la ribera del río.

Además el paisaje ni es valle ni llanura, tampoco tiene un relieve muy acentuado pero a esa distancia *no ven la venta inmediatamente* como explica el relato. La *venta de la Cañada* estaría a unos 8 kms.

La conclusión final es que por el punto de cruce que estamos analizando, en las proximidades de Granátula, desde luego pasaron muchas veces los *yangüeses* pero no fue este el punto de encuentro que nuestro inmortal Cervantes diseñó para encontrarlos con sus aventureros, don Quijote y Sancho Panza.

3º.- La tercera ruta en litigio es la ruta Toledo-->> Sevilla, o *camino real cervantino*. Hemos desarrollado el estudio geográfico, de esta ruta, a partir de Almodóvar del Campo hasta Córdoba, porque es el tramo que prácticamente está desaparecido, quedando pequeños tramos aislados.

Hemos podido realizar la identificación, en primer lugar, la de las dos ventas cervantinas, venta del Molinillo y venta del Alcalde, porque lo hace Edgar Agostini de forma concluyente, en su obra *Itinerarios y parajes cervantinos*, con la Casa de la Divina Pastora y venta de la Inés, respectivamente, en pleno valle de Alcudia. A lo largo del camino muchas de las ventas citadas por Villuga han pasado a ser cortijos, que han asumido el nombre de la venta. Otras veces permanece la venta. En fin hemos podido identificar el camino, o el rosario de ventas entre la venta del Alcalde hasta Adamuz y Córdoba, que era y es el tramo perdido.

Comparando este camino real con las cañadas reunidas podemos decir que se cumplen todos los condicionantes del capítulo XV.

Cruce o solapamiento entre la cañada y el camino real:

La entrada al valle de Alcudia, por el Puerto Veredas, es común para la *Cañada Real Segoviana* o de la Cruz de Corcha, que por estos dos nombres aparece en el plano, y para el *Camino Real a Sevilla* o Camino del Horcajo.

El *valle* del relato:

...que andaban por aquel valle paciendo... (I, cap. XV)

Estamos en el valle de Alcludia. No hay duda que es éste el *valle* al que se refiere.

El *descansadero*:

A la altura del km. 130 de la N-120 hay unas sendas que acaban en el río Tablillas. Todas las sendas que finalizan en este río proceden de la vía pecuaria llamada el Cordel de Alamillo que partiendo de Alamillo, recorre el valle de Alcludia, cruza la Cañada Real Segoviana, rodea la venta del Molinillo y llega hasta Solana del Pino.

Por tanto, desde la cañada, los yangüeses pueden tomar este cordel para ir a los abrevaderos del Tablillas.

No cabe duda que las sendas que se reparten a lo largo de esta zona del río Tablillas, son abrevaderos de ganado y están derivadas de este cordel que procede de la Cañada Real Segoviana. Si reponemos los árboles, que manifiestamente hemos demostrado que han sido deforestados, tendremos el lugar:

...era muy a propósito de los yangüeses. (I, cap. XV).

Es decir, el *descansadero*.

El arroyo *apacible y fresco*:

El río Tablillas es un intermedio entre río y arroyo. Tiene escasa pendiente en el valle y da lugar a remansos o tablas. Como son pequeñas le dan nombre al río: Tablillas.

Es un *despoblado*:

El núcleo urbano más cercano está a más de 10 kms.

El camino real y la venta:

Desde un punto del curso del río Tablillas, a la izquierda del km.130 de la carretera N-420 actual, al camino del Horcajo o camino real, podemos encontrar distancias entre 4 y 5 kms., que pueden corresponderse con una distancia algo inferior a una pequeña legua. Los *yangüeses* estarían más cerca, más próximos a los abrevaderos y *nuestros protagonistas* aparecerían por el extremo este.

Alrededor del punto kilométrico citado y a la izquierda, por ser las tablillas más notorias, podemos establecer el campo de batalla o como decía Sancho en la venta: *el val de las estacas*.

También *la venta la divisan en cuanto se sitúan en el camino* y que claramente se identifica como la Casa de la Divina Pastora o la venta del Molinillo.

La localización de la *aventura de los yangüeses y de la venta*, a su vez nos confirma y convalida la ubicación de la *Fuente del Alcornoque*, citada en el capítulo XII, en las proximidades de la *venta del Alcalde*, con el consiguiente beneficio del *hilo del laberinto de Perseo*

Siguiendo este *hilo del laberinto de Perseo* nos encontramos en la venta durante los capítulos XVI y XVII y vemos claramente diferenciados, al estilo de muchas de las obras pictóricas del Greco, contemporáneo de Cervantes, a dos tipos de personajes: los protagonistas o figurados, don Quijote, Sancho Panza y Maritornes, a los cuales Cervantes da nombre propio, describe *especialmente* y hace llevar las iniciativas de los variopintos sucesos que ocurren en la venta, y los reales o comparsas a los que Cervantes cita sólo por su oficio, pero representan la *realidad* social del momento.

Esta realidad es la que analizamos y llamamos el *rastros de las retamas*.

Como botón de muestra, dirigimos nuestra atención hacia el *ventero*, que también es *cuadrillero* (algo diferente de los que hacen rondas) y

además cristiano. Un detalle muy importante: duerme fuera de la venta, en un lugar que podemos considerar contiguo o inmediato.

El perfil de este ventero- cuadrillero nos parece que puede obtenerse de la tesis doctoral de Miguel Fernando Gómez Vozmediano titulada *La Santa Hermandad Vieja de Ciudad Real en la Edad Moderna. Siglos XVII y XVIII*. Se completa la figura de *guarda de una posada de colmenas y cuadrillero* obtenida, con la presencia documentada en 1751 de una *posada de colmenas inmediata a la venta*, según presentan en su obra *Itinerarios y parajes cervantinos*, Ramón Gallego y Edgar Agostini. Además como esta posada de colmenas aparece como transmisión patrimonial previa a la enajenación, no es difícil suponer su existencia en 1593, puesto que deforestación sería menor y la importancia relativa con otros recursos agrícolas era también mayor.

Como la venta del Molinillo pertenecía y pertenece al término municipal de Almodóvar del Campo, los *cuadrilleros* que aparecen por la venta deberían pertenecer al *Tribunal Autónomo de la Santa Hermandad de Almodóvar del Campo*, que se puede deducir de la tesis doctoral ya citada de Miguel Fernando Gómez Vozmediano.

El rastro siguiente nos lleva al camino.

Cuando airado coge don Quijote el lanzón y se marcha de la venta dice el relato:

Y poniendo piernas a Rocinante y terciando su lanzón, se salió de la venta, sin que nadie le detuviese, y él, sin mirar si le seguía su escudero, se alongó un buen trecho. El ventero, que le vio ir y que no le pagaba,... (I, cap. XVII).

El ventero le vio ir el trecho que Cervantes narra en el párrafo anterior, es decir le vio *alejarse un buen trecho*.

Si se hubiera ido por el camino real a Sevilla, en cuanto saliese a la puerta tendría que girar a la izquierda y desaparecer de la vista del ventero, porque el camino real pasa por la fachada oeste de la venta en dirección norte-->> sur. Como no fue así, don Quijote tomó el cordel de Alamillo que desde la cañada Segoviana llega perpendicular a la venta, la rodea y llega hasta los abrevaderos del Tablillas.

Poco después divisan *las dos polvaredas* y Cervantes nos presenta embutida en una maravillosa funda de aventura caballeresca, la realidad del retorno de los trashumantes, cerca del 30 de abril, a su *sierra* de origen.

El lugar de la batalla: el *cruce de la Cañada Real Segoviana con el cordel de Alamillo en la base del monte Rompezapatos*, que era el punto en donde iban a reunirse los dos rebaños para volver juntos a su sierra.

En la *aventura del cuerpo muerto* nos encontramos con otro *efecto deslocalizador*, tras escuchar al bachiller Alonso López: dice que vienen

con un cuerpo muerto desde Baeza para llevarlo a Segovia. Con lo que Cervantes disfrutaba deslocalizando la acción, esta historia real, que pudo contársela el mismo Alonso López, que fue compañero cautivo y vecino de Úbeda, muy posiblemente sirviera de base para diseñar esta aventura cervantina.

Nos estamos refiriendo al traslado de los restos de San Juan de la Cruz, desde Úbeda, en donde en donde estaba enterrado desde 1591, hasta Segovia donde su cuerpo fue enterrado definitivamente, en 1593, aunque parcialmente, repartiendo, finalmente, sus reliquias con Úbeda.

El efecto deslocalizador, por tanto, se presenta apareciendo por la Cañada Real Segoviana los restos de San Juan de la Cruz dando un gran rodeo. El camino lógico hubiera sido por *Linares...Viso del Marqués...Almagro...* Ocurre que la realidad, hasta el límite que conocemos, pudo ser por la ruta de los trashumantes, es decir *Montilla, Cañada Real Soriana, Córdoba, valle de Alcudia, siguiendo hasta Segovia por la Cañada Real Segoviana*, según hemos visto oportunamente. Es decir Cervantes con la funda caballeresca da testimonio de un sorprendente hecho real.

Nos referimos a la ruta seguida en el traslado de los restos de San Juan de la Cruz, que se realizó por la noche, como si fuera una huida. Se adentraron desde Úbeda hasta Martos y hasta Montilla; parecía más bien que iban a Sevilla en lugar de ir a Madrid. Hasta Montilla el relato del camino, que no tendría sentido si en sus cercanías no se pudiera tomar una

vereda que los llevaba a la cañada soriana, continuación de la que se llama segoviana en el valle de Alcudia y es donde esperaban nuestros inmortales.

Este hecho real que nos transmite Cervantes data definitivamente la acción entre el 28 de abril, en que el alcalde de corte, Juan Medina Zeballos se presenta en Úbeda, y posiblemente el 1 de mayo en la bajada de *las dos montañuelas*, en donde Cervantes pudo orquestar una procesión caballeresca similar a la de *Palmerín de Inglaterra*, en contraposición del disimulo y recato con que se llevó a cabo el traslado real.

Esta fecha de 1 de mayo está de acuerdo con todas las consideraciones climatológicas del periplo, que hemos presentado. Cervantes con la famosa cédula de los pollinos intenta armonizar climatológicamente la segunda salida, de la misma forma que quiso ocultar la discontinuidad geográfica del capítulo X haciendo raudo y rápido a Rocinante.

El rastro del camino lo obtenemos cuando el relato nos dice que tras esta aventura don Quijote y Sancho:

Y a poco trecho que caminaban por entre dos montañuelas, se hallaron en un espacioso y escondido valle, donde se apearon,... (I, cap. XIX)

Esta es toda la montaña a la que acceden de momento y son *las dos montañuelas* que preceden al Puerto del Mochuelo, marchando hacia el sur por la Cañada Real Segoviana.

En la aventura, en la que don Quijote, por fin, logra el *yelmo de Mambrino*, vemos como el pobre barbero huye despavorido por aquel llano.

La realidad virtual del terreno por donde marchan es la siguiente: dejan la ladera de la sierra para caminar por el centro del valle de Alcudia.

El *escondido valle* que hemos presentado se acopla a la geografía de la descripción de esta aventura terrorífica del *molino de batanes*.

Salen del molino de batanes y el rastro geográfico que se nos ofrece es,

...; y así, *torciendo el camino a la derecha mano, dieron en otro como el que habían llevado el día anterior.* (I, cap. XXI).

Iban caminando hacia el sur por la cañada y en la curva que accede al Puerto del Mochuelo se salen, pasan la noche terrorífica entre los dos arroyos, que limitan un *espacioso y escondido valle*, bajan al molino de batanes, posiblemente situado en la confluencia de los dos arroyos, tuercen

a la derecha y se encuentran con el cordel de Alamillo que es otra camino pecuaria, y por él siguen.

Y siguiendo este camino don Quijote descubre el *yelmo de oro del rey moro Mambrino*. El final de la victoriosa aventura es: el barbero despavorido huyendo por aquel llano, don Quijote que logra su anhelado yelmo de Mambrino, Sancho las alforjas del burro y finalmente relato e identificación beben agua en el arroyo del molino de batanes, que no es otro que el arroyo Tamujoso. Siguiendo por este cordel de Alamillo, o camino de la Umbría, o camino real de los Pedroches a Extremadura, o el camino de carretas desde el valle de Alcuía a Almadén, adonde se llevaban la leña del valle y de sus sierras para alimentar la mina de cinabrio existente en este último lugar, se encuentran o ven venir una cadena de galeotes.

En esta aventura Cervantes, con una presentación un tanto burlesca, enfundada como aventura caballeresca, con un lenguaje a veces propio de la picaresca nos narra cinco casos de galeotes condenados a galeras por delitos irrisorios.

¿Por qué Cervantes elige a los galeotes para que sean los protagonistas reales de esta *aventura gravísima, altisonante, mínima, dulce e imaginada historia*?

En primer lugar, es probable y posible que los viera en los alrededores de Almadén, por ser la mina de cinabrio lugar de esclavos, cautivos e incluso galeotes, y se conmovió porque él también fue cautivo, y tal vez conducido en similar situación y, posiblemente, hasta peor tratado. Pudo situarlos en el camino que llevaban, según conveniencia del relato.

En segundo lugar, porque los galeotes compartieron con él y con otros muchos la gloria de Lepanto:

Lo que no he podido dejar de sentir es que me note de viejo y manco, como si hubiera sido en mi mano haber detenido el tiempo, que no pasase por mí, o si mi manquedad hubiera nacido en una taberna, sino en la más alta ocasión que vieron los siglos pasados, los presentes, ni esperan ver los venideros. (II, Prólogo)

Don Juan de Austria, tras la victoria de Lepanto, liberó, según prometió, a no pocos miles de galeotes de la Liga que colaboraron fielmente en el combate, llegando incluso a armar a la minoría de galeotes cristianos ante la batalla que se avecinaba, asegurando, en cambio, los grilletes de los galeotes musulmanes.

En tercer lugar, porque era el problema de esta sociedad, sobre todo de la más pobre: la escasez de galeotes.

Tras la batalla de Lepanto, como hemos visto, Don Juan de Austria liberó a los galeotes de la Liga que colaboraron fielmente en el combate. Por otra parte, del botín de guerra obtenido, a España le correspondieron sesenta y cinco galeras de las capturadas a los turcos, cuyos galeotes cristianos también fueron liberados. El resultado era que sumando las galeras que quedaron intactas con las sesenta y cinco que le correspondieron a la armada española, ésta podía convertirse en la máxima fuerza naval del Mediterráneo.

Y aquí surge el problema: abundancia de galeras y escasez de remeros .

A partir de aquí Felipe II da orden de acelerar los juicios y que los condenados fuesen inmediatamente llevados a galeras. El resultado: condenados a galeras por *delitos irrisorios*.

Delitos irrisorios: esta es la crítica que nos muestra Cervantes, desde una óptica caballeresca, salpimentado con un lenguaje picaresco, todo ello enmarcado, principio y fin, por si acaso, en el tono burlesco.

Tras liberarlos y recibir *la pedrea de agradecimiento* deciden huir de la Santa Hermandad internándose en Sierra Morena.

... se entraron por una parte de Sierra Morena, que allí junto estaba, llevando Sancho la intención de atravesarla toda, e ir a salir al Viso, o a Almodóvar del Campo, ... (I, cap. XXIII).

Entran a la Sierra de la Umbría de Alcudia, integrante ya de Sierra Morena, con la intención de Sancho de atravesarla y salir por *el Viso o por Almodóvar del Campo*, una vez alcanzados los respectivos caminos reales que por estos pueblos pasaban.

El siguiente momento definitorio del camino lo encontramos en la dormida del robo. Pasaron la noche, y así, *...hicieron noche entre dos peñas y entre muchos alcornoques. (I, cap. XXIII).*

Al día siguiente, muy cerca del lugar, el cabrero caritativo los sitúa a *ocho leguas de Almodóvar del Campo*, por el único camino que conoce: la cañada soriana. Y efectivamente comprobamos gráficamente que desde el cruce de la cañada con el río Guadalmez, hasta Almodóvar del Campo existen las *famosas ocho leguas*, que sitúan definitivamente el periplo.

Siguen su inexistente camino de sierra nuestros protagonistas faldeando la sierra. Atravesado en el camino encuentran el arroyo de la Ribera Casillas y siguen su cauce. Siguiendo este cauce, a unos 6 kms. del punto de cruce con el raso o *camino real cervantino (unos tres cuartos de legua)*, encuentran:

Llegaron en estas pláticas al pie de una alta montaña, que, casi como peñón tajado, estaba sola entre otras muchas que la rodeaban. Corría por la falda un manso arroyuelo, y hacía por toda su redondez un prado tan verde y vicioso, que daba contento a los ojos que le miraban.

Había por allí muchos árboles silvestres y algunas plantas y flores, que hacían el lugar apacible. (I, cap. XXV).

Don Quijote elige el *lugar de penitencia*.

Hemos encontrado un punto en el cauce de este arroyo, a unos 6 kms. del camino real (*Tres cuartos de legua habrían andado... I, cap. XXIX*), que cumple con todas las condiciones del relato.

Este interesante arroyo de la Ribera Casillas nace en la vertiente norte de la sierra en un lugar llamado los Nacederos, *cruza el camino real cervantino a unas dos leguas de la venta del Molinillo*, marcha durante un buen tramo paralelo a la Sierra de la Umbría de Alcudia por la vertiente norte, gira hacia el sur y taja la sierra para desembocar en el río Guadalmez, del que es tributario.

Finalmente y para explicar todos los datos que nos solicita el relato, podemos decir que desde el punto de cruce entre el camino real cervantino y la sierra o el arroyo, hay más de 30 leguas hasta el Toboso, como lo indica don Quijote en su charla privada con Sancho.

¿Sabes de qué estoy maravillado, Sancho? De que me parece que fuiste y veniste por los aires, pues poco más de tres días has tardado en ir y venir desde aquí al Toboso, habiendo de aquí allá más de treinta leguas; ... (I, cap. XXXI).

La ruta sería: camino real real hasta salir del valle de Alcudia, a continuación la cañada de los yangüeses hasta Villarta de San Juan, siguiendo después por Puerto Lápice, Miguel Esteban y el Toboso. Esta ruta nos da unos 225'6 kms., es decir unas 30'4 leguas cervantinas.

Una vez rescatado don Quijote de su lugar de penitencia llegan de nuevo a la venta del Molinillo y es identificado por los venteros; encuentran a viajeros del camino real que dan testimonio del mismo y finalmente estudian llevar a don Quijote a su *aldea*, en primer lugar, por camino de herradura en *dos jornadas*.

Obteniendo los datos del propio relato del *Quijote (mensaje de Lusinda a Cardenio)*, hemos encontrado *posible* una media posible de 8'3 kms./hora (18 leguas en 16 horas). Si pueden caminar durante 10 horas con visibilidad, podríamos considerar un máximo de unos 83 kms./ día.

Como hemos encontrado y documentado un camino existente en 1575 de 146'4 kms., podemos decir que *sí es posible en dos jornadas* realizar el camino entre la venta del Molinillo y el extremo superior del Campo de Montiel, es decir la distancia máxima.

Posteriormente don Quijote tiene otro desvarío con *los odres de vino* y deciden encantarlos, llevándolo a la aldea en una jaula sobre una carreta

de bueyes. Cervantes nos dice, que el primer día hacen *dos leguas y media por la mañana*. Y que tardan seis días en llegar a su aldea.

El boyero pretendía descansar cada dos leguas. Posiblemente realizarían entre cuatro leguas y cuatro leguas y media, y en estas condiciones pueden alcanzar, escasamente, Villanueva de los Infantes, según el relato cervantino.

Y en Villanueva de los Infantes se encuentran los dos caminos: *el de dos jornadas por camino de herradura, ascendente*, y el de *seis jornadas por caminos reales, descendente*.

Luego, según lo indicado, es *posible* que en las cercanías inmediatas al oeste (periferia, término municipal) de Villanueva de los Infantes se pueda situar ...*el lugar de la Mancha*....

BIBLIOGRAFÍA

1.- Las citas textuales del Quijote se toman de:

- Cervantes Saavedra, Miguel de., *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*. Edición, Introducción y Notas de Emilio Pascual. Madrid: Editorial Alfredo Ortells, 1996, excepto las que se toman de la *Edición Príncipe* que se indican específicamente.

2.- Generales

- Covarrubias, Sebastián de.- *El Tesoro de la Lengua Castellana*.-
Móstoles: Editorial Castalia, 1994.
- *Diccionario de Autoridades 1734*.- Madrid: Imprenta de la Real Academia Española, por los herederos de Francisco Hierro, 1734.
- *Diccionario de Autoridades 1739*. Madrid: Imprenta de la Real Academia Española, por los herederos de Francisco Hierro, 1739
- *Diccionario Enciclopédico Salvat*. Barcelona: Salvat Editores S.A., 1969.
- *Diccionario de la lengua castellana por la Real Academia Española*.-
Quinta edición. Madrid: Imprenta Real, 1817.
- *Diccionario de la lengua castellana por la Real Academia Española*.
Undécima edición. Madrid: Imprenta de Don Manuel Rivadeneira, 1869.

- *Diccionario de la lengua castellana por la Real Academia Española.*
Duodécima edición. Madrid: Imprenta de D. Gregorio Hernando, 1884.
- *Diccionario de la lengua castellana por la Real Academia Española.*
Decimotercia edición. Madrid: Imprenta de los Sres. Hernando y compañía,
1899.
- *Diccionario de la Lengua Española.- Real Academia Española.* –
Vigésima Segunda Edición. Madrid : Espasa Calpe S.A., 2001.
- *Gran Atlas de carreteras de España y Portugal.* Barcelona: Editorial
Planeta S.A., 1992.
- *Gran Atlas de carreteras de Europa.-* Edición 1ª. Barcelona: Editorial
Planeta S.A., 1993.
- Guía Campsa.- *España 2005.-* 24ª edición.- RepsolYPF, S.A., 2004.
- Hervás Buendía, Inocente.- *Diccionario histórico, geográfico, biográfico
y bibliográfico de la provincia de Ciudad Real.-* Ciudad Real: Imprenta
Ronda Clemente Rubiaco, 1914.
- Madoz, Pascual.- *Diccionario Geográfico- Estadístico- Histórico de
Castilla la Mancha.-* Toledo: Junta de Comunidades de Castilla la Mancha,
1987.
- *Mapa Oficial de carreteras.* Año 1959. Ministerio de Obras Públicas.
Editado por Secretaría General Técnica del Ministerio. Madrid: 1ª edición,
julio 1959.

- *Mapa de carreteras de España y Portugal*.- Guía Michelin, 1997.
Autorización nº 96.018.

- Viñas, Carmelo y Ramón Paz. *Relaciones histórico- geográficas- estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II.- Provincia de Ciudad Real*. Madrid: Artes Gráficas Clavileño, 1971.

- Viñas, Carmelo y Ramón Paz.- *Relaciones histórico- geográficas- estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II. – Provincia de Toledo*. Madrid: Artes Gráficas Clavileño, 1971.

3.- Monografías

- Agostini Banús , Edgar.- *Breve estudio del tiempo y del espacio en el Quijote* . Ciudad Real: Instituto de Estudios Manchegos, 1958.

- Agostini Banús, Edgar.- *Historia de Almodóvar del Campo*. Ciudad Real: Grafibérica, 1990.

- Agostini, Edgar y Ramón Gallego.- *Itinerarios y Parajes Cervantinos*. Ciudad Real: Escuelas Gráficas de la Diputación Provincial, 1936.

- Alemán, Mateo.- *Guzmán de Alfarache*. Edición, introducción y notas de Francisco Rico de la Real Academia Española. Barcelona: Editorial Planeta S.A., 1983. Edición 1ª.

- Astrana Marín, Luis.- *Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes Saavedra con mil documentos hasta ahora inéditos y numerosas ilustraciones*

y grabados de época. Madrid: Instituto Editorial Reus, 1948.- Tomo IV, capítulo XLVI.

- Ceballos, L. y Ruiz de la Torre, J.- *Árboles y arbustos de la España Peninsular*. Madrid : Fundación Conde del Valle de Salazar, 1979.

- Cervantes Saavedra, Miguel de,- *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra y comentado por Don Diego Clemencín. Madrid: En la oficina de D.E. Aguado, impresor de S.M. y de su Real Casa, 1833. Edición 1ª.

- Cervantes Saavedra, Miguel de,- *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra y comentado por Don Diego Clemencín. Madrid: Librería de la viuda de Hernando y Cª, 1894.

- Cervantes Saavedra, Miguel de.- *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*.- Introducción, notas e índices por Rufo Mendizábal. Madrid: Gráficas Halar S.L., 1966.

- Cervantes Saavedra, Miguel de.- *El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha*.- Edición, introducción y notas de Emilio Pascual.- Madrid: Unigraf. S.A., 1996.

- Cervantes Saavedra , Miguel de,- *Don Quijote de la Mancha*.- Edición digital, dirigida por Francisco Rico. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2003.

- Cervantes Saavedra, Miguel de.- *El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha*. - Nueva Edición Crítica con el comento refundido y mejorado y más de mil notas nuevas por Rodríguez Marín, Francisco. Tomo II.- Madrid: Ediciones “Atlas”, 1947.

- Cervantes Saavedra, Miguel de.- *Novela de la Ilustre Fregona*, edición publicada por Rodolfo Schevill y Adolfo Bonilla. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2002.

Nota: Edición digital a partir de *Obras completas* de Miguel de Cervantes Saavedra. *Novelas ejemplares*. Tomo I. Madrid, [s.n.], 1922 (Gráficas Reunidas)

- Cervantes Saavedra, Miguel de.- *La ilustre fregona* .- Edición de Florencio Sevilla Arroyo. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2001.

- Cervantes Saavedra, Miguel de.- *El licenciado Vidriera*.- Edición de Florencio Sevilla Arroyo. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2001.

- Cervantes Saavedra, Miguel de.- *Novela de Rinconete y Cortadillo* edición publicada por Rodolfo Schevill y Adolfo Bonilla. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2002

Nota: Edición digital a partir de *Obras completas* de Miguel de Cervantes Saavedra. *Novelas ejemplares*. Tomo I. Madrid, [s.n.], 1922 (Gráficas Reunidas)

- Corchado Soriano, Manuel.- *El Camino de Córdoba a Toledo*. Jaén: Instituto de Estudios Giennenses, 1969.
- Cossío, Manuel Bartolomé.- *El Greco*. Barcelona: Editorial R.M., 1972.
- *Descripción de la Cañada Segoviana, desde Carabias al Valle de Alcudia*. Edición facsímil. Madrid: Imprenta de Manuel Minuesa, 1856.
- *Descripción de la Cañada Soriana , desde Yanguas al Valle de Alcudia*.- Edición Facsímil. Madrid: Imprenta de Manuel Minuesa, 1857.
- *Descripción de la Cañada Real Soriana, desde la raya de Villacañas y Quero, provincia de Toledo, al Real Valle de Alcudia*. Madrid: El Museo Universal, 1984.
- *Descripción de las cañadas reales de León , Segovia, Soria y ramales de la de Cuenca y del valle de La Alcudia*.- Madrid: El Museo Universal, 1984.
- Diago Hernando, Máximo.- *Mesta y trashumancia en Castilla*. Madrid: Arco Libro S.L., 2002.
- Díez Barrio, Germán.- *Dichos Populares Castellanos*. Valladolid: Castilla Ediciones, 4ª Edición, 1997.
- Fernández Ochoa, Carmen . Mar Zarzalejos Prieto. Patricia Hevia Gómez. Germán Esteban Borrajo.- *Sisapo I.- Excavaciones arqueológicas en “La Bienvenida”, Almodóvar del Campo (Ciudad Real)*. Toledo: Servicio de Publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla - La Mancha, 1994.

- García de la Santa y Casanueva, Tomás.- *Vida manchega en tiempos de Cervantes*. Valladolid: Grupo Página , 2002.
- García Martín, Pedro.- *La Mesta*. Madrid: MELSA, 1990.
- Gómez Vozmediano, Miguel Fernando. - *La Santa Hermandad Vieja de Ciudad Real en la Edad Moderna. Siglos XVII -XVIII*.- Tesis doctoral, recurso electrónico. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Historia Moderna, 1992.
- Gómez Vozmediano, Miguel Fernando.- *Mudéjares y Moriscos en el Campo de Calatrava*. Ciudad Real: Industrias Gráficas Caro, 2000.
- Grupo Al- Balatitba. – *Los pueblos de la provincia de Ciudad Real a través de las descripciones del Cardenal Lorenzana*. – 2ª edición. Talavera: Imprenta Ebor, 1985.
- Idrisí.- *Geografía de España*.- Versión de Antonio Blázquez, *Descripción de España*, sobre textos de Dozy, y versión de Eduardo Saavedra, *La Geografía de España del Edrisí*. Valencia: Cronista Almeida y Vives 2, 1974.
- Klein, Julius.- *La Mesta*. Madrid: Alianza, 1981.
- Legajo nº1, Documento 46, fechado en 1561. Archivo municipal de Almodóvar del Campo. *Condiciones de arrendamiento para los posesioneros, para prevenir los daños en los montes del valle de Alcudia*. El documento consta de 49 páginas.

- Luchena Rodríguez, Vicente. Agustín Pérez Motilla. Miguel Serrano González. Francisco Sarrión Torres. *Senderismo por vías pecuarias en el valle de Alcudia y comarca*. Puertollano: Artes Gráficas Milenio, 2004.
- Madre de Dios, Fray Alonso de la .- *Vida, virtudes y milagros del santo padre fray Juan de la Cruz, maestro y padre de la Reforma de la Orden de los Descalzos de Nuestra Señora del Monte Carmelo*. Madrid: Editorial de Espiritualidad, 1989.
- Madre de Dios, Efrén de la.- *Tiempo y vida de San Juan de la Cruz*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1992.
- Marín Barriguet, Fermín.- *La Mesta en los siglos XVI y XVII.- Roturación de pastos, Cañadas, Arrendamientos e Impedimentos de Paso y Pasto*.- Tesis Doctoral 8/87.- Madrid: Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Historia Moderna, 1987.
- Menéndez Pidal, Ramón.- *Historia de España* , dirigida por José María Jover Zamora.- Tomo XXII (***), autor Fernández Álvarez , Manuel.- *La España de Felipe II(1527-1598), en la estela imperial (1527-1565)*. Madrid: Espasa Calpe S.A., 2002.
- Menéndez Pidal.- *Historia de España*, dirigida por José María Jover Zamora.- Tomo XXII (****).- Fernández Álvarez , Manuel .- *La España de Felipe II (1527-1598), auge y declive de un imperio(1566-1598)*.- Madrid: Espasa Calpe S.A., 2002.

- Meneses, Alonso de.- *Repertorio de caminos*.- Dado a la imprenta en Alcalá de Henares en 1576. - Madrid, 1976.
- Ortega y Gasset, José.- *Meditaciones del Quijote*.- Madrid: Cátedra, D.L., 1990.
- Osca Lluch, José María.- *Cultivos Herbáceos Extensivos: Cereales*. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia, 2001.
- Parra Luna, Francisco; Manuel Fernández Nieto; Santiago Petschen Verdaguer. *El lugar de la Mancha es...*Madrid: Editorial Complutense S.A., 2005.
- Pérez Infante, Isaac.- *Flora silvestre y rutas por el valle de Alcudia y sierra Madrona*. Ciudad Real: Biblioteca de Autores Manchegos, 2003.
- Pérez- Rioja, José Antonio .- *Historia de Soria*. Soria: Centro de Estudios Sorianos, 1985.
- Pescador del Hoyo, María del Carmen.- *Orígenes de la Santa Hermandad*.- Madrid: Instituto de Estudios Manchegos, 1976.
- Petrie, Sir Charles.- *Don Juan de Austria*.- Madrid: Editora Nacional, 1968.
- Quevedo Villegas, Francisco de.- *Historia de la vida del Buscón, llamado don Pablos, ejemplo de vagabundos y espejo de tacaños*.- Tomado de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.- Reproducción digital de la edición de Zaragoza, por Pedro Verges, 1626. Edición facsímil. Madrid: Espasa - Calpe, 1979.

- Quirós, Francisco y Gregorio Planchuelo.- *El paisaje geográfico: Valle de Alcudia, Campo de Calatrava y Campo de Montiel*. Ciudad Real: Diputación Provincial, 1992.
- Riquer, Martín de.- *Aproximación al Quijote*. Estella: Alianza Editorial, 1970.
- Riquer, Martín de.- *Para leer a Cervantes*. Barcelona: Quaderns Crema. S.A., 2003.
- Rodríguez Campomanes, Pedro.- *Itinerario Real de las Carreras de Posta, de dentro, y fuera del Reyno ...* Madrid: Imprenta de Antonio Pérez de Soto, 1756.
- Rodríguez Marín, Francisco .- *El capítulo de los Galeotes , apuntes para un estudio cervantino*. Madrid: Tip.de la <<Revista de archivos, bibl. y museos>>, 1912.
- Rodríguez, José Vicente. – *Dios habla en la noche. Vida, ambiente, palabra de San Juan de la Cruz*. Madrid: Editorial de Espiritualidad, 1990.
- Romano , Vicente y Fernando Sanz .- *Valle de Alcudia.- Las botas de siete leguas*.- Madrid: Gráficas Gardal, Boix y Morer, 1967.
- Ruiz, Juan , el Arcipreste de Hita.- *El Libro de Buen Amor*.- Edición, introducción y notas de Jacques Joset. Madrid: Espasa- Calpe, 1974.
- Rubio de Lucas, José Luis y Carmen Martínez López.- *Cuadernos de la trashumancia- Nº2: Valle de Alcudia*. Madrid: Ministerio de Medio Ambiente, 1992.

- Rubio, José Luis y Paloma Pastor.- *Cuadernos de la trashumancia- Nº 16: Campos de Calatrava y Montiel*. Madrid: Icona, 1995.
- Sánchez Albornoz , Claudio.- *España Musulmana II*. Madrid: Talleres gráficos de la Editorial Espasa- Calpe. S.A., 1973.
- Santa Teresa de Jesús. - *Libro de la vida*.- Introducción y edición de Dámaso Chicharro. *Cronología de Santa Teresa*. Madrid: Ediciones Cátedra (Grupo Anaya, S.A.), 2001.
- Villuga, Pero Juan.- *Reportorio de todos los Caminos de España*. New York: Kraus Reprint, 1967.

4.- Artículos.

- Aitken, Robert.- *Rutas de la trashumancia en la Meseta Castellana*, en *Estudios Geográficos* VII, nº 26, 1947, pp. 185 a 199.
- Álvarez, Tomás. – *San Juan de la Cruz. – De Úbeda a Segovia. Relato del traslado de sus restos mortales*, en la revista de espiritualidad e información carmelitana, *Monte Carmelo*. Burgos, 1991, volumen 99, nº 2, pp. 274 a 317.
- Fernández Nieto, Manuel.- *Para una ruta del Quijote : la segunda salida...*, en *DICENDA. Cuadernos de Filología Hispánica* 2001, 19, pp. 65 a 87.
- Gómez Vozmediano, Miguel Fernando. – *Una corte rural de justicia: el Tribunal Autónomo de la Santa Hermandad Vieja de Almodóvar del*

Campo, en *Cuadernos de Historia Moderna*, 1999, número 22, pp. 107 a 135.

- Hernández Jiménez, Félix.- Estudios de Geografía Histórica Española VII.- *Gafic, Gahete, Gahete- Belalcázar*, publicado en la revista *Al-Andalus* del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.- Patronato Menéndez Pelayo, Instituto Miguel Asín, nº IX, 1944, pp. 71 a 109.

- Hernández Jiménez, Félix.- *El Camino de Córdoba a Toledo en la época musulmana*, en *Al-Andalus*, año 1950, tomo XXIV, pp. 1 a 62.

- López Navío, José.- *El entremés de los romances, sátira contra Lope de Vega, fuente de inspiración de los primeros capítulos del Quijote*, en *Anales Cervantinos VIII*.- Madrid, 1959- 1960, pp. 151 a 239.

- Parker, Geoffrey.- *FelipeII: el hombre y el rey*, en *Cuadernos de la Historia 16*.- nº 201 .- Madrid, 1985, pp. 1 a 31.

- Ruiz, Emilio y Sáenz Ridruejo, Clemente.- *La Cañada Oriental Soriana*, en *Celtiberia*, nº 64, 1982, pp. 199 a 229.

- Valdeón, Julio .- *El Honrado Concejo*, en *Cuadernos de Historia 16*, nº 66, pp. 10 a 17.

5.-Páginas web

- *Principales Cañadas Reales*.-

<http://www.xarxamuseus.com/prehistoria/caminos/reales.htm>

- *Grandes Cañadas de la Mesta*.- Ministerio de Medio Ambiente .-

<http://www.mma.es>

También a través de esta *web* obtenemos todos los gráficos de *Vías Pecuarias* con este encaminamiento: *Banco de Datos de la Naturaleza/Vías Pecuarias*, entrando a continuación en el *Servicio Cartográfico*.

-web *Peñalosa y De Mercado* y también la web *Una interesante jornada en la ruta de los claustros*

-Web de la Universidad de Córdoba:

Las vías pecuarias , caminos vecinales, caminos de herradura, fuentes públicas rurales, y otros parajes de interés paisajístico y senderista del término municipal de Córdoba

<http://www.uco.es/~bb1lorua/veredas.htm>

-Web de la Universidad de Oviedo:

Molino de Batanes.

<http://www.uniovi.es/Asturias/ferrerías/batanes.html>

6.- Gráficos

Cartografía Militar de España

- Hoja nº15-32, (807) escala 1:50.000, titulada *Chillón*, de la Cartografía Militar de España, reflejando la conexión de la carretera de Alamillo – Almadén, con la N-502 . Edición 1ª, SGE, 1998.

- Hoja nº 16- 33 (834), escala 1:50.000, titulada *San Benito*, recogiendo *las dos montañuelas*. Edición 1ª, SGE, 1995.
- Hoja nº17- 32 (809), titulada *Tirteafuera*. Escala 1:50.000.- Edición 1ª, SGE, 1995.
- Idem. nº17- 33 (835), titulada *Brazatortas*. Escala 1:50.000. Edición 1ª, SGE, 1994.
- Idem. nº 16- 37 (923), titulada *Córdoba*. Escala 1:50.000. - Edición 1ª, SGE, 1997.
- Idem. nº 16- 35 (881), titulada *Villanueva de Córdoba*. Escala 1:50.000.- Edición 1ª, SGE, 1996.
- Idem. nº 17- 35 (882), titulada *Cardeña*. Escala 1:50.000.- Edición 1ª, SGE, 1996.
- Idem. nº 16- 36 (902), titulada *Adamuz*. Escala 1:50.000. – Edición 1ª, SGE, 1996.

Instituto Geográfico Nacional

- Hoja IGN nº 834, titulada *San Benito*. – Escala 1:50.000, 2ª edición, año 1953.
- Hoja IGN nº 835, titulada *Brazatortas*.- Escala 1:50.000.- Serie digital, 1ª edición, 2002.
- Hoja IGN nº 860, titulada *Fuencaliente*. – Escala 1:50.000. Serie digital, 1ª edición, 2002.

- Hoja IGN nº 834-II, titulada *Sierra de los Bonales*. – Escala 1:25.000, realizada con información digital, edición 1ª, 1997.
- Hoja IGN nº 834-IV, titulada *San Benito*. Escala 1:25.000, realizada con información digital, edición 1ª, 1998.
- Hoja IGN nº 835-III, titulada *Minas del Horcajo*. Escala 1:25.000, realizada con información digital, edición 1ª, 1998.
- Hoja IGN nº 859- II, titulada *Torrecampo*. Escala 1:25.000, realizada con información digital, edición 1ª, 1998.
- Hoja IGN nº 922-II, titulada *Villarrubia*. Escala 1:25.000, realizada con información digital, edición 1ª, 2000.
- Hoja IGN nº 860, titulada *La Garganta*. Escala 1:25.000, realizada con información digital, edición 1ª, 1998.
- *Mapa Provincial de Ciudad Real*.- IGN, escala 1:200.000, 4ª edición, 1998.
- Instituto Geográfico Nacional, hoja 1:50.000 nº 834, nº835, nº860 hojas 1:25.000, 835-II, 859-II, 860-I.

Ministerio de Medio Ambiente

Por medio de su web, <http://www.mma.es> hemos podido acceder al *Servicio Cartográfico de Vías Pecuarias* y obtener los gráficos que presentamos.

Libro 1º.

- Figura 36.- Fusión hojas del Servicio de Vías Pecuarias nº 242, 280 y 318, que representan la *Cabecera de la Cañada Soriana Oriental*

- Figura 37.- Hoja nº 350 del Servicio de Vías Pecuarias que representa *el paso de la cañada por Soria*.

- Figura 38.- Fusión de las hojas del Servicio de Vías Pecuarias nº 378, 406 y 434, representando a *la cañada a su paso por la provincia de Soria hasta el límite con la provincia de Guadalajara*.

- Figura 39.- Fusión de las hojas del Servicio de Vías Pecuarias nº 461, 454, 512, 537, 561 y 584, representando a *la cañada a su paso por la provincia de Guadalajara*.

- Figura 40.- Hoja nº 607 del Servicio de Vías Pecuarias, representando a *la cañada a su paso por la provincia de Madrid*.

- Figura 41.- Fusión de las hojas del Servicio de Vías Pecuarias nº 606, 631, 659 y 687, representando a *la cañada a su paso por la provincia de Toledo, hasta Villacañas y Quero, en donde se divide*.

- Figura 43.- Fusión de las hojas nº 687 y 713 del Servicio de Vías Pecuarias representando *el paso del ramal derecho de la Soriana por la provincia de Toledo*.

- Figura 45.- Fusión de las hojas nº 712, 737, 759 y 784 representando *el ramal derecho de la Soriana a su paso por la provincia de Ciudad Real*

hasta unirse en Alcolea de Calatrava con la Cañada Real Segoviana (Cordel).

- Figura 46.- Fusión de las hojas del Servicio de Vías Pecuarias nº 759, 784, 785, 809, 835 y 834, representando *al ramal derecho uniéndose con el izquierdo, adentrándose en el valle de Alcudia y finalizando en el río Guadalmez, en la divisoria de las provincias de Ciudad Real y Córdoba.*

- Figura 47.- Hoja nº 713 del Servicio de Vías Pecuarias representando al *ramal izquierdo de la cañada a su paso por la provincia de Toledo.*

- Figura 49. - Fusión de las hojas del Servicio de Vías Pecuarias nº 736, 761, 786, 785, 811, 810, 836, 835 y 834, representando *el paso del ramal izquierdo de la Soriana desde Villarta de San Juan hasta el río Guadalmez, pasando por Manzanares, Granátula, reuniéndose con el otro ramal y con las otras cañadas y cruzando el valle de Alcudia.*

- Figura 51. - Fusión de las hojas del Servicio de Vías Pecuarias nº 483, 508, 533, 558, 581 y 604, representando *el cordel de Segovia hasta unirse a la Cañada Real Segoviana en Galapagar, siguiendo hasta las Ventas de la Retamosa en donde se separa “ el cordel que se sigue describiendo”.*

- Figura 54. - Fusión de las hojas del Servicio de Vías Pecuarias nº 604, 629 y 657, representando al “*cordel que se sigue describiendo*” desde las Ventas de la Retamosa hasta su unión en Toledo con la cañada de la Legua.

- Figura 57.- Fusión de las hojas del Servicio de Vías Pecuarias nº 759 y 784, *apreciándose la conexión de la cañada Segoviana y el ramal derecho de la Soriana, en Alcolea de Calatrava.*

- Figura 60.- Fusión de la hojas del Servicio de Vías Pecuarias, nº 786, 785, 811, 810, 836, 835 y 834, representando *la unión de los dos ramales de la Soriana, y de las dos cañadas (Soriana y Segoviana), pasando después por el valle de Alcudia y finalizando en el río Guadalmez.*

- Figura 61. - Fusión de las hojas del Servicio de Vías pecuarias nº 809, 810, 836, 835 y 834, representando *el paso de la Vereda Mayor de Alcudia (cañadas reunidas) por el valle de Alcudia, hasta el río Guadalmez.*

- Figura 70.- Separata de la fusión de la hojas 1:50.000 nºs 784, 785, 786, 810, 811, 812, 836, 837, 838, del Servicio de Vías Pecuarias en el Servicio Cartográfico del Ministerio de Medio Ambiente, *mostrando el paso de la cañada soriana por las cercanías de Granátula de Calatrava.*

[http:// www. mma. es](http://www.mma.es)

Libro 2º

- Figura 28.- Hoja nº835, escala 1:50.000. *Vías Pecuarias de la provincia de Ciudad Real, Valle de Alcudia.* -Servicio Cartográfico de Vías Pecuarias del Ministerio de Medio Ambiente. Web, [http// www. mma. es](http://www.mma.es). Posiciones relativas de *la Cañada Real Segoviana y el Cordel de Alamillo*, en el *Valle de Alcudia*. Gráfico tomado del Servicio Cartográfico del Ministerio de

Medio Ambiente. Marcado con I y II para señalar: *I, la Cañada Real Segoviana y II, el Cordel de Alamillo.*

- Figura 40. - Hoja 1:50.000, Servicio de Vías Pecuarias nº 809, reflejando *la conexión por vía pecuaria de Almodóvar del Campo con la cañada.*

- Figura 49. - Fusión de las hojas del Servicio de Vías Pecuarias nº 736, 761, 786, 785, 811, 810, 836, 835 y 834, representando *el paso del ramal izquierdo de la Soriana desde Villarta de San Juan hasta el río Guadalmez, pasando por Manzanares, Granátula, reuniéndose con el otro ramal y con las otras cañadas y cruzando el valle de Alcudia.*(Repetición figura 49, libro 1º).

- *Croquis de la Clasificación de Vías Pecuarias: Vías Pecuarias en el t.m. de Almodóvar del Campo. Escala 1:50.000, año 1946.*

BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA

ACTAS DE LOS CONGRESOS INTERNACIONALES DE CAMINERÍA HISPÁNICA.

Almendral, J.M. (1993).- “ Caminos romanos de la Sierra Morena oriental: transversales entre las Calzadas 29= Sisapone – Mariana y 4= Uciense – Mariana (numeración de D. Eduardo Saavedra)”. En Criado del Val, M. Ed. *Caminería hispánica*, Madrid, Patronato Arcipreste de Hita, Vol. I, pp. 97 - 115.

Arias, G. (1987). *Repertorio de caminos de la Hispania romana. Estudios de geografía histórica.*

Carrasco Serrano, G. (1987) “Los itinerarios y la red de comunicaciones romanas de la provincia de Ciudad Real”. Cuadernos del Instituto de Estudios Manchegos, nº 17, pp. 27- 39.

CEHOPU. Centro de Estudios Históricos de Obras Públicas.

Corchado Soriano, M.(1963) .”Pasos naturales y antiguos caminos entre Jaén y La Mancha” *Boletín del Instituto de Estudios Gienenses*, nº 38.

Corchado Soriano, M. (1969) “Estudio sobre vías romanas entre el Tajo y el Guadalquivir”, *Archivo Español de Arqueología*, vol. 42, números 119 y 120, pps. 124 a 158.

Díaz Muñoz, Ángeles “Los geógrafos y los Territorios del Quijote...”. En *Bol. Real Sociedad Geográfica*, T. CXLI, 2005, pp. 125 a 144.

Jiménez Cobo, M. (1997). “Comunicaciones entre el alto Guadalquivir y el Mediterráneo en época romana”, en M. Criado del Val, ed. *Actas del III Congreso Internacional de Caminería Hispánica*, Madrid, Patronato Arcipreste de Hita, pp. 193 a 199.

Rodríguez Castillo, J. (1999) “Los caminos del Campo de Montiel en época de Cervantes, *Anales Cervantinos*, tomo XXXV, pp. 431 a 438.

Sillières, P. (1990) *Les voies de communication de L’Hispanie Méridionale*, París, Publications du Centre Pierre París, 20.

Uriol Salcedo, J.I. (1990) *Historia de los caminos de España*, Madrid, Colegio de Ingenieros de caminos, canales y puertos, Editorial AC.

